

Temas Nicaragüenses

*Las Marías, las madres que dieron sus hijos a la patria,
los miraron morir en aras de una patria mejor.*

19 de abril a 15 de septiembre de 2018.

No. 127 – Noviembre 2018

ISSN 2164-4268



TEMAS NICARAGÜENSES

una revista dedicada a documentar asuntos referentes a Nicaragua

CONTENIDO

CONTENIDO	2
INFORMACIÓN EDITORIAL.....	5
NUESTRA PORTADA	11
Un Mundo al Revés	11
<i>José Mejía Lacayo</i>	
EDITORIAL.....	14
El Traje Nuevo Del Emperador	15
<i>Hans Christian Andersen</i>	
DE NUESTROS LECTORES	19
GUÍA PARA EL LECTOR	20
AVISO PERMANENTE.....	30
Cómo suscribirse a la Lista de Correos	30
DE ACTUALIDAD	31
El Diálogo Nacional: Exigencia Patriótica	32
<i>Carlos Tünnermann Bernheim</i>	
ENSAYOS	34
William Walker y la Steamship Corporation en Nicaragua	35
<i>William Oscar Scroggs</i>	
Desde el Periodismo y la Historia. Justificación Moral y Académica de la Intervención	55
<i>Guillermo José Fernández Ampié</i>	
Los mitos y leyendas de Nicaragua	77
<i>José Mejía Lacayo</i>	
Aforismos de diez Pensadores Nicaragüenses	85
<i>Jorge Eduardo Arellano</i>	

Relato de Alejandro Sux Acerca de Dario en Paris en 1911	96
Eddy Kühl	96
La Calle Zurita de Masaya, ¿en homenaje a quién?	102
Francisco-Ernesto Martínez	102
INNOVACIÓN Y CIENCIA	109
El Planeta Tierra Es Único	111
Recopilación	
El Café Instantáneo en Nicaragua	116
José Mejía Lacayo	
Problemas no resueltos en matemáticas	123
Recopilación	
LAS SEGOVIAS	129
La antigua Nicaragua, la periferia sudeste de Mesoamérica y la región maya: interacción interregional (1-1522 d. C.)	130
Geoffrey E. Braswell et al.	130
COSTA CARIBE	167
El Litoral de la Costa Caribe de Nicaragua entre el 500 cal. a.C y el 450 cal. d.C 168	
Ignacio Clemente Conte	
CIENCIAS SOCIALES	194
DERECHO	194
HISTORIA	197
La historia comparada. Un método para hacer Historia	199
Boris Alexander Caballero Escorcia	
Historia de la Radio en Nicaragua	219
Recopilación de varias fuentes	
El Ganado Bovino Ibérico En Las Américas: 500 Años Después	234
A. T. Primo	
HISTORIA DE LAS IDEAS Y DE LAS MENTALIDADES	250
Presentación de la Sección	250
Editor: Ligia Madrigal Mendieta	
Etnocentrismo y Simbología en la Costa Caribe de Nicaragua: Finales del Siglo XVIII y Durante el Siglo XIX	251
Edgar Palazio Galo	
Pueblo y Partidos Políticos Nicaragüenses: Orientación y Dirección Estratégica 279	
Manuel Fernández Vílchez	

GEOGRAFÍA	306
Los Mexicanos, primera entrega.....	308
<i>Jaime Incer Barquero</i>	
ANTROPOLOGÍA	342
Museos del Centro Norte de Nicaragua	344
y sus perspectivas futuras.....	344
<i>Msc. Silvia K. Acuña</i>	
HISTORIA DE VIDA	353
BIBLIOGRAFÍA	354
William O. Scroggs: obras selectas	355
RESEÑAS.....	356
Caminos De Mi Tierra Una Antología Necesaria.....	357
<i>Por Alexander Zosa-Cano</i>	
Cartas Desconocidas de Don Bartolomé Martínez	362
<i>Por Alexander Zosa-Cano</i>	
CIENCIAS NATURALES	366
Clembuterol ¿Amigo o Enemigo del Ganadero?	368
<i>Guillermo Bendaña G.</i>	
Conteo de Aves Playeras	376
<i>Recopilación</i>	
MADERO CALENDÁRICO NICARAO.....	381

INFORMACIÓN EDITORIAL

Junta Directiva:

Carlos Arellano Hartig carlosarellanohartig@gmail.com, Alberto Bárcenas Reyes barcenas@web.de, Guillermo Bendaña García guibendana@gmail.com, Eddy Kühl Arauz, Eddy@selvanegra.com.ni, Jean Michel Maes jmmaes@bio-nica.info, Harlan Oliva Regidor harlanoliva@hotmail.com, Nubia O. Vargas nubiao76@yahoo.com, quien funge como Secretaria de la Junta Directiva; y Carlos Tunnermann Bernheim ctunnermann@yahoo.com

Las funciones de la Junta Directiva son: Preparar las funciones que rigen las actividades de la Junta Directiva y de cada uno de sus miembros; Nombrar un presidente, un tesorero y un secretario y todos los cargos de la Revista; Obtener personería jurídica como una organización sin fines de lucro; esto es un paso serio, en caso de Nicaragua, tiene que tener un padrino político o pagar mordida a un diputado, de no ser así, se engaveta. Fuera de esto, mantener una ONG representa gastos, tanto para iniciarla como para mantenerla, todos los documentos deben ser hecho por abogado, sobre papelería formal). La ONG debe de estar inscrita luego en la Dirección General de Impuestos (DGI) donde debe declarar su contabilidad, aun no habiendo dinero, de olvidar declarar multan; Solicitar fondos, si se requieren para seguir publicando Revista de Temas Nicaragüenses; en general cuando no hay fondos todo va bien, luego que hay fondos surgen pleitos por dinero o por formalismos en torno al dinero. Sería mejor buscar patrocinadores que pueden aportar, en especies, servicios o materiales; Abrir una cuenta bancaria para depositar los fondos; en caso se apruebe el obtener fondos; Aprobar los documentos para solicitar fondos; en caso se apruebe el obtener fondos; Administrar los fondos y aprobar partidas para usos específicos; en caso se apruebe el obtener fondos; Encontrar y nombrar al editor general; Evaluar el desempeño del editor general para publicar la Revista de Temas Nicaragüenses cada seis meses; ver punto 8; Reemplazar al editor general cuando la evaluación de su desempeño lo amerite ver punto 8; Nombrar nuevos miembros de la Junta Directiva, eligiéndolos entre los candidatos por simple mayoría; ver punto 8; Expulsar a cualquier miembro de la Junta Directiva, después de escuchar los cargos contra él, y someter el caso a votación. Se requiere simple mayoría para la expulsión; una medida extrema que puede mermar el número de miembros de la Junta Directiva; Fijar metas a lograr al editor general sobre el desempeño y calidad de la revista, la organización del Comité Editorial, y el uso de los fondos asignados para la publicación de la revista; el cargo de editor general es voluntario, no asalariado; Administrar el sitio web, y contratar los servicios de hospedaje; Comprar el dominio temasnicas.net; Administrar la cuenta de correos con

MailChimp; Aprobar cada edición de Revista de Temas Nicaragüenses, y enviar el mensaje de publicación cada fin de mes.

Editor General y Contacto:

José Mejía Lacayo, jtmejia@gmail.com

Las funciones del Editor General son: Preparar las funciones del Editor General y de los Editores de Sección; Nombrar a los editores de sección y reemplazarlos cuando fuese necesario; Diseñar la portada de Revista de Temas Nicaragüenses; Preparar el ensayo de portada; Preparar la Guía para el Lector; Escoger y publicar los mensajes a publicar en la sección De Nuestros Lectores; Preparar el borrador de Revista de Temas Nicaragüenses antes del día 14 de cada mes; Someter el borrador a la revisión de los colaboradores el día 14 de cada mes; Implementar los cambios solicitados por los colaboradores; Eliminar los ensayos que hayan sido impugnados por cualquier colaborador; Hacer la corrección ortográfica del documento final; Convertir el archivo Word a PDF, MOBI y EPUB; Administrar el sitio web haciendo los cambios necesarios mes a mes; Implementar los cambios a Revista de Temas Nicaragüenses ordenados por la junta Directiva; Seleccionar y nombrar a los miembros del Comité Editorial; Reemplazar a los miembros del Comité Editorial cuando sea necesario; Hacer los cambios al Manual de Estilo recomendados por diseñadores gráficos; Mantener y publicar las estadísticas de publicación de Revista de Temas Nicaragüenses.

Representante en Nicaragua:

Marvin Saballos Ramírez, Cel: (505) 8408-8970, tatagueque@yahoo.com

Los fundadores de la revista en orden alfabético: Jorge Eduardo Arellano, Esteban Duque Estrada Sacasa, Aldo Guerra Duarte, Eddy Kühl Arauz, José Mejía Lacayo, Flavio Rivera Montealegre y Carlos Tünnermann Bernheim.

Comité Editorial:

Alberto Bárcenas Reyes, Carlos Arellano Hartig, Guillermo Bendaña García, Humberto Carrión McDonough, Jaime Incer Barquero, Eddy Kühl Arauz, Ligia Madrigal Mendieta, Rigoberto Navarro Genie, Nubia O. Vargas.

Las Funciones del Comité Editorial son: El Comité Editorial está integrado automáticamente por todos los editores de sección; El Comité Editorial rueda y debe revisar estas funciones para adaptarlo a las necesidades de Revista de Temas Nicaragüenses; El Comité Editorial debe nombrar un Coordinador y un Secretario; El Comité Editorial debe aprobar el borrador revisado por las autores y colaboradores los días 25 de cada mes; La publicación de Revista de Temas Nicaragüenses el día último de cada mes conlleva la aprobación del Comité Editorial como un organismo colegiado; El Comité Editorial puede someter modificaciones, al Editor General, para modificar las funciones de los Editores de Sección; El Comité Editorial como organismo colegiado se

reunirá una vez al mes, el día 25 de cada mes, convocado por el Coordinador. Acto seguido en Secretario debe enviar al Editor General un mensaje de sus conclusiones sobre la edición, con copia a la Junta Directiva.

Editores de sección:

Guillermo Bendaña García (Ciencias Naturales), Alberto Bárcenas Reyes (Ensayos), Humberto Carrión McDonough (Derecho), Jaime Incer Barquero (Geografía), Ligia Madrigal Mendieta (Historia de las Ideas y de las Mentalidades), Rigoberto Navarro Genie (Antropología), Eddy Kühl Arauz (Las Segovias); Alexander Zosa-Cano (Bibliotecología, Biografía y Reseñas); Nubia O. Vargas (editora de texto)

Las funciones de los Editores de Sección son: El Comité Editorial está formado por los editores de sección; Los Editores de Sección son nombrados por el Editor General y pueden ser reemplazados cuando el Editor General lo juzgue conveniente; Cada Editor de Sección se asegura que cada edición de Revista de Temas Nicaragüenses cumpla con la política editorial, el manual de estilo, y la verificabilidad de los textos; y que las tablas e imágenes sean convertidas a imágenes; En el caso de que los ensayos que propone no sean del dominio público, el Editor de Sección debe obtener el permiso para publicar en Revista de Temas Nicaragüenses el ensayo propuesto; Los ensayos propuestos deben ser documentos de Word ajustados al Manuel de Estilo de Revista de Temas Nicaragüenses; En el caso de que el ensayo propuesto no pueda ser un documento de Word; el Editor de Sección puede enviar al Editor General el archivo PDF para que el Editor General haga el OCR. En este caso, el editor General enviará el texto crudo, resultado del OCR, para que el Editor de Sección haga las correcciones necesarias; No se aceptarán ensayos que no cumplan con el inciso (6) anterior; El Editor de Sección debe publicar al menos un ensayo mensual en su sección.

Servicios especiales:

Maritza Corriols (traduce del francés), Isidro Espinales Aguirre (del inglés), Nubia O. Vargas (del inglés), Arturo Castro Frenzel (del alemán y del inglés), Carlos Arellano Hartig (diseño gráfico) y Manuel Antonio Mejía Lacayo (arte).

Diseño de portada: José Mejía Lacayo

Asesor de Diseño Gráfico: Carlos Arellano Hartig

Revisores de Sección:

Ricardo De León Borge

Decano de la Facultad Ciencias Jurídicas y Humanidades American College,
Managua

Aldo Díaz-Lacayo: aldilaeditor@yahoo.com

Historiador, graduado Univ. Iberoamericana, México; miembro de la Junta Directiva de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

Finn Aage Jørgensen: finnaagejoergensen@gmail.com

Historiador, graduado Univ. Danmarks Lærerhøjskole, profesor jubilado.

Donald Francisco Ramírez Espinoza

Socio en Asesores y Consultores Legales CVR, S.A. Managua

Ing. M. Sc. Ramón Guevara Flores: rsgflores@yahoo.com

La [política editorial](#), el [manual de estilo](#) y los requerimientos de [verificabilidad](#) se pueden leer en el sitio web, en los enlaces subrayados.

ISSN 21644268, Revista de Temas Nicaragüenses, No. 126, Octubre 2018, publicada mensualmente por José T. Mejía, 3861 S. Deerwood Dr., Harvey, LA 70058, USA

ISSN 21644268, Revista de Temas Nicaragüenses, No. 126, Octubre 2018, published monthly by José T. Mejía, 3861 S. Deerwood Dr., Harvey, LA 70058, USA

Sitio Web: www.temasnicas.net

Correo: editor@temasnicas.net o temas.nicas@gmail.com

Facebook: diseño y administración: Nubia O. Vargas;

<https://esla.facebook.com/pages/TemasNicas/276987855768357>

Facebook: diseño y administración: Fran-Ernesto Martínez

<https://www.facebook.com/RevistaTemasNicaraguenses?ref=hl>

Biblioteca del Congreso de EE. UU. / [US Library a Congreso](#)

Número de Ubicación: F1521 / LC Calle Nimbar: F1521

Numerous Dewey: 972.85 14 / Dewey Number: 972.85 14

[Deutsche Nationalbibliothek](#) (German National Library) at Frankfurt am Main, D60322 Germany; [IberoAmerikanisches Instituted Perishers Cultures](#), Bibliothek IAI, Berlin, 10785 Germany.

En Nicaragua: [Biblioteca Virtual Enrique Bolaños Geyer](#), en [Memoria Centroamericana](#) ((IHNCA – UCA); y

en la [Universidad Americana](#) de Managua (UAM), RTN es la primera de la lista.

[WorldCat](#): Nicaragua-Periodicals

Licencias y Derechos de Autor

El archivo completo de la Revista de Temas Nicaragüenses en formato PDF, MOBI y EPUB puede descargarse desde el sitio web <http://www.temasnicas.net/> y guardarse en el disco duro de una computadora para leer, archivar e imprimir una copia para uso personal, o distribución entre amigos, sin solicitar autorización del editor de la Revista de Temas Nicaragüenses.

No existe una organización jurídica relacionada con la revista, ni siquiera de hecho, puesto que no hay socios ni asociados, sino que colaboradores. Por tanto, no existe tampoco una junta directiva más que de manera nominal, sin jerarquía (representante legal) ni facultades para decidir sobre el destino de la revista, y menos sobre el nombre de dominio de esta. No hay facultades formales al respecto, ni poderes para representar a la junta. Eso en todo caso, debe ser de consenso no solo de los miembros nominales de la junta directiva y el editor general, sino que de los colaboradores, por las relaciones establecidas con ellos en la política editorial.

Por otro lado, aunque se haya dicho anteriormente sobre la licencia y derechos de autor, que todas las ediciones de la revista son propiedad de la junta directiva, y que José Mejía Lacayo renunciaba a esos derechos en favor de la junta, no existen tales derechos sobre las ediciones de la revista, puesto que son de acceso público; ni ha habido aceptación legal expresa o tácita de tal renuncia de derecho. En adición, si no existe legalmente una junta directiva, no se puede hacer renuncia alguna de derechos en favor de ella.

Con relación a los nombres de dominio, están protegidos por la ley, en particular por el tratado de libre comercio entre los países centroamericanos, República Dominicana y los Estados Unidos de América. (CAFTA-DR). Esto quiere decir que la junta directiva nominal no tiene facultad alguna para decidir sobre la titularidad del dominio web de la revista, y no se ha traspasado formalmente esa titularidad a entidad alguna. Los artículos y ensayos individuales publicados en la revista continúan siendo propiedad de sus autores.

Licenses and Copyright Notices

The editions of Temas Nicaragüenses in PDF, MOBI and EPUB format may be downloaded freely from the website <http://www.temasnicas.net/> and stored in a hard drive to read, to archive, to print a copy for personal use, or for distribution among friends, without requesting authorization from the editor.

There is no legal organization related to the journal, not even in fact, since there are no partners or associates, but collaborators. Therefore, there is no board of directors

other than nominally, without hierarchy (legal representative) or faculties to decide on the destiny of the journal, and less on the domain name of the same. There are no formal powers in this regard, nor powers to represent the board. That in any case, should be by consensus not only of the nominal members of the board of directors and the general editor, but of the collaborators, due to the relations established with them in the editorial policy.

On the other hand, although it has been said previously regarding license and copyrights, that all editions of the journal are owned by the board of directors, and that José Mejia Lacayo waived those rights in favor of the board, there are no such rights as the journal is of public access; nor has there been any expressed or implied legal acceptance of such waiver. In addition, if a board of directors does not legally exist, no waiver of rights can be made in its favor. In relation to domain names, they are protected by law, in particular by the free trade agreement between the Central American countries, the Dominican Republic and the United States of America. (CAFTA-DR). This means the nominal board of directors has no powers to decide upon the ownership of the web domain of the journal, particularly as said ownership has not been assigned to any entity. Individual articles and essays published in the journal continue to be the property of their authors. ■

NUESTRA PORTADA

La ilustración de la portada es una pintura titulada [Las Marías por Sarah Hornsby](#). Nicaragua canvas print. Dedicada las madres de los jóvenes asesinados, heridos, encarcelados, torturados, desaparecidos por una policía despreciable, que se permitido en sus filas delincuentes y hasta extranjeros cubanos y venezolanos para reprimir a un pueblo que exige justicia, paz y democracia.

Un Mundo al Revés

José Mejía Lacayo

Diez detenidos por lanzar globos azul y blanco. Protestas. Este 14 de septiembre las calles de diferentes municipios amanecieron con globos azul y blanco con mensajes contra el gobierno.
Uriel Velásquez, El Nuevo Diario

Eran unos pocos versos que mi nieta de ocho años recitaba en su clase de español

*Érase una vez
un lobito bueno
al que maltrataban
todos los corderos.
Y había también
un príncipe malo,
una bruja hermosa
y un pirata honrado.
Todas estas cosas
había una vez.
Cuando yo soñaba
Un mundo al revés.*

En Nicaragua no soñamos, vivimos en un mundo al revés. Los jóvenes son los corderos que mueren a montones asesinados por policías malos. Y los

sacerdotes son perseguidos por su labor profética. Ciertamente en Nicaragua el mundo está al revés.

Me escribe un amigo que dice seguir estudiando y publicando, como para tener un hilo conductor a una vida cada vez mas sin sentido, absurda y sin norte aparente. El deporte del momento de las "juventud sandinista" es pinchar chimbombas. Los que protestan lanzan chimbombas azul y blanco (actualmente considerado un delito de terrorismo) y los del gobierno patrullan las calles para reventar las chimbombas.

Pareciera un juego pueril, si no fuese que de repente disparan a los que suponen están poniendo las chimbombas. Llevar una bandera de Nicaragua, de igual manera puede ser considerado como terrorismo, absurdo en un país donde el presidente, como en tantas otras naciones, prestó juramento de defender a todos los ciudadanos, en Nicaragua pareciera que se va a defender a todos los ciudadanos menos los nicaragüenses, identificables por el respeto que tienen a su bandera azul y blanco.



Mientras escribo estas líneas pasaron dos camioneta de las policía con antimotines, no sé adónde van, pero suena que habrá pleitos y llantos en alguna parte, por la dirección que se llevan ha de ser en la Villa 23 de Julio, un poco mas cerca del by-pass en León.

Lanzar globos azul y blanco en las calles de distintas ciudades del territorio nicaragüense, es otra forma de protesta de la población nicaragüense contra el gobierno de Daniel Ortega. Esto ha significado una ofensa para los simpatizantes del partido Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), quienes se han dedicado a explotar cada una de las chimbombas, ya que han significado otra

forma de protesta cívica; respecto a esto, la psiquiatra Gioconda Cajina, dice que dicho comportamiento más que intolerancia, representa miedo.

“Debería revisarse esas personas, porque francamente es una conducta de miedo, tenerles miedo a unos globos, es como cuando le tenemos miedo a los payasos”, dijo la psiquiatra. “Los globos son un método muy bonito de protesta, es alegría, no ofende a nadie, es inofensivo”, agregó.

También explicó que, si alguna persona considera que esta actividad atenta contra su punto de vista político entonces, es lógico que va a andar explotando las chimbombas “ridículamente”.

Los allegados al gobierno, que desde la Corte Suprema de Justicia, la Asamblea Nacional, la Policía Nacional, el Ejército Nacional, y los miembros del FSLN, que defienden al régimen, no parecen detectar los que resulta obvio: los gobernantes son enfermos mentales, porque dedicar a la Policía Nacional a reventar chimbombas es típico de enfermos mentales. Hasta mi nieta de ocho años se da cuenta que en Nicaragua el mundo está al revés.

Pronto será el llanto y el crujir de dientes de los que se queden atrás: ***Allí será el llanto y el crujir de dientes cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros echados fuera.*** Lucas 13:28

Dios ciega a los que quiere perder. En Nicaragua quedan todavía las mañas, el estilo y aspiración de el déspota grande o chiquito, desde el Presidente hasta el policía de tránsito, con ese sello dictatorial del somocismo, tras la partida en 1979 del último Somoza. La Guardia Nacional se auto disolvió ante la huida del dictador. ¿Qué será de la Policía? ¿Y que del Ejército que se ha enriquecido a costa del pueblo, y rehúsa protegerlo?

Solo Dios sabe lo que puede pasar en un mundo al revés. ●

EDITORIAL

José Mejía Lacayo

A mi amigo danés Finn Aage Jørgensen, quien representó El Traje nuevo del Emperador en Sébaco en la década de 1980, donde construyó una escuela como voluntario de la brigada danesa, y que hoy sigue de cerca la insurrección cívica de los nicaragüenses

Creo que es hora de conformar un gobierno provisional en la sombra, con ministros y autoridades que el pueblo pueda reconocer. Los últimos días del gobierno Ortega-Murillo han llegado a su fin, lo cual no quiere decir que no habrá más asesinatos y secuestros. Debemos tener un hilo conductor a una vida cada vez mas sin sentido, absurda y sin norte aparente bajo el actual gobierno.

El gobierno y sus sicarios van a tratar de pelear como gatos panza arriba para conservar el poder que es la llave para su riqueza ilícita. Se irán desnudos como en el cuento de Hans Christian Andersen, el traje nuevo del emperador.



El Traje Nuevo Del Emperador

Hans Christian Andersen

Hace muchos años había un Emperador tan aficionado a los trajes nuevos, que gastaba todas sus rentas en vestir con la máxima elegancia.

No se interesaba por sus soldados ni por el teatro, ni le gustaba salir de paseo por el campo, a menos que fuera para lucir sus trajes nuevos. Tenía un vestido distinto para cada hora del día, y de la misma manera que se dice de un rey: “**Está en el Consejo**”, de nuestro hombre se decía: “**El Emperador está en el vestuario**”.

La ciudad en que vivía el Emperador era muy alegre y bulliciosa. Todos los días llegaban a ella muchísimos extranjeros, y una vez se presentaron dos truhanes que se hacían pasar por tejedores, asegurando que sabían tejer las más maravillosas telas. No solamente los colores y los dibujos eran hermosísimos, sino que las prendas con ellas confeccionadas poseían la milagrosa virtud de ser invisibles a toda persona que no fuera apta para su cargo o que fuera irremediablemente estúpida.

-¡Deben ser vestidos magníficos! -pensó el Emperador-. Si los tuviese, podría averiguar qué funcionarios del reino son ineptos para el cargo que ocupan. Podría distinguir entre los inteligentes y los tontos. Nada, que se pongan enseguida a tejer la tela-. Y mandó abonar a los dos pícaros un buen adelanto en metálico, para que pusieran manos a la obra cuanto antes.

Ellos montaron un telar y模拟aron que trabajaban; pero no tenían nada en la máquina. A pesar de ello, se hicieron suministrar las sedas más finas y el oro de mejor calidad, que se embolsaron bonitamente, mientras seguían haciendo como que trabajaban en los telares vacíos hasta muy entrada la noche.

«Me gustaría saber si avanzan con la tela»-, pensó el Emperador. Pero había una cuestión que lo tenía un tanto cohibido, a saber, que un hombre que fuera estúpido o inepto para su cargo no podría ver lo que estaban tejiendo. No es que temiera por sí mismo; sobre este punto estaba tranquilo; pero, por si acaso, prefería enviar primero a otro, para cerciorarse de cómo andaban las cosas. Todos los habitantes de la ciudad estaban informados de la particular virtud de aquella tela, y todos estaban impacientes por ver hasta qué punto su vecino era estúpido o incapaz.

«Enviaré a mi viejo ministro a que visite a los tejedores -pensó el Emperador-. Es un hombre honrado y el más indicado para juzgar de las cualidades de la tela, pues tiene talento, y no hay quien desempeñe el cargo como él».

El viejo y digno ministro se presentó, pues, en la sala ocupada por los dos embaucadores, los cuales seguían trabajando en los telares vacíos. «¡Dios nos ampare! -pensó el ministro para sus adentros, abriendo unos ojos como naranjas- ¡Pero si no veo nada!». Sin embargo, no soltó palabra.

Los dos fulleros le rogaron que se acercase y le preguntaron si no encontraba magníficos el color y el dibujo. Le señalaban el telar vacío, y el pobre hombre seguía con los ojos desencajados, pero sin ver nada, puesto que nada había. «¡Dios santo! -pensó-. ¿Seré tonto acaso? Jamás lo hubiera creído, y nadie tiene que saberlo. ¿Es posible que sea inútil para el cargo? No, desde luego no puedo decir que no he visto la tela».

-¿Qué? ¿No dice Vuestro Señor nada del tejido? -preguntó uno de los tejedores.

-¡Oh, precioso, maravilloso! -respondió el viejo ministro mirando a través de los lentes-. ¡Qué dibujo y qué colores! Desde luego, diré al Emperador que me ha gustado extraordinariamente.

-Nos da una buena alegría -respondieron los dos tejedores, dándole los nombres de los colores y describiéndole el raro dibujo. El viejo tuvo buen cuidado de quedarse las explicaciones en la memoria para poder repetirlas al Emperador; y así lo hizo.

Los estafadores pidieron entonces más dinero, seda y oro, ya que lo necesitaban para seguir tejiendo. Todo fue a parar a sus bolsillos, pues ni una hebra se empleó en el telar, y ellos continuaron, como antes, trabajando en las máquinas vacías.

Poco después el Emperador envió a otro funcionario de su confianza a inspeccionar el estado de la tela e informarse de si quedaría pronto lista. Al segundo le ocurrió lo que al primero; miró y miró, pero como en el telar no había nada, nada pudo ver.

-¿Verdad que es una tela bonita? -preguntaron los dos trampas, señalando y explicando el precioso dibujo que no existía.

«Yo no soy tonto -pensó el hombre-, y el empleo que tengo no lo suelto. Sería muy fastidioso. Es preciso que nadie se dé cuenta». Y se deshizo en alabanzas de la tela que no veía, y ponderó su entusiasmo por aquellos hermosos colores y aquel soberbio dibujo.

-¡Es digno de admiración! -dijo al Emperador.

Todos los moradores de la capital hablaban de la magnífica tela, tanto, que el Emperador quiso verla con sus propios ojos antes de que la sacasen del telar. Seguido de una multitud de personajes escogidos, entre los cuales figuraban los dos probos funcionarios de marras, se encaminó a la casa donde paraban los pícaros, los cuales continuaban tejiendo con todas sus fuerzas, aunque sin hebras ni hilados.

-¿Verdad que es admirable? -preguntaron los dos honrados dignatarios-. Fíjese Vuestra Majestad en estos colores y estos dibujos -y señalaban el telar vacío, creyendo que los demás veían la tela.

«¡Cómo! -pensó el Emperador-. ¡Yo no veo nada! ¡Esto es terrible! ¿Seré tan tonto? ¿Acaso no sirvo para emperador? Sería espantoso».

-¡Oh, sí, es muy bonita! -dijo-. Me gusta, la apruebo-. Y con un gesto de agrado miraba el telar vacío; no quería confesar que no veía nada.

Todos los componentes de su séquito miraban y remiraban, pero ninguno sacaba nada en limpio; no obstante, todo era exclamar, como el Emperador: -¡oh, qué bonito!-, y le aconsejaron que estrenase los vestidos confeccionados con aquella tela en la procesión que debía celebrarse próximamente. -¡Es preciosa, elegantísima, estupenda!- corría de boca en boca, y todo el mundo parecía extasiado con ella.

El Emperador concedió una condecoración a cada uno de los dos bribones para que se las prendieran en el ojal, y los nombró tejedores imperiales.

Durante toda la noche que precedió al día de la fiesta, los dos embaucadores estuvieron levantados, con dieciséis lámparas encendidas, para que la gente viese que trabajaban activamente en la confección de los nuevos vestidos del Soberano. Simularon quitar la tela del telar, cortarla con grandes tijeras y coserla con agujas sin hebra; finalmente, dijeron: -¡Por fin, el vestido está listo!

Llegó el Emperador en compañía de sus caballeros principales, y los dos truhanes, levantando los brazos como si sostuviesen algo, dijeron:

-Esto son los pantalones. Ahí está la casaca. **-Aquí tienen el manto... Las** prendas son ligeras como si fuesen de telaraña; uno creería no llevar nada sobre el cuerpo, mas precisamente esto es lo bueno de la tela.

-¡Sí! -asintieron todos los cortesanos, a pesar de que no veían nada, pues nada había.

-¿Quiere dignarse Vuestra Majestad quitarse el traje que lleva -dijeron los dos bribones- para que podamos vestirle el nuevo delante del espejo?

Quitose el Emperador sus prendas, y los dos simularon ponerle las diversas piezas del vestido nuevo, que pretendían haber terminado poco antes. Y cogiendo al Emperador por la cintura, hicieron como si le atasen algo, la cola seguramente; y el Monarca todo era dar vueltas ante el espejo.

-¡Dios, y qué bien le sienta, le va estupendamente! -exclamaban todos-. ¡Vaya dibujo y vaya colores! ¡Es un traje precioso!

-El palio bajo el cual irá Vuestra Majestad durante la procesión, aguarda ya en la calle – anunció el maestro de Ceremonias.

-Muy bien, estoy a punto -dijo el Emperador-. ¿Verdad que me sienta bien? – y volvióse una vez más de cara al espejo, para que todos creyeran que veía el vestido.

Los ayudas de cámara encargados de sostener la cola bajaron las manos al suelo como para levantarla, y avanzaron con ademán de sostener algo en el aire; por nada del mundo hubieran confesado que no veían nada. Y de este modo echó a andar el Emperador bajo el magnífico palio, mientras el gentío, desde la calle y las ventanas, decía:

-¡Qué preciosos son los vestidos nuevos del Emperador! ¡Qué magnífica cola! ¡Qué hermoso es todo!

Nadie permitía que los demás se diesen cuenta de que nada veía, para no ser tenido por incapaz en su cargo o por estúpido. Ningún traje del Monarca había tenido tanto éxito como aquél.

-¡Pero si no lleva nada! -exclamó de pronto un niño.

-¡Dios bendito, escuchen la voz de la inocencia! -dijo su padre; y todo el mundo se fue repitiendo al oído lo que acababa de decir el pequeño.

-¡No lleva nada; es un chiquillo el que dice que no lleva nada!

-¡Pero si no lleva nada! -gritó, al fin, el pueblo entero.

Aquello inquietó al Emperador, pues barruntaba que el pueblo tenía razón; mas pensó: «Hay que aguantar hasta el fin». Y siguió más altivo que antes; y los ayudas de cámara continuaron sosteniendo la inexistente cola.●

Revista de Nicaragüenses

No. 127 –Noviembre 2018 – ISSN 2164-4268 - <http://www.temasnicas.net/>

DE NUESTROS LECTORES

GUÍA PARA EL LECTOR

Noticias

La división de RTN consta ahora de la secciones de Ensayos, Innovación y Ciencia, las Segovias, Costa Caribe, y los grupos de ciencias Sociales, Ciencias naturales y Ciencias Formales.

Cada sección contiene ahora un retrato del editor de sección, tentativamente seleccionados por el Editor general, pero que cada editor de sección es libre de substituirlo por otro mejor. De esta manera enfatizamos la autoridad de los editores de sección.

Agradecimientos

A Carlos Arellano Hartig por tratar de mantenerse como editor de sección a pesar de su enfermedad, y por saber renunciar cuando supo que no podía contribuir.

Guía para el Lector

INFORMACIÓN EDITORIAL

Contiene información sobre la Junta Directiva, los editores de sección, el comité editorial y servicios especiales, así como las reglas que afectan a cada grupo, e información sobre los derechos de autor. Información adicional puede leerse en el sitio web en <http://www.temasnicas.net/>

NUESTRA PORTADA

Un Mundo al Revés por José Mejía Lacayo. Los allegados al gobierno, que desde la Corte Suprema de Justicia, la Asamblea Nacional, la Policía Nacional, el Ejército Nacional, y los miembros del FSLN, que defienden al régimen, no parecen detectar lo que resulta obvio: los gobernantes son enfermos mentales, porque dedicar a la Policía Nacional a reventar chimbombas es típico de enfermos mentales. Hasta mi nieta de ocho años se da cuenta que en Nicaragua el mundo está al revés.

EDITORIAL

El Traje Nuevo Del Emperador por Hans Christian Andersen. En los años románticos de la revolución sandinista llegó una brigada danesa y en ella mi amigo Finn Aage Jørgensen quien trabajó en Sébaco construyendo una escuela. Llevaron a su tierra danzas típicas nicaragüenses, y representaron en Nicaragua el “Traje Nuevo del Emperador” con el rey en calzoncillos. Hoy, más de 30 años después, Finn Aage ayuda a “su familia” en Sébaco, la familia que le dio albergue en tiempos de la brigada. Finn Aage fue quien me dijo Daniel Ortega se va a ir de Nicaragua desnudo como el emperador de Hans Christian Andersen. Desnudo porque destruyó los ideales de muchos, dentro y fuera de Nicaragua. Por esta razón reproducimos el cuento de Hans Christian Andersen, en honor a todos aquellos que pusieron sus vidas por un ideal hoy destruido.

DE NUESTROS LECTORES

Nada que publicar.

GUÍA PARA EL LECTOR

Es un esfuerzo editorial para ayudar a los lectores a leer la revista.

AVISO PERMANENTE

Cómo suscribirse a la Lista de Correos. Además, queremos convencer a los lectores a visitar el sitio web en <http://www.temasnicas.net/>

Familiarizarse con el sitio web permitirá los lectores descargar revistas anteriores o buscar en el contenido de todas las ediciones.

DE ACTUALIDAD

El Diálogo Nacional: Exigencia Patriótica por Carlos Tünnermann Bernheim. En la actualidad, y ante la brutal represión estatal desatada en contra del pueblo nicaragüense, que no hace más de reclamar cívica y pacíficamente derechos garantizados por nuestra Constitución Política, la reanudación del Diálogo Nacional es un imperativo que nadie, que tenga un mínimo de patriotismo, debería rehusar.

La Unidad Nacional Azul y Blanco es la esperanza de todos para resolver la crisis de manera civilizada, a pesar de la barbarie representada por el gobierno.

ENSAYOS

William Walker y la Steamship Corporation en Nicaragua por William Oscar Scroggs. Scroggs fue un economista, periodista, educador, y decano de la facultad de graduados en la Louisiana State University and Agricultural and Mechanical College in Baton Rouge, LA., mejor conocida como LSU.

En RTN hemos publicado: Ratterman, Elleanore Callaghan, and W. O. Scroggs. "With Walker in Nicaragua: The Reminiscences of Elleanore (Callaghan) Ratterman" (1915).y hoy William Walker and the Steamship Corporation in Nicaragua. 1905. El Fondo de Promoción Cultural publicó *Filibusteros y financieros: historia de William Walker y sus asociados* en 1993.

Desde el Periodismo y la Historia. Justificación Moral y Académica de la Intervención por Guillermo José Fernández Ampié. El ensayo revisa diversos textos publicados por autores estadounidenses en la primera mitad del siglo XX. En ellos se analiza la política exterior de Estados Unidos hacia Nicaragua: en particular, la ocupación militar de esa pequeña nación centroamericana por tropas estadounidenses, y la intervención política y financiera en sus asuntos internos. Algunos de esos escritos -como los de Roscoe Hill y Dana G. Munro- han sido considerados indispensables para el estudio y la comprensión de dichos temas. Nuestro ensayo, dice Fernández Ampié, se propone demostrar que a pesar de la supuesta objetividad y pretensión de limitarse a exponer los hechos, con las que tradicionalmente se han escudado los historiadores y periodistas estadounidenses, los escritos aquí analizados constituyen una defensa oficiosa y una justificación moral de la política -¿por qué no decirlo?- imperialista del gobierno estadounidense en contra de Nicaragua.

Los mitos y leyendas de Nicaragua por José Mejía Lacayo. Una leyenda suele tener elementos sobrenaturales y ficticios, intenta dar una explicación de un hecho histórico concreto. Suelen basarse en hechos históricos reales, si bien incorporan elementos fantásticos que alteran, modifican o dan un sentido diferente a la historia. El mito, sin embargo, es una elaboración ficticia creada directamente desde la fantasía a partir de analogías entre lo real y elementos simbólicos. Muchos mitos y leyendas son nocturnas, los campesinos generalmente trabajan y viven de día, 6 AM - 6 PM, mientras los espíritus y las cosas malas, salen de noche, 6 PM - 6 AM, y son difíciles de ver, en parte porque es de noche, y en parte porque los encuentros son casuales ya que la gente comunes no salen a estas horas de la noche

Aforismos de diez Pensadores Nicaragüenses por Jorge Eduardo Arellano. Incluye aforismos de Luis H. Debayle, Rubén Darío, Manuel Maldonado, Santiago Argüello, Darío Zúñiga Pallais, Edmundo Solórzano Díaz, J. Alejandro Alonso Ibarra, José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra, y Alejandro Serrano Caldera.

Relato de Alejandro Sux Acerca de Darío en París en 1911 por Eddy Kühl. Son retazos que he escogido de una publicación que me envió mi colega Kathleen O'Connor, catedrática de literatura en la Universidad de Columbia en Nueva York, tomado de la Revista Hispánica Moderna, de la Universidad de Pennsylvania en julio de 1946, bajo el nombre de: "Rubén Darío visto por Alejandro Sux"

La Calle Zurita de Masaya, ¿en homenaje a quién? por Francisco-Ernesto Martínez. El nombre de la Calle Zurita se debe a un homenaje al Dr. Rafael Zurita, porque habitaba precisamente en el tope donde inicia esa calle, es decir, en una casa colonial que abarcaba el lugar en donde se construyó la casa en que funciona la Renta o Dirección General de Ingresos (DGI).

INNOVACIÓN Y CIENCIA

El Planeta Tierra Es Único, recopilación. En la Tierra se dan una serie de coincidencias únicas. Las primeras estrellas nacieron de nubes de hidrógeno y helio, sin elementos más pesados de los que están hechos los planetas, como carbono, silicio, hierro, etc. Los elementos pesados fueron creados dentro de las estrellas y se propagaron a través de espacio cuando las estrellas al morir y explotar como las supernovas. El Sol contiene 71% de hidrógeno y 27% de helio, y solamente 2% de elementos más pesados. Así que los planetas rocosos como la Tierra se formaron de esta pequeña cantidad de elementos pesados. Planetas como Júpiter son gaseosos más fáciles de formar, pero no pueden hospedar vida.

El Café Instantáneo en Nicaragua por José Mejía Lacayo. Es un homenaje a nuestro colaborador Carlos Arellano Hartig, quien quería preparar este ensayo. Por razones de enfermedad no ha podido hacerlo. Carlos leyó el borrador de este ensayo, y piensa que omite aspectos importantes de la innovación.

Problema no resueltos en matemáticas, recopilación. La ciencia progresá, pero no tiene repuestas para muchas cosas. Un buen ejemplo son los problemas no resueltos en matemáticas. Igual hay problemas no resueltos en todas las ciencias naturales y sociales. Leer sobre los problemas no resueltos es un acto de humildad antes lo que desconocemos del universo.

LAS SEGOVIAS

La antigua Nicaragua, la periferia suroeste de Mesoamérica y la región maya: interacción interregional (1-1522 d. C.) por Geoffrey E. Braswell, Silvia Salgado González, Laraine A. Fletcher y Michael D. Glascock. Recientes proyectos de

reconocimiento arqueológico en los departamentos de Madriz, Estelí y Granada, en Nicaragua, han aportado un rico corpus de datos sobre patrones de intercambio y asentamiento, proporcionando evidencias importantes relativas al desarrollo de la complejidad sociopolítica. Las trayectorias de desarrollo tanto en el centro y norte de Nicaragua como en Granada muestran un paralelismo con acontecimientos similares en el sudeste de Mesoamérica. Estos hechos tuvieron lugar, además, dentro de un marco de interacción interregional bien establecido y significativo entre ambas regiones, tal como se ha documentado por medio de estudios cerámicos y líticos. Por contra, la evidencia de interacción entre la antigua Nicaragua y el sector sur de la Gran Nicoya es mucho más débil hasta la llegada de pueblos mesoamericanos. Por todo ello, en este artículo argumentamos que el proceso histórico en la antigua Nicaragua debe ser comprendido dentro de un contexto de interacción interregional con la periferia sudeste de Mesoamérica, incluyendo el área maya.

COSTA CARIBE

El Litoral de la Costa Caribe de Nicaragua entre el 500 cal. a.C y el 450 cal. d.C por Ignacio Clemente Conte. Al inicio del proyecto de investigación desarrollado en la Costa Atlántica de Nicaragua, nos plantearnos la excavación de uno de los yacimientos costeros, Karoline (con cronologías entre 340 calANE a 350 calNE) bajo la perspectiva de conocer el grado de desarrollo y la evolución de las sociedades prehistóricas que poblaron esta región caribeña. Basándonos en fuentes etnohistóricas referentes a la denominada la Costa Mosquita de los siglos XVII-XIX, creímos encontrarnos ante una sociedad articulada en torno a pequeñas comunidades dedicadas básicamente a la caza, pesca y recolección, en algunos casos con una agricultura de subsistencia incipiente. Sin embargo, el recién descubrimiento del sitio El Cascal de Flor de Pino (KH-31, 750 cal a.C-340 cal d.C parece indicarnos que podría tratarse de una sociedad con una organización social un tanto más compleja.

CIENCIAS SOCIALES

DERECHO

Nada que publicar.

HISTORIA

La historia comparada. Un método para hacer Historia por Boris Alexander Caballero Escorcia. Este artículo se introduce en el debate alrededor de la historia comparada y las aportaciones del método de la comparación en la historia a partir

de una muestra de los académicos que han elaborado reflexiones en esta dirección. Primero reflexiona alrededor de las restricciones en la comprensión y explicación de los fenómenos históricos que representa el tipo de historias que evalúa un hecho o proceso como singular sin salir de las fronteras locales, regionales o nacionales y las ventajas del método de la historia comparada para superar este encerramiento y de paso enriquecer, reestructurar y matizar los lugares comunes construidos en los relatos nacionales de tipo nacionalista y en la historiografía de cada país. En un segundo apartado esboza el debate alrededor de la definición de la historia comparada y su método, así como las objeciones a **las que debe enfrentarse con la llamada “historia conectada”.** En un tercer apartado se profundiza en su método y en los momentos de la comparación, sus características y utilidad en el proceso de la elaboración histórica y la comprensión del pasado. Este artículo pretende, en síntesis, organizar los aportes que brinda el método comparado desde las ventajas que entraña para la realización de una investigación sobre un problema, en un tiempo y espacio determinado, así como, las potencialidades para el desarrollo de la disciplina de la historia que se pueden hallar en el método del contraste sistemático que ofrece la comparación.

Historia de la Radio en Nicaragua recopilación. La radiodifusión en Nicaragua se encuentra diversificada, existiendo estaciones de radio en prácticamente todo el territorio nacional. La mayor parte de las radioemisoras poseen sus estudios en las principales ciudades del país. La radio en Nicaragua comienza el 15 de enero de 1933, cuando la Guardia Nacional (GN), durante la intervención de los marines, desarrolla un sistema radiotelegráfico eficiente y segura. Hugh James Philips funda una escuela de radiodifusión ese mismo día.

Radio Bayer es la primera radio comercial, se encontraba ubicada en la vieja Managua en las frecuencias 5785 y 1230 kilociclos FM. transmitiendo tres horas al día. Su eslogan era: “Si es Bayer es Buena”.

El Ganado Bovino Ibérico En Las Américas: 500 Años Despues por A.T. Primo. El bovino criollo americano desciende directamente de los animales que llegaron en el segundo viaje de Colón en 1493. Estos animales, así como posteriores envíos, llegaron a la isla denominada La Española, hoy asiento de la República Dominicana y Haití. Las similitudes entre las razas criollas de Brasil y de Hispanoamérica pueden explicarse por la proximidad geográfica de sus orígenes. Con el objetivo de definir el ganado criollo se describen sus características morfológicas y de comportamiento en Latinoamérica.

HISTORIA DE LAS IDEAS Y DE LAS MENTALIDADES

Presentación de la Sección por Ligia Madrigal Mendieta. Ligia introduce los ensayos que publica mes a mes, haciendo tiempo entre sus labores docentes y su membresía en la Academia Nicaragüense de Geografía e Historia donde actúa como tesorera. En este mes cuenta con dos valiosas colaboraciones. Una en la especialidad de las mentalidades y, la otra, en el marco de las ideas.

Etnocentrismo y Simbología en la Costa Caribe de Nicaragua: Finales del Siglo XVIII y Durante el Siglo XIX por Edgar Palazio Galo. En un primer lugar, situar al lector en el hecho que esta vez enfocamos el estudio histórico a un significativo aspecto de la vida como nación, pero intentamos hacer el análisis desde dentro del universo mental de los sujetos históricos portadores de sus propios valores socioculturales y de una inherente Visión del Mundo, es decir, adentramos en este trabajo apoyados con las herramientas teóricas y el utillaje metodológico de historia de las mentalidades, con sus correspondientes representaciones simbólicas. En segundo lugar, el tema en estudio se ubica cronológicamente a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y, concretamente, en el transcurso del siglo XIX. Ello se explica en razón que las fuentes y metodología a seguir, logran su mejor propósito bajo un tratamiento desde la perspectiva de observación histórica braudeliana, caracterizada por los acontecimientos de larga duración.

Pueblo y Partidos Políticos Nicaragüenses: Orientación y Dirección Estratégica por Manuel Fernández Vilchez. En el nacional-sandinismo continúa el socialcristianismo de origen, en el sentido más amplio de las concepciones eclesiásticas (doctrina social de la Iglesia) de una justicia social corporativa, según estamentos (no clases sociales), y un populismo que incorpora a la burguesía patriótica de acumulación de capital nacional (en conflicto con la inversión extranjera en la libre circulación de capitales de la Globalización). Pero el actual Frente Sandinista ha sufrido varios cambios radicales respecto del partido político que salió del Congreso de la militancia de 1992.

GEOGRAFÍA

Los Mexicanos, primera entrega por Jaime Incer Barquero. Continuamos con la reproducción del libro *Toponimías Indígenas de Nicaragua* (Incer Barquero, Jaime. San José, Costa Rica: Libro Libre, 1985).

ANTROPOLOGÍA

Museos del Centro Norte de Nicaragua y sus perspectivas futuras por Msc. Silvia K. Acuña fue originalmente presentado en el primer congreso del área cultural Ulúa-Matagalpa, en marzo del año 2014. Fue divulgado previamente como parte del libro “**Memorias 1er Congreso Área Cultural Gran Ulúa-Matagalpa**”.

Publicado por la Fundación Científica Cultural Ulúa-Matagalpa en el año 2017. Lo reproducimos con autorización expresa de la autora.

Como el título lo dice, el contenido de este artículo versa sobre los Museos del Centro Norte de Nicaragua y sus perspectivas de futuro, en el marco de la propuesta de discusión para proponer las bases iniciales para la delimitación y definición del Área Cultural Gran Ulúa Matagalpa, que fue el tema central de disertación en dicho congreso.

La autora nació en San Nicolás, Municipio de Estelí. es Licenciada en Artes y Letras y en Historia con mención en Arqueología, posee un Máster en Conservación del Patrimonio Cultural de la Universidad Internacional de Andalucía, España. Ha realizado estudios especializados de Museología, en la Universidad Nacional Autónoma de Barcelona y también ha ejercido la docencia en varias universidades nacionales, en las Carreras de Historia, Arqueología y Turismo Sostenible.

HISTORIA DE VIDA

BIBLIOGRAFÍA

William O. Scroggs: obras selectas. Reproducimos la bibliografía de Scroggs relacionada con Nicaragua. El Dr. Scroggs publicó 64 escritos, entre libros y ensayos. Se interesó por las intervenciones filibusteras.

RESEÑAS

Caminos De Mi Tierra Una Antología Necesaria por Alexander Zosa-Cano. Un pueblo que sabe de buena tinta su pasado, es un pueblo atiborrado de sabiduría, entendimiento y conciencia: es un pueblo humanista. Por ello es plausible la labor que realizó sapientemente el profesor Omar J. Lazo Barberena (La Libertad, 31 de marzo de 1953- Juigalpa, 3 de octubre de 2016) cuando publicó su primer libro: *Encuentro en la Terminal.* (1994). Managua, Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua. (Impreso en los Tallerres gráficos de IMPASA) P.445. Un libro que recopila la biografía de uno de los más grandes chontaleños, don **Gregorio Aguilar Barea, maestro, padre de intelectuales, filántropo, arqueólogo...** Un hombre cabal e íntegro en su trabajo y el compromiso con la cultura.

Cartas Desconocidas De Don Bartolomé De Martínez por Alexander Zosa-Cano. Don Bartolomé Martínez Hernández (Lipululo, Jinotega, ¿1864? – Matagalpa, 30 de enero de 1936). Es una de las personalidades dentro de la política nicaragüense de mayor recordación por sus acciones: liberó el Banco

Nacional de Nicaragua, la Compañía Mercantil de Ultramar y el Ferrocarril del Pacífico, aunque su corto periodo presidencial fue del 15 de octubre de 1923 al 1 de enero de 1925. En su discurso pronunciado en la Inauguración del Congreso de Nicaragua el 15 de diciembre de 1923 expresó: «No omitiré esfuerzo alguno para pagar lo que se adeuda por el Ferrocarril del Pacífico a fin que la nación entre, cuanto antes, en posesión completa de esa empresa». Dio, en esos pocos meses de trabajo, ejemplo de patriotismo nicaragüense. Por la gestión de Martínez salió Nicaragua de «la fatídica Concesión Bancaria que nos ataba por 90 años» como dijese más tarde don Toribio Tijerino.

CIENCIAS NATURALES

Clembuterol ¿Amigo o Enemigo del Ganadero? por Guillermo Bendaña G. Los ganaderos no han quedado retrasados y han hecho uso de todas las tecnologías que les permitan lograr una mayor producción en menor tiempo, ya sean tecnologías genético-reproductivas, nutricionales, ambientales, y farmacológicas. De esta manera lo más común desde los años 50 del pasado siglo, ha sido la aplicación de sustancias que permitían mejorar la asimilación de los alimentos tales como antibióticos, probióticos, enzimas, antimicrobianos, modificadores del sistema inmunitario, modificadores metabólicos o agentes anabolizantes, etc. Estos últimos, los agentes anabolizantes, tienen un impacto muy grande en la salud humana y animal.

Conteo de Aves Playeras, recopilación. Las aves, para mejorar su principal medio de locomoción, el vuelo, poseen una serie de adaptaciones anatómicas fundamentales y únicas entre los seres vivos. Por ejemplo: huesos neumatizados o huecos, pico sin huesos ni dientes, ausencia de vejiga urinaria, etc., todas éstas para aligerar el peso corporal. Por depender de un medio de transportación tan extenuante, su sistema respiratorio cuenta con varios sacos aéreos para optimizar la asimilación de oxígeno. Algunas de las aves no voladoras, como los avestruces, ñandúes y pingüinos entre otros, han mantenido estas características, aunque un tanto disminuidas.

Los vadeadores son aves que se encuentran comúnmente a lo largo de las costas y marismas que vadearon para buscar comida (como insectos o crustáceos) en el lodo o la arena. Se llaman aves costeras en América del Norte, donde el término "wader" se usa para referirse a aves zancudas de patas largas, como cigüeñas y garzas. Los vadeadores son miembros del orden Charadriiformes, que incluye gaviotas, auks y sus aliados.

Hay alrededor de 210 especies de aves zancudas, la mayoría de las cuales viven en humedales o ambientes costeros. Muchas especies de regiones árticas y templadas son fuertemente migratorias, pero las aves tropicales a menudo son

residentes, o se mueven solo en respuesta a los patrones de lluvia. Algunas de las especies del Ártico, como la pequeña etapa, se encuentran entre los migrantes de mayor distancia, pasando la temporada no reproductiva en el hemisferio sur.

Muchas de las especies más pequeñas que se encuentran en los hábitats costeros, en particular, pero no exclusivamente, los calidridas, a menudo se denominan "sandpipers", pero este término no tiene un significado estricto, ya que sandpiper es una especie de pastizal.

El miembro más pequeño de este grupo es el correlimos menor, cuyos adultos pequeños pueden pesar tan poco como 15.5 gramos y medir un poco más de 13 cm (5.1 in). Se cree que la especie más grande es el alcaraván del Lejano Oriente, con unos 63 cm (25 pulgadas) y 860 gramos (1,90 libras), aunque la *Esacus magnirostris* es el más pesada con aproximadamente 1 kg.

MADERO CALENDÁRICO NICARAO

AVISO PERMANENTE

Cómo suscribirse a la Lista de Correos

Explica como corregir los errores de MailChimp cuando anula la suscripción a la lista de correos, contra la voluntad del lector.

Cualquier lector puede suscribirse a nuestra lista de correos con sólo visitar la página de inicio del web <http://www.temasnicas.net/>

Al final de la página está la celda cuya imagen reproducimos a continuación:



El formulario muestra un cuadro de texto para 'dirección de correo' y un botón gris rotulado 'Suscribirse'. Encima del cuadro de texto, el texto 'Suscribirse a nuestra lista de correos' aparece en negrita.

Ya sea que anuló su suscripción por error, o porque cambió su dirección de correo, tiene que escribir su dirección de correos en la celda que dice "dirección de correos" y hacer clic sobre la barra gris situada debajo rotulada "Suscribirse". Esta celda se encuentra en la parte inferior de la página de inicio web <http://www.temasnicas.net/>

Los mensajes que el editor envía cada 14 y último día del mes, son envíos a granel y por ley tienen que tener un enlace para dejar de recibir los mensajes, rotulado UNSUBSCRIBE. Si usted por error hace clic sobre ese UNSUBSCRIBE, su nombre será eliminado de la lista de correos, y el Editor no puede volver a suscribirlos, porque es parte de la lucha contra los spams.

Mantendremos este aviso en todas las ediciones de RTN porque desde que usamos MailChimp se han eliminado de la lista de correos 104 personas, aparentemente todas por error. ■

DE ACTUALIDAD

Editor provisional: José Mejía Lacayo

jtmejia@gmail.com

Celular: (504) 912-3314



Ciudades con 20 mil habitantes o más. El tamaño del círculo mide el número de habitantes según escala en la esquina superior izquierda: 20, 50, 100, y 800 mil hab. Datos del censo de 1995. Fuente: [Wikimedia Commons](#).

(19,614 hab.), muchos creemos que esas poblaciones no tienen mayor importancia; corrección geográfica e histórica que debemos hacer.

Revista de Temas Nicaragüenses abre sus puertas a temas de actualidad, que se refiere a los acontecimientos que ocupan la atención no política de la gente en un periodo de tiempo que persista por más de cuatro semanas como son la sequía, los diferendos limítrofes con Colombia y Costa Rica, el proyecto del canal interoceánico. ■

El Diálogo Nacional: Exigencia Patriótica

Carlos Tünnermann Bernheim

En 2010, la Conferencia Episcopal de Nicaragua hizo un llamamiento a un **diálogo nacional y advirtió que “sería inaceptable intentar resolver la crisis** conspirando a espaldas del pueblo, a través de pactos de cúpulas que buscan solo **sus propios intereses y la repartición de cuotas de poder”.**

En igual sentido se pronunciaron entonces la Unión Ciudadana por la Democracia (UCD), el COSEP y AMCHAM, apoyando la propuesta de la CEN como **el mejor camino “para la solución pacífica de los conflictos políticos, a fin de contribuir al fortalecimiento de la cohesión social y mejoramiento del clima de negocios”.**

En la actualidad, y ante la brutal represión estatal desatada en contra del pueblo nicaragüense, que no hace más de reclamar cívica y pacíficamente derechos garantizados por nuestra Constitución Política, la reanudación del Diálogo Nacional es un imperativo que nadie, que tenga un mínimo de patriotismo, debería rehusar.

La necesidad de reanudar el Diálogo Nacional, siempre mediado por los señores obispos, goza de un consistente respaldo nacional e internacional.

Internamente, la iniciativa es apoyada por todos los sectores de la sociedad nicaragüense, que no solo lo han expresado en reciente sondeos de opinión pública sino también con su amplio respaldo al paro nacional del día siete del presente mes, que fue exitoso. El paro fue convocado por la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia y contó con el apoyo del sector empresarial, representado por el COSEP y AMCHAN. Se convocó para exigir la libertad de los presos políticos y la reanudación del Diálogo Nacional.

Por otro lado, el Informe de Opinión N° 2 de Ética y Transparencia, tras consultar a 1,200 personas, nos muestra que el 83% de los consultados considera que la Conferencia Episcopal ha actuado por el bien de TODOS los nicaragüenses. Asimismo, el 81% estimó conveniente realizar elecciones generales prontamente y el 62% opinó que Ortega no está actuando por el bien de TODOS los nicaragüenses.

Internacionalmente, el respaldo a la reanudación del Diálogo Nacional goza también de un fuerte respaldo. Así lo podemos constatar en la declaración y resoluciones del Consejo Permanente de la OEA, que de manera concreta se han

pronunciado en favor de la búsqueda de la solución a la crisis nicaragüense por medio del Diálogo Nacional mediado por los obispos.

Más recientemente, en el máximo organismo del sistema de Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad, nueve países se pronunciaron en favor de incluir la crisis de Nicaragua en la agenda del Consejo y coincidieron en su apoyo al restablecimiento del Diálogo Nacional, con la mediación de la CEN. Incluso, dos países que votaron en contra de la inclusión en la agenda, Guinea Ecuatorial y Etiopía, abogaron por el cese de la violencia para que se reanude el Diálogo Nacional.

El gobierno de Ortega debería llegar al convencimiento que cometió un trágico error al elegir la vía de la represión para enfrentar las protestas y manifestaciones de la ciudadanía. Es hora que el gobierno rectifique y busque por la vía del diálogo la solución a la crisis que él mismo originó. Si sigue por el camino equivocado de la represión, de las capturas selectivas ilegales, de la tortura, de la criminalización de las protestas cívicas, no logrará superar la crisis sino que la agudizará y conducirá al país a una catástrofe política, humanitaria y económica.

El Diálogo Nacional es la única salida civilizada y pacífica, si hay voluntad política y buena fe de parte del gobierno. Es una exigencia patriótica elegir este **caminio y no tiene sentido tratar de sustituirlo con un engañoso y retórico “diálogo del pueblo con el pueblo”.**●

ENSAYOS



Editor: Dr. Alberto Bárcenas

barcenas@web.de

Mobil: 0176 50 45 02 97

Anrufbeantworternr: +49 5652 - 91 91 93

Revista de Temas Nicaragüenses pretende, no sólo ser una revista académica con revisión editorial, sino también una revista enciclopédica. La sección ENSAYOS contiene todas las temáticas posibles de una revista generalista. Demuestra el carácter enciclopédico de RTN, y su ventaja sobre las revistas de especialidades para un lector interdisciplinario. Los artículos por publicar deberán cumplir con la política editorial de la RTN y, aunque reflejen la visión subjetiva del autor; intentarán ser ecuánimes, evitar las apologías de cualquier índole y promover los valores culturales nicaragüenses.

El logotipo es una reproducción en negro de la serpiente emplumada que se encuentra en la Laguna de Asososca, Managua. Quetzalcóatl representa la sabiduría. ■



William Walker y la Steamship Corporation en Nicaragua

William Oscar Scroggs

Traducido de [William Oscar Scroggs. William Walker and the Steamship Corporation in Nicaragua.](#) *The American Historical Review*, vol. 10, No. 4 (julio de 1905), páginas 792-811. Publicado por: Oxford University Press en nombre de la Asociación Histórica Americana.

Las características románticas de las filibusteras expediciones de Walker a Nicaragua han tendido a ocultar ciertas fases más prosaicas y, sin embargo, bastante importantes de su empresa. El amor de los Anglo-American por la emoción y la aventura, su creencia de que es el destino manifiesto de su raza el controlar todo el continente americano, y el deseo de los estados esclavistas de una expansión hacia el sur del territorio estadounidense, estos fueron factores poderosos para producir los fenómenos del filibusterismo; pero esto solo no explica la notable carrera de Walker de dos años en Centroamérica. Para cumplir su propósito de "regenerar" el istmo y fundar allí un imperio militar, Walker necesitaba no solo un ejército, sino también barcos y dinero; y estas dos necesidades no fueron abastecidas por los celosos campeones de la expansión territorial o propagandistas de la esclavitud, sino por una unión de capitalistas de Nueva York y San Francisco, que esperaban usar al general filibustero para promover sus intereses en Nicaragua.

Nuestra información sobre esta fase de la historia de Walker se deriva principalmente de cuatro relatos contemporáneos y de los informes oficiales de los oficiales diplomáticos y navales estadounidenses, que se encuentran archivados en los archivos del gobierno, y algunos de ellos se han impreso en los documentos públicos. De los cuatro relatos contemporáneos, uno fue escrito y publicado por el mismo Walker,¹ otro por uno de sus seguidores,² y los otros dos por agentes consulares estadounidenses que estuvieron en Centroamérica durante el período de actividad de Walker³. El Sr. James Jeffrey Roche ha utilizado

¹ William Walker, *The War in Nicaragua* (Mobile, 1860).

² Charles William Doubleday, *Reminiscences of the "Filibuster" War in Nicaragua* (New York, 1886).

³ Peter F. Stout, *Nicaragua: Past, Present and Future* (Philadelphia, 1859); William V. Wells, *Walker's Expedition to Nicaragua* (New York, 1856).

parte de este material para preparar un admirable relato popular del filibusterismo⁴, pero para otros fines apenas ha sido tocado.

Para una comprensión completa de las relaciones de Walker con la Steamship Corporation en Nicaragua, primero es necesario describir el establecimiento de las rutas de tránsito a través del istmo. En 1849, el viaje por tierra a California no solo fue largo y difícil, sino también muy peligroso, y en la búsqueda de una mejor línea de viaje, la atención de los estadounidenses se dirigió a América Central, donde había dos rutas disponibles, una a través de Panamá y la otra a través de Nicaragua. Un tratado con la república de Nueva Granada en este momento le dio a Estados Unidos un derecho de paso entre Chagres y Panamá, y finalmente se construyó un ferrocarril a través del istmo. Los vapores en el Atlántico desde Nueva Orleans y Nueva York hasta Aspinwall, y en el Pacífico desde Panamá hasta San Francisco, proporcionaron la ruta más expedita a los campos de oro.⁵

En agosto de 1849, un grupo estadounidense, formado por Cornelius Vanderbilt, Joseph L. White y sus asociados, firmó un contrato con la república de Nicaragua, mediante el cual la empresa obtuvo el derecho de construir su propio costo un canal a través del territorio nicaragüense, siempre que el trabajo pudiera completarse dentro de doce años. El acuerdo también otorgó a la empresa el monopolio del tránsito a través de Nicaragua y el derecho exclusivo de navegar por las aguas interiores del estado por medio de vapores. Como resultó impracticable comenzar la construcción del canal, en 1851 se redactó un acuerdo modificado que separó el contrato del canal del resto de los privilegios otorgados y se aseguró a la corporación, ahora denominada Accessory Transit Company, el uso exclusivo de una línea de tránsito de Greytown en el mar Caribe hasta algún punto del Pacífico.⁶

Esta nueva ruta, que se abrió en 1852, era en algunos aspectos superior a la de Panamá, en la medida en que redujo la distancia entre Nueva York y San Francisco en quinientas millas y permitió a los pasajeros hacer todo menos doce millas del viaje por agua. Pasajeros de Nueva York y Nueva Orleans desembarcarían en Greytown, para continuar en vapores ligeros que ascienden por el río San Juan hasta el lago de Nicaragua, y cruzan el lago en vapores más grandes hasta un punto en la costa oeste llamada Virgin Bay. Desde allí serían transportados en carruajes por un camino macadamizado a San Juan del Sur, y

⁴ James Jeffrey Roche, *Byways of War* (Boston, 1901).

⁵ Ver J. M. Letts, *California Illustrated* (New York, 1852), chaps. xxx-xxxiii

⁶ Minister J. H. Wheeler to Secretary Marcy, August 2, 1856, MS., Department of State, Bureau of Indexes and Archives, Despatches, Nicaragua, II; Senate Executive Document 68, 34 Congress, I Session, 84-102; Stout, *Nicaragua*, chap. xxvi; House Executive Document 103, 34 Congress, I Session, 84-102

allí tomarían el vapor para San Francisco. Los informes muestran que en un año, veinticuatro mil pasajeros viajaron entre los estados del este y California a través de Nicaragua.⁷ Es así que esta porción del continente se puso en estrechas relaciones con la gran república en el norte.

Los buscadores de la fortuna ahora comenzaron a dirigir su atención a América Central, con la esperanza de adquirir riquezas de los campos y minas sin desarrollar. El 15 de agosto de 1854, entre los pasajeros de California embarcados para Nicaragua estaban William V. Wells y Byron Cole, dos miembros de una empresa de San Francisco que se había organizado recientemente con el propósito de desarrollar los recursos mineros de Honduras.⁸ Aunque aparentemente insignificante, este evento fue productivo de resultados importantes, en la medida en que demostró ser la paso preliminar a la entrada de Walker en Centroamérica. Wells estaba haciendo el viaje para obtener información sobre los campos de oro cerca de Trujillo, y Cole lo acompañaba con el propósito de ver lo que la empresa estadounidense podría lograr en Nicaragua. Cuando estos dos estadounidenses desembarcaron en San Juan del Sur, la república nicaragüense se encontraba en medio de una de sus revoluciones periódicas. Los demócratas y los legitimistas estaban en armas y comprometidos en una lucha partidista caracterizada por ninguno de los usos de la guerra civilizada. Con mucha dificultad, Wells y Cole se dirigieron a León, la sede del ejército demócrata, donde se separaron, mientras que Wells se dirigía a Honduras, Cole se quedó en León y se familiarizó con los líderes demócratas.

Cole había sido durante un tiempo uno de los propietarios de un periódico de California editado por William Walker. En el verano de 1853, Walker abandonó el negocio de los periódicos, y unos meses más tarde alcanzó mucha notoriedad al intentar establecer una república independiente en la Baja California. Este intento había sido un completo fracaso, pero Cole había mantenido una confianza inquebrantable en la capacidad de Walker, y sugirió que hiciera un esfuerzo similar en Nicaragua, donde las posibilidades de éxito parecían más favorables. Poco después de que Cole se reunió con Castellón, el líder demócrata, propuso que el general nicaragüense fortaleciera sus fuerzas invitando a Walker a traer una compañía de estadounidenses a Nicaragua para ingresar al servicio democrático. La proposición fue recibida favorablemente, como la fortuna del partido de Castellón estaba en decadencia. Luego se redactó un contrato por el cual trescientos estadounidenses debían ser llevados a Nicaragua para ingresar al

⁷ Blackwood's Magazine, LXXIX, 314-316; The Destiny of Nicaragua (Boston, 1856), 38-40.

⁸ Wells, Walker's Expedition

ejército demócrata y recibir un pago mensual y una subvención de 21,000 acres de tierra al final de la campaña. Cole regresó a California y presentó el contrato a Walker. El documento, en opinión de Walker, no solo violaba la letra de las leyes de neutralidad, sino que no ofrecía incentivos suficientes para los riesgos involucrados. Por lo tanto, Cole hizo otro viaje a Nicaragua e hizo un segundo contrato, por el cual la tierra otorgada se aumentó a 52,000 acres y los estadounidenses fueron designados como colonos.⁹ El nuevo contrato fue llevado a Mr. S.W Inge, el fiscal de distrito en San Francisco, y también al general John E. Wool, comandante del Departamento del Pacífico. El primero expresó su opinión de que la acción en virtud del contrato no violaba las leyes de neutralidad, y el General Wool declaró que no tenía autoridad para interferir a menos que los funcionarios civiles¹⁰ lo solicitaran. La posibilidad de interferencia gubernamental fue eliminada.

Por suscripción privada, Walker recaudó el dinero suficiente para obtener una pequeña cantidad de suministros y el uso de una antigua brigada con fugas, la Vesta. El 20 de abril de 1855, sus seguidores se habían embarcado y él estaba listo para navegar, pero el sheriff apareció y le sirvió un escrito de adjunto. Para una deuda contra el propietario del buque. Las dificultades financieras de los filibusteros en este momento refutan la declaración posterior de que la expedición se equipó con fondos provistos por Transit Compañía Pasaron dos semanas organizando asuntos con el sheriff y los acreedores, y al final, temprano en la mañana del 4 de mayo de 1855, Vesta se embarcó con cincuenta y ocho estadounidenses, el núcleo del futuro ejército de Walker. El 16 de junio, después de un viaje difícil, se realizó un aterrizaje en Realejo. Los estadounidenses fueron recibidos con mucho gusto por Castellón, y se organizaron en la falange estadounidense, Walker reteniendo su título de coronel. Para poder reclutar sus filas de los pasajeros hacia y desde California, Walker se plantó de inmediato en la carretera de tránsito. En su primer roce con el enemigo, el 29 de junio, fue golpeado gravemente. En una segunda escaramuza, ¿cómo? Sin embargo, en Virgin Bay, el 3 de septiembre, los estadounidenses salieron victoriosos y quedaron con el control total del tránsito.

Hasta el momento, Walker había estado actuando enteramente con sus propios recursos, con tan poca ayuda como la que podían obtener de unos pocos amigos en California. Había dejado atrás en San Francisco dos amigos y agentes, Edmund Randolph y AP Crittenden, acusados del deber de obtener suministros y refuerzos. En octubre 3, el vaporizador Cortés llegó de San Francisco, trayendo

⁹ Ibid., 41-43; Walker, War in Nicaragua, 24-25; Dublin Review, XLIII, 367- 369.

¹⁰ Walker, War in Nicaragua, 27-29. See also a letter from General Wool in the New York Times, July 23, 18. Walker dice que el General Wool no solo prometió la no interferencia, sino que también deseó mucho éxito a la empresa.

a un grupo de reclutas que eran muy necesitados, y al mismo vapor llegó C.J. McDonald, un agente confidencial de Cornelius K. Garrison, el gerente de la Compañía de Tránsito Accesorio de San Francisco. La llegada de McDonald's fue muy bien recibida por Walker, porque indicó una buena disposición por parte de un grupo de financieros para ayudar a los estadounidenses a establecerse en Nicaragua. No tenemos medios para saber lo que ocurrió en la primera reunión de McDonald y Walker. Sin embargo, es seguro que los estadounidenses tomaron posesión del vapor del lago La Virgen de la Compañía de Tránsito, se embarcaron en Virgin Bay, avanzaron rápidamente por el lago hasta Granada, la capital y el baluarte legítimo, y capturaron la ciudad sin batalla. Este movimiento fue tan inesperado que toda la fuerza legítima estaba en Rivas, una ciudad a unas treinta millas al sur de Granada, y la ciudad estaba casi sin una guarnición.¹¹ Inquieto en la capital, Walker era prácticamente el amo del estado. Pero el uso de los vapores de la compañía no fue sin sus efectos desastrosos. Después de que las embarcaciones fueron puestas en servicio varias veces, los nativos no pudieron determinar si llevaban pasajeros neutros. Sengers o filibusteros hostiles. Como resultado, los legitimistas dispararon contra un vapor cargado de personas de California que se dirigían a los Estados Unidos, y una mujer y un niño fueron asesinados. Cerca de doscientos cincuenta pasajeros que esperaban en un barco de vapor en Virgin Bay también fueron atacados, y un gran número de muertos y heridos.¹² Walker envió un mensaje a Corral, el líder legitimista, de que las familias de Granada serían retenidas como rehenes sujetos a la buen comportamiento de los legitimistas; Y ese general comenzó a demandar por la paz. Por un tratado firmado el 23 de octubre, las facciones en guerra acordaron olvidar sus diferencias y formar un nuevo gobierno en el que ambas partes deberían estar representadas. Patricio Rivas, un hombre que era considerado neutral, fue nombrado presidente provisional, Corral se convirtió en ministro de guerra y Walker fue nombrado comandante en jefe del ejército de la república.¹³

Para echar a andar la maquinaria del nuevo gobierno, el dinero era esencial. Debido a las constantes revoluciones, el tesoro estaba vacío, si es

¹¹ El Nicarguense, October 20, 1855; Wells, Walker's Expedition, 61-70; Wheeler to Marcy, October 14, 1855, MS., Department of State, Bureau of Indexes and Archives, Despatches, Nicaragua, II; Walker, War in Nicaragua, 100-118; Senate Executive Document 68, 34 Congress, I Session, 22 ff.

¹² Commodore Paulding to Secretary Dobbin, December 21, 1856, and January 22, 1856, MS., Archives, Navy Department, Home Squadron, I, 98, 116, 120, 121; Wheeler to Marcy, October 23 and 30, 1855, MS., Department of State, Bureau of Indexes and Archives, Despatches, Nicaragua, II; Senate Executive Document 68, 34 Congress, I Session, 22-32.

¹³ Wheeler to Marcy, October 30, 1855, MS., Department of State, Bureau of Indexes and Archives, Despatches, Nicaragua, II; Walker, War in Nicaragua, 125-134; Wells, Walker's Expedition, 77-82.

que alguna vez había sido de otra manera. En esta coyuntura, McDonald volvió a presentarse y demostró ser un amigo necesitado al ofrecerse a adelantar a Walker la suma de veinte mil dólares. Mostró un poder notarial de Garrison, el gerente de la Compañía de Tránsito de San Francisco, que le permitió actuar como agente general en Nicaragua; y, después de haberse satisfecho con la autoridad de McDonald's, Walker aceptó su propuesta. El dinero llegó inmediatamente, porque McDonald simplemente extrajo esa cantidad de lingotes de oro de un envío en tránsito desde California. McDonald entregó a los propietarios de los giros de lingotes sobre Charles Morgan, el gerente de la compañía en Nueva York, por el valor, y estos giros fueron debidamente honrados. El gobierno de Nicaragua se comprometió a reembolsar el monto de los pagos anuales que la compañía realizó al estado para el disfrute de su franquicia.¹⁴

Aunque la estrella de Walker ahora parecía estar en ascenso, su situación después del tratado de paz fue ciertamente muy crítica. Su puñado de seguidores estaba rodeado de los inestables nativos con los que habían luchado pero no habían sido sometidos, y los estadounidenses eran responsables en cualquier momento de ser exterminados por un levantamiento popular. Walker tuvo una idea de su peligro y sintió la necesidad de aumentar al mismo tiempo la fuerza de los estadounidenses. Después de firmar el tratado del 23 de octubre, una de las primeras cosas que hizo fue escribir a Crittenden, su amigo y agente en San Francisco, indicando que cualquier acuerdo que pudiera hacerse con el gerente de la Compañía de Tránsito para traer a quinientos estadounidenses a Nicaragua sería aceptable. Garrison de inmediato, acudió al rescate y los reclutas comenzaron a llegar en gran número desde California. En casi todos los casos les dio a los hombres el pasaje libre; y todo esto, cabe señalar, se realizó sin el conocimiento de Rivas y su gabinete. Finalmente, en noviembre de 1855, Garrison envió a su hijo a Granada para hacer arreglos con Walker para asegurar algún retorno por la asistencia. Con el joven Garrison, en serio con sus buenas intenciones, llegaron cien reclutas que, como de costumbre, recibieron un pasaje gratuito. Después de su entrevista con Walker, Garrison fue a Nueva York y conversó con Charles Morgan, el gerente de la compañía en esa ciudad.¹⁵ Lo que ocurrió en las conferencias en Granada y Nueva York solo se puede deducir de lo que siguió.

Es un principio establecido que una empresa comercial nunca gasta su dinero a menos que espere algo a cambio; y, naturalmente, surge la pregunta de qué benefactores de Walker esperaban obtener de él. En general, se sabía en los Estados Unidos durante el otoño de 1855 que la compañía estaba prestando a Walker valioso servicio y la opinión predominante fue que la expedición fue

¹⁴ Walker, War in Nicaragua, 127

¹⁵ Ibid., 149-151.

habilitada por los funcionarios de tránsito con la esperanza de introducir un elemento estadounidense estable en Nicaragua y poner fin a las revoluciones que eran tan perjudiciales para los intereses de la compañía¹⁶. Los desarrollos posteriores, sin embargo, demostraron que esta idea era errónea. Dentro de la propia compañía en este momento había serias disensiones, una lucha entre las partes rivales de los accionistas para obtener el control. La facción encabezada por Morgan y Garrison estaba haciendo un buen trabajo a Walker, creyendo que en el momento adecuado el general filibustero les correspondería. Para explicar los motivos de este grupo de capitalistas, es necesario mostrar la relación de la Compañía Accesoria de Tránsito con el gobierno de Nicaragua. Cuando la compañía hizo el contrato con Nicaragua en 1849, acordó pagarle anualmente al estado la suma de diez mil dólares hasta que la construcción del canal fuera completada; y por el derecho exclusivo de navegar las aguas interiores y abrir una línea de tránsito a través del istmo, acordó pagar el diez por ciento. de los beneficios derivados de la ruta de tránsito. Desde 1849 hasta 1855, inclusive, la corporación había pagado regularmente las cuotas anuales de diez mil dólares, pero se negó a pagar el diez por ciento. de los beneficios. Los funcionarios de tránsito tuvieron mucho cuidado de no mantener registros en Nicaragua que permitieran al gobierno determinar la cantidad que la empresa había recibido o cuánto de esta cantidad había sido una ganancia neta. Se sabía que la cantidad de pasajeros y los envíos de carga y especie eran muy grandes, pero el sistema de contabilidad de la compañía no daba al estado nada en lo que basar una reclamación. Solo una semana antes de que Walker desembarcara en Nicaragua, el gobierno legítimo nombró a dos agentes para que viajaran a Nueva York e Intentar resolver la demanda mediante negociación o arbitraje. Los Agentes nicaragüenses, tal vez sin una idea clara de lo que realmente se debía al estado,

¹⁶ The Philadelphia American and Gazette, 15 de noviembre de 1855, contenía el siguiente editorial: "Walker, al parecer, representa una organización más sustancial - una simple banda de filibusteros. De hecho, generalmente se afirma y cree que su expedición fue proyectada, apoyada y mantenida por la Compañía de Tránsito. Esa corporación tiene un capital de tres millones de dólares. Su expedición se ve muy bien organizada y provista de municiones, dinero y hombres, como para basarse en sus propios esfuerzos. Sin duda, la compañía envió armas a Nicaragua, que cayó con desconfianza en las manos de Walker, y los vapores de tránsito se le entregaron con una instalación singular, en vista de la pequeña fuerza que comandaba".

El 14 de diciembre de 1855, el fiscal general Cushing escribió lo siguiente a SW Inge y Pacificus Ord, los abogados de los Estados Unidos en San Francisco y Monterey, respectivamente: "El presidente me ordena que le dirija más sobre el tema de los militares ilegales. Las empresas contra el Estado de Nicaragua, que han sido, y, según parece, continúan siendo llevadas desde los puertos de California ... Se ha sugerido cierta complicidad de la Compañía de Tránsito de Nicaragua en estos actos, y ese punto Puede tener derecho a su consideración ". Senado Ejecutivo Documento 68, 34 Congreso, 1 Sesión, 11.

reclamaron treinta y cinco mil dólares. La compañía se ofreció a conformarse con treinta mil, y la oferta fue rechazada. Ambas partes acordaron remitir el asunto a los comisionados especiales para el arbitraje. Sin embargo, la compañía hizo todo lo posible para retrasar los asuntos, y antes de que los comisionados pudieran comenzar a trabajar, el gobierno de Nicaragua cambió de manos, habiendo tomado posesión Walker. de la capital. En tal estado de cosas, hubo que abandonar otros procedimientos.¹⁷

Los asuntos estaban en esta condición cuando Morgan y Garrison entraron en negociaciones con Walker. Su plan era muy simple. Por ejemplo, el general filibustero, en virtud de su autoridad, debía utilizar el reclamo del gobierno contra la Accesory Transit Company como base para anular su estatuto y confiscar su propiedad, mientras que Morgan y Garrison, a cambio de la ayuda que habían brindado a Walker, eran para recibir la propiedad de la antigua compañía y una carta que les otorga poder para formar una nueva compañía para hacer un negocio de transporte dentro del territorio de Nicaragua. Sin embargo, antes de romper con la antigua compañía, Walker decidió negociar con sus oficiales en Nueva York para una resolución de la reclamación y ver qué se podía obtener en ese trimestre. En consecuencia, en diciembre de 1855, Parker H. French, quien fue enviado a los Estados Unidos como representante del gobierno de Rivas-Walker, estaba facultado para pedir satisfacción por el reclamo de la república nicaragüense contra la Compañía de Tránsito Accesorio. Como un medio de solución fácil, pero French planteó que la compañía transportara a emigrantes a Nicaragua a una tasa de veinte dólares por persona, una tasa considerablemente más baja que la tarifa habitual, y que la cantidad adeudada a la empresa por su transporte debería ser cargada al estado y deducida de cualquier suma que la empresa pudiera deber al gobierno nicaragüense. Si el comodoro Cornelius Vanderbilt, Joseph L. White y otros funcionarios de la corporación hubieran sospechado los diseños de Morgan y Garrison, no habrían dado su consentimiento a tal acuerdo; Pero solo conocían la debilidad de su lado de la controversia con la gobernación de Nicaragua y pensaron que era necesario conceder a French la búsqueda como medio de conciliación. Por lo tanto, aceptaron el plan, siempre que los hombres no estuvieran organizados en bandas militares, sino que propusieran ir simplemente como emigrantes. Desde el momento de este arreglo. En diciembre de 1855, hasta la última parte del siguiente mes de febrero. En el mes de diciembre, la compañía llevó a unos mil emigrantes a Nicaragua.¹⁸

Ahora que la corporación de vapores estaba definitivamente comprometida con el apoyo de Walker, el reclutamiento se realizó abiertamente y en gran escala

¹⁷ Cornelius Vanderbilt al Secretary Marcy, March 17, 1856, ibid., 120-121.

¹⁸ Ibid.

por sus amigos y agentes. Los anuncios se colocaron en los periódicos de Nueva York y Nueva Orleans para atraer voluntarios.¹⁹ El 23 de diciembre, el fiscal de distrito McKeon, de Nueva York, ordenó a los funcionarios de aduanas que denegaran la autorización a la compañía al vapor *Northern Light*, ya que se esperaba que navegase al día siguiente con varios cientos de "emigrantes" para el servicio de Walker. Por algún error, los funcionarios dieron su autorización a *Northern Light* y la negaron a otro buque, y el 24 de diciembre el vapor se puso a navegar casi bajo la nariz del fiscal de distrito. Un guardacostas de ingresos fue enviado a la bahía para perseguirlo, y detuvo el vapor enviando un sólido disparo a través de su proa. Una investigación mostró que había trescientos cincuenta filibusteros a bordo. Al ser interrogados, los hombres dieron los detalles de su alistamiento, que era único. Varias noches antes de la partida del barco de vapor se realizó una reunión de los reclutas en la ciudad, y cada hombre que manifestó su intención de ir a Nicaragua recibió un pantalón negro y un botón común, que era un "ábrete sésamo" para el barco. Cada hombre que iba a bordo le entregó su botón a un oficial del vapor y recibió un boleto de pasajero a cambio.²⁰ A la detención del vapor le siguió una orden de arresto del ministro de Walker, francés, que había sido bastante activo. En el trabajo de reclutamiento. French reclamó la exención de arresto por su capacidad diplomática, y el desconcertado fiscal de distrito solicitó instrucciones al Fiscal General Cushing. Cushing respondió que el gobierno americano nunca había reconocido a French como el representante legal de Nicaragua, y que cualquier privilegio diplomático que se le extendiera era de mera cortesía y no de derecho, pero ese proceso legal no se cumpliría si French él abandonaba el país dentro de un plazo razonable.²¹ El efecto principal de esta

¹⁹ En diciembre de 1855, apareció en los diarios de Nueva York el siguiente anuncio de apariencia inofensiva: "Se busca. Diez o quince hombres jóvenes van a una corta distancia de la ciudad. Los hombres solteros prefieren. Se presentan en el 347 de Broadway, esquina de Leonard Street, sala 12, entre las diez y las cuatro. Pasaje pagado".

El aviso en los periódicos de Nueva Orleans era más explícito: "Nicaragua. El gobierno de Nicaragua desea que sus tierras sean asentadas y cultivadas por una clase de gente trabajadora, y ofrecer como incentivo a los emigrantes, una donación de Doscientos y cincuenta Acres de tierra para personas solteras y ciento cincuenta acres adicionales para personas de la familia. Los vapores salen de Nueva Orleans hacia San Juan los días 9 y 26 de cada mes. La tarifa ahora se reduce a menos de la mitad de las tarifas anteriores. feliz de dar información a aquellos que desean emigrar. Thos. F. Fisher, 16 Royal St. "

²⁰ New York Tribune, December

²¹ McKeon to Attorney-General Cushing, December 26, 1855, and Cushing to McKeon, December 27, 1855, Senate Executive Document 68, 34 Congress, I Session, 13-14.

interferencia del gobierno fue crear simpatía con los filibusteros decepcionados y hacer de French un héroe a pesar de él mismo.

Una semana después de la captura de Granada por parte de Walker, comenzó la publicación de *El Nicargüense*, un periódico que se dedicó en gran parte a la publicidad de los recursos del país; y su amplia circulación en América creó en algunos sectores la impresión de que Nicaragua era la tierra del suelo más fértil, las minas más ricas y el clima más delicioso. Un decreto de colonización, emitido el 23 de noviembre de 1855 y publicado en los Estados Unidos, estipulaba que todo inmigrante a Nicaragua debería tener derecho a doscientos cincuenta acres de tierra, y que los inmigrantes con familias deberían recibir cien acres adicionales.²² A raíz de todo esto, vino la oferta de la compañía de llevar a los inmigrantes de forma gratuita, y Walker no tuvo falta de reclutas. Como una gran parte de ellos pertenecía a esa clase de población flotante encontrada en todas las ciudades, el público no ofreció ninguna objeción a su partida y, a excepción de la detención del Northern Light, hubo muy poca interferencia por parte del gobierno.²³

De hecho, las relaciones de la Compañía de Tránsito con los filibusteros hicieron casi imposible evitar el reclutamiento ilícito. Siempre había en los vapores, además de los reclutas para Walker, gran número Los pasajeros que intentan cruzar el istmo hacia California o los estados del este, según sea el caso, y los funcionarios del gobierno no tenían medios precisos para distinguir al filibustero del pasajero.²⁴ Además, parece que los reclutas nunca se organizaron sobre una base militar hasta que estuvieron fuera de la jurisdicción de los Estados Unidos, y aunque las expediciones se oponían al espíritu de las leyes de neutralidad, a menudo se cuestionaba si violaban la carta. Incluso el secretario Marcy, que desde el principio se opuso con amargura a la empresa nicaragüense, afirmó que si los individuos no asociados abandonaban los Estados Unidos, podían ir a donde les plazca y el gobierno no tenía derecho a investigar sus motivos. El fiscal de distrito McKeon protestó ante Joseph L. White, el abogado de la Transit

²² El Nicargüense, 8 de diciembre de 1855.

²³ En mayo de 1856, el señor Molina, el ministro de Costa Rica, se quejó de que ninguno de los filibusteros detenidos había sido condenado, y los más destacados incluso habían recibido ovaciones públicas. Notificó a la secretaria Marcy que, el 10 de abril, 208 hombres se habían embarcado públicamente en Nueva Orleans a la llamada banda nicaragüense, y la prensa había anunciado previamente su partida. Los desastres de los filibusteros, dijo, parecían despertar una gran cantidad de simpatizantes en todos los rangos de la sociedad. Molina a Marcy, 22 de mayo de 1856, MS, Departamento de Estado, Oficina de Índices y Archivos, Notas, América Central, I.

²⁴ El fiscal de distrito Inge, de San Francisco, declaró que no podía obtener información que justificara la incautación de un buque. Aunque muchas personas habían salido de California para ayudar a Walker, se habían ido sin armas visibles y sin organización, algunas de las cuales manifestaron su propósito de establecerse como inmigrantes pacíficos. subvenciones, otras con pasajes a Nueva York y que dicen ser pasajeros regulares. Inge a Cushing, 4 de febrero de 1856. Senate Executive Document 68, 34 Congreso, 1 Sesión, 15.

Company, en contra de su supuesto incumplimiento de las leyes de neutralidad. En nombre de la compañía, White respondió que era "un organismo corporativo, creado por la ley de Nicaragua", y se vio obligado a reconocer al gobierno que estaba en el poder en ese país; que la conducta y el curso de la corporación nunca serían influenciados por el gobierno de los Estados Unidos, ni tampoco "jactancia grandilocuente" del fiscal de distrito que iba a romper su negocio tiene ningún terrores de él.²⁵ Todo esto fue satisfacción del El gobierno podría obtener.

Sin embargo, White estaba demasiado confiado en la seguridad de la posición de la compañía. Poco sospechó que dentro de los tres meses posteriores a su insolente desafío al gobierno, su compañía apelaría a este mismo gobierno para que lo protegiera contra el hombre del que se había hecho amigo. El 18 de febrero, 1856, Walker, después de haber completado sus arreglos con los representantes de Morgan y Garrison, saltó la trampa. Se redactó un decreto que revoca el estatuto de la Compañía de Tránsito, que designa una comisión para determinar la cantidad exacta debida al estado, y ordena que todos los bienes de la compañía sean confiscados y mantenidos sujetos a las órdenes de los comisionados. Los nicaragüenses nunca habían apreciado los amables sentimientos hacia los funcionarios de tránsito, y Walker dice que fue con un placer no disimulado que el presidente Rivas, quien hasta este momento había sido ignorado de los procedimientos, firmó el decreto de revocación. Pero al día siguiente las sonrisas del presidente provisional cambiaron a ceño fruncido, ya que se le pidió que adjuntara su firma a otro decreto, que otorgaba todos los derechos de la empresa a los representantes de Morgan y Garrison.²⁶ La demora del decreto de revocación se demoró un poco para dar a Morgan y Garrison el mayor tiempo posible para prepararse para el negocio antes de que los vapores de la antigua compañía deban retirarse. Este retraso resultó ser más ventajoso de lo que Walker había esperado; durante nueve días después de la firma del decreto, doscientos cincuenta reclutas salieron de Nueva Orleans para el servicio en Nicaragua, y Vanderbilt avanzó su aprobación, quien aún no sabía que había sido engañado. Si el decreto se hubiera hecho público el día en que se firmó, Vanderbilt se habría enterado de la transacción antes de que los hombres se embarcaran y no hubieran permitido su salida. "Tal como fue", dice Walker, "el

²⁵ Scrap-book on Nicaragua, no. 2, p. 46, in Library of Congress, from the New York Tribune, December 25, 1855.

²⁶ El Nicaguense, February 23, 1856; Senate Executive Document 194, 47 Congress, I Session, 103-104; New York Tribune, May 14-15, 1856; Wells, Walker's Expedition, 203-220; Walker, War in Nicaragua, 152-155.

precio de estos pasajes estaba tan asegurado por el Estado sobre el endeudamiento de la corporación.²⁷

La comisión designada para determinar el importe de la endeudamiento de compañía hizo su primer reporte en agosto. Como la contabilidad no se había hecho en Nicaragua, los comisionados se vieron obligados a confiar en los registros privados y el testimonio de los empleados de la compañía. Llegaron a la conclusión de que había un promedio de dos mil pasajeros por mes durante el tránsito, cada uno pagando treinta y cinco dólares por su paso a través del istmo. Los recibos mensuales de los pasajeros ascendieron por lo tanto a \$ 70,000. Los envíos de especies agregadas ascendieron a \$ 34,719,982, lo cual, a una tasa del medio por ciento. de su valor, trajo un ingreso de \$ 4,890 por mes. Los recibos por transporte de carga llevaron las ganancias mensuales a un total de \$ 79,000. Los gastos legítimos ascendieron a \$ 21,000, dejando una ganancia neta de \$ 58,000 por mes o. \$ 696,000 por año. De esta cantidad, el estado tenía derecho al diez por ciento, o \$ 69,600 por año, desde agosto de 1851 a marzo de 1856. A esta cantidad, los comisionados agregaron intereses al seis por ciento. por año, y como la empresa no tenía un representante disponible para probar que se habían realizado los pagos anuales de \$ 1,000, estos también se agregaron, con lo que la suma total debida al estado a \$412,589.16.²⁸ Estas cifras son, por supuesto, absurdas. Es inconcebible que los comisionados nicaragüenses nombrados un año antes, señalado anteriormente debería haberse ofrecido a liquidar la reclamación por treinta y cinco mil dólares, cuando más de diez veces esa cantidad se debía al estado. Al hacer su informe, la comisión de Walker con frecuencia consideró necesario usar su imaginación y, a este respecto, parece haber sobresalido. Tan pronto como la comisión completó sus tareas, toda la propiedad de la antigua compañía fue vendida a Morgan y Garrison. La venta fue simplemente un canje de los bonos que se les habían emitido por dinero adelantado al gobierno; la propiedad les fue entregada, y ellos entregaron los bonos²⁹.

Cuando las noticias de la transacción llegaron a Vanderbilt, se enfureció mucho. El 17 de marzo y de nuevo el 26 de marzo se dirigió a largas cartas al Secretario Marcy, solicitando que el gobierno estadounidense intervenir y proteger la propiedad de los ciudadanos norteamericanos en Nicaragua.³⁰ Pero había un pequeño confort para obtener del Departamento de Estado. Mr. Marcy no había olvidado que unos meses antes, la corporación había ignorado continuamente a los nuevos. Las leyes de neutralidad y habían desafiado al

²⁷ Ibid., 156.

²⁸ Wheeler to Marcy, August 2, 1856, MS., Department of State, Bureau of Indexes and Archives, Despatches, Nicaragua, II.

²⁹ Walker, War in Nicaragua, 247-248.

³⁰ Senate Executive Document 68, 34 Congress, I Session, 120-121, 80-83.

gobierno estadounidense, alegando que solo tomaba en consideración el estado de Nicaragua. También era consciente de que la compañía había hecho un poco de filibusterismo privado por su propia cuenta. El 5 de julio de 1855, había enviado a Nicaragua una fuerza de cuarenta hombres, todos extranjeros, para servir como soldados especiales contra un H.L. Kinney, un aventurero estadounidense, que amenazaba con abusar de las propiedades de tránsito en Greytown. había sido desgradable desde el principio, y ahora estaba cosechando el fruto de su política cuestionable.³¹

Al no obtener la satisfacción del gobierno estadounidense, los oficiales de la antigua compañía enviaron a Greytown un Hosea Birdsall para confiscar todas las propiedades de tránsito en ese lugar, así como cualquier barco fluvial que pudiera llegar, y así evitar que los filibusteros recién llegados entraran al interior. En caso de que los filibusteros intentaran tomar posesión de los vapores, se le pidió a Birdsall que preguntara a cualquier buque de guerra británico en el puerto, siempre había uno para ayudarlo a proteger la propiedad estadounidense. Se le hizo comprender claramente que, con la cooperación de la marina británica, debe evitar que los reclutas lleguen al campo de los filibusteros y así lograr la caída de Walker. Birdsall causó un poco de molestia a la nueva compañía, pero por lo demás su misión fue infructuosa.³²

Los vapores oceánicos de la Compañía de Tránsito se retiraron en marzo, y los nuevos contratistas fueron tan lentos en poner su línea en servicio que los intereses de Walker se pusieron en gran peligro.³³ Por seis semanas el tránsito estuvo prácticamente cerrado, y los filibusteros no recibieron refuerzos o suministros. Sin embargo, tan pronto como se restableció la comunicación con los Estados Unidos, los reclutas comenzaron a llegar y continuaron llegando hasta el derrocamiento de Walker un año después. Durante el período comprendido entre junio y diciembre de 1856, el régimen de filibusteros parecía haberse establecido permanentemente. En julio, Walker se convirtió en presidente. Unas semanas más tarde, la prensa estadounidense publicó una carta en la que rechazó cualquier intención de buscar la anexión a los Estados Unidos y sirvió para alejar la simpatía

³¹ Según el Sr. Ephraim G. Squier, encargado de negocios estadounidense a América Central en 1849, la carta se obtuvo durante una de las revoluciones de la facción legítima a cambio de ciertas necesidades, como armas y dinero, e impugnada por la parte contraria. Desde ese momento en adelante, la historia de la compañía había sido "una carrera infame de engaño y fraude". Squier, Nicaragua, 689.

³² Paulding al Secretary Dobbin, Archives, Navy Department, Home Squadron, I, 202.

³³ Walker, War in Nicaragua, 189-190.

de muchos de sus partidarios,³⁴ pero, al mismo tiempo que Rees estableció el papel de la institución de la esclavitud africana en la república y, por lo tanto, acercó más su causa a las simpatías de los estados del sur.

Poco después de la elección de Walker a la presidencia, se formó una coalición de los estados centroamericanos con el propósito de expulsar a los filibusteros, y Vanderbilt encontró una manera de obtener su venganza. Un tránsito abierto fue la clave de la fuerza de los filibusteros. Si de alguna manera el enemigo pudiera tomar el control del río San Juan y apoderarse de los barcos a vapor, ningún recluta podría llegar a Walker desde el lado del Atlántico; y, como los pasajeros entre Nueva York y San Francisco no podían cruzar el istmo, los vapores oceánicos se verían obligados a suspender las operaciones. Al bloquear el paso del San Juan, Vanderbilt podría matar dos pájaros de un tiro y derribarlos. Walker y, al mismo tiempo, sacar a la empresa rival del negocio. Spencer, un agente de Vanderbilt, se comprometió a arrebatar el control del río a Walker y sellar el destino de los filibusteros. Desde Costa Rica, uno de los estados de la coalición hostil, Spencer comenzó sus operaciones el 16 de diciembre de 1856, embarcándose con ciento veinte nativos en canoas y en balsas y flotando por el río San Carlos hasta un punto donde se une a la San Juan. Aquí se sorprendió a bayoneta una guarnición de cincuenta hombres, a continuación, continuó su viaje hasta que llegó a San Juan del Norte el 24 de diciembre. En este lugar se encontró y se tomó cuatro vapores del río. El cónsul estadounidense apeló al capitán Erskine, al mando de un escuadrón británico en el puerto, pero el oficial británico se negó a interferir. Los vapores fueron llevados río San Juan arriba, y el general Mora con ochocientos costarricenses más, bien armados con mosquetes Minié y municiones fijas suministradas por Vanderbilt³⁵, se unieron al grupo, tomaron el mando y capturaron a otros dos barcos y las fortalezas Castillo Viejo y San Carlos, que vigilaban el paso del río.

Mientras la fiesta era en San Carlos, los dos vapores del lago se acercaron trayendo pasajeros estadounidenses de California, que no sabían nada de lo ocurrido. Los vapores del lago también fueron incautados, y los pasajeros fueron enviados a Greytown en uno de los vapores del río.³⁶ Este fue el golpe más severo que Walker había recibido. La pérdida de los vapores del lago le hizo imposible

³⁴ Montgomery Mail, December 2, 1856; Putnam's Monthly, IX

³⁵ Doubleday, Reminiscences, 173 ff.

³⁶ Un informe de esta hazaña de Spencer fue publicado en el Boletín Oficial de Costa Rica, y una traducción de la cuenta se puede encontrar en Magazine de Blackwood, LXXXI, 544-545 .. Ver también Laurence Oliphant, patriotas y filibusteros (Londres, 1860), 170-190.

Marcellus French, capitán de los Alamo Rangers, una compañía criada y equipada en San Antonio, Texas, para el servicio de Walker, se encontraba entre estos desafortunados. Su historia de las dificultades de los estadounidenses se da en el Overland Monthly, NS, XXI, 517-523. Ver también Doubleday, Reminiscences, 177-191.

incluso llegar a una distancia para sorprender al enemigo en el río. No hay otra ruta practicable. Las personas de California lo alcanzaron sin dificultad, pero desde los estados del este fueron detenidos en Greytown. Aquí, en marzo de 1857, quinientos hombres intentaron en vano romper los puestos costarricenses en el San Juan y dirigirse al campo de filibusteros. Fue una desgracia para Walker que estos hombres que no pudieron unirse a su ejército fueran de mejor calidad y mejor equipados que los reclutas que había recibido. Vinieron principalmente de los estados del sur, donde, con la disminución de las posibilidades de éxito en Kansas, la atención se dirigía cada vez más a Nicaragua como el próximo campo de batalla del partido de la esclavitud.

Los sufrimientos de los decepcionados filibusteros fueron terribles. Greytown era una aldea demasiado pequeña para proporcionarles subsistencia, y por su propia protección no permitiría a los hombres hambrientos entrar al lugar sin un permiso especial. Apareció la malaria, y había doscientos enfermos. La inevitable retirada de los vapores del océano cortó toda posibilidad de volver a casa, y, en lugar de morir de inanición, los estadounidenses finalmente se hizo un llamado a la flota británica para ayudar.³⁷ El capitán Cockburn, el oficial británico de mayor rango, llevó a trescientos setenta y cinco de ellos a Aspinwall y se esforzó por asegurales un pasaje en el barco de correo para los Estados Unidos. Se puede decir que se ofreció a hacerse responsable individualmente de veinte dólares por cada uno de los doscientos hombres en su propio barco. Los vapores de correo se negaron a tomar a los hombres como pasajeros, a causa de una epidemia de sarampión entre ellos, y el buque de Su Majestad Tarleton finalmente los llevó a Nueva Orleans.

El hombre de Vanderbilt había logrado hacer lo que los estados centroamericanos aliados no podían lograr. Capitalistas norteamericanos habían establecido la dinastía filibustero en Nicaragua, y fueron capitalistas estadounidenses quienes lo botaron.

La situación diaria de Walker se volvió más crítica. Los aliados se acercaban a su posición y restringen sus movimientos a una constantemente estrechamente círculo de remo. En febrero de 1857, el presidente Mora, de Costa Rica, emitió una proclamación que ofrece protección y un pasaje gratuito para todos los que deben desertar a Walker. Las copias impresas de la proclamación, dispersados cerca de los puestos de avanzada del ejército filibustero, pronto encontraron su camino en el campo y causaron una epidemia de deserción. Pero

³⁷ Paulding to Secretary Toucey, MS., Archives, Navy Department, Home Squadron, II, 27 ff.; New York Tribune, May 7, 1857.

el golpe más fuerte fue infligido por los antiguos amigos de Walker, Morgan y Garrison El cierre del tránsito había destruido su negocio de transporte, y cuando en abril atracaron sus vapores y dejaron a Walker a su suerte, el régimen del filibustero recibió su golpe de gracia.

Para un esfuerzo final Walker reunió a sus seguidores en la ciudad de Rivas, y, a pesar de la enfermedad y la deserción se había reducido a las filas de los estadounidenses, los aliados no les podrían expulsar desde detrás de la barricadas. El comandante Charles H. Davis, del buque de guerra de Estados Unidos *St. Mary's*, ofreció intervenir y poner fin a las hostilidades. Propuso que los filibusteros dejaran las armas, evacuaran a Rivas, subieran a su nave; y regresaran a los Estados Unidos por medio de Panamá. Los aliados estaban muy dispuestos a aceptar esta proposición, ya que logra su propósito sin más sangre derramada; pero Walker, que parecía no darse cuenta de la desesperanza de su posición, se resintió ante la acción del oficial naval.³⁸ Finalmente, se rindió a lo inevitable, y el 1 de mayo de 1857 se rindió al comandante estadounidense.³⁹

Con el fracaso de la primera expedición a Nicaragua, la capital del norte retiró su apoyo, y solo con la ayuda de la esclavitud.

La fiesta podría esperar Walker para recuperar su lugar en el istmo. Cuando buscó ayuda en la compañía de barcos de vapor cuando llegó a Nicaragua, ahora recurrió a los líderes del Sur para que le ayuden a recuperar su poder perdido. Bajo el patrocinio de los estados del sur hizo una segunda expedición en noviembre de 1857, pero Comodoro Hiram Paulding de la armada estadounidense desembarcó una fuerza armada en Punta Arenas y detuvieron a los filibusteros casi tan pronto como ponen un pie en suelo nicaragüense.⁴⁰ Un tercer intento en 1860 fue frustrado por el oficial naval británico Capitán Salmon, quien arrestó a Walker en la costa de Honduras y lo entregó a los nativos para el juicio y la ejecución.⁴¹ Es evidente, por lo tanto, que la primera expedición de Walker fue la única en lo que logró cualquier resultado; Y el factor más importante en esta expedición era su transacción con Morgan y Garrison. Que indispensable es la

³⁸ En el puerto de San Juan del Sur fue la goleta Granada en el punto de venta sesión de un pelotón de filibusteros al mando del capitán Fayssoux. Walker pensó que si lo peor era que podía atravesar las líneas del enemigo y escapar en este barco.

³⁹ Para detalles de la rendición, ver Walker, War in Nicaragua, 419-429.

⁴⁰ La acción de Paulding se convirtió en una cuestión de investigación del Congreso. . See MS., Archives, Navy Department, Home Squadron, II, 51 ff.; Senate Executive Document 13, 35 Congress, I Session; Senate Report 20, 35 Congress, I Session; House Executive Document 24, 35 Congress, I Session; House Report 74, 35 Congress, I Session; Senate Executive Document 63, 35 Congress, I Session; Senate Executive Document 10, 35 Congress, 2 Session; Congressional Globe, 35 Congress, I Session, *passim*; Messages and Papers of the Presidents, V, 466-469.

⁴¹ New York Tribune, August 27, 29, September 1, October 4, 1860; Montgomery Advertiser, October 17, 1860.

trans. La compañía de portaciones que ha estado en el éxito de los filibusteros se demuestra por la facilidad con que fueron derrocados tan pronto como se retiró su apoyo. La medida exacta en que Walker se vio favorecido por el monopolio del buque de vapor no se puede determinar con exactitud, pero Vanderbilt mismo admitió que la antigua compañía llevó a un millar de emigrantes a Nicaragua en el espacio de dos meses.⁴² Los libros de las empresas se dice que muestran que siete mil hombres se auto Ried a Nicaragua desde los estados del Atlántico y aproximadamente la mitad de este número desde California,⁴³ pero esto es evidentemente una exageración bruto. De acuerdo con los registros de la alistamiento total de ayudante general de Walker en el ejército filibustero hasta al 24 de febrero de 1857, fue de 2.288, con exclusión de los empleados del departamento, ciudadanos voluntarios, y tropos.⁴⁴ nativa Esto indicaría que los viejos y nuevos compañías junto aterrizado en Nicaragua aproximadamente cuatro mil hombres, incluyendo los quinientos quien Spencer bloqueó en Grevtown. Además, el gobierno filibustero recibió grandes sumas de dinero de los promotores de la nueva empresa, exactamente cuánto no es posible determinar. En este punto, Walker podría habernos iluminado, pero optó por permanecer en silencio.

Como se ha mostrado, poco después de la llegada de Walker a Nicaragua la prensa estadounidense proclamó que fue allí en interés de la Compañía de Tránsito. Más tarde, cuando derogó las leyes contra la esclavitud, muchas revistas de los Estados Unidos estaban igualmente convencidas de que tal acto era la intención y el propósito de su expedición. Sin embargo, Walker no era el agente de los capitalistas ni la herramienta de los propagandistas de la esclavitud. Animado por la ambición personal, deseó formar fuera de los débiles estados centroamericanos un imperio militar con él mismo a la cabeza. La incorporación de la nueva compañía de barcos de vapor y el establecimiento de la esclavitud fueron medios por los cuales buscó cumplir su propósito. En la primera transacción, Walker se propuso llevar a los estadounidenses a Nicaragua como soldados y como colonos; por el segundo, para obtener una clase de trabajo adaptada para un país tropical y al mismo tiempo para asegurar la ayuda y la simpatía de los estados del sur. Para regenerar el istmo introduciendo un América población urbana que debería poseer la tierra y cultivarla con mano de

⁴² Vanderbilt to Marcy, March 17, 1856, House Executive Document 103, 34 Congress, I Session, 121.
This statement is authenticated by Walker himself, who says that on March 1, 1856, there were in Nicaragua upwards of twelve hundred Americans capable of bearing arms. War in Nicaragua, 1159.

⁴³ Dublin Review, XLIII, 375.

⁴⁴ Stout, Nicaragua, 209-210.

obra esclava⁴⁵; para erigir sobre la base de esta nueva sociedad una federación de los cinco estados centroamericanos, fundada en principios militares; para controlar el canal interoceánico y así vincular a su gobierno con las naciones marítimas del mundo mediante los fuertes lazos comerciales, tales fueron algunos de los planes de Walker.⁴⁶ Una discusión más completa de los motivos de los filibusteros no entran en el alcance de este ensayo.

Después de la remoción de los filibusteros por el Comandante Davis, el tránsito permaneció cerrado, en gran medida en detrimento de los intereses estadounidenses. El 27 de junio de 1857, una corporación encabezada por Stebbins y White hizo un contrato con el señor Antonio de Irisarri, encargado de negocios de Nicaragua, que les autorizó a reabrir la ruta; pero Vanderbilt, quien se opuso a esta compañía, envió de inmediato a sus agentes a Nicaragua para anular el acuerdo.⁴⁷ Costa Rica también complicó enormemente la situación al mantener el control del río San Juan y de todos los vapores. El límite entre Costa Rica y Nicaragua había sido durante mucho tiempo un tema de disputa, y el estado anterior pensó que era un momento favorable para asegurar sus reclamos. Nicaragua, sin embargo, aunque agradece la ayuda de Costa Rica en expulsar anglos filibusteros, protestó contra esta confiscación de su territorio, y la guerra entre las dos repúblicas parecía inevitable.

Gracias a Walker, la situación política en América Central repentinamente se clarificó. Su regreso a Nicaragua en noviembre de 1857, puso a los dos estados en tal pánico que, de mutuo acuerdo, abandonaron su disputa e hicieron causa común contra el filibustero. Después del arresto de Walker en Punta Arenas por el comodoro Paulding, hubo armonía en el istmo. Por un tratado de límites, Nicaragua hizo una gran cesión de territorio a Costa Rica, en consideración a la ayuda de esa república en caso de mayores problemas con los filibusteros, y de esta manera Costa Rica se convirtió en un propietario conjunto de la línea de

⁴⁵ Mientras Walker deseaba la ayuda de los estados del sur, no propuso que Nicaragua fuera uno de ellos. El 12 de agosto de 1856, escribió lo siguiente a Domingo Goicouria, a quien había elegido como su emisario para Inglaterra: "Con su versatilidad y, si puedo usar el término, adaptabilidad, espero mucho por hacer en Inglaterra. Usted puede hacer más de lo que cualquier estadounidense podría lograr, porque puede hacer que el Gabinete británico vea que no estamos comprometidos en ningún plan de anexión; puede hacerles ver que la única forma de cortar la democracia expansiva y expansiva del Norte es por un prisionero de guerra roso y la federación sur compacta basada en los principios militares ". Congressional Globe, 35 Congress, Session 1, 295.

⁴⁶ See Doubleday, Reminiscences, 164-167; Edward A. Pollard, Black Diamonds (New York, 1860), III-115.

⁴⁷ Lamar to Secretary Cass, February 26 and July 9, 1858, and March 4, 1859, MS., Department of State, Bureau of Indexes and Archives, Despatches, Nicaragua and Costa Rica, III.

tránsito.⁴⁸ Secretario Mientras tanto, Cass había entrado en negociaciones con Irisarri y, el 16 de noviembre de 1857, se firmó una convención proporcionando un tránsito abierto y neutral a través del Estado de Nicaragua, y el empoderamiento de los Estados Unidos de emplear la fuerza militar, dado el caso necesario para proteger a las personas y la propiedad transmitida sobre la ruta.⁴⁹ Como dos países ya solicitaron un interés en el tránsito, Vanderbilt buscaba para obtener de Costa Rica una subvención similar a la que sus rivales habían asegurado de Nicaragua, un esquema que tenía sus ventajas, porque Costa Rica aún mantenía los vapores. Por lo tanto, sus agentes se esforzaron por impedir la ratificación del tratado Cass-Irisarri con la esperanza de que tan pronto como fuera rechazado, el gobierno estadounidense entablaría negociaciones con Costa Rica.⁵⁰

Mientras que los asuntos estaban en esta condición Félix Belly, un francés, llegó a Costa Rica de París como agente de un compañía francesa el deseo de construir un canal a través del istmo. Belly como sabia se comprometió a impedir la ratificación del tratado, a fin de asegurar el control exclusivo de su propia compañía. Declaró que si el tratado entró en vigor la ruta de tránsito volvería a ser una carretera de filibusterismo y el país prácticamente sería sur prestado a los Estados Unidos. El francés y el general Mora, el presidente de Costa Rica, procedieron a Nicaragua y en Rivas sostuvieron una conferencia con el presidente Martínez. Belly representaba al gobierno francés se comprometería a proteger los intereses de Nicaragua y Costa Rica si las dos repúblicas otorgarían conjuntamente a su empresa el derecho a construir un canal. Como resultado, en mayo, 1858, el aniversario de la rendición de Walker a Davis, Belly aseguró un contrato firmado por los presidentes de ambas repúblicas, y los derechos estadounidenses fueron sacrificados⁵¹. Martínez refirió al Cass-Irisarri. tratado a la asamblea nicaragüense, confiando en que lo haría ser rechazado; pero cuando, para su sorpresa, finalmente fue ratificado, se negó a firmarlo o permitir que se enviara a Washington.⁵² El Sr. Lamar y más tarde el señor Dimitry, los ministros

⁴⁸ 1 Lamar to Cass, July 9, 1858, MS., Department of State, Bureau of Indexes and Archives, Despatches, Nicaragua and Costa Rica, III.

⁴⁹ 2 For full text of this treaty see Senate Executive Document 194, 47 Congress, I Session, 117-125.

⁵⁰ Vanderbilt to General Cañas, August 15, 1857; Domingo Goicouria to General Jerez, November 20, 1857. Copies inclosed to Secretary Cass by Irisarri, MS., Department of State, Bureau of Indexes and Archives, Notes, Central America, II, III.

⁵¹ Felix Belly, *A travers l'Amerique Centrale* (Paris, 1867, 2 vols.), II, 105-173-

⁵² Lamar to Cass, July 9, 1858, MS., Department of State, Bureau of Indexes and Archives, Despatches, Nicaragua and Costa Rica, III.

estadounidenses, pasaron meses al intentar negociar un tránsito abierto, pero sus esfuerzos fueron infructuoso. El esquema del canal de Belly también se vino a la nada. Mientras tanto El viaje istmeño se desvió a Panamá, donde había un ferrocarril.

Se construyó, y la ruta nicaragüense perdió gran parte de su importancia. Puede decirse, por lo tanto, que la destrucción de Walker de La Compañía de Tránsito Accesorio logró más que la suya. Caída: cerró el tránsito, y al cambiar la marea de América. Viajar a otro lugar tal vez cambió el destino de Nicaragua.

WILLIAM OSCAR SCROGGS●

Desde el Periodismo y la Historia. Justificación Moral y Académica de la Intervención

Guillermo José Fernández Ampié

gfernam@gmail.com

Este artículo fue desarrollado en el marco de mi participación en el proyecto PAPIT-1N400512 "Méjico ante el conflicto centroamericano 1976-1996. Una perspectiva histórica" financiado por la Dirección General de Asuntos de Personal Académico (DGAPA) de la UNAM.

Descargado desde <https://unam.academia.edu/GuillermoFernandezAmpie>

INTRODUCCIÓN

En el presente ensayo se revisan diversos textos publicados por autores estadounidenses en la primera mitad del siglo XX. En ellos se analiza la política exterior de Estados Unidos hacia Nicaragua: en particular, la ocupación militar de esa pequeña nación centroamericana por tropas estadounidenses, y la intervención política y financiera en sus asuntos internos. Algunos de esos escritos -como los de Roscoe Hill y Dana G. Munro- han sido considerados indispensables para el estudio y la comprensión de dichos temas. Nuestro texto se propone demostrar que a pesar de la supuesta objetividad y pretensión de limitarse a exponer los hechos, con las que tradicionalmente se han escudado los historiadores y periodistas estadounidenses, los escritos aquí analizados constituyen una defensa oficiosa y una justificación moral de la política -¿por qué no decirlo?- imperialista del gobierno estadounidense en contra de Nicaragua. En este sentido, dichos autores y sus textos se revelan como una suerte de ala académica y propagandística a favor de la intervención.

LA OBJETIVIDAD QUE NO SIEMPRE LO ES

Dados los tortuosos acontecimientos que han marcado las relaciones entre Estados Unidos y los nicaragüenses, con desafortunadas consecuencias para estos últimos, la historiografía sobre Nicaragua escrita por autores estadounidenses es abundante.

En ella se abordan los temas más variados: la guerra contra el filibustero William Walker a mediados del siglo XIX, los debates y conflictos en torno al constantemente resucitado proyecto de construcción de un canal interoceánico, el derrocamiento del gobierno del liberal José Santos Zelaya, la intervención y ocupación militar del país, y la gesta nacionalista del general Augusto C. Sandino; sucesos del pasado reciente, como el surgimiento del FSLN, la lucha contra la dictadura somocista y las complejidades entre las que se desarrolló la Revolución Popular Sandinista, entre muchos otros. Sin embargo, esa abundante producción de documentos y estudios del pasado nicaragüense realizada por académicos estadounidenses, en términos generales, es muy poco difundida en el país centroamericano, debido a dificultades del idioma y a las limitaciones económicas obvias que históricamente han obstaculizado el desarrollo cultural e intelectual de Nicaragua. Así ocurre en especial con textos escritos en la primera mitad del siglo XX y publicados en prestigiosas revistas académicas y de análisis, como *The Hispanic American Historical Review*, *The American Review of Reviews* y *Foreign Affairs*.

Fue un tiempo en el que, a pesar del cuestionamiento al que era sometido uno de los principales pilares de la historia como profesión en Estados Unidos - "la búsqueda objetiva y desinteresada de la verdad histórica imparcial y objetiva" -, en el gremio de los historiadores de ese país aún pervivía y era defendido denodadamente "el noble sueño" de la objetividad en los estudios históricos. Peter Novick reconoce que "es difícil hacer generalizaciones bien establecidas sobre las distintas actitudes en la profesión, acerca de la objetividad", y que "no se tiene ni idea de cuántos historiadores pensaron seriamente sobre la cuestión ni si adoptaron algo que pudiera calificarse de 'una posición' sobre ella" (Novick 1997: 317). No obstante, tampoco puede negarse que tanto los estudios históricos como la información periodística proveniente del país del Norte tradicionalmente se han considerado, en Latinoamérica, como paradigmas a emular por su seriedad, profesionalismo y "objetividad".

Resulta ilustrativo advertir que la postura que asuma el historiador (o periodista) estadounidense respecto a la objetividad también es indicativa, grosso modo, de sus inclinaciones o preferencias políticas. Así lo sugiere Novick cuando afirma:

Aunque, en principio, las afinidades políticas del objetivismo y del relativismo del periodo de entreguerras fueron contingentes [...] En términos generales, y con unas cuantas excepciones notables, las críticas de la objetividad provinieron, en aquellos años, y en su mayoría, de la izquierda moderada; la defensa de la objetividad fue asumida, en buena medida, por la derecha (1997: 315).

¿Qué posición asumían frente a la "objetividad" los autores de los textos seleccionados en este ensayo? ¿Creían fervientemente en ella? Aquí no daremos respuestas a esas interrogantes, y lo más probable es que éstas nunca puedan ser respondidas con certeza. Lo que sí podemos afirmar es que dichos textos fueron publicados como trabajos intelectuales serios, y que han sido considerados indispensables para el estudio de esos hechos, pero una lectura atenta deja en evidencia la no muy bien oculta intención de brindar argumentos que más que explicar justifican la política estadounidense hacia Nicaragua en esos años. Sus autores, que en su momento también sirvieron como funcionarios u oficiales encargados de llevar a la práctica dicha política, por eso mismo devienen el tipo de intelectuales a los que Noam Chomsky critica severamente debido a que esfuerzos por demostrar las supuestas "bondades" o las "buenas Intenciones" que motivan a sus gobiernos cuando aplastan a un país pequeño, evitando de esa manera enfrentarse con "la degradación moral" que implican dichas políticas. El reconocido lingüista estadounidense cita a John Stuart Mill como un ejemplo de ese tipo de intelectuales que "a lo largo de la historia se han prestado para justificar las políticas imperiales de sus gobiernos. Mill, sostiene Chomsky, aseguraba que:

Gran Bretaña era la única [nación] en el Mundo que no se parecía a ningún otro país de la historia. Que otros países tienen motivos burdos para tratar de obtener ventajas de los demás, pero que los británicos sólo actúan en beneficio de los demás. De hecho, dice Mill, nuestros motivos son tan puros que los europeos no son capaces de entenderlos. [...] cuando lo único que nosotros hacemos es beneficiar a los nativos, a los bárbaros. Nosotros queremos llevarles mercados libres y gobiernos honrados y libertad (2006: 60-63).

Veremos que esa argumentación es idéntica a la esgrimida por los historiadores o estudiosos estadounidenses que comentaremos a continuación la cual pone en evidencia otros propósitos -conscientes o inconscientes- y la función que han cumplido sus textos como propaganda justificadora de la intervención.

HAM: EL BÉISBOL COMO INSTRUMENTO "CIVILIZATORIO"

Uno de los primeros artículos en abordar la intervención nicaragüense con esta perspectiva fue el escrito por Clifford D. Ham, quien sirvió en Nicaragua como Colector General de Aduanas. Ham asumió esa responsabilidad como parte del cumplimiento de los llamados "Pactos Dawson", firmados secretamente entre el enviado especial del gobierno estadounidense Thomas Dawson (de ahí el nombre de los acuerdos), y Adolfo Díaz, Emiliano Chamorro, Luis Mena y Juan José

Estradas [sic]. Los firmantes nicaragüenses fueron los jefes de la revuelta militar que, gracias al apoyo estadounidense, obligó al presidente liberal José Santos Zelaya a renunciar a su cargo y abandonar el país (Selser 2001: 165).

En dichos pactos Estados Unidos se comprometía a "ayudar a la reorganización de los asuntos de Nicaragua". Tales asuntos eran, entre otros, consolidar la deuda nicaragüense, rehabilitar las finanzas del país y garantizar el pago de las reclamaciones de ciudadanos extranjeros y nicaragüenses que se consideraban o habían sido realmente afectados en sus intereses durante el conflicto bélico que derivó en la renuncia de Zelaya. Otros puntos claves establecían la convocatoria para la elección de una Asamblea Constituyente que se encargaría de elegir a un presidente y un vicepresidente, y redactar una nueva constitución política que derogaría la antigua, de orientación liberal, que regía en el país desde 1894. Más aun, disponían que dicha asamblea apoyaría las candidaturas de Estrada y Díaz. Es decir, que elegiría a esos personajes como presidente y vicepresidente, respectivamente, de Nicaragua. La nueva constitución debía de garantizar los legítimos derechos de los propietarios extranjeros (léase estadounidenses), y el compromiso de solicitar un empréstito a banqueros de Estados Unidos para pagar las indemnizaciones y reclamos de ciudadanos extranjeros y nicaragüenses afectados durante el conflicto bélico. En la práctica, los acuerdos obligaban a Nicaragua a endeudarse con acreedores estadounidenses para pagar a ciudadanos de la misma nacionalidad las indemnizaciones que reclamaban por pérdidas y daños materiales reales o supuestos. Por último, los firmantes se comprometían "a no permitir bajo ningún pretexto" la inclusión de elementos "zelayistas" en el nuevo gobierno (Selser 2001: 166). La aceptación y firma de ese acuerdo fue la condición impuesta por Dawson a cambio del reconocimiento estadounidense al gobierno surgido de la rebelión en contra de Zelaya. No está de más mencionar que hasta antes de 1979, en los textos escolares de historia de Nicaragua, se hacía muy poca mención, si acaso se hacía alguna, de dichos pactos.

En el contexto de esos acuerdos, Ham publicó en 1916 un artículo titulado "Americanizing Nicaragua. *How the yankee marines, financial oversight and baseball are stabilizing Central America*" (Americanizando Nicaragua. Cómo los marines yanquis, la supervisión financiera y el béisbol están estabilizando Centroamérica), publicado en la revista *The American Review of Reviews*. En él describe las "ventajas" que tendría para Nicaragua la ratificación del Tratado Bryan-Chamorro, entonces aún en discusión en el Congreso de Estados Unidos. este tratado había sido firmado en 1914 entre otro "enviado especial" del Departamento de Estado, William Jennings Bryan, y el general conservador Emilio Chamorro.

Por las cláusulas de este otro acuerdo, Nicaragua cedía a Estados Unidos, a perpetuidad, el derecho a construir un canal interoceánico a través de su territorio, y a establecer bases navales tanto en las costas del Pacífico como las del Caribe. Estas bases quedarían "sujetas a las leyes y la soberanía estadounidenses". A cambio de tan generosas concesiones, Nicaragua recibiría tres millones de dólares que el gobierno estadounidense depositaría en bancos de Estados Unidos para que Nicaragua pagara a sus acreedores principalmente estadounidenses (Selser 2001: 409).

Ham destaca los puntos de dicho tratado "favorables" para Nicaragua. En primer lugar menciona el "pago" de los tres millones de dólares, cuidándose muy bien de mencionar que jamás serían depositados en bancos nicaragüenses (como nunca lo fueron). En segundo, el impulso de una supuesta tendencia para el establecimiento de una paz interna permanente y duradera. De esa manera más bien burda, dicho autor pretende argumentar que la ocupación militar estadounidense, el atropello a la soberanía nicaragüense y la condición de neo colonia o protectorado al que fue sometido el país centroamericano, traerían como resultado algunas bondades civilizatorias para los nicaragüenses. Ham va más allá: presenta esa situación como un hecho inevitable, imposible de ser eludido por el gobierno estadounidense, viéndose éste impelido a actuar de esa manera porque se trataba de un imperativo moral. Así enuncia:

This is mentioned merely to show that the United States cannot escape its Monroe Doctrine obligations even if it wishes (Se menciona esto simplemente para mostrar que Estados Unidos no puede escapar a las obligaciones de su Doctrina Monroe", incluso si así lo deseara) (Ham 1916: 88).

Además, Ham elogia: "la influencia moral" de los marines destinados a Nicaragua, a los que califica como "el mejor seguro para la paz, la estabilidad y la prosperidad nicaragüense y centroamericana", y enfatiza como otra de las "bondades" el que dichas tropas no representaran ningún gasto ni peligro para los habitantes del país. Si representaban alguna amenaza, lo eran únicamente para aquellos que quisieran impulsar una revolución.

En unos párrafos que evocan la política romana de pan y circo para mantener conforme y entretenida a la población, el Recaudador General de Impuestos argumenta que "sería un crimen" retirar a los marines y contener "la locura" que por el béisbol se había generado en Nicaragua, en referencia a los cientos de ciudadanos que se congregaban para observar los juegos beisboleros. Sin ningún tapujo, Ham expresa que ésa era una de las mejores maneras de mantener la paz y la estabilidad en el país, porque el béisbol mantenía a los

nicaragüenses lo suficientemente ocupados y entretenidos como para no participar en revoluciones o levantamientos armados. Atribuyendo nuevamente a los marines el papel de civilizadores, arguye que los militares estadounidenses, además del juego, también enseñaban a los nicaragüenses un verdadero espíritu deportivo. "El béisbol lo ha hecho", sintetiza (1916: 188).

Para entender mejor el contenido propagandista de este texto, debe señalarse que Ham no era propiamente un historiador. Fue un militar estadounidense que llegó a obtener el grado de teniente coronel en un regimiento de infantería. Hijo del periodista y senador Moses H. Ham, de quien heredaría una empresa periodística, fungió también como un corresponsal de la United Press y escribió ampliamente sobre sus experiencias interventoras (Galeano 1986: 86). Su texto, sin embargo, es uno de los más claros antecedentes del tipo de periodismo que dominará el *mainstream* de las noticias con el que se "informa" sobre las acciones del gobierno estadounidense contra las naciones latinoamericanas, incluso hasta nuestros días. Lo incluimos aquí porque este tipo de "informaciones" y enfoques alimentarán también la perspectiva historiográfica justificadora, y hasta elogiosa, de la intervención, como veremos a continuación.

ROSCOE HILL: LA EXCULPACIÓN DEL GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

Más sutiles que el escrito de Ham, aunque no tanto, son los textos de los historiadores Roscoe R. Hill (1880-1960) y Dana G. Munro (1892-1990), ambos destacadas figuras en el universo de la Academia de historiadores en Estados Unidos. Hill fue un verdadero patriarca, venerado por diversas generaciones de historiadores estadounidenses; también fue funcionario, por casi un cuarto de siglo, del gobierno de su país. Sirvió en Centroamérica como miembro de la Alta Comisión de Nicaragua creada después del derrocamiento del gobierno de Zelaya. Esta comisión era la encargada de aprobar y supervisar los gastos del gobierno nicaragüense en esos años. Entre 1927 y 1928 perteneció, además, a otra comisión, la que debía atender los reclamos de guerra generados por otro conflicto fratricida nicaragüense. Por último, se desempeñó también como jefe de la División de Archivos del Departamento de Estado de los Archivos Nacionales de Estados Unidos, y fue uno de los fundadores, además de editor por muchos años, de la prestigiosa publicación *The Hispanic American Historical Review* (Cardow 1947: 170-173).

Según el intelectual mexicano Ernesto ele la Torre Villar, quien calificó a Hill como "uno de los intelectuales más simpáticos" de Estados Unidos, a este historiador estadounidense se debe "el buen entendimiento y las relaciones entre la nación del Norte y América Latina", gracias al tacto, la generosidad y las

virtudes que lo convirtieron en un "auténtico embajador de buena voluntad" en las repúblicas latinoamericanas (1961 : 536).

Entre los numerosos textos escritos por Hill debemos mencionar *Fiscal Intervention in Nicaragua* -el reporte final sobre sus labores en la Alta Comisión de Nicaragua, publicado en 1933- y *American Marines in Nicaragua*, escrito y publicado en 1948 en homenaje a uno de sus mentores, James Alexander Robertson; y *The Nicaraguan Canal Idea to 1913*, editado en 1948; de ellos únicamente comentaremos el último. En ese texto, Hill hace eco de las acusaciones que el Secretario de Estado Philander Knox esgrimió contra el gobernante nicaragüense José Santos Zelaya, en 1905, en su ignominiosa nota violatoria de toda norma internacional.

En dicha comunicación, transcrita íntegramente en una de las obras de Gregorio Selser publicadas póstumamente, Knox acusa a Zelaya, entre otras muchas cosas, de violar las Convenciones de Washington firmadas por los gobiernos centroamericanos en la capital estadounidense en 1907, a instancias del propio gobierno estadounidense y del gobierno mexicano, mismas que el texto de Knox atropella flagrantemente. Al firmar dichas convenciones, los representantes de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua se comprometieron a no reconocer ningún gobierno surgido de golpe de Estado, revolución o revuelta militar.

Knox acusa a Zelaya de crear "inquietud y turbulencia" en Centroamérica, exige una compensación económica por el fusilamiento de dos mercenarios estadounidenses que combatían junto a los sediciosos, y declara que el gobierno de Estados Unidos considera que los sublevados contra el gobierno de Zelaya "representan los ideales y la voluntad de la mayoría de los nicaragüenses, más fielmente que el propio gobierno del presidente Zelaya" (Selser 2001: 68).

Con dicha comunicación, el gobierno estadounidense hacía precisamente lo contrario de lo establecido por las Convenciones de Washington, y de las cuales Estados Unidos se había declarado garante: reconocía la beligerancia de una fuerza irregular, rebelde y sedicioso, que además estaba a punto de ser derrotada por el ejército nicaragüense que defendía al gobierno constitucional de la república. Poco después, tras la firma de los Pactos Dawson, Washington reconoció a un gobierno surgido de una revuelta armada, reiterando su transgresión a las Convenciones de 1907.

La interpretación que hace Hill de estos acontecimientos sigue la misma línea trazada por el Departamento de Estado. Según él, Zelaya había pasado a "una tercera etapa" de su dictadura que consistía en la pretensión de dominar

toda Centroamérica: reviviendo así las "dificultades" a las que se debía enfrentar Estados Unidos a lidiar con los gobiernos dictatoriales de los países centroamericanos. Para Hill, esto explicaría, "en parte", la política de su país hacia Nicaragua (1948: 342). Su argumento resulta similar, por no decir idéntico, al de Ham: Estados Unidos se ve obligado a intervenir en Nicaragua por los crímenes, la inestabilidad y el desorden que causaba el gobierno nicaragüense en toda Centroamérica.

A lo anterior se sumaban otras razones que justificarían las acciones estadounidenses: la influencia política y económica "no americana" que representaba un préstamo gestionado por el gobierno de Zelaya con una casa inglesa -el famoso empréstito Ethelburga por 1.2 millones de libras esterlinas- para la construcción de un ferrocarril hacia la costa Caribe. La solicitud de Zelaya a los banqueros ingleses se interpretó como un inaceptable desafío a la "Diplomacia del Dólar", por la cual los banqueros yanquis otorgaban préstamos "bajo condiciones más o menos onerosas", pero garantizados por "una razonable protección del Departamento de Estado". Esto último equivalía a decir, como bien lo interpreta el periodista e historiador argentino, que eran respaldados y protegidos por la acción de la infantería de marina (Selser 1984: 87).

Otros dos factores habrían sido la posibilidad de una negociación entre Zelaya y alguna potencia extranjera -Alemania, Francia, Inglaterra- para la construcción de una nueva vía interoceánica alterna a la que se construía en Panamá; y las dificultades, reclamos y obstáculos que imponía el gobierno de Zelaya a los inversionistas estadounidenses, quienes de esa manera sentían amenazadas las concesiones con que habían sido beneficiados años atrás (Hill 1948: 343). En la más clara excusión de la voluntad intervencionista e imperialista de su país, Hill asegura que no existe evidencia de que el gobierno estadounidense haya promovido directamente el levantamiento contra Zelaya. Como prueba de su aserto cita un editorial del diario *El Nicargüense*, periódico de tendencia conservadora y adversa al gobierno zelayista, que se publicaba en la oriental ciudad de Granada, en el que se afirma que "Estados Unidos nunca ha fomentado revoluciones en Centroamérica" (1948: 344). Con ese argumento burdo, el relato de Hill omite que Thomas Moffat, el cónsul estadounidense en Bluefields, el poblado en el Caribe nicaragüense de donde partió la rebelión contra Zelaya, estuvo al tanto de la conspiración desde sus inicios (Nearing y Freeman 1927: 178). Podría afirmarse que esto no necesariamente significaba una participación estadounidense. Sin embargo, el silencio de Moffat y su actitud de "dejar hacer" contradecía rotundamente el compromiso moral del gobierno estadounidense como garante de las Convenciones de 1907 y su alegada preocupación por la paz y la estabilidad en Centroamérica.

Hill explica, además, la "modificación" de la actitud de Estados Unidos, cada vez más "amigable" hacia los insurrectos contra Zelaya. A este cambio se habría debido que el Departamento de Estado no impidiera que ciudadanos estadounidenses participaran en los asuntos internos de Nicaragua, brindando apoyo financiero hacia el movimiento antizelayista. Hill reconoce que el financiamiento que recibieron los líderes del movimiento de la sublevación no podía ser explicado de otra manera más que por el patrocinio de empresarios estadounidenses afincados en Nicaragua. Al describir a Adolfo Díaz, el tesorero del movimiento armado en contra de Zelaya, y quien en cumplimiento de los Pactos Dawson fue posteriormente electo presidente de Nicaragua, afirma que fue "un hombre sin riquezas, que posteriormente apareció con grandes sumas de dinero para llevar adelante la revolución". Dejando caer una sombra de duda sobre su anterior conclusión seguidamente afirma: "La fuente exacta de estos recursos nunca ha sido totalmente explicada".

Más adelante, Hill insiste en exponer la intervención directa y el desembarco de los marines en suelo nicaragüense casi como un destino inevitable, como una acción que el gobierno estadounidense se vio obligado a hacer incluso en contra de su propia voluntad.

Tras reconocer que la "victoria" de Estrada y Díaz, y el desmoronamiento del gobierno de José Madriz, el sucesor de Zelaya, "en gran medida puede adscribirse a los Estados Unidos", asegura que ese mismo hecho obligaba al gobierno estadounidense a asumir ciertas responsabilidades con el surgido tras la caída de los liberales.

Cuando en 1912 la administración de Díaz amenazaba con colapsar, ningún otro camino pareció abierto para Estados Unidos más que intervenir directa y activamente en los asuntos internos del país, con el objetivo de sostener un gobierno que consideraba el más amistoso (Hill 1948: 346. Las cursivas son mías).

Posteriormente, repite una vez más la desgastada serie de motivos por los que los marines se veían impelidos a tomar bando en el conflicto interno nicaragüense: "la protección de la vida y la propiedad de los americanos", el interés estadounidense en el proyectado canal interoceánico, la "responsabilidad moral" de Estados Unidos con la administración Díaz -"que únicamente permanecía en el poder por la actitud del gobierno estadounidense"-, y la solicitud del propio Adolfo Díaz, tras declarar incapaz a su gobierno para que las tropas estadounidenses garantizaran la seguridad y las propiedades de los ciudadanos americanos y las del resto de los habitantes de la república. En resumen, aunque Hill no lo expresa taxativamente, su argumentación intenta resaltar la buena

voluntad del gobierno estadounidense, que accede a las peticiones de Adolfo Díaz, como a las de los otros mandatarios de la región, para ayudar a preservar la paz en Centroamérica, y porque moralmente estaba obligado a ello.

Hill repite esa estrategia argumentativa al referirse a la actuación de los marines en el territorio nicaragüense en 1912. Primero, asegura que no existen indicaciones que sugieran que al desembarcar en Nicaragua los marines llegaran ya con la intención de participar activamente en el conflicto, o que fueran a aplastar la rebelión del general Luis Mena, que a su vez se había rebelado contra el gobierno de Díaz.

En lo que podríamos considerar otro viejo antecedente de la línea argumentativa con la que en nuestros días el gobierno de Estados Unidos y sus socios europeos justifican sus intervenciones en los países árabes -la defensa de los civiles-, después Hill explica que su gobierno se vio obligado a enviar más marines a Nicaragua y que éstos, a su vez, se vieron comprometidos a actuar militarmente debido al bombardeo con que las fuerzas comandadas por el general Mena castigaron Managua, la capital del país, que provocaba numerosas víctimas civiles, principalmente mujeres y niños, y la interrupción del libre tránsito del ferrocarril nicaragüense, que para entonces ya era administrado por funcionarios estadounidenses. Esta interpretación transforma la intervención de las tropas estadounidenses en una acción orientada a terminar un sangriento conflicto. El relato es un buen ejemplo de cómo esa política imperialista es justificada por "las bondades" o "buenas intenciones" a las que se refiere Chomsky en la cita al inicio de nuestro ensayo.

Hill, por otra parte, es uno de los primeros historiadores en establecer la versión que asegura que el general Benjamín Zeledón fue muerto "mientras intentaba escapar" al asedio de las fuerzas coligadas del gobierno de Díaz y de los propios marines. Zeledón fue otro de los generales liberales opuestos al gobierno de Díaz, y el antecedente directo de la lucha que quince años más tarde emprendiera el general Augusto C. Sandino. La versión de Hill también oculta el escarnio al que fue sometido el cadáver del patriota nicaragüense, al ser arrastrado por varios kilómetros amarrado a un caballo; hecho que atestiguaría un adolescente Sandino (Selser 1979: 116).

En un intento por aparentar un balance imparcial en su relato, el historiador estadounidense no oculta los desmanes e incidentes protagonizados por los marines acantonados en Managua, como el asalto y la destrucción en 1922 de las instalaciones de un diario capitalino que se atrevió a criticar los escándalos provocados por los militares estadounidenses en el distrito rojo de Managua y el enfrentamiento entre policías nicaragüenses y marines desertados. Sin embargo, atribuye (lo justifica?) esas situaciones a la falta de un capellán entre el

destacamento desplegado en Nicaragua, y a la inexperiencia de los jóvenes soldados respecto a la realidad de los países centroamericanos. No obstante, pese a estos problemas, la conclusión final de Hill es que la presencia de los militares estadounidenses fue beneficiosa. Así, destaca que "repetidas veces se ha indicado que la presencia de los marines en Managua le dio a Nicaragua una era de continua paz" (Hill 1948: 355).

Al referirse a la retirada de los militares recuerda el regocijo mostrado por los pobladores del país, la forma en que los diferentes medios nacionales destacaron la información, y el hecho de que la fecha fue declarada de celebración pública. Destaca también que muchos nicaragüenses experimentaron sentimientos encontrados. Así, unos miraban al futuro con aprehensión y otros simplemente lamentaron la partida de los marines.

Una lectura acertada de esas manifestaciones de regocijo, como del temor que invadió a algunos en esos días, señalaría la polarización que generaba la presencia de las tropas estadounidenses. De la misma manera, la proclamación del día en el que se dio fin a la ocupación como de festividad nacional sería prueba contundente del poco favor con el que contaba la presencia de los invasores entre la mayoría de los nicaragüenses.

La posición ideológica justificadora de la intervención y la política imperialista estadounidense presente en los escritos de Hill ya se había manifestado muchos años antes, en un pequeño texto que podría pasar inadvertido. Se trata de una muy sucinta reseña al libro escrito por el dictador Anastasio Somoza García para justificar el asesinato del guerrillero nacionalista. Con todo el peso del prestigio académico con que contaba entonces, Hill ofrece un fuerte espaldarazo a las afirmaciones del fundador de la dinastía somocista. En la reseña a ese texto, Hill afirma: "Muchos han llamado héroe a Sandino. La historia que se expone en El Verdadero Sandino o el calvario de las Segovias [...] efectivamente desmiente ese mito" (Hill 1937: 510). Asegura que Sandino tuvo la oportunidad de contribuir al "benevolente" fin de la guerra constitucionalista, pero que en lugar de ello prefirió hacer "un gesto inútil" que en nada afectó la política previamente decidida de retirar a los marines; restando así todo valor a la gesta del guerrillero nacionalista. La interpretación también es, por lo demás, absurda, y no se percata de la contradicción en la que incurre. Al afirmar que ya estaba tomada la decisión de retirar a los marines, ¿implica que en 1926 ya se había decidido que en 1933 saldrían éstos? Si es así, ¿cómo se explica entonces que, una vez que Sandino inició sus acciones, desembarcaran más tropas en el país? Lo más probable es que dichas preguntas nunca estuvieran en la cabeza del historiador estadounidense y ya no podrá responderlas. Lo que sí queda de

manifiesto es la intención (le subestimar y desacreditar la gesta sandinista. Así, se entiende que haya afirmado que más que la muerte de militares estadounidenses, las acciones sandinistas representaron la pérdida de la vida de civiles inocentes, la destrucción de muchas propiedades nicaragüenses y el egreso de muchos recursos financieros del Estado nicaragüense. En otras palabras, Sandino y sus fuerzas son los responsables exclusivos de la destrucción de vidas y propiedades nicaragüenses, no la intervención. Como conclusión, afirma que el asesinato de Sandino fue el resultado inevitable de las ambiciones políticas del héroe nacionalista, a quien acusa de haber querido convertirse en el jefe político de Nicaragua (Hill 1937: 511). Otra vez, la responsabilidad de lo sucedido fue de Sandino, no de las tropas interventionistas ni del cuerpo militar que éstas habían engendrado: la Guardia Nacional Somocista.

DANA GARDNER MUNRO: LA INTERVENCIÓN BENÉFICA

Dana Munro, otro de los autores que revisaremos para nuestro análisis, fue mucho más prolífico que Hill. Publicó numerosos artículos sobre Centroamérica y el Caribe. Entre los que más interesan para nuestro análisis están: "*The establishment of peace in Nicaragua*" (Foreign Affairs, 1933: 696-705), "*Dollar Diplomacy in Nicaragua*" (The Hispanic American Historical Review 1958: 209-234), y el muchas veces citado como texto referencial *Intervention and Dollar Diplomacy in the Caribbean 1900-1921*, publicado en 1964.

Munro fue discípulo de Leo Rowe, un académico de la Universidad de Pennsylvania con estrechos vínculos con los políticos más importantes del gobierno estadounidense a inicios del siglo XX y uno de los más entusiastas de la política de Estados Unidos hacia América Latina. Según Mark Berger, Munro tuvo tal influencia y relevancia entre los historiadores latinoamericanistas de Estados Unidos que incluso hoy día es considerado un punto de referencia obligado y "una de las mejores fuentes de información sobre Centroamérica" (1993: 8-9).

Como Ham, Munro fue miembro de las fuerzas armadas estadounidenses, y al igual que Hill, también se desempeñó como funcionario del Departamento de Estado. Primero, fue Consejero de Comercio Exterior; posteriormente, sirvió como subjefe de la División para América Latina del Departamento de Estado. También ejerció como secretario de la embajada estadounidense en Panamá, y desempeñó ese mismo cargo en Managua entre 1927 y 1929, fechas que coinciden con el inicio de la resistencia nacionalista del general Sandino.

"*The establishment of peace in Nicaragua*" fue publicado en 1933, cinco meses después de la firma de los acuerdos de paz que llevaron al desarme del

Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, por lo que se refiere al periodo subsiguiente al que abordó Hill en el artículo comentado en páginas anteriores.

Aunque Munro intenta una estrategia más sutil y sofisticada en la elaboración de su discurso histórico -apegado al paradigma de la objetividad reivindicado por un amplio sector de los histo-riadores estadounidenses de su generación- a final de cuentas no hace más que reiterar los argumentos de Hill. Las razones con las que explica y justifica la intervención militar son las mismas que ofrecen Hill y el propio Departamento de Estado. Munro se muestra incapaz de realizar el menor cuestionamiento crítico a la versión oficial brindadas por su gobierno. Así, las acciones de los marines que impidieron que las fuerzas liberales avanzaran hasta Managua y dieran al traste con el gobierno de Adolfo Díaz, el presidente que las mismas tropas de ocupación habían impuesto desde 1911, son explicadas de la siguiente manera:

Para la protección de la vida y propiedad extranjeras se establecieron varias zonas neutrales en la costa Caribe a finales de 1926. En enero de 1927, después de que varios gobiernos europeos habían insistido en la protección de sus ciudadanos y después de que el presidente Díaz oficialmente había solicitado que Estados Unidos asumiera la responsabilidad de la seguridad de los extranjeros, una delegación de soldados fue enviada a Managua (Munro 1933: 697).

Munro explica el sentimiento "antiamericano" (vale decir nacionalista y antiestadounidense) que latía con fuerza en los diferentes estratos de la sociedad nicaragüense producto de la intervención como el resultado de "una propaganda hostil" creada y difundida por rivales comerciales de Estados Unidos. Munro no identifica quiénes son esos adversarios de Estados Unidos, no ofrece ninguna pista pero asegura que dicha propaganda -tampoco explica por qué medios se propagaba- "distorsionó y tergiversó los detalles de una política [la 'diplomacia del dólar'] que en ningún caso era altamente ofensiva para la opinión pública latinoamericana" (1933: 705). En otros términos, para este historiador no resultaban ofensivas ni lesivas a la soberanía nicaragüense las onerosas condiciones de los préstamos ofrecidos por los banqueros estadounidenses, ni las amenazas que se cernían sobre aquéllos que los rehusaban.

Siguiendo el paradigma de la objetividad, Munro aparentemente se niega a evaluar o emitir opiniones o juicios sobre la intervención.-"no podemos decir si fue justificable o equivocada": afirma repetidas veces-y argumenta que eso está más allá de los alcances de su ensayo. Para hacer tal cosa, sostiene, había que comprender y examinar con detalle todo el conjunto de la política estadounidense

hacia Nicaragua. Sin embargo, contradictoriamente, concluye su escrito con la siguiente frase:

No hay duda, sin embargo, de que la intervención fue benéfica para Nicaragua. Una guerra que amenazaba con hundir al país en las profundidades de la anarquía fue llevada a su fin, y se hicieron sustanciales progresos hacia el establecimiento de una paz duradera. (Cursivas mías).

Señala, además, otros "beneficios" de la intervención: posibilitó el crecimiento de un espíritu de reconciliación que inspiró los pactos entre los partidos beligerantes (conocidos como "del Espino Negro" y que darían inicio a la guerrilla de Sandino), y la confianza entre diversas facciones políticas. Esta es su forma de presentar, una vez más, al gobierno estadounidense como pacificador y civilizador de los centroamericanos incapaces de gobernarse a sí mismos.

En "*Dollar Diplomacy in Nicaragua, 1909-1913*", publicado en 1958, Munro retoma y reelabora los argumentos que ya se hacen presentes en sus primeros trabajos. Este artículo inicia con un párrafo en el que reitera el viejo argumento que enuncia una supuesta falta de comprensión a las buenas intenciones del gobierno estadounidense. El párrafo en cuestión dice así:

Mucho del sentimiento hostil causado por nuestra intervención en el Caribe parte de la mala interpretación de lo que nosotros intentábamos hacer. Esto es especialmente común con respecto a la política de la Diplomacia del Dólar del presidente Taft (Munro 1958: 209).

Para Munro, no se trataba de que Estados Unidos quisiera imponer presidentes dóciles a su voluntad política, ni que pretendiera dominar política y económicamente a las naciones centroamericanas y caribeñas. Los problemas se originaban porque la población de esos países no sabía o no fue capaz de interpretar o comprender las nobles intenciones de los gobernantes estadounidenses.

Pese a todas las maniobras del autor por explicar y justificar la política intervencionista, o quizás por eso mismo, este texto resulta una valiosa pieza para comprender muchos detalles poco conocidos de este periodo de la historia nicaragüense. Uno de ellos es el reconocimiento que: hacen los propios diplomáticos estadounidenses de que la revuelta de Díaz y Estrada contra Zelaya_ "no tenía esperanzas", o estaba destinada al fracaso sin Estados Unidos no la apoyaba de alguna manera. Munro expresa literalmente que "Estrada no tenía chance de derrotar militarmente a las fuerzas de [el sucesor de Zelaya, José Madriz sin algún apoyo exterior". Otro es el juego estadounidense al enviar señales ambiguas o confusas ante las insinuaciones del general Luis Mena de lanzarse como sucesor de Díaz, su correligionario político, a la presidencia del

país. Washington se opondrá a Mena hasta que éste decide rebelarse militarmente. Igualmente reveladora resulta su afirmación en el sentido de que una vasta mayoría de los nicaragüenses rechazaba la intervención y simpatizaba con el Partido Liberal, al que pertenecían los políticos que las tropas de ocupación impedían presentarse como candidatos en las elecciones organizadas y controladas por los mismos oficiales estadounidenses.

Igual de contundentes son sus afirmaciones cuando asegura que el presidente Madriz, al abandonar la presidencia y salir al exilio, dejó llenas las arcas del Estado, con dinero que posteriormente Díaz y Estrada dilapidaron en supuestas indemnizaciones a miembros del Partido Conservador por las pérdidas económicas que habrían sufrido durante su lucha contra Zelaya; y que éste pagó de su fortuna familiar el primer desembolso hecho por Nicaragua para zanjar la demanda que hacían los inversionistas estadounidenses por la concesión maderera de Emery. Aunque mucho más concluyente resulta el reconocimiento de los diplomáticos estadounidenses de que "una abrumadora mayoría de nicaragüenses" era "antagonista a los Estados Unidos", o que simpatizaba con los liberales y rechazaba al gobierno impuesto de Estrada y Adolfo Díaz (Munro 1958: 189).

El artículo despliega la estrategia discursiva que Munro desarrolló con mayor amplitud en su trabajo más extenso sobre la diplomacia del dólar, en el que aborda los conflictos e intervenciones estadounidenses no sólo en Nicaragua sino en otros países centroamericanos y caribeños. Como hemos visto, dicha estrategia consiste, en primer lugar; en exaltar la buena voluntad o buenos propósitos de Estados Unidos y de los banqueros; que acceden a otorgar préstamos a pesar de los altos riesgos que corren, para promover la paz, la estabilidad y el progreso en los países en cuestión. Asegura, por ejemplo, que el gobierno estadounidense deseaba que los préstamos obtenidos por Díaz se utilizaran en educación e inversiones públicas, no en pagar las deudas e indemnizaciones que reclamaban aquellos propietarios que decían haber sido afectados por Zelaya o durante el conflicto armado por el que fue depuesto el presidente liberal

En segundo lugar; atribuye a la juventud e inexperiencia de los diplomáticos estadounidenses destacados en los países intervenidos u ocupados, los problemas o desaciertos políticos derivados de la propia intervención; o bien, a responsabiliza a éstos de tomar decisiones contrarias a las instrucciones recibidas, y les acusa de actuar sin consultar a sus superiores. De esta manera, Munro exculpa al sistema y responsabiliza a individuos de las consecuencias catastróficas que no pocas veces tuvo la intervención.

Un tercer aspecto es que intenta demostrar la "inevitabilidad" de la intervención, incluso a contrapelo de la propia voluntad política y deseos del gobierno o los más altos funcionarios estadounidenses. Su argumento es que ciertos hechos violentos o salvajes, como el fusilamiento de los mercenarios Cannon y Groce o el bombardeo de Managua realizado por las fuerzas del general Mena, obligaron al gobierno estadounidense a intervenir pese a su primera determinación de mantenerse "neutral" ante el conflicto (Munro 1964: 177) .

Un cuarto elemento, muy similar a los argumentos que pueden observarse en las películas de Hollywood que abordan cualquier guerra estadounidense, es atribuir a contradicciones o disputas -diferencias de perspectivas e interpretación- entre distintos funcionarios o instituciones del gobierno de Estados Unidos, o entre funcionarios políticos y jefes mil tares que las cosas no salieran bien o no dieran el resultado que esperaba el Departamento de Estado. El mejor ejemplo de esto lo representan las contradicciones entre el funcionario de la embajada estadounidense en Managua, Franklin Mott Gunther, de 26 años, de quien afirma que simpatizaba y tenía estrechas relaciones con el general Mena, y sus jefes en el Departamento de Estado, quienes adversan al antiguo jefe de la revolución contra Zelaya. Esta contradicción, en la interpretación de Munro, habría impedido establecer acciones coherentes para enfrentar al político y general conservador, y evitar así la rebelión que culminó en una nueva ocupación y el asesinato del general Benjamín Zeledón.

Por último, un aspecto final, es la constante reiteración de apegarse a las fuentes documentales para dar mayor credibilidad y legitimar sus propias consideraciones, o recurrir a frases como "no existe evidencia" o "no hay indicación", para rechazar el convencimiento bastante extendido de que altos funcionarios del Departamento de Estado participaban personalmente en gestiones ante los banqueros para convencerlos de otorgar los préstamos que endeudaban a Nicaragua. Otro ejemplo hace referencia al levantamiento liberal-conservador contra Zelaya, iniciado en Bluefields, cuando textualmente expresa: "un cuidadoso estudio de los archivos, sin embargo, hace ver dudoso que el Departamento de Estado en Washington tuviera alguna conexión con la revolución en sus etapas Iniciales (Munro 1964: 174).

RICHARD MILLET: LA MISMA EXONERACIÓN EN TIEMPOS MÁS RECIENTES

Un último texto que interesa comentar, aunque sea muy brevemente, es *Guardianes de la Dinastía La historia de la Guardia Nacional de Nicaragua de Richard Millet*. Si bien no pertenece al mismo período que los anteriormente analizados, hace eco del mismo enfoque historiográfico y político. Publicado originalmente en 1977, su traducción al español se conoció en 1979 del que a que

recientemente se hizo una nueva edición en Nicaragua. Como pocos investigadores nicaragüenses podrían hacerlo, Millet tuvo acceso a documentos en los archivos estadounidenses, incluyendo a los del Cuerpo de Marines (US Marines Corps) para ofrecer una detallada historia del surgimiento del cuerpo castrense creado por decisión e imposición del gobierno de Estados Unidos. . En comparación con los autores previamente mencionados Millet resulta un historiador que se aleja notablemente de esa tendencia justificadora la política intervencionista de su país Y no puede ser señalado de omitir la responsabilidad de Estados Unidos en el establecimiento de la dictadura de los Somoza. Al contrario, su texto puede resultar crítico del papel que jugó el gobierno estadounidense en los asuntos internos de Nicaragua aunque no siempre que sus conclusiones finales, apenas un par de párrafos, revelan la tesis que subyace en su texto, la cual parte de la idea de que la familia Somoza logró manipular el temor estadounidense a una penetración del comunismo en América Latina para de esa manera granjearse el apoyo incondicional del gobierno de Estados Unidos. Este argumento, de algún modo, diluye o matiza la responsabilidad que recae en los distintos gobiernos estadounidenses por el surgimiento y la consolidación de la dictadura somocista y las atrocidades que ésta cometió contra el pueblo nicaragüense en los cuarenta y cinco años que se mantuvo en el poder, responsabilidad que señala en diversas páginas de su escrito. Millet expresa:

El papel de Estados Unidos continúa siendo decisivo en cualquier evaluación del futuro de los Somoza, de la Guardia Nacional y de Nicaragua misma [...], la falta de alternativas viables y no marxistas, y el temor de las posibles consecuencias de cualquier cambio brusco en el ordenamiento político nicaragüense se han combinado para limitar el que esta preocupación se traduzca en acciones concretas (2006: 404).

Dicho con otras palabras, Millet justifica que Estados Unidos no moviera un solo dedo para contribuir al fin de la dictadura de los Somoza por temor a que un régimen marxista se instalara en el país.

En otro texto publicado más recientemente, en el que estudia los esfuerzos de Estados Unidos para crear y entrenar fuerzas constabulares "apolíticas" -las antecesoras de los ejércitos o guardias nacionales-para garantizar la paz y la estabilidad en los países que sufrieron ocupación militar estadounidenses.-Haití, Cuba, Nicaragua, República Dominicana y las Filipinas-, Millet afirma que los fracaso de tales proyectos militares y su posterior derivación en brazos políticos-militares de dictadores crueles como François Duvalier, Somoza o Trujillo, no se debió a la buena voluntad o a algún error del plan en sí, sino a la presunción de

los políticos estadounidenses de que podrían crear fuerzas armadas como las de Estados Unidos con sólo enviar instructores, reglamentos Y disposiciones estadounidenses sobre este tema.

Agrega que la raíz de tal fracaso estaría, fundamentalmente, en el desconocimiento y la falta de comprensión, por parte de los estadounidenses, de las distinciones que tradicionalmente se hacen en Latinoamérica entre el Estado, el gobierno y la población, y del hecho de que los militares consideran que deben ser fieles únicamente al primero, asumiendo el derecho de decidir cuándo y cómo el gobierno o la población se convierten en una amenaza para el Estado (Millet 2010: 124). Además de mencionar vanas lecciones de estas experiencias interventoras y los esfuerzos de crear fuerzas armadas "profesionales" y apolíticas" en los países mencionados, en el caso de Nicaragua concluye que, pese a "la limitación de recursos, los constantes combates y las interminables disputas políticas los marines que crearon y entrenaron la Guardia Nacional de Nicaragua en la década de los veinte del siglo pasado hicieron un razonable buen trabajo" (2010: 107).

CONCLUSIÓN

Hill y Munro escribieron sus textos en un periodo en el que uno de los paradigmas máspreciados entre los historiadores estadounidenses era el de la objetividad, heredera del precepto rankeano de ajustarse a los hechos, de no emitir juicios ni valoraciones personales, de sustentar cualquier afirmación en las fuentes documentales.

Sin embargo, nuestro ensayo ha puesto en evidencia que esa vieja obsesión por la objetividad -más declarada que practicada, y también compartida por los periodistas estadounidenses-en realidad encubre otro tipo de ideologización y politización: la que defiende solapadamente -ya veces no tanto las acciones intervencionistas de Estados Unidos. Los mencionados autores resultan así, consciente o inconscientemente, una suerte de agentes ideológicos de su gobierno, encargados de llevar a las esferas académicas las justificaciones oficiales del gobierno estadounidense sobre la intervención. No son parte de esos historiadores estadounidenses promedio que el historiador cubano Manuel Morencos Fraginals describe en uno de sus más reconocidos textos, como "un empleado burocrático de segundo orden, o un profesor de historia. Ciudadanos pacíficos, que llegaron a las disciplinas históricas por una cierta curiosidad intelectual y cuya misión más trascendente es este acumular de datos, este escarbar de fuentes" (1983:15).

Lo anterior no quiere decir que no hubo voces que se opusieran al atropello de la soberanía de Nicaragua ni a los desmanes cometidos por las tropas de ocupación contra la población nicaragüense. Una de ellas, quizás la más relevante, fue la del senador Edwin F. Ladd, quien propuso una moción en el senado de su país en la que denunciaba que "el pueblo de Nicaragua ha sido privado de todo vestigio de gobierno propio y sus recursos naturales son explotados desvergonzadamente por corporaciones estadounidenses bajo la protección de los marinos de los Estados Unidos" (Selser 2010: 419).

También hay que reconocer que, sobre todo en las últimas cuatro décadas, muchos historiadores estadounidenses se han dado a la tarea de exponer la brutal realidad que se experimenta en América Latina producto de las intervenciones del gobierno de su país. Pero estas voces de protesta no fueron ni han sido las predominantes en el discurso historiográfico ni periodístico. Al contrario, resultan marginadas, cuando no completamente omitidas, más aun en el periodo al que pertenecen los textos analizados.

El interés de este ensayo ha sido develar el sesgo ideológico a favor de la política exterior estadounidense de esos textos considerados eruditos, o especializados en el tema, y que como tales predominaron en el discurso historiográfico estadounidense sobre Nicaragua en la primera mitad del siglo XX. Hemos puesto en evidencia que en ellos ocurre el mismo fenómeno que puede advertirse entre los profesionales de la comunicación que laboran en las grandes empresas estadounidenses comercializadoras de noticias, las que incansablemente se vanaglorian de su objetividad, profesionalismo e imparcialidad, pero que en la práctica actúan como portavoces o agentes ideológicos de la política exterior del gobierno de Estados Unidos. Así puede comprobarse con sólo releer las noticias servidas en los días previos a la invasión de Afganistán o Irak, o las que circulan más recientemente en referencia a la supuesta amenaza que representa Irán para el mundo.

Es una actitud que también se hizo sentir en Nicaragua en el transcurso de las últimas décadas del siglo XX, cuando el gobierno de Estados Unidos agredió al país centroamericano para torpedear los cambios sociales que intentaba promover el gobierno sandinista, y se manifestó con mayor contundencia una vez que el FSLN fue desalojado del poder. En ese entonces, más de un periodista estadounidense arribó a Managua invitado por fundaciones vinculadas al nuevo gobierno nicaragüense, o financiado por universidades en Estados Unidos, para dictar lecciones a los comunicadores nicaragüenses sobre cómo realizar un periodismo imparcial, objetivo, "verdaderamente profesional". Según estos comunicadores, debido a la revolución sandinista, en Nicaragua se hacía un

periodismo "politizado" e "ideologizado", "hecho que ellos ayudarían a corregir. Lo mismo ocurrió con los textos escolares de historia nacional de Nicaragua. Uno de los primeros programas financiados por la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID) del gobierno estadounidense, meses después de que el sandinismo abandonó el gobierno, fue la elaboración de nuevos textos escolares de historia. El argumento fue el mismo: los manuales elaborados durante el sandinismo eran tendenciosos, altamente politizados e ideologizados; enseñaban una historia partidista, no profesional ni objetiva (Fernández Ampié 2010: 301). Nuestro trabajo ha demostrado que los primeros estudios históricos estadounidenses sobre la intervención de Estados Unidos en América Central, también han sido igualmente tendenciosos, que han adolecido de una fuerte carga ideológica y política, aunque de otro signo: uno que se pinta con las barras y las estrellas de la bandera estadounidense.

En todo caso, revela también que una mayor divulgación de la historiografía sobre Nicaragua escrita por historiadores estadounidenses, estudiada desde una perspectiva crítica, también sería útil para enriquecer no sólo el conocimiento de la historia nicaragüense, sino incluso para fortalecer la conciencia nacional histórica y el sentimiento de nacionalidad nicaragüenses. No dudo que lo mismo es válido para la historiografía estadounidense referida a los demás países latinoamericanos.

REFERENCIAS

Libros

- Chomsky, N. (2006). *Ambiciones imperiales. Conversaciones sobre el mundo después del 11-S*. Entrevistas con David Barsamian. Barcelona: Ediciones Península.
- Galeano, E. (1980). *Memoria del fuego. El siglo del viento*. México: Siglo XXI Editores.
- Millet, R. L (2006). *Guardianes de la dinastía. La historia de la Guardia Nacional de Nicaragua*. Managua: Lea Grupo Editorial.
- Moreno Friguals, M. (1983). *La historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Munro, D.G. (1964). *Intervention and Dollar Diplomacy in the Caribbean 1900-1921*. Princeton: Princeton University Press.
- Nearing, S. y Freeman, J. (1927). *La diplomacia del dólar. Un estudio acerca del imperialismo americano*. México: Sociedad de Edición y Librería Franco-Americana.

- Novick, P. (1997). *Ese noble sueño. La objetividad y la historia profesional norteamericana.* Tomo I. México: Instituto Mora.
- Selser, G. (1979). *Sandino, General de Hombres Libres.* San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana.
- (1984). *Nicaragua de Walker a Somoza.* México: Mex-Sur EditoriaL
- (2010). *La restauración conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón. Nicaragua-USA 1909-1916.* Managua: Aldilá Editor.
- (2010). Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina. México: Universidad Autónoma Je la Ciudad ele México.

Artículos en libros y revistas

- Berger, M. (1993). "Civilizing the South: The US Rise of Hegemony in the Americas and the Roots of Latin America Studies 1898-1945". *Bulletin Latin-American Research*, vol. 12, núm. 1 (enero), pp. 1-48.
- Cardozo, M. (1947). "Roscoe R. Hill". *The Hispanic American Historical Review*, vol. 27, núm. 1 (febrero), pp. 170-173.
- Clussen, M. P. (1961). "Roscoe R. Hill, 1880-1960". *The American Archivist*, vol. 24, núm. 1 (enero), pp. 83-84. De la Torre Villar, E. (1961). "Roscoe R. Hill (1880-1960)". *Revista de Historia de América*, núm. 52 (diciembre), p. 536.
- Ham, C. D. (1916) . "Americanizing Nicaragua. How yankee marines, financial oversight and baseball are stabilizing Central America". *The American Review of Reviews*, vol. 52, núm. 2 (enero-junio) , pp. 185-190.
- Hill, R. (1948). "American Marines in Nicaragua 1912-1925". En Curtis Wilson, A. (ed.). *Hispanic American Essays. A memorial to James Alexander Robertson.* New York: Books for Libraries Press Freeport, pp. 341 -360.
- (1937). "El verdadero Sandino o El calvario de Las Segovias, por Anastasio Somoza". *The Hispanic American Historical Review*, vol. 17, núm. 34 (noviembre), pp. 510.
- Millet, R. L. (2010). *Searching for stability: the U. S. development of constabulary forces in Latin America and the Philippines.* Kansas: US Army Combined Arms Center-Combat Studies Institute Press.
- Munro, D. G. (1933); 'The establishment of peace in Nicaragua". *Foreign Affairs*, vol. 11, núm. 4 Julio).

--(1958). "Dollar Diplomacy in Nicaragua 1909-1913". *The Hispanic American Historical Review*, vol. 38, núm. 2 (mayo).

Documentos

Fernández Ampié, G. (2010). *Versiones de la nación en los textos de Historia de Nicaragua: una disputa por el pasado*. Tesis doctoral. Inédita. ●

Los mitos y leyendas de Nicaragua

José Mejía Lacayo

Una leyenda suele tener elementos sobrenaturales y ficticios, intenta dar una explicación de un hecho histórico concreto. Suelen basarse en hechos históricos reales, si bien incorporan elementos fantásticos que alteran, modifican o dan un sentido diferente a la historia.

El mito, sin embargo, es una elaboración ficticia creada directamente desde la fantasía a partir de analogías entre lo real y elementos simbólicos.

Como posible origen estos relatos, vamos a contar varios eventos familiares, el hachón de La Cruz, y el cadejo del tío Gustavo Lacayo.

Muchos mitos y leyendas son nocturnas, los campesinos generalmente trabajan y viven de día, 6 AM - 6 PM, mientras los espíritus y las cosas malas, salen de noche, 6 PM - 6 AM, y son difíciles de ver, en parte porque es de noche, y en parte porque los encuentros son casuales ya que la gente comunes no salen a estas horas de la noche¹.

En mi tradición familiar, ocurrió un evento hace unos 70 años, mientras pasábamos las vacaciones escolares en una finca de parientes de mi madre, la finca se llama La Punta o La Cruz propiedad de Gabriel Lacayo. Una noche, mi padre siguió una luz grande que asustó a mi madre y a todos nosotros. La luz volaba y mi padre la siguió con una pistola hasta que desapareció dentro de una caseta. Mi padre dijo que era un "hachón", un tipo de insecto, por el contexto del incidente, que emitía una luz grande como especie de luciérnaga, razono yo 70 años después.

La palabra "hachón", según la RAE, no designa a ningún insecto, pero si a una vela de cera, mecha de esparto y alquitrán, o un brasero alto, fijo sobre un pie derecho, en que se encienden algunas materias que levantan llama, y se usa en demostración de alguna festividad o regocijo público.

Movido por la curiosidad de anciano, hice la consulta la Dr. Jean-Michel Maes, entomólogo, quien amablemente explica que los hachones son escarabajos

¹ Maes, Jean-Michel, comunicación personal, 26 de julio de 2018

de la familia *Elateridae* (escarabajos click, click beetles), que se diferencian de los *Lampyridae* (luciérnagas, fireflies) por el tipo de luz y por el lugar de emisión. Las luciérnagas emiten luz amarillenta desde la extremidad ventral del abdomen. Los hachones, en general del género *Pyrophorus*, emiten una luz mas verde o celeste, desde dos puntos laterales dorsales del pronotum (tórax) y a veces de un punto anterior ventral del abdomen. La luz no es tan fuerte como para creer en que sea algo sobrenatural y muchas veces, la gente del campo saben que son insectos. Los *Pyrophorus* son comunes en Nicaragua y las diferentes especies miden desde 2 hasta 5 centímetros.

Estos son eventos familiares que no llegan a constituir una leyenda. Una leyenda verdadera es la Mocuana, una leyenda originada en la región central norte de Nicaragua, más concretamente en los departamentos de Estelí y Matagalpa. La historia de la Mocuana está ubicada dentro del contexto de la conquista y los primeros años de la colonia española (muchas versiones de la historia la sitúan en 1530). Es una de tantas leyendas en Latinoamérica sobre la trágica relación amorosa entre una indígena y un conquistador español.

Existen varias versiones distintas sobre la leyenda de la Mocuana, siendo todas tradiciones orales. Una de las versiones dice que la Mocuana fue la bella hija de un cacique del valle de Sébaco (Matagalpa) que se enamoró de un conquistador español. Entonces, el conquistador la convenció para que le enseñara el lugar donde su padre tenía guardados todos sus tesoros. La Mocuana lo llevó a una cueva, y una vez allí, el español tomó todo lo que pudo y la encerró. Aunque ella conocía bien el lugar y pudo salir, se volvió loca y desde entonces busca venganza. Ataca de noche a los hombres, sobre todo jóvenes y de aspecto extranjero. Tiene el pelo negro, liso y largo, que le tapa toda la cara y una muy bella figura.

Muchas leyendas de “aparecidos” son nocturnos, leyendas generadas cuando las calles eran alumbradas con candiles que portaban los pocos transeúntes, y posteriormente con faroles de querosín, cuando este alumbrado era un servicio público. Contaba el tío Gustavo Lacayo (1876-1898) a mi hermana María Haydéé que estando su hermano con fiebre alta, su padre le encargó fuera a casa del doctor a buscar ayuda. Caminó por las calle alumbrándose con un candil que portaba su criado. Notaron un cuadrúpedo que los seguía, y aceleraron el paso para llegar a casa del doctor. Cuando el doctor les abrió la puerta le contaron del cuadrúpedo. El doctor sacó su pistola y se dio a perseguir al cuadrúpedo. Le dio alcance y lo sujetó del pelo para mirarle la cara. Descubrió que era una señora de las mejores familias de Granada, la soltó y jamás revelar su identidad.

Mi padre refería que cuando viaja como agente de ventas por todo Nicaragua, la gente de un pueblo rodeó una casa donde creían se había refugiado

una cegua. Así pasaron toda la noche sin atreverse a entrar. A la mañana siguiente tuvo que salir una mujer que estaba visitando a su amante.

Las anteriores son leyendas que se refieren a un hecho real, y que tienen una explicación concreta. Examinemos nuestros mitos mesoamericanos y mayangnas. Nuestro cadejo, la cegua, y la carreta nahua.

Los mitos son narraciones fantásticas que eran propaladas por gente del pueblo. Recuerdo que de niño me sentaba en la mesa de planchar mientras planchadora, “la Reyes”, me refería mitos sobre el cadejo, la cegua y la carreta nahua.



Tayra, tolomuco o perico ligero (*Eira barbara*)

rojos ardientes y pezuñas de cabra, aunque en algunas áreas tienen más características de toro. Según las historias, muchos han intentado matar al cadejo negro pero han fallado y perecieron. También se dice que si matan a un cadejo, olerá terrible durante varios días, y luego su cuerpo desaparecerá. Cuando el cadejo está cerca, se dice que produce un fuerte olor a cabra. La mayoría de las personas dice nunca darle la espalda a la criatura porque de lo contrario te volverás loco. Hablarle al cadejo también provocará locura.

En la etimología popular, se cree que el nombre cadejo se deriva de la palabra española "cadena", que significa "cadena"; el cadejo a veces se representa como arrastrando una cadena detrás de él. Hay un miembro bastante grande de la familia de la comadreja, el tayra, que en el habla común se llama cadejo y se cita como una posible fuente de la leyenda.

En El Salvador, la criatura parecida a un perro se conoce como El Cadejo, se dice que se ve como un perro pero no es un perro, tiene pezuñas de venado y también se mueve como un venado, en lugar de un perro. Los Cadejos blancos son conocidos por ser benevolentes y comen flores parecidas a campanas que solo crecen en los volcanes. El Cadejo blanco protege a las personas, incluidos borrachos, vagabundos y personas con rencor de todos los pasos del pie malvado e incluso La Siguanaba, y malas decisiones que a veces son causadas por el malvado Cadejo negro. El Cadejo negro es malévolos y atrae a la gente a tomar malas decisiones. El Cadejo negro tiene brillantes ojos rojos y come cachorros recién nacidos y, a veces, se dice que el Cadejo negro es el mismísimo diablo. Se dice que el Cadejo negro es capaz de pararse sobre dos pies como un hombre y lanzar golpes rápidos sobre sus víctimas, haciéndoles saber que no son perros ordinarios. La novela "Los perros mágicos de los volcanes", de Manilo Argueta, describe a los Cadejos como criaturas míticas, parecidas a perros, que ocupan un lugar destacado en el folclor de El Salvador. Aparecen misteriosamente de noche y protegen con amor a los aldeanos que viven en las laderas de los volcanes del peligro. En El Salvador, la leyenda de El Cadejo gira en torno a las leyendas de La Siguanaba y El Cipitio.

La Cegua (del náhuatl, cihuatl, mujer), también conocida como Segua o Tzegua, es un personaje de las leyendas centroamericanas, un ser espectral que se materializa por las noches en caminos solitarios, solicitando ayuda para que la lleven a algún poblado cercano. El espanto generalmente se aparece a los hombres mujeriegos en la forma de una mujer muy hermosa, la cual luego se transforma en un monstruo con la cabeza de un caballo. El mito de la Cegua tiene origen mesoamericano y está relacionado con el mito de la Siguanaba, con algunas variantes, y en parte, con el de la Llorona. El término «cegua» utilizado para denominar a este monstruo se encuentra más difundido en Costa Rica y Nicaragua, y ha inspirado obras literarias, teatro, cine, música, cómics y otras manifestaciones culturales.

Originalmente, el término cihuacóatl designaba a una diosa nahua que representaba la fecunda Madre Tierra, la cual era conocida por muchos nombres. Posiblemente, su culto se originó en la Huasteca (costa del golfo de México). En general, los huastecos eran un pueblo rico en folclor e imaginación mítica para



La diosa Cihuacóatl

crear diosas de la fertilidad y de la lujuria, con gran prevalencia de cultos fálicos y de deidades conectadas a la vida sexual.

El término cegua para designar a este ser espectral es de uso predominante en Nicaragua y Costa Rica, mientras que en otros países de Centroamérica se le conoce con otros nombres (X'tabay, Macihuatlén México, Siguanaba en Guatemala y El Salvador, Sucia en Honduras), con ligeras variaciones en la leyenda. Vale destacar que en Aguascalientes (México), la versión local de la Llorona describe a este último espectro como una mujer con cabeza de calavera de caballo, igual a la Cegua, aunque no se le llama así.

La carreta nahua se escucha en el silencio de la noche por las calles de la ciudad y los caminos solitarios. Sólo es visible a los recién nacidos, los mudos de nacimiento, y los que están en trance de muerte. Cuentan que cuando otra persona logra verla caen enfermos, presos de fiebres, y a veces locos.

La carreta es un medio de transporte usado por los españoles (y traído por ellos) para movilizar a los indígenas encadenados para su venta como esclavos. Esto, que frecuentemente realizaban durante la noche y era muy cruel, sea posiblemente la causa que dio origen a esta fabulosa leyenda, la cual siempre ha estado relacionada con la muerte.

Los que han logrado verla dicen que la carreta es vieja, ocupada por esqueletos y almas en pena del purgatorio que llevan en la cabeza capuchas blancas y que portan en sus huesudas manos candelas encendidas. Algunos afirman que en ocasiones los esqueletos entregan a las personas que encuentran en sus caminos las candelas, y cuando la carreta se aleja, se dan cuenta y se llenan de terror al escuchar sus tenebrosos traqueteos y el estruendo de sus ruedas al rodar por el empedrado.

Dicen que la carreta pasa por las casas esperando apresar las almas de aquellas personas que llenas de curiosidad salen a verla para después venderlas al Diablo. Los que han logrado verla aseguran que la carreta Nahua es fea, floja, destortalada, y sus ruedas con chataduras son conducidas por la muerte quirina envueltas en un sudario blanco. La carreta Nahua no puede avanzar por las esquinas que forman una cruz y que cuando llega a ese lugar se queda parada y regresa; otras desaparecen y reaparecen más adelante en la próxima calle.

En la mitología mesoamericana, la diosa Cihuacóatl daba siempre gemelos. Muchas de las deidades de la vegetación, dadoras de riqueza, pasaron de los huastecos a otros pueblos. Cihuacóatl también está relacionada con el génesis de otra leyenda mesoamericana: La Llorona. La palabra cegua parece ser también una contracción de ceguanaba.

MITO SOBRE EL ORIGEN COMÚN DE LOS SUMUS Y MISKITOS RECOPILADO POR GOTZ VON HOUWALD Y FRANCISCO RENER²:

Entre el río Patuka y el río Coco está una montaña llamada Kaunapa, donde se encuentran rocas que llevan dibujos de cordones umbilicales humanos. Allá nacieron los indios en tiempos antiguos, allá está el origen del pueblo.

Había un Gran Padre, llamado por los Sumus "Maisahna", y por los Miskitos "Jan Baika (uplica)", que quiere decir: "(hombre) que nos ha rajado o parido"; y una Gran Madre llamada "Ituana". Dicen que esta última es la misma que "Itoki", así llamada por los Sumus, o "Yapti Misri", como la llaman los Miskitos, y que significa "Madre Alacrán".

De esta pareja nacieron primero los Miskitos. Fueron instruidos en muchas cosas, pero fueron desobedientes a sus padres - lo que siguen siendo - y se corrieron hacia la Costa.

Después nacieron los Tawahka y después los Yusku, que vivieron en los ríos Prinzapolka y Bambana. Pero los Yusku acabaron por ser perversos, cometiendo impudicias, y por eso los otros Sumus les hicieron guerra y los mataron, con excepción de un pequeño resto que ahora vive, como dicen, en alguna parte cerca de los españoles, por donde nace el río Wanki o Coco.

Por último nacieron los Ulwa, siendo pues los más jóvenes. Fueron instruidos en todas las cosas, sobre todo en medicina y encantamiento, y por eso fueron llamados Boa, que quiere decir encantadores. Los Sumus vivieron a lo largo de los ríos y en la montaña; eran muy salvajes, hasta que el rey mosco se enteró de ellos. Envió a buscarlos y los apresó. Llevaban el pelo largo, hasta las rodillas, y tenían muchos piojos. El rey los lavaba con jabón y así se encariñó con ellos y los guardó consigo.

² Este viejo mito sobre el origen común de los Miskitos y los Sumus lo oyó el misionero moravo G.R. Heath en 1904 en Alamikamba, río Prinzapolka, de un Sumu de nombre Frederic. Lo apunté y lo comunicó a Walter Lehmann, el que lo publicó en 1910 (p. 717) y otra vez en 1920 (p. 463).

Lehmann le da mucha importancia y considera solamente la última parte, la cual trata del rey mosco, como aditamento reciente. Llama la atención a la similitud interesante con la mitología mexicana.

Dicho sea de paso que la expresión "rajar" tiene la significación de "parir" en sumu y miskito. Conzemius (1932:16, nota 6) señala que Lehmann se equivocó con su interpretación de que "Boa" quiere decir "cantante", como traduce confundiendo "cantar" y "encantar".

Reproducido por cortesía de Arturo Castro-Frenzel quien ha obtenido todas las licencias para reproducir todos los textos de las tradiciones orales de los sumus, publicamos hoy esta Introducción a las 36 tradiciones, más un glosario y una sección bibliográfica, que originalmente fueron publicadas en un texto trilingüe sumu-español-alemán por Houwald, Götz von, y Francisco Rener. Mayangna yulnina kulna balna. Bonn: Univ, 1984.

Concluimos con Herrera³: «El mito en su origen es más que un mero relato, es un hecho que construye realidades y que brinda una explicación del mundo y la vida, a la vez que contribuye a establecer identidades sociales y psicológicas. El mito en su condición original es una verdad indudable que brinda una explicación y una justificación a un orden de cosas dado, es una consustancialidad y una realidad viviente que sostiene un universo cosmogónico, es razón, certeza y casualidad.

«Los mitos han acompañado a la humanidad desde los albores de los tiempos aunque no en condición de tales, si no como explicación originaria del mundo y la realidad al poseer estatuto de certeza y verosimilitud. Sólo a partir del establecimiento de la racionalidad filosófica que antagoniza y sustituye a la comprensión mítica de la vida, el mito se desnaturaliza y se refugia en las religiones en tanto sistemas organizados de creencias y verdades dogmáticas, brindando de ésta manera su auxilio a las explicaciones acerca del origen del mundo, la vida y la humanidad misma, que en muchos casos la ciencia aun no acierta a explicar a cabalidad. Sin embargo, pese al largo reinado de la racionalidad el mito emerge sempiternamente como explicación irracional y alternativa de hechos y circunstancias, de manera tal que desafía a la ciencia y a la lógica. En tal sentido la realidad factual no ha logrado aplacar los oscuros dominios del mito, que contribuye a dar otro sentido a la existencia».

Otro mito mayangna es “**c**omo Uhubabut y Udu se Transformaron en El Sol e la Luna. Hace mucho tiempo los Sumus veneraban al sol como creador de todo, y lo llamaban Uhubaput. Su acompañante era la luna, llamada Udu.

Una vez estos dos llegaron a la tierra disfrazados de hombres con aquella enfermedad de la piel que se llama carate o mara. Todas las gentes que encontraron en su camino los insultaron y las mujeres los regañaron y hasta se negaron a ofrecerles chicha de maíz o wasbul. Más aún, se burlaron de ellos cuando aparecieron como rencos. Entonces uno de ellos se transforma en un animal y les roba el wasbul. Aunque la gente los mata varias veces, ellos siempre se mostraron con vida. Después de robar la chicha, cortaron palitos como flechas y empezaron a tirarlas sobre los hombres. Cada vez que disparaban, pronunciaban el nombre de cierto animal en el cual este hombre había de transformarse.

Cada uno de los hombres sobre los cuales tiraban y acertaban, de inmediato se transformaban un pájaro, un pez o en otro animal. Después de esto Uhubaput

³ Manuel Martínez Herrera , La Función Social y Psicológica del Mito, *Káñina, Rev. Artes y Letras*, Univ. Costa Rica. XXXV (1): 187-199, 2011 / ISSN: 0378-0473, consultado el 27 de julio de 2018

y Udu entraron en las casas, habiéndose transformado ahora en hombres fuertes y muy guapos.

Esta vez todas las mujeres los admiraron y se les ofrecieron como esposas. **Pero ya era demasiado tarde; hubieran tenido que tratarlos bien cuando vinieron** en formas feas. Por eso tiraron también sobre las mujeres y las transformaron a todas en diferentes clases de animales, con excepción de dos muchachas muy hermosas y de piel muy blanca, a las cuales querían tomar como esposas.

Después de bailar encima del fuego (como lo hacen los Ditalyang) extendieron las puntas de sus dedos hacia arriba para ascender al cielo. Primero Udu trató de elevarse, pero no logré hacerlo.

Después Uhubaput ascendió de hecho hacia el firmamento, donde se quedé como el sol. Udu lo traté de nuevo y esta vez tuvo éxito. Pero como ya estaba el sol, él llegó a ser la luna. Este Mito, publicado aquí por primera vez, lo conté al Dr. Walter Lehmann por el año de 1907 o 1909 un Sumu llamado Rigby, de Sukwas (Moiyapokasna) / río Wawa, que en aquel entonces tenía más o menos 80 años de edad. El mito se encuentra entre los manuscritos no publicados de Lehmann en IAI Berlin, No. 466. Obsérvese que se trata de otra versión del tema de la leyenda anterior.

Conzemius (1932:126) menciona que según un antiguo mito de los Sumus un planeta resplandeciente, llamado por los Miskitos kati maya = esposa de la luna, y visible poco arriba de la luna nueva, era originalmente una muchacha a la cual Udu, el "Dios de la Luna" alzó de la tierra por las puntas de los dedos de ella.●

Aforismos de diez Pensadores Nicaragüenses

Jorge Eduardo Arellano

DE DIEZ pensadores nicaragüenses hemos seleccionado —extrayéndolos de sus obras— **113 aforismos**. Nos referimos a esa “sentencia breve y doctrinal que se propone como regla en alguna ciencia o arte”, de acuerdo con el DRAE. Pero esta definición resulta insuficiente. Porque el aforismo también expresa una norma de vida y contiene mucho de máxima filosófica. De hecho —observa Humberto Eco— se diferencia de la máxima en su brevedad. Nosotros añadiríamos: en su concisión, agudeza e ingenio.

Luis H. Debayle

El aforismo abunda en casi todas las literaturas. Pero no tanto en la nuestra. Luis H. Debayle (1856-1938) fue el primero de nuestros pensadores en escribir aforismos y máximas. Aún más: las organizó y difundió en el volumen *Luz y amor* (1927) y en el folleto *Reflexiones y aforismos médicos* (1937). En ellos no le animaba pretensión alguna. Apenas el deseo de transmitirlos a sus hijos, siguiendo los magnos ejemplos franceses del siglo XVIII: Montaigne, Pascal y Jean de la Bruyère (1645-1696), autor de *Los Carácteres*. Es de la Bruyère —imitador de Séneca en el pensamiento y de Teofrasto en la brevedad— el modelo del prosista Debayle que, en sus dos obras citadas, tensa la lengua, como se tensa una cuerda floja mediante un nudo que centuplica su fuerza. De hondura y exactitud cartesianas, sus aforismos admiten todavía una lectura provechosa. Estos fueron los temas que desarrolló: amor, arte, duda, egolatría, envidia, estilo, franqueza, historia, igualdad, interés, lengua, maestros, opinión pública, originalidad, palabra, respeto, religión, valor, vida. He aquí doce de sus múltiples aforismos:

El pensador es un explorador del infinito.

El dogmatismo científico es la esclavitud de la razón libre.

El fanatismo es para la religión lo que la locura para la razón.

Instruir es ilustrar, acopiar conocimientos, fomentar ciencia. Educar es elevar el alma, dar al espíritu la suprema cultura del bien, de la corrección y la virtud.

El pasado no es noche de tinieblas, sino foco de luz que rasga la penumbra del porvenir.

Lengua que no avanza retrocede.

La palabra es más poderosa que la espada. Ha triunfado del vicio, de la tiranía, de la ignorancia, del espacio y del tiempo.

En la América Latina los lazos que nos unen a la Madre Patria, el afecto y el respeto que le profesamos, se deben más a la palabra de Cervantes que a la espada de Hernán Cortés.

La política es como la esfinge mitológica: devora a todos aquellos que se acercan a ella y no saben descifrar sus enigmas. Es un laberinto al cual se penetra solamente conducido por el hilo de Ariadna de la falsía y de la amoralidad.

Respetar está cerca de venerar; el respeto es el primer paso de la veneración. Un mandatario debe aspirar más al respeto que al temor de sus gobernados.

El oro es la fuerza suprema de la moderna sociedad y la causa de la mayor parte de los fratricidios entre individuos y naciones. Su despotismo es el peor de los despotismos.

Nuestro siglo no es de Oro, sino el del Oro. Y Tagore exclama: ¡Engarzad en oro las alas del pájaro y nunca más volará al cielo!

Rubén Darío

En este breve muestrario no podía estar ausente Rubén Darío, quien no concibió plenamente el aforismo; pero muchas de sus convicciones estéticas tienen el carácter de tal. Por eso elegimos diez, algunos tomados de **"Dilucidaciones"**, título del prólogo a su poemario *El canto errante* (1907), en torno de la palabra, el poeta y el arte:

En el principio está la palabra como manifestación de la unidad infinita, pero ya conteniéndola. Et verbum erat Deus.

Poeta es asomarse a las puertas del misterio y volver de él con una vislumbre de lo desconocido en los ojos.

No todas las aves tienen el mismo canto, como todas las flores no tienen la misma forma ni el mismo perfume.

El canto es el único que libra de lo que llama [Maurice] Maeterlinck [1862-1949] lo trágico de todos los días.

El canto del poeta extranjero no será comprendido sino por los que entienden su música original.

Un poeta es intraducible. Si el traductor es otro poeta, hará obra propia.

Apenas en prosa se puede dar a entrever el alma de una poesía extranjera.

Si la palabra es un ser viviente, es a causa del espíritu que la anima: la idea.

El don de arte es un don superior que permite entrar en lo desconocido de antes y en lo ignorado de después, en el ambiente del ensueño o de la meditación.

El verdadero artista comprende todas las maneras y halla la belleza bajo todas las formas.

Manuel Maldonado

El tercer pensador elegido es Manuel Maldonado (1864-1945), orador y poeta. Médico de profesión, se dedicó a la política, colaborando con el régimen de José Santos Zelaya (1893-1909). Teósofo, dejó una prolífica obra en verso y prosa, destacándose varios discursos famosos: uno de ellos sobre el maestro masón José Leonard (1840-1908), el cual recitaba muchos años después a solicitud de sus amigos. De esta pieza, y de otras similares hemos seleccionado diez aforismos:

Los hipócritas son quienes ocultan lo que piensan; los embusteros, quienes dicen lo que no sienten.

Cuando el clero pacta con el poder es la gente más sutil y eficaz para anular las vibrantes energías de un pueblo.

Cada pensador, cada misionero, cada reformador, cada libertador, tiene que ser víctima propiciatoria; tiene que dar no solo la savia de su corazón.

El alma de Bolívar debe ser nuestro yelmo; la sombra del Cid debe ser nuestro escudo. Y la sangre de la raza latina no debe exponerse a transfusiones incompatibles.

La fraternidad universal es el triunfo de las ideas altruistas sobre las pasiones egoísticas.

La armonía del mundo moral está regida por dos poderosos fluidos: la inteligencia y la voluntad. Dios es la suma Verdad y el supremo Bien.

Santiago Argüello

El cuarto pensador, imprescindible, es Santiago Argüello (1871-1940). Tampoco escribió directamente aforismos. Pero muchos de sus pensamientos los contienen. No olvidemos que en él se daba una vinculación orgánica entre poesía y pensamiento, la cual se vio enriquecida por el deseo de desentrañar el ser americano, lo que intentó en varios ensayos y en una obra inédita: *Alma continental*. En ella postulaba: “**El único baluarte que pueden oponer los pueblos y los hombres para la custodia de sus libertades es el carácter**”.

Profundo pensador idealista, Argüello siempre tuvo el objetivo de educar, especialmente a la juventud. Por algo asimilaba, entre otras herencias culturales, la tradición universitaria de León, el ejercicio filosófico remontado a la época colonial, la curiosidad enciclopédica y el afán universalista. En esa dirección se inscriben veinte de sus aforismos. A saber:

No olvidéis el antiguo conócete a sí mismo; y, de acuerdo con el plano de ese conocimiento, convertíos en vuestros propios arquitectos.

Los norteamericanos llaman hombres que se construyen a sí mismos, a los hombres que han subido, por esfuerzo propio, del indigente al millonario. Ellos llaman subir a hacerse ricos, porque —en su pragticismo— confunden al hombre con la caja de hierro.

¡Aristocratizaos! Sed selectos en todo, y habréis suprimido en vuestros actos la traición.

Para que en una nación se supriman los traidores, es necesario que sus hombres estén aristocratizados. No os asustéis por la palabra [...] La aristocracia que yo predico no es aquella que antes preguntó: “¿Quién fue tu padre?”, sino la que nos dice hoy: “¿Quién eres tú?”. Es la aristocracia de las aptitudes.

Desatendeos de los vicios, y llegaréis a la pura y blanca aristocracia del bien.

El mentiroso es un traidor en embrión. Porque la traición tiene por base el engaño; y el que miente, eso es lo que hace: engañar.

Hay un hermano del traidor: es el anonimista. Hiere en la sombra y por la espalda.

El matrimonio, como esencia, es amor; y como forma, es rito. Pues, de cien matrimonios, hay al menos ochenta en el que el amor no existe, esto es, en que no existe la esencia, y solo queda el cascarón.

El matrimonio es santo cuando es como el reflejo de la Creación Divina. La fuerza masculina de Dios concibe un mundo; la fuerza femenina de Dios recibe ese germe conceptual en la matriz de la sustancia; y la complementación de esas dos fuerzas, hace que surja el universo.

El matrimonio de la tierra es lo mismo que ese divino matrimonio del cielo. Una complementación.

Todos somos obreros, porque todos tenemos una obra que hacer. Solo alguien no es obrero: el vago.

Obrero es todo el que trabaja, todo el que crea: lo mismo el que levanta un muro que el que gobierna una nación, que el que explica una cátedra.

Los Sócrates y los Platones son los obreros de la Filosofía. Los Virgiliós y los Hugos son los obreros de la Inspiración. Los Galileos y los Newton son los obreros de la Ciencia. Los Washington y los Bolívar son los obreros de la Libertad.

Debemos distinguir entre una revolución y una revuelta. Las revoluciones son tormentas de sangre al resplandor de una idea; las revueltas: ciclones de odio en torno a la avidez de un apetito.

La educación es constructiva: asciende a las serenidades del pensamiento y a los cultivos del sentimiento fraternal.

A lo que aspira la educación es a pensar y, sobre todo, a amar; hace de la bestia un hombre, y hace del hombre un ciudadano.

La política es gangrena y madre de mil traiciones. No me refiero a la alta ciencia de constituir y gobernar a los pueblos, sino al bajo concepto de asaltar el poder por cualquier medio; de hacer del ciudadano una Penélope que vive tejiendo la malla de la emboscada y de la intriga.

Los políticos de profesión son licenciados en trampas electorales, filólogos de la perfidia, arañas de todos los partidos, que hacen del pueblo mosca, y de la frase tela para coger a los incautos. Estos son los que viven siempre de los presupuestos, los eternos parásitos de la Administración.

La verdadera libertad es la que ha aprendido a sujetarse y a comprender que no hay más despotismo que el desorden.

La cultura no es posesiva: es expansiva. No es suma de adquisiciones, sino pináculo de superaciones. No es tener, sino ser.

Darío Zúniga Pallais

El quinto pensador, Darío Zúniga Pallais, dejó un curioso libro: *Golpes de cantera reflexiva* (1931): una colección de 226 microensayos que revelan todo un espíritu filosófico. Su labor, en este sentido, la dedicó al Centro Universitario de Nicaragua. Representado por Ildefonso Palma Martínez. Zúniga Pallais era hijo del educador costarricense arraigado en Nicaragua Andrés M. Zúniga y de la señora Salvadora Pallais Bermúdez, hermana el sacerdote Azarías H. En su libro referido se autodefinió:

Busco principios liberales, amplios, de renovación y progreso. Soy enemigo de toda violencia y de toda cobardía. Amo la lucha noble de ideas dentro de la armonía social, reconociendo los méritos y las bondades del enemigo cuando los hubiere; no soy, pues, un fanático, no soy un intransigente.

Cinco de sus aforismos son los siguientes: *La nada no existe porque está dentro del todo: la inmanencia. / Los genios son hijos de la constancia, de la atención, del dolor, del destino. / La charlatanería es la rabia de los tontos, la crítica fofo de los necios. / Hay retóricos en todos los órdenes de la filosofía, de las religiones y de la ciencia, como hay retóricos del socialismo y de la política. / Lo peligroso no es la locura, ni la imbecilidad. Lo peligroso es el loco, metido imbécil y el imbécil metido a loco.*

Edmundo Solórzano Díaz

Debayle y Zúniga Pallais eran leoneses. Darío se formó en León y Maldonado, nacido en Mozonte, se estableció en Masaya. Más el sexto pensador aquí elegido nació en Managua: Edmundo Solórzano Díaz (1898-1972). Quinto hijo del matrimonio de José Solórzano Díaz y Helena Díaz Recinos, hermana del presidente Adolfo Díaz, fue Cónsul de Nicaragua en San Francisco, California. **Solórzano Díaz concretó su búsqueda del “perfeccionamiento ascendente” en Anamorfosis /Tratados filosóficos** (México, Ediciones Oriente, 1943). Preocupado por el bien y el mal, el conocimiento y la ignorancia, la fe y la caridad, el amor y la fortuna, la memoria y la muerte, desarrolló una “Teoría de los principios” y “El crimen de Dios” como pensador de formación y proyección esotéricas. Sus hermanos masones lo reconocieron otorgándole el grado 33. En *Anamorfosis* parte de unos “Aforismos preliminares”. Antes, sin embargo, vale la pena consignar su creencia en los tres licores que “divinizan” al hombre: el vino, la mujer y el arte.

A continuación, transcribimos seis de sus aforismos: *La necesidad obliga al pobre a ser cínico; la abundancia convierte al rico en hipócrita. / Con pocas palabras se pueden decir muchas ideas; con pocas ideas se pueden hablar muchas palabras. / Un país sin recursos para educar a sus ciudadanos, es como un mendigo que tiene muchos hijos. / Un país donde el ciudadano tiene menos garantías que en el extranjero, no merece el nombre de patria. / La mujer es como una fortaleza, pero el hombre que logra someterla queda prisionero de ella. / La manera más fácil de probar que Dios existe, es tratando de probar que no existe.*

J. Alejandro Alonso Ibarra

El séptimo pensador es el boaqueño J. Alejandro Alonso Ibarra. Nacido en 1906, fue modelo de intelectual artesano y autodidacta. Humilde y a veces ingenuo, el pensamiento de este carpintero y luego fotógrafo versó sobre la sociedad, la justicia y las relaciones humanas en el contexto político de los años ochenta. De alguna manera, esa experiencia lo estimuló a escribir sin ser panfletario ni vanidoso. Por eso confesó: *He sido tonto y vano. He creído conocer cosas y saber leyes; pero en todo lo que hay en mi interior, es poco lo que conozco. Sé menos de lo que debería saber de mí mismo.* En seguida transcribimos seis aforismos suyos:

A Dios no se llega si estamos desprovistos de amor y servicio para los demás.

La arrogancia no es señal de poder ni de gloria.

Vemos dos clases de médicos: a unos consultando su ciencia y experiencia; a otros, revisando sus cuentas bancarias.

La usura es, en muchos casos que conocemos, un asalto autorizado por sus víctimas.

En la tierra somos huéspedes de honor, con derecho a tomar de ella lo que necesitamos; pero no más de lo necesario, ni lo que corresponde a los demás.

Si ocultamos los méritos de los demás, lo que hacemos es mostrar nuestra propia bajeza moral. Nuestra ruindad.

José Coronel Urtecho

El octavo y el noveno no podían ser otros que José Coronel Urtecho (1096-1994) y Pablo Antonio Cuadra (1912-2002), fundadores del movimiento nicaragüense de vanguardia, renovadores de las letras y el pensamiento nicaragüenses. Hombre de letras de vasta cultura, Coronel Urtecho era un intelectual de notas, de apuntes al pasar y no de sistema. Tuvo de maestro existencial al pensador norteamericano del siglo XIX Henry David Thoreau (1817-1862), cuya influencia se constata en los aforismos que hemos extraídos de sus **"Anotaciones" (1976). Destinadas a editarse en libro, versan sobre cuatro grandes** temas: Dios, mundo, hombre y cultura. En ellas se recogen —en síntesis sabias y deslumbrantes— las experiencias del autor a lo largo de su carrera literaria hasta su 70 aniversario de vida. Posteriormente, Coronel Urtecho dio un vuelco **radical a su pensamiento. En esas "Anotaciones" patentiza una raigambre profundamente cristiana y, por lo mismo, "se pronuncia en contra de la secularización cada día más pedestre y sin vuelo espiritual en que se empeña la civilización de nuestros días". Doce de sus aforismos son los siguientes:**

El sentido de todo —que conocemos mal y solo en parte— es Dios.

*Cristo es Dios vulnerable a todo lo que hace vulnerable al hombre.
Cristo es el inocente condenado a muerte.*

*Para el cristiano, la cuestión no está en pasar del mono al hombre,
sino del hombre a Cristo.*

La Biblia es la verdadera parábola de la historia.

Solo el amor permite vivir en paz con nuestras compañeras inseparables: la locura y la muerte.

La crítica intelectual o cultural no se puede subordinar a ninguna política, ni menos a un partido, porque esa misma subordinación es ya el principio de la barbarie o del oscurantismo.

El bien, el talento, la habilidad, el carisma, son bienes colectivos existentes en individuos particulares. El músico, el poeta, el artista, la actriz, la bailarina, el atleta, el campeón, el sabio, el inventor, alumbran como el sol a todos por igual.

Nada desilusiona más que la revolución porque en nada se pone tantas esperanzas.

Las cuatro dimensiones cardinales del hombre; la económica, la intelectual, la artística, la mística. El que carece de alguna de ellas no es hombre completo.

Entre nosotros, la única forma sincera de admiración es la envidia. La envidia es el malestar que en nosotros produce toda superioridad.

Tras grados o niveles de la literatura: la literatura pasatiempo, la literatura testimonio y la literatura revelación. (Cada grado ascendente incorpora los precedentes).

La poesía no se parece solo a las mujeres, sino a los licores, que los hay desde el guaro hasta el borgoña, pero todos embriagan. La poesía no se conoce sino por su efecto. Y todo lo demás, aunque importante, es accesorio.

Pablo Antonio Cuadra

Por su parte, Pablo Antonio Cuadra (1912-2002) es presentado en esta selección a partir de su obra: *El hombre: un dios en el exilio* (1991). Se trata de un extracto de su pensamiento en la línea alfabética de una enciclopedia, en este caso microenciclopedia de sus preocupaciones fundamentales: alter ego, América, amor, ancianidad, árbol, belleza, caudillo, censura, ciencia, ciudad, cristianismo, charral, diálogo, dignidad, exilio, familia, hijo, historia, humildad, infierno, militarismo, mito, muerte, novedad, originalidad, palabra, piedra, pobreza, poder, poeta, política, profecía, sacrificio, sexo, soledad, tiempo, tiranía, tortura, vejez, verdad, vida, vino, por citar algunas. Transcribamos diez de ellas:

El amor es la medida del tiempo.

La censura es una escuela de tortura: enseña y acostumbra a usar la fuerza contra la idea, a doblegar al otro desde el pensamiento.

En vez de cristianizar al marxismo, los "teólogos de la liberación" habían marxistizado el cristianismo. La harina cristiana pasaba a ser harina de otro costal. Cristo había dejado de ser Cristo para transmutarse "en el San Juan Bautista de Marx".

El cristiano no se baja de la cruz, pero se sale del sepulcro.

El hombre no es natural, sino histórico. El hombre es cultura. Es más cultura que biología.

¿Qué es un hijo? Una frente que se reclina en el pecho de Dios.

En el campo del arte no hay obra vieja. Nada envejece más rápidamente que la novedad.

Al escribir poesía, las palabras que el poeta con más cuidado escoge le parecen traducciones insuficientes de otras palabras de otra lengua que debería ser su verdadera lengua.

El sexo —que es un templo en la profunda simbología humana— se va convirtiendo en una oficina.

Lo peor de una tiranía no es el tirano, que trata de ser más, sino los serviles, que tratan de ser menos.

Alejandro Serrano Caldera

Y el décimo pensador no podía ser otro que nuestro primer ensayista filosófico: Alejandro Serrano Caldera (1938). De su último libro, *Meditaciones / Máximas / mínimas* (2003), escogimos otros diez aforismos, representativos de sus temas recurrentes: el tiempo y los sueños, la palabra y el arte, la felicidad y el miedo, la filosofía y la política, postmodernidad y globalización, juventud y universidad, entre otros.

El hombre es un dios imposible.

El ego es un autoengaño pládoso.

La duda absoluta es la certeza.

Nietzsche: profanador de lo sagrado.

La nada es la prueba del ser.

La historia es una mentira organizada para que parezca verdad.

La felicidad es perder el temor a la muerte sin perder el amor a la vida.

El marxismo fue la última gran metafísica de la historia.

El prototipo dominante de la actualidad es el de un bárbaro digital.

En política no saldrán ilesos los ilusos.

Acerca de la universidad, a la que mucho tiempo estuvo vinculado, Serrano Caldera apuntó sus **metas u objetivos**: “**La búsqueda del balance y la integración** de las ciencias y las humanidades, de la excelencia académica, el desarrollo del post-grado, el fortalecimiento del binomio investigación-**docencia** [...] Junto a ellos, la eficiencia administrativa y **la flexibilidad curricular...**” Algo así como el modelo de lo que debería ser, actualmente, la universidad.

Bibliografía

ALONSO IBARRA, José Alejandro: *Avive el seso... Despierte*. [Prólogo: Flavo César Tijerino]. Managua, Círculo Editorial, 1991.

ARELLANO, Jorge Eduardo: “**Aforismos de nuestros pensadores**”. *La Prensa*, 7 de marzo, 2004 y *Lengua*, núm. 29, septiembre, 2004, pp. 13-36.

CORONEL URTCHO, José: “**Anotaciones**”. *El Pez y la Serpiente*, núm. 17, 1976, pp. 81-117.

CUADRA, Pablo Antonio: *El hombre / un dios en el exilio*. Selección de Pedro Xavier Solís. Managua, Fundación Internacional Rubén Darío, 1981.

DARÍO, Rubén: “**Dilucidaciones**”, en *El Canto Errante*.

DEBAYLE, Luis H.: *Luz y amor*. Reflexiones y pensamientos para mis hijos. Guatemala, Tipografía Nacional, 1927.

_____ : *Reflexiones y aforismos médicos*. Managua, Talleres Gráficos Pérez, 1937.

MALDONADO, Manuel: *Lux et tenebris*. El doctor Manuel Maldonado ante el cadáver del doctor José Leonard. 14 de abril de 1908. Managua, Tipografía Moderna [1908].

OROZCO, Raúl: “**La visión del mundo y de la vida en José Coronel Urtecho**”. *La Prensa Literaria*, 8 de enero, 1977.

SOLÓRZANO DÍAZ, Edmundo: *Anamorfosis / Tratados filosóficos*. México, Ediciones Oriente, 1943.

_____ : *Anamorfosis*. Managua, Aldilá editor, 2000.

SERRANO CALDERA, Alejandro: *Meditaciones / Máximas mínimas*. [2^a ed.]. Managua, anamá ediciones, 2003.

ZÚNIGA PALLAIS, Andrés M.: *Golpes de cantera reflexiva*. San José, C.R., Imprenta Lehmann, 1931.

[Tomado de *Pensadores de Nicaragua*. Managua, JEA-Editor, julio, 2008, pp. 143-156].•

© Eddy Kühl – Eddy@selvanegra.com.ni

Relato de Alejandro Sux Acerca de Darío en París en 1911

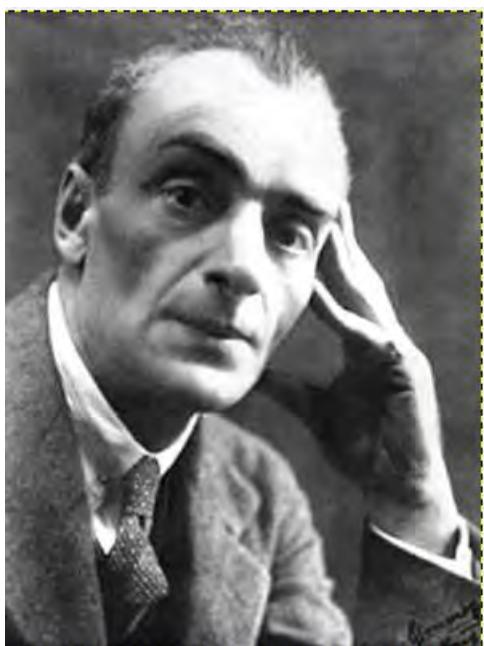
Eddy Kühl

Eddy@selvanegra.com.ni

Resumen

Estos son retazos que he escogido de una publicación que me envió mi colega Kathleen O'Connor, catedrática de literatura en la Universidad de Columbia en Nueva York, tomado de la Revista Hispánica Moderna, de la Universidad de Pennsylvania en julio de 1946, bajo el nombre de: "Rubén Darío visto por Alejandro Sux"

¿QUIEN ERA ALEJANDRO SUX?



Alejandro Sux (1888-1959), seudónimo de Alejandro José Maudet, hijo del general Alejandro Daudet, nació en Argentina en 1888 el mismo año que Rubén Darío publicó su libro "Azul" en Chile. Sux era un escritor de espíritu anarquista, y periodista que participó en los movimientos anarquistas de Argentina.

Emigró desde joven a París donde escribió varios libros en español y en francés, como: "Las juventudes intelectuales de América Hispana" posiblemente influido por Rubén Darío. "Amor y libertad, "El reino de la bambalina"; "Todos los pecados", la novela "L'assassin sentimental", y la biografía de Víctor Haya de la Torre.

Escribió circa 1910 la novela: "Bohemia revolucionaria". (Anarquismo en Argentina), donde se refleja la vida y los sentimientos de los anarquistas argentinos durante los comienzos del siglo XX.

También escribió "Cuentos de América"

Alejandro Sux fue entrevistado en París en 1925 por el galardonado escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias, quien lo describe así: "El hombre es bajo de cuerpo, grande de espaldas, de cejas anchas y de boca gruesa... me dio la

impresión de un valor positivo y humano”...deseaba la unión de los valores intelectuales latinoamericanos, admiraba a José Vasconcelos”.

En Paris trabajó secretario de Rubén Darío cuando este fue nombrado por los hermanos Guido, del Uruguay, como Director Literario de las Revistas Mundial y Elegancia en Paris en mayo de 1911.

Las siguientes son las impresiones de Sux tanto en la oficina de esa revista, como en casa de habitación de Darío en el mismo Paris.

La importancia de este escrito de primera mano de su secretario es un relato-entrevista de Darío antes de salir de Francia, para su gira por países latinoamericanos para promover la Revista Mundial. Tres años después, al comenzar la I Guerra Darío estuvo en la isla Mallorca, luego Barcelona, y de allí se embarcó en octubre de 1914 con su amigo Alejandro Bermúdez hacia América, adonde vino a morir en León en 1916.

-00o-

Nota. Las frases en comillas son palabras directamente dichas por Darío. (Las frases entre paréntesis son de este autor. E. Kühl)

Los otras son comentarios que escribe Sux sobre esas visitas a Darío, aquí comienza el relato de Sux.

-00o-

Escribe Sux: Las líneas que voy a dedicarle no tiene ningún interés controversista; tampoco pretenden explicar porqués, no desnudar verdades ignotas, solamente quiero contar lo que aprendí del gran poeta nicaragüense, por boca suya o por ojos míos, durante los cuatro años que nos frecuentamos en **Paris... el periodista** colombiano Eduardo Carrasquilla Mellorino me presento a Rubén **Darío una noche veraniega de 1910...ellos se habían conocido en La Habana**

La impresión que persiste en mí, en la que me reveló a un Rubén Darío incapaz de amistad, incapaz de amor, e incapaz de **odio... eso no quiere decir que** fuese esencialmente egoísta, como se ha dicho de mala fe

A continuación las frases que escribió Sux las he puesto numeradas para mostrar que pertenecen a diferentes contextos y facilitar al lector su selección.

1. El apartamento estaba en planta baja, la calle era tranquila, tres ventanas se abrían sobre ella.
2. ...Darío irradiaba respeto, admiración, temor y cariño, el genio magnificaba su físico; atraía y alejaba, se percibía la presencia de algo fuera de lo común cuando se estaba **frente a él....**

© Eddy Kühl – Eddy@selvanegra.com.ni

Siempre observé la influencia casi sobrenatural que ejercía sobre los otros...

Su irradiación atractiva e imponente, que también a Leopoldo Luganes **impresionó....**

3. El prestigio literario de Darío había traspasado las fronteras del idioma castellano, pues llegaron cartas de todo lugar de la tierra...

Odiaba la mediocridad...

4. Recordaba en León a su prima de falda corta. La vecina Clara le había revelado la existencia de los sentidos. Recordaba a una muchacha india y romántica de **nombre Manuela...**

Una vez me relató su matrimonio con aire compungido. En pocas palabras. Una **noche borrascosa llevada de la mano por Baco. No sabía cómo ocurrió...pero despertó casado**

5. ...“**Estaré de pie a la derecha de Apolo”...**

Solo se montaba en taxis que llevasen el número 13 en su **placa...**

Jamás entraba solo en un café. Jamás hacía compras en almacenes. Jamás se **hacía cortar el cabello o la barba en peluquerías....**

6. (Este pasaje es curioso, pues Rubén menciona a Metapa)

... “**Allá en Metapa, mi pueblo natal, pasé algunos días como aprendiz de barbero, y otros de sastre...!Y fueron dos desastres!”** Y Darío se reía mucho de su ocasional juego de palabras

7. (La siguiente es una descripción de Alejandro Sux sobre el ex presidente de Nicaragua Jose Santos Zelaya en la casa de habitación de Darío en Paris en 1911)

En grandes solemnidades usaba un bastón con empuñadura que representaba el escudo de Nicaragua en oro y pedrería, regalo oficial del dictador Zelaya

Una día vi de visita en su casa a Zelaya, quien me parecía viejo enclenque y de baja estatura.

Estaba sentado en un diván pegado al alfeizar de la ventana, Darío le señalaba la calle con el índice, y le decía colérico:

“!Canalla, sátrapa, inmundo. Váyase antes que lo mate con mis manos!”

Y el ex dictador de Nicaragua trabajosamente, trepó sobre el diván, montó a horcajadas sobre el alfeizar, y desapareció en la acera. Nunca supe el porqué de semejante escena

8. Decía que su vicio báquico comenzó en Chile durante una epidemia de cólera, pues decían que el cólera se combatía con alcohol.

...Manos que él llamaba de Marquez...

9. **"Hispanoamérica es llamada a recoger la herencia literaria de Occidente.**

Aunque por ahora solo posea literatos y carezca de literatura. Pues es necesario que un ideal consciente o inconsciente anime su espíritu

10. La poesía es superior a cualquier arte plástico, y aun a la música, porque todos ellos se valen del sentido animal para ser interpretado y comprendido, y la Poesía, **de la facultad de pensar, atributo divino del hombre".**

En América admiraba a los poetas Santos Chocano de la estrella del sur y a Walt Whitman, de la estrella polar

11. El escultor español Mateo Hernández esculpió su cabeza, y vació en yeso, para quien Darío posó

- 12....**"Oigo veo y siento. Es necesario que no me olviden, no me borren de la historia de los hombres".**

"La autobiografía es la mortaja que tejemos con nuestras propias manos"

13. Otro incidente que influyó en su personalidad literaria, fue la existencia de una muchacha india en la aldea nativa, que liaba tabacos y trabajando le contaba cuentos de hadas:

"Se llamaba Manuela- me explicó Darío- y era tan roja como la greda, angulosa de facciones y de abundantes redondeces corporales. Sus ojos parecían los de una gacela por la forma adormilada y de un negro aterciopelado, como si los cubriera un musgo funerario. Todas las tardes me contaba cuentos que yo escuchaba sin cansarme jamás. Esa Manuela sin saberlo ha tenido la culpa que yo escribiera mas de una estrofa"

14. De su vida en Nicaragua me contó muy poco. Una vez relató su matrimonio con aire compungido. En pocas palabras: una noche borrascosa llevado de la **mano por Baco, No sabía cómo ocurrió....pero despertó casado.**

15. Cuando nos sentábamos en el interior de algún café y el ambiente era insípido, nos entreteníamos en decir disparates. Darlo aseguraba que era ejercicio magnífico para el cerebro porque daban alas a fantasía, y se carcajeaba.

En las reuniones caseras o en las de la Bodega, daría acaparaba la conversación; ninguno se atrevía a cortarle la palabra, aunque él jamás adoptaba aires importantes, no trataba de impresionar a nadie.

© Eddy Kühl – Eddy@selvanegra.com.ni

16. El Socialismo es el antídoto del divino veneno literario, droga del espíritu, que nos arranca de la tierra y nos eleva al cielo.
17. La selva, la cordillera, los ríos anchurosos no son resultado del esfuerzo humano....son **Sobre Locura** de la Naturaleza.
18. Mateo Hernández, hoy celebre escultor, le hizo un busto que fue vaciado en yeso...y un día desapareció.

Una vez posó para el dibujante español Vázquez Díaz...se publicó en la Revista Mundial Magazine para completar la semblanza que había escrito Leopoldo Lugones.

19. Nunca le vi consultar libros cuando escribía o dictaba, solo recurría a su prodigiosa memoria. Sepa que mi Musa es el Ángel Gabriel, el mismo que anunció a María que Dios había elegido su vientre para humanizarse y venir al mundo perecedero en la forma de Cristo.
- 20. Cuando le alcohol empezaba a producir sus efectos... en tales circunstancias dictaba**

20. La Marcha Triunfal la escribió en una noche, después de asistir a una ópera en un teatro y presenciar AIDA, el retorno de Adames le había impresionado hasta la obsesión

“Si esa noche no escribo hubiese enloquecido, las estrofas se agolpaban en mi mente como un tropel para que les abriese la puerta de escape, tuve la sensación que alguien me había dictado”

21. “No creo en la cantidad, sino en la calidad, hay concentración”.

Para escribir la Oda a Mitre. Leyó bastante, Se puso en trance como diría un médium.

Su amor por la belleza era total. Admiraba a Alberto Guiraldo, quien era su Ángel Luzbel. Al mejicano Diaz Mirón, y al peruano Santos Chocano

- 22....**La juventud intelectual de la América hispana**

Amo entrañablemente a mi pequeña patria centroamericana, la recuerdo con ternura filial.

23. Rimas-ideas:

Para Darío el poeta era un desterrado de los cielos, que purgaba en la tierra faltas de vidas anteriores, condenado a libar versos hasta morir

Homero era el abuelo, Víctor Hugo era el padre, y Quien es el hijo? “Tal vez sea yo”.

24. "Tuve un sueño terrible, presencié mi propio funeral. Quetzales con largas colas esmeraldas..."

"Francisca, mi buena Francisca, pasó el resto de la noche poniéndome paños de agua helada en la frente." •

La Calle Zurita de Masaya, ¿en homenaje a quién?

Francisco-Ernesto Martínez

Miembro Correspondiente de la Academia de Ciencias Genealógicas de Costa Rica.

fcoernestom@yahoo.com

www.francisco-ernesto.com

En Masaya una de las vías principales lleva el nombre de "Calle Zurita", y es la que se localiza de la oficina de Administración de Rentas o Dirección General de Ingresos al Oeste; es decir, en la que se ubica el Estadio de Beisbol Roberto Clemente. Pero, en homenaje a quién se llama así?

RAFAEL ZURITA

Rafael Antonio Zurita de la Cuadra nació en la Villa Fiel de San Fernando de Masaya. Hijo de don Rafael Antonio Zurita y de doña Sebastiana de la Cuadra Cabrera.¹

Amistad con Garibaldi:

En 1851, conoció en Masaya al prócer italiano Giuseppe Garibaldi (1807-1882); quien, según investigación del Dr. Jorge Eduardo Arellano, estuvo de paso por esta ciudad en dos ocasiones, en junio y agosto de ese año. Zurita estrechó amistad con Garibaldi y lo visitaba junto a sus correligionarios liberales Francisco Luna, Domingo Lacayo, Carlos Alegría Montenegro; “que se apellidaban jacobinos”.

Prestigioso Abogado:

¹ Los nombres de los padres y la fecha de fallecimiento del Dr. Rafael Zurita se publican por primera vez. Estos datos los encontré en los libros de la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción y en el Registro Civil de las Personas de Masaya.

El 6 de mayo de 1856 fue nombrado Receptor de Alcabalas del distrito de San Fernando. Se graduó como Licenciado en Derecho. El 20 de febrero de 1864, el Presidente de la República, Gral. Tomás Martínez, le concedió el fiat para ejercer como Escribano Público. Impartió clases de Derecho en la primera Universidad de Masaya, **conocida como “la Media Universidad”** y fundada el 7 de septiembre de 1871, por el Dr. Rosalío Cortés.

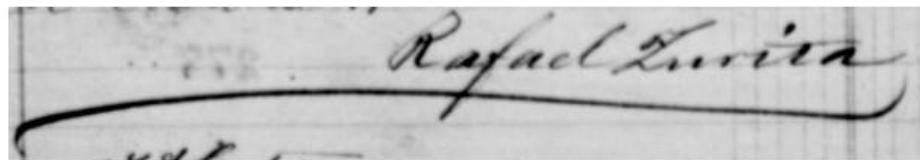
Tuvo una brillante trayectoria como jurisconsulto; hasta lograr ocupar el cargo de Magistrado de la Corte Suprema de Justicia.

Ministro de la República:

El 22 de abril de 1871, el Presidente de Nicaragua don Vicente Cuadra, lo había nombrado Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, Instrucción Pública, Agricultura y Comercio, cargo al que renunció el 26 de febrero de 1873. De hecho, el 2 de diciembre de 1871, figuró como Ministro de dicha cartera.

El 9 de enero de 1875, fue uno de los socios fundadores del Club Social de Masaya, el cual fue autorizado por el Presidente de Nicaragua, don Vicente Cuadra. El 4 de febrero de 1878 fue nombrado Juez de Primera Instancia del distrito de Masaya, en sustitución del Lic. Gregorio Bolaños.

Imagen inédita de la firma del Dr. Rafael Zurita:



Fuente: Archivo de Francisco-Ernesto Martínez.

Alcalde de Masaya:

Fue electo Alcalde de Masaya para los años 1887-1891, procurando grandes avances para la ciudad, siendo el continuador del proyecto de agua potable que iniciaron el alcalde anterior Gral. Carlos Alegría y don José Alvarado.

El 22 de abril de 1888 autorizó a don Lisandro Plata para proveer de agua **a Masaya por medio de su empresa “El Bosque”**. **Luego, el 10 de julio de ese año** la Alcaldía y el Gobierno establecieron una Escuela de Niñas, cuya primera directora fue la señorita Juana Alemán. Según el historiador Abelino Eskorgia Zúñiga, el 18 de julio de ese año firmó el contrato con los constructores William Climie y Gil Pimentel, en el que les concedió el derecho de extraer el agua de la Fuente de Ticuantepe o Río de Ticuantepe, situado a una altura de 1,638 pies sobre el nivel del mar, para abastecer del vital líquido a la ciudad de Masaya; por medio de una cañería de hierro de una distancia de 16 millas de largo, hasta la pila que estaba situada en las faldas del Coyotepe con capacidad de más de 550 mil galones.

Además, como explica Eskorgia, se construyeron otras dos pilas, una en la plaza de San Jerónimo y otra en Monimbó. La empresa fue organizada con un capital de 130 mil pesos, distribuido en treinta acciones con valor de 4,200 pesos cada una. El agua costaría un centavo por cada 6 galones, y el servicio de pajás a domicilio 4 pesos. El contrato fue ratificado por la Cámara del Senado el 1 de marzo de 1889. Y fue ordenada su ejecución por el Presidente de la República, Evaristo Carazo, el 9 de marzo del mismo año. Así, logró que Masaya fuera la primera ciudad de Nicaragua en elevar el agua por fuerza mecánica y en distribuirla entre las viviendas.

El 18 de septiembre de ese año, Zurita firmó el contrato para la construcción del Mercado de Masaya, por parte de William Climie y Gil Pimentel, a quienes la Municipalidad les otorgó, a cambio de la inversión de la obra, el derecho de explotarla durante cuarenta años, a partir de su inauguración en 1891, figurando como su primer Administrador, don Félix Cruz Bermúdez.

Valoración:

El escritor Alejandro Bermúdez “El Tribuno Nicaragüense”, expresó: “Lic. don Rafael Zurita, espíritu liberal, de carácter integerrimo y de gran probidad en el ejercicio de la Magistratura.”

Datos inéditos de su familia:

Al consultar diferentes libros de la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción y del Registro Civil de las Personas de Masaya, localicé los siguientes datos inéditos:

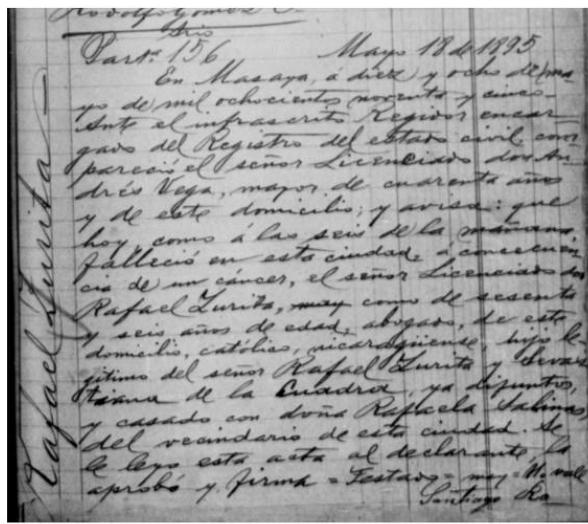
Como referencia, tuvo entre sus hermanos a:

- Pbro. Leandro Antonio Zurita de la Cuadra, quien para 1855 era cura de la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción.
- Cándida de la Concepción Zurita de la Cuadra, fallecida en Masaya, el 1 de agosto de 1908. Casada con don Ruperto Romero Moreira, hijo de don Pío Romero y de doña Rosa Moreira.

El Dr. Rafael Zurita casó con doña Rafaela Salinas y tuvo, entre sus hijos, a:

- Leandro Zurita Salinas (Masaya, 1873 – 18 de septiembre de 1899).
 - Josefa Margarita Zurita Salinas (Masaya, 17 de enero de 1875).
 - Cándida Rosa Francisca Engracia Zurita Salinas (Masaya, 12 de enero de 1877).
 - Rafael Zurita Salinas (Masaya, 18 de julio de 1878).
 - Blanca María Juana Francisca Zurita Salinas (Masaya, 24 de noviembre de 1881).
-
- Ernesto Francisco Zurita Salinas (Masaya, 07 de abril de 1883).
 - Ricardo Emilio Zurita Salinas (Masaya, 13 de mayo de 1885).
 - Lucila Ernestina Francisca Zurita Salinas (Masaya, 31 de octubre de 1886), madre de la notable profesora Margarita Zurita.

Registro de defunción del Dr. Rafael Zurita, que se publica inédito:



“Partida 156. Mayo 18 de 1895. En Masaya, a diez y ocho años de mil ochocientos noventa y cinco. Ante el infrascrito Regidor encargado del Registro del Estado Civil compareció el señor Licenciado don Andrés Vega (Ayón), mayor de cuarenta años y de este domicilio; y avisa: que hoy como a las seis de la mañana falleció en esta ciudad, consecuencia de un cáncer, el señor Licenciado don Rafael Zurita, mayor como de sesenta y seis años de edad, abogado, de este domicilio, católico, nicaragüense, hijo legítimo del señor Rafael Zurita y Sebastiana de la Cuadra, ya difuntos, y casado con doña Rafaela Salinas, del vecindario de esta ciudad. Se le leyó esta acta al declarante, la aprobó y firmó = Testado = M. Andrés Santiago R. Andrés Vega.”

Fuente: Archivo de Francisco-Ernesto Martínez.

Falleció en Masaya, el sábado 18 de mayo de 1895.

Quiénes han habitado en la Calle Zurita?

El nombre de la Calle Zurita se debe a un homenaje al Dr. Rafael Zurita, porque habitaba precisamente en el tope donde inicia esa calle, es decir, en una casa colonial que abarcaba el lugar en donde se construyó la casa en que funciona la Renta o Dirección General de Ingresos (DGI).

En la primera cuadra de la Calle Zurita, durante varias décadas funcionó el Restaurante Alegría, localizado frente a la Renta en Avenida Real de San Jerónimo.

Contiguo a esa propiedad, hacia el oeste, fue la residencia de la profesora Angelita Maltez de Valle, y ahí **posteriormente fue la "Escuela de Educación Folclórica de Masaya Guillermo Escobar Pérez". Actualmente, en ese lugar ha sido** edificada una moderna casa propiedad de la Dra. Audrey Sánchez Ortega.

En la esquina, frente a la extinta Azucarera, habitó el Dr. Anselmo Sequeira Sotelo y su esposa doña Luz Caldera Espinoza; que tuvieron entre sus hijos al prestigioso Dr. Efraín Sequeira; al notable poeta Anselmo Sequeira; a la distinguida profesora Sara Sequeira de Calvo; a Natán Sequeira; y a Solón Sequeira, que fundó la legendaria imprenta El Heraldo.

En esa calle, pues, funcionó esta famosa tipografía que fue heredada a doña Sara Sequeira y que dirigió su esposo don Daniel Calvo Díaz; quien fue uno de los principales dirigentes comunistas de la época. Así, en esa casa se fundó la primera Central de Trabajadores de Masaya, el 20 de junio de 1944.

Al frente del restaurante Alegría fue la casa esquinera del Gral. Carlos Alegría Montenegro, héroe de la batalla de San Jacinto. Ahí, fue el taller de artes plásticas de su hijo el famoso don Frutos Alegría, también Montenegro como segundo apellido, que estaba localizado en la casa donde hace algunos años funcionó un restaurante propiedad del Dr. Eliseo Núñez Morales. También fue la residencia de la ilustre profesora **Concepción "Conchita" Alegría**, quien ahí fundó en 1921 un colegio infantil que logró convertirse, en el famoso Colegio de Señoritas de Masaya. En la actualidad hay una casa de dos plantas propiedad de la Dra. Audrey Sánchez Ortega; y un muro, en la parte esquinera, propiedad de la familia Escoria Sánchez.



Primera cuadra de la Calle Zurita, en Masaya. Al fondo, la casa de tope, en donde funciona la Renta, que es donde existió la casa colonial en que habitó el Dr. Rafael Zurita. Fuente de fotografía: Francisco-Ernesto Martínez, 2018.

Leda Esther Brenes.

En la séptima cuadra de la calle Zurita, habitó el ilustre músico y compositor **Alberto Gutiérrez Laguna, autor de la bellísima pieza de la Misa de Gallo: "Niño Hermoso". Ahí residió su hijo el notable** músico Tránsito Gutiérrez (Masaya, 30/01/1933).

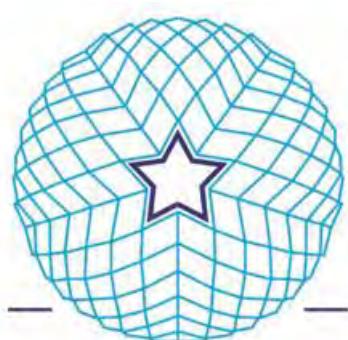
Y al final de la calle se localiza el Estadio de Beisbol Roberto Clemente.

Para finalizar, se debe aclarar que como el Dr. Rafael Zurita tuvo entre sus nietos al notable intelectual Dr. Manuel F. Zurita, quien fue Secretario de la Cámara de Diputados y Embajador de Nicaragua en España durante el gobierno de Somoza; entonces a partir de 1979, el sandinismo decidió dejar de llamar a la calle de esa manera y ahora la gente la conoce como “La calle del Estadio”.

Bibliografía

- Archivo de Francisco-Ernesto Martínez, copia de firma del Dr. Rafael Zurita, obtenida en el Registro Civil de las Personas de Masaya.
- Archivo de Francisco-Ernesto Martínez, copia del acta de defunción del Dr. Rafael Zurita, obtenida en la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción en Masaya.
- Archivo de Francisco-Ernesto Martínez, copia de las actas de bautismo de los hijos del Dr. Rafael Zurita, obtenidas en el Registro Civil de las Personas de Masaya.
- **Arellano, Jorge Eduardo, 2008, "Garibaldi, héroe de dos mundos, en Nicaragua", *El Nuevo Diario*, 07 de diciembre.**
- Calendario Simétrico Perpetuo.
- Códigos de la Legislación de Nicaragua, en Biblioteca Enrique Bolaños.
- Entrevista a la Sra. Lidia Gutiérrez, pariente de la familia Zurita, efectuada en Julio del 2018.
- Eskorgia Zúñiga, Abelino, 1974, *Apuntes Históricos de la Ciudad de Masaya*, Masatepe, Ediciones del Club del Libro Nicaragüense.
- Martínez, Francisco-Ernesto, 2018, *Masaya en Fotografías Antiguas*, Managua, Segunda edición, PLECA, PBS, p. 212.●

INNOVACIÓN Y CIENCIA



La idea estelar que genera un mundo complejo y armónico, es el símbolo diseñado por este editor para la innovación.

Editor Emérito:

Carlos
Arellano Hartig



carlosarellanohartig@gmail.com

Revisores:

George Cuevas

geo.wain@verizon.net

Manuel Fernández Vílchez

manuelfvilches@yahoo.es

Nuestra sección de *Innovación y Ciencia* es una ventana al desarrollo de estos eventos que afectan a nuestras culturas, para lo cual procuramos brindar un enfoque múltiple, teórico y práctico. No se nos oculta que en nuestros países latinoamericanos los niveles de innovación y ciencia son muy bajos y que necesitamos un esfuerzo extraordinario para un cambio de condiciones y resultados. Sin embargo, la fe en nuestra gente es lo primordial y estamos seguros que tras un esfuerzo sostenido de concientización, iremos despertando a una nueva era de progreso sostenido y sostenible. Para ello invitamos a nuestros lectores a colaborar con sus puntos de vista, que en esta sección comprenden, principalmente:

- **Estudio de Casos de Innovación empresarial e institucional, particularmente de interés para el despegue de las PYMES.**
- **Descripción y análisis del Índice Global de Innovación (IGI) que anualmente publica la OMPI – Organización Mundial de la Propiedad Intelectual.**

- **Reporte sobre las grandes innovaciones tecnológicas y científicas que llegan a los mercados internacionales y que indefectiblemente inciden en la transformación de nuestras economías.** Ej. Impresión 3D, Drones, etc.
- **Estudio de las condiciones sectoriales,** especialmente en aquellas áreas en las que caben cambios y tecnologías que pueden apropiarse.
- **Propuestas de desarrollo y modificación de las condiciones de estímulo a la innovación** y al aprovechamiento racional de nuestros recursos. Publicidad para concursos y premios a la innovación y ciencia.
- **Promoción de una cultura científica basada en una actitud llana,** que desmitifique los campos de las ciencias básicas y aplicadas a las que pueden acceder nuestros jóvenes, lo mismo que lo han hecho en la literatura y la historia.

Vamos a ampliar el concepto de ciencia de Carlos Arellano para incluir ciencias formales, ciencias teóricas y experimentales. En el uso común, la tecnociencia se refiere a toda la actividad humana de tecnología de larga data combinada con el método científico relativamente reciente que se produjo principalmente en Europa durante los siglos XVII y XVIII. La tecnociencia comprende la historia de la aplicación humana de la tecnología y los métodos científicos modernos, desde el desarrollo inicial de tecnologías básicas para la caza, la agricultura o la cría (por ejemplo, el pozo, el arco, el arado, el arnés) y todo el tiempo atómico. aplicaciones, biotecnología, robótica y ciencias de la computación. Este uso más común y completo del término tecnociencia se puede encontrar en libros de texto generales y conferencias sobre la historia de la ciencia.

En algunos estudios filosóficos de ciencia y tecnología se produce un uso alternativo y más restringido. En este uso, la tecnociencia se refiere específicamente al contexto tecnológico y social de la ciencia. La tecnociencia reconoce que el conocimiento científico no solo está codificado social e históricamente situado, sino también sostenido y duradero por redes materiales (no humanas). Technoscience afirma que los campos de la ciencia y la tecnología están vinculados y crecen juntos, y el conocimiento científico requiere una infraestructura de tecnología para mantenerse estacionario o avanzar.

Consecuentemente vamos a fusionar con Innovación y Ciencia la sección de **Ciencias formales.** “Innovación y Ciencia” comprenderá **tecnociencia y ciencias formales.** ■

El Planeta Tierra Es Único

Recopilación

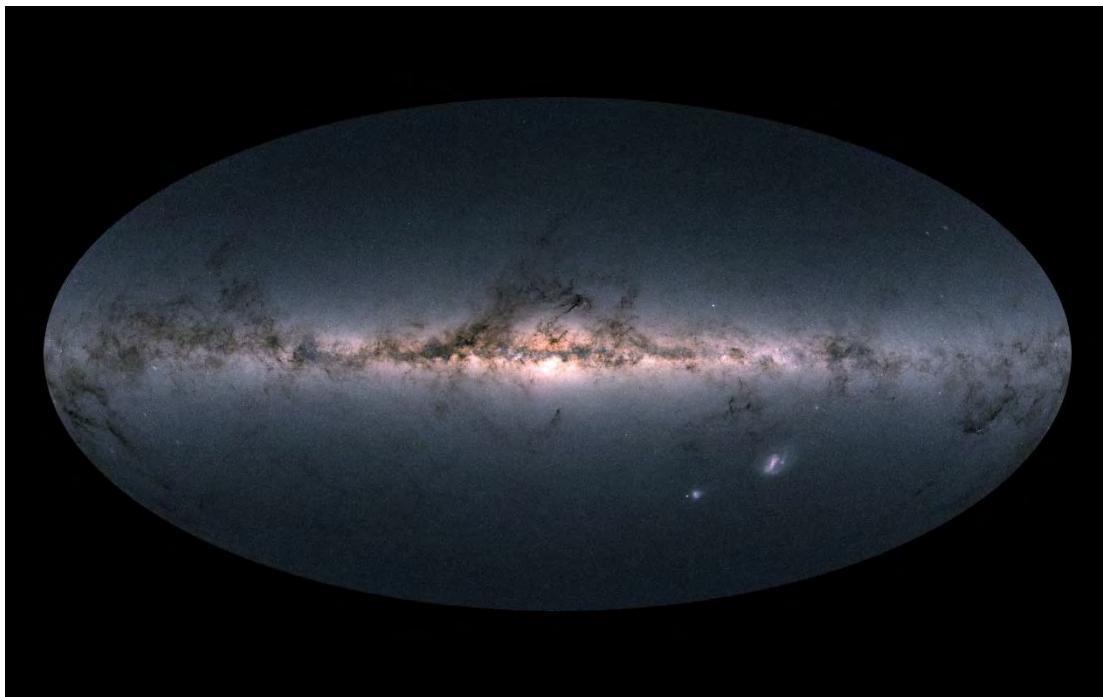
Grinnin, John, Why we are probably the only intelligent life in the galaxy, Scientific American volume 319, number 3, September 2018, y Wikipedia. La recopilación es responsabilidad de José Mejía Lacayo.

Después de todo, la paradoja de Fermi tiene una explicación más allá de la percolación. En la Tierra se dan una serie de coincidencias únicas. Las primeras estrellas nacieron de nubes de hidrógeno y helio, sin elementos más pesados de los que están hechos los planetas, como carbono, silicio, hierro, etc. Los elementos pesados fueron creados dentro de las estrellas y se propagaron a través de espacio cuando las estrellas al morir y explotar como las supernovas. El Sol contiene 71% de hidrógeno y 27% de helio, y solamente 2% de elementos más pesados. Así que los planetas rocosos como la Tierra se formaron de esta pequeña cantidad de elementos pesados. Planetas como Júpiter son gaseosos más fáciles de formar, pero no pueden hospedar vida.

La segunda coincidencia es que el Sol está localizado en el delgado disco de la Vía Láctea y a medio camino entre el centro y su borde. Las estrellas más cerca del centro contienen más metales y hay estrellas más viejas cerca del centro; las estrellas nacieron del centro hacia los bordes. Tener más elementos pesados es mejor para hacer planetas rocosos, pero no para es bueno para la vida. Hacia el centro de la galaxia hay muchas supernovas que producen radiación letal como rayos X, rayos cósmicos que son dañinos a los planetas cerca de esas estrellas. Además en el centro de la galaxia hay agujeros negros muy grandes que producen explosiones de radiación de vez en cuando. Los astrónomos saben que algunas de esas explosiones son el resultado de fusiones con estrellas de neutrones. Una de estas explosiones es capaz de esterilizar en centro de la Vía Láctea, explosiones que ocurren da un millón a cien millones de años. Lejos del centro de la galaxia estos eventos catastróficos tienen menos impacto, pero las estrellas con elementos pesados son escasas. La zona habitable dentro de la galaxia es la situada entre 23 mil y 30 mil años luz -cerca del 7% del radio de la galaxia- aunque en esa zona hay apenas un 5% de estrellas, porque las estrellas

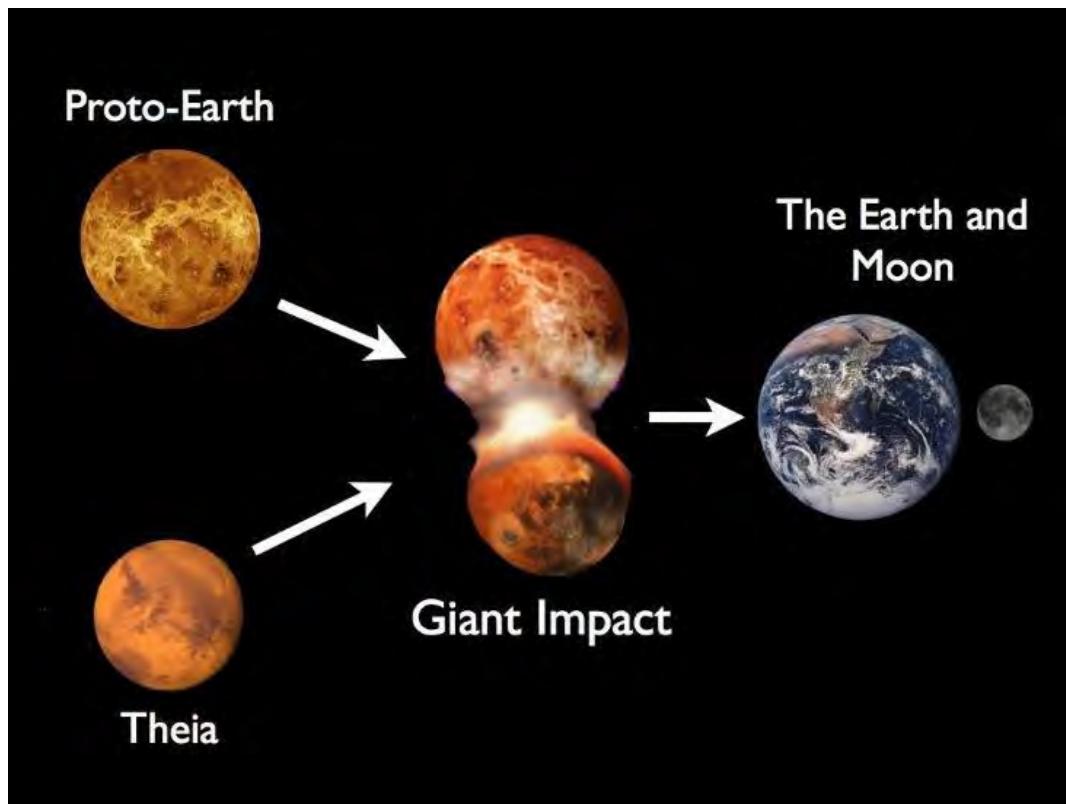
suelen estar más cerca del centro. El Sol está situado muy cerca del medio de la zona habitable de la Vía Láctea.

Otra distinción crítica es cuando los astrónomos hablan de “**planetas parecidos a la Tierra**”. Lo que quiere decir es un planeta rocoso dentro de la zona habitable de la galaxia. Bajo este criterio, el planeta más parecido a la Tierra es



Venus, aunque no podríamos vivir allí por el resultado de circunstancias fortuitas. Venus tiene una corteza gruesa, sin señal de tectónica de placas y sin campo magnético. La Tierra tiene una corteza delgada, móvil, donde la actividad tectónica, especialmente cerca de los bordes de las placas, trae material a la superficie por medio del vulcanismo. En la larga historia de la Tierra, esta actividad tectónica ha llevado minerales donde los seres humanos pueden explotarlos para nuestra civilización tecnológica; y también nutrientes para reemplazar los nutrientes agotados por las células vivas que viven allí. Y es especial para reciclar el carbón y estabilizar la temperatura a escala de tiempo geológica. La Tierra tiene un gran núcleo metálico, que acoplado con la rápida rotación, produce un fuerte campo magnético que protege la superficie de radiación cósmica dañina. Sin este escudo, nuestra atmósfera probablemente desaparecería y la vida sobre su superficie estaría frita.

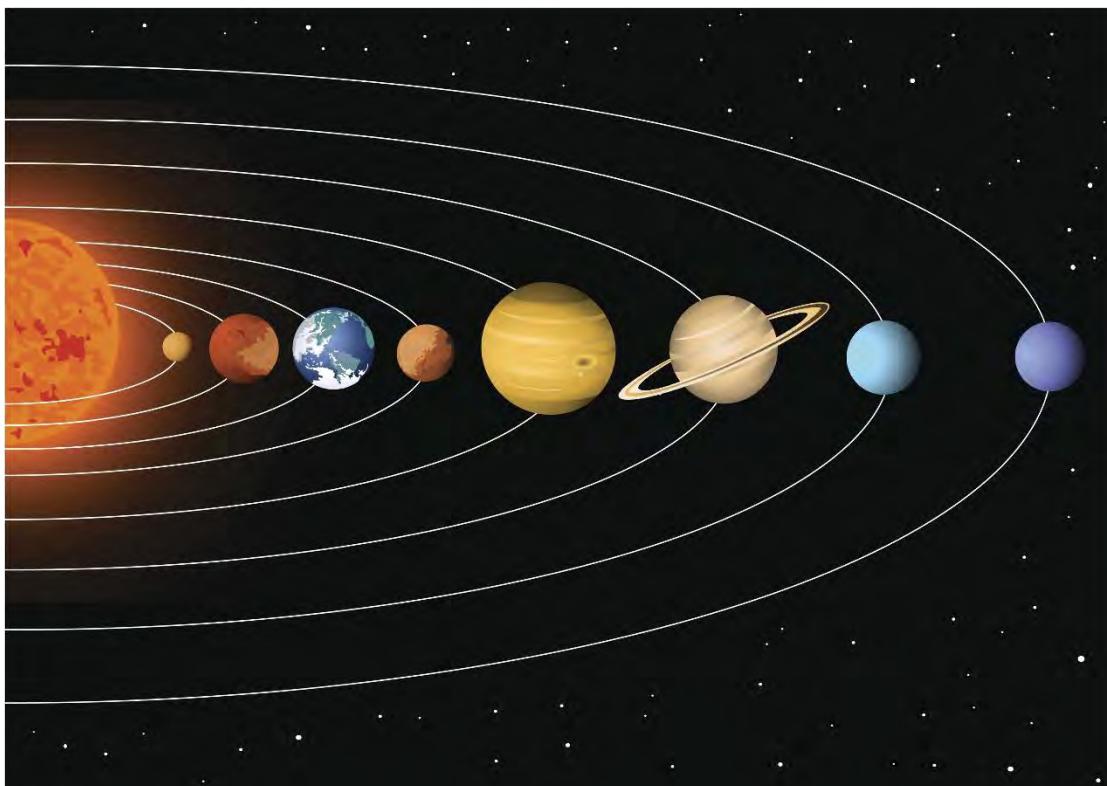
Todos estos atributos de la Tierra están directamente relacionados a nuestra Luna – otra característica que le falta a Venus y a otros muchos planetas. Los científicos piensan que la Luna se formó en los primeros tiempos de la historia del sistema solar, cuando un objeto de tamaño similar a Marte chocó contra la naciente Tierra, un golpe que causó que los dos protoplanetas se fundieran. El



material metálico de los dos objetos se asentó en el centro de la Tierra, y mucho del material más liviano de la Tierra pasó a ser la Luna, dejando a la Tierra con una corteza más delgada. Sin este impacto, la Tierra sería un pedazo de roca como Venus, sin campo magnético y sin tectónica de placas. La presencia de un satélite tan grande como la Luna ha actuado como estabilizador de nuestro planeta. Por milenios, la Tierra ha bamboleado sobre su eje mientras viaja alrededor del sol, pero bajo la influencia de la Luna, nunca se cae muy lejos de la vertical, como parece que ha ocurrido con Marte. Es imposible decir cuán frecuentemente ocurre esta forma de doble sistema tal como la Tierra y su Luna, pero son muy raros, y si nuestro satélite, no estaríamos aquí.

Desde 1899, el eje de giro de la Tierra ha cambiado aproximadamente 10.5 metros. Ahora, la investigación cuantifica las razones y encuentra que una tercera parte se debe al derretimiento del hielo y al aumento del nivel del mar,

particularmente en Groenlandia, y culpa a la puerta del cambio climático antropogénico. Otro tercio de la oscilación se debe a masas de tierra que se expanden hacia arriba a medida que los glaciares retroceden y aligeran su carga. La parte final es culpa de la lenta rotación del manto, la capa intermedia viscosa del planeta.



Una vez que el sistema Tierra-Luna se instaló, la vida emergió con gran rapidez. Los científicos han encontrado fósiles de organismos unicelulares en rocas de 3.4 miles de millones de años, apena mil millones de años más jóvenes que la Tierra. Estas células simples, conocidas como prokaryotes no tienen núcleo ni mitocondrias, que usan reacciones químicas para generar energía. Las células más complejas, conocidas como eukaryotes descienden de la fusión de células que ocurrieron hace 1.5 mil millones de años.

Con alta probabilidad, algunas de estas estrellas tienen planetas parecidos a la Tierra, y si la Tierra es típica, algunos pueden haber desarrollado una vida inteligente. Algunas de estas civilizaciones pueden haber desarrollado viajes interestelares, un paso que la Tierra está investigando ahora.

Incluso a la lentitud del viaje interestelar actualmente previsto, la Vía Láctea podría atravesarse por completo en unos pocos millones de años.

De acuerdo con esta línea de razonamiento, la Tierra ya debería haber sido visitada por alienígenas extraterrestres. En una conversación informal, Fermi no notó ninguna evidencia convincente de esto, lo que lo llevó a preguntar: "¿Dónde está todo el mundo?" Ha habido muchos intentos de explicar la paradoja de Fermi, principalmente sugiriendo que la vida extraterrestre inteligente es extremadamente rara o proponiendo razones para que tales civilizaciones no hayan contactado o visitado la Tierra. ●

El Café Instantáneo en Nicaragua

José Mejía Lacayo

Agradezco la ayuda de Orontes Mejía Lacayo, especialista en café, trabajador del Café Soluble S.A. en el área de procesamiento, y posteriormente como gerente de ventas, en beneficios de café en el valle de Sébaco, y asesor centroamericano. Su esposa tiene una oficina de compras de café para una empresa británica. Y sus hijo vive en Londres, casado con una inglesa y hace compras de café para una empresa de la Gran Bretaña. Podemos decir que en las venas de la familia, circula extracto de café. Sin la ayuda de Orontes no podría haber escrito este artículo.

He preferido la designación de “café instantáneo” para reservar el nombre “Café Soluble” al nombre de la sociedad dueña de la planta procesadora en Managua.



Vista aérea de la planta del Café Soluble S.A. en Managua

La planta de café instantáneo en Managua comenzó a operar un 7 de diciembre de 1959. La planta opera con el proceso de secado en caliente por aspersión que fue comercializada en 1910 por la *G. Washington Coffee Company*,

que realizó el esfuerzo comercial por posicionarlo como un producto de consumo. La marca **Nescafé**, que desarrolló un proceso de refinación de café más avanzado, fue vendida a partir de 1938.

En dos ocasiones Café Soluble S.A. solicitó la importación de café en grano¹ únicamente la cantidad necesaria para que esa por llenar una gran necesidad industrial del país, pueda llenar sus compromisos. Los diputados que se opusieron a la autorización alegaron el peligro que esa importación pueda aumentar la cuota de retención anual del café nicaragüense.

Entiendo que Café Soluble S.A. formulaba mezclas de café arábigo y robusta para llenar sus necesidades. Quizás llegó a importar café robusta de Brasil, o del mercado mundial.

El café secado por congelación al alto vacío (liofilización) se desarrolló poco después de la Segunda Guerra Mundial, como resultado indirecto de la investigación en tiempos de guerra en otras áreas. La *Corporación Nacional de Investigación* (NRC) fue establecida en Massachusetts como una compañía de procesamiento incluida la congelación al alto vacío. Dicha compañía desarrolló bajo ese proceso penicilina, plasma sanguíneo, y estreptomicina para el uso militar de Estados Unidos. Al terminar la guerra, la NRC buscó como adaptar sus procesos para usos no bélicos, por lo que formó la empresa *Florida Foods Corporation* para producir concentrado de jugo de naranja en polvo, y originalmente vendía sus productos al Ejército de los Estados Unidos. Esa empresa cambió posteriormente su nombre a *Minute Maid*.

Hoy en día, el 70% del café vendido en los Estados Unidos es café instantáneo de las marcas Nescafé, International Roast, Extra, Folgers, Maxwell House, Robert Timms, Starbucks VIA, and Kava. Este café es café secado por congelación al alto vacío.

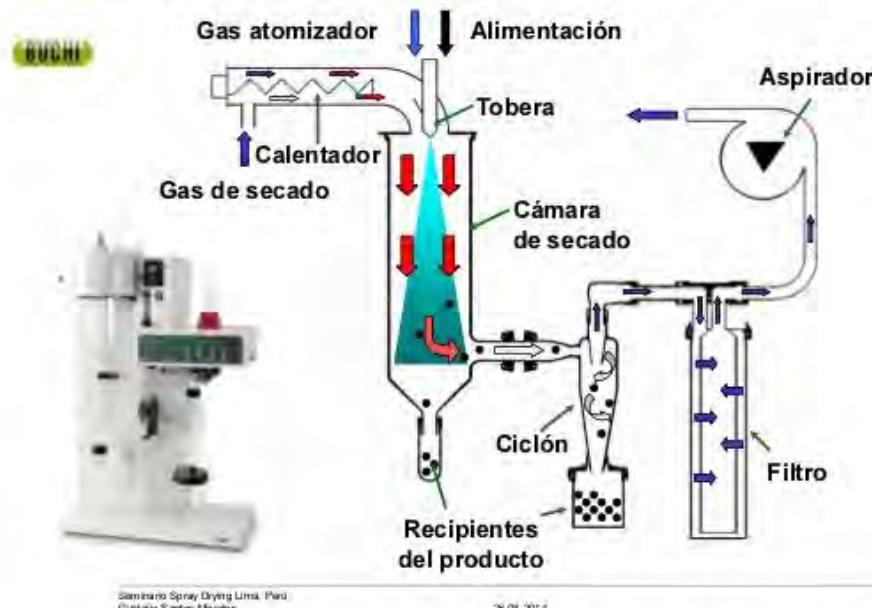
Para obtener el café soluble se utilizan dos procesos distintos: el secado por aspersión y la liofilización. En los dos casos, se tuesta el café a temperaturas de entre 190 y 210 grados Celsius y a continuación es molido y se extraen los sólidos solubles con agua caliente en una operación llamada extracción sólido - líquido. El líquido obtenido, llamado extracto, se centrifuga y luego se elimina el agua por evaporación (secado por aspersión) o por sublimación (liofilización). El secado por aspersión se realiza dentro de una cámara de secado, donde se atomiza el extracto y se pone en contacto con aire caliente. En la liofilización, el secado se realiza por congelación a bajas temperaturas del extracto y posterior

¹ La Gaceta No. 244 del 27 de Octubre de 1961

sublimación del agua a bajas presiones. El café obtenido equivale aproximadamente a un 40% del peso del café verde.

El aire de secado (gas de secado) entra por la izquierda arriba del diagrama y es calentado por un intercambiador de calor (calentador) con vapor de agua procedente de una caldera. El aire caliente a unos 150 Celsius (300 Fahrenheit) entra a la torre por la parte superior donde una tobera se encarga de atomizar el extracto de café en pequeñas gotitas, cuya agua se evapora instantáneamente en contacto con el aire caliente. El café en polvo desciende por gravedad y arrastrado por el aspirador (ventolín) situado arriba a la derecha de la figura. El café en polvo entra a un ciclón que separa el polvo por fuerza centrífuga; el aire sale por la parte superior central del ciclón y pasa por un filtro de bolsa donde se retiene el polvo más fino, y el aire sale al exterior por el aspirador. El café en polvo se recoge en tres sitios: en la parte inferior de la torre calefactora (el polvo más grueso), en la parte inferior del ciclón (el polvo de tamaño intermedio), y el polvo más fino en la parte exterior de la bolsa del filtro. La cámara de secado (torre) funciona continuamente, con interrupciones para limpieza y mantenimiento.

Proceso de secado por aspersión



Seminario Spray Drying Lima, Perú
Gustavo Santos Morales

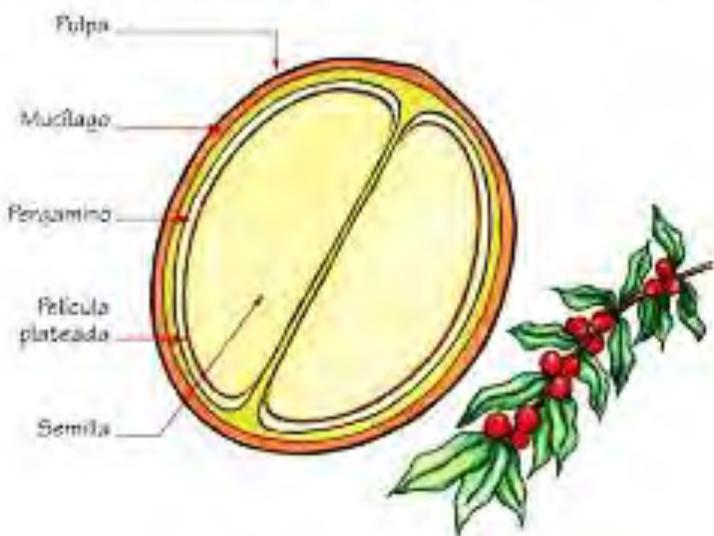
26.08.2014

Página 9

Las etapas del proceso comienzan con la mezcla de los granos de café según la formulación del degustador, el tostado de los granos, su molienda y empaque de la torre extractora. El agua de extracción es purificada y calentada con vapor de agua (caldera) y bombeada para circular por la torre extractora. Pueden ser

necesarios varios pasos hasta para asegurar la concentración correcta del extracto. El extracto caliente se centrifuga para separar granos de café arrastrados, se enfrían para separar los aceites esenciales y se inyectan a la tobera a presión constante, para asegurar el tamaño uniforme de las gotitas. El polvo de café recogido del fondo de la torre, del ciclón y del filtro, se mezclan y empacan.

Composición del fruto del café

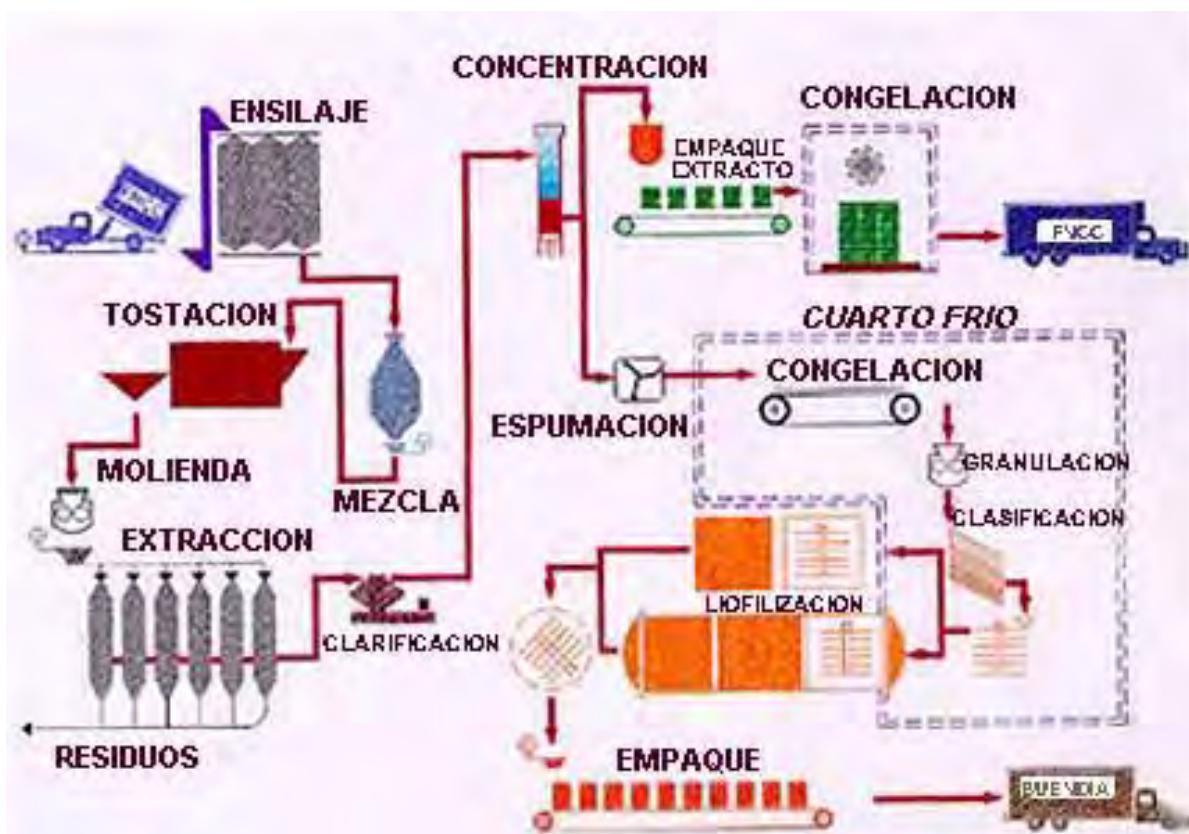


El café se muestrea y se cata antes de que sea enviado al comercio². El mejor color para los granos crudos es el de verde - azuloso a verde - grisáceo. Los granos de color café o manchados resultan del secado defectuoso. Numerosos sabores o falta de sabor pueden ser distinguidos por los catadores expertos de café. Por ejemplo, el café viejo mantenido en almacén demasiado tiempo, puede desarrollar un café de sabor a "madera"; el secado defectuoso en contacto con la tierra o el pasto da un sabor a "tierra"; el café "húmedo" puede resultar por el apilado de granos húmedos en montones demasiado gruesos o por el almacenamiento de café sin descascarar húmedo; el café con sabor a "fruta" tiene un olor ligeramente fermentado; el sabor a "pasto" puede venir por el almacenamiento húmedo o por el secado inapropiado; el café "sucio" o "contaminado" puede venir por el uso de agua contaminada en su procesado; el sabor a "cebolla" puede resultar de ciertas condiciones adversas durante la fermentación y el sabor a "ladrillo" puede ser ocasionado por el uso de ciertos insecticidas. El tiempo de almacenamiento de los granos así como el tipo de

² Ver [Café Indio](#), consultado el 24 de julio de 2018.

secado al que sean sometidos puede modificar profundamente las propiedades del mismo dando lugar a un café más o menos ácido, rico en fenoles, etc.

La molienda estriba, esencialmente, en la torrefacción. Un tambor giratorio, lleno de granos de café, sobre la llama, mezcla éstos absorbiendo el aire caliente hasta una temperatura de 220° aproximadamente. El proceso viene a durar unos 12 minutos y es deliberadamente lento para asegurar la uniformidad y "redondez" del sabor. A medida que el proceso tiene lugar, el color de los granos va cambiando, desde el verde del grano inicial a un color canela primero, luego avellanado y, por fin, achocolatado. Algo más de temperatura (225°) en el proceso, determinará un café más amargo y menos agrio. Algo menos (215°) uno más agrio y menos amargo. El controlador del proceso lo gobernará según los gustos del mercado a que vaya destinada cada partida. El tostado del café puede ser mejor descrito, como la caramelización de los azúcares naturales almacenados en los granos.



La molienda consiste en la reducción del tamaño del grano tostado, con el objeto de aumentar su superficie y facilitar así una posterior extracción de los sólidos solubles. Despues pasa por los molinos y llega a la batería de extracción. Este es un proceso de percolación continua, que debido a la presión y temperatura empleadas, permite obtener un rendimiento mayor que el obtenido en el hogar.

En seguida se muele para lograr una gran superficie que en el proceso siguiente facilita la extracción de los sólidos solubles con agua a altas temperaturas y presión. Se obtiene como resultado un extracto líquido de café y los residuos o borra, que se desechan como subproducto del proceso.

El diagrama que sigue corresponde al proceso de liofilización, pero los pasos previos son comunes a ambos procesos. El diagrama, además, permite al lector echar un vistazo a la liofilización.

El proceso del café instantáneo representa una innovación respecto a café molido percolado en casa o en un restaurante. También es una innovación en el control de calidad del proceso y, en especial, la formulación de la mezcla de granos previa a la extracción.



Café en pergaminio siendo secado al sol. Sébaco, Matagalpa.

En general la operaciones de despulpado y secado han recibido pocas innovaciones. En el despulpado existen el despulpado húmedo, el semi-lavado o semi-seco, y el seco. La diferencia entre cada una de las técnicas radica en la cantidad de mucílago (o mesocarpio) que se remueve luego de despulpar.

En el proceso de secado se sigue secando en patios. Hacia 1950 el beneficio Caley Dagnall instaló una secado de aire caliente calentado con vapor de agua, de fabricación Alemana. En ese tiempo Andrés Matheson era el dueño de Caley Dagnal y Mauricio Rostrán, jefe de proceso. Este proceso desapareció sin dejar

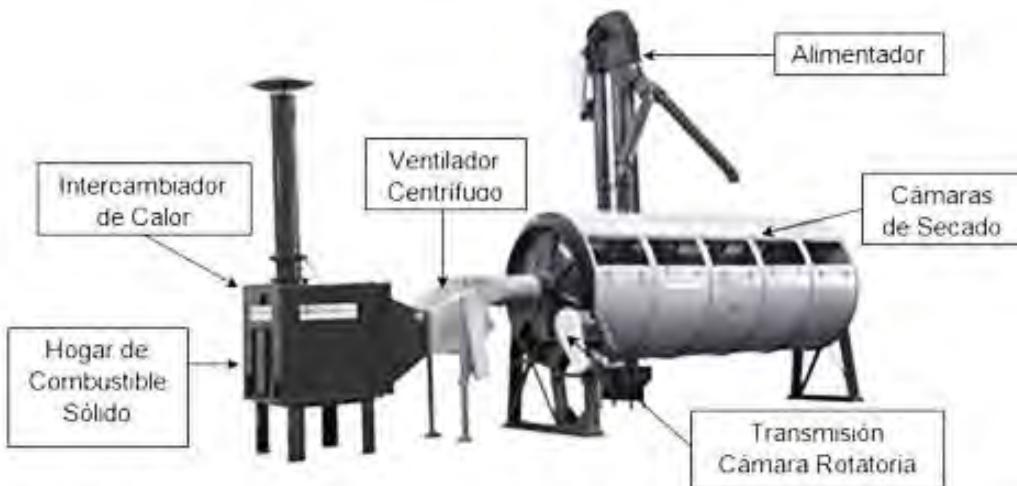


FIGURA 1. SECADOR TIPO ROTATIVO “GUARDIOLA”. ADAPTADO DE (PINHALENSE, 2009)

huellas.

El principio del secado mecánico³ de café consiste en calentar una corriente de aire a una temperatura promedio de 50° C para facilitar la transferencia de calor y masa entre los granos de café y el aire caliente, de esta forma se reduce el contenido de humedad de un 53% a un 10% en promedio. Para esto, a través de la historia se han utilizado diferentes sistemas térmicos compuestos básicamente por una cámara de secado, un ventilador, un intercambiador de calor y un sistema de combustión. En cada uno de estos subsistemas se han realizado estudios, muchos de ellos semi – empíricos y otros con mayor adelanto tecnológico, pero en cada uno de ellos es necesario seguir investigando y desarrollando tecnologías eficientes y amigables con el medio ambiente.●

³ Jhony Mauricio Gutiérrez Flórez y Henry Copete López, [Hacia la mejora del secado mecánico del café en Colombia](#), consultado el 25 de julio de 2018

Problemas no resueltos en matemáticas

Recopilación

Hay mucha especulación periodística sobre los premios Nobel y muy poca publicidad sobre otros premios y hazañas no deportivas. Uno de los matemáticos más reconocidos del mundo mostró cómo resolvió la hipótesis de Riemann, de 160 años de antigüedad, en una conferencia el lunes; y se le otorgará US\$1 millón si se confirma su solución.

Sir Michael Atiyah, quien ganó los dos mayores premios en matemáticas, Fields Medal y Abel Prize, subió al escenario en el Heidelberg Laureate Forum en Alemania el lunes para presentar su trabajo.

Para resolver la hipótesis, debe encontrar una forma de predecir la ocurrencia de cada número primo, aunque los primos se hayan considerado históricamente como distribuidos aleatoriamente. La solución de Aityah deberá ser revisada por otros matemáticos y luego publicada antes de que sea aceptada por completo y pueda reclamar el premio del Clay Mathematics Institute de Cambridge.

La hipótesis de Riemann es uno de los siete "Premios del Milenio" sin resolver reconocidos por el Clay Mathematics Institute; cada uno de los problemas tiene un premio con un valor de US\$1 millón para la persona que lo resuelve.

LOS PROBLEMAS SIN RESOLVER SEGÚN EL CLAY MATHEMATICS INSTITUTE

1. Yang-Mills y Mass Gap: Experimento y simulaciones de computadora sugieren la existencia de una "brecha masiva" en la solución a las versiones cuánticas de las ecuaciones de Yang-Mills. Pero no se conoce ninguna prueba de esta propiedad.
2. Hipótesis de Riemann: El teorema del número primo determina la distribución promedio de los números primos. La hipótesis de Riemann nos dice acerca de la desviación del promedio. Formulado en el documento de 1859 de Riemann, afirma que todos los ceros "no obvios" de la función zeta son números complejos con la parte real 1/2.

Sir Michael Atiyah ha propuesto una solución, pero habrá que esperar varios años hasta confirmar que la hipótesis de Riemann ha sido efectivamente resuelto.

3. P vs NP problema: Si es fácil comprobar que una solución a un problema es correcta, ¿también es fácil resolver el problema? Esta es la esencia de la pregunta P vs NP. Típico de los problemas de NP es el problema de la ruta de Hamilton: dado N ciudades para visitar, ¿cómo se puede hacer esto sin visitar una ciudad dos veces? Si me das una solución, puedo verificar fácilmente que sea correcta. Pero no puedo encontrar una solución tan fácilmente.
4. Ecuación de Navier-Stokes: Esta es la ecuación que rige el flujo de fluidos como el agua y el aire. Sin embargo, no hay pruebas para las preguntas más básicas que uno puede hacer: ¿existen soluciones y son únicas? ¿Por qué pedir una prueba? Porque una prueba no solo da certeza, sino también comprensión.
5. Conjetura de Hodge: La respuesta a esta conjetura determina qué parte de la topología del conjunto de soluciones de un sistema de ecuaciones algebraicas se puede definir en términos de ecuaciones algebraicas adicionales. La conjetura de Hodge es conocida en ciertos casos especiales, por ejemplo, cuando el conjunto de soluciones tiene una dimensión menor a cuatro. Pero en la dimensión cuatro es desconocido.
6. Conjetura de Poincaré: En 1904, el matemático francés Henri Poincaré preguntó si la esfera tridimensional se caracterizaba por ser la única múltiple conectada de forma simple. Esta pregunta, la conjetura de Poincaré, era un caso especial de la conjetura de geometrización de Thurston. La prueba de Perelman nos dice que cada tres colectores se construye a partir de un conjunto de piezas estándar, cada una con una de las ocho geometrías bien entendidas.

Ya resuelta. Esta conjetura fue resuelta en 2002 por Grigori Perelman quien demostró la conjetura de Poincaré, pero luego se retiró de la comunidad matemática y rechazó el premio de \$1 millón. En agosto de 2006, se le ofreció a Perelman la Medalla Fields por "sus contribuciones a la geometría y sus ideas revolucionarias sobre la estructura analítica y geométrica del flujo de Ricci", pero rechazó el premio, declarando: "No estoy interesado en el dinero o la fama; No quiero que se muestre como un animal en un zoológico". El 22 de diciembre de 2006, la revista científica *Science* reconoció la prueba de Perelman de la conjetura de Poincaré como el "Avance del año" científico, el primer reconocimiento de este tipo en el área de las matemáticas. El 18 de marzo de 2010, se anunció que había cumplido los criterios para recibir el primer Premio Clay Millennium para la resolución de la conjetura de Poincaré. El 1 de julio de 2010, rechazó el premio de un millón de dólares, diciendo que consideraba que la decisión de la junta directiva de CMI y el premio era muy injusta y que su contribución a la

resolución de la conjetura de Poincaré no era mayor que la de Richard S. Hamilton, el matemático que fue pionero en el flujo de Ricci con el objetivo de atacar la conjetura. Anteriormente había rechazado el prestigioso premio de la European Mathematical Society, en 1996.

7. Conjetura de Birch y Swinnerton-Dyer: Con el apoyo de mucha evidencia experimental, esta conjetura relaciona el número de puntos en una curva elíptica mod p con el rango del grupo de puntos racionales. Las curvas elípticas, definidas por ecuaciones cúbicas en dos variables, son objetos matemáticos fundamentales que surgen en muchas áreas: la prueba de Wiles de la Conjetura de Fermat, la factorización de números en primos y la criptografía, por nombrar tres.

HISTORIA DE LA HIPÓTESIS DE RIEMANN

Riemann mencionó la conjetura en 1859, que sería llamada la hipótesis de Riemann, en su tesis de doctorado Sobre los números primos menores que una magnitud dada, al desarrollar una fórmula explícita para calcular la cantidad de primos menores que x . Puesto que no era esencial para el propósito central de su artículo, no intentó dar una demostración. Él sabía que los ceros no triviales de la función zeta están distribuidos en torno a la recta $s = 1/2 + it$, y sabía también **que todos los ceros no triviales debían estar en el rango $0 \leq \operatorname{Re}(s) \leq 1.4$**

En 1896, Hadamard y de la Vallée-Poussin probaron independientemente, que ningún cero podía estar sobre la recta $\operatorname{Re}(s) = 1$. Junto con las otras propiedades de los ceros no triviales demostradas por Riemann, esto mostró que todos los ceros no triviales deben estar en el interior de la banda crítica $0 < \operatorname{Re}(s) < 1$. Este fue un paso fundamental para las primeras demostraciones del teorema de los números primos.

En 1900, Hilbert incluyó la hipótesis de Riemann en su famosa lista de los 23 problemas no resueltos — es parte del problema 8 en la lista de Hilbert junto con la conjetura de Goldbach. Cuando se le preguntó qué haría si se despertara habiendo dormido quinientos años, admirablemente Hilbert contestó que su primera pregunta sería si la hipótesis de Riemann había sido probada. La hipótesis de Riemann es el único problema de los que propuso Hilbert que está en el premio del milenio del Instituto Clay de Matemáticas.

En 1914, Hardy demostró que existe un número infinito de ceros sobre la recta crítica $\operatorname{Re}(s) = 1/2$. Sin embargo todavía era posible que un número infinito (y posiblemente la mayoría) de los ceros no triviales se encontraran en algún otro lugar sobre la banda crítica. En trabajos posteriores de Hardy y Littlewood en

1921 y de Selberg en 1942 se dieron estimaciones para la densidad promedio de los ceros sobre la línea crítica.

La mayor parte de la comunidad matemática piensa que la conjetura es correcta, aunque otros grandes matemáticos como J. E. Littlewood y Atle Selberg se han mostrado escépticos, si bien el escepticismo de Selberg fue disminuyendo desde sus días de juventud. En un artículo en 1989 sugirió que un análogo debe ser cierto para una clase mucho más amplia de funciones (la clase de Selberg). Trabajos recientes han concentrado en el cálculo explícito de la localización de grandes cantidades de ceros (con la esperanza de hallar algún contraejemplo) y en el establecimiento de cotas superiores en la proporción de ceros que puedan estar lejos de la línea crítica (con la esperanza de reducirlas a cero).

En septiembre de 2018, Michael Atiyah, laureado con la Medalla Fields (1966), entre otros galardones, presentó una prueba por contradicción de la Hipótesis de Riemann en el Heidelberg Laureate Forum 2018 (Alemania).

¿CUÁL ES LA HIPÓTESIS DE RIEMANN Y CÓMO LO RESOLVIÓ ATIYAH?

La hipótesis de Riemann fue postulada por primera vez por Bernhard Riemann en 1859. Intenta responder una vieja pregunta sobre números primos (números que se dividen solo entre sí y 1.) La hipótesis establece que la distribución de primos no es aleatoria, sino que podría seguir un patrón descrito por una ecuación llamada función zeta de Riemann.

Se han verificado $10,000,000,000,000$ (1×10^{13} en notación científica, o 10 billones) números primos y son consistentes con la ecuación, pero no hay pruebas de que todos los números primos sigan el patrón.

Entonces, el premio de US\$1 millón va para alguien que pueda probar que la ecuación se aplica a todos los números primos. Y Atiyah, utilizando un "enfoque radicalmente nuevo" para la hipótesis, de acuerdo con su explicación de su solución, cree que lo ha hecho.

REGLAS PARA COBRAR LOS PREMIOS DEL MILENIO

Estas reglas son un excelente ejemplo de cómo funciona la ciencia. Las reglas para cobrar el premio son estrictas: (1) una solución propuesta debe publicarse en una publicación de referencia de matemáticas de renombre mundial (o en cualquier otra forma que el Consejo Asesor Científico determine que califica), y también (2) debe tener aceptación general en la comunidad de matemática dos años después. (3) Despues de este período de espera de dos años, el Consejo Asesor Científico decidirá si una solución merece consideración

detallada. En el caso afirmativo, el Consejo Asesor Científico constituirá un comité asesor especial, que incluirá (a) al menos un miembro del Consejo Asesor Científico y (b) al menos dos miembros no Consejo Asesor Científico que sean expertos en el área del problema. El Consejo Asesor Científico buscará asesoramiento para determinar posibles miembros no Consejo Asesor Científico que sean expertos matemáticos reconocidos internacionalmente en el área del problema. (4) Como parte de este procedimiento, cada uno de los componentes de una solución propuesta bajo consideración será verificado por uno o más miembros de este comité asesor especial.

Si el Consejo Asesor Científico no puede tomar una decisión clara sobre la corrección de una solución a un problema, su atribución o la idoneidad de un premio, el Consejo Asesor Científico puede recomendar que no se otorgue ningún premio por un problema en particular. Si sale a la luz nueva información, el Consejo Asesor Científico puede (pero no necesariamente) reconsiderar una decisión negativa de recomendar un premio para una solución propuesta, pero solo después de un período adicional de espera de dos años después del momento en que la nueva información salga a la luz. El Consejo Asesor Científico tiene la autoridad exclusiva de hacer recomendaciones a los Directores del Clay Mathematics Institute sobre la idoneidad de cualquier premio y la validez de cualquier reclamo al Premio Millennium de Clay Mathematics Institute.

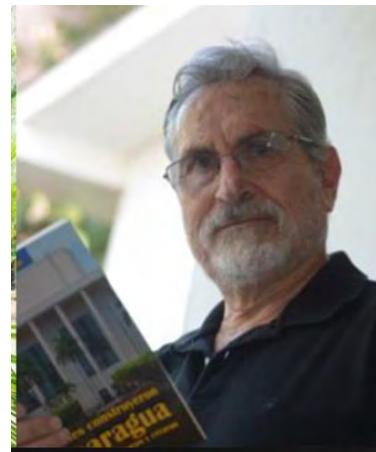
En el caso del problema P versus NP y el problema de Navier-Stokes, el SAB considerará la concesión del Premio del Milenio para decidir la cuestión en cualquier dirección. En el caso de los otros problemas si se propone un contraejemplo, el SAB considerará este contraejemplo después de la publicación y se aplicará el mismo período de espera de dos años que para una solución propuesta. Si, en opinión del SAB, el contraejemplo efectivamente resuelve el problema, entonces el SAB puede recomendar la concesión del Premio. Si el contraejemplo muestra que el problema original sobrevive después de la reformulación o la eliminación de algún caso especial, entonces el SAB puede recomendar que se otorgue un pequeño premio al autor. El dinero para este premio no se tomará del fondo del Problema del Premio Milenio, sino de otros fondos de CMI.

Cualquier persona que no sea una persona descalificada (tal como se define dicho término en la sección 4946 del Código de Rentas Internas) en relación con el Instituto, o un miembro en servicio de la Junta Administrativa de la República de China, puede recibir el Premio Milenio. •

LAS SEGOVIAS

Editor de
la sección:
Eddy Kühl

Eddy Kühl es un escritor y promotor cultural de Las Segovias. Ha publicado más de 20 libros, y visitado todos los rincones de Las Segovias. Es propietario de Selva Negra, un hotel de montaña muy exitoso. Es fundador de la Fundación Científica Ulúa-Matagalpa. Organizó el Primer Congreso Ulúa-Matagalpa. Es fundador de Revista de Ciencias Nicaragüenses.



Detrás de Eddy y su Fundación hay destacados científicos. Entre ellos el Dr. Rigoberto Navarro Genie, arqueólogo graduado en La Sorbona; el Lic. Uwe Paul Cruz, el antropólogo y abogado Mario Rizo; que dan un sólido respaldo a la labor de Eddy Kühl Arauz, ingeniero civil.



La Universidad de Ciencias Comerciales, UCC, en reconocimiento al trabajo realizado como investigador, escritor, productor, humanista y ecologista, hizo entrega del doctorado "honoris causa" al ingeniero Eddy Kühl Aráuz.

El Dr. Michael Schroeder renuncio a ser editor de la sección. Damos las gracias al Dr. Schroeder por su ayuda durante seis años. ■

La antigua Nicaragua, la periferia sudeste de Mesoamérica y la región maya: interacción interregional (1-1522 d. C.)

Geoffrey E. Braswell

State University of New York at Buffalo

Silvia Salgado González

Universidad Politécnica de Nicaragua

Laraine A. Fletcher

Adelphi University

Michael D. Glascock

University of Missouri

Reproducido de Mayab 15 (2002): pp. 19-39, con base a la publicación en [Dialnet](#), Universidad de Rioja, España, que es parte del Directory of Open Access Journals DOAJ.

RESUMEN

Recientes proyectos de reconocimiento arqueológico en los departamentos de Madriz, Estelí y Granada, en Nicaragua, han aportado un rico corpus de datos sobre patrones de intercambio y asentamiento, proporcionando evidencias importantes relativas al desarrollo de la complejidad sociopolítica. Las trayectorias de desarrollo tanto en el centro y norte de Nicaragua como en Granada muestran un paralelismo con acontecimientos similares en el sudeste de Mesoamérica. Estos hechos tuvieron lugar, además, dentro de un marco de interacción interregional bien establecido y significativo entre ambas regiones, tal como se ha documentado por medio de estudios cerámicos y líticos. Por contra, la evidencia de interacción entre la antigua Nicaragua y el sector sur de la Gran Nicoya es mucho más débil hasta la llegada de pueblos mesoamericanos. Por todo ello, en este artículo argumentamos que el proceso histórico en la antigua Nicaragua debe ser comprendido dentro de un contexto de interacción interregional con la periferia sudeste de Mesoamérica, incluyendo el área maya.

Palabras clave: antigua Nicaragua, la periferia sureste de Mesoamérica, cerámica nicaragüense, obsidiana, intercambio interregional.

ABSTRACT

Recent survey projects in the departments of Madriz, Estelí, and Granada, Nicaragua, have yielded a wealth of data on prehistoric settlement and exchange patterns, as well as providing important evidence for the emergence of sociopolitical complexity. Developmental trajectories in both northcentral Nicaragua and Granada parallel similar occurrences in southeastern Mesoamerica. Moreover, these events took place within the framework of long-standing and significant interregional interaction between these regions, as documented through ceramic and obsidian studies. In contrast, evidence for interaction between ancient Nicaragua and the southern sector of Greater Nicoya is much weaker until the arrival of Mesoamerican peoples. We argue, therefore, that historical process in ancient Nicaragua should be understood within the context of interregional interaction with the southeastern periphery Mesoamerica, including the Maya area.

Key words: Ancient Nicaragua, southeastern periphery Mesoamerica, ceramics from Nicaragua, obsidian, interregional interaction.

INTRODUCCIÓN

En este escrito examinamos los resultados de dos recientes proyectos llevados a cabo en Nicaragua. Ambos proyectos compartieron una misma meta de investigación: determinar el alcance y los efectos de la interacción entre las sociedades precolombinas del sur de América Central y sus contemporáneas en Mesoamérica. Este tema —y el más general de la clasificación del sur de América Central dentro de la arqueología del Nuevo Mundo— no es nuevo, y ha sido de gran interés para los arqueólogos que trabajan al sur del área maya (Lange et al. 1992; Lange y Stone 1984; Sheets 1992). Antes de la década de 1940, el sur de América Central y Mesoamérica se consideraban frecuentemente parte de la «América Media». Kirchoff (1943), en su definición del área cultural mesoamericana, dividió el sur de América Central en dos. El centro y poniente de Honduras, la vertiente pacífica de Nicaragua y la península de Nicoya en Costa Rica se consideraron parte de Mesoamérica, pero no así las áreas restantes (la vertiente atlántica de Honduras y Nicaragua, así como la mayor parte de Costa Rica y todo Panamá). La incorporación a Mesoamérica del área pacífica de Nicaragua y de la

península de Nicoya se entendió —y en su mayor parte se sigue entendiendo— como un acontecimiento tardío, ligado únicamente a la llegada de pueblos mesoamericanos (subtiaba, chorotega, y nicarao) durante el período Postclásico.

Pero si el sur de América Central no era parte de Mesoamérica, ¿cómo había de clasificarse? Una solución fue agrupar bajo el encabezamiento de «Área Intermedia» a todas las sociedades situadas entre los cambiantes límites de Mesoamérica y la Sudamérica andina (Willey 1959). Como sugiere su nombre, el Área Intermedia fue definida principalmente siguiendo un criterio negativo. Albert Norweb (1961a, 1964), sin embargo, sugirió que el Pacífico de Nicaragua y la Península de Nicoya en Costa Rica compartieron entre sí lo suficiente como para constituir un área cultural propia a la que denominó «La Gran Nicoya». En las décadas de 1980 y 1990, algunos arqueólogos dedicados al estudio del sur de América Central recuperaron este concepto interpretativo como un medio de superar la «persistente consideración peyorativa» (pervasive pejorative, Sheets 1992) aplicada al área por los mesoamericanistas. Esta solución permite a los investigadores abordar los factores locales y regionales relevantes para el proceso cultural en el sur de América Central sin referencia a las civilizaciones complejas del norte, pero deja de lado —en vez de resolver— el problema de la interacción interregional y sus efectos; además, la definición del Pacífico de Nicaragua y la Península de Nicoya como dos sectores de una misma área cultural tiende a exagerar su homogeneidad interna, ocultando las profundas diferencias entre las sociedades situadas dentro de sus límites.

Nosotros sosteneremos que hacia el año 300 d.C. —mucho antes de las migraciones posclásicas de los chorotega, subtiaba y nicarao— ya estaba bien establecida la interacción entre varias regiones de Nicaragua y Mesoamérica. Además, el desarrollo de la complejidad sociopolítica en el norte y centro de Nicaragua (un área generalmente considerada inter media entre la periferia sudeste de Mesoamérica y la Gran Nicoya) y el Pacífico de Nicaragua tiene mucho en común con procesos similares experimentados en el sudeste mesoamericano. Por contra, consideramos que la interacción entre estos dos sectores de la Gran Nicoya tuvo una importancia mucho menor hasta la llegada de gentes mesoamericanas en los siglos IX y X.

INVESTIGACIONES RECENTES EN NICARAGUA

Los dos proyectos que proporcionan datos sobre asentamiento, cerámica y lítica para nuestra discusión se llevaron a cabo en el departamento de Granada, ubicado en la costa noroeste del lago Nicaragua, y en los departamentos de Madriz y Estelí, en la región norte y central del país (Figura 1). Ambos proyectos

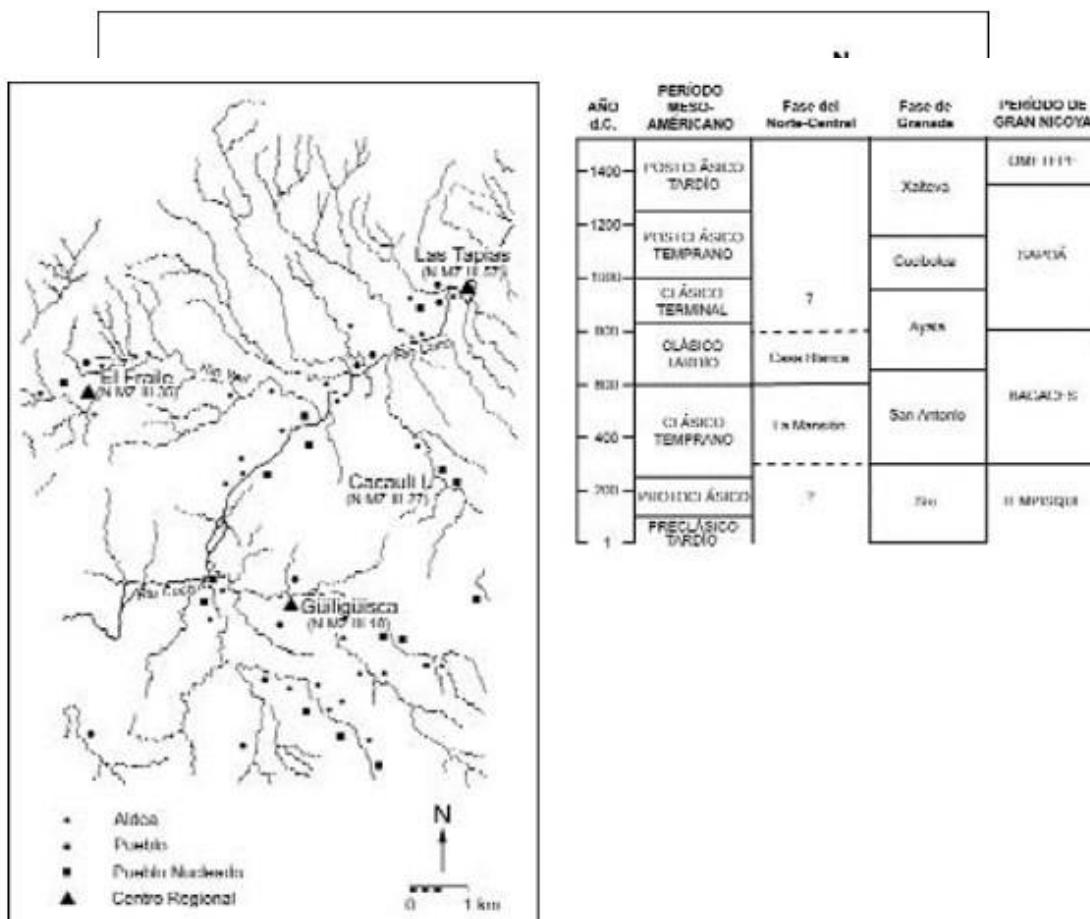
consistieron en reconocimientos regionales cuyo objetivo fue determinar el patrón de asentamiento. La excavación de pozos de sondeo permitió la recuperación de colecciones cerámicas y líticas susceptibles de estudios adicionales. Este conjunto de datos se usó para elaborar inferencias sobre la organización socio-política de las dos regiones y para el estudio de la interacción interregional.

Proyecto de Levantamiento Cartográfico en la Región Norte y Central

En 1992 y 1993, Fletcher dirigió operaciones de reconocimiento y excavación de sondeo a lo largo de la cuenca del río Coco, cerca de la frontera con Honduras y en la zona intermedia entre Mesoamérica y la región de Chinandega en la Gran Nicoya. Entre los objetivos del proyecto se incluyó el establecimiento de una cronología para un área poco conocida y el estudio de las relaciones de intercambio entre Mesoamérica y la Gran Nicoya desde la perspectiva de una región fronteriza. Se reconoció una superficie de 55 km², localizando 90 sitios y levantando planos en tres de ellos (Fletcher 1993, 1994; Fletcher, Espinoza y Salgado 1994; Fletcher, Salgado y Espinoza 1994). Dos sitios cerca de Somoto fueron objeto de un programa de sondeo limitado. El mayor de estos sitios, Güiligüisca, contiene 52 montículos y cubre un área aproximada de 10 hectáreas (Figura 2, N-MZ-III-18). Debido a su tamaño, el sitio ha sido clasificado como un centro regional. Los dos pozos de sondeo y la ampliación excavados en Güiligüisca proporcionaron la cerámica más temprana hasta hoy recuperada de contextos excavados en el norte y centro de Nicaragua (Espinoza et al 1996: 48-55; Fletcher 1993). Cacaullí I (Figura 2, N-MZ-III-27) es una aldea

nucleada con 25 montículos en un área de una hectárea (Fletcher 1993, 1994). En Cacaullí I se excavaron cuatro pozos (Espinoza et al. 1996: 55-69; Fletcher 1993). Edgar Espinoza y Ronaldo Salgado, del Museo Nacional de Nicaragua, ampliaron después el proyecto en su extensión espacial. Éstos ubicaron y tomaron muestras de aproximadamente 20 sitios adicionales y excavaron cinco pozos de sondeo en Las Tapias (Figura 2, N-MZ-III-57), un centro regional grande con 128 montículos identificados (Espinoza et al. 1996: 69-79). Fue Espinoza quien estableció los dos nombres provisionales de las fases para esta región.

Aún no se ha elaborado una secuencia regional de Figura 3. Cronologías



cerámicas regionales del norte y centro de Nicaragua y Granada.

tallada para el norte y centro de Nicaragua. En lugar de eso, los sitios documentados por el reconocimiento fueron asignados a períodos cronológicos amplios por medio de una comparación cerámica con las secuencias establecidas en Honduras (Espinoza et al. 1996; Fletcher, Espinoza y Salgado 1994). Los sitios excavados datan aproximadamente de entre el 300 y el 1000 d.C., pero en otros sitios de la región se recogieron en superficie restos cerámicos anteriores y posteriores. La Figura 3 muestra los períodos cronológicos y las fases cerámicas definidas para el norte y centro de Nicaragua y Granada.

Proyecto Regional Granada

En Granada, Salgado realizó un reconocimiento de un área de 204 km² (Salgado 1996b; Salgado y Zambrana 1994). En la región objeto de reconocimiento se descubrieron treinta y siete sitios, en todos los cuales se tomaron muestras, y se encontraron cuatro más en áreas adyacentes (Figura 4). En 1961, dos sitios, Ayala y Tepetate, fueron excavados por Albert H. Norweb como parte de un gran proyecto dirigido junto a Gordon R. Willey (Willey y Norweb 1959; Norweb 1961b). Registrado como «San Antonio» por Lange et al. (1992: 37), Ayala se extiende unos 3 Km. en ambos lados del camino Granada-Nandaime (Figura 4, N-GR2). Después de analizar las colecciones cerámicas obtenidas por Norweb en su Pozo de Excavación II en Ayala, Salgado excavó un contexto habitacional visible y trazó una serie de pozos y trincheras de sondeo en el sitio (Salgado 1996a, 1996b).

El análisis cerámico de estas excavaciones y de los pozos de sondeo de Norweb permitió definir una secuencia cronológica regional (Salgado 1992, 1996a, 1996b). Esta secuencia ha sido fechada a partir de siete muestras de radiocarbono y cotejada con la secuencia de la región de Rivas (Healy 1980), así como con otras del sudeste de Mesoamérica (Andrews 1976; Henderson y Beaudry-Corbett 1993). Aunque la ocupación de Ayala fue más intensa durante el período Bagaces (300-800 d.C.), también se han recuperado tiestos de los períodos Tempisque Tardío (1-300 d.C.), Sapoá (900-1350 d.C.) y Ometepe (1350-1522 d.C.).

EVIDENCIAS SOBRE LA INTERACCIÓN INTERREGIONAL Y EL DESARROLLO DE LA COMPLEJIDAD SOCIPOLÍTICA EN NICARAGUA

1-300 d.C.

El Norte y Centro de Nicaragua

Dado que todavía no contamos con una cronología cerámica bien

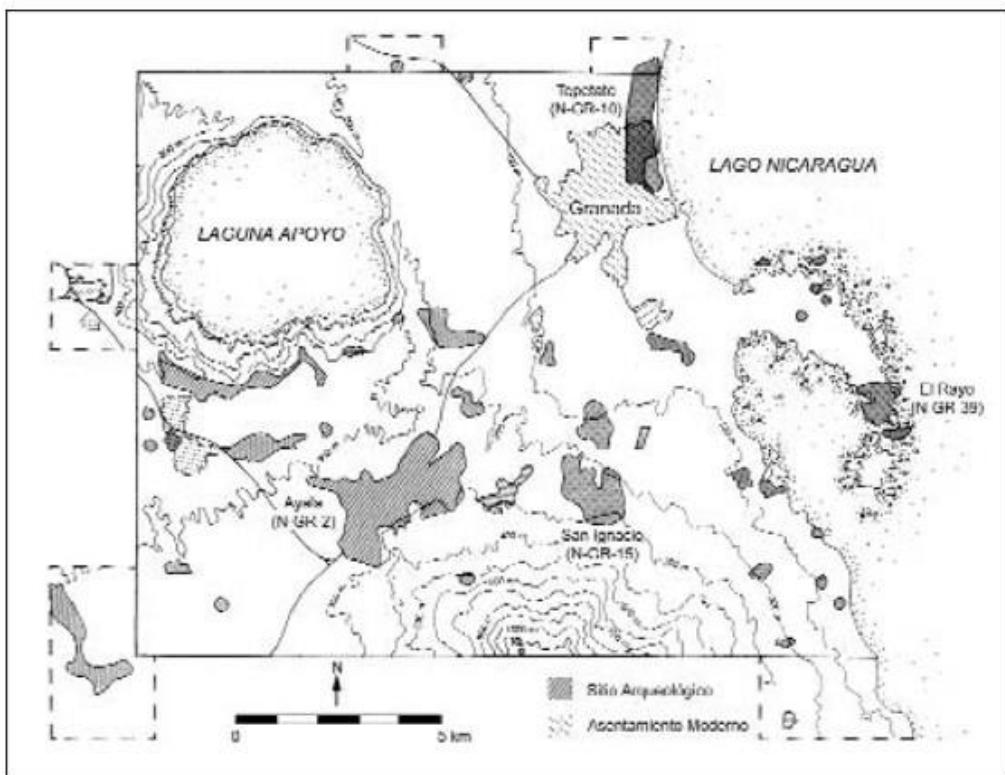


Figura 4. Región reconocida por el Proyecto Regional Granada.

establecida para este área, nuestro análisis de la organización sociopolítica y la interacción interregional durante este período temprano es necesariamente limitado. La existencia de sitios datados en estos siglos se infiere de la presencia de tipos cerámicos conocidos primariamente en Honduras. La cerámica relacionada con la tradición Usulután, que aparece estratigráficamente antes del desarrollo de la bicromía local, indica una ocupación anterior a 300 d.C. La abundancia de estos tiestos, que constituyen el 15-30 % de la cerámica del período, apoya la idea de que se trata de un tipo local producido en el norte y centro de Nicaragua. Hasta la fecha, la mayoría de la cerámica relacionada con Usulután encontrada en Nicaragua y sometida al análisis de activación de neutrones es de manufactura nicaragüense (Healy 1988; cf. Salgado 1996b). Sugerimos que durante este período temprano, muchos ejemplos encontrados en Rivas y en Granada tienen su procedencia en el norte de Nicaragua, donde la cerámica relacionada con Usulután es mucho más abundante (Wykoff 1976; Fletcher, Salgado y Espinoza 1994; Salgado y Fletcher 1994).

La cerámica relacionada con Usulután del norte y centro de Nicaragua es similar a la encontrada en Mesoamérica, compartiendo con ésta algunas formas, acabados de superficie y texturas de pasta (Espinoza et al. 1996; Fletcher, Espinoza y Salgado 1994). Al igual que en el centro de Honduras, la decoración negativa resistente solamente está presente en porcentajes mínimos, pero esto puede ser una falsa impresión causada por la alta erosión sufrida por la mayoría de los tiestos de este tipo. La producción local de cerámica relacionada con Usulután vincula al norte y centro de Nicaragua con las sociedades del sudeste mesoamericano que participaron en lo que algunos investigadores llaman la esfera cerámica Uapala (Andrews 1976; Demarest y Sharer 1982)¹. En la superficie de sitios situados en la región norte y central se recogieron artefactos de obsidiana datados en este período. No se ha determinado su origen geológico, pero presumiblemente la mayoría de ellos, si no todos, proceden de Güinope, en el este de Honduras.

Granada

Con anterioridad a 300 d.C., el patrón de asentamiento en Granada se caracteriza por la presencia de pequeños sitios (sólo se identificaron cinco en el área de reconocimiento) con una baja densidad de material cultural, indicando la ausencia de sociedades políticamente centralizadas. Ayala, el sitio mayor, ha sido clasificado como una aldea dispersa, pero se le ubica en el mismo nivel de la jerarquía de asentamiento que otros sitios del período Tempisque (Salgado 1996b: 129-131). Entre los tipos cerámicos de la fase Siu (1 300 d.C.), del período Tempisque Tardío, identificados en otras áreas de la Gran Nicoya se incluyen: Rivas Rojo (Healy 1980: 205-209), Espinoza Rojo con Bandas (Healy 1980: 115-118), relacionado con Usulután (Healy 1980: 239-240; Salgado 1996a:207), Puerto Negro-sobre-rojo (Abel-Vidor et al. 1987: 85-87; Healy 1980: 201-205), García Acanalado (Healy 1980: 118 120), y Potosí Aplicado (Abel-Vidor et al. 1987: 125 130; Norweb 1964: 559). Salvo los dos primeros, todos aparecen en pocas cantidades. La ubicación de la fase Siu al final del período Tempisque se establece por la ausencia de los tipos Rosales Grabado (Abel-Vidor et al. 1987: 59-61; Coe y Baudez 1961: 508) y Bocana Inciso, importantes marcadores que supuestamente unifican el Pacífico de Nicaragua y el noroeste de Costa Rica durante la primera mitad del período Tempisque (Lange 1994; Abel-Vidor et al.

¹ Schortman y Urban (1991) dudan de la existencia de una Esfera Cerámica Uapala. Aunque la cerámica Usulután del centro de Honduras demuestra similitudes generales con los materiales del oriente de El Salvador, también existen importantes diferencias.

1987). Más allá de los cercanos Ometepe y Rivas, las relaciones cerámicas entre Granada y el resto de la Gran Nicoya son muy generales. Si lo que unifica a la Gran Nicoya es una serie de tipos pan-regionales (e.g., Bonilla et al. 1987; Lange 1984, 1994), durante la fase Siu Granada era sólo marginalmente parte de la Gran Nicoya (Salgado 1996b: 214-216).

La cerámica relacionada con Usulután no es común en el período Tempisque Tardío de Granada, representando únicamente un 1 % del complejo Siu, pero demuestra vínculos con regiones situadas fuera de los límites de la Gran Nicoya, incluyendo el norte y centro de Nicaragua. Como otros materiales de esa zona, la cerámica relacionada con Usulután procedente de Ayala es similar a los tipos del centro y noroeste de Honduras, particularmente Muérdalo Naranja y Bolo Naranja (Baudez y Bequelin 1973: 185-193; Beaudry-Corbett 1993: 191-193; Beaudry-Corbett et al. 1993: 84-85; Hirth et al. 1993: 218). Aunque sospechamos que algunos de los tiestos de la fase Siu relacionados con Usulután recogidos en Granada y Rivas se elaboraron en el norte y centro de Nicaragua, aproximadamente la mitad de los tiestos de Ayala relacionados con Usulután sometidos a análisis de composición se agrupan con los de Ulúa-Tenampúa (Salgado 1996b: 219). Esto indica que gran parte del material Usulután de Ayala fue importado del centro de Honduras.

Una diferencia significativa es la presencia mínima de la decoración negativa batik en la cerámica del centro de Honduras. Así pues, la cerámica Usulután de Nicaragua es más similar a las del centro de Honduras y menos similar a las de El Salvador y Guatemala.

Los cuencos trípodes con soportes mamiformes son una forma común en el tipo Rivas Rojo, el tipo monocromo principal de la fase Siu. Los soportes mamiformes son comunes en la cerámica del Protoclásico mesoamericano y aparecen en las vasijas Usulután de Honduras (e.g., Baudez y Becquelin 1973: 170-193), así como en varios tipos de las Tierras Bajas Mayas. En particular, Healy (1980: 211) ha señalado similitudes en los soportes mamiformes de Rivas Rojo y los del Horizonte Floral Park. A pesar de estas analogías generales y de la presencia de pequeñas cantidades de alfarería importada del centro de Honduras, la interacción cerámica entre Granada y Mesoamérica no fue particularmente fuerte durante la fase Siu. No existe evidencia del uso de obsidiana en Granada durante el período Tempisque, a pesar de que tal uso está bien documentado en otras regiones cercanas del Pacífico de Nicaragua desde fechas tan antiguas como el 2000 a.C. (Espinoza 1995).

El Norte y Centro de Nicaragua

Durante estos tres siglos, el patrón de asentamiento de esta región se hizo más complejo, diferenciando tres tipos de asentamientos: el caserío, la aldea y la aldea nucleada. Las aldeas nucleadas o centralizadas difieren de otros tipos de asentamientos por su gran extensión y gran densidad de material cultural. En ellas se encuentran artefactos importados de los que carecen la mayoría de caseríos y aldeas. La aldea nucleada se caracteriza también por la existencia de áreas con montículos construidos en piedra, de varios tamaños, y ocasionalmente por la inclusión de una zona central con un espacio semejante a una plaza. La aparición de una jerarquía con tres niveles en el norte y centro de Nicaragua y la distribución limitada de materiales preciosos señalan el desarrollo incipiente de entidades políticamente centralizadas.

En ambas regiones se reforzaron las afiliaciones cerámicas con Honduras, pero particularmente en el norte y centro de Nicaragua. En esta zona, es muy común el tipo San Antonio Negativo (una cerámica relacionada con Usulután), que muestra vínculos con el tipo Bolo Naranja de la región del lago Yojoa, en Honduras (Espinoza et al. 1996: 83, 106). Las Segovias Naranja, el tipo de cerámica utilitaria más común en el norte, se asemeja en formas y pastas al Sulaco Naranja de la región de El Cajón (Espinoza et al. 1996: 86; Hirth et al. 1989: 218-220). Este último apareció primero en el centro de Honduras en torno al 400 d.C. y fue producido durante todo el período Clásico (Hirth et al. 1993: 222-229). Un tipo adicional del norte y centro de Nicaragua, Las Lajas Líneas Onduladas, muestra algunas afinidades con el Triunfo Rojo sobre Beige de la fase Chismuyo cholulteca (Baudez 1966: 316; Espinoza et al. 1996: 90). Finalmente, un tipo nuevo, Cacaulí Rojo sobre Naranja, también apareció durante la fase La Mansión². Este tipo exhibe fuertes vínculos con la cerámica del centro de Honduras, particularmente con Cancique Bícromo (Baudez y Becquelin 1973: 288; Beaudry-Corbett et al. 1993: 89-90; Salgado y Fletcher 1994; Urban 1993a: 147-149).

Solamente seis de los 63 artefactos de obsidiana del norte y centro de Nicaragua pueden ser asignados con confianza a la fase La Mansión (Tabla 1). Estos fueron recuperados en los dos niveles inferiores de los pozos de sondeo 2

² No creemos que el tipo Cacaulí Rojo sobre Naranja deba ser atribuido exclusivamente a la fase Casa Blanca, puesto que también se le ha encontrado en contextos Policromos Medio-Tardíos cerca de Managua (Espinoza et al. 1996: 91-92). Hemos señalado también que aparece en el norte y centro de Nicaragua en estratos situados bajo tipos diagnósticos del período 600-1000 d.C.

y 2a en Güiligüisca (Espinoza et al. 1996: 54-55; Fletcher 1993). Cinco de ellos provienen de Güinope y uno de Ixtepeque, en Guatemala. En ese tiempo, la obsidiana de Ixtepeque fue muy utilizada en todo El Salvador, en el extremo oeste de Honduras (particularmente Copán) y en menor medida en el resto del área maya. El artefacto procedente de Ixtepeque es un fragmento de navaja prismática. Con la excepción de una pequeña navaja de percusión, todos los artefactos de Güinope pueden atribuirse a la industria de percusión casual (Braswell 1997a; Braswell y Glascock 1996: Tabla 2). La presencia de obsidiana de Ixtepeque indica que en esta temprana fecha los habitantes del norte y centro de Nicaragua tuvieron una limitada, y casi con certeza indirecta, interacción económica con sociedades de la periferia sudeste maya.

Granada

En esta región es difícil discriminar entre los sitios ocupados durante los tres siglos anteriores y posteriores a 600 d.C. Ello se debe a que muchos de los tipos cerámicos principales del período Bagaces se encuentran en los complejos San Antonio (300-650 d.C.) y Ayala (650-950 d.C.). Salgado (1996b: 131-137) ha identificado ocho sitios Bagaces, tres de los cuales fueron ocupados por primera vez durante este período. Dos sitios adicionales se encontraron en áreas adyacentes a la región estudiada. Durante el período Bagaces se desarrolló una jerarquía de asentamiento con dos niveles: aldeas nucleadas y sitios menores. Ayala, la única aldea nucleada de la región estudiada, llegó a ocupar una superficie de 200 hectáreas durante dicho período (Salgado 1996b: Tabla 4.4; Salgado y Zambrana 1994: 125). En Granada se utilizaron frecuentemente montículos naturales, algunas veces levemente modificados, para la construcción de residencias perecederas. Aquellas que datan del período Bagaces constituyen los primeros elementos habitacionales visibles en la región. Todos los sitios de este período están ubicados en las fértiles tierras agrícolas que se extienden entre las laderas del volcán Mombacho y la laguna de Apoyo, en elevaciones de 200-300 metros sobre el nivel del mar. Es importante señalar que toda la obsidiana del período Bagaces y la cerámica importada encontrada en Granada provienen de Ayala (Salgado 1996b: Tabla 4.4). La distribución limitada de materiales importados y el desarrollo de una jerarquía de asentamiento en Granada se consideran, en conjunto, como evidencia de una complejidad política emergente durante el período Bagaces.

Tabla 1. Resultados por fase de los análisis visuales (N=549) y de activación de neutrones (N=113) para identificar el origen de la obsidiana de los sitios de Ayala, Cacaulí I y Güilihüisca.

Sitio	Fase	N	Güinope	Ixtepeque	El Chayal	Zacualtipán
Ayala	San Antonio Ayala	338	297(87,9%)	40 (11,8%)		1 (0,3%)
	Cocibolca-Xalteva	127	96 (75,6%)	30 (23,6%)	1 (0,8%)	
	Fases mezcladas	21	18 (85,7%)	3 (14,3%)		
	TOTAL	486	411(84,6%)	73(15,0%)	1 (0,2%)	1 (0,2%)
Cacaulí I	Casa Blanca	11	10 (90,9%)		1 (9,1%)	
Güilihüisca	La Mansión	6	5 (83,3%)	1 (16,7%)		
	Casa Blanca	46	39 (84,8%)	7 (15,2%)		
	TOTAL	52	44(84,6%)	8 (15,4%)		

* La cantera de Güinope está ubicada en el oriente de Honduras, Ixtepeque y El Chayal se localizan en las Tierras Altas Mayas de Guatemala, y Zacualtipán en el centro de México.

El inicio de la fase San Antonio viene marcado por la aparición de tipos decorados que incluyen: Chávez Blanco sobre Rojo (Abel-Vidor et al. 1987), Rivas Rojo: León Punzonado (Healy 1980: 209-211), Tola Trícomo: Tola (Abel-Vidor et al. 1987; Salgado 1996a: 199), Galo Policromo: Lagarto (Abel-Vidor et al. 1987: 145-147), Galo Policromo: Belo (Salgado 1996b: 220 224), Espinoza Rojo con Bandas y Rosalita Policromo (Salgado 1992: 48-65). Este último, aunque nunca muy común, se considera diagnóstico de la fase San Antonio (Salgado 1996b: 220). La cerámica relacionada con Usulután continúa desde la anterior fase Siu a través de las fases San Antonio y Ayala (Salgado 1996a: 199 201). Esto refleja una interacción bien establecida con regiones del noroeste de la Gran Nicoya. Los tipos sin decoración más comunes durante el período Bagaces son el Ayala Liso y el Rivas Rojo.

Al igual que en la fase Siu, el complejo San Antonio es muy similar a la alfarería contemporánea de Ometepe y Rivas, y algo menos similar a los complejos encontrados en Costa Rica. Específicamente, los tipos compartidos por Granada y el sector sur de la Gran Ni-coya incluyen Galo: Lagarto y Tola Trícomo. Los análisis de composición indican que Galo se elaboró localmente en Granada, no siendo importado del sur (Bishop 1994). Aunque Tola Trícomo se encuentra tanto en el Pacífico de Nicaragua como en Costa Rica, en cada región están representadas variedades distintas (Abel-Vidor et al. 1987; Salgado 1996b: 226). Las formas, motivos decorativos y acabados de superficie de ambas variedades son muy diferentes.

Existen algunas indicaciones de importación de cerámica mesoamericana en Ayala durante la fase San Antonio. Un tiesto de tipo Sulaco Policromo se encontró en un contexto de transición de las fases San Antonio y Ayala (Salgado 1996a: Tabla 9.2); dicho tipo ha sido fechado en 400-1000 d.C. en la región originaria, El Cajón (Hirth et al. 1993: 222-229).

Aunque existe poca evidencia de intercambio de alfarería entre Mesoamérica y Granada durante esta fase, la cerámica policroma de la fase San Antonio en Granada y la del período Clásico en Honduras siguieron trayectorias cronológicas, tecnológicas y estilísticas similares. La mayoría de los vínculos se encuentran en los tipos que alcanzan sus mayores frecuencias relativas durante la fase Ayala. Éstos se describen en la siguiente sección. Sin embargo, puede encontrarse una importante manifestación temprana de conexiones estilísticas con Honduras en el tipo Ro-salita Policromo. Un motivo zoomorfo característico de ese tipo es semejante al «Alligator Motif Type A» definido por Lothrop (1926: 168-173, Figura 71b, Figura 72b, Plate LXXVc). Una representación similar se encuentra en algunos policromos Ulúa del centro de Honduras (e.g., Baudez y Becquelin 1973: Figura 104o, p; Joyce 1993a: Figura 3.19; Stone 1957: 30, Figura 18a, c, d).

En general, la cerámica San Antonio exhibe una interacción crecientemente compleja e importante con Honduras y vínculos menos importantes con la península de Nicoya, en Costa Rica. Esto se suma a un cuerpo creciente de evidencias que muestran que los dos sectores de la Gran Nicoya contuvieron culturas materiales discretas que compartieron solamente una matriz cultural general. Además, las relaciones externas del Pacífico de Nicaragua y el noroeste de Costa Rica fueron muy diferentes. Lo más indiscutible es la distribución de artefactos de jade y jadeíta. El jade es muy raro en Nicaragua, pero frecuentemente se encuentra asociado con metates y cabezas de mazas en contextos funerarios del noroeste de Costa Rica datados en el componente tardío del período Tempisque (*sensu* Lange 1980) y en Bagaces Temprano (300-600 d.C.). En Belice también se han encontrado artefactos pertenecientes a lo que se ha llamado el grupo de composición «Costa Rican Light», particularmente en Cerros y en Cuello (Bishop et al. 1993: 58). Así pues, los antiguos mayas de Belice y los habitantes del Pacífico de Costa Rica tuvieron acceso a un jade del mismo origen geológico. Esto sugiere que los habitantes de Costa Rica desarrollaron vínculos externos con regiones a las que no tenían acceso los del Pacífico de Nicaragua.

En Ayala sólo se recuperaron 45 artefactos de obsidiana procedentes de contextos compuestos únicamente por objetos de la fase San Antonio. En contraste, 242 piezas provienen de contextos de la fase Ayala y 51 piezas adicionales

sólo pudieron asignarse al período Bagaces (Braswell 1994: Tabla 2). No se encontraron diferencias significativas entre las dos muestras de composición única. Por esta razón, todos los artefactos de obsidiana del período Bagaces de Ayala se tratarán a continuación.

600-950 d.C.

El Norte y Centro de Nicaragua

Durante este período surgieron formas complejas de organización sociopolítica en ambas regiones de Nicaragua. En el norte, la jerarquía en el tamaño de los sitios incluye cuatro niveles: el centro regional, la aldea nucleada, la aldea y el caserío. El centro regional tiene una superficie por encima de 10 hectáreas, muestra una gran heterogeneidad en el tamaño, la forma y la altura de los montículos y se caracteriza por la presencia de más de una plaza (Fletcher 1993: 6). Güiligüisca, Las Tapias y El Fraile 1 (Figura 2, NMZ-III-35) —este último con 84 montículos documentados— son los tres centros regionales que datan de este período.

En ambas regiones existe evidencia de un contacto intenso con las culturas de Honduras y El Salvador, indicado por la presencia de varios grupos cerámicos policromos Ulúa. En el norte y centro de Nicaragua, uno de los marcadores temporales más importantes para la fase Casa Blanca es el Ulúa Policromo, particularmente aquellos del «período» Negro (650/700-850 d.C.; Joyce 1988; Viel 1978). Durante el reconocimiento, se recuperó un cuenco casi completo Ulúa Policromo tipo Contador: Mellizo (Joyce 1993b: 260) en un perfil de carretera. Esta pieza se asemeja mucho a un vaso cilíndrico procedente del lago Yojoa y que ahora se encuentra en el Museo Peabody, pero le falta una banda debajo de los pseudoglifos (Fletcher 1994: 111). Tal vez la evidencia más dramática de interacción con la región Ulúa de Honduras viene dada por la presencia de fragmentos de vasijas de mármol (Espinoza et al. 1996: 107; Fletcher 1994: 111).

En Güiligüisca y Cacaulí I se recogieron algunos tiestos del grupo Tenampúa de Ulúa Policromo, pero sólo uno de ellos procedía de un contexto estratigráfico (Espinoza et al. 1996: 103). Probablemente provienen de la región de Comayagua, en Honduras. En la región de El Cajón, el grupo Tenampúa ha sido fechado en la fase Sulaco Tardío (800-1000 d.C.; Hirth et al. 1989). En el valle de Ulúa, Joyce (1986) lo data en el período Clásico Terminal (850-950 d.C.). La cerámica Cacaulí Rojo sobre Naranja, que siguió produciéndose localmente durante la fase Casa

Blanca y fue el tipo decorado más común en el norte y centro de Nicaragua, está estrechamente relacionada con el tipo «Bold Geometric» del valle de Las Vegas, en la región de Comayagua (Stone 1957: Figuras 46, 49-50). Las similitudes entre el Cacaulí Rojo sobre Naranja y el Cancique Policromo de Honduras ya han sido señaladas. El tipo Las Tapias Trícromo, elaborado con la misma pasta que Las Segovias Naranja y Cacaulí Rojo sobre Naranja, también pertenece a una tradición similar a la del grupo Sulaco del centro de Honduras (Espinoza et al. 1996: 95). Un tipo adicional que data de la fase Casa Blanca, el Güiligüisca Inciso, es similar al Masica Inciso del centro y oeste de Honduras (Baudez y Becquelin 1973: 296; Espinoza et al. 1996: 97; Hirth et al. 1989: 226; Urban 1993a).

Tiestos de Delirio Rojo sobre Blanco, un tipo producido en El Salvador e identificado por primera vez en Quelepa (Andrews 1976: 114-116), fueron extraídos de contextos estratigráficos en Güiligüisca (Fletcher 1994: 111) y Las Tapias (Espinoza et al. 1996: 103), aunque en escaso número. En Quelepa, el Delirio Rojo sobre Blanco data de la fase Lepa (750-950 d.C.; Braswell et al. 1994: 175). Hasta la fecha, todos los ejemplos nicaragüenses de Delirio Rojo sobre Blanco, que han sido analizados por el NAA, se muestran químicamente similares a los tiestos de Quelepa (Bishop et al. 1992).

En Güiligüisca y Cacaulí I se recuperaron quince artefactos de obsidiana insertos en contextos estratigráficos pertenecientes a la fase Casa Blanca (Tabla 1). La mayoría de ellos provienen de la cercana cantera de Güinope, en Honduras, y son lascas y núcleos de percusión casual. Una punta de proyectil bifacial fragmentada también se elaboró con obsidiana de Güinope (Braswell 1997a; Braswell y Glascock 1996: Tabla 2). Un fragmento de navaja prismática de obsidiana de El Chayal fue encontrado en Cacaulí I y siete artefactos de Güiligüisca son de las canteras de Ixtepeque. Las canteras de El Chayal, en Guatemala, están situadas cerca de la moderna ciudad de Guatemala y frecuentemente se presume que fueron controladas por Kaminaljuyú. A lo largo del período Clásico, la mayoría de los artefactos de obsidiana usados en todo el centro y el norte de las Tierras Bajas Mayas procedían de este lugar.

Aunque se elaboraron pequeñas navajas de percusión con obsidiana de Güinope (en el norte y centro de Nicaragua o más cerca de la cantera), no existe evidencia de la fabricación de navajas prismáticas en la región durante este período. Todas las navajas prismáticas encontradas en Güiligüisca y Cacaulí I están hechas con obsidiana procedente del área maya y pudieron haber sido fabricadas cerca de o en Quelepa (Braswell 1997a; Braswell y Glascock 1996).

Como se mencionó más arriba, en Granada surgió una jerarquía de asentamiento con dos niveles durante el período Bagaces. Muchos de los tipos cerámicos principales del complejo San Antonio continuaron produciéndose durante la fase Ayala, momento en el que se añadieron al complejo cerámico los tipos Momta Policroma, Agurcia Policroma y Borgoña Estriado (Salgado 1992: 65-86).

Es durante la fase Ayala cuando los nexos con Mesoamérica se hacen más manifiestos. Varias cerámicas importadas aparecen en cantidades significativas a lo largo de dicha fase. Tiestos de la fase Negra de Ulúa Policromo fueron encontrados en diversos contextos excavados. Al final de la fase Ayala, los tipos diagnósticos de otras regiones incluyen el Ulúa Policromo del grupo Tenampúa, el Delirio Rojo sobre Blanco y el Las Vegas Policromo (Salgado 1996a: 203; 1996b: 236-239).

Viel (1978: 265) argumenta que el Ulúa Policromo del grupo Tenampúa se producía en el sitio de Tenampúa, en el valle de Comayagua. La mayoría de los tiestos de la fase Ayala corresponden al tipo Pentagone y, especialmente, a la variedad Cinderella (Viel 1978: 255). Tiestos de Ulúa Policromo tipo Pentagone se encontraron también en Quelepa, los cuales fueron erróneamente clasificados en principio como Nicoya Policromo (Andrews 1976: Figura 152r-s; Joyce 1993a: 92). Viel (1978: 284) ha señalado relaciones interesantes entre los grupos Tenampúa y Papagayo Policromo de la Gran Nicoya. Nosotros sugerimos que tales relaciones sólo son aplicables a Papagayo Policromo: Culebra, una variedad que data de 800-1000 d.C. (Abel-Vidor et al. 1987: 187) y es contemporánea del grupo Tenampúa (Salgado 1996b: 236). Esta variedad no se encuentra en Granada, pero otras variedades de Papagayo Policromo empiezan a aparecer en la región algo después de 950 d.C. Aun así, resulta intrigante el posible desarrollo común de los tipos definidos para el centro de Honduras y el Pacífico de Costa Rica.

En Ayala se encontró cerámica Las Vegas Policromo en un nivel de transición Bagaces/Sapoá del pozo de sondeo II de Norweb. Generalmente se piensa que se trata de un tipo que evolucionó a partir del anterior Ulúa Policromo del grupo Tenampúa (Joyce 1986; Viel 1978: 263-264, 284). Un aspecto del desarrollo del grupo Tenampúa hasta dar lugar a Las Vegas Policromo tiene un cercano paralelo en Ayala, en la evolución desde Momta hasta Papagayo Policromo: la adopción de un engobe blanco secundario y la pérdida de un sub-engobe naranja (Salgado 1996a: 212; Viel 1978: 263-264, 284). En Mesoamérica, Las Vegas Policromo es ampliamente utilizado como elemento diagnóstico del Clásico Terminal y el Posclásico Temprano. Baudez y Becquelin (1973) lo ubican en la fase Río Blanco (950-1250 d.C.) de Los Naranjos y en Copán se encuentra en contextos Ejar,

fechados por radiocarbono en la mitad del siglo X (Manahan 1996). El Delirio Rojo sobre Blanco del oriente de El Salvador está presente en Ayala y en mayores cantidades que en el norte y centro de Nicaragua. Dicho tipo aparece en el área maya en Ceibal y Copán, así como en Cerro Palenque y Travesía en la periferia sudeste (Joyce 1986: 319-320). Más al sur, se le ha encontrado en el sitio Vidor, en Costa Rica. Hasta donde sabemos, las colecciones de Ayala son las más numerosas fuera de la región oriental de El Salvador.

No es sólo la alfarería de procedencia mesoamericana encontrada en contextos de la fase Ayala la que atestigua una interacción significativa en ambas direcciones, sino también la iconografía, las formas y los estilos de la mayoría de los tipos decorados del período Bagaces. Joyce (1993a: 89-90) ha demostrado que el motivo del mono en perfil-silueta sobre cerámicas Chávez Blanco sobre Rojo y Tola Policromo, los dos principales tipos decorados del período Bagaces, es el mismo que se en cuenta en el Gualpopa Policromo de Copán (Sharer 1978: 51-52; Viel 1983: 519-520; Willey et al. 1994: 50-51), el Chamelecón Policromo del valle de Naco (Urban 1993b: 41-43; Urban y Schortman 1987: 379-381) y el Cancique Policromo del centro de Honduras (Baudez y Becquelin 1973: 288-290; Beaudry-Corbett et al. 1993: 89-90; Stone 1957: 34-36). Joyce (1993a: 90-91) también ha hecho la importante observación de que las semejanzas estilísticas entre el Ulúa Policromo y los tipos cerámicos de la Gran Nicoya son limitadas y muestran un patrón bien definido. Específicamente, la autora señala que el tipo Nebla y el Ulúa Policromo del grupo Tenampúa, característicos del valle de Comayagua, incorporan elementos de Galo Policromo producidos en el sur de América Central. El descubrimiento de tiestos Tenampúa importados en Ayala refuerza la impresión de nexos significativos con el centro de Honduras, al igual que lo hacen los paralelos en su evolución hacia tipos posteriores. Hay otras relaciones bien establecidas entre los tipos producidos localmente en Granada y los elaborados en Honduras: Agurcia Policromo comparte varias similitudes con el tipo Yojoa Ulúa Policromo, Borgoña Estriado es similar a tipos del valle de Ulúa, la región de El Cajón y del sitio Los Naranjos; el principal motivo decorativo del Rosalita Policromo también se encuentra en los tipos Comayagua y Sulaco; y el Galo Policromo: Belo exhibe similitudes generales con el Ulúa Policromo del oeste de Honduras (Salgado 1992: 59, 61-62, 75-76, 82-83).

Las amplias relaciones entre la cerámica del período Bagaces y sus contrapartidas hondureñas no deberían interpretarse como índice de una ausencia completa de nexos entre las sociedades de Granada y de otras regiones de la Gran Nicoya. Diversos tipos y variedades encontrados en Ayala también se hacen presentes en Rivas y Costa Rica, aunque en cantidades menores. El Chávez Blanco sobre Rojo y el Tola Trícolor, por ejemplo, son tipos decorados importantes en

la región de Rivas. Ambos se encuentran en Costa Rica, si bien son menos numerosos. A pesar de que muchas de las cerámicas de la fase Ayala en Granada son de tipos definidos para la Gran Nicoya, los nexos mesoamericanos, particularmente con Honduras pero también con El Salvador, siguen pareciendo más fuertes que las conexiones hacia el sur.

La mayoría de los artefactos de obsidiana (87,9 % de la muestra), que datan del período Bagaces y proceden de la cantera de Güinope, han sido clasificados como artefactos de percusión bipolar o casual (Tabla 1). Cuarenta artefactos (11,9 %), seis de los cuales son navajas prismáticas, provienen de la cantera de Ixtepeque, en la periferia sudeste maya. La mayoría de las piezas de Ixtepeque son lascas y trozos muy pequeños, resultado del minucioso reciclaje de artefactos tales como núcleos de percusión bipolar o casual. En dicha colección se encontró la espiga de un útil bifacial de Ixtepeque, similar a los encontrados en Quelepa y Copán (Braswell 1994, 1997a; Braswell y Glascock 1996: Tabla 2). Finalmente, en un contexto de la fase Ayala se obtuvo un fragmento de navaja prismática de Zacualtipán, Hidalgo. La presencia de este artefacto cerca de las orillas del lago Nicaragua es desconcertante, pero proporciona la evidencia más sensacional de intercambio a larga distancia con Mesoamérica encontrada hasta el momento en el Pacífico de Nicaragua. Durante el período Clásico Terminal, la obsidiana de México Central se encuentra no solamente en la Costa del Golfo, sino también en sitios de la región maya, particularmente en Chichén Itzá, varios sitios de Belice y el Petén oriental y Copán (Aoyama 1996; Braswell 1997b, 2000). El fragmento de navaja de Zacualtipán sugiere, pues, un contacto indirecto con navegantes mayas del Clásico Terminal. La alternativa es que representara relaciones de intercambio con Quelepa, cuya interacción a larga distancia con Veracruz está bien documentada (Andrews 1976; Braswell et al. 1994: 176)³³. En Ayala, este pequeño fragmento, que pesa solamente 0,5 g, fue reutilizado como núcleo bipolar.

Tres artefactos de obsidiana del Pozo de Sondeo II de Norweb fueron sometidos a un análisis de composición antiguo (Asaro y Stross 1987; Salgado 1996a: 201, 203). Se trata de una lasca utilizada como núcleo bipolar y fechada en la transición San Antonio/Ayala, una lasca de la fase Ayala y un gran fragmento de navaja prismática de un contexto de transición Ayala/Sapoá. Las dos lascas son de Güinope y la navaja se atribuyó a San Martín Jilotepeque, una tercera cantera en las Tierras Altas Mayas de Guatemala. Es interesante advertir que el

³³ En otro lugar señalamos que no se ha identificado ninguna obsidiana mexicana en Quelepa (Braswell et al. 1994: Tabla 5).

único artefacto de dicho origen encontrado en Quelepa data de la fase Lepa (Braswell et al. 1994: Tabla 9).

Varios aspectos de la muestra del periodo Bagaces en Ayala merecen comentario. En primer lugar, y al igual que en el norte y centro de Nicaragua, no existe evidencia de una producción local de navajas prismáticas. De hecho, los fragmentos de navajas de Ixtepeque son tan similares en sus atributos métricos a los de Quelepa que Braswell (1994, 1997a; Braswell y Glascock 1996) sugiere que fueron fabricados en El Salvador. Esto apoya la opinión de Lange et al. (1992), quienes atribuyen la falta de una industria de navajas prismáticas durante el período Bagaces en Nicaragua a la ausencia de canteras con materiales adecuados, de una clase entrenada de especialistas en lítica y de un nivel de autoridad centralizada suficiente como para organizar una red de intercambio a larga distancia y apoyar una especialización ocupacional. Aunque estamos de acuerdo con las dos primeras conclusiones, la distribución restringida de bienes preciosos —como la obsidiana importada y la cerámica policroma foránea— nos sugiere un cierto grado de centralización sociopolítica.

En segundo lugar, no existe evidencia de que los bifaces de obsidiana fueran fabricados en Ayala durante el período Bagaces, una observación que se extiende a todo el inventario de piedra tallada (Braswell 1997a; Valerio y Salgado 1995). Tras revisar otras colecciones líticas del período Bagaces de Granada, Masaya, Carazo y Chontales, no hemos observado ninguna evidencia de producción de bifaces. Dado que en Nicaragua es abundante el pedernal, la calcedonia y el pórfito de suficiente calidad y dado que hay numerosas evidencias de la elaboración de bifaces en sociedades simples, no es necesario atribuir la ausencia de esta industria a la falta de una autoridad centralizada. En lugar de eso, parece probable que la producción de lascas casuales y lascas bipolares, industrias típicas de lo que se ha denominado el «Bosque Tropical Arcaico» (Ranere 1980), fuera suficiente para satisfacer las necesidades de los habitantes del período Bagaces en el Pacífico de Nicaragua. En otras palabras, desde la perspectiva de la tecnología lítica, el período Bagaces en Granada y las sociedades contemporáneas en el norte y centro de Nicaragua, que también carecían de las industrias de navajas prismáticas y bifaciales, tienen mucho en común con las culturas del sur de América Central y poco con gentes mesoamericanas. Sugerimos que los fragmentos de navajas de Ixtepeque encontrados en Ayala fueron importados más por su valor como materiales preciosos que por su superior calidad utilitaria.

En tercer lugar, ningún elemento de obsidiana de la cantera de La Esperanza, en Honduras, está presente en las muestras de Granada o en las del norte y centro de Nicaragua. De hecho, sólo una pieza de esta procedencia, hallada en el sitio de San Cristóbal cerca de Managua, y datada en el período

Ometepe, ha sido identificada al sudeste de Honduras (Healy et al. 1996: Tabla 13.1). Dada la firme evidencia del intercambio —y el desarrollo paralelo— de cerámica de Honduras, la falta de obsidiana de La Esperanza es particularmente sorprendente. Esta cantera fue intensamente explotada por los antiguos habitantes de los valles de Ulúa, Sula y San Luís, en el oeste de Honduras, así como por los de Ajuterique, Las Vegas, Tenampúa, Los Naranjos y Saltitrón Viejo, en el centro de Honduras (Braswell et al. 1995: Figuras 1-3). Sugerimos, por tanto, que las conexiones cerámicas con sitios hondureños pudieron haberse canalizado a través de un intermediario que no tenía acceso a la obsidiana de La Esperanza. Uno de los sitios que cumple tal requisito es Quelepa.

950-1522 d.C.

El Norte y Centro de Nicaragua

Es difícil interpretar el desarrollo tardío de las sociedades de esta región, principalmente porque no ha sido posible caracterizar un componente del período tardío en la secuencia cerámica. La cerámica con engobe blanco, tan común en el Pacífico de Nicaragua durante esta época, es muy rara en la zona norte y central. La escasez de cerámica con engobe blanco sugiere que el norte y centro de Nicaragua se aisló y no tuvo interacción con las regiones que producían los tipos policromos Papagayo y Las Vegas. De hecho, no se ha identificado ningún artefacto foráneo —incluyendo la obsidiana— que pertenezca a este período. Por tanto, el papel de la interacción interregional se redujo drásticamente o se eliminó. Aunque la evidencia es poca y en su mayor parte de carácter negativo, parece que el norte y centro de Nicaragua sufrió una disminución en su población y en el grado de complejidad sociopolítica.

Granada

En contraste con la región norte y central, en Granada los niveles de población y complejidad sociopolítica alcanzaron su apogeo durante los períodos Sapoá y Ometepe. Treinta y cinco sitios de la región estudiada tienen componentes de la fase Cocibolca y 26 fueron ocupados durante la fase Xalteva (Salgado 1996b: 137-139, 146-147). Los niveles de ocupación durante la última fase pueden estar subestimados debido a problemas a la hora de discriminar entre

los complejos Cocibolca y Xalteva⁴. Una jerarquía de asentamiento con tres niveles se desarrolló durante el período Sapoá y continuó a lo largo del Ometepe. Durante ambos períodos, el asentamiento de Tepatate (Figura 4, N-GR-10) emergió como centro regional puntero. Dos aldeas nucleadas de segundo orden, San Ignacio (Figura 4, N-GR-15) y El Rayo (Figura 4, N-GR39), la última ocupada por primera vez durante el período Sapoá, también sobrepasaron a Ayala en tamaño e importancia. En ambos sitios las esculturas de piedra hacen su primera aparición durante el período Sapoá, lo que sugiere no sólo el desarrollo de la jerarquía sino también de especialización. Rasgos arquitectónicos como los montículos construidos en piedra aparecen en los dos períodos y Tepetate creció hasta incluir al menos diez de dichas plataformas, dispuestas en torno a una plaza (Salgado 1996b: 355-358). La distribución de obsidiana importada aumentó hasta incluir no sólo al sitio de mayor importancia en la región, sino también a sitios de nivel menor en la jerarquía del asentamiento (Salgado 1996b: Tablas 4.5 y 4.6). Además de sitios de habitación, durante estos períodos se establecieron dos cementerios especializados.

Los complejos cerámicos Cocibolca y Xalteva son muy diferentes a sus predecesores del período Bagaces. Aunque existe alguna continuidad iconográfica, se introdujo un nuevo conjunto de motivos sin precedente local. Generalmente se presume que éste tiene origen mesoamericano (e.g., Accola 1978: 90; Healy 1980: 169; Leibsohn 1987: 142; Stone 1977). La aparición de estos motivos, que parece haber tenido lugar en oleadas correspondientes a cada fase, coincide con la llegada de los pueblos chorotega y nicarao, ambos mesoamericanos, al Pacífico de Nicaragua (Healy 1980).

Existe suficiente evidencia de interacción durante los dos períodos entre Granada y el sector sur de la Gran Nicoya. No obstante, el intercambio de información y materiales fue principalmente unidireccional, de Nicaragua a Costa Rica. Por ejemplo, un tipo diagnóstico del complejo Cocibolca, el Papagayo Policromo, se encuentra en cantidades significativas en sitios tan meridionales de Costa Rica como los de la Bahía de Culebra. Por contra, tipos importantes del sector sur, como el Mora Policromo, están ausentes no sólo en Granada sino también en otras regiones de Nicaragua (Lange et al. 1992: 231). En términos más generales, la tradición de engobe blanco mesoamericana —la cual apareció por primera vez en Nicaragua durante el período Bagaces— se difundió hacia el sur hasta Costa Rica (Abel-Vidor et al. 1987; Baudez 1967; Sweeney 1975), pero la tradición policroma

⁴ Creemos que los cambios repentinos en la secuencia cerámica que marcan el inicio de la fase Cocibolca indican la llegada de los chorotega de Mesoamérica. Las fases Cocibolca y Xalteva son difíciles de distinguir debido a que en el momento de la conquista Granada todavía estaba habitada por los chorotega y ya no por los nicarao.

del engobe de color tostado, propia de la mitad sur de la Gran Nicoya, está completamente ausente de Nicaragua (Abel-Vidor et al. 1987). La intensificación de un intercambio unidireccional con el sector sur de la Gran Ni-coya continuó durante el período Ometepe. Elementos diagnósticos de la fase Xalteva se han encontrado en diversas regiones de Costa Rica, pero aparentemente fueron importados del Pacífico de Nicaragua (Bishop 1994; Bishop et al. 1988). Al igual que en el período Sapoá, se mantuvo la división entre la producción cerámica con engobe blanco en Nicaragua y el engobe tostado en Costa Rica (Salgado 1996b: 252-253). Así pues, aunque la región de Granada estuvo mucho más integrada con el sector sur de la Gran Nicoya durante las fases Cocibolca y Xalteva que en cualquier otro período, los datos cerámicos sugieren que esta relación fue asimétrica. Es irónico que los dos sectores del área cultural de la Gran Nicoya tuvieran fuertes vínculos durante un período de emigraciones mesoamericanas.

No se ha recuperado ninguna cerámica procedente de regiones fuera de la Gran Nicoya en los contextos Cocibolca o Xalteva de Granada. Sin embargo, el Papagayo: Mana, el tipo decorado principal de la fase Cocibolca, pertenece a la tradición mesoamericana del engobe blanco. Este tipo tiene fuertes similitudes con el Las Vegas Policromo del valle de Comayagua y el Papalón Policromo del golfo de Fonseca (Baudez 1976). Estas afiliaciones no son solamente filogenéticas, relacionadas con semejanzas previas entre el Ulúa Policromo del grupo Tenampúa y el Papagayo: Culebra, sino que también reflejan un desarrollo paralelo continuo de la tradición del engobe blanco.

Los orígenes de esta tradición son oscuros. Joyce (1993a: 91) aclara que las innovaciones observadas en el Ulúa Policromo del grupo Tenampúa y en el Las Vegas Policromo no tienen un antecedente en Honduras. Viel (1993: 18) observa semejanzas entre el grupo Tenampúa del Clásico Terminal y los policromos del estilo Chamá de Guatemala. En El Salvador, Andrews (1976; Braswell et al. 1994) vincula la cerámica de engobe blanco y «pasta fina» de Quelepa con la del período Clásico de la costa del Golfo y Veracruz central. Parece importante que el tipo Delirio Rojo sobre Blanco, que aparece en contextos datados en 750 d.C., sea la primera manifestación de dicha tradición en la periferia sudeste mesoamericana. Healy (1980) asocia la aparición del Papagayo a la llegada de chorotegas al Pacífico de Nicaragua al comienzo del período Sapoá. Finalmente, Smith y Heath-Smith (1980) discuten el modo en que la cerámica de engobe blanco nicaragüense refleja interacciones del Posclásico Temprano con el oeste de México y el centro de Veracruz. Cualquiera que fuese la fuente, la aparición de una tradición cerámica de engobe blanco en América Central entre 750 y 1000 d.C. marca una clara ruptura con los desarrollos anteriores desde El Salvador hasta el Pacífico de

Nicaragua. Este cambio puede ser el producto de migraciones, tal como han propuesto algunos autores (e.g Andrews 1976; Braswell et al. 1994; Day y Abel-Vidor 1981; Healy 1980; Lothrop 1926; Stone 1966), o el resultado de una expansión de las redes de interacción, como han sugerido otros (e.g., Smith y Heath-Smith 1980). Nosotros no consideramos que estas posibilidades se excluyan y sugerimos que ambos procesos se alimentaron entre sí.

Sólo siete artefactos de obsidiana de Ayala pudieron atribuirse a la fase Cocibolca y 32 a la fase Xalteva (Salgado 1996b: Tabla 6.2). Una serie adicional de 88 piezas proviene de contextos que no pudieron ser fechados como Sapoá/Ometepe. Por esta razón, ambos períodos se discuten conjuntamente. Al igual que en el período Bagaces, la mayoría de los artefactos de obsidiana de Ayala (75.6 %) proviene de la cantera de Güinope (Tabla 1). No obstante, la proporción de obsidiana procedente del área maya dobla a la del período anterior. Este cambio hacia una mayor dependencia de la obsidiana de alta calidad es un reflejo del dramático aumento en las frecuencias relativas de navajas prismáticas en la colección —de 2,4 % durante el período Bagaces a un 26,0 % en tiempos Sapoá/Ometepe (Braswell 1994, 1997a)—. No existe evidencia de producción de navajas prismáticas en Ayala, pero tal ausencia puede estar relacionada con su posición inferior en la jerarquía de sitios Sapoá/Ometepe. Los artefactos de obsidiana son muy comunes en Te-petate, el sitio de mayor rango, y saqueadores locales han descrito el hallazgo de núcleos poliedricos agotados en el sitio (Salgado 1996b: 262).

LOS NEXOS CON EL SUDESTE DE MESOAMÉRICA Y EL SURGIMIENTO DE SOCIEDADES POLÍTICAMENTE CENTRALIZADAS

No existen indicaciones de que la complejidad social y la centralización política fueran provocadas en Nicaragua por presión o circunscripción de la población. Los niveles demográficos fueron bajos, particularmente en Granada, durante todo el período prehistórico. Los datos disponibles no indican ninguna crisis seria en el medio natural (Salgado 1996b). En ninguna de las dos regiones existe evidencia de guerra, de la necesidad de controlar recursos hídricos o de intensificación agrícola. Los sistemas de gobierno similares al cacicazgo que se consolidaron en el norte y centro de Nicaragua y en Granada hacia 300-600 d.C. tuvieron que haber surgido, entonces, por otras razones. Sospechamos que la interacción interregional con sociedades del sudeste mesoamericano desempeñó un papel de gran importancia que complementó a los factores locales. Los datos cerámicos y de obsidiana presentados en las páginas anteriores evidencian una interacción interregional intensiva que data de un período muy anterior a la llegada de mesoamericanos a la Gran Nicoya. Los materiales implicados,

principalmente alfarerías policromas y otras decoradas y la obsidiana importada, pueden considerarse como objetos preciosos. Siguiendo a Helms (1979, 1988, 1993) y Flannery (1968), nosotros sugerimos que las élites emergentes de Granada y el norte y centro de Nicaragua buscaron incrementar su estatus por medio de su asociación con élites ya establecidas en otras regiones, sus bienes materiales y sus conocimientos esotéricos. Proponemos la hipótesis de que los bienes preciosos adquiridos a través de socios comerciales en la periferia sudeste de Mesoamérica fueron manipulados por la élite nicaragüense para negociar y legitimar su poder económico y político.

La reconstrucción de la dinámica sociopolítica antes de 300 d.C. sigue siendo problemática en ambas regiones de Nicaragua debido a la falta de datos. No obstante, la información disponible no apoya la existencia de sociedades políticamente centralizadas en fechas tempranas. No se desarrollaron jerarquías de asentamiento, las densidades demográficas fueron bajas y en general existe poca evidencia de interacción con las gentes que habitaban otras regiones. Esto es particularmente cierto para Granada, donde se usó la obsidiana y la cerámica relacionada con Usulután fue escasa. En el norte y centro de Nicaragua, sin embargo, la abundancia de alfarería relacionada con Usulután indica al menos niveles modestos de interacción que llevaron a compartir ideas básicas y tecnologías rudimentarias con gentes del noroeste y el centro de Honduras y, en menor grado, con los habitantes de El Salvador, el suroeste de Honduras, y las tierras altas de Guatemala. Durante este tiempo, las sociedades del noroeste y el centro de Honduras fueron integradas en formas sociopolíticas complejas comúnmente denominadas cacicazgos (Dixon 1989: 57; Hasemann y Lara 1993; Healy 1984, 1992; Hirth 1988: 302). Así pues, tenemos la impresión de que el norte y centro de Nicaragua fue la extensión más lejana de una red de interacción interregional que vinculó a la mayor parte de la América Central superior.

La trayectoria de desarrollo del norte y centro de Nicaragua y de Granada es paralela a la de los grandes procesos sociopolíticos que tuvieron lugar en la periferia sudeste mesoamericana durante el período Clásico. A pesar del regionalismo que caracteriza el período Clásico de Honduras, varios investigadores argumentan que el rápido desarrollo de sociedades complejas fue estimulado por el intercambio interregional; una interacción en la que participaron con diversos grados de intensidad grupos mayas y no mayas (e.g., Boone y Willey 1988; Joyce 1986; Robinson 1987; Urban y Schortman 1986). Las sociedades nicaragüenses contemporáneas no parecen haber estado implicadas en relaciones directas e intensas con los mayas, pero sus restos materiales evidencian estrechos contactos

con otros grupos que vivían en la periferia sudeste, particularmente con culturas del centro de Honduras y el oriente de El Salvador.

La complejidad social surgió tanto en el norte y centro como en el Pacífico de Nicaragua entre 300 y 600 d.C., un período aproximadamente equivalente al Clásico Temprano del sudeste de Mesoamérica. Este proceso pudo haberse iniciado algo antes en el norte y centro de Nicaragua, pero hacia el final de la fase San Antonio surgió en Granada un incipiente gobierno de tipo cacicazgo con su centro en Ayala. Las evidencias del incremento de interacción interregional son contemporáneas con este desarrollo y continuaron aumentando en ambas regiones durante varios siglos. La arquitectura de los montículos y los espacios públicos en las aldeas nucleadas y los centros regionales de la fase La Mansión —y Casa Blanca— en el norte y centro de Nicaragua recuerda los patrones mesoamericanos y se diferencia de los hallados más al sur. A lo largo del lapso entre 300 y 950 d.C., llegaron a Nicaragua cantidades pequeñas pero significativas de obsidiana procedente del área maya —y también del centro de México—. La cerámica de ambas regiones nicaragüenses demuestra lazos estrechos con sus contrapartidas hondureñas. Estas similitudes no se limitan a tecnologías y formas comunes, sino que se extienden a técnicas decorativas y motivos iconográficos específicos. La evolución paralela de las cerámicas hondureña y nicaragüense indica que estas relaciones fueron algo más que un comercio sencillo o intercambios esporádicos. Ello supone, en verdad, que se compartió ideología y nociones estéticas durante un largo período de varios siglos.

Algun tiempo después de 750 d.C., el intercambio interregional entre las dos regiones nicaragüenses y Honduras se expandió para incluir el oriente de El Salvador. En ese momento se exportaron a Nicaragua cantidades significativas de cerámicas producidas en el sudeste de Mesoamérica, particularmente de Ulúa Policromo de Honduras pero también Delirio Rojo sobre Blanco de Quelepa. Tenemos la certeza de que el papel que desempeñó Quelepa fue decisivo. Hacia la fase Lepa se había convertido en el centro de un sector regional de una gran red económica que se extendía hacia las Tierras Altas mayas meridionales, el Petén, la Costa del Golfo, porciones de Honduras e incluso Granada y el norte y centro de Nicaragua. De hecho, la Quelepa de la fase Lepa pudo haber sido un enclave colonial o comunidad de paso establecida con propósitos económicos (Andrews 1976; Braswell et al. 1994: 188). Joyce (1993a: 92-93) interpreta que Quelepa era, durante el período Clásico Tardío y el Terminal, un intermediario entre Comayagua, el oeste de El Salvador y diferentes regiones de la Gran Nicoya⁵.

⁵ Joyce (1993: 92) observa una clara relación estilística entre los tipos Mora Policromo: Guapote y Mora Policromo: Mono de Costa Rica, Copador Policromo de Copán y El Salvador occidental y Arambala Policromo de El Salvador occidental. A través de estas afinidades, la autora plantea una relación entre la Gran Nicoya y el oeste de El Salvador mediado por Quelepa u otro sitio en el oriente de El Salvador.

Salgado (1996b: 293-294) sugiere que vasijas de tipo Ulúa Policromo del grupo Tenampúa llegaban por comercio hasta Quelepa y desde aquí eran enviadas al Pacífico de Nicaragua junto con vasijas de tipo Delirio Rojo sobre Blanco y obsidiana de Ixtepeque en forma de navajas prismáticas. No obstante, Braswell et al. (1994: 117) apuntan que en Quelepa sólo se han encontrado unos pocos tiestos Ulúa Policromo del grupo Tenampúa.

La decadencia del norte y centro de Nicaragua entre 800 y 1000 d.C. también puede interpretarse como evidencia del carácter sistemático de la interacción interregional. En una escala mayor, este declive tiene su paralelo en Copán y Quelepa y también ocurrió en muchas regiones del poniente y centro de Honduras. Aproximadamente al mismo tiempo o poco después, la estructura sociopolítica de Granada experimentó una reorganización completa. Surgieron nuevos centros y hubo importantes y repentinos cambios en la cultura material. Parece seguro que la llegada a Granada de mesoamericanos, presumiblemente chorote-gas, data de este momento.

CONCLUSIONES

El detenido examen de los datos obtenidos por nuestros proyectos revela semejanzas notorias en la cultura material y las trayectorias de desarrollo de la periferia sudeste mesoamericana y las dos regiones nicaragüenses. La intensidad de la interacción interregional aumentó con el tiempo. Hacia 600-950 d.C., la evidencia de intercambio de bienes preciosos, incluyendo policromos de élite y obsidiana del área maya y el centro de México, es abrumadora. Más aún, nosotros observamos paralelos significativos y duraderos en la evolución de las cerámicas nicaragüenses y hondureñas. Ello se interpreta como evidencia de que las sociedades prehistóricas de Nicaragua participaron en una red de interacción que también incluía culturas mesoamericanas. Argumentamos que los procesos locales, tales como la evolución de la complejidad sociopolítica en ambas regiones nicaragüenses, muestran correlación y estuvieron causalmente relacionados con desarrollos similares en el sudeste de Mesoamérica.

En contraste, contamos con una evidencia mucho más débil de interacción entre Nicaragua y el sector sur de la Gran Nicoya hasta el período Sapoá, cuando empezaron a llegar al norte de Costa Rica pueblos mesoamericanos. Con anterioridad a este momento, los complejos cerámicos no solamente del norte y

Por nuestra parte advertimos que estos tipos no se encuentran en Quelepa. A pesar del hecho de que el Delirio Rojo sobre Blanco ha sido hallado en Copán y Nicaragua, no existen tipos en el complejo Lepa que provengan del oeste de El Salvador, del suroeste de Honduras o de la Gran Nicoya.

centro de Nicaragua, sino también de Granada, difieren dramáticamente de aquellos del sur de la Gran Nicoya. La gran extensión del uso de jade en Costa Rica y su ausencia en el Pacífico de Nicaragua durante los períodos Tempisque Tardío y Bagaces Temprano se interpretan como evidencia adicional de que las élites de ambas regiones no participaban en la misma red de interacción. Por estas razones, empezamos a dudar del valor interpretativo y explicativo del concepto de una Gran Nicoya, aunque éste haya permitido a los arqueólogos dedicados al estudio del sur de América Central superar los estereotipos de periferia y pasividad aplicados al área por los mesoamericanistas. La noción de la Gran Nicoya ha proporcionado, por ello, una fructífera investigación de los procesos internos sin tener que atribuir a Mesoamérica toda innovación (e.g., Lange et al. 1992). Sin embargo, nuestros datos sugieren que los factores externos también desempeñaron un papel importante en el desarrollo de la complejidad social en Nicaragua. Creemos que a lo largo de gran parte de la prehistoria de Mesoamérica y del sur de América Central, la interacción interregional justifica la amplia distribución de tecnologías e ideologías y con frecuencia estuvo relacionada con el mantenimiento y elaboración de formas sociopolíticas. La fuente de innovaciones tecnológicas y estilísticas no fue siempre Mesoamérica; la producción cerámica y la metalurgia a la cera perdida fueron practicadas en el sur de América Central siglos antes de que se adoptaran en Mesoamérica. Además, la presencia en Mesoamérica de oro, tumbaga y otros bienes del sur de América Central indica que las élites mesoamericanas también valoraron y manipularon materiales preciosos exóticos.

El concepto de área cultural —tal como se emplea para definir Mesoamérica y la Gran Nicoya— crea la falsa impresión de que todas las sociedades pertenecientes a cada una de las áreas artificialmente demarcadas tenían muchos elementos en común, al tiempo que compartían pocos con sus vecinos situados al otro lado de las arbitrarias fronteras. En el caso de la América Central antigua, las sociedades de lo que ahora llamamos Nicaragua muestran muchas semejanzas con sus contemporáneos del centro de Honduras, El Salvador e incluso —en un grado más limitado— del sudeste de Guatemala. Tales similitudes culturales se iniciaron a través del intercambio muchos siglos antes de que se emprendieran las migraciones hacia el sur del período Postclásico. Desde esta perspectiva, puede que los duraderos vínculos forjados por la interacción expliquen incluso la atracción ejercida por el Pacífico nicaragüense entre los chorotega, subtiaba y nicarao.

AGRADECIMIENTOS

Las investigaciones de Silvia Salgado fueron patrocinadas por la National Science Foundation (Beca 9213989 con el Dr. Michael E. Smith), la Fundación Jan P. y Frederick R. Mayer y la Universidad de Albany. Las investigaciones dirigidas por Laraine Fletcher en el norte y centro de Nicaragua fueron patrocinadas por el Museo Nacional de Nicaragua, la Organización de Estados Americanos, la National Geographic Society (Beca No. 4700-92) y una beca Fulbright. Los análisis de activación de neutrones de la obsidiana fueron patrocinados en parte por el Programa de Arqueometría de la National Science Foundation. Estamos en deuda con Rosemary Joyce, Claude F. Baudez y cuatro críticos anónimos por sus comentarios a partir de un manuscrito dramáticamente distinto a esta versión final y que circuló ampliamente. Finalmente, queremos agradecer a Fabio Esteban Amador su excelente traducción del original en inglés.

BIBLIOGRAFÍA

- ABEL-VIDOR, S., C. F. BAUDEZ, R. L. BISHOP, L. BONILLA VARGAS, M. CALVO MORA, W. CREAMER, J. S. DAY, J. V. GUERRERO MIRANDA, P. F. HEALY y, J. W. HOOPES, F. W. LANGE, S. SALGADO GONZÁLEZ, R. STROESSNER y A. C. TILLET. 1987. «Principales tipos y variedades de la Gran Nicoya». *Vínculos* 13: 35-317.
- ACCOLA, R. M. 1978. «Revisión de los tipos de cerámica del período Policromo Medio en Guanacaste». *Vínculos* 4: 80-105.
- ANDREWS, E. W. V. 1976. *The Archaeology of Quelepa, El Salvador*. Middle American Research Institute Publication 42. Tulane University. Nueva Orleans.
- AOYAMA, Kazuo. 1996. Exchange, Craft Specialization, and Ancient Maya State Formation: A Study of Chipped Stone Artifacts from the Southeast Maya Lowlands. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de Pittsburgh. University Microfilms. Ann Arbor. Michigan.
- ASARO, F. y F. H. STROSS. 1987. Elemental Analysis of Obsidian Samples from Ayala, Nicaragua. Manuscrito, Lawrence Berkeley Laboratory, Universidad de California. Berkeley.
- BAUDEZ, Claude. 1966. «Niveaux céramiques au Honduras: Une reconsideration de l'évolution culturelle» . *Journal de la Société des Américanistes* 55: 299-342.

- . 1967. Recherches Archéologiques dans la Vallée du Tempisque, Guanacaste, Costa Rica. Travaux et Mémoires No. 18. Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine. París.
 - . 1976. «Llanura costera del Golfo de Fonseca, Honduras». Vínculos 2 (1): 15-23.
- BAUDEZ, Claude y Pierre BECQUELIN. 1973. Archéologie de Los Naranjos, Honduras. Collection Études Mésoaméricaines 2. Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique. México.
- BEAUDRY-CORBETT, Marylin. 1993. «Lake Yojoa Region». En Pottery of Prehistoric Honduras, Eds. J. S. Henderson y M. Beaudry-Corbett, pp. 180-193. Monograph 35. Institute of Archaeology, Universidad de California. Los Angeles.
- BEAUDRY-CORBETT, M., P. CAPUTI, J. S. HENDERSON, R. A. JOYCE, E. J. ROBINSON y A. WONDERLEY. 1993. «Lower Ulúa Region». En Pottery of Prehistoric Honduras, Eds. J. S. Henderson y M. Beaudry-Corbett, pp. 64-135. Monograph 35. Institute of Archaeology, Universidad de California. Los Angeles.
- BISHOP, R. L. 1994. «Análisis de composición de la cerámica en el sur de América Central». Vínculos 18-19: 9-29.
- BISHOP, R. L., F. W. LANGE y P. C. LANGE. 1988. «Ceramic Paste Compositional Patterns in Greater Nicoya». En Costa Rican Art and Archaeology: Essays in Honor of Frederick R. Mayer, Ed. F. W. Lange, pp. 11-44. Johnson Books. Boulder.
- BISHOP, R. L., F. W. LANGE, S. ABEL-VIDOR y P. C. LANGE. 1992. «Compositional Characterization of the Nicaraguan Ceramic Sample». En The Archaeology of Pacific Nicaragua, Eds. F. W. Lange, P. D. Sheets, A. Martínez y S. Abel-Vidor, pp. 135-162. Universidad de Nuevo México. Albuquerque.
- BISHOP, R. L., E. V. SAYRE y J. MISHARA. 1993. «Compositional and Structural Characterization of Maya and Costa Rican Jadeitites». En Precolumbian Jade, Ed. F. W. Lange, pp. 30-60. Universidad de Utah. Salt Lake City.
- BONILLA VARGAS, L., M. CALVO MORA, J. V. GUERRERO MIRANDA, S. SALGADO GONZÁLEZ y F. W. LANGE (Eds.). 1987. «La cerámica de la Gran Nicoya». Vínculos 13: 1-34.
- BOONE, E. H. y G. R. WILLEY (Eds.). 1988. The Southeast Classic Maya Zone. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.

- BRASWELL, G. E. 1994. The Obsidian Artifacts of Ayala, Nicaragua. Manuscrito, Departamento de Antropología, Universidad Estatal de Nueva York en Buffalo, Amherst. Nueva York.
- . 1997a. «El intercambio comercial entre los pueblos prehispánicos de Mesoamérica y la Gran Nicoya». Revista de la Universidad del Valle de Guatemala 7: 17-29.
- . 1997b. «El intercambio prehispánico en Yucatán, México». En X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Eds. J.P. Laporte y H. L. Escobedo, pp. 545-555. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.
- . 2000. «Industria lítica clase tallada: obsidiana». En El Sitio Maya de Topoxté, Ed. W. Würster. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 57, pp. 208-221. Mainz.
- BRASWELL, G. E., E. W. ANDREWS V y M. D. GLASCOCK. 1994. «The Obsidian Artifacts of Quelepa, El Salvador». Ancient Mesoamerica 5: 172-192.
- BRASWELL, G. E. y M. D. GLASCOCK. 1996. The Obsidian Artifacts of Güiligüisca (N-MZ-III-18) and Cacaulí I (N-MZ-III-27), Departamento de Madriz, Nicaragua. Manuscrito, Departamento de Antropología, Universidad Estatal de Nueva York en Buffalo, Amherst. Nueva York.
- BRASWELL, G. E., S. SALGADO GONZÁLEZ y M. D. GLASCOCK. 1995. «La obsidiana guatemalteca en Centroamérica». En VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Eds. J. P. Laporte y H. L. Escobedo, pp. 121-131. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.
- COE, M. D. y C. F. BAUDEZ. 1961. «The Zoned Bichrome Period in Northwestern Costa Rica». American Antiquity 26: 505-515.
- DAY, Jane S. y S. ABEL-VIDOR. 1981. The Late Polychrome Period: Guanacaste, Costa Rica. Ponencia presentada en el 79o Encuentro de la American Anthropological Association. Washington D.C.
- DEMAREST, A. A. y R. J. SHARER. 1982. «The Origin and Evolution of the Usulutan Ceramic Style». American Antiquity 47: 810 822.
- DIXON, B. M. 1989. Prehistoric Settlement Patterns on a Cultural Corridor: The Comayagua Valley, Honduras. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de Connecticut, Storrs. University Microfilms, Ann Arbor. Michigan.

- ESPINOZA PÉREZ, E. 1995. «La cerámica temprana de Managua y sus vínculos regionales». En Descubriendo las huellas de nuestros antepasados, Ed. F. W. Lange, pp. 17-24. Alcaldía de Managua. Managua.
- ESPINOZA PÉREZ, E., L. A. FLETCHER y R. SALGADO GALEANO. 1996. Arqueología de Las Segovias: una secuencia cultural preliminar. Instituto Nicaragüense de Cultura y Organización de los Estados Americanos. Managua.
- FLANNERY, K. V. 1968. «The Olmec and the Valley of Oaxaca: A Model for Interregional Interaction in Formative Times». En Dumbarton Oaks Conference on the Olmec, Ed. E. P. Benson, pp. 79-117. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.
- FLETCHER, L. A. 1993. Final Report of Surveying and Test Excavations in Northern Nicaragua. Manuscrito, National Geographic Society. Washington D.C.
- . 1994. «Mesoamérica y la Gran Nicoya: perspectivas desde el norte de Nicaragua». En Los investigadores de la cultura Maya 2, pp. 99-123. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- FLETCHER, L. A., E. ESPINOZA PÉREZ y R. SALGADO GALEANO. 1994. La cerámica de Las Segovias: una visión cronológica [sic] inicial. Manuscrito, Departamento de Investigaciones Arqueológicas, Museo Nacional de Nicaragua. Managua.
- Mayab 15 (2002): pp. 19-39
- GEOFFREY E. BRASWELL, SILVIA SALGADO GONZÁLEZ Y OTROS³⁷
- FLETCHER, L. A., R. SALGADO GALEANO y E. ESPINOZA PÉREZ. 1994. «Gran Nicoya y el norte de Nicaragua». Vínculos 18-19: 173-189.
- HASEMANN, G. y G. LARA PINTO. 1993. «Regionalismo e interacción en la historia social de la zona central». En Historia Antigua de América Central: del poblamiento a la conquista, Ed. R. M. Carmack, pp. 135-216. Historia General de Centroamérica, vol. 1. Ediciones Siruela. Madrid.
- HEALY, P. F. 1980. The Archaeology of the Rivas Region, Nicaragua. Wilfred Laurier. Waterloo.
- . 1984. «The Archaeology of Honduras». En The Archaeology of Lower Central America, Eds. F. W. Lange y D. Z. Stone, pp. 113-161. Universidad de Nuevo México. Albuquerque.
- . 1988. «Greater Nicoya and Mesoamerica: Analysis of Selected Ceramics». En Costa Rican Art and Archaeology: Essays in Honor of Frederick R. Mayer, Ed. F. W. Lange, pp. 291-301. Johnson Books. Boulder.

- . 1992. «Ancient Honduras: Power, Wealth, and Rank in Early Chiefdoms». En *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*, Ed. F. W. Lange, pp. 85-108. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.
- HEALY, P. F., F. ASARO, F. H. STROSS y H. V. MICHEL. 1996. «Precolumbian Obsidian Trade in the Northern Intermediate Area: Elemental Analysis of Artifacts from Honduras and Nicaragua». En *Paths to Central American Prehistory*, Ed. F. W. Lange, pp. 271-283. University Press of Colorado. Niwot.
- HELMS, M. W. 1979. *Ancient Panama: Chiefs in Search of Power*. Universidad de Texas. Austin.
- . 1988. *Ulysses' Sail: An Ethnographic Odyssey of Power, Knowledge, and Geographical Distance*. Princeton University. Princeton.
- . 1993. *Craft and the Kingly Ideal: Art, Trade, and Power*. Universidad de Texas. Austin.
- HENDERSON, J. S. y M. BEAUDRY-CORBETT (Eds.). 1993. *Pottery of Prehistoric Honduras*. Monograph 35. Institute of Archaeology, Universidad de California. Los Angeles.
- HIRTH, K. G. 1988. «Beyond the Maya Frontier: Cultural Interaction and Syncretism along the Central Honduran Corridor». En *The Southeast Classic Maya Zone*, Eds. E. H. Boone y G. R. Willey, pp. 297-334. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.
- HIRTH, K. G., N. C. KENNEDY y M. CLIFF. 1989. «Chronology and Ceramic Variability within the El Cajón Region». En *Prehistoric Cultural Ecology*, Eds. K. G. Hirth, G. Lara Pinto y G. Hasemann, pp. 208-232. *Archaeological Research in the El Cajón Region*, vol. 1. *Memoirs in Latin American Archaeology* 1. Universidad de Pittsburgh. Pittsburgh.
- . 1993. «El Cajón Region». En *Pottery of Prehistoric Honduras*, Eds. J. S. Henderson y M. Beaudry-Corbett, pp. 214-232. Monograph 35. Institute of Archaeology, Universidad de California. Los Angeles.
- JOYCE, R. A. 1986. «Terminal Classic Interaction on the Southeastern Maya Periphery». *American Antiquity* 51: 313-329.
- . 1988. «The Ulúa Valley and the Coastal Lowlands». En *The Southeast Classic Maya Zone*, Eds por E. H. Boone y G. R. Willey, pp. 269-295. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.

- . 1993a. «The Construction of the Mesoamerican Frontier and the Mayoid of Honduran Polychromes». En Reinterpreting Prehistory of Central America, Ed. M. M. Graham, pp. 51-101. University Press of Colorado. Niwot.
- . 1993b. «A Key to Ulúa Polychromes». En Pottery of Prehistoric Honduras, Eds. J. S. Henderson y M. Beaudry-Corbett, pp. 257-279. Monograph 35. Institute of Archaeology, Universidad de California. Los Angeles.

KIRCHOFF, P. 1943. «Mesoamérica: sus límites geográficas, composición étnica y caracteres culturales». *Acta Americana* 1: 92-107.

LANGE, F. W. 1980. «The Formative Zoned Bichrome Period in Northwestern Costa Rica (800 B.C. to A.D. 500), Based on Excavations at the Vidor Site, Bay of Culebra». *Vínculos* 6: 33-42.

- . 1984. The Greater Nicoya Archaeological Subarea. En *The Archaeology of Lower Central America*, Eds. F. W. Lange y D. Z. Stone, pp. 165-194. Universidad de Nuevo México. Albuquerque.
- . 1994. «Evaluación histórica del concepto de Gran Nicoya». *Vínculos* 18-19: 1-8.

LANGE, F. W., P. D. SHEETS, A. MARTÍNEZ y S. ABEL-VIDOR. 1992. *The Archaeology of Pacific Nicaragua*. Universidad de Nuevo México. Albuquerque.

LANGE, F. W. y D. Z. STONE (Eds.). 1984. *The Archaeology of Lower Central America*. Universidad de Nuevo México. Albuquerque.

Mayab 15 (2002): pp. 19-39

38 MAYAB

LIEBSOHN, D. 1987. Preliminary Report to the JFM Foundation: Research on Middle Polychrome Period Ceramics. Manuscrito, Colección de Antropología, Museo de la Universidad de Colorado. Boulder.

LOTHROP, S. K. 1926. *Pottery of Costa Rica and Nicaragua*. 2 vols. Memoir No. 8. Museo del Indio Americano, Fundación Heye. Nueva York.

MANAHAN, K. 1996. The Nature of the Classic Maya Collapse at Copán: New Insight from a Domestic Perspective. Ponencia presentada en el 61º Encuentro Anual de la Society for American Archaeology. Nueva Orleans.

NORWEB, A. H. 1961a. The Archaeology of the Greater Nicoya Subarea. Manuscrito, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Universidad de Harvard. Cambridge.

- . 1961b. Notas del campo de investigaciones en Nicaragua. Manuscrito, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Universidad de Harvard. Cambridge.

- . 1964. «Ceramic Stratigraphy in Southwestern Nicaragua». *Actas, 35th International Congress of Americanists* 1: 551-561.
- RANERE, A. J. 1980. «Stone Tools and Their Interpretation». En *Adaptive Radiations in Prehistoric Panama*, Eds. O. F. Linares y A. J. Ranere, pp. 118-138. Peabody Museums Monograph No. 5. Universidad de Harvard. Cambridge.
- ROBINSON, E. J. (Editora). 1987. *Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier: Prehistoric and Historic Honduras and El Salvador*. 2 vols. BAR International Series 327. Oxford.
- SALGADO GONZÁLEZ, S. 1992. *The Archaeology of Granada, Nicaragua. Ceramic Analysis of the Ayala Site*. Tesis de maestría, Departamento de Antropología, Universidad Estatal de Nueva York. Albany.
- . 1996a. «The Ayala Site: A Bagaces Period Site Near Granada, Nicaragua». En *Paths to Central American Prehistory*, Ed. F.W. Lange, pp. 191-219. University Press of Colorado. Niwot.
- . 1996b. Social Change in a Region of Granada, Pacific Nicaragua (1000 B.C.-1522 A.D.). Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad Estatal de Nueva York en Albany. University Microfilms. Ann Arbor.
- SALGADO GONZÁLEZ, S. y L. A. FLETCHER. 1994. Macroregional Relationships between Nicaragua and the Southern Periphery of Mesoamerica, A.D. 300-800. Ponencia presentada en el 59º Encuentro Anual de la Society for American Archaeology. Anaheim.
- SALGADO GONZÁLEZ, S. y J. ZAMBRANA HERNÁNDEZ. 1994. «El Sector norte de Gran Nicoya: nuevos datos en la provincia de Granada, Pacífico de Nicaragua». *Vínculos* 18-19: 121-137.
- SCHORTMAN, E. M. y P. A. URBAN. 1991. «Patterns of Late Preclassic Interaction and the Formation of Complex Society in the Southeast Maya Periphery». En *The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica*, Ed. W. R. Fowler, Jr., pp. 121-142. CRC. Boca Ratón.
- SHARER, R. J. 1978 Pottery and Conclusions. *The Prehistory of Chalchuapa*, vol. 3, Ed. R. J. Sharer. University of Pennsylvania Press. Filadelfia.
- SHEETS, P. D. 1992. «The Pervasive Pejorative in Intermediate Area Studies». En *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*, Eds. F. W. Lange, pp. 15-41. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.
- SHEETS, P. D., K. G. HIRTH, F. W. LANGE, F. H. STROSS, F. ASARO y H. V. MICHEL. 1990. «Obsidian Sources and Elemental Analyses of Artifacts in Southern

Mesoamerica and the Northern Intermediate Area». American Antiquity 55: 144-158.

SMITH, M. E. y C. M. HEATH-SMITH. 1980. «Waves of Influence in Post-Classic Mesoamerica? A Critique of the Mixteca-Puebla Concept». Anthropology 4 (2): 15-50.

STONE, D. Z. 1957. The Archaeology of Central and Southern Honduras. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 49, No. 3. Universidad de Harvard. Cambridge.

- . 1966. «Synthesis of Lower Central American Ethnohistory». En Archaeological Frontiers and External Connections, Eds. G. F. Ekholm y G. R. Willey, pp. 209-233. Handbook of Middle American Indians, vol. 4, R. Wauchope, Ed. general. Universidad de Texas. Austin.
- . 1977. Pre-Columbian Man in Costa Rica. Peabody Museum. Harvard University. Cambridge.

SWEENEY, J. W. 1975. Guanacaste, Costa Rica: An Analysis of Precolumbian Ceramics from the Northwest Coast. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de Pennsylvania, Filadelfia. University Microfilms. Ann Arbor.

URBAN, P. A. 1993a. «Central Santa Bárbara Region». En Pottery of Prehistoric Honduras, Eds. J. S. Henderson y M. Beaudry Corbett, pp. 136-170. Monograph 35. Institute of Archaeology, Universidad de California. Los Angeles.

- . 1993b. «Naco Valley». En *Pottery of Prehistoric Honduras*, Eds. J. S. Henderson y M. Beaudry-Corbett, pp. 30-63. Monograph 35. Institute of Archaeology, Universidad de California. Los Angeles.



Mujeres kekchíes atravesando el puente sobre el río Poxte, El Petén (Guatemala).
(Fotografía de M.ª Josefina Iglesias Ponce de León. Julio 2002)

URBAN, P. A. y E. M. SCHORTMAN (Editores). 1986. *The Southeast Maya Periphery*. Universidad de Texas. Austin.

URBAN, P. A. y E. M. SCHORTMAN. 1987. «Copan and Its Neighbors: Patterns of Interaction Reflected in Classic Period Western Honduran Pottery». En *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*, Eds. P. M. Rice y R. J. Sharer, pp. 341-396. BAR International Series 345(ii). Oxford.

VALERIO LOBO, W. y S. SALGADO GONZÁLEZ. 1995. Lithic Industries of the Region of Granada, Pacific Nicaragua: A.D. 300 1550. Ponencia presentada en el 60º Encuentro Anual de la Society for American Archaeology, Minneapolis.

VIEL, R. 1978. *Etude de la céramique Ulúa-Yojoa Polychrome (Nord-Ouest du Honduras): Essai d'analyse stylistique du Babilonia*. Tesis doctoral, U.E.R. de Sciences Sociales, Université René Descartes, Paris V-Sorbonne. París.

- . 1983. «Evolución de la cerámica en Copán. Resultados preliminares». En Introducción a la arqueología de Copán, Honduras, vol. 1, Ed. C. F. Baudez, pp. 471-549. Secretaría de Estado en el Despacho de Cultura y Turismo, y Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa.
 - . 1993. «Copán Valley». En Pottery of Prehistoric Honduras, Eds. J. S. Henderson y M. Beaudry-Corbett, pp. 12-18. Monograph 35. Institute of Archaeology, Universidad de California. Los Angeles.
- WILLEY, G. R. 1959. «The Intermediate Area of Nuclear America: Its Prehistoric Relationships to Middle America and Peru». Thirty-third International Congress of Americanists, San José de Costa Rica, Vol. 1, pp. 184-191.
- WILLEY, G. R., R. M. LEVENTHAL, A. A. DEMAREST y W. L. FASH. 1994. Ceramics and Artifacts from Excavations in the Copan Residential Zone. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 80. Universidad de Harvard. Cambridge.
- WILLEY, G. R. y A. H. NORWEB. 1959. Preliminary Report on Archaeological Fieldwork in Nicaragua in 1959. Manuscrito, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Universidad de Harvard. Cambridge.
- WYKOFF, L. L. 1976. The Role of Northwestern Nicaragua in the Relations between Mesoamerica and the Greater Nicoya Sub-Area. Tesis de maestría, Departamento de Antropología, Universidad Wesleyan. Middletown. ●

COSTA CARIBE

Editor provisional: José Mejía Lacayo

jtmejia@gmail.com

Celular: (504) 9123314 (USA)

Recibimos sus artículos orientados a promover el conocimiento de la Costa Caribe entre los nicaragüenses de las otras regiones del país.



La Costa Caribe dista mucho de ser la región atrasada que ustedes creen. Quizás el mejor ejemplo son sus dos universidades:

Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, (URACCAN), acreditada en 1992 con recintos en Bluefields, Nueva Guinea, Bilwi y Las Minas. URACCAN mantiene un portal web en <http://www.uraccan.edu.ni/home.seam> con una biblioteca virtual de tesis, y libros publicados por la universidad; publica además la revista impresa [Ciencia e Interculturalidad](#); y *Bluefields Indian and Caribbean University* (BICU) fundada en 1991, con recintos en Bluefields, Ciudad Rama, Corn Island, Pearl Lagoon, Paiwas, Bilwi, Bonanza y Waspam. BICU mantiene un portal de revistas en <http://revistas.bicu.edu.ni/index.php/wani/issue/archive> con todas las ediciones digitales de WANI, la revista del Caribe Nicaragüense, publicada por el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA). ■

El Litoral de la Costa Caribe de Nicaragua entre el 500 cal. a.C y el 450 cal. d.C

¿En el Camino de la Desigualdad?

The Litoral Of Caribbean Coast Of Nicaragua Beetwen 500 Cal. B.C. And
450 Cal. A.D. On The Road To The Unequality?

Ignacio Clemente Conte

Departament d'Arqueologia i Antropologia. Institutó Milà i;
Fontanals. CSIC. C/ Egipciáques 15. 08001. Barcelona.

ignacio@bicat.csic.es

y Ermengol Gassiot Ballbé

Departament de Prehistòria. Universitat Autònoma de
Barcelona. Edifici B. 08193. Bellaterra.

ermengol.gassiot@uab.es

Reproducido de Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social, 7, 109-130. Universidad de Cádiz, título original [¿En El Camino De La Desigualdad? El Litoral De La Costa Caribe De Nicaragua Entre El 500 Cal. ANE Y El 450 Cal. NE.](#)

Las siglas ANE (Antes de Nuestra Era) corresponden a nuestras antes de Cristo (a.D.) y NE (Nuestra Era) a después de Cristo (d.C.). "Cal" indica fechas calculadas.

Resumen

Al inicio del proyecto de investigación desarrollado en la Costa Atlántica de Nicaragua, nos planteamos la excavación de uno de los yacimientos costeros, Karoline (con cronologías entre 340 calANE a 350 calNE) bajo la perspectiva de conocer el grado de desarrollo y la evolución de las sociedades prehistóricas que poblaron esta región caribeña. Basándonos en fuentes etnohistóricas referentes a la denominada la Costa Mosquita de los siglos XVII-XIX, creímos encontrarnos

ante una sociedad articulada en torno a pequeñas comunidades dedicadas básicamente a la caza, pesca y recolección, en algunos casos con una agricultura de subsistencia incipiente. Sin embargo, el recién descubrimiento del sitio El Cascal de Flor de Pino (KH-31, 750 cal a.C-340 cal d.C parece indicarnos que podría tratarse de una sociedad con una organización social un tanto más compleja.

Palabras Clave: Nicaragua, concheros, arquitectura, asimetría

Abstract

The original aim of the research project carried out on the Atlantic Coast of Nicaragua was to excavate one of the coastal sites (Karoline, KH-4, 340 calBC-350 cal. AD) to determine the levels of evolution and development of the prehistoric societies that populated this Caribbean region. Written ethno-historical sources for the so-called Mosquito Coast from the 17th-19th centuries, suggested that this was a society composed of small groups, basically devoted to hunting/fishing and gathering, probably with incipient subsistence agriculture. However, the recent discovery of the site of El Cascal de Flor de Pino (KH-31, 750 calBC-340 calAD) seems to indicate the possibility of a society with a rather more complex level of social organisation.

Key Words: Nicaragua, shell midden, architecture, asymmetry.

Contenido:

1. Introducción.
2. Excavación en el conchero K1I-4 en el yacimiento de Karoline (Kukra Hill).
3. El Cascal de Flor de Pino: la aportación de un nuevo descubrimiento arqueológico.
4. Otros yacimientos arqueológicos documentados en el área de estudio.
5. Discusión.
6. Conclusiones.
7. Agradecimientos.
8. Notas.
9. Bibliografía.

I. INTRODUCCIÓN

Las descripciones sobre la Costa Caribe de Nicaragua y sus poblaciones efectuadas entre el s. XVII y XIX tanto por piratas, A.O. Exquemelin o W. Dampier, como por viajeros, científicos sociales y agentes de diversos gobiernos como por ejemplo E.G. Squier o E. Conzemius (Hodgson, 1990; Roach, 1991; Romero, 1995; Squier, 1891; Steward, 1948), exponen que ésta fue una zona muy poco poblada y apenas modificada por la acción humana, Por norma describen un hábitat muy disperso de grupos humanos de reducido tamaño y con un bajo nivel de desarrollo

tecnológico. Aunque les reconozcan determinadas habilidades para la caza y pesca, resaltan también al desconocimiento de la metalurgia en general y de la cerámica en el caso particular de las comunidades misquitas. Las referencias a actividades agrícolas son confusas y ocupan un reducido espacio en la descripción de la subsistencia y, en algunas fuentes, el nomadismo aparece mencionado como una práctica común. Este hecho habría limitado tanto el desarrollo de una agricultura sedentaria como la posibilidad de asentamientos grandes con el consiguiente escaso nivel de centralización política. Hasta la creación y expansión del "Reino Mosquito" propiciado por el imperialismo inglés, no habría habido ninguna estructura de poder con cierto alcance territorial. Aparentemente, tampoco habrían existido mecanismos de organización política institucional entre las diferentes comunidades de un mismo grupo lingüístico fuera de las derivadas de las relaciones de parentesco. Incluso no se mencionan relaciones marcadas de desigualdad, fuera de las ocasionadas por las diferencias de edad y sexo dentro de cada comunidad. Todo ello contrastaría con las sociedades estatales fuertemente estratificadas de las tierras bajas del noroeste de Honduras, Guatemala, Belice y México.

La escasez de datos empíricos procedentes de trabajos arqueológicos en la zona ha sido la principal causa para que esta imagen, obtenida de la información etnográfica, sirviera para representar las poblaciones aborígenes prehistóricas. Igualmente, aunque investigadores de la primera mitad del s. XX, como Steward (1948) y Strong (1948), plantearon la existencia de sociedades prehispánicas mucho más "complejas" en la costa Caribe de Nicaragua y Honduras, no pudieron explicar el porqué estas sociedades habían experimentado un proceso de "regresión" hacia ferinas mucho "más sencillas" de subsistencia y organización social. La ausencia de vestigios mayas, aztecas o de otras sociedades mesoamericanas y de yacimientos como los conocidos para las tierras altas de la vertiente atlántica de Costa Rica validaba esta impresión. A su vez, esta concepción permitía suponer que los bajos niveles de antropización del bosque tropical húmedo de la época moderna reproducían también la realidad prehistórica: poblaciones muy reducidas que modificaron escasamente su entorno natural.

A nivel arqueológico en la costa nicaragüense, son de destacar los trabajos desarrollados en la década 1970s, entre los que despuntan por su intensidad los de Richard Magnus (1974, 1975, 1976, 1978). Este investigador realizó una serie de sondeos en varios concheros en el tramo central del litoral atlántico de Nicaragua, entre la Laguna de Perlas y la Bahía de Bluefields. Estas actuaciones le sirvieron para definir una secuencia cerámica y para obtener las cuatro primeras dataciones de Carbono 14 publicadas para toda la zona. Pocos años antes, a principios de 1970s el investigador nicaragüense S. Espinosa realizó también una

excavación en el conchero "Angi", en Monkey Point, al sur de Bluefields. Desafortunadamente los resultados de su trabajo no han sido publicados y actualmente únicamente existen referencias indirectas sobre las dataciones radiocarbónicas y los materiales líricos, que podrían adscribirse al cuarto o quinto milenio calANE (Veloz, 1991) Los contados sondeos que Matílló (1993) realizó en Monkey Point pocos años más tarde también en diversos concheros de Monkey Point completan el reducido número de trabajos arqueológicos en esta zona.

En este contexto de conocimiento se han desarrollado nuestras investigaciones en la Costa Atlántica de Nicaragua, a través de dos proyectos de investigación que han contemplado tanto prospecciones como excavaciones arqueológicas. El reconocimiento del litoral actual y antiguo entre Laguna de Perlas y Bahía de Bluefields (ver Figura 1), nos ha permitido identificar 21 yacimientos arqueológicos formados por más de 80 concheros (ver Figura 2). Las 17 dataciones absolutas realizadas nos han permitido situar 8 de estos yacimientos entre el 1.400/1200 calANE y el 700/900 calNE (ver Tabla 1), así como definir con mayor detalle una secuencia cerámica provisional para toda la zona (Gassiot y Palomar e.p.; Gassiot et. al e.p.). Una prospección orientada hacia las tierras del interior (años 2002 y 2003), en el municipio de Kukra Hill, nos ha permitido identificar otra serie de yacimientos arqueológicos de diferente índole. Uno de ellos, el Cascal de Flor de Pino (KH-31), posee diversas construcciones de gran tamaño con una datación de entre 750 calANE y el 440 calNE (Gassiot et al., 2003 a, b y c; Clemente et al., e.p.). Estos últimos descubrimientos arqueológicos nos han llevado a modificar nuestras hipótesis iniciales que, coincidiendo con los datos etnohistóricos, planteaban un poblamiento prehistórico con base a pequeños grupos humanos, probablemente nómadas, con una dedicación a la caza/pesca, recolección y ocasionalmente con una agricultura relativamente marginal en el conjunto de la producción.

Tabla 1. Fechas absolutas de yacimientos de la Costa Caribe de Nicaragua.

Código	Yacimiento y conchero	Material	Fecha bp	Fecha cal (1 sigma)*
Beta-143966	Coconut's Beach (LP-12)	shell	3070±60	1410-1270 ANE
Beta-143965	Long Mangrove (LP-7)	shell	2860±80	1280-830 ANE
Beta-176242	El Cascal de Flor de Pino (P-1)	charcoal	2520±40	790-760 & 680-550 ANE
Beta-137649	Karoline V (KH-5)	shell	2330±50	405-380 ANE
I-7450 ^a	(Sitetaia I?)	shell	2195±60	384-170 ANE ^b
Beta-143962	Karoline V (KH-5)	shell	2180±70	370-155 ANE
KIA-17648	Karoline IV (KH-4)	charcoal	2195±25	360-290 & 260-200 ANE
Beta-137648	Karoline V (KH-5)	charcoal	2170±40	350-300 & 220-170 ANE
KIA-17650	Karoline IV (KH-4)	charcoal	2140±25	350-310 & 230-60 ANE
Beta-140707	Sitetaia I (LP-8)	shell	2120±60	355-324 & 178-50 ANE
Beta-143963	Cox Site I (LP-2)	shell	2090±60	185-40 ANE
Beta-143964	Sand Bank II (LP-5)	shell	2090±70	190-30 ANE
Beta-143967	Sitetaia V (LP-13)	shell	2120±70	340-320 & 205-50 ANE
KIA-17649	Karoline IV (KH-4)	charcoal	2030±25	50 ANE -20 NE
I-7100 ^a	Sitetaia, I?	charcoal	2195±60	55 ANE -115 NE
Beta-143968	Sitetaia VIII (LP-18)	shell	1900±70	45-215 NE
KIA-17978	Karoline IV (KH-4)	<i>Cervus</i> sp. bone	1735±25	250-350 NE
Beta-173457	El Cascal de Flor de Pino (P-1)	charcoal	1640±40	395-434 NE
Beta-143969	Rocky Point (LP-20)	shell	1160±70	780-980 NE
Beta-143960	Cukra Point (B-5)	shell	1130±80	795-1000 NE
I-7451 ^a	Cukra Point	shell	1185±80	782-1021 NE
Beta-143961	Red Bend I/ Cukra Point (B-48)	shell	121±0.77%	modem

NOTA: Excepto en los casos en que se indica explicitamente, las fechas proceden de Gassiot (2005), Gassiot y Palomar (e.p.), Gassiot *et al.* (2003a) y Gassiot *et al.* (e.p.). Han sido calibradas empleando el programa Calib 4.2 basado en la curva INTCAL98 (Stuiver *et al.* 1998). Los valores $\delta^{13}\text{C}$ introducidos han sido estimados cuando no se disponían de las mediciones originales.

* Fecha de Magnus (1974: 201)

^b Fecha de Magnus (1974: 201). Para I-7451 hemos estimado valores $\delta^{13}\text{C}$ considerando que todas las conchas de la muestra eran del género *Polymesoda*. No obstante, posiblemente la presencia de algunas valvas de *Donax* es la causa de que este resultado sea considerablemente alto y discordante con los otros obtenidos en el yacimiento de Sitetaia.

* p=.68

Figura 1. Área de la investigación.

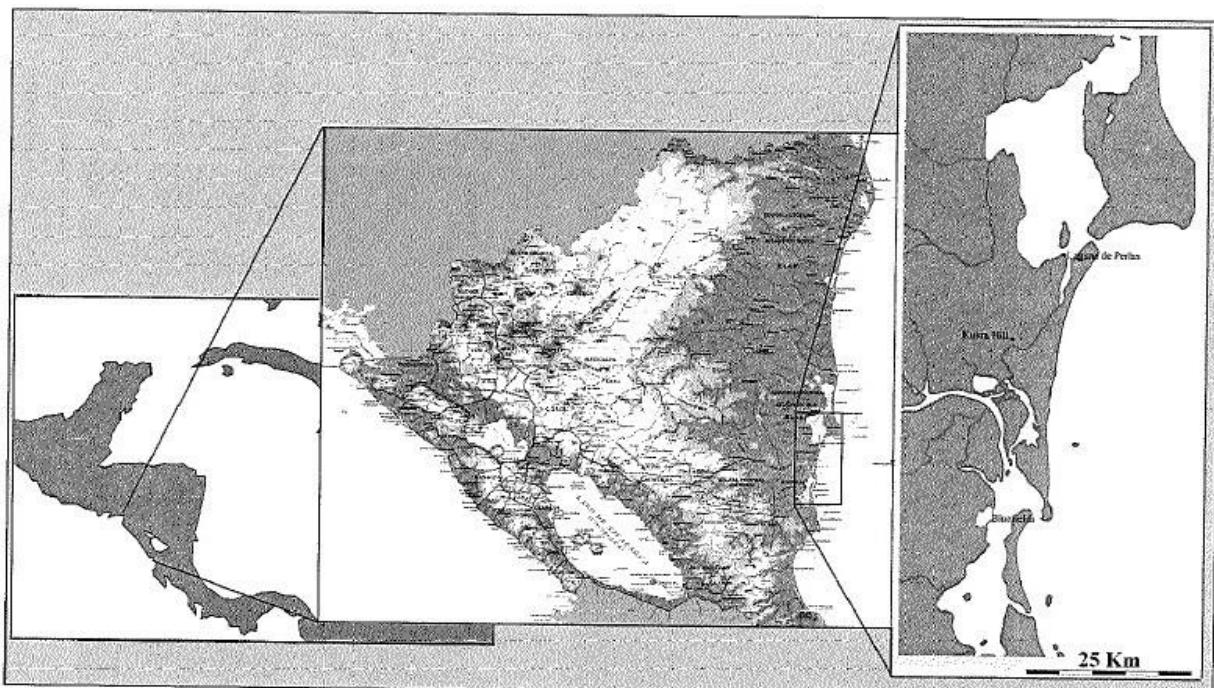




Figura 2.Yacimientos identificados desde 1998. 1: Brown Banh; 2: Coconut's Beach; 3: Long Mangrove; 4: Sitetaia; 5: Rocky Point; 6: Manhattan; 7: Karoline; 8: El Cascal de Flor de Pino, 9: Las Limas/Bella Vista; 10: Finca Zamora; 11: Vernon Creek; 12: Hawkis Point; 13: Gunboat Creek; 14: Punta Masaya; 15: Pilly Point; 16: Big Joe Creek; 17: Isla El Zopilote; 18: Mullum Creek; 19: Tiger Creek; 20: Antiguo Cementerio Rama; 21: Rama Cay; 22: Mission Cay.

2. LA EXCAVACIÓN DEL CONCHERO KH-4 EN EL YACIMIENTO DE KAROLINE (KUKRA HILL)

Partiendo de la hipótesis inicial mencionada, en febrero del 2002 iniciamos una excavación en uno de los concheros de Karoline (KH-4) en el término municipal de Kukra Hill. El yacimiento parece consistir en una aldea configurada por al menos 12 cancheros asociados a sus respectivas unidades habitacionales y que fueron ocupadas simultáneamente entre el 400 cal. ANF, y el 350 cal. INC. Para poder comprobar los planteamientos iniciales se llevó a cabo una excavación en extensión, de forma que nos permitiera incidir tanto en la parte del conchero (considerado inicialmente como área de desechos) como en la zona adyacente a éste, donde hipotéticamente debería encontrarse la unidad habitacional, tal y como ocurre en la actualidad en varias comunidades costeñas contemporáneas (ver Figura 3). La cuadricula abierta ha alcanzado los 50 m². La excavación en extensión nos ha permitido, entre otras cosas, poder discernir una clara diferencia entre ambos ámbitos de la excavación (conchero en la zona norte de la excavación y área de habitación en la sur).

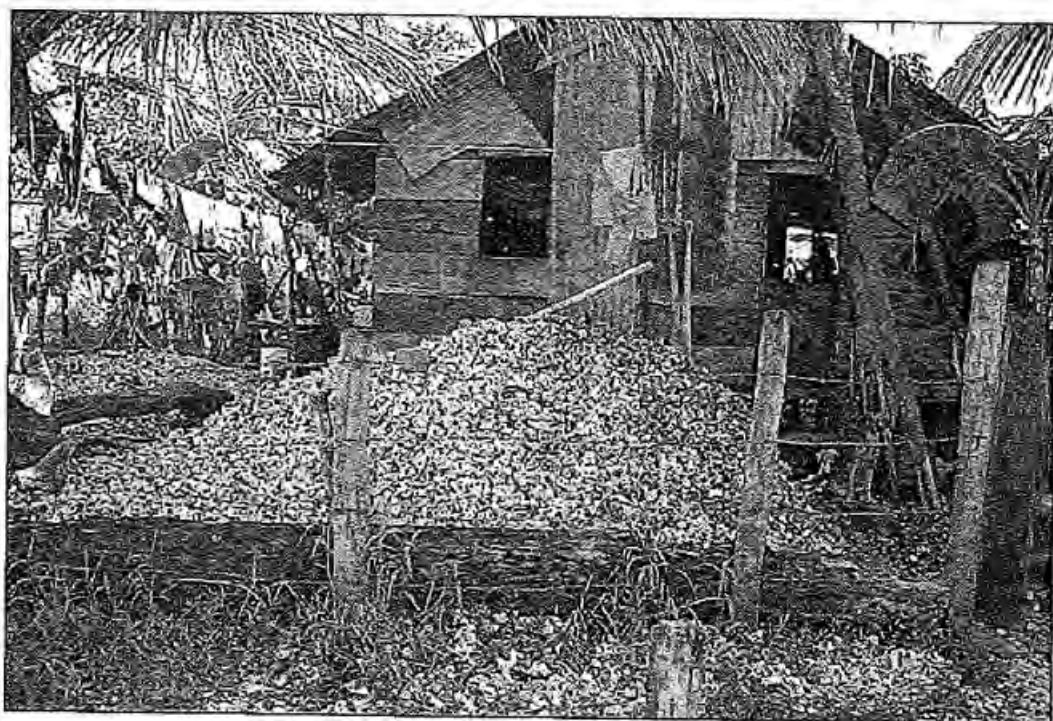


Figura 3. Conchero contemporáneo en Bluefields, formado por residuos del procesado doméstico de ostras (*Crassostrea rizophorae*) en una casa de indios Rama, al sur de Bluefields.

La excavación siguió la estratigrafía natural y antropogénica del yacimiento. En el interior del canchero hemos podido observar la existencia de diferentes estructuras relacionadas con diversos fogones y agujeros de poste asociados a éstos (ver Figura 4). Estos fogones, de formas más a menos rectangulares, fueron excavados directamente en el conchero durante la ocupación del lugar. Estas estructuras parecen corresponder a áreas de preparación de alimentos tanto para el consumo directo como el indirecto (¿ahumado de pescado?), tal y como se sigue realizando en la actualidad y como ha quedado registrado en fuentes etnográficas (Nietschmann, 1973). El que dispusieran los fogones encima del conchero parece tener una clara relación con las intensas lluvias que azotan esta zona tropical húmeda. El agua se filtra entre las conchas (en este caso mayoritariamente de *Donax sp.*) mucho más rápidamente que en las arcillas de fuera del conchero, haciendo de éste tipo de emplazamientos los lugares descubiertos más secos del asentamiento.



Figura 4. Detalle de un agujero de poste en la superficie de un estrato del conchero, antes de su excavación.

Al sur del canchero, donde el sedimento se conforma mayoritariamente de limos arcillosos con clastos también se ha podido observar una distribución diferencial de los productos cerámicos. Así por ejemplo, en el área cercana al conchero se registran vasijas de mayor tamaño, con formas globulares y carenadas, de paredes más recias y con rastros de haber estado en contacto con el fuego. Aparentemente estas vasijas fueron utilizadas en la preparación de alimentos. En cambio, más al sur se documentan otras formas cerámicas relacionadas con la distribución y consumo de los alimentos (platos y vasos). También hemos podido documentar la presencia de diversos instrumentos líticos que presentan rastros de uso de haber intervenido en la producción alfarera (Semenov, 1964; Keeley, 1980; Gassin y Garidel, 1993; Clemente, 1997; López Varela et al., 1999, 2001 y 2002). instrumentos que se utilizaron para alisar, bruñir y realizar incisiones en la pasta cerámica. Estos datos arqueológicos nos están indicando que en KH-4 se realizó la manufactura de al menos una parte de los recipientes cerámicos que allí se consumieron.

Las condiciones físico-químicas favorables que se dan en los sedimentos alcalinos de los concheros, han permitido la preservación de restos arqueológicos orgánicos que en contextos del trópico húmedo no suelen conservarse (huesos, semillas, etc.). Ello nos ha permitido constatar el consumo de una elevada gama de fauna salvaje y vegetales: pescado, moluscos, mamíferos terrestres (entre ellos, pecarí y venado) y acuáticos (manatí), tortugas, aves, reptiles y un variado abanico de frutos silvestres. La captura del manatí y algunas especies de pescado (tiburón enano), así como el transporte de moluscos marinos (*Donax* sp.) desde distancias de varios kilómetros, nos estaría indicando una más que probable

utilización de canoas. A falta de resultados analíticos en proceso, la documentación arqueológica de abundantes fragmentos de molinos (metates) y manos, nos permite conjeturar que tal vez la agricultura debió suponer un complemento destacado de la alimentación de los y las habitantes prehistóricos de Karoline.

Nuestro planteamiento inicial, era que estos asentamientos litorales podrían haber sido objeto de ocupaciones temporales o estacionales. Precisamente habrían sido habitados en los momentos que el ají (*Donax sp.*) es recolectado excavando en las arenas de las playas caribeñas (básicamente entre mayo y septiembre: Nietchsman, 1973). Apoya esta hipótesis la recurrencia de delgadas lenguas con micro-carbones y grumos de arcilla termoalterada que cubren la totalidad del área fuera del conchero. Esta evidencia puede ser interpretada como el resultado de actividades de limpieza y adecuación del espacio quemando la hierba que habría crecido durante el período de desocupación del lugar. Sin embargo, esta hipótesis que presume un poblamiento de la zona bastante móvil inicial puede cambiar tras el descubrimiento de El Cascal de Flor de Pino, yacimiento situado a unos 14 Km. al sur de Karoline (Gassiot et al., 2003 a y b).

3. EL CASCAL DE FLOR DE PINO: LA APORCIÓN DE UN NUEVO DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO

Durante la campaña de excavación del 2002 en Karoline fuimos recopilando información oral sobre otros posibles yacimientos arqueológicos en la zona. Ello nos llevó a iniciar una serie de prospecciones dirigidas con el objetivo de sistematizar una base de datos de sitios arqueológicos y, de esta forma, articular los indicios dispersos y fragmentarios que la población local dispone de evidencias arqueológicas. De esta forma se localizó el sitio arqueológico "El Cascal de Flor de Pino", gracias a la información proporcionada por el Ing. Nicolás Tarquín, empleado de la empresa "Kukra Hill Development Corporation" y con una sede en la misma localidad. En el momento de la primera visita, las tareas de limpieza y roza de la cima del Cerro el Cascal permitieron identificar tres plataformas. Las características topográficas de éstas indicaban claramente que se trataba de estructuras de origen antrópico (Figuras 5 y 6). Además, en los alrededores también se recuperaron fragmentos de cerámica y restos líticos de sílex tallado.



Figura 5. Vista de las plataformas de mayor tamaño en El Cascal de Flor de Pino, en el momento de su documentación por primera vez (febrero de 2002).

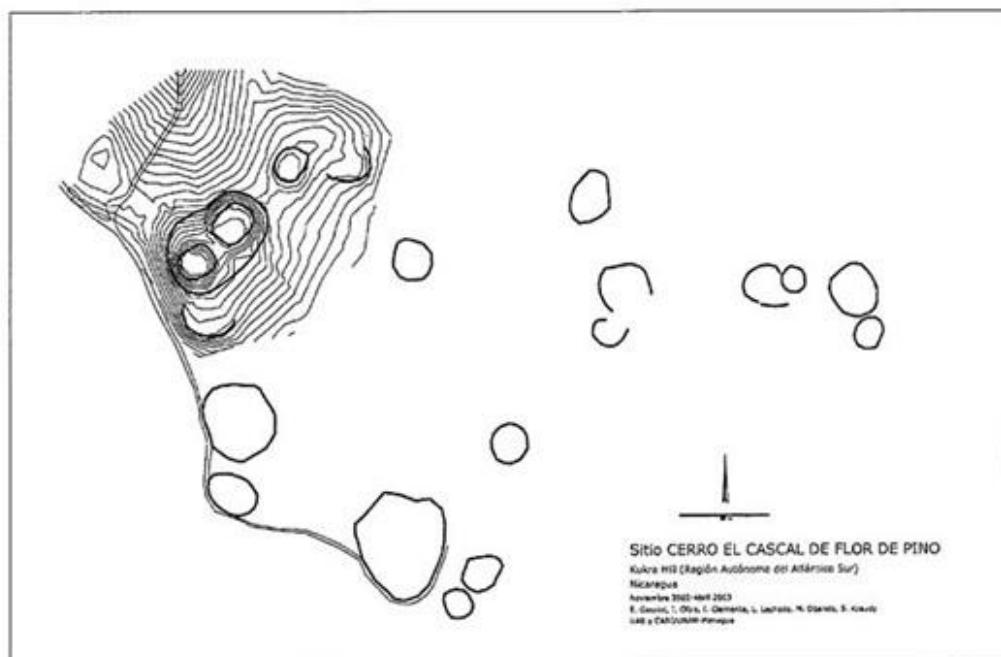


Figura G. Plano parcial del Casca] de Flor de Pino, mostrando las plataformas y algunos montículos y la "plaza" central del sitio.

Esta presencia de arquitectura monumental en la forma de al menos tres plataformas muy bien definidas, hizo plantear la hipótesis de que el sitio debería de tener una cronología mucho más reciente que la de los asentamientos litorales más cercanos (Karoline, Brown Bank y Sitetaia). Éstos últimos presentaban una serie bastante completa de fechas absolutas que los situaban dentro del periodo 400 ca1ANE a 350 ca1NE, con una cronología bastante anterior a la de los sitios con montículos artificiales dedicados a uso habitacional del centro, norte y oeste de Nicaragua y del valle central y la vertiente atlántica de Costa Rica (Espinoza y Rigat, 1994; Fonseca, 1992; Gassiot y Palomar, 2003; Gassiot et al., 2003a; Gutiérrez y Mora, 1988; Hurtado de Mendoza y Gómez, 1985; Lange et al., 1992; Palomar y Gassiot, 2002; Rigat y González, 1996; Snarskis, 1992; Vázquez, 1989). Sobre esta base, parecía coherente argumentar que El Cascal de Flor de Pino representaría a poblaciones de un periodo posterior a las establecidas en Karoline, Brown Bank y Sitetaia, quizás con algún tipo de relación con las que a partir del 600-800 ca1NE empezaron a levantar montículos para definir espacios habitacionales tanto en las tierras altas de Costa Rica como en la mitad occidental de Nicaragua. La posible cronología tardía del sitio de Garrobo Grande (Espinoza, com. pers. 2003), en la parte interior de las llanuras atlánticas de Nicaragua, sería coherente con esta proposición inicial. En virtud de estos planteamientos se planificaron sendas intervenciones para noviembre de 2002 y marzo/abril de 2003, con los objetivos de definir mejor la estructura interna del sitio y sus rasgos arquitectónicos y obtener datos precisos con respecto a la época de su construcción y ocupación.

En noviembre del 2002 llevamos a cabo una breve campaña para delimitar la extensión del Cascal de Flor de Pino. Realizamos un levantamiento topográfico de las tres plataformas principales y de los dos montículos más cercanos, así como un pequeño sondeo de 0.5 m² en la cima de la plataforma nº 1 (la de mayor envergadura y situada más al sur). Gracias a este sondeo pudimos recuperar material lítico y cerámico, así como fragmentos de carbón que nos permitieron realizar unos primeros fechados radiocarbónicos, entre el 800-550 cal. ANE y el 400-440 cal. NE (Gassiot et al., 2003a).

En marzo-abril del 2003 efectuamos la primera campaña de excavación arqueológica del sitio. El objetivo de esta campaña era realizar una sección en la parte externa de la plataforma que habíamos datado, para observar las técnicas y métodos empleados para su construcción. A la vez, continuamos con la mapificación del asentamiento, realizamos un nuevo sondeo en la segunda

plataforma y proseguimos con prospecciones en la zona que nos permitieron documentar nuevos yacimientos arqueológicos presumiblemente asociados.

Las tres plataformas están construidas mediante el uso combinado de tierra y piedras, como también está documentado para otras sociedades mesoamericanas denominadas "complejas" de la misma época (Medran, 1993; Weaver, 1993). Pese a ello, se aprecian diferencias en la técnica constructiva, especialmente en lo referente a la plataforma 1101, con menor presencia de piedras que en las dos restantes. En estos momentos aún no nos es posible determinar si este hecho responde a períodos o técnicas constructivas diferentes. Pero sí podernos inferir, por el gran tamaño de las plataformas, un importante esfuerzo laboral en su construcción.

4. OTROS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DOCUMENTADOS EN EL ÁREA DE ESTUDIO

Paralelamente a las excavaciones efectuadas durante marzo y abril de 2003 en el Cascal de Flor de Pino y en Karoline, se continuaron prospectando lugares donde se recibieron noticias de la posible presencia de yacimientos arqueológicos. Fruto de esta actividad se localizaron diversos petroglifos sobre rocas de basalto (ver la Figura 7). Sin embargo, los sitios más destacables por sus características son Las Limas y Bella Vista, ubicados muy cerca uno del otro. El sitio de Las Limas (Figura 8) se define por una acumulación de más de 75 monolitos de basalto, de sección circular y un eje longitudinal, que oscila entre poco menos de 1 m. y hasta casi 3 m. La disposición predominante de los monolitos, todos ellos de un único tambor, sigue una disposición norte - sur. En gran parte, los monolitos están colmatados por la arcilla rojiza que constituye el horizonte geológico de la extensa llanura que, del macizo de lomas del ceno El Cascal, se prolonga hacia la cuenca de la Big Lagoon al sur y hacia el cerro Kukra y la localidad de Kukra Hill al este. El tamaño de esta concentración ronda los 30 m. de largo y poco más de 15 de ancho. La disposición de los bloques líticos permite excluir la posibilidad de que procedan del colapso de una estructura habitacional o un templo. Más bien parece indicar que su deposición se efectuó de forma ordenada en un punto concreto, quizás para su utilización posterior en otros lugares.



Figura 7. Petroglifo documentado en el sitio Bella Vista.



Figura 8. Acumulación de monolitos de basalto en el momento de su descubrimiento (marzo de 2003).

En la zona no se han encontrado indicios de fabricación de los monolitos. Algunos de ellos presentan algunas fracturas de origen moderno, producto del "descascarillamiento" del basalto asociado a la meteorización. Sus extremos distales no son homogéneos. En la mayoría de los casos, presentan volúmenes redondeados. Sin embargo, al no mover ninguna de las piezas de su posición inicial, resulta difícil evaluar hasta que punto han podido ser modificadas antrópicamente, así como la naturaleza de esta acumulación. De todas formas, en los alrededores se encontraron fragmentos de sílex tallado y fragmentos de cerámica,

Aunque en algunas zonas de Mesoamérica se han documentado afloramientos de basalto cilíndrico, parece totalmente descartable que la acumulación de bloques de basalto tal y cómo se presenta actualmente tenga un origen natural. En primer lugar, se encuentran en una llanura de arcillas apartados de los erosionados afloramientos de basalto terciario visibles en algunos cerros, a una cota superior. Otros afloramientos de basalto, en esta ocasión tubular, se pueden encontrar en las quebradas que conducen a la Big Lagoon y algunas terrazas naturales que bordean la depresión en que ésta se ubica, aunque no han podido revisarse con detenimiento. No obstante la disposición de los bloques de

basalto en la acumulación de Las Limas no parece, en ningún caso, vincularse a una estructura geológica. Por otra parte, algunas trazas y la presencia de material arqueológico ilustran la existencia de actividad prehistórica en el lugar. En tercer lugar, en el cercano sitio de Bella Vista, se han encontrado varios de estos monolitos. El sitio, situado en el asentamiento muy reciente del mismo nombre, contiene restos arquitectónicos y pequeños montículos de apariencia prehistórica. Entre ellos es visible algún vestigio de pared formado por bloques de basalto. En una de éstas se conserva todavía en posición vertical un "monolito" que sobresale, del actual nivel de la superficie, alrededor de 80 cm. En este último yacimiento se documentó también un petroglifo con una figura antropomorfa.

5. DISCUSIÓN

Aunque los trabajos realizados hasta el momento son muy iniciales, se dan determinadas circunstancias que nos permiten desarrollar varias hipótesis a discutir. En primer lugar, como hemos argumentado más arriba, las dataciones radiocarbónicas obtenidas nos han hecho ir variando los planteamientos explicativos, todavía de carácter hipotético, a lo largo del proceso de investigación. El hecho de que El Cascal de Flor de Pino haya proporcionado unas fechas absolutas más antiguas que las documentadas en otros yacimientos con montículos de la costa pacífica y de las llanuras interiores de Nicaragua, ha resultado sorprendente. Este dato contradice las hipótesis difusionistas (Bransford, 1881; Lothrop, 1926) de que estas "civilizaciones" llegan al territorio nicaragüense, durante el período clásico, desde el norte y por el pacífico para luego expandirse hacia el atlántico. De ahí, que en un principio creyésemos que los yacimientos costeros también deberían ser anteriores al Cascal de Flor de Pino, y no coetáneos como demuestran las dataciones (Tabla 1), y que por lo tanto se podría tratar de asentamientos de pequeños grupos que ocupaban y explotaban el litoral estacionalmente, que utilizaban la canoa como medio de producción y transporte, cazaban, pescaban, recolectaban frutos silvestres y, por los metates (molinos) hallados podrían tener algún tipo de agricultura (tal y como señalan las fuentes etnohistóricas para los siglos XVII a XIX). Estas pequeñas comunidades dispersas podrían haber constituido más tarde (por evolución interna y desarrollo de los medios de producción o por contactos con otros grupos) una sociedad con asentamientos más estables y de mayor tamaño, como sería el caso. En torno a estos argumentos se articulaban los planteamientos de partida antes de conocer las dataciones del Cascal de Flor de Pino.

Sin embargo, una vez conocidas las dataciones y viendo la relación directa por la cronología y los restos materiales entre los diversos asentamientos, la cuestión puede ser otra. El Cascal de Flor de Pino podría haber cumplido la función de "centro político y estratégico" de una sociedad que ocupaba al menos parte de la extensa llanura litoral entre el norte del río Escondido, entre Bluefields y Laguna de Perlas. Además de que desde el cerro Cascal se tiene un control visual de grandes extensiones en todas las direcciones cardinales, las construcciones de grandes plataformas y numerosos montículos, reproduciendo el patrón de una plaza central como en otros lugares del Preclásico mesoamericano (Bove et al., 1993, Hammond, 1991; Hohmann y Porris, 1999; Hohmann et al., 1990, Messenger, 1987), parecer estar indicando que el asentamiento fue objeto de una elevada inversión laboral y de planificación del espacio. Esta ordenación se habría dado tanto de cara a definir un espacio interior, con la aplicación de un modelo urbanístico que podemos hallar en otros lugares del norte de Centroamérica con una cronología similar, como orientada a construir un paisaje externo donde el yacimiento ocupó uno de los únicos puntos visibles desde una región extensa que lo circunvala. Ello permite plantear, al menos hipotéticamente, que quizás desempeñó u ocupó un espacio también central en la organización económica y política de esa sociedad. Si esto es así, también cabe la posibilidad de que las aldeas costeñas (Karoline, Sitetalla, etc) no fueran asentamientos estacionales para la explotación de mariscos y otros recursos acuáticos, sino que fueron ocupados de forma más permanente. De esta forma también servirían como lugar de observación y control de las "fronteras" del territorio ocupado por esa sociedad, evitando así la entrada de otros grupos por el mar o ríos y canales. Esta otra hipótesis también es necesaria contrastarla.

Otro dato que hemos podido comprobar, es que aunque en el Cascal de Flor de Pino y en Karoline están presentes tipos de vasijas cerámicas similares, el primero no cumplió la función de centro artesanal desde el que se distribuyó la producción. Este hecho se ha podido constatar por la presencia en el canchero I{H-4 de Karoline de diversas herramientas, fundamentalmente líticas, que presentan rastros de uso de haber intervenido en la producción de cerámica. Igualmente en este yacimiento también hemos registrado las distintas actividades y procesos para la producción lítica, desde el descortezado de las materias primas, pasando por la explotación de los núcleos, hasta la formatización de los instrumentos y su participación en otros procesos productivos (Clemente et al., en prensa).

6. CONCLUSIONES

Las investigaciones llevadas a cabo en la Costa Atlántica de Nicaragua han supuesto un incremento substancial de los datos sobre el poblamiento prehistórico de la zona y han mostrado una secuencia más compleja de lo que en un principio permitía suponer la lectura de las fuentes etnohistóricas. La mayor cantidad de datos disponibles en la actualidad abarca los períodos Preclásico Medio y Tardío, aproximadamente entre el principio del s. VIII cal ANE. y la primera mitad del s. V cal. NE. Durante estos siglos coexistieron en esta área de Nicaragua poblados cercanos al litoral y configurados por más de media docena de unidades habitacionales con al menos un asentamiento de un mayor tamaño, con grandes estructuras arquitectónicas y una localización que facilita un gran control visual del territorio. El análisis de los concheros de los poblados y la excavación de uno de ellos han permitido documentar una explotación muy diversificada del medio, incluso con estrategias variables en las diferentes aldeas. En Karoline, estas actividades conllevaron la caza y recolección de un amplio abanico de especies terrestres y acuáticas. También se consumieron, como mínimo, una variada gama de frutos silvestres. En El Cascal de Flor de Pino, en cambio, se levantaron grandes construcciones de tierra y piedras estructuradas en torno a una plaza o espacio central. Hasta la fecha, la parte conocida del asentamiento ocupa más de 6 Ha. y contiene al menos 22 plataformas y montículos.

Contrariamente a lo esperado en un principio, las fechas absolutas disponibles para las pequeñas aldeas litorales y El Cascal de Flor de Pino coinciden dentro del periodo cronológico mencionado. Otros rasgos, como la cerámica y la industria lítica presentan también características similares en todos estos sitios contemporáneos, sugiriendo su existencia dentro de unos parámetros tecnológicos y normativos compartidos por las gentes que los poblaron. Queda, sin embargo, por definir la relación cronológica que con ellos mantienen los sitios de Las Limas y Bella Vista. A nivel meramente hipotético se puede plantear una posible coetaneidad con El Cascal de Flor de Pino, donde se ha encontrado un posible monolito. Más investigación se requiere, sin embargo, para solucionar este aspecto.

Alcanzado este punto, no podemos dejar de mencionar dos elementos que consideramos altamente relevantes. En primer lugar, las características normativas de algunos objetos y elementos del registro arqueológico sugieren ciertos vínculos con rasgos identificados en sitios de cronología similar zonas situadas más hacia el norte. De sobras es conocido el empleo de monolitos de basalto con finalidades ideológicas en la última fase de algunos sitios "olmecas". También en la costa norte de Honduras, por ejemplo en el sitio Plan Grande de la Isla Patuca, Strong (1933) documentó una acumulación de monolitos tumbados y

en pie sin un aparente orden o funcionalidad arquitectónica. Por otra parte, la estructura de asentamientos con un gran espacio central rodeado de edificaciones, algunas de ellas de gran tamaño (y un posible uso "público") plantea también recurrencias con los parámetros de la segunda mitad del periodo Preclásico en la denominada "Mesoamérica". Finalmente, algunos patrones decorativos de la cerámica, especialmente en las formas carenadas y globulares tienen reminiscencias con la de sitios contemporáneos de la costa de Belice (Kosakowsky, 1987). Esta realidad no necesariamente comporta la existencia de procesos de difusión en esta época de la Prehistoria regional. Simplemente nos plantea la posibilidad de que los contextos históricos que en el norte de América Central llevaron al surgimiento de las formaciones estatales pudieron tener una mayor extensión geográfica de lo hasta ahora pensado, incluyendo una amplia parte de la llanura atlántica de la actual Nicaragua. Quedaría por explicar, en este caso, por qué en esta parte el proceso no desembocó en circunstancias similares a las documentadas en el noroeste de Honduras, Guatemala y Belice.

En segundo lugar, la coexistencia en un mismo territorio de asentamientos de muy distinta naturaleza plantea interesantes cuestiones históricas. En este sentido, trabajos futuros deberán definir con precisión la relación que existió entre El Cascal de Flor de Pino y los poblados dispersos a su alrededor, de los que Kakabila, Brown Bank, Sitetaia y, quizás, Bella Vista eran una porción. La similitud de este patrón con el documentado para la misma época para las tierras bajas del este de Guatemala, Belice y noroeste de Honduras facilita pensar en que nos encontramos ante una sociedad con ciertas formas de desigualdad social y nivel de centralización política. Sin embargo, esta analogía podría enmascarar peculiaridades del poblamiento de la Costa Atlántica de Nicaragua si no se acompaña de una investigación arqueológica detallada. Éste es, pues, el reto para el futuro. Por ahora se puede tener la seguridad, por lo menos, de que los trabajos realizados hasta la fecha han permitido documentar una sociedad prehistórica desconocida y con pocas conexiones con la realidad documentada etnográficamente a partir del s. XVII.

7. AGRADECIMIENTOS

Los trabajos realizados en la Costa Atlántica de Nicaragua no habrían sido posibles sin el aporte económico del Ministerio de Educación y Ciencia, del Ministerio de Cultura y de la Agencia Española de Cooperación Internacional; así como sin la participación de estudiantes y profesores de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua- Managua.

8. NOTAS

Ambas fechas se han obtenido del análisis por AMS de muestras de carbón. La más reciente procede de una lengua de hogar relacionada con la última ocupación de la estructura documentada en el sondeo, y se interpreta como procedente de su abandono. La más antigua proviene de un nivel asociado al colapso de las estructuras aéreas de la plataforma y que, durante la excavación, cubría la lengua del hogar. Aunque esta fecha más antigua es coherente con el registro estratigráfico, debemos no olvidar que el intervalo de tiempo entre ambos resultados es considerable. Con todo, la reducida extensión del sondeo realizado limita la precisión en la definición de los contextos. Próximas dataciones deberán alumbrar este punto. No obstante, parece fuera de dudas que la plataforma n° 1 se construyó durante el denominado período Preclásico.

9. BIBLIOGRAFÍA

- BRANDSFORD, J. F., 1881: Archaeological Researches in Nicaragua. Smithsonian Institution. Washington City.
- BOYE, F. J., MEDRANO, S., LOU, B. y ARROYO, B., 1993: El Proyecto Balberta. La Transición entre el Formativo terminal y el Clásico temprano en la Costa Pacífica de Guatemala. University of Pittsburg Memoirs in Latin American Archaeology N°6. University of Pittsburgh/ Asociación Tikal. Pittsburgh) Guatemala.
- BRIZ, I., FORÉS, A., GASSIOT, E. y PALOMAR, B., 1999: "Excavación de un montículo precolombino en el Pacífico de Nicaragua: Sitio El Apatite, León (N-LE-19)". Vínculos 25, pp. 95-119.
- CLARK, C. M., DAWSON, F. G. y DRAKE, J. C., 1980: Archaeology in the Mosquito Coast. A reconnaissance of the pre-Columbian and Historic Settlement along the Rio Tinto. Occasional Publication N° 4. Centre of Latin American Studies. University of Cambridge. Cambridge.
- CLEMENTE, I., 1997: Los instrumentos líticos de Túnel VII: una aproximación etnoarqueológica. Treballs d'Etnoarqueologia, 2. CSIC, Madrid.
- CLEMENTE, I., GAS SIOT, E., LECHADO, L. y OLTRA, J., en prensa: "El Cascal de Flor de Pino" descubrimiento, planimetría y datación de un conjunto arqueológico en la Costa Atlántica de Nicaragua", Acts of the International Association of Caribbean Archaeology Congress, 29 de Junio - 6 de Julio, 2001 Santo Domingo.

CLEMENTE, I., GASSIOT, E. y TERRDAS, X., en prensa: Manufacture and use of stone tools in the Caribbean Coast of Nicaragua. The analysis of the last phase of the shell midden KB-4 at Karoline (250-350 cal AD). "Prehistoric Technology" 40 years later: functional studies and the Russian legacy. Congreso de Verona (Italia), 20-23 abril 2005.

CONZEMIUS, E., 1932: Ethnological survey of the Miskito and Sumu Indians of Honduras and Nicaragua. Bureau of American Ethnology Bulletin, 106. Washington D.C.

CORRALES, F., 2000: An Evaluation of Long Term Cultural Change in Southern Central America: the Ceramic Record of the Diquis Archaeological Subregion, Southern Costa Rica. Tesis Doctoral inédita. Department of Anthropology. University of Kansas.

ESPINOZA, E. y RIGAT, D., 1994: "Gran Nicoya y la Cuenca del Lago de Managua". Vínculos 18-19, pp. 157-172.

FOOD ALIMENTATION ORGANIZATION, 1992: Guía de campo de las especies comerciales marinas y aguas salobres de la costa septentrional de Sur América. Fichas FAO de identificación de especies para fines de pesca. Food Alimentation Organization. Roma.

FAIRBRIDGE, R. W., 1976: "Shellfish-Eating preceramic Indians in Coastal Brazil". Science 191, pp. 353-359.

FONSECA, O., 1992: Historia antigua de Costa Rica: Surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José.

GASSIOT, E., 2005: "Shell middens in the Caribbean Coast of Nicaragua: prehistoric patterns of mollusks collecting and consumption". En BAR-YOSEF, D., Ed.: Archaeomalacology: Molluscs in former environments of human behaviour, pp. 40-53. Oxbow Books. Oxford.

GASSIOT, E. y PALOMAR, B., 2003: "El poblamiento precolonial en las tierras altas del norte de Nicaragua". Revista de Historia y Ciencias Sociales 1, pp. 5-13.

GASSIOT, E. y PALOMAR, B., 2001: "Prehistoric settlement of atlantic coast of Nicaragua. Absolute chronology of Pearl Lagoon and Bluefields shell middens". Acts of the XIVth UISPP Congres, Liége 2001. Archeopress. Oxford.

GASSIOT, E., PALOMAR, B., BALLADARES, S., BRIZ, I., CALERO, M. L., CORDERO, C., FORÉS, A. y LECHADO, L., 1998: "Aplicación de una metodología científica para el reconocimiento de unidades habitacionales prehistóricas: El sitio El Apante". Comunicación presentada en Iº Congreso de Arqueología de Nicaragua, 20-24 de julio de 1998. Managua.

- GASSIOT, E., PALOMAR, B., BRIZ, I., FORÉS, A. y TOUS, M., 2000: "¿Poder para o poder sobre?. Arquitectura y montículos prehispánicos en Nicaragua". Comunicación presentada en el 500 Congreso Internacional de Americanistas, 10-14 de julio 2000. Varsovia.
- GASSIOT, E., CLEMENTE, I., OLTRA, J. y LECHADO, L., 2003a: "El Cascal de Flor de Pino, descubrimiento, planimetría y datación de un conjunto arqueológico en la Costa Atlántica de Nicaragua". Revista de Historia y Ciencias Sociales 2, pp. 80-93
- GASSIOT, E.; BRIZ, I. y CLEMENTE, L, 2003b: "Asentamiento y sociedad durante el periodo preclásico en la costa atlántica de Nicaragua". <http://seneca.uab.es/arqueologianicaragua>
- GASSIOT, E., CLEMENTE, I., BRIZ, I. y LÓPEZ, J.A., 2003c: "El Cascal de Flor de Pino. Una civilización desconocida en la Costa Atlántica de Nicaragua". Revista de Arqueología 268, pp. 32-37.
- GASSIOT, E., CLEMENTE, I. y PALOMAR, B., en prensa: "Entre lagunas y manglares: poblamiento y explotación del litoral en la Costa Caribe de Nicaragua (1,400 calAC a 1,000 ca1DC)", Acts of the International Association of Caribbean Archaeology Congress, 29 de Junio - 6 de Julio, 2003. Santo Domingo.
- GASSIN, B., 1993 : "Des outils de silex pour la fabrication de la poterie". En ANDERSON P.C., BEYRIES, S., OTTE, M. y PLISSON, H., Dirs.: Traces et fonction : les gestes retrouvés. ERAUL, 50(1), pp. 189-203.
- GUTIÉRREZ, M. y MORA, G., 1988: "Reconocimiento y evaluación exploratoria de un complejo arquitectónico localizado entre llanuras? Cubujuquí". Vínculos 14, pp. 105119.
- HAMMOND, N., 1991: Cuello: an early Maya community at Belize. Cambridge University Press. Cambridge y New York.
- HEALY, P. F., 1978: "Excavations at Selin Fam (H-CN-5), Colon, northeast Honduras". Vínculos 4(2), pp. 57-79.
- HEALY, P. F., 1993: "Northeastern Honduras", En HENDERSON J. S. y BEAUDRY-CORBETT M.,Eds.: Pottery of Prehistoric Honduras. A regional classification and analysis, pp. 194-213. University of California. Los Angeles.
- HODGSON, R., 1990: "Primera versión sobre la situación de esta parte de América llamada la Costa de Mosquitos, 1757" (Publicación original de 1759). Wani 7, pp. 64-80.

- HOHMANN, B. y PORRIS, T., 1999: "The Excavations of Plaza B at Pacbitun, Belize". En HEALY, P. F., Ed.: Belize Valley Preclassic Maya Project: Report on the 1996 and 1997 Field Seasons. Occasional Papers in Anthropology N° 13, pp. 1-18. Trent University. Peterborough.
- HOHMANN, B., PORRIS, T. y ARENDT, C., 1999: "The 1997 Investigations at Pacbitun, Belize". En HEALY, P. F., Ed.: Belize Valley Preclassic Maya Project: Report on the 1996 and 1997 Field Seasons. Occasional Papers in Anthropology N° 13, pp. 19-29. Trent University. Peterborough,
- HOOPES, JOHN W., 1994: "The Tronadora Complex: Early Formative Ceramics in Northwestern Costa Rica". Latin America Antiquity 5, pp. 3-30.
- HURTADO DE MENDOZA, L. y GÓMEZ, .1., 1985: "Breve descripción de dos regiones arqueológicas en Costa Rica: Guayabo de Turrialba y Ta'Lari de Pacuare". Vinculos 11, pp.111-118.
- KEELEY, L. H., 1980: Experimental determination of stone tool uses. A microwear analysis.
- Prehistory, Archaeology and Ecology Series. The University of Chicago Press. Chicago. KOSAKOWSKY, L. J., 1987: Preclassic Maya Pottery at Cuello, Belize. Anthropological Papers of the University of Arizona n° 47. The University of Arizona Press. Tucson. LANGE, F., SHEETS, P. D., MARTÍNEZ, A. y ABEL-VIDOR, S., 1992: Archaeology of Pacific Nicaragua. University of New Mexico Press. Alburquerque.
- LINARES, O. F., 1980: "The Ceramic Research: Time y Place". En LINARES O. F. y RANERE A. J., Eds.: Adaptative Radiations in prehistoric Panama. Cambridge, Peabody Museum Monographs No. 5, pp. 81.117. Harvard University. Cambridge.
- LÓPEZ VARELA; S., McANANY, P.A. y KIMBERLY, A.B., 1999: "Defining Maya Ceramic Production at K'axob: an Experimental Study". En OWEN, L.R. y PERR, M., Eds.: Ethno-Analogy and the Reconstructionn of Prehistoric Artefact Use and Production, pp. 225-235. Urgeschichtliche Materialhefte. Tubingen.
- LÓPEZ VARELA, S., McANANY, P.A. y KIMBERLY, A.B., 2001: "Ceramics Technology at Late Classic K'axob, Belize". Journal of Field Archaeology 28, pp. 177-191.
- LÓPEZ VARELA, S., VAN GUN, A. y JACOBS, L., 2002: "De-mystifying Pottery Production in the Maya Lowlands: Detection of Traces of Use-Wear on Pottery Sherds through Microscopic Analysis and Experimental replication". Journal of Archaeological Science 29, pp. 1133-1147.
- LOTHROP, S. K., 1926: Pottery of Costa Rica and Nicaragua. Volume I Memoir No. 8. Heye Foundation, Museum of American Indian. New York.

- MACKENZIE, C. L. y LOPEZ, A., 1997: "Molluscan Fisheries of Nicaragua". En MACKENZIE, C. L., BURNELL Jr., V. G., ROSENFIELDS, A. y HOBART, W. L., Eds.: The History, Present Condition and Future of the Molluscan Fisheries of North and Central America and Europe, vol. 2, pp. 19-32. NOAA Technical Report NMFS 127. Department of Commerce. Washinton D. C.
- MAGNUS, R., 1974: The Prehistory of Miskito Coast of Nicaragua: A Study in Cultural Relationships. Ph.D. thesis, Yale University. University Microfilms. Ann Arbor.
- MAGNUS, R., 1975: "La secuencia cerámica de la Costa Atlántica y la zona central de Nicaragua". Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación 4, pp. 1-10.
- MAGNUS, R., 1976: "La Costa Atlántica de Nicaragua". Vínculos 2, pp. 67-74.
- MAGNUS, R., 1978: "The Prehistoric and Modern Subsistence Patterns of the Atlantic Coast of Nicaragua: A Comparison". En STARK, B. y VOORHIES, B., Eds.: Prehistoric Coastal Apatations. The Economy and Ecology of Maritime Middle America. Academic Press, pp. 61-80. New York.
- MATILLÓ, J., 1993: "Los `conchales' de Punta Mico". En ARELLANO, J. E. Ed.: Treinta años de arqueología en Nicaragua. Museo Nacional de Nicaragua, pp. 17-18. Managua.
- MEDRANO, S., 1993: "Central Balberta". En BOVE, F. J., MEDRANO, S., LOU, B. y ARROYO, B., Eds.: The Balberta Project. University of Pittsburgh- Asociación Tikal, pp. 43-68. Pittsburgh / Guatemala.
- MESSENGER Jr., L. C., 1987: "Community Organization of the Late Classic Southern Periphery of Mesoamerica: `Expressions of Affinity'". En ROBINSON, E. J., Ed.: Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier. Prehistoric and Historic Honduras and El Salvador, pp. 385-416. BAR International Series 327 (ii). B.A.R British Archaeological Reports. Oxford.
- NIETSCHMANN, B., 1973: Between Land and Water. The Subsistence Ecology of the Miskito Indians, Eastern Nicaragua. Seminar Pres. New York.
- PALOMAR, B. y GASSIOT, E., 2002: "El poblamiento prehistórico en las tierras altas de Nicaragua, Nuevas aportaciones a la luz de las intervenciones arqueológicas en Miraflor (Estelí)". En PIQUÉ, R. y VENTURA, M., Eds.: América Latina. Historia y Sociedad, una visión interdisciplinaria. Cinco años de Aula Oberta en la UAB, pp. 537-548. Colleccí Amern & nCat. Institut Catalá de Cooperació Iberoamericana. Barcelona.

- RIGAT, D. y GONZÁLEZ, R., 1996: "Preliminary Research in Chontales and the Lake Managua Basin, Nicaragua", En LANGE, F., Ed.: Paths to Central American Prehistory, pp. 177-190. University of Colorado Press. Niwot.
- ROACH, J., 1991. "Las sorprendentes aventuras de John Roach, marinero de Whitehaven" (Originally published 1798). Wani 11, pp. 14-26.
- ROMERO, G., 1995: Las sociedades del atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII. Banco Nicaragüense. Managua.
- SANOJA, M. y VARGAS, I., 1995: Gente de la canoa. Economía Política de la Antigua Sociedad Apropiadora del Noreste de Venezuela. Fondo Editorial Tropikos, Caracas.
- SEMENOV, S.A., 1964: Prehistoric Technology. Cory, Adams and Mackay. London.
- SEVEREYN, H. J., 1993: Taxonomic Revision an Phylogeny of the Genus Polymesoda (Bivalvia. Corbiculidae). Tesis Doctoral inédita. Program in Marine, Estuarine and Environmental Sciences. University of Maryland. Baltimore.
- SNARSKIS, M. J., 1992: "Wealth and Hierarchy in the Archaeology of Eastern and Central Costa Rica". En LANGE, F. W., Ed.: Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area, pp. 141-164. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington,
- D. C. SQUIER, E. G., 1891: Adventures on the Mosquito Shore. Worthington Co. New York.
- STEWARD, J. H., 1948: "The circum-Caribbean tribes: A Introduction". En STEWARD, J. H., Ed.: Handbook of South America Indians. Volume 4. The Circum-Caribbean Tribes, pp. 1-41. Smithsonian Institution. Washington D.C.
- STONE, D., 1943: Arqueología de la costa norte de Honduras. Peabody Museum. Universidad de Harvard. Cambridge.
- STRONG, W. D., 1933: Papers of William Duncan Strong. Field Work 1933. Honduras Expedition, January 25 — July 17, 1933. Documento manuscrito. National Anthropological Archives. Smithsonian Institution. Washington DC.
- STRONG, W. D., 1934: "Hunting ancient ruins in Northeastern Honduras. Explorations and Field-Work of the Smithsonian Institution in 1933". Smithsonian Publications 3235, pp. 44-48.
- STRONG, W. D., 1935: Archaeological Investigations in the Bay Islands, Spanish Honduras. Smithsonian Miscellaneous Collections vol. 92, No. 14. Smithsonian Institution. Washington DC.
- STRONG, W. D., 1948: "The Archaeology of Costa Rica and Nicaragua". En STEWARD, J. H., Ed.: Handbook of South America Indians. Volume 4. The

Circum-Caribbean Tribes, Smithsonian Institution, pp. 121-142. Washington D.C.

SWADLING, P., 1997: "Changing shorelines and cultural orientations in Sepik-Ramu Papua

New Guinea: implications for Pacific Prehistory". World Archaeology 29, pp. 1-14.

VÁZQUEZ, R., 1989: "Patrones de asentamiento en Agua Caliente de Cartago, Costa Rica". Vínculos 15, pp. 1-23.

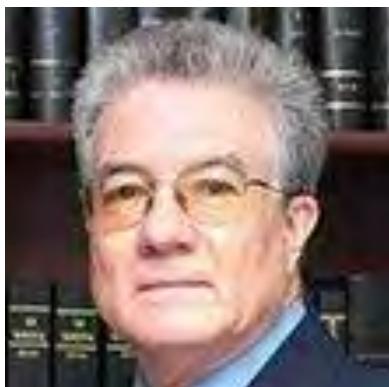
VELOZ, M., 1991: Panorama histórico del Caribe precolombino. Banco Central de la República Dominicana. Santo Domingo.

WEAVER, M. P., 1993: The Aztecs, Maya, and their predecessors. Archaeology of Mesoamerica. (3° edición). Academic Press. New York.

Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social, 7, 109-130. Universidad de Cádiz.●

CIENCIAS SOCIALES

DERECHO



Editor: Humberto Carrión McDonough

humcarri@gmail.com

Revisores:

Ricardo De León Borge:

rdeleon@americancollege.edu.ni

Decano de la Facultad Ciencias Jurídicas y
Humanidades

American College, Managua, Nicaragua

Donald Francisco Ramírez Espinoza: donraster@gmail.com

Socio en Asesores y Consultores Legales CVR, S.A.

Managua, Nicaragua

Como editor de la Sección de Derecho de la revista, mi intención es acercarme a las facultades de ciencias jurídicas y sociales y a las de relaciones internacionales y diplomacia de universidades del país, con el fin de involucrarlas en proyectos que estimulen al profesorado, y quizás también a los estudiantes, a realizar investigaciones y análisis de temas jurídicos para su publicación en esta sección de la revista.

Pienso que esta propuesta será novedosa e interesante para las facultades universitarias mencionadas puesto que además inducirá a los estudiantes a usar buenas prácticas de redacción y presentación de trabajos para su publicación electrónica, todo en conformidad con el manual de estilo, de verificabilidad y de la política editorial de la RTN. En este sentido ya hemos tenido respuestas positivas de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Americana (UAM); la Facultad de Ciencias Jurídicas y Humanidades del American College; y la Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI).

Igualmente, a su debido tiempo, contactaré a asociaciones de juristas y a investigadores individuales de temas jurídicos nicaragüenses para exponer el proyecto, y motivarlos así a colaborar con la revista. ■



Estimados colaboradores y lectores de la revista:

Desafortunadamente la situación sociopolítica en Nicaragua se sigue descomponiendo cada día que pasa desde el 18 de abril, en vez de mejorar por medio de una salida negociada.

La represión continúa, y en días pasados tuve un percance en un retén policial cuando me dirigía a mi casa después de la oficina, que me llevó a ser detenido por varias noches. Actualmente estoy bajo arresto domiciliar.

El lunes 15 de octubre tendré la audiencia judicial en la que se determinará si se desestiman o no los cargos que se me imputan, y pido disculpas por suspender temporalmente la colaboración con la revista como Editor de la Sección de Derecho mientras dure el proceso, si lo hay.

Los saludo cordialmente.

Humberto Carrión

HISTORIA

Editor provisional:

José Mejía Lacayo

jtmejia@gmail.com

Celular: (504) 9123314 (USA)



Revisores:

Aldo Díaz-Lacayo: aldilaeditor@yahoo.com

Historiador, graduado Univ. Iberoamericana, México; miembro de la Junta Directiva de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

Finn Aage Jørgensen: finnaagejoergensen@gmail.com

Historiador, graduado Univ. Danmarks Lærerhøjskole, profesor jubilado, dueño de la mejor colección de libros de historia de Nicaragua en Dinamarca



Cabeza de la estatua de Pedrarias erigida en Panamá.

Esta sección intenta publicar una imagen balanceada de Nicaragua y sus culturas plurilingües y multiétnicas, pero a diferencia de las secciones sobre las regiones Costa Caribe y Las Segovias, bajo esta Sección de Historia vamos a publicar sólo ensayos de importancia nacional, que se suelen producir en la región el Pacífico.

Intentamos corregir la historia tradicional que se ha basado en los hechos político-militares y en los hechos de los gobernantes, dejando mudos al resto de la población. Algunos incidentes, considerados hechos son leyendas negras con crasos errores de interpretación como el rey misquito que su subió como mono a un árbol en Jamaica, cuando en realidad fue educado por los pastores moravos y tenía la cultura de

u inglés medio de su tiempo. O errores de fecha como la edad de Pedrarias que probablemente nació en 1468 y no en 1440; por tanto, murió a la edad de 63 años y fue nombrado gobernador de Nicaragua a los 59 años, aunque las historias de Nicaragua erróneamente repiten que Pedrarias murió a los 91 y llegó a Nicaragua a los 87.

El editor de la Sección y la mayoría de los colaboradores no son investigadores; por tanto, sólo tienen acceso a fuentes secundarias, y, en consecuencia, los trabajos publicados son en su mayoría, análisis y síntesis de esas fuentes secundarias. ■

La historia comparada. Un método para hacer Historia

Boris Alexander Caballero Escorcia

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Doctorado en Ciencias Sociales, en Ciudad de México. boricaba@gmail.com

Originalmente publicado por *Sociedad y Discurso* Número 28:50-69, 2015. Universidad de Aalborg www.discurso.aau.dk ISSN 1601-1686

Nota sobre el autor

Historiador de la Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Enseñanza de la Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia-Méjico. Fue coordinador del área de publicaciones del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, en Caracas-Venezuela. Entre sus **publicaciones destacan Primera constitución boliviana 1826 (2008), "Participación de los pardos en Cartagena de Indias y Caracas durante el proceso de Independencia (1810-1812)" (2010), "Apuntes para la biografía de un intelectual. Estanislao Zuleta Velázquez 1935-1990" (2014); en coautoría La lucha por la igualdad. Los pardos en la independencia de Venezuela (2010) y "La importancia del lenguaje en la enseñanza de la historia. El caso de "La Independencia" en un libro de texto de primaria" (2015).** Actualmente adelanta su investigación sobre las relaciones de la enseñanza de la historia, la historiografía y la memoria a partir de la comparación de dos debates alrededor de libros de texto ocurridos en Colombia y Méjico en la década de los ochenta y noventa respectivamente; tema precedido de la indagación e investigación sobre el método de la historia comparada, de las que es un producto este artículo.

Resumen: Este artículo se introduce en el debate alrededor de la historia comparada y las aportaciones del método de la comparación en la historia a partir de una muestra de los académicos que han elaborado reflexiones en esta dirección. Primero reflexiona alrededor de las restricciones en la comprensión y explicación de los fenómenos históricos que representa el tipo de historias que

evalúa un hecho o proceso como singular sin salir de las fronteras locales, regionales o nacionales y las ventajas del método de la historia comparada para superar este encerramiento y de paso enriquecer, reestructurar y matizar los lugares comunes construidos en los relatos nacionales de tipo nacionalista y en la historiografía de cada país. En un segundo apartado esboza el debate alrededor de la definición de la historia comparada y su método, así como las objeciones a **las que debe enfrentarse con la llamada "historia conectada".** En un tercer apartado se profundiza en su método y en los momentos de la comparación, sus características y utilidad en el proceso de la elaboración histórica y la comprensión del pasado. Este artículo pretende, en síntesis, organizar los aportes que brinda el método comparado desde las ventajas que entraña para la realización de una investigación sobre un problema, en un tiempo y espacio determinado, así como, las potencialidades para el desarrollo de la disciplina de la historia que se pueden hallar en el método del contraste sistemático que ofrece la comparación.

Palabras clave: historia comparada, comparación, método comparado, historiografía.

Abstract: This article introduces the debate about the comparative history and contributions of the method of comparison in history from a sample of academics who have developed reflections in this direction. First muses about restrictions on understanding and explanation of historical phenomena that represents the type of stories that evaluates an event or as a unique process without leaving the local, regional or national borders and advantages of the method of the comparative history to overcome This step enclosure and enrich, restructure and refine the clichés built into national accounts and nationalist historiography of each country. The second section outlines the debate around the definition of comparative history and his method, as well as objections to it should deal with the "connected history". In a third section it delves into his method and in moments of comparison, their characteristics and usefulness in the process of historical development and understanding of the past. This article aims, in short, to organize the contributions provided by the comparative method from the advantages inherent to conducting research on a problem in a particular time and space, as well as the potential for the development of the discipline story can be found in the contrast systematic method which compares prices.

Key words: Comparative History, comparison, Comparative Method, historiography.

INTRODUCCIÓN

En su ya afamado libro, donde participa como coordinador y autor colectivo, *Formas de hacer historia*, Peter Burke a inicios de la década de los noventa del siglo XX señala la disciplina de la historia como un campo en expansión, pero, a la vez, en proceso de fragmentación y en la búsqueda de un elemento organizador y orientador. Actualmente, prácticamente todas las actividades humanas se consideran historiables, y la historia económica y social se subdivide en múltiples áreas que adquieren sus propias especificidades investigativas, sus objetos de investigación privilegiados. La historia se abría a las ciencias sociales de una manera inusitada en un proceso que ya llevaba varias décadas enriqueciendo sus métodos y, al tiempo, convirtiéndola en una disciplina más analítica y explicativa y menos descriptiva. No obstante, este proceso ha tenido sus consecuencias en la disciplina. Se han generado especie de subdisciplinas, las cuales son definidas más por su contacto con determinada disciplina de las ciencias sociales que con el resto de las áreas desarrolladas por los historiadores; de este modo, un historiador económico se comunica de manera más fluida con un economista que con un historiador de las ideas o las mentalidades. Sin embargo, esta incomunicación entre las así consideradas subdisciplinas al interior del campo de la historia no era considerada por Burke como insalvable, un ejemplo para él era lo sucedido con la historia política que en la reacción contra el historicismo fue dejada a un lado por la historia social y la historia económica, pero que en los últimos años se había descubierto la dimensión social de la política y a su vez ésta, transformada, alimentaba la historia social en la búsqueda de las interrelaciones entre las élites y los de abajo en la acción política y social (Burke, 1996: 11 37).

En el mismo año que Burke publicaba sus reflexiones alrededor del desarrollo y las perspectivas de la disciplina de la historia, el también historiador británico John Elliott, en la conferencia inaugural de la Universidad de Oxford, manifestaba su preocupación por que las universidades formaban a los historiadores con un conocimiento prácticamente limitado a la historia nacional, y la mayoría de los historiadores seguían reproduciendo este sesgo en su actividad profesional: sus investigaciones, narrativa y conclusiones estaban circunscritas a unos límites nacionales que no se correspondían con los hechos y procesos históricos que estudiaban. Consideraba que se podía hacer algo desde la formación y a nivel de toda Gran Bretaña, sin renunciar a la historia nacional, e **incluso a su centralidad, para superar el peligro del “provincialismo histórico”** (1999: 24).

Y es que, aun con la expansión de los estudios históricos a áreas inexploradas del pasado humano, desplegando investigaciones que se fundan en

la combinación de múltiples perspectivas historiográficas y en la cercanía e identificación con las demás disciplinas de las ciencias sociales y sus campos de estudio en un despliegue de variadas formas de hacer historia, la disciplina pareciera seguir, en buena medida, marcada por su origen decimonónico como sostén de los mitos e imágenes de la nación. Impera en un buen sector de las elaboraciones desde la disciplina de la historia, una forma de trabajo desde **influída y orientada en el sentido del “nacionalismo metodológico” que restringe** los fenómenos sociales a fronteras nacionales, regionales o locales establecidas a priori como elementos externos que circunscribe geográfica y causalmente los fenómenos a límites políticos que no reparan en la extensión propia de la configuración de los hechos y procesos históricos a historiar, y, tal vez, lo más comprometedor en el sentido epistemológico, equipara la sociedad al Estado, como una realidad extensiva a las instituciones estatales y su acción (Steinmetz, 2014: 414,417).

La mayoría de los historiadores siguen haciendo historia nacional o referida a un espacio geográfico delimitado por las señas del Estado-nación, y en este sentido se han fraguado buena parte de los aportes historiográficos muchos de ellos valiosos para la comprensión de la realidad social, tanto a nivel de la nación en cuestión, como para distintos contextos. No obstante, Elliott advierte sobre el peligro de caer en la supuesta excepcionalidad o particularidad nacional, regional o local de un fenómeno, cuando no se ha dado la posibilidad investigativa y metodológica de compararlo con otros procesos fuera de las fronteras nacionales; el problema es que cuando se hace historia sin tener en cuenta procesos en otras regiones, e incluso otros contextos, fuera del nacional, se tiende a percibir la historia nacional como única y, en esta medida, se interpretan sus procesos en términos excepcionales. Marc Bloch, en un fascículo presentado en 1934 al Collège de France para optar a un cargo docente, planteaba que la imposición de fronteras de manera arbitraria a los estudios sociales e históricos, sin tomar en cuenta el carácter de las dimensiones e interrelaciones reales de los fenómenos, procesos o hechos estudiados, no daba cuenta de su singularidad o lo común con otros casos, y, más bien, se corría el riesgo de cometer serios anacronismos y llegar a falsas conclusiones a partir de perspectivas erradas. Bloch señalaba que

La imposición de las fronteras políticas como marcos para los estudios de estructura social no sólo supone, en el caso de que estas líneas divisorias se tomen del presente, caer en el anacronismo. Incluso si admitimos que se tenga el cuidado de acomodarse a las fronteras del pasado, no por ello lo real se ha de encontrar encerrado dentro de estas mismas barreras que, por lo demás, casi nunca están hechas a su medida” (1999b: 151).

Elliott plantea una salida a este problema en la historia comparada, dada la posibilidad de evaluar otros procesos históricos en naciones o unidades políticas y territoriales distintas que permitan verdaderamente establecer qué es lo

particular de las historias nacionales o locales, y qué es lo común que se tiene con otros procesos históricos ocurridos en distintos escenarios geohistóricos; a la vez que se puede establecer qué hechos históricos son en realidad resultado de procesos más regionales o globales. De este modo, Elliott no llama a renunciar a la historia nacional, sino a volver a ella después de haber sido contrastada y comparada con otros procesos en otros escenarios, cuya elección para su comparación, siguiendo a Marc Bloch, la otorga la semejanza y proximidad de la unidad a contrastar; es decir, volver a lo nacional después, en un segundo o tercer momento, luego de haber renunciado a sus limitaciones con el método comparativo, permitiéndose plantear nuevos interrogantes y nuevos problemas históricos que dirijan una investigación más detallada y esclarecedora sobre la conformación de lo nacional, regional o local (1999: 35). En esto coincide el historiador colombiano, Medófilo Medina, uno de los académicos latinoamericanos que ha meditado alrededor del método comparativo en la historia, cuando afirma, al final de un ensayo sobre el tema referido a su proyecto de elaborar una historia **política comparada de Colombia y Venezuela**, que: “se puede advertir el potencial que la comparación ofrece para el conocimiento de la propia historia y, por otro lado, que en la vecindad se encuentran apasionantes motivos para el juego de hipótesis y el ensayo de construcción de teorías de alcance medio” (Medina, 2004: 32).

Para los historiadores, el valor del método comparativo residiría, más que en la identificación de semejanzas, que a su vez resulta de suma importancia para explicaciones más estructurales, en la observación de las diferencias, aquello que no se repite en otros escenarios, que le es propio. En este sentido, se reivindicaría incluso la propia historia nacional y local al restaurar en la disciplina el papel de las identidades tanto nacionales como locales en un proceso, evento o hecho histórico determinado, logrando una comprensión más profunda de las peculiaridades de cada sociedad (Elliott, 1999: 32); además, de poder acceder a través del contraste con otra realidad histórica a novedosas interpretaciones teóricas y conceptuales que enriquecen el análisis y generan nuevos elementos para la formulación de problemas hasta entonces desconocidos, tal como coloca de presente Medina en su ensayo. No obstante la utilidad de la historia comparada, su ejercicio entre los historiadores es escaso.

En un contexto donde se asiste a la crisis del concepto tradicional y cerrado del Estado-nación y es evidente una participación más activa de organismos supranacionales que cada vez determinan con mayor intensidad el proceder en los diversos campos de los desarrollos nacionales, en la economía, la educación, la política y la cultura; en un escenario mundial contemporáneo donde, además,

presenciamos la organización de grandes bloques políticos y económicos como la Unión Europea y el Mercosur, entre otros, y el despliegue de las comunicaciones y la informática a nivel global, aún el espacio de lo nacional sigue siendo el límite prefijado para la mayoría de los historiadores. Al parecer, estas transformaciones que han configurado el presente, y los cambios de la disciplina en su expansión y acercamiento a las ciencias sociales, no han logrado aún que las historias nacionales se abran más a otras historias nacionales y, de este modo, se planteen nuevas perspectivas y se revisen las que hasta ahora han dominado el sentido común de la historiografía de cada país. Este artículo se plantea a penas como un acercamiento a una muestra de lo que se ha reflexionado y escrito alrededor de la historia comparada y las implicaciones de método de la comparación en historia, con la intención de organizar los aportes de este método para colocar en evidencia las ventajas que encierra al contribuir a la realización de una investigación sistemática sobre un fenómeno o problema en un tiempo y espacio determinado, así como, las potencialidades para el desarrollo de la disciplina que se pueden hallar en el contraste sistemático de unidades para la comparación.

QUÉ ES LA HISTORIA COMPARADA

Historia Comparada se puede definir como un área de la disciplina histórica que de manera rigurosa aplica el método comparado, cuyo propósito fundamental es la comparación sistemática y minuciosa de un proceso o una institución en dos o más sociedades, ubicadas en un tiempo y un contexto, con la finalidad de obtener explicaciones sobre un fenómeno o para verificar hipótesis planteadas por una investigación particular, o como parte de la discusión historiográfica de un tema de interés. Pero, en sí mismo, qué es, para algunos autores que han elaborado sobre el tema, la comparación en la historia. Resulta esclarecedora la definición que suministra Marc Bloch **en su conferencia magistral de 1928**: “elegir, en uno o más medios sociales diferentes, dos o más fenómenos que a primera vista parecen presentar ciertas analogías entre sí, describir sus curvas evolutivas, constatar las similitudes y las diferencias y explicarlas en la medida de lo posible” (1999a: 115). Para que exista comparación en historia es necesario, entonces, por un lado, que exista cierta similitud entre los hechos, los procesos, instituciones o casos indagados y, por otro lado, que se hallen diferencias entre ellos en su conformación. Setenta años después Jürgen Kocka aportaría una definición sobre la comparación muy similar a la de Bloch, en un contexto con mayores trabajos y un desarrollo mucho más amplio de la historia comparada que el de la contemporaneidad de las declaraciones del historiador padre de Annales, pero más acotada a la metodología y a la proyección de la investigación histórica:

Las comparaciones históricas se caracterizan por examinar sistemáticamente, a partir del planteamiento de preguntas directrices, las

semejanzas y diferencias de dos o más fenómenos históricos. Sobre esta base pretenden describir explicar tales fenómenos con la mayor fiabilidad posible, así como también formular afirmaciones de amplio alcance sobre acciones, experiencias, procesos y estructuras históricas (2002: 43).

Para Kocka lo que distingue a los trabajos comparativos es el énfasis en la indagación por las semejanzas y diferencias; precisamente, esta búsqueda distingue la comparación de aquellas investigaciones que se fijan tan sólo en el contexto o en el análisis de situaciones o procesos de carácter transnacional o transcultural, es decir, que indagan más en los intercambios y las interacciones. A su vez, al otorgar un carácter sistemático a la comparación, en su método la historia comparada se diferencia de aquellos trabajos donde la comparación es un mero recurso expositivo o se encuentran de manera marginal, esporádica o no enunciada. En un excelente artículo que sintetiza el debate alrededor de la historia comparada, hasta principios de la década de los noventa, Castro Alfín señala que esos usos ocasionales y asistemáticos de la comparación, como mero recurso para “dar brillantez al relato”, poco aportan a un conocimiento sobre los hechos y, por el contrario, generan malas interpretaciones del pasado o “engañosos paralelismo anacrónicos” (1993: 78).

Si hay claridad sobre los límites y alcances del método de la comparación para la historia, no caben las críticas que autores como Serge Gruzinski han realizado a la historia comparada, calificándola como eurocéntrica¹ al proponer, según su planteamiento, un modelo base a seguir como centro de la comparación, y mantener en contextos de globalización los límites restringidos de lo nacional (2001: 87-89); su crítica más bien se dirige a un tipo de sociología histórica influenciada por la teoría de la modernización y por una concepción etapista del desarrollo², pero en realidad su cuestionamiento no llega a socavar las bases del

¹ Resulta paradójico que exactamente lo contrario considere Ignacio Olábarri cuando afirma que la “historia comparada ayuda decisivamente a evitar los peligros de etnocentrismo” (1993: 51).

² De este modo, Jürgen Kocka agrupa bajo esta concepción etapista y desarrollista buena parte de la orientación de los trabajos con pretensiones universales o que incorporaban la comparación para sustentar sus planteamientos y orientar el desarrollo de estudios o investigaciones que surgieron en la primera mitad del siglo XIX, antes del auge del historicismo, y que se reanimaron en el siglo XX con la sociología histórica, la antropología y la ciencia política comparada, así como, la historia económica bajo la forma de las teorías de la modernidad y el desarrollo. (Kocka, 2002: 59-60). Heidi Krauss contextualiza la apertura hacia la historia comparada de las ciencias sociales después del trauma y frustración causada por la Primera Guerra Mundial, y con más fuerza después de la segunda posguerra, con diferentes posturas teóricas desde la sociología histórica, la historia económica, con una gran resistencia de la mayoría de los historiadores profesionales hasta la década de los setenta (2008: 162-164).

método de la comparación que no tiene ninguna prescripción espacial ni tampoco se limita en sus casos a unidades nacionales. Además, su propuesta para superar la historia comparada en la historia conectada, que hace énfasis en las transferencias culturales e intercambio entre las sociedades, en realidad, más que una crítica o una propuesta alternativa, está planteando otros intereses epistemológicos. A la comparación como método le interesa, más que las relaciones entre los casos, a lo cual no sería indiferente y que integra en la comparación, las diferencias y particularidades partiendo, por supuesto, de la proximidad o semejanza de los casos, de lo que los hace comparables.

La historia conectada y la historia comparada, no resultarían excluyentes, por el contrario, podrían llegar a ser subsidiarias una de la otra. La historiadora brasileña María Ligia Coelho Prado, en un artículo sobre la historia comparada y el debate que establece la historia conectada y transnacional, concluye que no es posible condenar el método de la comparación como lo hacen los cultivadores de las Historias Conectadas y Transnacionales, por el contrario cree, siguiendo a Marc Bloch, que “**los procedimientos metodológicos propios del oficio de historiador, buscar la ‘unidad del problema’ en dos o más sociedades latinoamericanas**, rompiendo las barreras nacionales, puede ser una efectiva contribución a la **comprensión de temas históricos centrales para dichas sociedades**”. Sin embargo, considera, que es fundamental, y en esto radica la importancia de la crítica o el llamado de atención desde la Historia Conectada, no establecer jerarquías resultado de valoraciones o modelos a priori; liberándose de eurocentrismos y generalizaciones, se transforma la historia comparada en un instrumento central para cuestionar lugares comunes de algunas historiografías nacionales. Además, el establecer conexiones no excluye “que se puedan proponer problemas en los cuales la comparación pueda existir” (2012: 21-22). El historiador alemán Heinz-Gerhard Haupt es más enfático cuando señala que la historia comparada y la historia transnacional o conectada se ocupan de esferas distintas, por tanto no hay razón para considerar que una supera a la otra: “**Transnational, ‘cross-national’ or entangled history is part of the methodology of a new history of international relations and not so much oriented toward the debates on comparison**” (2007: 712).

Por su parte, el sociólogo de la Universidad de Michigan, George Steinmetz, en un balance sobre las críticas al método comparado realizado en su trabajo “**Comparative History and Its Critics. A Genealogy and a Possible Solution**”, considera que la historia conectada o de las transferencias no debe ser tomada como una alternativa a la comparación, sino que en sí misma debe hacer parte de lo comparado, pues, además, las conexiones e intercambios sociales y culturales pueden ser enmarcados y teorizados como determinaciones causales y por tanto hacer parte de los ejes de la comparación de un fenómeno que las implica (2014: 422). En este sentido, para Steinmetz resulta de gran utilidad entender estas

relaciones entre lo transnacional y lo que está limitado por una institucionalidad estatal sobre un territorio a través del concepto de campo, acuñado por Pierre Bourdieu, pues se subsume lo espacial al escenario de lo social entendido de manera relacional, en interacciones, presiones, fuerzas, tensiones y jerarquías que determinan la dirección y amplitud de los procesos históricos según la configuración de los distintos campos, donde el campo de poder ocupa un lugar importante en la definición de muchos otros campos, como el cultural por ejemplo, pero que cada campo tiene niveles de autonomía, peso relativo y entramado de determinaciones según su particular configuración histórica. De este modo, el concepto de campo incorporaría en el análisis los procesos de intercambio transnacionales al no estar limitado al Estado, además de establecer las diferencias o asimetrías, así como, los obstáculos a la circulación de ideas o bienes, dados por procesos basados en relaciones de jerarquías o dominación emanados de poderes vinculados con el Estado. A su vez, el peso relativo de los campos puede cambiar según los contextos nacionales, de este modo también la variable del Estado-nación y su evolución juega un papel central en las búsquedas causales. El concepto de campo, entonces, si bien incorpora los procesos transnacionales, los cruces e intercambios, no pierde de vista, como parte del campo de poder, el papel del Estado-nación y de la configuración cultural de un territorio en la definición y marco de estos procesos (Steinmetz, 2014: 425-426).

En la comparación, según Steinmetz, la comprensión de los campos aporta a integrar lo que en algunas perspectivas resulta contrario. El campo entraña la singularidad de los procesos históricos así como la articulación e intercambio con otros procesos, al ser considerado como un mecanismo causal que determina o configura las prácticas sociales; es decir que los campos se constituyen en entidades causales que reúnen sentidos, fuerzas, tensiones y tendencias que en determinados procesos y circunstancias entran en acción generando cambios en determinada dirección, o combinándose con otras fuerzas o entidades causales que producen hechos y procesos sociales (2014: 425). En esta medida, los campos se integrarían, en esta propuesta, en la comparación como modelos de explicación causal que en sus articulaciones y generación de prácticas aportan a la explicación de fenómenos, funcionando como un marco más dinámico y sometido a la investigación misma sin presupuestos ideológicos y políticos como determinantes externos fundamentales. Cobra absoluto sentido, entonces, lo que Marc Bloch **afirmaba sobre el establecimiento de los límites del análisis “a partir de los propios fenómenos observados y no de convenciones políticas o administrativas” e incluso teóricas**, cuando ésta es tomada como explicación absoluta y global, indistintamente de los contextos (1999b: 150).

SOBRE COMPARACIONES

Definir el método de la comparación también implica tener claridad sobre los modos en los que se aplica, es decir, sus clases o tipos. En la conferencia ya citada, Marc Bloch considera que el método de la comparación en la historia se adscribe a dos grandes tipologías. El primer tipo, elige sociedades tan distantes en el tiempo y en el espacio que no es posible encontrar sus similitudes en influencias recíprocas o en su origen común, este tipo de comparación busca generalidades y leyes aplicables a infinidad de sociedades, es muy propio de la sociología o la antropología. El segundo tipo de comparación se refiere al estudio paralelo de sociedades próximas y contemporáneas, con influencias entre sí, con un origen parcial o en gran medida común, y con un desarrollo, aunque **relativamente autónomo, sometido a "las mismas grandes causas"** (Bloch, 1999a: 114-117). Para Bloch el segundo tipo de comparación constituye una metodología **"mucho más capacitada para realizar rigurosas clasificaciones y criticar las relaciones existentes y que, al mismo tiempo, parece permitir la posibilidad de alcanzar conclusiones que, a la vez, resultan menos hipotéticas y más precisas"** (1999a: 117).

Desde la Sociología Histórica, Theda Skocpol y Margaret Somers al contar ya para analizar, en el escenario de las investigaciones sociales, con un acumulado apreciable de trabajos e investigaciones que colocaban en juego la metodología de la comparación, en 1980 establecieron una clasificación en su ya paradigmático **artículo sobre el tema: "The Uses of Comparative History in Macrosocial Inquiry"**, para lo que denominan la investigación Macrosocial históricamente orientada desde la comparación, en tres lógicas metodológicas; dos de carácter sociológico: Demostración Paralela de Teoría, cuyo interés fundamental es demostrar la validez de una teoría a partir de estudios de casos en temporalidades muy amplias dadas por el carácter de la teoría, y Análisis Macro-causal que busca inferir, con comparaciones amplias y con casos controlados y agrupados según semejanzas y diferencias establecidas, generalizaciones que plantean causas o modelos tipológicos sobre procesos sociales. Ambas formas de comparación buscan desarrollar generalizaciones causales o teorías elaboradas deductivamente, como bien lo señala Skocpol y Somers (1980: 188-189), donde lo fáctico sustenta el orden dado por la búsqueda de generalizaciones y teorías.

La demostración paralela y macrocausal se mueven libremente en tiempos y lugares, según las necesidades de la teoría o de las hipótesis causales (Skocpol y Somers, 1980: 194 195). En cambio, la tercera lógica, más cercana a la historia, que designa como Contraste de Contexto (Contrast of Contexts), es una comparación orientada por temas-problemas o preguntas que buscan ser respondidas con el acopio de eventos y relaciones que manifiesta cada caso en la

investigación; no parte de presupuestos teóricos explícitamente planteados para ser demostrados, su material son casos individuales en los que, a partir de sus semejanzas, se indaga sobre las particularidades de cada uno; donde los temas y las preguntas planteadas sustentan la búsqueda de las diferencias. Aunque puede utilizar la comparación con tipos ideales, lo que interesa en la comparación como Contraste es hallar la coherencia histórica de cada caso, el contexto que determina las variables establecidas por las preguntas o el tema planteado para la investigación, más que la demostración de un teoría (Skocpol y Somers, 1980: 179-181). El énfasis está en los casos en sí mismos y, por medio del contraste entre ellos producto de la comparación, de esta manera, en profundizar en el carácter y la singularidad de cada uno. A esta comparación le interesan temas generales o preguntas que atraviesan tiempos y espacios delimitados (Skocpol y Somers, 1980: 192).

En el mismo sentido que Skocpol y Somers, Charles Tilly en su libro Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes (1999), publicado por primera vez en inglés en 1984, establece cuatro estrategias para la comparación desde la sociología histórica: Comparación individualizadora, le interesa el contraste de un fenómeno entre distintos casos para captar las peculiaridades de cada caso; Comparación universalizadora, busca regularidades y generalizaciones y aspira a explicar cada uno de los casos comparados bajo una misma concepción teórica; Comparación identificador de la diferencia, busca establecer la variación de un fenómeno examinando las diferencias en los distintos casos comparados entendidos como inmersos en un sistema; Comparación globalizadora, entender los casos de la comparación inmersos en un sistema como partes de un todo mundial, determinando el lugar de cada uno según sus relaciones con los otros (Tilly, 1999: 106). Si bien Tilly llama a la necesidad de una comparación con una base histórica (Tilly, 1999: 177), las estrategias de su comparación están determinadas principalmente por una concepción mundial y globalizadora que privilegia el nivel macrohistórico y subordina al que denomina nivel microhistórico, cuyo interés son hechos, instituciones, grupos, individuos y procesos, por supuesto, de acuerdo con la lógica sistémica de Tilly, inscritos en un contexto relacional de estructuras. En este esquema la comparación individualizadora y el nivel microhistórico concernirían más directamente a la elaboración histórica.

El historiador español Ignacio Olábarri, en un excelente balance de la investigación comparada hasta principios de la década de los noventa del siglo XX, propone cuatro formas de aproximación a la comparación según sus objetivos en un intento por organizar las motivaciones y las maneras en las que se aborda la comparación cuando ésta se hace explícita (1993: 55-56). La propuesta de

Sckopol y Somers, por una comparación de análisis Macrocausal que integra la investigación histórica comparada orientada al contraste en un marco más amplio, así como la de Tilly, que privilegia un nivel macrohistórico en la comparación, donde se incorpora lo micro y la estrategia de comparación individualizadora para dar cuenta de las partes y las relaciones entre ellas en un sistema, Olábarri las incluye en la categoría de “**La comparación de ‘grandes estructuras’ y ‘procesos amplios’**” (1993: 62-63). Cuestiona esta perspectiva que se ha llevado adelante desde el resurgir de la sociología histórica en los setenta y ochenta, pues al pretender abarcar variedad de casos, con temporalidades distintas muchas veces, se ve obligada a recurrir a fuentes secundarias y reelaboraciones de hechos, restándole rigurosidad al material que sirve de base fáctica a los trabajos; su propuesta, en cambio, es la de hacer una historia verdaderamente universal a partir de la historia comparada, donde sólo a partir de la comparación minuciosa de casos bien limitados, con fuentes primarias, con investigación de primera mano, contrastado con la revisión de las fuentes secundarias, se puede ir construyendo, como una empresa colectiva, en equipos interdisciplinarios y a largo plazo, una verdadera historia universal sobre los distintos procesos sociales, es la motivación que califica como “**La aproximación comparativa a la historia universal**” (Olábarri, 1993: 63-64).

Para Olábarri, a diferencia de los sociólogos y antropólogos, el historiador se aproxima al método de la comparación de una manera que privilegia “**La herramienta de la comparación**” como generadora de preguntas que plantean nuevos problemas que, sin la posibilidad del contraste con otros casos que aparecen similares, no se podrían llegar a formular; de este modo, se estimula la “**imaginación histórica**” y supera las restricciones que demarca la historiografía nacional en cuanto a problemas y posibilidades de investigación; además, la comparación contribuye a afinar los métodos y las técnicas para la investigación de cada caso, así como, precisar y ampliar las fuentes que contribuyen a la solución de un problema planteado.

La comparación posibilita el descubrimiento de alternativas para el análisis e interpretación de los fenómenos, así como, adquirir mayor certeza sobre sus peculiaridades y semejanzas, además de contribuir de manera más fehaciente a corroborar hipótesis y responder preguntas (Olábarri, 1993: 56-59). Lo que Olábarri llama “el tipo ‘fuerte’ de la comparación histórica” está comprendida en la aproximación que designa como “Análisis histórico-comparativo intensivo de dos o más casos” y consiste en la comparación sistemática de atributos de la comparación: eventos, instituciones, procesos, grupos sociales o individuos en dos o más unidades de comparación: geográficas o sociales, en una temporalidad específica, con la finalidad de obtener explicaciones o corroborar hipótesis. Este tipo de comparación, para Olábarri es la que caracteriza la historia comparada a secas, y emplea tanto fuentes primarias como secundarias para dar cuenta de los

atributos a investigar de las entidades comparadas (1993: 60-62). No obstante, tal como señala el mismo Olábarri, las prácticas y aproximaciones comparadas de una investigación dependen de los problemas y objetivos prefijados por el historiador (1993: 56).

MOMENTOS DE LA COMPARACIÓN

Bloch, al terminar la década de los veinte del siglo pasado, exponía una visión de la comparación en historia que significaba ya una nueva forma de entender el método, distinta a la asumida desde la antropología y la sociología que se ocupaba de la búsqueda de modelos generales para explicar la realidad en su conjunto. Marc Bloch le daba un sentido de mayor rigurosidad y delimitación al método comparativo, con pretensiones más modestas, pero de mayor profundidad y comprensión de procesos históricos particulares comparados entre sí. El método comparado en la historia tiene sus propias limitaciones y exigencias, de esta manera señalaba el gran historiador francés:

El historiador exige que un método sea sobre todo un instrumento técnico, de uso corriente, manejable y susceptible de ofrecer resultados positivos; en su aplicación a la historia, el método comparativo cumple en realidad todas estas condiciones... El método comparativo puede, y debe, calar en las investigaciones minuciosas y de detalle³ (1999a: 114).

La comparación debe “describir explicar” los “fenómenos con la mayor fiabilidad posible” (Kocka, 2002: 43), por tanto, su trabajo sobre las fuentes debe hacerse de la manera más intensa posible, sin prescindir de ella, “evitar la dependencia a la literatura secundaria” (Krauss, 2008: 178). El método comparado en la historia parte desde dentro de los casos estudiados, orientado en la búsqueda por la pregunta que motiva la investigación, con la evidencia de las fuentes e historiografía disponibles sobre el tema en cada una de las unidades de comparación, y la elaboración a partir del contexto social entendido en su desarrollo; un trabajo así adelantado, lo más riguroso posible, y realizado de manera articulada en sus distintos niveles, puede llevar a nuevas estructuraciones o generalizaciones, a entender las peculiaridades en cada contexto.

El método comparado no es una exigencia teórica planteada a la realidad desde afuera por un modelo social o teórico previamente concebido bajo una constelación de hechos ajena; es una metodología de investigación que no desconoce los presupuestos metodológicos de los cuales parte y se exige el

³ Cursivas mías

hacerlos explícitos desde un comienzo. El método comparado debe partir de presupuestos claros y preguntas delimitadas, es decir, considerar claramente cuáles son los atributos de la comparación y si las unidades escogidas de comparación tienen la suficiente proximidad o similitud entre ellas para ser comparadas. Tal como señala Chirt Lorenz (2005) el método de la comparación histórica no puede ignorar la política que le da sentido a la comparación, es decir, debe hacer explícito los parámetros de la comparación, lo que él denomina “**rangos de contraste o situación de comparación**”, **definir bien los elementos de** la comparación con rangos o atributos explícitos de contraste, si no se quiere llegar a resultados engañosos o parciales (2005: 44-45).

Ahora bien, cómo se lleva adelante el método de la comparación en historia. Lo primero que debe existir es el sustento de la elección de los casos sujetos a comparación, tal como afirma Jürgen Kocka, en la formulación de una o varias preguntas que se constituyen en el tertium comparationis, como ese tercero, elemento orientador y de referencia de los casos implicados en la comparación (2002: 49). Tal como señala Olábarri, la pregunta es la que debe identificar los problemas que merecen ser investigados, ella orienta la búsqueda de categorías para el análisis y genera la posibilidad de que, por su parte, la misma comparación cree “**sus propias y distintivas categorías de comparación**” (1993: 57). La pregunta, el problema a resolver, dirige qué casos se seleccionan, por su similitud o proximidad, que puedan en su indagación particular llevarnos a establecer diferencias, las cuales, al ser explicadas, permitan identificar las particularidades de cada caso, así como sus semejanzas. Pero estas preguntas deben estar orientadas, sobre todo cuando se busca entender eventos determinados de distintas maneras, por uno o más mecanismos causales que contribuyan a explicar la naturaleza del fenómeno estudiado y las prácticas sociales que genera, aquí tal como deja ver Steinmetz, conceptos espacialmente flexibles y con mayor énfasis en la naturaleza y causalidad de los fenómenos, como el de campo, resultan lo **suficientemente flexibles para rescatar “las particularidades concretas” e inscribir las en procesos comunes, al funcionar como marcos de explicación causal y relacional** (2014: 422).

En dependencia al problema planteado por la pregunta, a la indagación por la búsqueda de las causas, este primer momento de la comparación lleva a establecer las unidades de comparación, gracias a la conjectura (Krauss, 2008: 161), lo más fundada posible, de que son comparables, es decir, que su estudio sistemáticamente nos suministrará semejanzas y diferencias de los fenómenos y procesos análogos seleccionados para ser comparados; esto es, se cumple lo que algunos autores denominan la comparabilidad de las unidades de comparación (Krauss, 2008: 176; Olábarri, 1993: 58). Deben ser casos lo suficientemente semejantes entre sí para que las diferencias sean consideradas como un problema que vale la pena investigar y amerita la comparación entre ellos. Además, los

casos u objetos seleccionados para la comparación deben ser entendidos en su contexto y desarrollo, desde una perspectiva que los ubica en un proceso de cambios diacrónicos y como parte de estructuras y relaciones comprensibles de manera sincrónica.

La pregunta y las unidades de comparación llevan necesariamente inscrita la espacialidad y la temporalidad histórica en la que se circunscribirán los fenómenos o **procesos que se quieren trabajar; Kocka afirmaba tajantemente:** “Lo que convierte la comparación en histórica es, en realidad, la concepción de sus objetos de estudio en una relación espacio-temporal específica. Los fenómenos que se comparan son aquellos cuyo lugar está determinado o es determinable en **el tiempo y en el espacio**” (2002: 44). Si bien las unidades de comparación no se circunscriben a un escenario geográfico, pues pueden referirse a procesos o instituciones, en la historia comparada habitualmente se considera en ellas la dimensión espacial y sociológica. Las comparaciones suelen caracterizarse por contrastar sociedades para hallar semejanzas y diferencias, y de esta manera explicarlas; no se utiliza para analizar relaciones o interacciones entre sociedades, sin descartar ponerlas de presente cuando se hace necesario en la explicación o comprensión de un fenómeno. Tal como colocan en evidencia Kocka (2002: 50-51) y Krauss (2008: 167), los estudios de historia comparada toman habitualmente unidades de comparación nacionales, llevando a la comparación entre naciones sobre determinados procesos o fenómenos históricos, con muy pocos estudios cuya comparación se remita a unidades regionales o locales. Asimismo, la comparación desde la historia suele comparar sociedades contemporáneas entre ellas, así lo establecía Marc Bloch a principios del siglo XX como el “estudio paralelo de sociedades vecinas y contemporáneas” (1999a: 117), determinables en un tiempo histórico dado por los elementos de la comparación, ubicados en un mismo escenario histórico. La comparabilidad de los casos puede verse seriamente comprometida cuando no hay uniformidad de tiempo, es decir, cuando la comparación entre unidades no se corresponde ni en tiempo ni en espacio histórico, se cae fácilmente en un peligroso anacronismo que coloca en cuestión el mismo sentido de la comparación, al generar explicaciones especulativas y nada rigurosas, muy en el terreno de la opinión (Olábarri, 1993: 53).

Este momento primero de la comparación se completa con el establecimiento de los “atributos de la comparación”, tal como los denomina el historiador Medófilo Medina (2004: 24), o “puntos de comparación” como los señala Heidi Krauss (2008: 167) siguiendo al sociólogo e historiador alemán Hartmut Kaelble, o “variables cruciales” tal como son consideradas en las ciencias

sociales (Olábarri, 1993: 55), que a su vez remiten a los conceptos centrales que conforman el tertium comparationi. Los atributos, puntos de comparación, variables cruciales o conceptos centrales deben ser, a su vez, también comparables; es decir, deben estar presentes en cada caso o unidad de comparación, y poseer las similitudes suficientes que permitan su aproximación, así como, evidenciar diferencias que ameriten ser explicadas. Los fenómenos que se comparan no sólo se limitan por su temporalidad, al no ser posible compararlos entre sí en su totalidad se deben tomar parcialmente de acuerdo a la definición de los atributos de la comparación, los cuales se delimitan mediante conceptos **precisos**. “**La comparación implica la disposición a la selección y la abstracción**” (Kocka, 2002: 59), para conformar conceptos claramente definidos que señalen, de acuerdo a la pregunta o problema planteado y a las unidades comparativas seleccionadas, las similitudes relevantes de los casos a comparar y, de esta manera, sirvan como la base orientadora para determinar las diferencias entre cada uno (Kocka, 2002: 49). Conceptos y variables semejantes deben atravesar la comparación en cada uno de los casos, sin desconocer que cada caso debe considerarse en su lógica interna, la comparación cobra existencia en la medida que son identificables semejanzas en algunas dimensiones y diferencias en otras con respecto a los objetos de la comparación.

Al tener claro este momento de la comparación, que establece la pertinencia y el sentido de la misma, pasamos al segundo momento que remite a la profundización del trabajo empírico. Es la parte del método de la comparación que **Bloch caracterizaba como la descripción de las “curvas evolutivas” de cada una de** las unidades de comparación orientada por sus atributos y conceptos centrales. Es decir, en este momento se aísla y describe cada caso, según los atributos de la comparación, entendido en su desarrollo y en las relaciones con toda la constelación de fenómenos que lo condicionan y determinan. Es decir cada uno de los casos debe ser entendido como un todo lleno de sentido. Bloch en relación a este momento señala que antes de precisar cuáles son los rasgos que distinguen a cada caso, éstos deben ser contemplados por separado (1999a: 129). Esto implica un trabajo minucioso, basado en evidencia detallada articulada e inserta en el contexto social de cada caso (Olábarri, 1993: 49); este proceder requiere la utilización, lo más completa posible, de las fuentes secundarias y primarias que ofrece cada unidad de comparación según las búsquedas que demandan los atributos o puntos de comparación explorados en cada una. No obstante, Kocka hace la salvedad de que especialmente cuando la comparación incluye muchos **casos se “tiene que prescindir a menudo de la investigación archivística intensa y apoyarse en literatura secundaria”** (2002: 59). Si se quiere hacer una investigación en historia comparada del “**tipo fuerte de comparación**”, y evitar la dependencia a la literatura secundaria y los problemas de precisión y rigurosidad que esto puede acarrear, se deben comparar preferiblemente sólo dos casos, claramente delimitados por la pregunta directriz y por sus atributos de comparación, y así

trabajar de la manera más minuciosa e intensa posible con las fuentes. Esta misma predilección por la profundidad, antes que a la amplitud, en la historia comparada predispone para que se seleccionen períodos cortos donde se pueda estudiar un fenómeno o proceso determinado con la suficiente comprensión de la historiografía y de las fuentes. Además, la comparación debe ser simétrica, es decir que no debe favorecer en la profundidad, ni en la intensidad del trabajo con las fuentes ni en el énfasis descriptivo o de análisis a ningún caso en particular; esto exige que cada caso sea trabajado de manera similar (Krauss, 2008: 169).

Luego de haber descrito y analizado cada caso, es posible ya pasar al tercer momento de la comparación que consiste en identificar similitudes y diferencias y llegar a síntesis explicativas que descubran las particularidades que caracterizan cada unidad de comparación. Aquí juega un papel fundamental el análisis de la información suministrada en el anterior momento por la descripción del desarrollo y el contexto de cada caso, según los atributos asignados para la investigación y, por supuesto, la pregunta de comparación, para hallar las similitudes relevantes entre los casos y a partir de allí encontrar las diferencias entre ellos, explicando, según su desarrollo y situación en el contexto, la configuración particular de cada uno y el porqué de sus semejanzas, si éstas responden a las mismas causas o están relacionadas entre ellas. En este momento de la comparación se encuentra el aporte del método a la investigación histórica, pues contribuye a suministrar mayores precisiones sobre hechos y procesos históricos, así como, plantea nuevos problemas y perspectivas para la investigación histórica y para las ciencias sociales.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Si esta exposición cumplió con su propósito de contribuir a la comprensión en el sentido de alcanzar claridades conceptuales y metodológicas sobre la historia comparada, es ya posible remitirnos nuevamente a la idea que John Elliott expresó en su conferencia inaugural de 1991 en la Universidad de Oxford, la tendencia al interior de la historia nacional a considerar sus hechos limitados por fronteras políticas, como únicos, particulares y por tanto excepcionales, sólo puede ser confirmada, revisada o rebatida en sus conclusiones en la medida que es posible contrastar con otras sociedades o unidades nacionales; es decir, es necesaria la comparación para sustentar de manera más objetiva una particularidad o excepcionalidad en la historia de una nación o una sociedad. De este modo, sin renunciar a los estudios de historia nacional, regional o local que se validan a partir de sí mismos, en ocasiones partiendo de ellos, la comparación

debe ser valorada como un medio para validar de manera más global inferencias, explicaciones sobre hechos o teorías, sin caer en generalizaciones descontextualizadas ni en pretensiones de establecer leyes aplicables de manera mecánica a todos los escenarios sin evaluación previa. Es un mecanismo de contraste que ayuda a entender la singularidad de un proceso histórico y busca explicarlo en la búsqueda de sus causas. Tal como afirma Steinmetz en la exposición que hace en su trabajo, basado en la postura del “realismo crítico”, el método comparativo es estimado “como un medio de acceso a la plausibilidad de inferencias y teorías”, como “The only way to gain confidence in the plausibility of theorized causal structures is therefore through comparison –especifically, through comparative case studies or counterfactual reasoning based on evidence” (2014: 424). Es decir la comparación es el método, a falta de la experimentación en las ciencias sociales, para verificar la validez de causas, mecanismos causales, explicaciones o teorías en ciertos contextos en distintos casos, con base en la evidencia.

De este modo, es claro que la comparación sirve para superar una historia parroquial o la cómoda insularidad que acompaña a una disciplina encerrada en los resultados restringidos de historias nacionales o en una concepción de lo regional y local ensimismada; es decir, una historia que de manera sistemática utilice la comparación nos exige la reconsideración de los supuestos que acompañan “nuestra propia experiencia histórica” (Elliott, 1999: 31), con lo que enriquece, llena de matices y posibilidades explicativas a la misma historia nacional. Su utilidad no sólo estaría signada por la posibilidad de explorar nuevos temas, sino en poder revisar la propia historia ya elaborada, en plantear nuevas perspectivas y problemas sobre temas considerados agotados o suficientemente trabajados, y cuestionar o validar consensos.

Para terminar, este aporte se adscribe a las palabras que aún cobran su pleno sentido, después de hace casi cien años de haber sido expresadas por Marc Bloch: “El método comparativo ofrece muchas posibilidades y considero que su generalización y su perfeccionamiento constituye una de las necesidades más apremiantes que en la actualidad se imponen a los estudios históricos” (Bloch, 1999a: 113).

LISTA DE REFERENCIAS

- BLOCH, M. (1999a). “A favor de una historia comparada de las civilizaciones europeas”. En Marc Bloch . Historia e historiadores. Madrid: Ediciones Akal. pp. 113-147.
- (1999b). “Proyecto de docencia de Historia Comparada de las sociedades europeas”. En Marc Bloch . Historia e historiadores. Madrid: Ediciones Akal. pp. 148-154.

- BURKE, P. (1996).** "Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro". En Peter Burke. *Formas de hacer Historia*. Madrid: Alianza Editorial. pp. 11-37
- CASTRO ALFÍN, D. (1993).** "Comprender comparando. Jalones de una búsqueda en historia y ciencias sociales". *Studia histórica-Historia contemporánea Vol X-XI*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. pp. 77-90
- COELHO PRADO, M. L. (2012).** "América Latina. Historia comparada, historias conectadas, historia transnacional". *Anuario Digital Escuela de Historia*, No 24. Rosario-Argentina: Universidad Nacional del Rosario, Facultas de Humanidades y Arte. pp. 9-22. On line: <http://web.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/Anuario/issue/view/27>
- ELLIOTT, J. H. (1999).** "Historia nacional y comparada". *Historia y Sociedad No 6*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Diciembre de 1999. pp. 12-36.
- GRUZINSKI, S. (2001).** "Les mondes mêlés de la Monarchie Catholique et autres "Connected Histories". *Annales. Histoire, Sciences Sociales. 56e année*, N. 1. París. pp. 85-117
- HAUPT, H. (2007).** "Comparative history-a contested method". *Historisk Tidskrift*, 127:4. Estocolmo. pp. 697-714. On line: <http://www.historisktidskrift.se/fulltext/2007-4>
- KOCKA, J. (2002).** "La comparación histórica". En Jürgen Kocka (2002). *Historia social y conciencia histórica*. Madrid: Editorial Marcial Pons. pp. 43-64
- KRAUSS, H. R. (2008).** "Despedida de la Torre de Marfil'. *Historia comparada. Una introducción*". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, t. 21. Madrid: Facultad de Geografía e Historia-Universidad Nacional de Educación a Distancia. pp 159-183.
- LORENZ, C. (2005).** "Historiografía comparada: problemas y perspectivas". *Memoria y Sociedad*. Vol. 9 No 19. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana. Julio a diciembre de 2005. pp. 35-45
- MEDINA, M. (2004).** "La Historia Comparada: Retos y posibilidades para la historiografía colombiana". En Cesar Augusto Ayala Diago. *La Historia Política Hoy. Sus métodos y las Ciencias Sociales*. Bogotá: Universidad Nacional. pp. 15-32
- OLÁBARRI GORTÁZAR, I. (1993).** "Qué historia comparada". *Studia Historica-Historia Contemporánea Vol X-XI*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. pp. 33-75

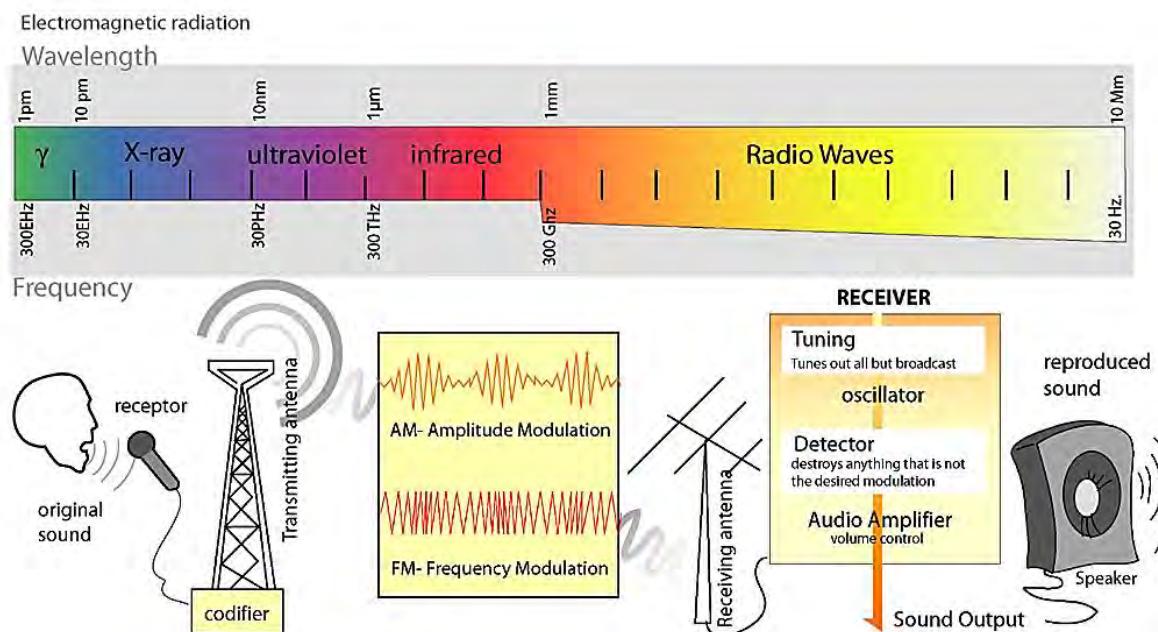
- SKOCPOI, T. y SOMERS, M. (1980). "The Uses of Comparative History in Macrosocial Inquiry". *Comparative Studies in Society and History*. Vol 22, No 2. Cambridge: Cambridge University Press. Abril de 1980. pp. 174-197.
- STEINMETZ, G. (2014). "Comparative History and Its Critics. A Genealogy and a Possible Solution". En Presenjit Duara, Viren Murthy, and Andrew Sartori. *A Companion to Global Historical Thought*. Malaysia: Editorial Office.
- TILLY, C. (1991). Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes. Madrid: Alianza Editorial.●

Historia de la Radio en Nicaragua

Recopilación de varias fuentes

Fuentes: Ana Sofía, [Historia de la Radio en Nicaragua](#), consultado el 23 de agosto de 2018; César Guerra Lupone, Historia de la radio, tomado del [Diario La Prensa](#) 04/09/2002; Fredy Rostrán A., [Historia de la Radio](#), consultado el 23 de agosto de 2018. Sistemas Nacionales de Cultura, [Medios de Comunicación y Cultura](#), consultado el 23 de agosto de 2018.

La frecuencia de radio (RF) es el rango de frecuencia utilizado en la radio, que se extiende desde alrededor de veinte mil veces por segundo (20 kHz) a alrededor de trescientos mil millones de veces por segundo (300 GHz). Esto es aproximadamente entre el límite superior de las frecuencias de audio y el límite inferior de las frecuencias de infrarrojos. RF generalmente se refiere a oscilaciones eléctricas en lugar de mecánicas. Sin embargo, existen sistemas mecánicos de RF (ver filtro mecánico y MEMS de RF).



Las frecuencias de radio se generan y procesan en muchas unidades funcionales, como transmisores, receptores, computadoras y televisores, por nombrar algunos. Las frecuencias de radio también se aplican en los sistemas de corriente portadora, incluidos la telefonía y los circuitos de control.

La radiodifusión en Nicaragua se encuentra diversificada, existiendo estaciones de radio en prácticamente todo el territorio nacional. La mayor parte de las radioemisoras poseen sus estudios en las principales ciudades del país.

La radio en Nicaragua comienza el 15 de enero de 1933, cuando la Guardia Nacional (GN), durante la intervención de los marines, desarrolla un sistema radiotelegráfico eficiente y segura. Hugh James Philips funda una escuela de radiodifusión ese mismo día.

Radio Bayer es la primera radio comercial, se encontraba ubicada en la vieja Managua en las frecuencias 5785 y 1230 kilociclos FM. transmitiendo tres horas al día. Su eslogan era: “**Si es Bayer es Buena**”.

En la primera década del siglo XXI inician las primeras transmisiones de radio por internet en Nicaragua. En 2011 hay más de cincuenta estaciones de radio nicaragüenses con presencia en internet.

En Nicaragua la historia de la radiodifusión tiene sus orígenes en la década de los veinte, cuando se establece en el país un sistema de radio- comunicaciones militares, impulsadas por el Gobierno norteamericano, cuya presencia duró hasta 1933.

Este proyecto militar extranjero tenía la finalidad de emitir los mensajes políticos y militares de la época (oei.es, 2007).

La primera radiodifusora comercial que se instaló en Nicaragua, se llamó **“La Voz de Nicaragua YNLF”**, y fue propiedad del señor ingeniero Moisés Le Franc, ciudadano nicaragüense, hijo de don Luis Felipe Le Franc, de origen francés, casado en Nicaragua con una señora Delgadillo (La Prensa, 2002).

Esta Radio comenzó a funcionar en el año 1934. La Radiodifusora YNLP-Radio LeFranc (1934) transmitía de 6:00 a 9:00 de p.m (La Prensa, 2007). Un año después se fundó la segunda radiodifusión llamada “**Rubén Darío**”. El gerente y locutor de la Radio Rubén Darío era el señor Manuel López Escobar. Posteriormente esa radiodifusora fue comprada por el señor Constantino Lacayo Fiallos y el ingeniero Benjamín José Guerra Lupone, cuya identificación fue YNLG Rubén Darío.

En la Radiodifusora Rubén Darío hicieron sus primeras presentaciones Carlos Mejía Fajardo (padre de los hermanos Mejía Godoy), gran cantante y guitarrista y su hermano que ejecutaba el serrucho, así como Rafael Gastón Pérez. La Radio Rubén Darío fue la primera que tuvo actuaciones en vivo y transmisiones

a control remoto, habiendo transmitido desde Guatemala, a través de la línea telefónica las incidencias de la visita a esa capital del general Anastasio Somoza García, cuando era presidente de Guatemala el general Jorge Ubico, además, transmitía todas las noches a control remoto música clásica, ejecutada por un grupo de profesores de música, dirigido por el pianista Luis Felipe Urroz hijo. Deseo aclararle al señor José F. García, que nuestro apellido no es Guerrero sino Guerra Lupone, además, que en el Gran Hotel estuvo instalada por algunos meses la Rubén Darío y no la Radio Pilot.

En la primavera de 1929 se efectúa en Ginebra, Suiza, la Primera Conferencia Internacional de Telecomunicaciones con asistencia de todas las naciones y resultados positivos. Se establecieron leyes comunes de interrelación entre países radio emisores. Se organizaron la distribución de frecuencias y se asignaron, entre otras cosas, la repartición de siglas como medio de identificación. Se dividió la tierra bajo el sistema de Conferencias Regionales y Nicaragua quedó en el grupo de la Primera Conferencia de Norteamérica, buena desde Canadá hasta el Norte del cono Sur y el Caribe. A México se le asignó las siglas de XA a XH, Cuba de CM a CZ, Venezuela YV y Nicaragua, YN. Bajo reglas claras empezaron entonces nuevas concesiones, cediendo bajo ley del 27 de marzo de 1933, nuevo contrato al Sr. Edmundo Tefel Salomon para operar en frecuencias de 5785 y 1230 kilociclos con transmisor de 500 watts, bajo las siglas YNOP y nombre de Estación Bayer. El 6 de julio del mismo año el gobierne extiende contrato al Sr. Ricardo Toledo, originario de Costa Rica y representado por el Sr. Uriel Argüello, para transmitir con plantas menores a 150 watts de potencia. Seis días después nace Radio Rubén Darío, 12 de julio, propiedad de Benjamín J. Guerra y el Ing. Constantino Lacayo Fiallos para radiar bajo las siglas de YNLG.

NACIMIENTO DE RADIODIFUSORAS

Fue en 1940 que nacieron diferentes radiodifusoras, las cuales hicieron historia en nuestro país. Radioaficionados inician una labor radial fundando emisoras comerciales en las tres principales ciudades del país: Managua, León y Granada.

El 2 de diciembre de 1935 es firmado por Juan Bautista Sacasa, presidente de Nicaragua, “**El Reglamento Nacional de Estaciones inalámbricas**”, el que hacía énfasis en que la radiodifusión, aún incipiente, tenía que fomentar ante todo la cultura artística, científica, literaria, así como la difusión de noticias y entretenimiento.

Las emisoras comerciales a las cuales la Dirección de Radio y Televisión asignó frecuencia en la década de los años treinta (1930-1939) son: Estación Bayer: Fue la primera radio comercial, ubicada en la vieja Managua. su propietario Don Edmundo Salomón Téfel asociado con el radio técnico alemán Ernesto Andreas. La frecuencia de la BAYER era la 5785 y 1230 kilociclos, onda corta. Sus siglas que la identificaban eran YNOP.

En Managua: Rubén Darío, La Voz de Nicaragua, Es la segunda emisora en la historia de la Radio nicaragüense que llevó este nombre, propiedad del Gobierno nicaragüense con la mayor potencia de la década de 800 watts. La Voz de los Lagos, Onda Latina, Alma Nica, Radio nicaragüense, Radio Pilot, Radio Philips

En Masaya, Oriente y medio día. En León: Gilfillan, La Voz del aire. En Granada: La Voz de la Sultana, La Voz del Mombacho

La Voz de la América Central (UMOW). Sería ese año y bajo la dirección de José Mendoza que la radiodifusión nacional se convirtió en el medio de comunicación nacional de mayor penetración del país. Fue en esa emisora que dio inicio a la que hoy se define como época de Oro de la radiodifusión nicaragüense. Y sería largo traer también en la memoria en este brevísimo apunte todos los nombres de los protagonistas de esa época.

YNOW, propiedad de don José Mendoza y el profesor Julio César Sandoval como director general. La Voz de Nicaragua del doctor Juan Velásquez Prieto, abogado, educador, artista, promotor de valores como Tino López Guerra y el Trío Monimbó, integrado por Pepe Ramírez y los hermanos Erwin y Carlos Krüger (La Prensa, 2007).

Sería en la *YNOW* donde se iniciaron las trasmisiones de las primeras radionovelas previa organización de un cuadro de actores y actrices que dieron a la radiodifusión la categoría de arte. Las mejores voces de locutores, cantantes y animadores se formaron en la *Voz de la América Central*. Los programas con asistencia de público se iniciaron también ahí. Y aunque hoy puede parecer una exageración, vino a trabajar en la *Voz de la América Central* un director chileno llamado Jorge Valenzuela, quien montó un programa **“Guardando las distancias”, que parece el ser inspirador de los célebres “Sábados Gigantes” que hoy trasmite la televisión de Miami.**

La Voz de la Victoria de don Alberto Solís Rodríguez, una de las primeras en presentar en vivo a artistas internacionales, como el tenor mexicano Pedro Vargas. Luego surgieron Radio Panamericana de don Luis Felipe Hidalgo, la Radio Continental del doctor Mariano Valle Quintero. En Granada, desde agosto de 1943, comenzó a transmitir la Radio Sport, propiedad de los hermanos Manuel y Frank Arana Valle.

El conjunto de actores y actrices que hizo suspirar y llorar, y palpitó con toda clase de emociones a miles de nicaragüenses a lo largo de los años 60 y 70, el Cuadro Dramático de Radio Mundial, está destinado irremediablemente al olvido total.

Parece mentira que en la época en que las grabaciones pueden ser preservadas, remasterizadas, una producción inmensa de alta calidad de radionovelas, hoy solo existe en el recuerdo de personas que hoy tienen 50 años o más. Cuando las personas que escucharon esas radionovelas fallezcan, todo el



Uno de los primeros cuadros dramáticos de Radio Mundial. De izquierda a derecha: 1- Archibaldo Arosteguí, 3- José Castillo Osejo, 4- Elsa Arana, 5- Chamaco Domínguez, 7- José Dibb McConnell, 8- Aura María Ruiz, 10- Sidar Cisnero.

recuerdo del gran Cuadro Dramático de Radio Mundial habrá desaparecido para siempre. La voz varonil de José Dibb McConnell que interpretó a "Kadir El Árabe", Albertico Limonta de "El Derecho de Nacer", desaparecerá por completo, al igual que las interpretaciones de Sofía Montiel, Martha Cansino, Yolanda Fabián, Elsita Arana, Ruth Obregón, Miriam Sandoval y muchas otras estrellas más.

DÉCADA DE LOS TREINTA

La década de los años treinta se caracteriza por la llegada de la recién creada radiodifusión. Esta corriente se desarrolló con la presencia de emisoras militares extranjeras, las cuales inauguraron el espacio radioeléctrico y radioaficionado la inquietud de desarrollar la radio Nacional en onda corta, con un contenido familiar y comunal.

El 15 de enero de 1933 la Guardia Nacional (GN), bajo el Gobierno de Anastasio Somoza García, asume el proyecto de radiocomunicaciones, que tenía como fin de desarrollar un sistema radiotelegráfico eficiente y segura;

El primer jefe de la Guardia Nacional fue el norteamericano Hugh James Philips, quien fundó el 15 de enero de 1933 una escuela de radiodifusión.

En este mismo año se funda Radio Bayer, primera radio comercial, ubicada en la vieja Managua, emisora capitalina que aparece con un perfil musical y de complacencias. Su propietario fue Edmundo Salomón Tefel asociado con el radio técnico alemán Ernesto Andreas. Su frecuencia era 5785 y 1230 kilociclos onda corta, 500 vatios de potencia (autorizada el 27 de marzo de 1933), ofrecía **servicios de 3 horas diarias. Es recordada por su famoso y único eslogan: "Si es Bayer es Buena".**

Desde el 27 de mayo de 1936, Radio G.N empezó a conocerse como “Radio G.N y Nacional”. Al darse este anexo, el proyecto radial contaba con 53 estaciones distribuidas en todo el país aún en las zonas rurales.



Edificio que sirvió de albergue a Radio Mundial (930) y Radio Continente (590 AM), propiedad de Manuel Arana Valle. Con repetidores en León y otras partes del país, La Mundial fue la estación líder en Nicaragua.

En 1935: los Radioaficionados inician una labor radial fundando emisoras comerciales en las tres principales ciudades del país: Managua, León y Granada.

El 2 de diciembre es firmado por Juan Bautista Sacasa, presidente de **Nicaragua, “El Reglamento Nacional de Estaciones inalámbricas”, el que hacía** énfasis en que la radiodifusión, aún incipiente, tenía que fomentar ante todo la cultura artística, científica, literaria, así como la difusión de noticias y entretenimiento.

Las emisoras comerciales a las cuales la Dirección de Radio y Televisión asignó frecuencia en la década de los años treinta (1930-1939) son:

En Managua: Estación Bayer, Rubén Darío, La Voz de Nicaragua: Es la segunda emisora en la historia de la Radio nicaragüense que llevó este nombre, propiedad del Gobierno nicaragüense con la mayor potencia de la década de 800 watts. La Voz de los Lagos, Onda Latina , Alma Nica, Radio Nicaragüense, Radio Pilot, Radio Philips

En Masaya: Oriente y medio día. En León: Gilfillan, La Voz del aire. En Granada: La Voz de la Sultana , La Voz del Mombacho

DÉCADA DE LOS CUARENTA

De saludos y complacencia la radio trasciende al género noticioso: surgen los primeros radio periódicos del país.

En 1942 el director de la radio nacional, Hugh James Phillips, decide la suspensión de rangos militares dentro de la radio, para ese entonces existían 43 radiotécnicos, 130 operadores de radio y 77 estaciones de radio en todo el país.

En los años cuarenta son otorgadas 23 frecuencias en todo el país:

Managua: Radio Mejor (actualmente Radio Mundial): El 3 de diciembre de 1947 el gobierno de Luis Somoza García autoriza la licencia de Radio Mejor, la cual en 1948 adopta el nombre de Radio Mundial. Fue fundada por Manuel Arana Valle. Inició con 200 watts de potencia. El director general siempre fue don Manuel Arana Valle, luego han fungido como directores el Prof. Julio Cesar Sandoval, Manuel Arana hijo y Alma Rosa Arana H.

Al inicio de su fundación la programación de la radio era variada, había novelas dramatizadas: Arandis, Calimán y el Derecho de Nacer, llegó a tener 12 radionovelas diarias producidas por su propio elenco dramático. Tenía fama en Centroamérica porque se vendían copias de los programas a otros países vecinos inclusive, Venezuela y Colombia. Esto era un éxito porque en ese tiempo no había aparecido la televisión, fue la pionera en programa noticioso, implementaron la venta de espacios radiales, donde los periodistas se encargaban de buscar el financiamiento para mantener el espacio. Aquí nacieron los noticieros de: Radio Informaciones de Rodolfo Tapia Molina, El Noticiero Extra, Sucesos y El Pensamiento. Durante 25 años mantuvo el primer lugar en audiencia nacional. Poseía una cadena nicaragüense de radiodifusión, tenía su matriz en Managua con

repetidora en Estela, Nandaime y León. Fue la primera en usar el sistema de unidad móvil para transmitir en diferentes puntos de la capital.

Durante los años de la Revolución Popular Sandinista la Radio tuvo un descenso, se les quitó la planta de 10 kilos y les dejaron en 1 kilo, a esto se sumó el bloqueo publicitario impuesto. La Radio fue cerrada en varias oportunidades en los años 77 y 78. Actualmente la Radio recuperó los 10 kilos de potencia. En narración deportiva se destacaron el fallecido cronista y ministro de deportes(1990-1991) Sucre Fresh, y Evelio Áreas Mendoza.

En Radio Mundial se formaron voces como las de Humberto López Casco, Cesar Estrada Sequeira, Gustavo Valle, José Dimas, Martha Cansino (actualmente trabaja en la Voz de América de Estados Unidos) y el profesor Julio Cesar Sandoval. En arte Dramático fueron escuchadas las voces de Pilar Aguirre, Blanca Amador, Anaya Céspeda y Leonel Mejía.

Esta Radio tuvo tanto poder que trajo a Celia Cruz, Los Churumbeles de España y Marco Antonio Muñiz.

Otras radios en Managua en esos años fueron: La voz de la América Central, La Voz de Nicaragua, Radio América, La Voz de la Victoria, Radio Panamericana, Ecos de América, Radio Continental, Ondas del Xolotlán, Radio Managua, Radio Pax

En Bluefields Ecos del Caribe: emisora pionera en la región Atlántica. En **Granada: Radio Sport, Radio Granada, La Voz de Oriente, La "V" de la Victoria.** Masaya: Ecos del aire, Ondas culturales. En Jinotepe: La Voz de Jinotepe. En Boaco: Radio Patria. En Diriamba: La Voz de Carazo. En Matagalpa: Radio Segovia.

PIONEROS DEL MOVIMIENTO DE RADIOAFICIONADOS

Dr. Fernando Fuentes, Dr. Luis Bonilla, Alejandro Montenegro Matus, Leónidas Tenorio, Francisco Tercero Zapata, Manuel Arana Valle, Nicolás Navas, Dr. José Dolores Tiberino, Dionisio Galla y Clifford Coe.

El 15 de septiembre de 1945 este grupo de pioneros logran fundar el **movimiento de radioaficionados, conocido como "club de radio – experimentadores de Nicaragua".**

DÉCADA DE LOS CINCUENTA

La radio conquista cada vez más los diferentes gustos del receptor, es por eso que nacen emisoras con un perfil cultural, político, musical y religioso.

En la década de los cincuenta la consolidación del poder político y económico de la familia Somoza incide de manera directa en el desarrollo del

medio radial; pues el partido Liberal a través de la familia Somoza concentra gran parte de los medios de comunicación masiva.

Aparecen, en el mes de junio a Diciembre las siguientes emisoras: Radio Universal (Managua), Radio Masaya (Masaya), Radio Mil (Managua), La Voz de Diriangén (Diriamba), Radio Darío (León), Radio Continental (Managua), Radio Musún (Matagalpa), Radio Philco (León), Radio Atlántico (Bluefields), Radio Meridional (Rivas), Radio Lucia (Chinandega), Radio Occidental (Chinandega), Radio Oriental (Granada), Radio Centro (Managua), LA Voz de Chinandega (Chinandega), Radio Centro América (Managua), Radio Reloj (Managua), Radio Managua (Managua), Radio Minerva (Masaya), Radio San Cristóbal (Chinandega), Radio Cocibolca (Granada), Radio Deportes (Managua), Radio La Voz de la Segovia (Estelí), Radio Estación X (Managua) Radio Centauro (Managua), Radio Atenas (León), Radio Cultural (Managua), Radio Diriamba (Diriamba), La Voz de Trópico (Managua), Radio Cultural Carazo (Diriamba)

Radio América (León), Radio Unión Radio (Managua)

Radio Ondas de Luz (Managua) Fundada el 8 de marzo de 1956, su fin es difundir mensajes de la iglesia evangélica, programación eminentemente religiosa, incluye socio drama, música cristiana, clásica, etc. Sus fundadores son Francisco Doña Matus, Doctor Rodolfo Mejía, Eduardo Aragón e Ignacio Hernández.

Radio Mongalo (Rivas), Radio Norte (Somoto)

Radio Católica de Nicaragua, El 18 de diciembre de 1959 el Episcopado Nicaragüense acordó la fundación de Radio Católica, nombrando una junta directiva para este fin en Asamblea General del Clero en enero de 1960. A Fray Narciso de Arenys fue a quien se le encomendó esta misión y la fiesta de la Epifanía del Señor del año 1961 trajo al pueblo nicaragüense la alegría de escuchar la voz del Papa Juan XXIII, quien diera su bendición a esta obra.

Sus instalaciones fueron destruidas por el terremoto de 1972 y en los años 80 fue censurado por dos años su trabajo evangelizador. Estuvieron también al frente de esta emisora Fray Bonifacio Echarri y Mons. Bismarck Carballo. Este 6 de enero Radio Católica de Nicaragua, emisora de la Conferencia Episcopal Nicaragüense, cumplió 43 años de estar al aire, siendo la voz oficial de la Iglesia en nuestro país, en fidelidad al Magisterio de la Iglesia Universal y la enseñanza iluminadora de nuestros obispos. Su director actual es el Padre Rolando Álvarez.

Es nuestra su misión hacer presente a la Iglesia Católica Nicaragüense dentro del ámbito de la radiodifusión moderna, como la voz que anuncia y defiende la verdad, la justicia, la paz, inherentes en todo derecho humano,

proclamando con responsabilidad la verdad evangélica que es vida para los hombres y mujeres de todos los tiempos, atrayéndolos al encuentro de la Iglesia y ayudando a transformar nuestra realidad social desde el púlpito moderno.

En esta nueva etapa en la historia de Radio Católica de Nicaragua se ha consolidado el alegre y persistente compromiso de hacer de esta radio, un medio de comunicación adecuadamente tecnificado para hacer efectivo el anuncio del Evangelio de Jesucristo, Perfecto comunicador y servir fielmente a la Iglesia.

DECADA DE LOS SESENTA

La radio experimenta un auge, se convierte en el medio de comunicación masiva de mayor entretenimiento en el país. El radio Teatro, las radionovelas y los programadores de música son los que marcan la pauta, para que la radio penetre en la cultura nicaragüense.

En esta década es el auge de la radiodifusión comercial. El 10 y 12 de agosto de 1960 es aprobado por la cámara de diputados y el senado de Nicaragua, **“El código de radio y televisión”, que sustituyó el reglamento de estaciones inalámbricas.** El nuevo código, fue firmado por el presidente de la República de Nicaragua, Ingeniero Luis Somoza de Bayle y por el Dr. Julio Quintana, Ministro de Gobernación de Nicaragua. Este reglamento era conocido como **“Código Negro”**, contenía 73 artículos que regulaba aspectos técnicos y legales para el funcionamiento de estaciones de radio y televisión.

Surgen nuevas emisoras como Radio Hit (Radio Uno, luego Pantera), Radio Juvenil, Radio Amor, Mi preferida. Su estilo de programación caía bien a la audiencia forzando cambios en las emisoras tradicionales.

La Radiodifusora Nacional era la emisora estatal y por eso toda información oficial se transmitía por este medio. Esta emisora ofrecía programación dirigida a una élite muy reducida y de gustos específicos: la música clásica y la cultura alta.

En este período funcionan en el espectro radio electrónico 55 emisoras en los distintos lugares del país: Radio Noticias (Managua), Radio Alma Nica (Managua), Radio Tierra Pinolera (Managua), Radio Católica de Nicaragua (Managua), Radio Difusión Nacional (Managua), Radio Hernández de Córdoba (Ocotal), Radio Capital (Managua), Radio León XIII (León), Radio Caiguina (Chinandega).

Radio Atlántico (Bluefields), Radio Zelaya (Bluefields), Radio Tic Tac (Chinandega), Radio Ecos de las Brumas (Jinotega), Radio Colinas (Jinotega), Radio Ondas del Sur (Diriamba), Radio Titania (Chichigalpa), Radio Ondas de Nicaragua (Managua), Radio Granada (Granada), Radio Reforma (Managua), Radio Monumental (Boaco), Radio La Voz del Tuma (Matagalpa), Baby Radio

(Managua), Radio Santa María (Nandaime), Radio Central (Chinandega), Radio City (Managua), Radio Progreso (León), Radio Centenario (Matagalpa), Radio Ondas Sonoras (Managua)

Radio Corporación (Managua): Una de las emisoras que más ha permanecido en el aire desde el 15 de marzo de 1965, cuyas instalaciones físicas estaban ubicadas en la calle Candelaria de la vieja Managua. En sus inicios tenía programación variada, en los 80 varía otorgándole mayor peso a las noticias políticas. Sus fundadores: Fabio Gadea Mantilla, Carlos Gadea Mantilla, Julio Arana, Francisco Bonilla y José Castillo Osejo.

Radio Aeropuerto (Managua), Radio La Voz de América (Managua), Radio Libertad (Managua), Radio Jinotega (Jinotega), Radio Cadena Musical (Managua), Radio El Mundo (Managua), Radio Mar (Puerto Cabezas), Radio Reloj de Nicaragua (Managua)

Radio Alma Latina (Estelí), Radio Ivania (Managua), Radio América (Granada), Radio Panamericana (Chinandega), Radio Pinares (Ocotal), Radio Fronteras (Estelí), Radio Tissey (Estelí), Radio La Voz de Rivas (Rivas), Radio La Voz de Matagalpa (Matagalpa)

Radio Mercurio (Managua), Radio Hernández de Córdoba (Ocotal), Radio 15 de Septiembre (Managua), Radio Uno (Managua)

Radio Güegüense (Managua) Empieza a funcionar el 7 de noviembre de 1967 con el Señor Salvador Cardenal Arguello con 1 kilowatt de potencia. Da a conocer música nicaragüense y clásica de los grandes maestros, su frecuencia es 101.9 FM.

Radio 715 (Managua), Radio Atenas (Managua), Radio Éxitos (Managua), Radio La Voz del Continente Americano (Managua).

DÉCADA DE LOS SETENTA

Durante la década de los setenta se da una polarización de las fuerzas sociales, durante este período ocurren hechos históricos en el campo informativo que influyen en la radio nicaragüense. Entre estos figuran:

La fundación del sindicato de radio periodistas de Nicaragua. Fundación de la Unión de Periodistas de Nicaragua UPN, el primero de marzo de 1978, en Granada.

A mediados de 1978 sale al aire radio Sandino.

Hay una lucha encarnizada por derogar el código de radio y televisión. En este contexto surgen varias emisoras: Radio San Cristóbal: aparece el 27 de noviembre de 1970, desde su fundación a conservado su nombre de pila, Radio Minuto, Radio Noticias, Radio Canal 130, Radio Liberación, Radio Insurrección, Radio Venceremos, Radio 19 de julio, Radio Zinica

Radio Sandino: El 22 de noviembre de 1977, transmitiendo clandestinamente desde Costa Rica, sale por primera vez al aire, propiedad del FSLN. Fundadores: Humberto y Daniel Ortega Saavedra, Dionisio Marenco, Maritza Cordero, José Valdivia, Daysi Zamora y Rosario Murillo. Emisora clandestina que apoyaba la insurrección en contra del gobierno de Somoza, inicialmente su programación se reducía a información acerca de la lucha. En 1979 después del triunfo de la Revolución deja la clandestinidad y se traslada a Managua, pasa a ser la radio más potente en el país cuya cobertura pasaba las fronteras. Con la revolución popular sandinista la emisora redefine sus objetivos, programación y organización interna, apareciendo como emisora oficial del FSLN. Su primer director fue Jesús (Chuno) Blandón de 1979 a 1985. En 1990 al perder las elecciones el FSLN, radio Sandino reestructura su papel dentro del nuevo contexto sociopolítico.

Radio Mi Preferida, Radio Amor, Radio ABC, Radio Hit La Pantera.

DECADA DE LOS OCHENTA

En esta década se consolida la Revolución social, política y económica impulsada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), luego de asumir el poder en julio de 1979.

La radio difusión también experimenta cambio sustanciales, por primera vez el Estado tiene a su disposición 18 radioemisoras distribuidas en todo el territorio nacional, algunas adquiridas por la vía de confiscación, otras surgidas en la guerra y otras abandonadas por sus dueños. Las radios abandonan sus medios de distracción y pasan a ser medios de guerra, en su lenguaje se vuelve cotidiano el discurso político y propagandístico.

En este período se registra el surgimiento de las siguientes emisoras: La Primerísima (Managua): Fundada el 27 de diciembre de 1985 por un grupo de periodistas y publicistas encabezados por Bosco Parrales y Oscar Oviedo. Salió al aire con transmisor reconstruido de 5 kilos en 680 kilohertz de amplitud modulada (AM). Actualmente es dirigida por William Grisby Vado y transmite las 24 horas del día, la propiedad de la emisora es colectiva y su programación es 100% de producción nacional, la programación es variada, dirigida a diferentes sectores de la sociedad. Sus directores han sido: Bosco Parrales, Oscar Oviedo, Humberto Sánchez y William Grisby. En septiembre de 1990 elementos hasta ahora

desconocidos hicieron explotar los transmisores de la radio, hecha que les provocó que la radio estuviera fuera del aire por 86 días, reiniciando labores con un transmisor de un kilo, fabricado rústicamente en Nicaragua.

Istmo (Managua), Universidad (Managua), La Cachorra (Managua), Estéreo evolución (Managua), Libertad (Jinotepe), Dirían gen (Granada), Segovia (Ocotal) Tasba Pri (Mina Rosita).

DÉCADA DE LOS NOVENTA

El giro político experimentado en Nicaragua con la llegada de Violeta Barrios de Chamorro al gobierno, en el inicio de la década del 90, provocó un cambio en el concepto y organización radial. Se registra un repunte en la radiodifusión nicaragüense que marcará el nacimiento, transformación y solidificación de las radios.

La competencia entre las emisoras radiales se convierte en una constante, y en ello la introducción de nuevas tecnologías, el regreso de empresarios y la proliferación de inversiones en el campo de los medios de comunicación, marcará la pauta para la aparición de emisoras radiales.

Este contexto generará: una preocupación por reponer y potenciar los equipos de las emisoras, los equipos de audio empiezan a ser transformados, la digitalización aparece como una alternativa; la frecuencia modulada irrumpió en el espacio radioeléctrico, se otorgan nueve frecuencias en FM.

Se registran las siguientes emisoras: Radio Nicaragua (Managua): nació en 1961, con el nombre de radiodifusora nacional, bajo el gobierno del General Anastasio Somoza García. Desde su fundación esta radio ha funcionado como la voz oficial del gobierno de turno. En 1979 pasó a llamarse La Voz de Nicaragua, nombre que en 1944 ya existía. Durante el sandinismo dependía directamente de la Dirección de información y prensa de la presidencia era la voz oficial del Estado. Era una radio oficial que no ponía música. Con el giro político que se da en 1990 en Nicaragua, al ganar las elecciones la Unión Nacional Opositora, pasa a manos del Gobierno de Doña Violeta Barrios de Chamorro. Actualmente, con el Gobierno del Presidente Enrique Bolaños es la Radio oficial del Estado. Emisora de cobertura nacional que aborda temas: salud, educación, organización, defensa y producción.

El primer programa con micrófono abierto a los radios escuchas en **Nicaragua fue “Contacto 620” en el que** el pueblo realizaba denuncias vía telefónica o personalmente, sale al aire en 1983.

Radio Fiesta (Managua), Radio Ya (Managua) Surge el 26 de febrero de 1990, fundada por el FSLN, representado por Carlos Guadamuz q.e.p.d. El nombre fue tomado por Augusto Conrado Pineda, del slogan difundido por la antigua Voz de Nicaragua “Ya” que significa inmediatz, una ventaja es su frecuencia, 600 kilohertz en amplitud modulada, parte de la banda radial que es la menos poblada por otras emisoras. El transmisor estuvo instalado en la frecuencia de 780 AM de la antigua Voz de Nicaragua, en sus inicios contaba con un transmisor pero no había encontrado un local donde establecer los estudios de transmisión. Sale al aire oficialmente el 25 de abril y al día siguiente iniciaron con la programación con la Palomita Mensajera y Doble Play. Actualmente tiene programación musical, juvenil, educativa, deportiva, de saludos y complacencias. El pueblo ayudo a que la radio se consolidara proporcionándole música, mesas, papelería, etc.

Radio Cadena de Oro (Managua), Radio Voz del Atlántico (Atlántico Sur), Radio Informaciones de Centroamérica (Managua), Radio Bruja (Managua), Radio Bonita (Managua), Radio Pirata (Managua), Radio Amistad (Matagalpa), Radio B.B estéreo (Managua)

La radiodifusión en Nicaragua, aparece como proyecto militar, luego toma un giro comercial, para convertirse durante muchos años en el medio de comunicación de mayor alcance y acceso a la población.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA INFRAESTRUCTURA DE LA RADIO A PARTIR DE 1992.

La mayoría de las Radios se concentran en Managua, la frecuencia más usada es FM, existe predominio de la propiedad privada, la Radio Nicaragüense le dedica más tiempo a los programas musicales, la producción en vivo es la más utilizada y la publicidad es la principal fuente de financiamiento.

En 1990 con el gobierno de Doña Violeta Barrios de Chamorro el medio Radial comienza a introducir nuevas tecnologías, sobre todo porque se da la proliferación de emisoras en frecuencia modulada (FM). Antes de los noventa existían únicamente 3 emisoras en FM: Stereo Azul, Radio Universidad y Radio Revolución.

Ingresan al país los radio receptores digitales en los que para sintonizar las emisoras el oyente tiene que conocer previamente la frecuencia de la emisora, además se da la posibilidad de tener más frecuencias en el dial, separadas únicamente por decimales.●

Revista de Nicaragüenses

No. 127 –Noviembre 2018 – ISSN 2164-4268 - <http://www.temasnicas.net/>

El Ganado Bovino Ibérico En Las Américas: 500 Años Después

A.T. Primo

EMBRAPA/CPATB. Caixa Postal, 553. Pelotas, RS. Brasil.

Reproducido de Revista *Archivos de Zootecnia 41 (extra)*: 421-432. 1992. Universidad de Rioja, España. Publicado en la Internet por [Dialnet](#) bajo licencia DOAJ.

RESUMEN

El bovino criollo americano desciende directamente de los animales que llegaron en el segundo viaje de Colón en 1493. Estos animales, así como posteriores envíos, llegaron a la isla denominada La Española, hoy asiento de la República Dominicana y Haití. Las similitudes entre las razas criollas de Brasil y de Hispanoamérica pueden explicarse por la proximidad geográfica de sus orígenes. Con el objetivo de definir el ganado criollo se describen sus características morfológicas y de comportamiento en Latinoamérica.

Palabras clave adicionales: Bovinos criollos.

The Iberic Cattle In The Americas: 500 Years Later

ABSTRACT

In 1493, when Christopher Columbus landed in America for the second time, he brought the first cattle to the New World. From that date, the Spaniards began to spread these cattle throughout the American continent. All were animals of Andalusian origin that had come from the Canary Islands of the north-west coast of Africa, a Spanish possession since 1479. From the Caribbean, these cattle spread to the mainland; Central and South America with exception of Brazil, where the Portuguese began exporting their own cattle in 1534. Several types of Criollo cattle evolved through natural selection. Distinct populations sometimes described as *breeds*, developed in particular regions of the Americas, according to coat colour or performance, and they are described in the text.

Additional Keywords: Criollo cattle.

INTRODUCCION

Revisemos nuestra historia y recordemos que los bovinos criollos son parte integrante de nuestra herencia social y patrimonio de la ganadería de las Américas.

La distribución y las características del ganado criollo en América son en parte consecuencias de su historia.

Es relativamente poco lo que se sabe con certeza acerca de los ancestros de los bovinos criollos. El bovino criollo americano desciende directamente de los animales que llegaron en el segundo viaje de Colón en 1493. Estos animales, así como posteriores envíos, llegaron a la isla denominada La Española, hoy asiento de la República Dominicana y Haití. En la opinión de Rouse (1977) descendían directamente del *Bos primigenius*, domesticado probablemente en la zona pirenaica a partir del paleolítico. Sevilla era la ciudad que tenía la exclusividad para organizar los embarques oficiales a América. Hay autores que afirman que también salieron barcos para América desde Galicia en el norte de España. Sin embargo, no se conoce con seguridad si todo el ganado provenía de las regiones cercanas a Sevilla o si algunos embarques se hicieron en las Islas Canarias, ruta y escala habitual en los viajes a América (figura 1).

Rouse (1977) indica que las razas españolas actuales que podrían ser descendientes de los mismos planteles de los cuales provienen los criollos, son la Retinta, la Berrenda, la Cacereña y la Andaluza negra.

Se dice que el ganado criollo de raza Caracú de Brasil tiene orígenes similares a las razas modernas Minhota, Barrosa, Arouquesa y Mirandesa de Portugal. Todas ellas son razas del norte y la Minhota es idéntica a la Gallega. Las similitudes entre las razas de Brasil y de Hispanoamérica pueden explicarse por la proximidad geográfica de sus orígenes.

Los españoles desembarcaron en el Caribe con los primeros bovinos y desde allí se inició su dispersión, con tal éxito que antes de 40 años, en 1524, ya se informa sobre la existencia de bovinos en todos los países de América del Sur. Ingresaron por Santa Marta, Colombia, en primer término. Una subcorriente entró a Venezuela. Hacia el sur, Lima constituyó el foco principal de dispersión. Desde allí atravesaron Bolivia, Paraguay y Chile hasta alcanzar la República Argentina y Uruguay. Otra corriente llegó desde el Brasil y el propio Río de la Plata se convirtió en un foco importante de dispersión. Desde 1524, América comenzó a poblar su territorio de bovinos y a introducirlos en sus sistemas ecológicos. Es mucho lo que se ha escrito sobre el origen del ganado de Colombia. Hoy en día no se sabe con certeza si proviene de la España Peninsular o de la España Insular (Islas Canarias). Hay relatos que alrededor de la mitad del siglo XVI y bajo el gobierno

de su fundador, llegaron a Cartagena quinientos bovinos desde la Española (hoy Santo Domingo)

El Virreinato del Rio de la Plata recibe los primeros vacunos en 1549, cuando Juan Núñez de Prado introduce desde Potosí vacas y ovejas directamente al Tucumán. En 1551, atravesando la cordillera desde la costa chilena llega Francisco de Aguirre con su hacienda. En 1555 Juan de Salazar desembarca en el sur Brasileño y avanza hasta Asunción en donde el grupo se divide en dos expediciones, una de ellas integrada por los legendarios hermanos brasileños Pedro y Scipión Goes que arrean siete vacas y un toro (las célebres *siete vacas de Gaete*) cuya progenie inicia la población de vacunos en la pampa argentina.

Según los historiadores el ganado existente en la Banda Oriental (República del Uruguay) proviene de las introducciones hechas por los Jesuitas en sus Misiones del Alto Uruguay, en los años 1620 y siguientes y de otras dos introducciones hechas en 1611 y 1617 por el Gobernador Hernandarias (Fernando Arias de Saavedra).

Informes indican que la primera introducción de ganado data de 1534 en la población de Brasil, Sao Vicente por orden del donatario de esa colonia (capitanía hereditaria) Martín Afonso de Sousa y enviados por su mujer Da. Ana Pimentel. Se considera que fueron tres las principales vías de introducción: Sao Vicente (Sao Paulo), Pernambuco y Bahía (1550).

Otros estudiosos dicen que los bovinos de Sao Vicente (Brasil) derivarían de las Islas de Cabo Verde, posesiones portuguesas en el Océano Atlántico, al oeste del Senegal, África.

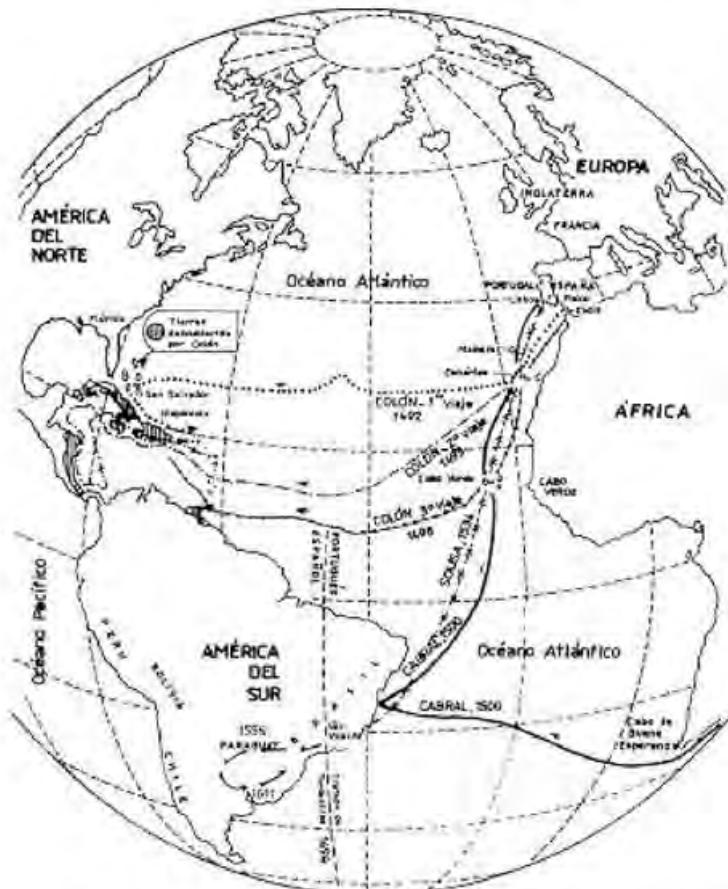


Figura 1. Viajes de descubrimiento e introducción de ganado bovino en el Nuevo Mundo. (Exploration travels and cattle introduction in the New World).

Muchas generaciones después, los portugueses (brasileños) hicieron reiteradas incursiones a los países vecinos (sin fronteras definitivas por la falta de precisión del Tratado de Tordesillas) y logran llevar para São Paulo grandes cantidades de ganado y cueros. Así se cierra el ciclo completo del ganado criollo en América del Sur, que un siglo antes, saliendo de Brasil, mezclándose con sangre peruana, atravesó Paraguay, Argentina y Uruguay y completando su marcha secular civilizadora se encontró con sus hermanos de origen al regresar al altiplano central de Brasil (figura 1). El ganado criollo fue el origen de la expansión civilizadora en América Latina, bajo la influencia de los jesuitas. Los jesuitas en el nuevo mundo tenían gran preocupación por la ganadería, como fuente de riqueza colectiva para mantener a los primeros pobladores y a los indios cerca de las Misiones. Se sostiene que los jesuitas del este de Colombia dispensaban los mayores cuidados a la raza criolla San Martinero, que lleva el nombre de la Misión Jesuita de la zona.

Para definir el ganado criollo en las Américas, a continuación se describen sus características morfológicas y de comportamiento.

DISTRIBUCION DE LOS BOVINOS CRIOLLOS EN AMERICA.

BRASIL

a. Raza Caracú. El Caracú actual, adaptado al clima del Brasil, posee caracteres propias y puede considerarse como una raza nacional, más próxima al tronco Aquitánico que al Ibérico.

El mejoramiento de esta raza se debió a la organización, en São Paulo, de la Asociación del *Herd Book del Caracú*, a iniciativa de un grupo de criadores eficazmente apoyados por el Gobierno. La *Fazenda de Seleção de Ganado Nacional* fundada en 1909 con asiento en Nova Odessa (São Paulo), se dedicó a seleccionar y fijar este tipo de ganado. Los bovinos Caracú fueron inscritos en libros de registro genealógico *Herd Book Caracú*, por un período de 50 años (1916 a 1965). Los trabajos de registro se terminaron en 1965 debido al desinterés de los criadores en relación con este bovino nacional.

Actualmente con el renovado interés de algunos ganaderos, el Ministerio de Agricultura reconoció y homologó el Registro Genealógico, lo cual está en ejecución por la *Associação Brasileira de Criadores de Bovinos Caracú* (ABCBC) ubicada en Palmas, en el estado de Paraná. La población de raza Caracú es de 20.000 cabezas.

Características de la raza Caracú. Es considerada raza de doble aptitud (carne y leche), rústica, de mediana precocidad que engorda en buenos pastos. El peso vivo de los machos, en concursos de ceba, ha llegado a los 323 kg, al año de edad.

Algunos estudios realizados hasta el presente evidencian que la raza Caracú tiene buen potencial de producción. La utilización de estos bovinos en sistema de cruzamientos con otras razas y más específicamente el Cebú, ofrece una alternativa muy importante para su explotación racional.

La raza es de tamaño mediano con altura a la cruz en adultos entre 1,30 y 1,40 metros (Trovo y Primo, 1984). El color del pelaje varía del amarillo claro (bayo) hasta el anaranjado.

b. Mocho Nacional. Existen varias teorías sobre el origen de este ganado, pero todas coinciden en que el ganado Mocho Nacional se originó del ganado traído por los conquistadores. Como en la península ibérica no existían razas de ganado sin cuernos, algunos explican esta característica como resultado de una mutación genética.

Sobre los vacunos sin cuernos, Félix de Azara (1850) señala que, *en Corrientes, por 1770, en la Estancia Rincón de Luna, de los Jesuitas, nació un toro mocho que propagó tal carácter en todas esas regiones.*

Hace ya algunos años (1911) que el Gobierno de Brasil inició estudios en la *Fazenda de Selección de Ganado Nacional* de Nova Odessa (São Paulo) para seleccionar y perfeccionar el ganado Mocho Nacional. Actualmente, por falta de interés de los criadores, el efectivo poblacional se reduce a una docena de animales.

Nadie puede negar o poner en duda la influencia benéfica que han ejercido las razas llamadas *criollas* del Brasil en el desarrollo de la ganadería brasileña en el pasado no muy lejano. Los bovinos naturalizados de Brasil, como el *Mocho Nacional* representan un potencial genético de indudable valor para el país y deben ser conservados y multiplicados para evitar su extinción.

Características de los bovinos Mocho Nacional. Animal medianamente productor de carne, rústico y de fácil adaptación. El ganado Mocho Nacional tiene mediano desarrollo. La capa presenta algunas variaciones, siendo la más común la amarilla (abayado).

EMBRAPA para evitar la total desaparición de este importante germoplasma animal, adquirió por compra todos los animales remanentes. Además, se busca aumentar el hato con transferencia de embriones. Para la conservación a largo plazo se utilizan semen y embriones congelados.

c. Bovinos Curraleiro o Pie-duro. El crecimiento lento y la talla pequeña del ganado Curraleiro parecen estar en armonía con las condiciones ecológicas difíciles del nordeste semiárido del Brasil. Este hecho los califica como recurso

genético potencialmente importante para tales condiciones adversas de producción.

La selección natural a través de 400 años de eliminación de animales no adaptados al medio, logró formar un tipo de animal resistente a los rigores de un clima ardiente y seco.

Antes de la llegada del Cebú, la totalidad de la ganadería del noreste semi-árido del Brasil, estaba constituida por este tipo de bovino; con los primeros cruzamientos de Cebú por Curraleiro, se obtuvo un tipo de animal que por su vigor híbrido era superior a los progenitores; los ganaderos entusiasmados efectuaron repetidamente este cruce, con lo cual se logró la desaparición casi completa de los bovinos Curraleiro.

EMBRAPA, conociendo el valor económico y social que para la producción de carne en el semi-árido puede tener una raza *criolla* bien adaptada al medio, estableció en 1985 un núcleo de conservación de ganado Curraleiro en el estado de Piauí, con el propósito de conservar y evaluar estos bovinos. Su conservación evitaría la absorción total por el Cebú.

Características de los bovinos Curraleiro. El tamaño de estos bovinos es reducido, pues la talla a la cruz oscila alrededor de 1,10 metros y el peso vivo, entre 250 y 300 kilos, cuando el animal ha llegado al estado adulto.

En su pelaje se encuentran algunas variedades de colores, siendo las más comunes el bahío y el barroso y son frecuentes las tonalidades que van desde el colorado claro uniforme hasta un tono más subido y oscuro en la parte anterior del cuerpo.

d. Bovino Pantaneiro. El ganado Pantaneiro tiene su habitat natural en la región ecológica denominada *Pantanal* de los estados de Mato Grosso y Mato Grosso do Sul. El *Pantanal* es caracterizado por su topografía plana en general, con suelos anegadizados o inundables durante una gran parte del año. Las grandes estancias y la falta de cercas permitieron aumentar a este ganado bravo, reproduciéndose en plena libertad, ayudado por las condiciones favorables del medio, que permitieron su fácil adaptación. Estos animales sufrieron las modificaciones impresas por el medio ambiente de la región en que viven, dando origen al ganado Pantaneiro.

Es admirable la resistencia al medio ambiente del ganado Pantaneiro que soporta fuertes y prolongadas inundaciones permaneciendo muchas horas en el agua para conseguir el forraje necesario para su subsistencia, o en los períodos de sequía cuando también escasean el pasto y el agua.

El ganado Pantaneiro es un grupo racial perfectamente adaptado a las condiciones *sui-generis* del Pantanal. En la actualidad, los bovinos Pantaneiro no se extinguirán gracias a los esfuerzos de EMBRAPA que inició un núcleo de

conservación en el Pantanal, en 1985. Estos bovinos constituyen un material genético de indudable valor para cruzar con otras razas selectas y es necesario conservarlo y fomentar su cría. Se iniciaron trabajos de transferencia y/o congelación de embriones para el Banco de Germoplasma Animal de CENARGEN.

e. Bovinos Criollo Lageano. Estos bovinos del sur del Brasil (Lages - Santa Catarina) en líneas generales, son los que más se asemejan al tipo introducido por los conquistadores, no discutiéndose, por tanto, su origen ibérico.

Infortunadamente este tipo de bovino criollo casi desapareció, a través de cruzamientos indiscriminados. Un único criador conserva los últimos 250 animales de este tipo racial, en el estado de Santa Catarina. Las condiciones adversas, con inviernos fríos y vegetación pobre, modelaron un tipo de bovino perfectamente adaptado a las condiciones ecológicas de esa región de cría.

Características de los bovinos Criollo Lageano. En condiciones de pastos naturales, en invierno, novillas de 36 meses presentan un peso vivo de 307 kilos y vacas con cría al pie alcanzan pesos de 430 kilos.

La talla oscila de 1,27 a 1,41 metros. Tiene cuernos de gran desarrollo, generalmente en forma lirada, dirigidos hacia arriba, adelante y afuera. Su pelaje presenta gran variedad de color, siendo los más comunes rosillos, atigrados, yaguanés, barrosos, overos, bayos, negros, colorados, etc.

La existencia de los *Criollos Lageanos* como importante recurso genético, se justifica en su rusticidad y habilidad materna. Para evitar su desaparición, CENARGEN/EMBRAPA mantiene un banco de semen y embriones congelados en Brasilia, DF.

ARGENTINA

Animales criollos es posible encontrar en el Chaco Salteño, en Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero. El Instituto de Tecnología Agropecuaria (INTA) en la Estación Experimental de Leales, Tucumán, en la década de los sesenta inicia trabajos de conservación y evaluación orientados a producir carne en aquel ambiente.

Sal Paz (1977) demostró que el criollo puro produce un mayor peso de terneros destetados por hectárea en el Chaco que el cebú, las razas británicas o las cruzas con cebú.

Como observaron Rabasa *et al.* (1976) el criollo se caracteriza por poseer todos los colores de capa de *Bos taurus*. En el criollo chaqueño (con el que trabaja

la Estación Experimental de Leales-Tucumán) prevalecen las capas doradillas con diferentes tonalidades que varían desde el bayo al colorado. Los pelajes han permitido el estudio de la heredabilidad de color en la raza (Rabasa *et al*, 1976). También ha permitido investigaciones sobre la relación entre pelaje y fertilidad (Sal Paz *et al*, 1976).

URUGUAY

El Ejército Nacional posee el único hato criollo de Uruguay, en el Fuerte San Miguel, en Chuy, cerca de la frontera con Brasil. Consta de 400 vacas y 16 toros y es muy semejante al criollo argentino. Es mantenida sin evaluación en aquel ecosistema.

REPUBLICAS ANDINAS

Ecuador y Perú tienen una enorme población no censada de criollos que se encuentran, sobre todo, en zonas donde el medio ambiente presenta características muy difíciles, como el Altiplano o en regiones aisladas geográficamente en los valles interandinos. Es muy urgente evitar la reducción de la población de ganado criollo en el Altiplano, hasta altitudes de 4000 metros. Reciben los nombres de Chuscos, Serranos y Criollo de las Sierras.

Los animales criollos en lugares elevados, tienen alto porcentaje de capas negras o parcialmente negras.

BOLIVIA

No se conoce el censo actual de bovinos criollos en Bolivia. Los rebaños más importantes son: el criollo Yacumeño en la estancia *Espíritu* propiedad de la empresa Elsner Hermanos, en las llanuras del Beni; el proyecto de Criollo Boliviano en Santa Cruz, en colaboración con la Misión Británica en Agricultura Tropical; y los proyectos de ganado criollo en Chapare y Chuquisaca.

El criollo Yacumeño tiene color castaño desde claro hasta oscuro, es de pelaje corto y sedoso, muchos tienen pelo negro alrededor de los ojos, en la cabeza y en las extremidades. Son de mediana estatura, buena aptitud lechera, alta fertilidad y buena habilidad materna. Son fenotípicamente idénticos a los criollos argentinos.

En el proyecto con Criollo Yacumeño se evaluaron diversos sistemas de cruzamiento con cebú (Bauer 1973 y Plasse, 1981 y 1983).

El objetivo original del Proyecto de Ganado Criollo en Santa Cruz era la producción de toros criollos para usarlos en cruzamientos con razas lecheras europeas (Wilkins *et al.*, 1984).

VENEZUELA

La Estación Experimental Carrasquero adscrita al Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias de Venezuela ha conducido por espacio de 25 años un proyecto sobre mejora, selección y conservación del ganado criollo Limonero. Esta Estación está al noroeste de Estado Zulia, cerca del río Limón que le da su nombre.

El criollo Limonero es de pelo colorado y similar al Centroamericano y al Costeño con Cuernos de Colombia.

La historia del criollo Limonero y datos de estaciones experimentales y fincas de Venezuela están bien documentados en Abreu *et al.* (1977) y Ríos *et al.* (1959). El rendimiento medio por lactancia del ganado criollo Limonero es 2.201 kg (Abreu, 1988).

El ganado criollo Llanero, seleccionado para producción de carne, es muy similar al Casanare de Colombia.

* Basado en publicaciones de divulgación del Banco Ganadero de Colombia y del Instituto Colombiano Agropecuario-ICA.

COLOMBIA¹

a. Raza Casanare. El ganado Casanare es considerado el descendiente más directo de los bovinos traídos por los conquistadores españoles. Se desarrolló en el Piedemonte Llanero y sabanas del Oriente Colombiano. Es la raza criolla menos pesada pero los toros son muy activos sexualmente y las vacas poseen buenas aptitudes materna y reproductiva.

El color del pelaje es variado, pero predominan los animales de una sola capa de pelo, desde negro hasta amarillo bien claro. Posee cuernos grandes, línea dorsal recta pero angosta, extremidades delgadas y fuertes. La población estimada era de 200.000 bovinos, pero en 1986 solamente se registraron 2276

¹ Basado en publicaciones de divulgación del Banco Ganadero de Colombia y del Instituto Colombiano Agropecuario-ICA

bovinos puros de 9 productores, lo que permite establecer el grado acelerado de extinción de la raza por cruzamiento absorbente. Desde 1980 el Fondo Ganadero de Boyacá posee un pequeño núcleo en Yopal, Casanare, con planes de conservación y selección.

b.Raza Blanco Orejinegro_(BON)._El origen del BON Colombiano se remonta al siglo XVI. Su población inicial predominó en el clima cálido y medio de la Región Andina. El principal núcleo de mejoramiento genético y fomento se encuentra en el Centro de Investigaciones El Nus, Antioquia.

Es el criollo de fenotipo más *sui generis*, caracterizado por un pelaje blanco, con las orejas negras, la piel y mucosas bien pigmentadas, que le confiere tolerancia a la radiación solar y ectoparásitos. También se presentan variantes en el color del pelo con el *Blanco Orejimono, Dos pelos y Azul pintado*.

La conformación del BON es la de un bovino eumétrico, constitución atlética, cabeza con cuernos medianos, aunque resultan algunos topos, anca caída y estrecha, dorso recto o ensillado, inserción alta de la cola, excelentes aplomos y cañas de hueso delgado pero fuertes.

En 1986 se registraron 1567 animales puros de la raza Blanco Orejinegro y 42 productores, la mayor parte en Antioquia y Risaralda.

c.Raza Chino Santandereano._ Con el proceso de difusión de los bovinos ibéricos traídos al nuevo mundo, se inició desde el siglo XVI el desarrollo de la ganadería en el centro-norte de la Cordillera Oriental, de donde surgió la raza Chino Santandereano. Tiene conformación similar a las razas Costeño Con Cuernos y Hartón, con aptitud láctea moderada.

El pelo es colorado con tonalidades bayo a hosco, piel, mucosas y pezuñas bien pigmentadas, miembros fuertes de hueso fino y pelaje negruzco, cabeza con cuernos delgados, tronco de buena capacidad corporal, cola de inserción alta, delgada y escasa borla, especialmente en los machos.

El fondo ganadero de Santander ha sido pionero en la conservación y fomento de la raza Santandereano; actualmente hay registrados 1134 animales puros en poder de 25 criadores.

d.Raza Costeño Con Cuernos_(CCC)._Desde su origen en el siglo XVI hasta principios del XX fue la raza que más se disseminó en el país, especialmente al norte de Colombia. En 1986 sólo se contabilizaron 476 animales puros que el ICA conserva en el Centro de Investigaciones TURIPAN, Córdoba.

El CCC es un bovino de tamaño mediano, color que varía entre bayo claro y rojo cereza, cabeza con cuernos delgados, cola de inserción alta y escasa borla. La conformación de las vacas revela aptitud para la producción de leche, con ubre

glandular de apariencia colgante, medianas y con venas mamarias bien desarrolladas.

e.Raza Hartón del Valle. En las fértiles tierras del Valle del Cauca se formó la raza Hartón del Valle. Procede de las ganaderías ibéricas que penetraron por el sur de Colombia y la región Caribe, desde el siglo XVI. Esta raza es conservada por la Secretaría de Agricultura, el Fondo Ganadero y algunos criadores del Valle.

La conformación general angulosa indica aptitud para producción de leche. Presenta similitud fenotípica con las razas Costeño con Cuernos y Chino Santandereano, por lo cual la tonalidad de color de pelo varía de bahío a rojo cereza, pero aparecen también hoscos y de color barroso. La cabeza es mediana con cuernos, cola de inserción alta que favorece la amplitud pélvica y facilita el parto, como sucede en todas las criollas.

La población de la raza Hartón del Valle es de 1540 bovinos puros de propiedad de 51 criadores.

f.Raza Romosinuano. La formación de la raza Romosinuano ocurrió en el Valle del Sinú, Departamento de Córdoba, probablemente por cruce de la raza Costeño con Cuernos y Angus o por mutación genética.

Después de poblar gran parte de la región Caribe Colombiana, se evitó su absorción total por el Cebú con el establecimiento de un núcleo puro en Montería en 1936. Actualmente, la base de su mejoramiento genético se encuentra en el Centro de Investigaciones TURIPAN, Córdoba.

Las características externas corresponden a un animal con cabeza armoniosa, mirada apacible, orejas pequeñas, pelaje de color que varía del amarillo claro a rojo cereza, línea dorsal fuerte, cuerpo cilíndrico, cola delgada que se desprende alto y termina en borla con escaso pelo.

La formación general del macho Romosinuano lo identifica como el criollo de más tipo cárnico, de extremidades con hueso fino y relativamente cortas que le confieren tamaño mediano. Las vacas por sus índices de fertilidad se encuentran entre las más prolíficas de las razas bovinas, factor determinante en la cría del ganado.

La raza Romosinuano registra un inventario ganadero de 3262 animales puros, principalmente en los Departamentos del Meta, Córdoba y Cesar. La mayor parte de sus 47 criadores forman ASORROMO, afiliada a FENARCOL (Federación Nacional de Criadores de Razas Colombianas).

En Costa Rica, el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) ha mantenido un hato de Romosinuano, el cual se ha evaluado genéticamente los últimos 30 años.

g. Raza Sanmartinero. El desarrollo de la raza Sanmartinero se centró en las sabanas secas de San Martín, Piedemonte Llanero del Departamento del Meta, y se atribuye a los Jesuitas su formación por selección fenotípica de sus ancestrales bovinos llaneros, a partir del siglo XVII.

Para evitar su extinción por cruzamiento absorbente con toros cebú, en 1950 se estableció un núcleo en San Martín, pero actualmente el principal núcleo de selección y fomento se encuentra en el Centro de Investigaciones La Libertad, Villavicencio.

El fenotipo característico es un bovino de una sola capa de pelo con tonalidades entre amarillo claro y hosco, cabeza grande con cuernos, línea dorsal ligeramente cóncava, cola gruesa y larga con desprendimiento alto y borla abundante.

Se encuentran registrados 3579 animales puros de la raza Sanmartinero, en 23 productores, el 90% ubicado en el Departamento del Meta.

GANADO CRIOLLO LECHERO EN AMÉRICA LATINA

El ganado Criollo Lechero (Reyna) se caracteriza por su adaptabilidad al pastoreo en el trópico, alta fertilidad en condiciones de alimentación exclusiva con pastos tropicales y resistencia a la garrapata y tórsalo (*Dermatobia hominis*).

Los requisitos para incorporar animales en la raza (nivel de fundación) son: pelo corto (menos de 1 cm) escaso y brillante, piel gruesa y pigmentada, arrugas alrededor de los ojos, cuello y, ocasionalmente, en la frente; canal del parto muy amplio, inserción de la cola descarnada, alta, borla de la cola con muy escaso pelo; manto bayo o rojo con o sin cabos negros, los overos sólo se admiten a nivel de 3/4 de pureza. El peso a 1°, 2°, 3° y 4° parto en hembras es de 360, 375, 425 y 450 kg respectivamente y en toros adultos de 500 a 750 kg.



Localización de los hatos registrados a mayo, 1985.

Doña Socorro vda. de Reyna, Rivas, Nicaragua.

Centro de Investigación y Mejoramiento de la Producción Animal. Apartado 762,
Santiago, República Dominicana.

Ministerio de Agricultura y Ganadería, San José, Costa Rica.

CAMPA, Asociación Mexicana de Prod. Animal, J. Cervantes 102, Tampico, México.

Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. Turrialba, Costa Rica.

Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria. Managua, Nicaragua.

Hato Criollo Limonero, MAC Carrasquero, Venezuela.

Hatos en vías de registro; han participado en intercambio de germoplasma e
información.

Criollo Barroso de don Salvador Melgar, Chiquimulillas, Guatemala.

Hatos del Fondo Ganadero del Valle, Cali, Colombia.

Hato Criollo del Centro de Investigación Agrícola Tropical, Casilla 247, Santa Cruz, Bolivia.

El ganado de Don Joaquín Reyna (Rivas, Nicaragua) ha tenido influencia directa sobre criollos lecheros en Venezuela, en México y a través de semen enviado de Turrialba sobre hatos criollos lecheros de República Dominicana, Colombia y Bolivia.

CARACTERÍSTICAS COMUNES EN LAS RAZAS BOVINAS CRIOLLAS EN AMÉRICA LATINA

- Mansedumbre natural, excepto la raza Casanare de Colombia.
- Predominio de una sola capa de pelo de color entre amarillo claro y rojo cereza, excepto la raza BON en Colombia, las criollas de Argentina, Uruguay y la *Crioula Lageana* en Brasil.
- Cabeza con cuernos, excepto la raza Romosinuano en Colombia, el Mocho Nacional y el Caracú, variedad mocha en Brasil.
- Sobresalientes en fertilidad, habilidad materna y longevidad.
- Piel bien pigmentada y ombligo corto.
- Desprendimiento alto de la cola. - Dorso de apariencia ensillada, excepto la raza Casanare de Colombia. - Partos normales y terneros fuertes al nacimiento.
- Toros sexualmente activos.
- Alto vigor híbrido en cruces con Cebú.

CONCLUSION

Las informaciones recopiladas en este trabajo señalan claramente el gran valor del ganado criollo para diversas regiones del continente americano.

Los resultados indican la ventaja indudable del cruzamiento del criollo con Cebú o con razas europeas.

El bovino criollo es una base importante tal vez insustituible en ciertas condiciones de las Américas, para la consideración del componente genético. Afirmar lo contrario sería pensar que pasaron en vano 500 años de selección natural por adaptación al medio latinoamericano.

BIBLIOGRAFIA

- Abreu, O., S. Labbe and N. Perozo.* 1977. El Ganado Criollo Venezolano Puro y Mestizado en la Producción de Leche y Carne.
- Fonaiap-Ciarzu.* Boletín Técnico nº 1 pp 77.
- Abreu, O.* 1988. Programas de Mejoramiento Genético Ejecutados por el Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias en la Cuenca del Lago Maracaibo. *Cien. Tecno. Venez.* 5: 31-41.
- Azara, F. de.* 1850. Viajes por la América del Sur (1789-1801). Montevideo.
- Bauer, B.* Improving native cattle by crossing with zebu. 1973. In: Crossbreeding Beef Cattle, Series 2, (Edited by M. Koger, T.J. Cunha & A. C. Warnick). University of Florida Press, pp. 395-401.
- Martínez Balboa, A.* 1980. La ganadería en Baja California Sur. Vol. 1. Editorial J.B., La Paz, BCS, México, 229 p.
- Plasse, D.* 1981. El uso del ganado criollo en programas de cruzamiento para la producción de carne en América Latina. In: Recursos Genéticos Animales en América Latina. Estudio. FAO, *Producción y Sanidad Animal*. 22: 77-107.
- Plasse, D.* 1983. Crossbreeding results from beef cattle in the Latin American tropics. *Animal Breeding Abstracts*, 51: 779-797.
- Rabasa, C., A. Sal Paz, F. Sal Paz, F. Bergmann and S.L. Rabasa* 1976. Genética de pelajes en bovinos Criollos. *Mendeliana*, 1: 81-90.
- Rios, C.E., V. Bodisco and F. Morillo.* 1959. Selección del ganado criollo lechero en Venezuela. Centro de Investigaciones Agronómicas. Maracay. 35 p. (Mimeo).
- Rouse, J.E.* 1977. The Criollo, Spanish Cattle in the Americas. University of Oklahoma Press, Norman, p. 303.
- Sal Paz, A., F. Sal Paz, F. Bergmann and S.I. Rabasa.* 1976. Asociación de la fertilidad femenina con genes mendelianos mayores en bovinos criollos. *Mendeliana* 1: 91-96.
- Sal Paz, F.* 1977. Experiencia con ganado bovino criollo. *Ciencia e Investigación*. 33: 157-161.
- Trovo, J.B.F. and A.T. Primo.* 1984. Medidas morfológicas en bovinos Caracú. In: Reunión Anual da Sociedad e Brasileira de Zootecnia, 21, *Anais...* Belo Horizonte, Minas Gerais, Sociedad e Brasileira de Zootecnia.
- Wilkins, J.V., F. Rojas y I. Martínez.* 1984. The Criollo Cattle Project of Santa Cruz, Bolivia. *Animal Genetic Resources Information* 3: 19 **29.●**

HISTORIA DE LAS IDEAS Y DE LAS MENTALIDADES

Presentación de la Sección

Editor: Ligia Madrigal Mendieta

ligiamadrigal@hotmail.com



En esta edición de *RTN* (núm. 127, noviembre, 2018), la Sección Historia de las Ideas y de las Mentalidades, cuenta con dos valiosas colaboraciones. Una en la especialidad de las mentalidades y, la otra, en el marco de las ideas:

Edgar Palazio Galo / "Etnocentrismo y simbología en la Costa Caribe de Nicaragua: finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX". En este trabajo presenta una básica definición conceptual en función de situar al lector en el análisis de mentalidades. Desarrolla la introducción y el capítulo uno, analizando la evaluación de la Costa Caribe como una configuración histórica diferenciada desde la doble presencia de su origen colonial español e inglés, por lo tanto, estudia al sujeto ideológico-cultural de la Costa Caribe. Esta investigación representa un esfuerzo interesante desde la perspectiva de las mentalidades, dado que [la Costa Caribe], es un espacio poco estudiado.

Manuel Fernández Vílchez / "Pueblo y partidos políticos nicaragüenses: orientación y dirección estratégica". Su orientación y dirección estratégica de nuestro firme colaborador, Manuel Fernández Vílchez. En esta ocasión, presenta un recorrido histórico por las diferentes posturas políticas que han estado en la evolución del sandinismo contemporáneo. Caracteriza —a lo que él denomina— nacional-sandinismo hasta la década de los ochenta.

Deseamos que ambos trabajos ayuden a nuestros lectores a una mejor comprensión de la dinámica de nuestra sociedad e instamos a sumarse al esfuerzo en la elaboración de investigación y ensayos en el campo de las ideas y las mentalidades. ●

Etnocentrismo y Simbología en la Costa Caribe de Nicaragua: Finales del Siglo XVIII y Durante el Siglo XIX

Edgar Palazio Galo

Trabajo monográfico, bajo la dirección de la Msc. Ligia Madrigal Mendieta, presentado en agosto de 1999, para optar al grado de Licenciado en Historia, de la UNAN-Managua. Esta investigación está compuesta por cinco apartados. A saber:

Introducción: breve definición conceptual y metodológica

Capítulo I: Una configuración histórica diferenciada

Capítulo II: Construcción de la Nación: la Nación dual

Capítulo III: Estado-Nación y simbolismo

Conclusiones

En este número de *Revista de Temas Nicaragüenses*, sección "Historia de las Ideas y de las Mentalidades", se presentarán los apartados:

1. Introducción: breve definición conceptual y metodológica

2. Capítulo I: Una configuración histórica diferenciada.

2.1. Doble génesis colonial

2.2. El sujeto ideológico-cultural del colonialismo español

2.3. El sujeto ideológico-cultural de la Costa Caribe

1. INTRODUCCIÓN:

BREVE DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y METODOLÓGICA

Inicio esta introducción señalando el eje básico, el cual consiste en ubicar —como primer paso— dos razones esenciales. En un primer lugar, situar al lector en el hecho que esta vez enfocamos el estudio histórico a un significativo aspecto de la vida como nación,* pero intentamos hacer el análisis desde dentro del

* El concepto de nación es muy joven desde el punto de vista histórico, a efectos conceptuales la utilización que del mismo hacemos en el transcurso de este trabajo se sustenta en lo expuesto por Kottak, quien ha señalado que, *el término nación fue en su día sinónimo de tribu o grupo étnico, estos tres términos se referían al hecho de compartir una única cultura, lengua, religión, territorio, antepasados y parentesco*. Para mayor detalle, ver:

universo mental de los sujetos históricos portadores de sus propios valores socioculturales y de una inherente Visión del Mundo, es decir, adentramos en este trabajo apoyados con las herramientas teóricas y el utilaje metodológico de historia de las mentalidades, con sus correspondientes representaciones simbólicas.

Se asume en el concepto de mentalidades lo señalado por Michel Vovelle (1933-2018), es que *se integran lo que no está formulado, lo que sigue siendo aparentemente insignificante [...] aquello que permanece muy encerrado en el nivel de las motivaciones inconscientes.*¹ No obstante, debemos reconocer, como Vovelle señala, que este terreno historiográfico aún está en proceso de afianzamiento.

En segundo lugar, el tema en estudio se ubica cronológicamente a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y, concretamente, en el transcurso del siglo XIX. Ello se explica en razón que las fuentes y metodología a seguir, logran su mejor propósito bajo un tratamiento desde la perspectiva de observación histórica braudeliana, caracterizada por los acontecimientos de larga duración.

Evidentemente el tema a tratarse tiene sus altibajos y matices, sobretodo, en lo referido a los recursos disponibles de fuentes primarias. Sin embargo, se asume como el desarrollo de una propuesta de investigación que enuncia límites inacabados, un permanente reto en el campo de búsqueda de la historia caribeña en nuestro país, clara invitación a escudriñar lo imaginario. Cumplida la ubicación inicial, se ofrecerá una explicación conceptual y metodológica en la cual se fundamenta y desarrolla este trabajo. El tema se centra en la: “Simbología y etnocentrismo en la Costa Caribe de Nicaragua: finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX”. De lo anterior se debe inferir que el propósito de esta investigación está dirigido a plantear en la época señalada, la divergencia hegemónica y centralista con que se configura el Estado-Nación, asentado con sus instituciones y sujeto sociocultural sobre la demarcación Pacífico y Central de nuestro país, evidenciando la relación contrapuesta y etnocéntrica que este proceso dimana por sobre la formación sociocultural y valores regionales establecidos en la Costa Caribe nicaragüense.

Situado para efectos metodológicos en la corriente Histórica de las Mentalidades, nuestro espacio de acción y búsqueda de datos nos conduce a descifrar la expresión de lo imaginario mediante lo escrito, algo que obliga, como

Conrad Phillip Kottak: *Antropología: una exploración a la diversidad humana, con temas de la cultura hispana*. México. Editorial CIESAS. 1994, p. 62.

¹ Michel Vovelle: *Ideologías y mentalidades*. Barcelona, Editorial ARIEL, 1985, p. 15.

lo señala Iván Molina: *a desentrañar la luz diferencial que baña el texto*,² camino que tiene sus propias particularidades. Sin embargo, en esta relación de búsqueda histórica debemos precisar que la conceptualización de mentalidades que nos da Vovelle, ubica esta tesis. Siendo así que:

*Las mentalidades remiten de manera privilegiada al recuerdo, a la memoria, a formas de resistencia —con ello nos es posible dentro de las formaciones histórico-sociales— descubrir, esos recuerdos que resisten, el tesoro de una identidad preservada, las estructuras intangibles y arraigadas, la expresión más auténtica de los temperamentos colectivos.*³

Nos interesa destacar de la cita anterior, lo referente a identidades debido que en el cuerpo teórico de nuestra temática recurrirremos constantemente sobre este concepto, del cual nos parece satisfactorio y para nuestro propósito la definición de Tajfel: *La identidad social surge de experiencias y vivencias en un contexto social, que configura una historia común y compartida por un grupo* —y agrega— *que la identidad social forma parte del autoconcepto del individuo y se deriva de su pertenencia a ciertos grupos con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia.*⁴

Es necesario establecer esta definición como parámetro valorativo del conjunto de representaciones simbólicas que como resultado de la herencia colonial hispánica, encontraremos en los actores sociales de la historia del emergente Estado nicaragüense en el siglo XIX, auto adscribiéndose una función rectora descalificativa hacia cualquier otra formación social portadora de diversos valores —ajenos desde esta perspectiva— sociales e históricos que se perciben inherentes a la nacionalidad y al estado nicaragüense.

Nacionalidad y Estado que en el siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX obedecían al pacto social (imperio-colonia, provincia-periferia) uniformador de una identidad interna diseñada y percibida como Nación, por parte de los grupos dirigentes de la época. Conviene señalar sobre esta idea de Nación-nacionalidad, su conceptualización de identidad, lo expuesto por la investigadora social venezolana Maritza Montero, quien ha definido identidad nacional *como el*

² **Iván Molina Jiménez: "Imagen de lo Imaginario: Introducción a la Historia de las Mentalidades Colectivas"**, en Elizabeth Fonseca, comp.: *Historia: teoría y método*. Costa Rica, Editorial EDUCA, 1989, p. 190.

³ Michelle Vovelle: *Ideologías y mentalidades*, op. cit., p. 16

⁴ **H. Tajfel y J.C. Turner: "La Teoría de la Identidad Social de la conquista intergrupal"**, en J. Francisco Morales y Carmen Huici: *Lecturas de psicología social*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1989. El subrayado es mío.

*conjunto de significaciones y representaciones, relativamente estables a través del tiempo que permiten a los miembros de un grupo social que comparte una historia y un territorio común, así como otros elementos socioculturales, reconocerse como relacionados los unos a los otros.*⁵

Ahora, a partir de esta caracterización conceptual, se explicará el sentido cronológico que delimita este trabajo y ofrecer de forma clara una breve visión evolutiva del comportamiento presentado por la formación política y jurídica del Estado nacional. En el siglo XVIII y primeras dos décadas del XIX, en el espacio de lo que luego en una concepción republicana sería Nicaragua, lo que existía era una demarcación territorial provincial bajo el imperio colonial español. Ello entrañó la presencia de un orden social segregacionista y, a su vez, por su génesis colonial, una función uniformadora de códigos impuestos: religión, lengua, costumbres e instituciones sociales.

Esto también resume y significa la génesis de un sujeto sociocultural receptor y portador de una ideología^{*} predeterminada, herencia directa de un pasado colonial español que en la provincia de Nicaragua se edificó sobre el territorio del Pacífico y Centro de la geografía nacional. Donde la Costa Caribe, permaneció incólume a las regulaciones coloniales españolas, sin ningún código pleno de identificación respecto al área bajo influencia de la España colonial. Es decir, la Costa Caribe, manteniendo sus propios valores socioculturales inherentes a su formación humana, se vio liberada a sí misma de la traumática ruptura histórica sufrida por las demás áreas de la provincia nicaragüense.

Lo imaginario: esa *determinada visión del mundo* de que nos habla Mandrou, tendrá en este sujeto histórico, cultural e ideológico gestado por la colonia española una clara tendencia a la auto legitimidad, siendo el producto heredado y heredero, a su vez, de la institucionalidad y valores formativos nacidos de un pacto colonial que no sufre mayor ruptura al momento deemerger la independencia del estado nicaragüense en las primeras décadas del siglo XIX. La exclusión a cualquier otra formación sociocultural que no hubiese nacido del regazo hispano colonial, prevalece en el imaginario colectivo de la Nicaragua decimonónica que respondía en su inconsciente colectivo, a su herencia común, a un pasado compartido dentro de una demarcación geográfica de la cual se excluía a la Costa Caribe.

⁵ Maritza Montero: *Ideología, alienación e identidad nacional / Una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1984, p. 26. El subrayado es mío.

* La aplicación que daremos este término, se fundamenta en la que aplica el autor Iván Molina en su texto: “Imagen de lo Imaginario: Introducción a la Historia de las Mentalidades Colectivas”, que citando a George Duby expresa: entender por ideología un sistema de representaciones dotado de un papel histórico en el seno de una sociedad dada, op. cit., p. 198.

Ahora bien, si nos remitimos a la configuración territorial de las instituciones coloniales españolas en la provincia de Nicaragua, estas jamás fueron efectivas en la Costa Caribe. El contacto e influencia recibida en el Caribe tuvo su nexo inmediato con la presencia inglesa. En el transcurso del siglo XIX, durante las cuatro décadas posteriores a 1821, se verá la inconsistencia en la conformación y ordenamiento estructural de las instancias de gobierno del naciente Estado nicaragüense, a la deriva por el influjo de localismos de quienes antagonizan por intereses particulares, lejos de percibir un proyecto global de nación.

En este trabajo interesa ir más allá de esta *confrontación banderiza* —como la han calificado algunos autores. Interesa buscar los elementos sustanciales que prevalecen en el universo mental de los sujetos históricos de la época. Tratar de identificar en el acervo de su herencia cultural —fruto de una identidad social compartida— los indicadores comparativos de una memoria histórica oculta a veces tras los enfoques tradicionales de historiar nuestra nacionalidad a partir de aspectos meramente políticos o, ligados a un enfoque social previamente demarcado. La mayor parte de las veces correspondientes con los núcleos que detentaban el uso del poder, tomar decisiones políticas y de generar una determinada concepción de los aspectos históricos según les fueran favorables.

Así se carece de un planteamiento histórico que ofrezca una visión de conjunto aglutinante de la diversidad regional caribeña, en el marco imaginario construido por nuestra historia como lo nacional: lo nicaragüense. En las primeras seis décadas del siglo XIX, la nacionalidad y el establecimiento de sus ajustes oficiales al Estado o, más bien, la imposición del Estado como ente unificador y centralizador, se construye contenido en sí mismo una matriz hegemónicamente etnocéntrica que verterá en sus manifestaciones junto a sus normativas una constante deslegitimación y pretendida negación de la identidad regional caribeña.

Antes de continuar, es importante definir conceptualmente la aplicación —en este tema— del término etnocentrismo. Para ello, citaremos a Conrad Phillip, quien en su libro sobre la diversidad humana define etnocentrismo como: *La tendencia a aplicar los propios valores culturales para juzgar el comportamiento y las creencias de las personas criadas en otras culturas* —y argumenta que bajo esta visión— *la gente piensa que las explicaciones, opiniones*

y costumbres que le resultan familiares son ciertas, correctas y adecuadas y morales. Ven el comportamiento diferente como extraño o salvaje.⁶

Entonces no resultará extraño que en el siglo XVIII y XIX, las expresiones descalificativas hacia la identidad caribeña fueran de primer orden. Para empezar, por parte de los funcionarios coloniales españoles; y, segundo, por los criollos gobernantes del incipiente Estado Nacional. En este sentido, se destacan dos textos que permiten observar vivamente esta posición etnocéntrica. En 1789, refiriéndose a los pobladores de la Costa Caribe de la provincia de Nicaragua, el obispo don Félix de Villegas se expresa en carta al presidente de la Audiencia de Guatemala, recomendando urgentemente: *reducir al gremio de la iglesia y a la obediencia de su majestad estas naciones bárbaras que han sido el azote de estas provincias y del estado.*⁷ Se ha de comprender naturalmente que la iglesia referida es la católica como religión oficial del estado colonial español. Luego, en 1852, publicado en *La Gaceta / Diario Oficial* del Estado de Nicaragua, podemos leer lo siguiente:

es digno de admiración que se pretenda hacer aparecer a Mosquitia como una nación civilizada, cuando todos los que han visitado esa infeliz tribu, confirman el juicio [...] según el cual, Mosquitia no es más que un puñado de salvajes sin idioma conocido, sin leyes que los rijan [...] sin poseer un solo atributo que los haga merecer la consideración debida a la clase de seres.⁸

Ambos documentos fueron elaborados con una diferencia de 138 años, no obstante, se observa el recurrente apego del sujeto cultural ideológico del Pacífico a auto legitimarse y negar la identidad caribeña. No hay que perder de vista que el primer documento es escrito cuando la provincia de Nicaragua se encuentra a treinta y dos años de distancia de la independencia y, el segundo, está fechado treinta años después de la independencia, cuando Nicaragua ya es un estado soberano. Sin embargo, el discurso prevaleciente mantiene la relación descalificativa, la mentalidad de la concepción nacional y lo nicaragüense funciona de manera etnocéntrica, sin ser trastocada por la independencia.

En verdad no podía serlo, pues, el sujeto cultural e ideológico del colonialismo español es el mismo que encontraremos una vez roto el lazo colonial hispano al frente del Estado y la nacionalidad nicaragüense. De todo ello, se

⁶ Conrad Phillip Kottak: *Antropología: una exploración a la diversidad humana...*, op. cit., p. 40. El subrayado es mío.

⁷ **Misiva del obispo don Félix Villegas, "dirigida al muy Ilustre Señor Presidente de la Audiencia de Guatemala, don Bernardo Troncoso", en 1789**, en Germán Romero Vargas: "La frontera de Nicaragua en el siglo XVIII". *Wani / Revista del Centro de Investigación y Desarrollo de la Costa Atlántica (CIDCA)*. Managua, núm. 14, junio, 1993, p. 91. El subrayado es mío. Tomado de: <http://www.revistasnicaragua.net.ni/index.php/wani/issue/view/196>

⁸ *La Gaceta*, Granada, núm. 5, 20 de diciembre, 1851. El subrayado es mío.

deduce que en el transcurso del siglo XIX en contraposición a este conjunto simbólico de negación, en la Costa Caribe se encuentra una sociedad regida bajo sus propias formas organizativas, que nunca estuvieron ligadas al conjunto provincial de Nicaragua y no tenían por qué estarlo ni ser las mismas formas jurídicas que el colonialismo español heredó en la totalidad de Nicaragua. Eran formas socioculturales portadoras de sus propios valores y códigos de identidad.

Es importante aclarar que el concepto de cultura —aunque del mismo existan cerca de trescientas definiciones con sus diversos enfoques— se abordará en el sentido de destacar que la cultura espiritual no cambia, automáticamente, tras la permutación de la cultura material,⁸ los entramados mentales que dan cuerpo a las sociedades, evolucionan más lento con respecto a los cambios políticos y jurídicos, es decir, que en el conjunto simbólico que elaboran las sociedades y en la historia misma no existe una solución de continuidad. A fin de servir a este trabajo, definirá cultura como:

el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.⁹

Un hecho a destacar entre la relación Estado nacional y la diversidad regional caribeña, es la violenta penetración del Estado sobre esta diversidad, con el hegemónico y militar acto de anexión violenta de La Mosquitia en la última década del siglo XIX. En síntesis general el conjunto teórico e investigativo que fundamenta esta hipótesis propone para la historia nacional dos denticiones esenciales. En primer lugar, comprueba y demuestra la vigencia histórico-evolutiva de una Nicaragua forjada y formada por dos construidos socioculturales (Pacífico-Centro y Costa Caribe) de igual valor y vigencia social, política y cultural. En segundo lugar, ofrece una perspectiva de estudio e investigación que contribuye con redefinir en un sentido más amplio y menos excluyente nuestro sentido histórico de pertenencia e identidad nacional.

En el orden metodológico, se consultaron fuentes primarias que nos permitieron tener la perspectiva de un mayor análisis, diferencial y contextual sobre los diversos contenidos y formas de representación simbólicas y de

⁸ Héctor Agosti P.: *Ideología y cultura*. México, Editorial Cartago, 1981, p. 23.

⁹ "Declaración de México sobre las Políticas Culturales" / *Conferencia mundial sobre las políticas culturales*. México, D.F., 26 de julio-6 de agosto, 1982, p. 1. UNESCO, París, 1987. Tomado de: http://www.culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf

pensamiento presentada en el sujeto del Pacífico y el de la Costa Caribe. Por ejemplo en el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA) se encuentra una importante base de datos sobre el período de gobierno municipal de la Reserva. De igual forma, los distintos escritos realizados por viajeros que en el siglo XIX visitaron la Costa Caribe, brindan la posibilidad de conocer, en alguna medida, rasgos elementales del imaginario caribeño. Igualmente importante fue consultar las fuentes oficiales del Gobierno, tales como *La Gaceta* de los años 1852 a 1855, en la Biblioteca del Banco Central; al igual que la consulta en el Instituto de Historia de Nicaragua de la documentación oficial del gobierno de Zelaya del año 1894 (año de la anexión).

Asimismo debe destacarse la importancia de la revista *Wani* editada por el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica-Universidad Centroamericana (CIDCA-UCA), sobre todo, por la reproducción de importantes fuentes primarias para el estudio de la Costa Caribe. Por ejemplo, en el número 7, aparece el infame reconocimiento geográfico realizado en la Costa Caribe por Antonio Portas Costas en 1790. Finalmente, la consulta de fuentes secundarias trabajadas sobre la Costa Caribe, como las del doctor Germán Romero Vargas, mismas que permitieron valorar elementos de interés en esta investigación.

En su ordenamiento temático, en esta monografía se desarrollan tres capítulos esenciales, de los cuales, a continuación se da una síntesis. En el primer capítulo, se ilustrará la diversidad histórica-social contrapuesta, entre las formaciones humanas del Pacífico y Centro con relación a la Costa Caribe, delimitando esta diferencia entre ambos núcleos humanos desde sus orígenes formativos y evolución independiente que entre sí presentan ambas formaciones sociales.

Este génesis diferenciado entre ambos grupos humanos desarrollará formas culturales correspondientes con los niveles de existencia y de exigencia intergrupales. Por lo tanto, la respuesta ante el entorno histórico-social instruye y se constituye en factor condicionante de una ulterior identidad social regida por el paulatino y firme establecimiento de determinados usos y costumbres elaborados y asimilados Endo convencionalmente en el grupo, expresándose en formas simbólicas exógenas en las cuales y, con las cuáles, se expresa, representando su identidad y pertenencia. De ahí que este primer capítulo lo **hayamos titulado: "Una Configuración Histórica Diferenciada: La Nación Dual".**

El segundo capítulo: "Construcción de la Nación", se abordará la naturaleza y dinámica de los reguladores socio-simbólicos forjados por el Estado nacional y los contenidos de interacción de estos con las expresiones de identidad caribeña. En este capítulo, se plantea la propuesta sobre la afirmación de la nacionalidad nicaragüense en un Estado excluyente y etnocéntrico dentro de una época en que la negación de la identidad caribeña era oficializada por el Estado y por sus normativas políticas y jurídicas. Esta tesis propone la existencia de un

nacionalismo oficial y de uno regional, es decir, se trata de hacer un balance histórico y ver la falta de identidad Caribe-Pacífico, en el proceso de construcción de la Nación imaginada.

En el tercer capítulo: “**Nación y Simbolismo**”, se definirá la pertenencia de estos símbolos nacionales erigidos en una sociedad mestiza hispano parlante y su percepción dentro del imaginario de la sociedad étnica de la Costa Caribe, en donde el nexo y la relación histórica fueron más cercanos a la influencia inglesa. Como elemento distintivo, en este capítulo se destacará el brusco proceso de afirmación nacional que significó la anexión de La Mosquitia.

La conclusión de esta tesis sobre un proceso de construcción histórica de la Nación nicaragüense, deliberadamente enmarcado en una función socio-política, etnocéntrica y hegemónica respecto a la diversidad regional caribeña, cuyos atributos históricos-culturales aún no acaban de ser justamente destacados en la validación total de nuestra nacionalidad. Si bien el tema se abre hacia un campo de múltiples enfoques, hoy hemos querido señalar una brecha diferente en la concepción de una historia nacional cuya génesis destaque, asuma y valore justamente el rol desempeñado por la sociedad de la Costa Caribe en la construcción de nuestra idea nacional.

En definitiva, esta investigación pretende enfocar lo que podrían ser futuras líneas de trabajo sobre la historia regional caribeña. De esta forma, debe verse como un primer esfuerzo que siente un precedente sobre ese camino, probablemente, el mejor resultado sería lograr la motivación y realización de otros trabajos sobre este campo, conllevando a una mejor comprensión integral de nuestra historia como nación.

2. CAPÍTULO I: UNA CONFIGURACIÓN HISTÓRICA DIFERENCIADA

2.1. Doble génesis colonial

El primer territorio descubierto de la actual Nicaragua, fue la Región Atlántica en el llamado: Cabo de Gracias a Dios; por Cristóbal Colón en 1502, durante el cuarto y último de sus viajes.[♦] Sin embargo, tardarían 23 años para que Gil González Dávila en nombre de los reyes católicos españoles tomara

[♦] Pedro Martír de Anglería, señala que al Cabo los indígenas le llamaban Cerabaró, en Pedro Martír de Anglería: *Décadas del Nueva Mundo [Décadas de Orbe Novo]*. Buenos Aires, Editorial Bajel, 1944, p. 190.

posesión de estos territorios y un año más tarde, en 1524, Francisco Hernández de Córdoba, diera por fundadas las primeras ciudades coloniales de León y Granada, ambas —como ya es sabido— en la parte correspondiente a la Costa del Pacífico. La legitimidad total de la colonización española encuentra su origen y fundamento en la Bula *Inter Caetera*, emitida por el Papa Alejandro VI el 4 de mayo de 1493, concediendo a los reyes católicos de España el derecho a posesión de los territorios del recién descubierto continente americano.

El requerimiento que hace Gil González Dávila al cacique Nicarao en 1523, encuentra su base jurídica: derecho a posesión y colonización en el espíritu colonial de esta bula. El derecho de conquista y posesión de allí emanado y de lo cual el requerimiento, fue una clara expresión, sería fuertemente entre otros, una base de sustento del dominio colonial español. Más allá de esto nos interesa destacar la forma en que se fue gestando una doble cultura en el territorio provincial que devendría en una dualidad cultural nacional. Por un lado, una cultura diseñada casi totalmente por la colonia española Y, por otro, una cultura muy influenciada por los ingleses. En este sentido este doble génesis colonial no solamente debe verse como una delimitación física ligada con el control territorial, sino que esencialmente es extensivo a un límite social.

Tiene que ver con el establecimiento y la pervivencia de fronteras culturales. Se convertiría en génesis histórico, reproductor de dos sujetos ideológicos culturales diferentes, portadores de identidades contrapuestas, ambos igualmente válidos para asumir la definición categórica de nicaragüense. De esta manera al finalizar el siglo XVIII y durante las primeras dos décadas del siglo XIX, el espacio territorial nicaragüense conquistado por los españoles lo encontramos bajo demarcación jurídica de la Capitanía General de Guatemala, como una provincia más del imperio colonial español. Habitualmente al hablar de historia de Nicaragua, se asume esta definición como caracterización general, ofreciendo con ello una visión histórica exclusiva e insuficiente para explicar la mayor dimensión, dinamismo y particularidad colonial que se produjo en Nicaragua.

Particularidad que implicó un doble proceso colonial, contrapuesto entre sí, tanto por el área geográfica en que se produjo, así como por la característica diferenciada de los métodos que se emplearon. Ambos procesos ligados a un doble contrato: Hispano-católico en el Pacífico-Centro e Inglés protestante en la Costa del Caribe. De tal manera que para el siglo XVI los españoles habiendo fundado las ciudades en la zona del Pacífico, establecen en estos centros poblacionales el eje desde donde se irradiaría su dominación ideológica-cultural y su control administrativo, para tal ordenamiento entre otras medidas: */os*

pueblos —de las ciudades precoloniales— fueron obligados a adoptar una disposición semejante a la de las ciudades españolas.¹⁰

En sentido contrario siguiendo una evolución diferente, durante los 298 años que duraría la dominación española en Nicaragua, en la Costa del Atlántico, no fue fundada formalmente alguna ciudad colonial hispánica, lo que no fue obstáculo para la creación y persistencia de códigos culturales propios de la civilización inglesa. Como evidencia histórica, citamos lo referido por un viajero del siglo XIX, quien sobre la Costa Caribe observó que: *el principal pueblo o ciudad, Bluefields, tomó su nombre de un famoso capitán de aquélla época que allí vivió por algún tiempo*,¹¹ según parece este capitán se llamaría Abraham Bluefield o Blauvel, un Holandés al servicio de Inglaterra.¹²

Resulta entendible que tanto la delimitación territorial como las transformaciones socio-culturales que encontramos para el siglo XIX en el espacio geopolítico denominado Nicaragua, tiene una génesis histórica y una evolución política, social, económica y cultural sustentada en un contacto colonial diferenciado. En consecuencia, debemos inferir que el espacio territorial, como las formas de representación de los atributos identitarios que se pudiesen aceptar para establecer una caracterización y a su vez definir una identidad nicaragüense y nacional, fue todo un proceso histórico representado en la construcción de símbolos de colectividad colonial, asumidos por el imaginario colectivo de finales del siglo XVIII y XIX.

Queremos decir con esto que no existió siempre un único ser nicaragüense portador y representante de una nacionalidad caracterizada socio-culturalmente por herencia colonial española. Ahora bien, asumiendo el hecho de haber existido un doble contacto colonial Atlántico-Pacífico surge la pregunta: ¿Sobre qué parámetros sociales y con cuáles atributos culturales se estableció el ser nicaragüense. La nicaragüanidad al finalizar el siglo XVIII y durante el siglo XIX? Asimismo, ¿qué concepto de nación colonial se oficializa y por quiénes se forjan los instrumentos socio-culturales reproductores de esta llamada nacionalidad decimonónica? Para llegar al establecimiento de repuestas a las interrogantes

¹⁰ Germán Romero Vargas: *Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII*. [1^a ed.]. Editorial Vanguardia, 1987, p. 34.

¹¹ Carl Bovallius: *Viaje por Centroamérica 1881-1883*. Managua, Banco de América, 1977, p. 185. En: <http://www.enriquebolanos.org/libro/Viaje-por-Centroam%C3%A9rica-1881-%E2%80%93-1883.-Carl-Bovallius>

¹² Murdo J. Macleod: *Spanish Central America: A Socioeconomic History, 1520-1720*. Berkeley, University of California Press, 1973. Citado en Eduardo Pérez-Valle, comp.: *Expediente de Campos Azules*. Managua, [s.i.], 1978, p. 16.

anteriores, es necesario detenemos a examinar este proceso colonial diferenciado ocurrido en Nicaragua.

Antes de entrar en detalle, debemos señalar que tal proceso colonial diferenciado lo explicaremos abordando los aspectos socioculturales esencialmente contrapuestos entre el Pacífico, Centro y el Caribe; las principales modificaciones introducidas por la colonización y lo que nos resulta de mayor interés, la forma en que este contacto colonial produjo el desarrollo de identidades contrapuestas.* Durante tres siglos la presencia efectiva, así como el ejercicio pleno de las instituciones españolas y en consecuencia del dominio colonial por ello instaurado, se vio imposibilitado en ser ejercido por sobre el territorio total de la provincia nicaragüense. La acción colonial extendida por los españoles estaría demarcada efectivamente sobre la zona central y la faja territorial del Pacífico, permaneciendo la Costa del Caribe ajena a este sometimiento, totalmente independiente con relación a la aculturación y el ocaso vivido por las sociedades bajo dominio español.

Gracias a la cohesión ideológica al poder ejercido y a la fortuna poseída los españoles habían logrado hispanizar gran parte de la provincia de Nicaragua —con exclusión de la Costa Caribe— y en el transcurso de tres siglos de dominación: la religión católica había llegado a ser la religión de todos sus habitantes, el español, el idioma hablado por todo el mundo en la provincia.¹³

Sin embargo, en la Costa Caribe se produjo un proceso contrario, por su naturaleza y por su origen. La penetración inglesa tuvo un origen en gran medida de interés comercial, económico y no únicamente de ocupación e imposición militar, política y cultural. En 1633 habrían llegado los primeros ingleses a la Costa del Caribe, que pertenecían a la Compañía de Providencia y se movían con el interés comercial de establecer una factoría en la región del Cabo, para ello se proponían, según lo señala Romero Vargas: *el establecimiento de relaciones comerciales con los pobladores del cabo, conseguir productos de la región para*

* Nuestro trabajo básicamente se desarrolla en el siglo XIX, abarcando tres formas de gobierno: Provincial, Estado Asociado y República independiente. Siendo sujeto social primario el mestizo, el criollo heredero y portador de una herencia cultural transmitida colonialmente. Aquí referimos identidad en el sentido de identificación lingüística, creencias, raza y extensión espacial. Algo que Fredrik Barth, señala como *una misma raza, igual a una misma cultura y a un mismo lenguaje y como consecuencia una misma sociedad en unidad*, ampliar en, Fredrik Barth: *Los grupos étnicos y sus fronteras*. [1^a ed]. México, Fondo de Cultura Económica, 1979, p. 11. En: http://www.cedet.edu.ar/archivos/Bibliotecas_Archivos/id40/Barth-Los-grupos-etnicos-y-sus-fronteras.pdf

¹³ Germán Romero Vargas: *Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII* (1987), op. cit., p. 337.

*el mercado Inglés y la explotación racional de la tierra. No se trataba de ir a vejar a los naturales del país.*¹⁴

Debemos considerar que esta relación comercial establece un vínculo de identidades. El mercado como tal, es un aliciente histórico de identificación, construye nexos sociales, establece patrones de comunicación lingüísticos y culturales, en otras palabras, es un fundamento de cohesión social. De esta forma se iniciaría paulatinamente entre ingleses y los habitantes de esta zona un nexo que ha de incidir sustancialmente, en el sentido de identidad y de pertenencia diferenciada de los habitantes de la Costa Caribe, respecto al total de la Nicaragua del siglo XVIII y XIX. El gobernador inglés de la Isla Providencia, Nataniel Butler, al pasar por Cabo Gracias a Dios en 1639, afirmaba que los habitantes del lugar eran *un pueblo muy amable*.¹⁵

La explicación de tal entendimiento la encontramos en que el contacto entre ingleses y autóctonos de la Costa Caribe, no revistió un choque violento, ni **tampoco hubo un “requerimiento” impositivo respecto al cual someterse**. El resultado fue un reconocimiento compartido, es decir, un sentido de identidad abierto a la influencia inglesa, sin alterar básicamente los códigos esenciales de su identidad ancestral. Esquemeling, al recorrer la Costa Caribe en 1672, señalaba: *Llegan estos indios a entenderse tan bien con los piratas que a menudo se van con ellos a piratear al mar. De donde resulta que muchos regresan hablando inglés o francés, y los piratas aprenden la lengua de los naturales.*¹⁶ Esto en un sentido general la toma de la Isla Jamaica, por los ingleses en 1655, tuvo incidencia directa facilitadora del contacto entre estos y los pobladores de la Costa Caribe.

Será de esta Isla, ya formalmente bajo dominio Inglés de donde vendrán a la Costa Caribe nicaragüense muchos colonos ingleses a desarrollar actividad económica, llegando a formarse un sostenido y sólido nexo comercial. Posteriormente en 1844, la Costa Caribe se constituyó en un protectorado inglés y luego en 1860, pasó a formar una reserva autónoma municipal respecto al control político, económico y cultural del Estado-Nación establecido en la parte del Pacífico-Centro nicaragüense. Nos encontramos de esta manera ante un hecho

¹⁴ Germán Romero Vargas: *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*. Managua, Fondo de Promoción Cultural-BANIC, 1995, pp. 23-24.

¹⁵ Ibíd., p. 25.

¹⁶ John Esquemeling: *Piratas en Centroamérica / Siglo XVII*. Traducción de Luciano Cuadra. Managua, Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1978, p. 71. El Subrayado es mío. En: [http://www.enriquebolanos.org/libro/Piratas-en-Centroam%C3%A9rica-Siglo-XVII.-John-Esquemeling-William-Dampier;-Luciano-Cuadra-\(Trad.\)](http://www.enriquebolanos.org/libro/Piratas-en-Centroam%C3%A9rica-Siglo-XVII.-John-Esquemeling-William-Dampier;-Luciano-Cuadra-(Trad.)).

histórico de larga duración, expresado en una doble colonización que tendría consecuencia directa en la configuración simbólica del Estado y la Nación nicaragüense.

Esta influencia Colonial diferente forja la división del espacio provincial como unidad histórica dual, entraño la formación y el fortalecimiento de conjuntos humanos que interactúan sobre el tejido social de su propio vínculo asociado a parámetros de identidad elemental, lengua, usos, costumbres, es decir se construiría un código de identificación social dimanado de un doble génesis colonial. Para finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, podemos asegurar que este sentido de identidad social se encuentra plenamente asimilado en cada una de las Sociedades asentadas en el Centro-Pacífico y en la Costa del Caribe. Pineda y López-Barrajón, nos dicen que el sentido de identidad social: *surge de experiencias y vivencias en un contexto social que configura una historia común y compartida por un grupo.*¹⁷

Es significativo que a lo largo de todo el siglo XIX, los códigos de identidad establecidos por la sociedad existente en el universo republicano nicaragüense presentará sus límites socio-políticos resultado de una evolución separada, que se asocia directamente con un vínculo cultural y territorial que nunca existió, pues nunca hubo entre el Pacífico-Centro, con relación al Caribe, una historia común y compartida. Este marcado contraste colonial entre ambas regiones, es extensivo también al orden de sus orígenes precoloniales. Los primeros pobladores que habitaron la zona del Pacífico de la *Nicaragua Precolonial** presentan un claro origen mesoamericano, en contraposición a las características no mesoamericanas de quienes se asentaron en la Costa Caribe.

Ahora bien, conviene tener presente a fin de fijar la evolución histórica colonial de esta sociedad, ya señalado por Germán Romero, al indicar que: *la creación de la provincia de Nicaragua fue una creación artificial ya que el territorio*

¹⁷ Gustavo Pineda y Ansel López-Barrajón: “**Identidad Nacional: Una perspectiva psicosocial**”, en Frances Kinloch Tijerino, ed.: *Nicaragua en busca de su identidad*. Managua, Instituto de Historia de Nicaragua, Universidad Centroamericana, 1995, p. 260. [Recopilación de las ponencias presentadas en el Encuentro Multidisciplinario sobre Nacionalismo e Identidad, organizado por el IHNCA en 1995 con el objetivo de promover el estudio y la reflexión sobre el proceso de formación de la nación e identidad nicaragüenses]. El subrayado es mío.

* Usamos el término únicamente en un sentido de ilustración figurativo y no como una definición categórica. Desde el punto de vista histórico, la Nicaragua Precolonial, no existió como tal. En primer lugar el término Nicaragua no era conocido en las sociedades precoloniales como un significado de definición característico que englobara a los diversos grupos humanos existentes al momento de la conquista, quienes más bien se agrupaban, según parece de acuerdo con afinidades lingüísticas. En segundo lugar, de acuerdo al tiempo histórico, se debería hablar de sociedades radicadas en el territorio de lo que —hasta con la presencia española y su administración colonial— vendría a conocerse como Provincia de Nicaragua. Es decir, es con la colonia española que la acepción *Nicaragua* como expresión política y jurídica se vitalizan. De allí que puede hablarse de Nicaragua colonial y postcolonial, pero no precolonial.

*encerrado bajo esta demarcación no formaba ninguna unidad política antes de la llegada de los conquistadores españoles.*¹⁸ El resultado fue una clara ruptura y disolución de valores autóctonos por una unidad artificial impuesta y ya para el siglo XVIII, los pueblos bajo el dominio español están convertidos al catolicismo y todos hablan este idioma, forjando una identidad que ya vimos es particular únicamente al área del Pacífico-Centro controlada por los españoles.

Como tal esta caracterización de pertenencia no puede asumirse históricamente como un perfil de identidad total para la provincia nicaragüense. En sentido contrario, la relación establecida por el colonialismo inglés, en la Costa Caribe, no significó, en esencia, un trauma disolvente para las formaciones socio-culturales aquí asentadas y al finalizar en el siglo XIX estos grupos mantendrán vigente su identidad elemental sustentada en sus lenguas autóctonas, creencias, usos y costumbres. Visto en estos términos, podríamos hablar con propiedad de una provincia nicaragüense española y de otra directamente ligada con la influencia inglesa. Sin embargo, el imaginario colectivo provincial primigenio y luego republicano, ritualiza una legitimidad asociada con el colonialismo español como generador de los códigos de identidad que han de ser atribuidos al ser nicaragüense. Según esta perspectiva histórica se descalifica la presencia colonial inglesa en la Costa del Atlántico, pues se le consideraría como un acto violatorio a la legalidad y jurisdicción territorial de la provincia nicaragüense edificada por el Estado Español.

2.2. El sujeto ideológico-cultural del colonialismo español

Con este punto queremos brevemente establecer algunas diferencias elementales, presentadas por el sujeto histórico modelado por la colonia española, frente al sujeto histórico que habita en la Costa Caribe Nicaragüense. Tiene, pues, un sentido ilustrativo para facilitar a efectos de nuestro trabajo, la observación de códigos de identificación y de símbolos establecidos en el imaginario colectivo de la Nicaragua colonial. La colonia española, generaría un contexto de acción en el cual la auto legitimidad era de vital consideración. El recurso a preservar lo propio, lo hispano, impuso su forma cultural en el amplio sentido de la palabra y a lo largo de tres siglos, terminaría por producir un modelo excluyente de cualquier otra expresión cultural externa.

¹⁸ Germán Romero Vargas: *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII* (1995), op. cit., p. 191.

De manera que nos interesa observar los rasgos ideológico-culturales del sujeto social del colonialismo español, contrapuestos con el que encontramos en la Costa Caribe. En este sentido, tendremos un habitante, objeto y sujeto, receptor y reproductor de símbolos de identidad, dimanados del colonialismo español, que como anteriormente vimos, se circunscribe a una parte del territorio total de la provincia nicaragüense. Debemos observar que no haremos un enfoque que particularice las diferencias existentes, sean de índole socioeconómicas o estamentarias, sino que nos interesa el producto simbólico general elaborado y asumido por un sujeto ideológico-cultural, que a finales del siglo XVIII, lo encontramos haciendo uso de formas y expresiones simbólicas, plenamente identificado con la cultura española.

Los pueblos precoloniales del Pacífico-Centro, terminaron en esencia, perdiendo sus atributos culturales ancestrales, ya por aniquilación total o, por sincretismo. El hecho histórico es que estos pueblos en un proceso de aculturación y de asimilación al modelo dominante, fueron reducidos por la legislación y uniformidad del tejido social impuesto por la red administrativa, política e ideológica del gobierno español. En cuanto al orden de las creencias, la conversión al catolicismo, terminaría siendo total. De manera que tendremos ante nosotros a un sujeto ideológico-cultural portador de un idioma, de una cultura y de una religión hispano-católica. Ahora bien este sujeto forjado por la colonia española, asume su herencia cultural para fundamentar con ello su legitimidad y atribuirse una representatividad simbólica de los atributos totales que identificarían un ser nicaragüense.

Por la importancia colonial que representó y por ser la base indiscutible de identidad de mucho del accionar empleado por los españoles en el territorio de la Nicaragua provincial, me interesa señalar básicamente la función cumplida por la Iglesia Católica, sobre todo porque esto sería tornado en el imaginario colectivo del siglo XVIII y XIX, como uno de los atributos de la nacionalidad nicaragüense, con exclusión de cualquier otra religión. Por tal razón, resulta comprensible que al inicio de la jurisdicción republicana de Nicaragua, en el año de 1858 el presbítero Rafael Villavicencio en ocasión del 15 de septiembre, pronunciara un discurso en la parroquia de Jinotepe en el cual refiere que:

Desde aquel día glorioso [15 de Septiembre de 1821] y entusiasta para el pueblo centroamericano un torrente horroroso de infortunios ha llovido sobre nuestro desventurado suelo; la negra nube de la discordia ha empañado con su funesta sombra el hermoso horizonte de la patria. Se han roto los vínculos sagrados de la unión y de la concordia, virtudes recomendables para la felicidad de los pueblos y he aquí el espíritu de partido, la guerra, el desorden, la anarquía y la inmoralidad convirtiendo la libertad y la independencia en licencia y desenfreno, amargos frutos de

*nuestros caprichos, y de rastreras pasiones que nos pusieron en peligro de perder la nacionalidad y lo que es más la religión (católica por supuesto).*¹⁹

Es importante señalar el aspecto religioso, porque ello nos ayuda a comprender, uno de los aspectos contrapuestos entre la sociedad del Pacífico-Centro con relación a la Costa Caribe. Inicialmente debemos indicar que el Estado español que coloniza Nicaragua, es un *Estado Misionero*. Que desde la Bula Inter Caetera de 1493 y el requerimiento de 1514, recurrentemente sustentará sus empresas de conquista sobre el soporte *espiritual* de la religión católica. Desde el mismo momento en que dio inicio la colonización, la cruz católica acompañó en toda campaña a la espada conquistadora. Lo católico en Nicaragua en su momento vino a convertirse en una Iglesia de sometimiento y dominación colonial. Podemos decir en un sentido cultural y biológico, que en vez de salvación, trajo la muerte para muchas sociedades precoloniales. Se iniciaría un efectivo proceso de destrucción de todo el sistema de creencias de las sociedades autóctonas, una ruptura, un drama ideológico y cultural, un asalto histórico que al final los asimilaría totalmente. Siendo el desarrollo de la actividad católica en la provincia tan amplio y eficaz que en el siglo XVIII que *en cada pueblo, por pequeño que fuera había una iglesia.*²⁰

Este proceso de conversión católica, gradual y firme, se vio facilitado por la vasta red administrativa tejida por el gobierno colonial. Un ejemplo del involucramiento activo de los autóctonos al regazo católico y la firmeza de la reglamentación impuesta por esta religión, lo podemos apreciar, citando al doctor Romero Vargas quien afirma:

*funcionarios indios les ayudaban (a los sacerdotes) a cumplir con sus tareas. Para la celebración del culto, estaban los sacristanes, cantores y maestros de capilla. Para la enseñanza, de la doctrina cristiana a los niños se contaba con los mayorales y fiscales quienes debían buscar a aquellos y obligarlos a asistir a la doctrina todos los sábados. Debían de hacer también que los indios vinieran a misa y en caso de ausencia comunicárselo al cura.*²¹

¹⁹ Discurso pronunciado en la parroquia de Jinotepe por el Sr. Pbro. Br. Rafael Villavicencio, el 15 de septiembre, impreso en *La Gaceta* de 15 de septiembre de 1858. En, *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, vol. XXX, núm. 149, octubre-diciembre, 1975, p. 78. El texto entre paréntesis y el subrayado es mío.

²⁰ Germán Romero Vargas: *Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII* (1987), p. 36.

²¹ Ídem., p. 36. El subrayado es mío.

Constatamos, pues un proceso de imposición religiosa, que devendría posteriormente en un principio de identidad, en tanto religión asumida y practicada por el sujeto social bajo su acción. Es muy importante considerar la perspectiva estratégica de pervivencia, que haría surgir generacionalmente un mayor vínculo de apropiación e interiorización simbólica. De allí el énfasis en asegurar que a los niños se les instruyera en la enseñanza religiosa, aún, obligados. Al cabo de unas tres generaciones seguramente el problema estaba resuelto, siendo así que a finales del siglo XVIII, este sujeto histórico en su totalidad estuviese convertido al catolicismo y hablando el idioma español, que después de todo era el lenguaje transmisor de esos valores, ritos y símbolos de pertenencia.

Nuevamente, ahora religiosa y lingüísticamente la evolución histórica diferenciada en el tejido social provincial, contraponía al sujeto histórico del Pacífico y el del Caribe. En 1815, faltando seis años para la Independencia, el número de parroquias según Romero Vargas ascendía a 31 ninguna de ellas en territorios de la Costa Caribe. Este sujeto histórico gestado en la colonia española, sobre una parte del espacio territorial total nicaragüense, es el mismo que luego de la independencia se ubica en el Estado primero y en la República después, portando inalterables los patrones simbólicos de identidad que la colonia había establecido, de los cuales sería objeto y sujeto ideológico-cultural heredero.

Este sujeto Ideológico-Cultural, se presenta ante el siglo XIX, manteniéndose aun dentro de los límites del marco territorial clásico (Pacífico-Centro)* y a su vez, como un fiel portador de los valores simbólicos resultantes de su pasado colonial. Como fuente histórica primaria, importante y válida para nuestro trabajo, nos hemos apoyado en los relatos escritos por viajeros que estuvieron en la Nicaragua decimonónica. A través de estos podemos apreciar una imagen viva del comportamiento social en clara expresión del imaginario colectivo de esa sociedad, de los ritos practicados, de sus ceremoniales y de sus símbolos de pertenencia, pero sobre todo lo más importante, podemos observar la vigencia de una identidad ideológica y cultural, que como símbolo de pertenencia y de unidad define categóricamente al sujeto histórico de la colonia española.

George Squier, que visitó Nicaragua entre 1849 y 1850, relata que en una ocasión mientras permanecía en Granada, de pronto una tarde, *las campanas de la iglesia dieron el toque de oración. En un instante se apagaron todos los ecos;*

* He considerado sujetar tal actuación al área geográfica comprendida entre Granada y León, como los puntos básicos donde se asentaba el poder colonial desde donde se irradiaría a toda la zona Central y del Pacífico. Estas ciudades, al ser los centros de la dominación española representan y pueden expresar los suficientes elementos, datos y hechos históricos del imaginario colectivo que puede con propiedad mostrarnos la sociedad nicaragüense decimonónica.

*los jinetes sofrenaron sus caballos; de las manos de los marineros cayeron velas; remos y mecales, el vigía se paró en seco, cantaros y tinajas quedaron a medio llenar, todo el mundo se quitó el sombrero, y todos los labios musitaron: Ave María Purísima.*²² Ya desde antes, al entrar a Nicaragua por San Juan del Norte (Greytown) y mientras se dirigía hacia Granada, Squier también pudo ser testigo del nivel de aprehensión e interiorización de tal imaginario colectivo. Así —relata Squier—cuando navegaban por el Río San Juan:

*ya por el crepúsculo [...] de improviso y simultáneamente alzaron los hombres los remos y se quitaron reverentemente el sombrero, era la hora de oración. El primer remero comenzó la salmodia, y los demás, a su debido tiempo, hicieron coro con tal precisión [...] que se veía a las claras, aquello era resultado de una vieja costumbre.*²³

Estamos ante un ritual, práctica y actitud apropiada por el imaginario colectivo. La interiorización e identidad social legada por los patrones ideológicos y religiosos del sistema colonial español, se representan individual y colectivamente como atributos legitimantes de identificación y de pertenencia de los individuos y de la sociedad nicaragüense. En este caso el imaginario colectivo implica también una aptitud de respuesta ante el llamado a oración realizado por las campanas de la iglesia católica, observando en ello una identidad inherente e interactuada en la práctica de tal ritual. Claramente vemos que la iglesia introducida por el colonialismo español ha logrado una uniformidad social general en la práctica de tal ritual, pero esto a su vez también constituye, para este sujeto ideológico-cultural un acto individual del cual es parte adherente e inherente.

Tenemos a la vista una sociedad del siglo XIX, cuyo sujeto histórico es un producto directo de la cultura e ideológica española. Al cabo de tres siglos de dominación, el inconsciente colectivo asume y reproduce la identidad transmitida como una función de propia legitimidad y hará de ellas precisamente el eje básico de su pertenencia, sin detenerse a valorar el punto fronterizo en que se deja la propia significación histórica para comenzar a asumir como propio el modelo impuesto. Sin embargo esta disyuntiva, si se quiere filosófica, fue sobrepasada por la realidad misma del hecho histórico. El inconsciente colectivo construido en sus grandes ejes de identidad con atributos del colonialismo español (lengua, religión, territorio), se afianza inexorablemente a través de generaciones.

²² Ephraim George Squier: *Nicaragua. Sus Gentes y Paisajes*. [2^a ed]. Traducción de Luciano Cuadra. Costa Rica, Editorial EDUCA, 1972, p. 97. El Subrayado mío.

²³ Ibíd., p. 53. El subrayado es mío.

Si siglos antes a los niños, la enseñanza de la doctrina católica les era impartida aun obligándolos, para el siglo XIX, el inconsciente colectivo de este individuo y de la sociedad en su conjunto está totalmente identificado con la práctica del ritual y el ceremonial de esta religión. Por ello no es extraño que en el mismo Granada, Squier haya visto como ante una procesión dirigida por un sacerdote que llevaba en sus manos el Santísimo Sacramento, *los niños corrieran a hincarse a las aceras, y lo mismo hacían todos los vecinos al Paso de la procesión.*²⁴

Si antes a este sujeto histórico, el colonialismo español lo obligó a asumir una religión y una lengua, ahora ese mismo sujeto es generador de esa identidad, su propia realidad de existencia histórica. También como expresión del ceremonial y ritual católico presente en la Nicaragua de mediados del siglo XIX, puede observarse la cristianísima actitud de procurarse el bien morir. En la sociedad leonesa de 1850, por ejemplo:

*Cuando un adulto se encuentra al borde de la muerte, se llama a un sacerdote para que le lleve el viático. Para ello se improvisa un altar en el aposento del agonizante [...] y se deja un lugar para la custodia que por lo general es una pieza de oro incrustada en piedras preciosas que contiene la sagrada hostia. Esta la lleva desde la iglesia un sacerdote [...] con acompañamiento de muchachos que portan velas encendidas [...] la gente se prosterna al paso del viático por la calle. Al llegar donde el enfermo se le administran los últimos sacramentos de la iglesia, y entonces los circunstantes que le están ayudando a bien morir murmuran junto a su lecho ¡Jesús te ampare!*²⁵

Nuevamente atestiguamos, ahora en la ciudad de León, una actitud colectiva evidentemente identificada en un comportamiento impuesto por la religión católica. Un comportamiento colectivo semejante lo apreciamos también en Masaya. En donde Squier, describe una procesión que salía de la parroquia: *la cual era guiada por un muchacho que tocaba una campanilla, al que seguían unos músicos y un sacerdote con el viático, para un moribundo. El barullo de las voces se apagó un instante* —señala Squier, y— *todo el mundo se quitó el sombrero y todos también se arrodillaron al paso de la comitiva.*²⁶

Tales relatos hablan por sí solo, respecto al comportamiento recurrente de un ritual practicado por el sujeto ideológico-cultural legado por el colonialismo español. En cuyo centro a maneras de eje centrípeto irradiador se encuentra la iglesia católica, cuya acción igualmente no cubría la costa del Caribe. La

²⁴ Ibíd., p. 123. El subrayado es mío.

²⁵ Ibíd., pp. 299-300. El subrayado es mío.

²⁶ Ibíd., p. 343. El subrayado es mío.

inminencia del ceremonial y ritual católico en tanto comportamiento de identidad y de pertenencia colectiva del sujeto ideológico cultural del Pacífico-Central se puede ver también en la acción social general de celebrar la Semana Santa. Por ejemplo, en la Granada de 1881, Enrique Guzmán, nos narra que en toda la Semana Santa, no se encendía fuego en las casas para cocinar y

el sábado santo, después de cantar gloria en la polinglesia de la misa, durante la cual se disparaban cohetes y petardos por todos los ámbitos de la ciudad, acudían los fieles a tomar el fuego que se había bendecido al comenzar los oficios que tienen lugar ese día en el atrio del templo, para encender el de las cocinas que habían estado apagadas durante toda la semana.²⁷

Esta identidad expresada en todo el ritual y ceremonial descrito, vemos que es asumida colectivamente, como una práctica real de pertenecer y sentirse dentro de una comunidad imaginada, con atributos uniformadores muy definidos, una misma religión y una misma lengua y esencialmente un espacio territorial compartido con un pasado colonial común.

2.3. El Sujeto Ideológico-Cultural de la Costa Caribe

Para el siglo XIX, encontramos en la Costa Atlántica una formación socio-cultural integrada por grupos humanos que básicamente no han sufrido mucha alteración en su identidad elemental y en quienes se mantiene una evolución política contrapuestas a la sociedad que se desarrolla en el Pacífico-Centro nicaragüense.

Tenemos en escena a un sujeto ideológico-cultural que habría de desarrollarse sin sufrir una ruptura violenta; ni una disolución impuesta desde fuera de su propia evolución. No en términos sustantivos. Es más, este sujeto histórico de la Costa Caribe, no experimentaría nunca algún nexo ideológico-cultural que pudiera aproximarla con el conjunto cultural decimonónico construido por la Nicaragua del Pacífico-Centro.

Es decir que en la Nicaragua del siglo XIX, tendremos en el marco territorial de la Costa Caribe una formación socio-política y una identidad histórica, entendida como un espacio de unidad cultural, política y económica, ligada con el área caribeña y con la influencia inglesa. En cuanto perviven estructuras

²⁷ **Enrique Guzmán:** “**Semana Santa en Granada**”. *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, núm. 19, vol. 3, abril, 1962, p. 22.

lingüísticas autóctonas, podemos hablar de un sujeto ideológico-cultural en el cual existe una identidad primaria asentada en el uso de códigos de comunicación oral, lo que socialmente se convierte en una forma simbólica de identificación y por lo tanto de pertenencia. En la Costa Caribe de 1699, M.W.,^{*} relata haber observado la importancia del uso de una misma lengua, no solo en su función comunicativa, sino como cuerpo vivo transmisor de identidad *bajo un mismo techo viven varias familias en perfecta paz* —nos cuenta M.W., advirtiendo— *pero eso sí, cuando son indios que hablan la misma lengua.*²⁸

La importancia de ello es que estas formas lingüísticas se van a mantener, aun, cuando entraron en contacto con la influencia inglesa, pero sobre todo permitió, a este sujeto histórico caribeño definirse con una identidad contrapuesta o en oposición al colonialismo español y a lo que en términos socioculturales esto significó. El hecho de mantenerse fuera del dominio colonial hispano, preservando usos lingüísticos autóctonos le confiere al sujeto ideológico-cultural caribeño un principio de unidad, de ubicarse en una plano de pertenencia diferenciada y, por lo tanto, de su propia identidad contraria a lo gestado por España. Consciente de su identidad, este sujeto histórico, nos narra Olaudah Equiano (1745-1797) en 1789: *presumen particularmente de no haber sido jamás conquistados por los españoles.*²⁹

Otro dato que evidencia tal sentido de identidad contrapuesta al colonialismo español, lo encontramos en el capitán español Antonio Portas y Costas, que en 1790, describiendo al gobernador mosquito Carlos Antonio de Castilla, señala sorprendido: [el gobernador] *tuvo la libertad de decirme que nada debe a los españoles.*³⁰ Ahora bien, esta formación social del Atlántico, desarrollará un sostenido vínculo comercial con los ingleses y de ello debemos inferir la ausencia de una orden de imposición colonial de naturaleza tributaria, tal y como lo sería en el Pacífico. Nos interesa este nexo comercial en razón que con el tiempo produjo la edificación de un vínculo social configurativo de un

* M.W. autor inglés de quien únicamente se conocen las iniciales de su nombre.

²⁸ M.W.: “Los indios miskitos y su Río Dorado”. *Nicarahuac*, Revista del Ministerio de Cultura de Nicaragua, año IIII, octubre, 1982, núm. 8, p. 57. El subrayado es mío.

²⁹ “**La Interesante narrativa** de la vida de Olaudah Equiano o Gustavo Vassa, El Africano, **escrita por el mismo**”. [*The / Interesting Narrative / the Life / of / Olaudah Equiano, / or / Gustavus Vassa, / The African, / Written by Himself / Vol. I*]. Traducción de Ileana Rodríguez, en: *Nicarahuac*, Revista del Ministerio de Cultura de Nicaragua, año IIII, núm. 8, octubre, 1982, p. 88.

³⁰ **Antonio Porta Costas: “Relación / del Reconocimiento / Geométrico y Político / de la / Costa de Mosquitos / desde el / Establecimiento de Cabo Gracias a Dios / hasta El Bleawfields”.** [Documento paleografiado por Germán Romero Vargas, localizado en el Archivo Militar Naval de Madrid, bajo la clasificación: Ms. 321, ff. 82-88]. *Wani*, Revista del Centro de Investigación y Desarrollo de la Costa Atlántica, núm. 7, enero-junio, 1990, p. 55.

espacio económico, cuyo tejido socio-comercial, tendría como puntos de contados la isla de Jamaica y Belice, ambas colonias inglesas.

Naturalmente como litoral costero, el Caribe será el espacio económico vital de la sociedad atlántica nicaragüense. Este vínculo comercial, forjó igualmente una contraposición del orden económico establecido en la provincia nicaragüense por parte de las regulaciones españolas. Es decir, en los siglos XVIII y XIX, tendremos dentro de la demarcación jurídica nicaragüense dos espacios no solo socioculturales, sino también económicos: uno de carácter tributario y el otro de carácter comercial. Peralta, ofrece una visión de este vínculo comercial, al citar: *Un bergantín [...] transporta caoba y otros productos desde Bluefields y wanasaound a Jamaica [...] y una Goleta inglesa recorre la costa vendiendo géneros de toda clase; y pasa varios días en Bluefields.*³¹

Más allá de análisis económicos de valores de intercambio y flujo de capital, aquí nos interesa enfatizar el nexo establecido en el cual el mercado se debe ver como un agente histórico de identificación, constructor de un sentido de pertenencia. Esta vinculación comercial, produjo formas de dependencia de la sociedad atlántica respecto al colonialismo inglés, obviamente esta interacción, no conllevó a una disolución social y física de los grupos autóctonos ni de sus identidades y símbolos de pertenencia. Esta relación establecida sobre formas de intercambio comercial entre ingleses y autóctonos fue tan efectiva y llegaría a ocupar, casi en su totalidad la adhesión del sujeto social caribeño y de su imaginario, que hasta los mismos funcionarios de la corona española tuvieron que reconocerlo.

Por ejemplo, en la “Relación / del Reconocimiento / Geométrico y Político...”, realizado por Antonio Portas Costas, claramente se observa la realidad de un imaginario colectivo que comercialmente ligaba al sujeto histórico costeño con los ingleses: *sistema [comercial] a que la nación inglesa los tenía adictos* —califica Portas Costas, al método de intercambio que establecieron entre sí autóctonos e ingleses, reconociendo enfáticamente— *sin el cual es imposible contemporizar*

³¹ Manuel María Peralta: *Límites de Costa-Rica y Colombia: nuevos documentos para la historia de su jurisdicción territorial / con notas, comentarios y un examen de la cartografía de Costa-Rica y Veragua, por d. Manuel M. de Peralta*. Madrid, Manuel Ginés Hernández, 1890, p. 186.

*con ellos.*³² Y en aceptación a la contrapuesta realidad histórica, aceptaba finalmente que *están habituados al estilo inglés.*³³

Debemos tener presente que tres años antes de que Portas Costas recorriera la Costa Atlántica, en 1787, según el tratado celebrado entre España e Inglaterra, los ingleses oficialmente ya habían abandonado este territorio. Lo anterior evidencia, una vez más, que las estructuras mentales producidas a lo largo de las relaciones históricas compartidas, se mueven muy diferentes a los cambios en las relaciones socio-políticas.

El mismo Portas Costas, legitimando la mentalidad comercial largamente construida por el sujeto ideológico-cultural de la Costa, recomendaba a la Capitanía General de Guatemala *que se pusiesen [en la Costa] almacenes reales y particulares, bien provistos de todos aquellos géneros y efectos que apetecen los indios, estableciendo el mismo método que con ellos observan los ingleses en que cada particular les fiaba lo que necesitaban y ellos pagaban puntualmente al plazo, en carey, madera.*³⁴ Y también con: *zarza, brasil, tortuga y demás producciones de la costa.*³⁵

Obviamente un método comercial, largamente practicado, genera igualmente un sujeto histórico con un imaginario correspondiente. Al leer las respuestas que el 5 de marzo de 1800, escribe desde Granada don Juan de Zavala dirigidas al Capitán General del Reino de Guatemala, vemos la expresión de un sujeto histórico costeño donde el vínculo con los ingleses, había llegado a ocupar en su imaginario colectivo un importante espacio de identidad.

*En estos últimos años —dice Zavala— ninguna sensible comunicación han tenido con los ingleses aunque con demasiado sentimiento suyo, las inmensas ventajas que lograban con su trato, que les era en sano grado más beneficioso que nuestros regalos, por cuando de aquel nada les faltaba, y de este les escasea todo [...] causándole esto [...] cierto odio hacia nosotros, por la memoria que ellos hacen de lo que perdieron con la expulsión de los ingleses.*³⁶

³² **Antonio Portas Costas:** “Relación / del Reconocimiento / Geométrico y Político...”, doc. cit., p. 53.

³³ Ibíd., p. 58. El subrayado es mío.

³⁴ Ibíd., p. 59. El subrayado es mío.

³⁵ **“Carta del M.I.S. Don Josef Domas del Consejo de S.M. Mariscal de Campo, Preinte Gobernador y Capitán General del reino de Guatemala Contestación de Don Juan de Zavala. Granada. 5 de Marzo de 1800”.** En: *Nicarahuac*, Revista del Ministerio de Cultura de Nicaragua, octubre, 1982, año III, núm. 8., p. 116. El subrayado es mío.

³⁶ **Juan de Zavala: “Carta del M.I.S. Don Josef Domas del Consejo de S.M. Mariscal de Campo...”** doc. cit., p. 116. El subrayado es mío.

En otro sentido, el sujeto ideológico-cultural de la Costa Caribe, por cuanto, permanece esencialmente inalterado, desde sus primeros pobladores como ente sociocultural, es portador de una identidad que no fue totalmente sincretizada, ni disuelta por dominio colonial alguno. Contrario a las desaparecidas estructuras ideológico-culturales de origen náhuatl, chorotegas o maribios, quienes desde el **siglos XVIII eran menos que “referentes folklóricos”; los mosquitos, sumos y ramas**, están allí, perviven como expresión de identidad cultural contrapuesta, diferenciada. Durante el siglo XIX la ausencia efectiva dentro del espacio territorial costeño, de las instituciones españolas, entre ellas la religión católica, nos lleva a enfocar un punto que a nuestro juicio representó uno de los factores vitales en la ulterior configuración del sujeto ideológico-cultural de la Costa Caribe. Tiene que ver con la presencia de los misioneros moravos.

Pero antes debemos detenemos a observar brevemente la naturaleza particular y la importancia que en el imaginario colectivo de esta sociedad desempeñaría la figura del Sukia. En el orden de las creencias, el Sukía, ocupa un lugar categórico y determinante dentro de la sociedad costeña decimonónica. *Tienen una especie de sacerdote llamado Sukia, que ejercen una cierta influencia sobre ellos* —observa Roberto Hodgson, puntualizando— *estos Sukias son de igual manera sus doctores.*³⁷ La relación establecida entre el Sukia y la comunidad es extensiva a todo el orden de desarrollo del grupo social, es decir tiene su legitimidad, se establece una interacción, es alguien en quien se reconoce **“poderes” que el imaginario colectivo acepta y legitima con un actuar** subsecuente. En 1842, Thomas Young, relata: *los sookeahs son mirados con mucho respeto y afecto, y todo lo que ordenan es ejecutado con la exactitud más sorprendente.*³⁸ Lo interesante de la preponderancia del sukia, quien además podía ser, indistintamente hombre o una mujer, es que aparece, rigiendo no solo designios espirituales, sino también juega su función al frente de la comunidad, dirigiéndola dentro los avatares del liderazgo terrenal.

De esta forma en la primera mitad del siglo XIX, el ceremonial y ritual del sujeto ideológico-cultural costeño no está revestido de expresiones religiosas externas, tal y como ocurre en el mismo siglo con la totalidad de Nicaragua, donde

³⁷ **Robert Hodgson:** “**Primera versión / Sobre la situación / De esta parte de América / Llamada la / Costa de Mosquitos / 1757**”. [Traducción del inglés hecho por Galio Gurián]. Wani, Revista del Centro de Investigación y Desarrollo de la Costa Atlántica, núm. 7, enero-junio de 1990, p. 6.

³⁸ **Thomas Young:** “**Narraciones de una estadía en la Costa Mosquita, 1842**”. Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano, vol. 13, núm. 64, enero, 1960, p. 11. El subrayado es mío.

se impone el ceremonial y ritual católico. Por ello, aunque *creen en la inmortalidad del alma* —como lo señala M.W.— *no celebran ritos, ni ceremonias*,³⁹ situación que años después, corrobora Olaudah Equiano, al afirmar: *nunca vi ningún culto entre ellos*.⁴⁰ Ambos autores, seguramente tomaron como referente la realización del ceremonial y ritual religioso, tal y como lo practicaban las religiones conocidas.

Pero aun en este aspecto de las creencias, podemos constatar una contraposición inmanente que contrapone al sujeto histórico costeño frente al colonialismo español, creyendo en la inmortalidad del alma, este sujeto imagina que adonde quiera que fuera (después de muerto): *vivirá entre ingleses y no [entre] españoles*.⁴¹ Como dato ilustrativo queremos señalar lo siguiente, mientras en la Nicaragua bajo dominio español al entrar el siglo XIX, todos estaban convertidos al catolicismo, en la Costa Atlántica en este mismo siglo, ocurría algo diferente. Sobre los oficios religiosos, Orlando Robert, señala:

*generalmente los niños de English Bank y de Bluefields son bautizados por los capitanes de embarcaciones de comercio de Jamaica, quienes efectúan la ceremonia del bautismo a su llegada cada vez al año; esta ceremonia se realiza con poca reverencia y en ella bautizan a todos los niños que han nacido durante su ausencia [...] a su llegada son recibidos con júbilo por todos los habitantes y su llegada es celebrada como ocasión de fiesta.*⁴²

Igualmente, sobre este aspecto y en forma categórica, tenemos un dato de Götz von Houwald (1913-2001), quien afirma que en 1847, en esa región: *fuerá de un maestro de habla inglesa, quien en ciertos días de fiesta leía algunas oraciones, fuerá también de capitanes de barcos, que ocasionalmente efectuaban bautizos de niños, y fuerá de algunos negros no autorizados que de vez en cuando en forma distorsionada organizaron bautismos y entierros [...] no había en el Bluefields de entonces ninguna clase de oficio religioso.*⁴³

³⁹ M.W.: “Los indios miskitos y su Río Dorado”, art. cit., p. 59.

⁴⁰ Olaudah Equiano: “La Interesante narrativa de la vida de Olaudah Equiano o Gustavo Vassa...”, art. cit., p. 88.

⁴¹ M.W.: “Los indios miskitos y su Río Dorado”, art. cit., p. 59.

⁴² Orlando W. Robert: *Narración de los Viajes y Excusiones en la Costa Oriental y en el interior de Centroamérica: 1827*. [Traducción de Orlando Cuadra Downing]. Managua, Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1978, p. 61. En: <http://www.enriquebolanos.org/libro/Narraci%C3%B3n-de-los-Viajes-y-Excusiones-en-la-Costa-Oriental-y-en-el-Interior-de-Centroam%C3%A9rica--1827.-Orlando-W-Roberts--%E2%80%93-Tradicido-por-Orlando-Cuadra-Downing>.

⁴³ Götz von Houwald: *Los Alemanes en Nicaragua*. Managua, Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1975, p. 42. En: <http://www.enriquebolanos.org/libro/Los-Alemanes-en-Nicaragua-G%C3%B3retz-Freiherr-von-Houwald>

De lo anterior podemos deducir las dos realidades histórico-religiosas vividas, tanto en el Pacífico como en la Costa Caribe, siendo significativa la incapacidad del estado nacional por extender el alcance de sus instrumentos oficiales, entre ellos la religión católica, hacia esta región. Ahora bien, conviene aclarar que esto ocurría en la Costa Caribe cuando aún no habían hecho presencia los misioneros moravos, quienes llegan a Bluefields, esta vez para dar inicio oficialmente al trabajo religioso en esta región, el 14 de marzo de 1849.*

Lo importante en nuestro trabajo, es apreciar la identificación y el entendimiento logrado en entre los misioneros moravos y los autóctonos, esta identificación formara parte integral de la identidad simbólica del sujeto histórico forjado en la Costa Atlántica. El encuentro religioso en el Caribe, entre el imaginario autóctono de La Mosquitia con el pensamiento religioso moravo, se produjo no como un choque de dos ideologías, en que la una termina por resultar hegemónica estableciendo, la negación del orden precedente, que viene en este caso a convertirse en una relación de dominio y de subordinación. La experiencia religiosa que vive la Costa Caribe, permite afirmar que hubo una identificación entre los postulados de los misioneros protestantes con los patrones culturales elementales y la idiosincrasia de los pueblos costeños. A la larga, se configuraría un orden de entendimiento y correspondencia. La construcción de una identidad religiosa que gradualmente abarcaría a un importante espacio del ordenamiento sociocultural total de esta sociedad.

La corriente morava no fue una religión colonial de conquista, entendiéndolo en el sentido de imposición de una nueva forma cultural, ni aún lo fue lingüísticamente, ya que los servicios religiosos se ofrecieron en su mayor alcance en lengua autóctona, contribuyendo a afirmar, aun más, la identidad simbólica y lingüística del sujeto ideológico-cultural caribeño. Como indicador que puede exemplificar lo anterior, Houwald señala que en 1853 el misionero moravo de origen danés Jens P. Jürgensen había extendido su acción misionera a los indios Ramas, de la isla Rama Kay, en compañía de su esposa; y tres años después, en 1856, el primer misionero moravo negro, Peter Blair inicia el estudio

* Dos años antes —el 2 de mayo de 1847— habían llegado a Bluefields en misión exploratoria, los misioneros moravos de origen alemán, Abraham Amadeus Reinke y Henrich Gofios Pfeiffer. El 10 de julio de este año, el Consejo de estado de la Mosquitia, acuerda hacer a los misioneros moravos una cesión de tierras a orillas del Río Grande y además, hizo formal donación de: cien acres de terreno en la **zona de Dead Man's Creek, una pequeña isla cerca de Rama Kay y un lote de terreno en Bluefields**. Un año después, en 1848, el sínodo general de los moravos a partir del informe exploratorio presentado por los misioneros Reinke y Pfeiffer, encarga desarrollar el trabajo misionero en la Costa Atlántica. Asignando para su inicio al mismo Pfeiffer, dándole como ayudantes a Johannes Eugen Lundberg y Ernest Gottlieb, quienes llegaron a Bluefields el 14 de marzo de 1849. Para mayor detalle, ver: Ibídem.

a fondo del miskito. En 1863, la Biblia sería traducida al miskito.⁴⁴ Podemos señalar la existencia de un espacio cultural cuyo límite religioso protestante, harían sujeto activo desde el punto de vista histórico al habitante de la Costa Caribe, siendo así que *las tradicionales comunidades dispersas se agrupaban ahora, alrededor de las misiones religiosas y para fines del siglo XIX, la gran mayoría de los costeños eran miembros de la iglesia morava.*⁴⁵

Si bien podemos decir que la Iglesia Morava, introdujo importantes cambios en la sociedad costeña, tales como: manera de vestir, vivienda, formas de conducta, matrimonio e incluso las actividades recreativas. Todo ello ocurrió dentro de una plataforma de entendimiento que luego vino a constituirse en una instancia de identidad religiosa, sin haberse establecido una relación de dominio y de negación. Los valores culturales autóctonos y las creencias ancestrales no fueron condenadas, ni oficialmente perseguidas. Contrario a la totalidad de Nicaragua, aquí no hubo espada etnocida, ni cruz y sotana para bendecido. Como bien apunta Edmundo Gordon: *la fuerza de los moravos consistía en que no se limitaron a erigir estructuras centralizadas, sino en que a través de un esforzado trabajo pedagógico lograron motivar a la población rural participar activamente en la vida de su comunidad.*⁴⁶ Entonces, asumimos como un hecho real en la Nicaragua del siglo XIX, la existencia de dos espacios religiosos contrapuestos (Atlántico-Pacífico) en los cuales se moverán dos sujetos ideológicos-culturales, significativamente diferenciados.●

⁴⁴ Ibíd., p. 186.

⁴⁵ Lioba Rossbach y Volker Wunderich: "Derechos indígenas y Estado nacional en Nicaragua. La convención Misquita, 1894". *Revista Encuentro*, núm. 24, 1985, p. 32.

⁴⁶ **Edmund Gordon:** "Etnocidio, conciencia y revolución: La cuestión misquita-creole en Nicaragua". *Revista Encuentro*, 1985, núm. 25, p. 127. El subrayado es mío.

Pueblo y Partidos Políticos Nicaragüenses: Orientación y Dirección Estratégica

Manuel Fernández Vilchez

Dedicado a la Memoria de José Fernández-Quintanilla, trabajador de ENABAS, promotor **socialista de cooperativas campesinas, "caído"** por la contra; de su hermano Manuel Fernández-Quintanilla, trabajador del Hotel Camino Real en Managua (julio 1979); de su primo hermano Ernesto Fernández-Ortega, caído en Pancasán, agosto, 1967; y Sebastián Fernández Quintanilla, trabajador de la Mina San Albino, encargado del salveque de Sandino.

Sumario:

- 1.- Partidos de oposición y tendencias del nacional-sandinismo
- 2.- Negaciones del socialismo en el Frente Sandinista
- 3.- Negación del movimiento comunal urbano y sus *muchachos*
- 4.- Carencia de organización y estructura político-ideológica
- 5.- Tendencia socialcristiana en el nacional-sandinismo
- 6.- Socialcristianismo vergonzante
- 7.- Las dos tendencias socialcristianas cléricales del nacional-sandinismo
- 8.- Partición de funciones en el Frente Sandinista
- 9.- *La Prensa, El Nuevo Diario y Barricada*: tres tendencias en torno al nacional sandinismo
- 10.- Conexión con la socialdemocracia
- 11.- Conexión con el campo socialista
- 12.- Conclusión: socialcristianismo, populismo maoísta y contrarrevolución en Nicaragua

Palabras clave: socialcristiano, socialdemócrata, nacional-sandinismo, tendencias, formas cléricales.

Resumen: En el nacional-sandinismo continúa el socialcristianismo de origen, en el sentido más amplio de las concepciones eclesiásticas (doctrina social de la Iglesia) de una justicia social corporativa, según estamentos (no clases sociales), y un populismo que incorpora a la burguesía patriótica de acumulación de capital nacional (en conflicto con la inversión extranjera en la libre circulación

de capitales de la Globalización). Pero el actual Frente Sandinista ha sufrido varios cambios radicales respecto del partido político que salió del Congreso de la militancia de 1992.

1.- Partidos de oposición y tendencias del nacional-sandinismo

En su conjunto, los partidos políticos de oposición con representación de diputados en la Asamblea —Poder Legislativo— se mantuvieron al margen de las movilizaciones del 18 de abril al 17 de julio pasados. Me refiero a la agitación social con barricadas urbanas y tranques de carreteras, ocupaciones de iglesias y universidades, que pretendía ser apartidaria,¹ aunque aparecieron cabezas visibles con trayectoria política de una tendencia del nacional-sandinismo, pero opositores extraparlamentarios del partido gobernante. Trataré de definir por su evolución histórica estas dos tendencias del nacional-sandinismo presentes en la confrontación de la asonada.

Los partidos de oposición con diputados en la actual legislatura de la Asamblea, por orden de importancia representativa frente a la mayoría nacional-sandinista, son: Partido Liberal Constitucionalista (PLC), Partido Liberal Independiente (PLI), Alianza Liberal Nicaragüense (ALN) y Partido Conservador de Nicaragua (PC). Una crisis interna del segundo partido histórico de los liberales (PLI), dividido en tres directivas, se resolvió en los tribunales cuatro meses antes de las pasadas elecciones; lo que tuvo consecuencias de destitución y sustitución de diputados en el ejercicio de la anterior legislatura.² Por esta crisis que aún afecta al PLI, este solo obtuvo dos diputados en las pasadas elecciones. Lo mismo que Alianza Liberal con dos diputados. Mientras el PLC tiene 13 escaños.

Por lo tanto, la mayoría de los actuales diputados de oposición son de ideología liberal, porque en el Poder Legislativo de Nicaragua se produce una rareza en Latinoamérica y Occidente, que el tradicional Partido Conservador solo tiene un diputado. Se explica, porque este partido de ideología nacional-católica, fue el principal partido alterno al Partido Liberal del somocismo hasta 1979, en el **bipartidismo llamado “paralelas históricas”**;³ pero transfirió sus bases sociales de votantes y cuadros de tendencia democristiana y socialcristianos cléricales a la

¹ Analizada en las colaboraciones enviadas a *Revista de Temas Nicaragüense* (núms. 123, 124 y 125, correspondientes a julio, agosto y septiembre, 2018). La colaboración enviada el 1ro. de septiembre para el núm. 126 de *Temas Nicaragüenses* (octubre, 2018), solicité retirarla de esta edición. La publiqué aparte en el pdf *Crisis Nicaragüense: 18 de abril-17 de julio 2018. Análisis* en la plataforma Bubok.

² Véase: “Corte Suprema de Justicia resuelve extenso conflicto del PLI”. *El Nuevo Diario*, 9 de junio, 2016.

³ El somocismo: la dinastía de los tres Somoza durante cuatro décadas, consistió en una forma de estado patrimonial y represivo escudado en los gobiernos del Partido Liberal Nacional. De tal forma que, entre concesiones y pactos con el Partido Conservador mantuvo una especie de bipartidismo, al tiempo que se formaban partidos menores que nunca alteraron esta relación de reparto del Poder.

formación del partido nacional-sandinista ese año de 1979.

En general, los principales cuadros del nacional-sandinismo surgen de la filiación antisomocista de familias conservadoras, educados en los colegios católicos de la Restauración Conservadora (1910-1933); algunos proceden de las juventudes conservadoras, fundadoras de un minúsculo Partido Socialcristiano y del movimiento democristiano en las universidades, organizado desde 1966. Frente Estudiantil Democristiano (FED), aparecido tras los cursillos de capacitación ideológica y táctica, organizados por el jesuita Solón Guerrero en 1965. A esos cursillos asistieron conocidos dirigentes democristianos, posteriormente del nacional-sandinismo, Dionisio Marenco y Mundo Jarquín. El FED tuvo continuidad en el Movimiento Revolucionario Cristiano, influidos por el jesuita Fernando Cardenal en 1972. Lo explica en sus memorias *Sacerdote en la revolución*. Una dirigente de este movimiento era Mónica Baltodano, figura conocida en el nacional-sandinismo, ahora separada del Partido Sandinista. Y, en general, aquella juventud politizada de los años sesenta y setenta se alimentó con la ideología socialcristiana de los editoriales del diario *La Prensa*, bajo dirección de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal.⁴

El FED, que hacía oposición al movimiento Frente Estudiantil Revolucionario (FER, nacional-sandinista) y les ganó la representación estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de Managua en 1966, comenzó a relacionarse con directivos del FER para organizar la gran manifestación estudiantil antisomocista que tuvo lugar en octubre de 1966. Esta relación continuó, particularmente en la Universidad Centroamericana donde era mayoritario el FED, de tal modo que, en la década de los setenta se produjo un trasvase progresivo de cuadros estudiantiles democristianos a la militancia del nacional-sandinismo.

Lo mismo sucedía con los activistas del clero, como explican los hermanos Cardenal, Fernando y Ernesto, en sus memorias *Revolución perdida* y *Sacerdote en la revolución*. De esta conexión surge el carácter clerical socialcristiano del Grupo Doce, fundado en 1977 en apoyo a la tendencia nacional-sandinista de los hermanos Ortega. Lo que incrementó el trasvase de cuadros conservadores al nacional-sandinismo, del tradicional Partido Conservador, de Acción Conservadora en la UDEL⁵ (1974) de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, y su derivado Partido

⁴ En *Temas Nicaragüenses*: "La formación política de una generación de intelectuales", "Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la generación del Frente Estudiantil Democristiano", "EL CIAS de los jesuitas en la crisis política de Centroamérica la década de los setenta". Artículos reunidos en el pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología*.

⁵ Unión Democrática de Liberación (UDEL) fue una coalición de partidos de oposición al Liberal Nacionalista, fundada por Pedro Joaquín Chamorro Cardenal en 1974. Pedro Joaquín excluyó de la

Conservador Demócrata, más tendencias del Partido Socialcristiano, Partido Socialcristiano Popular y exmilitantes del Frente Estudiantil Democristiano. Así quedaron integrados conservadores tradicionales de nacional-catolicismo y socialcristianos cléricales en el nuevo Partido Sandinista formalizado en el Estatuto Fundamental —artículo 24— el 20 de julio de 1979. Un caso único de activismo clerical en un partido político en Latinoamérica y Occidente.

2.- Negaciones del socialismo en el Frente Sandinista

Hasta julio de 1979, el Frente Sandinista no opera como partido político, sino como grupos de guerrilleros guiados por el democratismo de un frente amplio contra la dictadura del Partido Liberal Nacionalista de la familia Somoza. El Partido Socialista Nicaragüense (PSN, prosoviético) y su movimiento obrero (camuflado de actividad sindical) observaban las cuatro docenas de guerrilleros supervivientes como una suma de agrupaciones anárquicas de pequeña burguesía; pasando la mayor parte del tiempo como refugiados en el extranjero, impidiéndoles su clandestinidad trabajo político.

El sindicalismo era la forma de tener una cobertura legal del trabajo de agitación de clase del movimiento obrero, aunque el sindicato fuera en su origen una organización de grupo (no de clase social), subsidiaria de la empresa o del aparato funcional del Gobierno. Otros partidos socialistas emuladores del PSN, compuestos por intelectuales de pequeña burguesía, ni siquiera presentaban actividad sindical. Pero hubo divisiones del PSN que se pasaron al nacional-sandinismo, particularmente de las juventudes socialistas, generando graves crisis **en los congresos del PSN llamado “partido de Chagüitillo” (apodo de su Secretario General Domingo Sánchez, cuya directiva era reconocida por el Campo Socialista).**⁶ Es decir que, en las décadas de los sesenta y setenta, el nacional-sandinismo contrarrestaba la organización del PSN, con la desventaja de pasar cuadros valiosos de agitación social a la clandestinidad urbana o rural, la mayor parte del tiempo estaban encarcelados o vivían en el extranjero. Era evidente la confrontación del PSN con el aventurismo nacional-sandinista, sirviendo de cobertura a la represión somocista del movimiento obrero.

Varios años antes de los inicios del primer Frente Sandinista, el escritor Manolo Cuadra (del PSN), mantuvo trato con el fundador del germen de los

alianza al tradicional Partido Conservador, contrario al papel bipartidista que ejercía en minoría parlamentaria, incorporando una tendencia disidente: Acción Conservadora. Esta tendencia daría origen al Partido Conservador Demócrata en 1979, hermano gemelo del Partido Conservador en el Gobierno de Reconstrucción de 1979-85.

⁶ En *Temas Nicaragüenses: “Onofre Guevara, de bandera roja socialista a rojinegra del Sandinismo (1945-1979)”*. Reproducido en el pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología. El apodo “Chagüitillo” viene de “chagüite”, suampo, un símil despectivo del que se dedica a la oratoria.*

diversos frentes sandinistas, Carlos Fonseca Amador (simpatizante del PSN); **relacionándolo con el “partido hermano” Vanguardia Popular de Costa Rica, para su invitación a Moscú al Festival Internacional de la Juventud y los Estudiantes en 1957.** De la crónica de este viaje sale el libro de Carlos Fonseca Amador: *Un nicaragüense en Moscú* (1958), que no es precisamente una declaración de adhesión al socialismo soviético. Más bien, comenta su inadaptación para Nicaragua. Pero el objeto del Festival de la Juventud, como los Congresos de la Paz promovidos por la URSS, eran de propaganda entre intelectuales *progresistas*, no de militancia comunista. Carlos Fonseca es invitado por ser un reconocido simpatizante del PSN y activista universitario.⁷

El Frente Sandinista, desde sus inicios en los sesenta y su fraccionamiento en los setenta, no pasó de ser pequeñas formaciones clandestinas; por lo tanto, sin organización de partido político, campesina o sindical; fuera de su semillero de pequeña burguesía universitaria, el Frente Estudiantil Revolucionario. Siempre fue considerado por el PSN un movimiento foquista aventurero que, más bien, distraía cuadros del partido y sindicatos. Lo reconoce Tomás Borge en su escrito autobiográfico *Paciente impaciencia* (1989), que su nacionalismo es contradictorio con el internacionalismo socialista; según reproduce una discusión entre Carlos Fonseca y Noel Guerrero, quien además cuestiona las limitaciones ideológicas de **su referente Augusto Calderón (conocido como “Sandino”, “Augusto C. Sandino” y/o “Augusto César Sandino”, según fue eliminando su apellido materno, hijo de madre sin padre reconocido, hasta disimular la C de abreviatura de Calderón convertida en César de segundo nombre).**

La formación del embrión de los sucesivos frentes sandinistas fue un proceso que pasó por diversas iniciativas, culmina en el grupo foquista aniquilado en la montaña de Pancasán (agosto, 1967). En 1969, algunos de los supervivientes caen presos en San José (Costa Rica), entre ellos Carlos Fonseca y Humberto Ortega. Una señal de que eran reconocidos como simples aventureros *chequevaristas*, aunque su paso por la prisión fue un hecho de gran despliegue noticioso (en una refriega con la Guardia Civil, Humberto resultó herido de bala con secuelas en su brazo y mano izquierda), no recibieron ningún apoyo ni reconocimiento del movimiento estudiantil universitario, entonces liderado por el partido socialista prosoviético Vanguardia Popular.

Después, cuando otros supervivientes ejecutan el asalto a la casa de Chema Castillo en Managua (diciembre, 1974), Carlos Fonseca ya había perdido la

⁷ Véase sobre Carlos Fonseca el artículo antes citado: “La formación política de una generación de intelectuales”.

dirección de esa fracción del Frente Sandinista y su liderazgo pasa a ser cuestionado por el de Eduardo Contreras. De todos modos, siempre se supo que ni esta fracción ni las siguientes fracciones del nacional-sandinismo, pertenecían a alguna organización de internacionalismo proletario. El conjunto de proclamas del Frente Sandinista, que vienen reproducidas por Tomás Borge como anexo en la *Paciente Impaciencia*, no superan el democratismo y la convocatoria al aventurerismo foquista contra el Gobierno del Partido Liberal Nacionalista de la familia Somoza. Su discurso ideológico apenas se distingue del antisomocismo del socialcristiano director de *La Prensa*, Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, por un llamado anarquista a la rebelión campesina y un democratismo de carácter populista (sin partido clasista obrero-campesino).

Aunque los ex militantes del PSN y de la Juventud Socialista incorporados al nacional-sandinismo, particularmente con la formación del Movimiento Pueblo Unido en 1978, promovieron una tendencia interna de populismo maoísta en el Frente Sandinista y reprodujeron algunos rasgos de discurso político de *Democracias Populares* de Europa Oriental (diversificación económica, coexistencia de distintos partidos y hasta sindicatos católicos como en Polonia, bajo el gobierno de la confederación de Partido Obrero Unificado) o el *socialismo autogestionario* de Yugoslavia, tampoco consiguieron dar un carácter de organización socialista al Frente Sandinista.

Lo más lejos que llegó el discurso ideológico del nacional-sandinismo en la década de los ochenta, fue en agosto (1980) cuando Humberto Ortega ante el **Ejército Popular Sandinista en Rivas, habló del “método” del marxismo. Pero como** pensamiento filosófico, como teoría, no como forma práctica de organización clasista (el discurso se encuentra en el archivo digital de la Biblioteca Enrique Bolaños. Tomás Borge, sería el dirigente quien más se atrevió en llegar a mencionar una futura e hipotética *revolución social* en un discurso del 1ro. de mayo. Mientras, Jaime Wheelock, ministro de Reforma Agraria, en su libro *Entre la crisis y la agresión* (1985) no supera un concepto de sociedad estamental de pequeños, medianos y grandes productores terratenientes, junto a la propiedad estatal.⁸

3.- Negación del movimiento comunal urbano y sus *muchachos*

Gran parte de los 48 cuadros supervivientes de este Frente Sandinista, con entrenamiento militar en Cuba, los nueve *comandantes* y tres docenas de los después nombrados *comandantes guerrilleros*, se mantuvieron en el extranjero hasta después del triunfo de las insurrecciones comunales. Humberto Ortega y sus principales aterrizan en el aeropuerto internacional de Las Mercedes, procedentes de San José (Costa Rica), dos días después de la huida de Somoza –

⁸ En *Temas Nicaragüenses: “El fracaso soviético y la izquierda no soviética: La Guerra Fría en Nicaragua”*; también en pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología*.

—el 17 de julio 1979— tras la desbandada de la Guardia Nacional y la ocupación por los *muchachos* de las comunas de los barrios de Managua de las oficinas del **puesto de mando de Somoza (conocidas como “el búnker”) y el aeropuerto el 19 de julio**. El comandante guerrillero Carlos Carrión entra por la carretera del norte al mediodía del 19 de julio a desocupar a los *muchachos* que se han tomado el aeropuerto, para que más tarde aterrice el avión de Humberto. En Managua no hubo ningún mando, *comandante ni comandante guerrillero*, ese mes de julio. La comandante guerrillera Mónica Baltodano, del Frente Interno retirado de Managua a Masaya desde finales de junio, entra el mediodía del 19 de julio a desocupar a los **muchachos de las comunas vecinales que han tomado el “búnker”**. Edén Pastora, jefe del Frente Sur, pasa la frontera de Peñas Blancas la noche del 19 de julio y llega a Managua la mañana del 20 de julio. Daniel Ortega, días antes llegado a León, entra a la capital con la comandante guerrillera Dora Téllez el 20 de julio.⁹

Sin embargo, la Dirección Sandinista se convirtió en Directorio de Estado, dado el vacío de poder dejado por la huida del gobierno interino de Francisco Urcuyo Maliaños y de los diputados del Congreso que debían legislar la Transición pactada con la Junta de Gobierno en el exilio, más la retirada de la Guardia. El movimiento comunal se reintegró en la forma de comités de vecinos (CDS), pero sin autonomía comunal, sino como parte del Movimiento Nacional de Masas de la Dirección Nacional.

4.- Carencia de organización y estructura político-ideológica

Las fracciones sandinistas a mediados de los setenta, por su anarquía, Humberto Ortega las llama *agrupamientos* en su obra la *Epopéya de la Insurrección* (2004). Estos agrupamientos carecían de discurso ideológico coherente y de una estrategia clara. Como se puede leer en *La marca del Zorro*, de Francisco Rivera (autor del documento mediante transcripción de grabaciones de video), en *Rumbo Norte* de Hugo Torres y en *Voy a dar un pormenor* de Bayardo Altamirano. Cada quien decidía organizarse en pequeños grupos y actuar por su cuenta. Y resulta curioso leer en estas autobiografías cómo, en presencia de Carlos Fonseca en territorio nicaragüense en 1976, cada camarilla se desplazaba

⁹ En *Temas Nicaragüenses*: “La forma comunal de la insurrección popular en Nicaragua (1978-79)”; “León, del 23 de julio 1959 a la insurrección comunal 1978-1979” (reproducido en el núm. 82 de la *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*). “La ideología negacionista del movimiento comunal insurreccional 1978-79”. En el pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología*.

por libre iniciativa.

Carlos Fonseca cae abatido en completa soledad por un dispositivo de la Guardia en noviembre de 1976, mientras trataba de hacer contactos entre diversas fracciones para convocar un primer congreso de unificación de los diversos frentes sandinistas. Según explica un testigo inmediato, el guerrillero Francisco Rivera Quintero en *La marca del Zorro* (1989), quien conversa con Carlos de sus intenciones, horas antes de caer en una emboscada acompañado solamente de un niño-guía (baquiano), quien lo lleva de un rancho campesino a la posición de otro jefe sandinista el *comandante Modesto* (Henri Ruiz). Pues, en su fraccionamiento todos eran comandantes, casi más comandantes que número de comandos.

También había pequeños grupos de refugiados en Panamá, Costa Rica, Honduras, México y Cuba, vivían más fuera que dentro de Nicaragua. Tomás Borge reconoce residencias en Lima, Perú y Bogotá (Colombia). Para ese congreso imposible, Carlos Fonseca va de un *agrupamiento* sandinista a otro, sin reconocimiento y sin una base organizativa, corriendo riesgos de sufrir una purga interna. Los del *comandante Modesto*, ya tenían un *modus vivendi* de estar acampados dedicados a la caza, eran los de mayor permanencia en la selva. Mismos que consideraban a Carlos Fonseca demasiado habituado a la vida de refugiado en Cuba.

Pero no hubo purgas entre sandinistas, con excepción del reconocimiento por el propio Tomás Borge, en *Paciente impaciencia*, que medió la amenaza de una pistola en la huida a Costa Rica de Jaime Wheelock de una casa de seguridad sandinista en Nicaragua. Las diferencias entre fracciones no llegaron a las purgas. Tampoco tenían grandes planes estratégicos por los cuales discutir y purgarse. Esa fue la ventaja de su anarquía. Con posterioridad, al unificar la Dirección Sandinista entre enero y marzo de 1979 para recibir reconocimiento y asistencia del Campo Socialista, con la mediación de Fidel Castro y Manuel Mora del Partido Vanguardia Popular de Costa Rica,¹⁰ no fueron capaces de reducir las nueve jefaturas reconocidas entre iguales a una organización funcional de un secretariado y una presidencia, que de hecho el Campo Socialista ya había reconocido en los hermanos Ortega (Daniel y Humberto). Por esto, quedó una Dirección de nueve comandantes para 48 guerrilleros. La llamaron *dirección unificada*, pero era una *dirección colegiada*, más que una muestra de diferencias estratégicas y tácticas, una prueba de su anarquía y escaso desarrollo organizativo.

Uno de tantos agrupamientos, hasta diciembre de 1978, era la fracción de los Ortega, que llevaría a esta dirección unificada o colegiada. Esta fracción

¹⁰ En *Temas Nicaragüenses: "El fracaso soviético y la izquierda no soviética: La Guerra Fría en Nicaragua"*. En pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología*.

sandinista había decidido abandonar el foquismo por una combinación estratégica político-militar, de ataque a cuarteles de la Guardia y formar una mediación de un grupo de notables que facilitara una alianza de partidos antisomocistas, que será el Gobierno en el exilio de los partidos de Unidad Nacional, conformado en junio de 1979.

Son estos hermanos Ortega los que en 1977 —un año después de la muerte de Carlos Fonseca— **dan origen al grupo de mediación “los Doce”, compuesto por los clérigos Fernando Cardenal y Miguel d’Escoto Brockmann, Tito Castillo y Felipe Mántica**, cursillistas de cristiandad (un movimiento de Acción Católica española surgido bajo el Movimiento Nacional de franquista¹¹), más literatos y *burgueses*, como los reconoce Ernesto Cardenal en el inicio de su Revolución Perdida.

Como consecuencia, el grupo de los hermanos Ortega, mediante la creación del Grupo Doce, atrajo sectores del nacional-catolicismo, el Partido Conservador y del conservadurismo socialcristiano de Pedro Joaquín Chamorro; la Acción Conservadora de UDEL; más elementos del Frente Estudiantil Democristiano, más **el movimiento de “cursillos de cristiandad” y los clérigos activistas que terminarían conformando el movimiento de “Iglesia Popular”. Esta es la razón del gran componente socialcristiano y clerical en el nacional-sandinismo, a partir de 1977.**

Pero, como se verá después, la capacidad estratégica de los hermanos Ortega¹² tuvo mayores efectos. Y a finales de 1977 persuadió al costarricense Pepe Figueres, caudillo de Liberación Nacional y a Carlos Andrés Pérez (de Acción Democrática de Venezuela), ambos partidos de la Internacional Socialdemócrata, lo vieron como alternativa a la profunda crisis del Gobierno de Somoza, del Partido Liberal Nacionalista. Adelantándose a la sustitución de una pieza del ajedrez del CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericano) en la Guerra Fría. Por lo mismo, también persuadió a Manuel Mora, Secretario General de Vanguardia Popular de Costa Rica, partido aliado del Campo Socialista, quien promovió la asistencia de Cuba. Algo excepcional, pues desde 1970, Cuba había dejado de potenciar las

¹¹ Los “cursillos y cursillistas de cristiandad” es un movimiento de Acción Católica surgido bajo el Movimiento Nacional de Franco, ver José Ángel Saiz Meneses: Los cursillos de cristiandad: génesis y teología (1993).

¹² Lo dejo anotado para una investigación. Habría que reconocer el probable origen de esta estrategia en una reunión en la isla Mancarrocito, del archipiélago de Solentiname, en la casa-hacienda de Carlos Coronel Kautz y Jean Marie Kinloch, la Semana Santa de 1975. Estaban presentes, entre otros, Ernesto Cardenal llegado de la isla Mancarrón y Edén Pastora llegado de Barra del Colorado. Por entonces los hermanos Ortega, que todavía incluían a Camilo, pasarían desapercibidos.

guerrillas latinoamericanas.¹³

5.- Tendencia socialcristiana en el nacional-sandinismo

Con este precedente político-ideológico de una porción significativa de cuadros universitarios del nacional-sandinismo en las décadas de los años sesenta y setenta, es apenas normal que arrastraran la base social del Partido Conservador. El mismo Grupo de los Doce, sin el cual los hermanos Ortega no habrían recibido la acogida del Gobierno de Unidad en el exilio, estaba compuesto por dos clérigos: **Fernando Cardenal y Miguel Escoto d'Escoto Brockmann**, más dos “cursillistas de cristiandad”: **Tito Castillo y Felipe Mántica**, junto a su representante internacional clérigo Ernesto Cardenal.

El 21 de julio de 1979, este Grupo socialcristiano de Los Doce se disuelve en la Junta de Gobierno de Reconstrucción, en sus ministerios (1979-85) y en el Poder Judicial. El ministro Joaquín Cuadra, también del Grupo Doce, era un representante de las familias fundacionales del Partido Conservador. Además de los tres clérigos mencionados instalados en los ministerios, también fue ministro del Gobierno de Reconstrucción el reverendo Edgar Parrales. El jesuita Xabier [sic] Gorostiaga, dirigió el primer Departamento de Planificación, antes de su conversión en ministerio. En la instalación del Consejo de Estado, el 4 de mayo de 1980, estaba representada la Asociación Nacional del Clero, por el reverendo Guillermo Quintanilla como diputado.

A la campaña de ideologización nacional-sandinista de jóvenes de los colegios católicos movilizados como alfabetizadores, se dio el nombre de *Cruzada*, nombre clerical utilizado con fines políticos por la Falange socialcristiana de Acción Católica española. Dirigió esta Cruzada, organizada con mando militar por brigadas (en realidad una operación estratégica de recogida de información de población, recursos y caminos), el jesuita Fernando Cardenal. Esos jóvenes, en gran parte de colegios católicos, pasaron a la Juventud Sandinista también bajo

¹³ Consecuencia de la serie de fracasos de la economía cubana (incluida la gestión del Che Guevara de Reforma Agraria, Ministerio de Industria y Banco Nacional, antes de su aventura por el Congo, Argelia y Bolivia), tras el fracaso de la movilización por la “zafra de 10 millones de toneladas” en 1970, la Unión Soviética condiciona la asistencia a una planificación económica, un Congreso de fundación del Partido Comunista en 1975, aprobar una Constitución (1976), y abandono del apoyo al aventurero foquista contrario al movimiento obrero de los partidos comunistas latinoamericanos. Pues, desde la revolución de 1959, Fidel Castro gobernaba por las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), aunque ya existía un PCC —solo de nombre— desde 1965 (véase, *Fidel Castro: Biografía a dos voces*. Edición ampliada y revisada en Cuba. Editor Ignacio Ramonet. Barcelona, 2007, p. 257). Anecdótico, pero simbólico: con el Partido Comunista de 1975 resultó evidente en las fotos de prensa de la época que Fidel Castro dejó el traje de faena y los discursos improvisados; sus apariciones en público pasaron a ser en traje de oficial y sus discursos leídos previa aprobación del Comité Central del PCC. Cuando se disolvió la URSS volvió al populismo maoísta, desde 1991; un populismo no exento de un factor social folclórico de la santería afrocubana.

la dirección del mismo jesuita.

Más orientado al trabajo de propaganda exterior del nacional-sandinismo, junto al publicista ministro Ernesto Cardenal, el franciscano Uriel Molina (Centro Valdivieso). Este trabajo de propaganda del Centro Valdivieso se compartía con el movimiento evangélico norteamericano Testigos por la Paz, más el trabajo de distracción populista de investigadores sociales atendidos por el INIES del jesuita Xabier Gorostiaga. Lo llamó de *distracción* —por lo que se verá a continuación. Anticipó la decepción de este clero y dirigentes socialcristianos con el nacional-sandinismo de los hermanos Ortega.

Además del Partido Conservador, formaron parte del gobierno nacional-sandinista el Partido Conservador Demócrata (un derivado de la Acción Conservadora de la UDEL de Pedro Joaquín Chamorro), el Partido Socialcristiano y su escisión Partido Socialcristiano Popular. Aunque el siguiente año 1980, algunos de los miembros del Grupo de los Doce y la cúpula del Partido Conservador, más el Partido Socialcristiano se retiran de la Junta de Gobierno de Reconstrucción, pero sus bases y cuadros continuaron en los ministerios.

El arzobispo de Managua, monseñor Miguel Obando, quien le había dado su espaldarazo abiertamente al nacional-sandinismo con una carta pastoral (noviembre, 1979), les retira su apoyo en 1980 cuando comienza el aislamiento internacional del nacional-sandinismo. Esta generación del nacional-sandinismo conservadora y clerical: socialcristianos de Acción Católica, se dividió pronto. No solo por el retiro del apoyo de monseñor Obando y parte de la Conferencia Episcopal (con excepción más notoria del obispo de Estelí, monseñor Rubén López Ardón), que enfrentó el clero de Iglesia Popular y Teología de Liberación con el clero de Iglesia Oficial.¹⁴

6.- Socialcristianismo vergonzante

El movimiento cultural letrado al que perteneció esta élite del nacional-sandinismo de 1970 al 2000, en gran parte se dio en torno a *La Prensa Literaria* de Pablo Antonio Cuadra; como juventud de capas medias recibió la formación ideológica en colegios católicos; su movimiento estudiantil se desarrolló bajo la formación de opinión de *La Prensa* del socialcristianismo de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. Una generación crecida bajo la dictadura y en un medio provinciano escaso de desarrollo político-ideológico a escala política internacional, no eran conscientes de la Acción Católica en la ideología trasmisida por Pablo

¹⁴ Véase: "Historia del Movimiento Social Católico en Nicaragua", art. cit.

Antonio Cuadra¹⁵ y su grupo Vanguardia.¹⁶ Tampoco eran conscientes del Movimiento Social Católico y Doctrina Social de la Iglesia trasmítidos en la línea editorial de Pedro Joaquín Chamorro, su partidarismo ideológico difícilmente supera el socialcristianismo.

Por ejemplo, el abogado Sergio Ramírez, formado en la Universidad Nacional de León, en su libro de recuento del ejercicio de gobierno en la década de los ochenta no supera el planteamiento moralizante, ausente de cualquier concepción moderna de politología, análisis de pensamiento estratégico y política económica, siendo sus referentes morales los socialcristianos. Se puede decir casi lo mismo del libro de Mundo Jarquín sobre Pedro Joaquín Chamorro Cardenal,¹⁷ confundiendo *justicia social* (*justicia corporativa* eclesiástica, también conocida como *justicia distributiva* estamental del cristianismo feudal del románico) con *socialdemocracia* de la Segunda Internacional, que es de origen ideológico clasista. Y también es contraria a la justicia de igualdad jurídica del Liberalismo.

Excepto los materiales del Partido Socialista Nicaragüense (PSN), toda la literatura de memorias (testimonios) que se pueden citar del nacional-sandinismo no supera el socialcristianismo. Sin embargo, Mundo Jarquín y Sergio Ramírez se presentan como socialdemócratas por la pertenencia al partido Movimiento Renovador Sandinista a la Alianza Progresista. Como se verá más adelante, se trata solamente de una red de partidos progresistas, organizada por la Internacional Socialdemócrata en la Conferencia de Leipzig (22 de mayo de 2013). Pero, en primer lugar, pertenecer a la Alianza Progresista no es lo mismo que la Internacional Socialista de la Socialdemocracia. De Nicaragua, quien pertenece a la Internacional Socialdemócrata es el Frente Sandinista, y explico más adelante el origen de los equívocos de esta pertenencia.

La negación del socialcristianismo en el nacional-sandinismo puede ser por desconocimiento o, por escaso desarrollo del trabajo político-ideológico en Nicaragua, en general en todos los partidos.

¹⁵ Carlos Cuadra Pasos, padre de Pablo Antonio Cuadra, funda la Acción Católica en Nicaragua. Su cofradía de poesía del Taller de San Lucas (por el mito de San Lucas, pintor de la Virgen María, patrono de los artistas), es una organización religiosa del nacional catolicismo, como su relación con la falange española y movimiento nacional de Franco. Véase: “**Pablo Antonio Cuadra**”, en Fundación Gustavo Bueno, Filosofía en Español: <http://www.filosofia.org/ave/001/a034.htm>

¹⁶ Sobre el equívoco del nombre vanguardia de su movimiento, contrario a las posturas ideológicas avanzadas de las vanguardias artísticas del siglo XX. Véase la tesis doctoral de María Augusta Montealegre: *Las ideas estéticas y políticas de las vanguardias en Nicaragua (1918-1933)*, Salomón de la Selva y el autodenominado Movimiento Nicaragüense de Vanguardia. Tesis publicada en Managua (2016), bajo el título: *Ideas estéticas y políticas de las vanguardias en Nicaragua (1918-1933); Tomo I: Salomón de la Selva*. En: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/128466/1/DLEH_MontealegreMA_Ideasest%c3%a9ticaspol%c3%adticas.pdf

¹⁷ Edmundo Jarquín: *Pedro Joaquín Juega*. Managua, 1978. Un título desafortunado de argot beisbolero.

7.- Las dos tendencias socialcristianas clericales del nacional-sandinismo

Nótese el adjetivo *clerical* por la dependencia eclesiástica del partido nacional-sandinista y sus diferenciadas tendencias socialcristianas, caso único en Latinoamérica y Occidente. La implicación actual del clero en la política nicaragüense, dividido entre seguidores de las tendencias de dos cardenales del Colegio Pontificio: monseñor Brenes y el monseñor Obando (q.e.p.d.), viene desde la década de los sesenta. Se ha hecho patente en el actual conflicto, en la actitud del obispo de León, monseñor Bosco Vivas, no alineado con la posición del arzobispo de Managua monseñor Brenes.¹⁸ Es el efecto del activismo clerical en Nicaragua, aparecido con la reforma católica de las Constituciones emanadas del Concilio Vaticano II (1963-65). En especial, influyó en el activismo político del clero la constitución conciliar *Gaudium et Spes, sobre la Iglesia en el mundo actual* (7 de diciembre, 1965);¹⁹ más la Encuesta Social de los jesuitas (1965); la encíclica *Populorum Progressio (El Desarrollo de los Pueblos)*, sobre la pobreza en los países subdesarrollados, del sumo pontífice Juan Pablo Sexto (1967); los *Documentos de Medellín*, de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM, 1968); y el movimiento clerical Cristianos por el socialismo (Santiago de Chile, 1971).²⁰ En los sesenta, el activismo clerical llegó a los extremos del voluntarismo de curas guerrilleros, como Camilo Torres en Colombia; y la inmolación de Gaspar García Laviana (1978) en Nicaragua.

Como una consecuencia lógica, la intervención en la actividad de confrontación política hace que el clero aparezca dividido por tendencias políticas. Y el nacional-sandinismo socialcristiano no es la excepción.

8.- Partición de funciones en el Frente Sandinista

El efecto de la estrategia de los hermanos Ortega al reunir el grupo de

¹⁸ Ver cita en: "Ideas políticas del conflicto de Estado Fallido aplicadas a la sociedad civil nicaragüense". *Temas Nicaragüenses*, núm. 125, septiembre, 2018.

¹⁹ Ver en el archivo digital de la Ciudadela del Vaticano. En: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

²⁰ Véase: "EL CIAS de los jesuitas en la crisis política de Centroamérica la década de los setenta", "León Pallais, rector de la UCA, frente al 'agustinismo político'", "Historia del Movimiento Social Católico en Nicaragua". *Temas Nicaragüenses*. En pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología*.

mediación de Los Doce, fue múltiple. Lo que en un principio eran unos pocos guerrilleros sandinistas seguidores de los Ortega, un movimiento desideologizado, aglutinó conservadores, socialcristianos y clérigos mediante el Grupo de los Doce. Lo que es seña de excepcionalidad de la sociedad política nicaragüense, por comparación con el resto de Latinoamérica y Occidente, que un grupo de conservadores, socialcristianos y clérigos, tuviera tal resonancia en la sociedad civil y en los partidos políticos que conformarían una Junta de Gobierno de Unidad Nacional en el exilio. En consecuencia, recibieron apoyo de la Socialdemocracia, atrayendo la asistencia del Campo Socialista, que preveían posicionarse ante la caída de un alfil a su favor en la Guerra Fría.

Representó la cuadratura del círculo, porque además facilitó incluir la Internacional Liberal, por la entrada del Partido Liberal Independiente y del Movimiento Democrático en la formación de la Junta de Gobierno en el exilio. Además de lograr que Violeta Barrios de Chamorro, del Partido Conservador nacional-católico, presidiera la Junta de Gobierno. Quedando representados los liberales de Virgilio Godoy y Alfonso Robelo, junto a los democristianos de pequeños y dispersos liderazgos como Nicho Marenco y Mundo Jarquín, entre otras personalidades de centro-derecha de aquella generación, como el ex rector de la UNAN Carlos Tünnermann Bernheim. La mayoría, actualmente se encuentran activos políticamente.

Un censo de cuadros sandinistas vinculados a la cadena de mando de los nueve comandantes, más otro de colaboradores sandinistas (los correos y casas de seguridad, estudiantes del FER, sindicalistas y activistas del Movimiento Pueblo Unido), y uno más de colaboradores y personas de confianza, vinculados al Grupo de los Doce y partidos de la Junta de Gobierno en el exilio, fue realizado por Lesbia Carrasquilla y unos cuantos ayudantes el 20 de julio de 1979, por instrucciones de su comandante Tomás Borge. Los datos circularon cierta reserva, incluida una copia entre un sector de la prensa extranjera en el Hotel Camino Real, sede provisional de la Junta de Gobierno.

Aquella encuesta, que he mencionado en anteriores artículos en *Temas Nicaragüenses*, daba una radiografía predictiva de lo que serían las tendencias y funciones en el Gobierno de Reconstrucción (1979-85), en la formación del Frente Sandinista y su Movimiento Nacional de masas de dirección vertical. Como resultado de la encuesta, había 48 cuadros nacional-sandinistas con entrenamiento militar, de las distintas fracciones de comandos, que coincide prácticamente con el Directorio de Estado de los nueve comandantes, y la cadena de mando del Ejército Sandinista que se formó a continuación. Los de esta lista de mandos fueron condecorados *comandantes guerrilleros*. Junto a los nueve de la Dirección Sandinista era la lista de los supervivientes de los diversos frentes sandinistas de los sesenta y setenta. Indicando para los asesores internacionalistas, las auténticas dimensiones del Frente Sandinista el 20 de julio

de 1979.

La misma Lesbia Carrasquilla daba muestras de incredulidad de solamente haber registrado una cadena de mando de 48 militantes sandinistas con entrenamiento político-militar —en palabras de ella. Tanto se había magnificado en campaña mediática aquellos meses de junio y julio de 1979 el poder militar de la guerrilla sandinista. Pero ya las fotos de prensa extranjera de los mandos en León o Masaya en las primeras semanas de julio de 1979, llamaba la atención porque los mandos militarizados eran menos de media docena. El resto eran espontáneos muchachos de barriada. De hecho, se vino a confirmar cómo la mayoría de los censados habían llegado de Honduras y Costa Rica en la tarde del 19 de julio y el 20; cuando la Guardia había abandonado los cuarteles de León, un mes antes, y se había concentrado en Managua la última semana. Así se confirmó, contra los comunicados de prensa que elaboraban intelectuales como Gioconda Belli en San José (Costa Rica), que el auténtico frente contra el somocismo era el levantamiento popular de las comunas vecinales y adolescentes con armas de defensa personal y caza menor.

En aquel censo había unos cinco centenares (escribo de memoria) de colaboradores del Grupo de los Doce y partidos de Unidad Nacional de la Junta de Gobierno de Reconstrucción, con los que se conformaría el funcionariado de los ministerios y entes públicos. Este era el objeto real del censo, para no dejar los nombramientos de altos funcionarios a la improvisación de los partidos de Unidad Nacional, lo que apunta a una iniciativa originada entre los asesores cubanos y otros aliados.

Los miembros y afines del Grupo Doce con mayor reconocimiento social iniciaban la lista de cabezas visibles del cambio revolucionario. Los clérigos: **Ernesto y Fernando Cardenal, Miguel d'Escoto Brockmann y el secretario servicial** de Daniel Ortega, Sergio Ramírez, el ex rector Carlos Tünnermann y el conservador Joaquín Cuadra, representaban un conservadurismo socialcristiano vinculado a los hermanos Ortega. Luego venían los dirigentes de partidos políticos de la Unidad Nacional en la Junta de Gobierno de Reconstrucción, Violeta Barrios de Chamorro (por el Partido Conservador), Alfonso Robelo (por el Movimiento Democrático), Rafael Córdoba (por el Conservador Demócrata), Virgilio Godoy (por el Partido Liberal Independiente) y los Socialcristianos. Mientras sus altos funcionarios salían de la lista de colaboradores, lo que señalaba una revolución muy conservadora, que tranquilizaría a la OEA. Con Virgilio Godoy y los colaboradores en bloque del PLI se formó el Ministerio de Trabajo, y Relaciones Exteriores con los del MDN, quedando bajo supervisión de Bayardo Arce.

La característica más notoria de la lista del censo de colaboradores del Grupo de los Doce, respecto de las listas de otros partidos de la Junta de Gobierno, consistía en que todos los seguidores del Grupo Doce justificaban su militancia opositora al somocismo en el conservadurismo, socialcristianismo, grupos religiosos cléricales y estudiantiles democristianos. Lo mismo, los del Partido Conservador, Conservador Demócrata y Socialcristianos. Mientras, los colaboradores de la Junta del Partido Liberal Independiente de Virgilio Godoy (PLI) y del Movimiento Democrático de Robelo (MDN) eran los únicos que no tenían este sesgo crístico.

En cambio, la lista de colaboradores-militantes del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) y activistas del Movimiento Pueblo Unido calificaban para subalternos de la cadena de mando de la Dirección Sandinista, que se conformó como un Directorio de Estado. Como se explicó antes, dado el vacío de poder dejado por la huida del Gobierno interino de Francisco Urcuyo Maliaños, no se produjo la Transición pactada con la OEA, en donde la Dirección Sandinista representaba un papel subalterno político-militar.

Pero ya estaba previsto por los hermanos Ortega (sus asesores) con estos colaboradores directos de los sandinistas se organizarían los comités de base y las secretarías políticas de las oficinas de ministerios y entes públicos, que recibirían instrucciones por la cadena de mando de la Dirección Nacional, para controlar los aparatos de Estado y sus agencias. Encargados de las organizaciones de masas, como los Comités de vecindario (CDS), el sindicato ANDEN, Trabajadores del Campo, Central Sindical, entre otros, los que formarían un Partido Frente Sandinista, que agrlutinaría al margen a los socialcristianos y clérigos del Grupo Doce.

De este modo, desde un inicio en la formación del Gobierno de Reconstrucción en julio de 1979, se dio con una partición de funciones del Partido Sandinista que todavía se observa. De forma planificada, el Grupo Doce, junto a altos cuadros del Partido Conservador, Conservador Demócrata y Socialcristianos, quedaron apoltronados en los ministerios. Lo mismo que los dirigentes y colaboradores del Movimiento Democrático y del Partido Liberal Independiente. Por ejemplo, el ministro de Trabajo Virgilio Godoy (del PLI) burocratizó su partido en las oficinas del ministerio y, quizás, sin darse cuenta solamente estaba sirviendo a registrar por centenares los nuevos sindicatos de la Central Sandinista de Trabajadores. Así fueron neutralizados para ejercer activismo partidario. Mientras las cuatro docenas de cuadros de la Dirección Sandinista, con las manos libres de funciones en la administración pública, se dedicarían a la agitación y movilización de un Partido y movimiento nacional de masas. En pocos años el Frente Sandinista llegaría a los cuarenta mil militantes identificados con carnet.

Los colaboradores del Partido Conservador y la misma familia de Violeta Barrios de Chamorro (viuda de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal), casi todos sus

hijos y yernos quedaron entre el alto funcionariado, entre ellos, Mundo Jarquín. Excepto su hijo Carlos Fernando Chamorro Barrios que pasó a formar el diario *Barricada*, de alternancia ideológica con *La Prensa*. Mientras, su cuñado Javier Chamorro Cardenal, en mayo de 1980, sale del Grupo La Prensa, para formar en cooperativa *El Nuevo Diario* diseñada por la poeta Rosario Murillo (conocedora del personal y asuntos internos de *La Prensa*, dado que fue secretaria de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal). Los tres medios, en manos de la misma familia, ejemplifican las tres tendencias del nacional-sandinismo y las dos funciones de las tendencias internas del Frente Sandinista de los ochenta.

De este modo, la división de funciones en el nacional-sandinismo se convirtió en división de tendencias, no solo del nacional-sandinismo, sino de la sociedad política en general. Hasta el hijo mayor de Violeta Barrios de Chamorro, Pedro Joaquín Chamorro Barrios, fue el primero de la familia en alertar de la deriva del movimiento nacional populista de movilización de masas a que se dirigía la Dirección Sandinista. Participó en la creación de un partido antisandinista (septiembre, 1979), un Partido Socialdemócrata no reconocido por la Internacional Socialista. Para la campaña electoral de 1984, participó en la fundación de la contrarrevolucionaria Coordinadora Democrática, junto a las cámaras patronales COSEP, el sindicato CUS, el Partido Socialcristiano (del que ya se había escindido el prosandinista Partido Socialcristiano Popular) y el Partido Conservador de Violeta Barrios de Chamorro. La Coordinadora Democrática propondría como candidato para las elecciones de 1984 a un ex miembro del Grupo Doce: Arturo Cruz Porras, quien además había pertenecido a la Junta de Gobierno de Reconstrucción (1980-81).

9.- *La Prensa, El Nuevo Diario y Barricada:* tres tendencias en torno al nacional sandinismo

La Prensa representó la tendencia conservadora nacional católica (y de Acción Católica, de su nuevo Director Pablo Antonio Cuadra), en la composición del nacional-sandinismo de todo el curso del año 1979; durante la formación de la Junta de Gobierno en el exilio (en Costa Rica) y la primera Junta del Gobierno de Reconstrucción instalada el 20 de julio. Tras la retirada de Violeta Barrios de Chamorro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción, a comienzos de 1980, esta tendencia sale del espacio del nacional-sandinismo del Frente Sandinista en confrontación con su Dirección Nacional.

Mientras, la cooperativa de *El Nuevo Diario*, desde mayo de 1980, pasa representar la tendencia socialcristiana y clerical del ya olvidado Grupo Doce, y

su importante función en la consolidación de la base social del Frente Sandinista. Porque el Grupo Doce ha sido apoltronado en el Gobierno, quedando neutralizado y desarticulado para intervenir en el movimiento de masas. Al punto que se olvidará la organización del Grupo Doce, de potencial alternancia ideológica a la Dirección Sandinista. Fue un juego de estrategia de los asesores, y quedaron como tendencia clerical socialcristiana minoritaria, aislada en la alta esfera del nacional sandinismo, movimiento nacionalista con la que todavía se identifican en sus disidencias y escisiones del Frente Sandinista.

Pero atrás dejaban a sus colaboradores socialcristianos dispersos en los ministerios y agencias gubernamentales, que estaban siendo reclutados por los otros cuadros de colaboradores de la cadena de mando sandinistas. Eran convencidos a firmar la boleta de *militiano* (sus lemas: *Solo los cristales se rajan, los hombres mueren de pie o, Morir por la Revolución es resucitar*) y pasar a la militancia de los Comités de Base. Donde fueron convertidos en militantes del Frente Sandinista. Perduraba el fruto de su trabajo, imposible de conseguir con tal eficacia de no haber sido dirigido por clérigos, en unas capas medias estudiantiles tan clericalizadas de los colegios católicos, quedando de esta manera:

a) El grueso de jóvenes católicos alfabetizadores politizados por la mal llamada cruzada del reverendo Fernando Cardenal, y con el mismo clérigo de director habían pasado a ser cuadros de la Juventud Sandinista (JS); mientras sus cuadros intermedios eran entrenados con becas en Bulgaria y Cuba, bajo la supervisión de Carlos Carrión, secretario eficiente de las JS y autónomo de Fernando Cardenal.

b) El ablandamiento ideológico de los Talleres de Poesía, politizados según el método del libro *Evangelio de Solentiname* (1983) del clérigo Ernesto Cardenal, y dirigidos por Mayra Jiménez, que servía a familiarizarlos con los CDS de vecindario y las Milicias Populares (después Milicias Territoriales). Además del gran trabajo de imagen exterior que realizaba el mismo Ernesto Cardenal como embajador itinerante (en realidad, *volante*) por América y Europa, pregonando el discurso de la economía mixta y socialdemocracia. Lo detalla en su *Revolución Perdida*, un libro de viajes.

c) La obra del entorno clerical de los sacerdotes Xabier Gorostiaga, Edgar Parrales, Antonio Castro, Paco Campos, Guillermo Quintanilla, monseñor Rubén López Ardón (obispo de Estelí) y otros más que introdujeron la consigna de Iglesia Popular.

d) La obra de Carlos Tünnermann en el Ministerio de Educación (1979-85), cuyos cuadros inmediatos, surgidos o convertidos al nacional-sandinismo, formaron maestros y escolarizaron una generación en una historia heroica de Revolución Sandinista.

El efímero Grupo Doce, aunque conservó su tendencia socialcristiana original, cumplió la función de facilitar la ideologización de cuadros y militantes del Frente Sandinista, y la popularización de una religiosidad de “Teología de Liberación” favorable al nacional-sandinismo de los hermanos Ortega y la Dirección Sandinista. El efecto de estas tendencias y funciones tácticas y estratégicas se hizo visible en el primer Congreso fundacional de la militancia en 1992 (el anterior Frente Sandinista de la Dirección Nacional, de 1979, era un aparato vertical de mando militar). Los comités de base y secretarías políticas, más el movimiento de masas en la década de los ochenta eran mayoría en el Congreso y se impusieron sobre un liderazgo débil de burócratas socialcristianos, de ministros clérigos y un escritor vicepresidente.

El alto funcionariado del Gobierno de los años ochenta, compuesto por cuadros conservadores, democristianos y clericales, quedaron en minoría. La formación de las escisiones después del Congreso de 1992, vienen de aquellos cristianos conservadores. Apoltronar en los ministerios al grupo de los Doce, como Carlos Tünnermann en Educación, el padre Miguel d'Escoto Brockmann (con la ventaja de ser bilingüe, dominaba el inglés) en Relaciones Exteriores, Ernesto Cardenal en Cultura, y así sucesivamente. Este fue el fin y la loza que sepultó al Grupo de los Doce. Quedaron burocratizados y neutralizados como funcionarios, sin poder dedicarse al proselitismo político. Fue algo calculado por los asesores de los hermanos Ortega.

Mientras que, para los colaboradores de la Internacional Socialdemócrata, los Doce deberían haber sido el contrapeso de los comandantes de la Dirección Sandinista. Este error de cálculo fue parte del giro, aunque no la principal razón de la retirada de la asistencia de la Internacional Socialdemócrata al Gobierno de Reconstrucción en 1983. *El Nuevo Diario* continuó representando la tendencia socialcristiana del Grupo Doce, mientras Barricada mantuvo la línea de la Dirección Sandinista. Se hacía evidente la diferencia de línea editorial en cada número. Pero su mayor expresión se alcanzó en la división de intelectuales nacional-sandinistas por y contra el exteriorismo en los Talleres de Poesía del ministerio de Cultura de Ernesto Cardenal.

Se puede consultar la polémica y nombres de autores implicados, en los suplementos de *Nuevo Amanecer Cultural* de *El Nuevo Diario*, y *Ventana de Barricada*, del segundo semestre de 1983. La polémica se agudiza el último trimestre de ese año. Se observa la confrontación abierta de tendencias del Grupo Doce en el Gobierno con el Movimiento Nacional de masas de la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura (ASTC), dirigida por la poeta Rosario Murillo. Tomás Borge debió intervenir públicamente para detener la

confrontación, que anticipaba en 1983, la escisión en el nacional-sandinismo en el Congreso de 1992.

10.- Conexión con la Socialdemocracia

Esta conexión la iniciaron los socialcristianos del Grupo Doce, gracias a ellos el Frente Sandinista pasó a formar parte de la Internacional Socialdemócrata hasta la actualidad, no sin contrariedades coyunturales. Al mismo tiempo, los asesores del campo socialista buscaban su posicionamiento en una frontera de la Guerra Fría. Mientras que la actual escisión nacional-sandinista de aquellos Doce, ahora convertidos en Renovadores Sandinistas, deben conformarse con pertenecer a una alianza de la Red Progresista para el siglo XXI, formada en la Conferencia de Leipzig el 22 mayo 2013, por la Internacional Socialdemócrata. Esta conferencia fue motivada por la competencia que vienen sufriendo de los nuevos populismos los partidos socialdemócratas tradicionales, como Liberación en Costa Rica y Acción Democrática en Venezuela.

Entonces, se convocó a toda suerte de pequeños partidos progresistas sin definición político-ideológica. La conferencia **de Leipzig se hizo bajo el lema: "Una red progresista para el siglo XXI", para neutralizar a susceptibles partidos naranja** de ser mediatizados por derechas e izquierdas y que restan el voto populista a los partidos de la Internacional Socialdemócrata. En la junta directiva del partido progresistas nicaragüense reconocido por esta red aparecen los escindidos *renovadores* del Frente Sandinista: Luis Carrión, Hugo Torres, Dora María Téllez. Lo que convierte a los *renovadores sandinistas* en alianza de la Red Progresista a favor del Frente Sandinista como partido reconocido en la Internacional Socialdemócrata. Estas son las ambigüedades con las que se trabaja en el análisis político-ideológico en Nicaragua.

Historiando un poco: ¿Cómo se llega a esta comedia de equívocos que es la política provinciana nicaragüense? La primera aproximación a la Internacional Socialdemócrata viene de finales de 1977 y comienzos de 1978. El primer contacto del Grupo Doce fue con Liberación Nacional, miembro de la Internacional Socialdemócrata. Mientras los hermanos Ortega eran contactados por células de Vanguardia Popular de Costa Rica, lo que traería la doble asistencia de la Internacional Socialdemócrata y del Campo Socialista.

Valga la extensión de este apartado sobre un fenómeno de manifiesta carencia de pensamiento táctico y estratégico evidente en la práctica política nicaragüense. Sergio Ramírez (homologado con la ideología promedio de aquel grupo clerical, conservador, socialcristiano), desde su posición en la Secretaría del CSUCA en San José, tenía trato personal con Carmen Naranjo, ministra de cultura del gobierno de Daniel Oduber. Lo que suponía la puerta a las conexiones

internacionales del ex presidente Pepe Figueres, de autoridad política reconocida en la Internacional Socialdemócrata. Sin embargo, reconocen unos y otros de los Doce en sus memorias que acudieron a Omar Torrijos (el mediador de los Doce, con Torrijos era el jesuita Xabier Gorostiaga, graduado en la London School of Economics, quien venía de ser asesor de Torrijos) y también acuden a Gabriel García Márquez para entrar en contacto con Carlos Andrés Pérez, de la Internacional Socialdemócrata. Los intelectuales del Grupo Doce ¿No sabían que Pepe Figueres ya tenía conexión directa con Carlos Andrés Pérez? ¿No conocían que Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, cuando organiza UDEL en 1974, ya tenía firmes relaciones con Carlos Andrés Pérez? ¿No estaban enterados que la poeta Rosario Murillo ya estaba en contacto con Carlos Andrés Pérez, por su función como asistente personal de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y se encontraba en Caracas? En el entorno de Pepe Figueres (Benjamín Núñez, Luis Alberto Monge, Oscar Arias, Hernán Garrón) se sabía esto, no hacía falta la maniobra que hizo el Grupo Doce para conectar con Carlos Andrés Pérez y la Internacional de la Socialdemocracia. Parece algo anecdótico dar estas explicaciones, pero expresa carencias que son un factor del análisis político-ideológico en Nicaragua, con efectos perniciosos para el pueblo nicaragüense.²¹

Volviendo al asunto de la conexión con la Socialdemocracia por el Grupo Doce, que pasó a convertirse en vínculo con el partido Frente Sandinista y asistencia a la Junta de Gobierno de Reconstrucción, hasta su retirada en febrero de 1983. Jean Pierre Olov Schori (1938), encargado para Asuntos Latinoamericanos del Gobierno de Olof Palme (1927-1986) en Suecia, explica cómo se forma un Comité de la Internacional Socialdemócrata presidido por el primer ministro de Austria, Bruno Kreisky (1911-1990).²²

En correspondencia, el Grupo Doce formó una Coordinadora de Solidaridad con Nicaragua en Barcelona (1978), misma que se encargaría de distribuir información y propaganda a los partidos y sindicatos de la Socialdemocracia y afines, canalizando el apoyo al Grupo Doce y la posterior Junta de Gobierno en el exilio.²³ Esta coordinadora en Barcelona, Comité de Solidaridad de Cataluña con

²¹ Asunto de otro escrito será el seguimiento entre las capas medias provincianas del intelectual poeta, su heroísmo anárquico y tendencias dionisiacas (la danza de las bacantes que matan al razonable Orfeo) más que apolíneas (la interdicción del homicidio para la organización social), con raíces en la cultura, folclor y religiosidad nicaragüense. Véase Erick Blandón: *Barroco Descalzo* (2003); Milagros Palma: *Once Mil Virgenes* (1989).

²² Pierre Schori: *El desafío europeo en Centroamérica*. San José, 1982. Versión del original sueco, de 1981.

²³ Omiso entrar en el origen del término solidaridad en teoría política, que viene del movimiento solidarista católico expresado en la encíclica *Quadragesimo Anno* (1933) como solidaridad entre capitalistas y trabajadores, por oposición a la teoría de lucha de clases. De ahí viene el nombre de Solidaridad del

Nicaragua (COSOCAN), sería presidida por el panista José María Valverde (1926-1996), amigo desde los años cuarenta de Ernesto Cardenal y otros poetas nicas, quien había sido miembro de las juventudes de la Falange y editor de la revista *El Escorial*. Una combinación curiosa con esta alianza socialdemócrata, más de intereses tácticos que de objetivos político-ideológicos.

El grupo de trabajo de la coordinadora estaba compuesto por nicaragüenses afines a los Doce, como Larri Vado, Nadin Ocón y Orlando Castillo (sobrino de Tito Castillo, uno de los Doce, el cursillista de cristiandad).²⁴ El local para centro de actividad de esta coordinadora fue cedido por el Partido Socialista de Cataluña (PSC, de la Internacional Socialdemócrata) en el edificio adjunto a su sede central, en la calle Nicaragua de Barcelona. El responsable de contacto con el PSC fue Joan Reventós (1927-2004). Aunque la anarquía se impondría en una dispersión de esfuerzos de comités de solidaridad por todo Europa Occidental, generados espontáneamente según contactos y amistades de un sandinista o de un miembro de Los Doce. No obstante, esta coordinadora cumplió su objetivo.²⁵

La asistencia de la socialdemocracia se hizo más evidente con la ayuda exterior a gran escala para el Gobierno de Reconstrucción en Nicaragua. La principal provino de la administración de François Mitterrand (1916-1996) del Partido Socialista Francés. Pero el aislamiento diplomático y comercial iniciado contra Nicaragua el 15 de febrero de 1983, tuvo efecto inmediato en la Internacional Socialdemócrata y, en particular, el gobierno español de Felipe González (1942) del Partido Socialista Español (PSOE), que desconectó la cooperación, iniciada por la administración de Adolfo Suárez (1932-2014) del partido Unión de Centro Democrático (UCD). Suárez —me consta— creía estar cooperando con un proceso de Transición Democrática similar al que estaba liderando en España.

En cuanto a la admisión formal del Frente Sandinista en la Internacional Socialdemócrata, después de ser reconocido como partido político en Nicaragua el 20 de julio de 1979, pasó primero por su invitación como observador al XV Congreso de la Socialdemocracia celebrado en Madrid (noviembre, 1980). Asistieron por el Frente Sandinista: Sergio Ramírez y Bayardo Arce. Pero en

sindicato católico polaco promovido por el cardenal y después Sumo Pontífice Karol Józef Wojtyla (1920-2005: Papa Juan Pablo II=). Contemporáneo a la red de comités de solidaridad organizados por las cabezas cléricales del Grupo Doce, sobresaliendo los de España y México, ambos vinculados al poeta Ernesto Cardenal, embajador itinerante de los Doce. Pero es un indicador más de las influencias socialcristianas, conscientes o inconscientes, de este Grupo.

²⁴ Ver más sobre la actividad del COSOCAN en *Temas Nicaragüenses: “El comité barcelonés de solidaridad con Nicaragua”*; también en el pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología*.

²⁵ Véase de José Manuel Agreda Portero: "Un acercamiento al Comité de Solidaridad con Nicaragua en Zaragoza, España (1978-1990)". *Nuevo Mundo*, revista online (prestar especial atención a la bibliografía y fuentes primarias). En: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/69639>

Nicaragua no se organizó nunca un partido Socialdemócrata, por lo que ya no existe el contexto histórico.

11.- Conexión con el Campo Socialista

En las negociaciones promovidas por la OEA para la Transición Democrática (*a la española*) del somocismo, el Partido Socialista Nicaragüense (PSN) se mantenía en el Frente Amplio Opositor (FAO), con el Partido Conservador y otros partidos menores, por táctica convenida con el partido prosoviético Vanguardia Popular de Costa Rica. En cambio, el opositor Frente Patriótico prosandinista, liderado por el Grupo Doce y Movimiento Pueblo Unido, al FAO lo llamaba partidos burgueses y denunciaba la negociación de la Transición como un *somocismo sin Somoza*.

Es claro que así se proyectaba una conocida animadversión en Nicaragua entre el nacional-sandinismo y el PSN, también llamado Partido Socialista de Chagüitillo (una manera de distinguirlo de grupos prosandinistas escindidos del Partido Socialista). Se llegó al extremo que, pocos días antes de la caída de Somoza, Domingo Sánchez dio un discurso en Berlín Oriental en la Universidad Humboldt, donde aún cuestionaba el aventurerismo del Frente Sandinista. Era una táctica de distracción con partidos del Campo Socialista que estaba dando asistencia y asesorando a los hermanos Ortega y el Grupo Doce. El mismo Domingo Sánchez lo reconocía públicamente cuando fue nombrado diputado del Consejo de Estado Sandinista en representación del PSN el 4 de mayo de 1980, no por elección sino por decreto de la Junta de Gobierno bajo la presidencia de Daniel Ortega.²⁶

Por lo tanto, mientras en Costa Rica, el partido Vanguardia Popular, prosoviético, apoyaba, desde agosto de 1978, la estrategia de los hermanos Ortega, porque habían abandonado el aventurerismo foquista y concertado una estrategia política con la mediación del Grupo Doce, el PSN debía mantener su conocida crítica al aventurerismo de las fracciones del Frente Sandinista. Se evitaba que el anticomunismo no se volcara contra la fórmula de los Ortega y el Grupo Doce.

Vanguardia Popular, bajo el secretario general Manuel Mora Valverde (1909-1994), como se puede leer en el texto citado de esta nota de pie de página: *E/*

²⁶ En *Temas Nicaragüenses*: “Onofre Guevara, de bandera roja socialista a rojinegra del Sandinismo (1945-1979)”, “El fracaso soviético y la izquierda no soviética: La Guerra Fría en Nicaragua”; también en el pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología*.

fracaso soviético y la izquierda no soviética: La Guerra Fría en Nicaragua. Apoyó en territorio costarricense la jefatura militar de Humberto Ortega con su cuerpo de seguridad bajo la dirección de Manuel Mora Salas (con rango militar en el ejército soviético). Él mismo organizó la brigada CALUFA (acrónimo por el militante comunista Carlos Luis Fallas, solidario con los trabajadores nicaragüenses inmigrantes en Costa Rica) que dio apoyo al disminuido Frente Sur, bajo el mando de Edén Pastora (guerrilla magnificada por la propaganda mediática que generaban literatos como Gioconda Belli y Sergio Ramírez).

Mora Valverde facilitó el encuentro con Fidel Castro en La Habana (enero, 1979) para que redujera los restos de fracciones guerrilleras sandinistas al mando de los hermanos Ortega. Una misión imposible que resultó en una dirección colegiada de nueve comandantes para cuatro docenas de guerrilleros, por lo que el Campo Socialista y sus asesores continuaron reconociendo el mando de Daniel Ortega para asuntos de la Junta de Gobierno en el exilio y Humberto Ortega para asuntos estratégicos. Pero el campo socialista no consiguió sacar a los comandantes sandinistas de sus concepciones estamentales corporativas. El Partido Sandinista se conservó como un aparato de mando vertical de un movimiento nacional de masas, hasta el congreso de la militancia y fundación del nuevo Frente Sandinista en 1992, llamado partido electoral.

Tal vez no era parte de los objetivos del campo socialista en la Guerra Fría, con su asistencia militar y económica, dar origen a una revolución social de lucha de clases en Nicaragua, ni una democracia popular como en Europa del Este. A sus asesores les bastaba mantener un aliado más en el Bloque de Países No Alineados. Y, más bien, la Central Sandinista de Trabajadores sirvió para dispersar el movimiento obrero del Partido Socialista, mismo que llegó a su fin.

12.- Conclusión:

Socialcristianismo, populismo maoísta y contrarrevolución en Nicaragua

La escisión y disidencia de una parte del socialcristianismo y de clérigos descontentos, por su carencia de base en la militancia que apoyara sus ponencias y candidaturas, se produce en el primer congreso de 1992. En 1995, se forma el Movimiento Renovador Sandinista, separado antes de la campaña electoral de ese año, contrario a la dirección del Frente Sandinista. Para la campaña electoral de 2006, el Frente Sandinista se presenta con la fórmula de un candidato a vicepresidente: Jaime Morales Carazo, proveniente de la *Contra* de los años ochenta, llamada Resistencia Nicaragüense. Esa campaña electoral contó también con el apoyo abierto y público del cardenal Miguel Obando y Bravo a su programa de *Reconciliación y Unidad Nacional*.

Esto se sumó a la conversión del Frente Sandinista en partido electoral por el Congreso de 1992, y al acercamiento con sus antiguos adversarios, mediante

el pacto con el Partido Liberal Constitucional del año 2000. De este modo, el Frente Sandinista abandonaba completamente el vanguardismo hegemónico, sobre los demás partidos, de la década de los ochenta, lo que le permitió presentarse en unas condiciones muy distintas y contradictorias respecto a las elecciones de 1990. Pero su principal característica en la campaña electoral de 2006, sería el inicio de un movimiento comunal en los municipios de concejos del Partido Sandinista en 1996,²⁷ fortalecido económicamente en 2005 con la federación del alcaldías, creada bajo la dirección del alcalde de Managua, Dionisio Marenco, misma que funda PETRONIC y ALBANIC con ayuda del gobierno venezolano de Hugo Chávez.

Este movimiento social fue decisivo en las elecciones de 2006. Pero aún más, se acrecentó con la inversión recursos públicos del nuevo gobierno del Frente Sandinista, iniciado el 10 de enero de 2007. A esto se añade el incremento de su base social por la adhesión de la militancia de sectores procontra, atraídos por el programa de Reconciliación y otros sectores católicos seguidores de la tendencia del cardenal Obando. La consecuencia es el incremento del potencial electoral del Frente Sandinista. Además, ese movimiento comunal tiene características del populismo maoísta, divulgado desde Cuba y se está repitiendo en diversos países latinoamericanos (Venezuela, Ecuador, Bolivia) por su adaptación a los efectos de la Globalización sobre las condiciones del trabajo y la reducción de gasto público en servicios sociales.²⁸ Se puede calificar de *revolucionario*, por sus características políticas maoístas. Lo que genera, por lógica, una respuesta de contrarrevolución de sectores sociales también populares.

Una sociedad civil que cae en crisis por la confrontación de sus propios movimientos sociales, necesita ineludiblemente una respuesta de consenso mayoritario de la sociedad política del conjunto de partidos representados en el Poder Legislativo. No tiene solución en la convocatoria excluyente de partes de la sociedad civil o partes de la sociedad política. Para que semejante movimiento social tenga cabida en el consenso político. Por lo tanto, se debe superar la tendencia clerical y socialcristiana, consciente o inconsciente, de encontrar una respuesta en estamentos superiores de mando jerárquico. Porque en el Estado moderno el principio del Contrato Social se basa en el consenso de la voluntad

²⁷ Lo explico en “**Ideas políticas de Guerra Sicológica e Ingeniería Social aplicadas a Nicaragua: una crítica y propuesta alternativa**”. *Temas Nicaragüenses*, núm. 123.

²⁸ Sobre el populismo maoísta ver: “**Ideas de Política Económica Global aplicadas a Nicaragua**”. *Temas Nicaragüenses*, núm. 124.

general.²⁹

Bibliografía

ALTAMIRANO, Bayardo: *Voy a dar un por menor*. Managua, Editorial Amerisque, 2008.

BORGE, Tomás: *La paciente impaciencia*. La Habana, Casa de las Américas, 1989.

CARDENAL, Ernesto: *La revolución perdida*. Managua, anamá, ediciones centroamericanas, 2004.

CARDENAL, Fernando: *Sacerdote en la revolución. Memorias*. Tomo I y II. Managua, anamá, ediciones centroamericanas, 2008.

Estatuto Fundamental, Managua, 20 de julio de 1979.

FERNÁNDEZ, Manuel: véanse en las notas al pie.

JARQUÍN, Edmundo: *Pedro Joaquín: ¡Juega!* Managua, anamá, ediciones centroamericanas, 1998.

MONTEALEGRE, María Augusta: *Ideas estéticas y políticas de las vanguardias en Nicaragua (1918-1933); Tomo I: Salomón de la Selva*. Managua, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, 2016.

ORTEGA, Humberto: *Epopeya de la Insurrección*. Managua, Lea, Grupo Editorial, 2004.

RAMÍREZ MERCADO, Sergio: *La marca del zorro. Hazañas del comandante Francisco Rivera Quintero*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1989.

RAMONET, Ignacio, ed.: *Fidel Castro: Biografía a dos voces, edición ampliada y revisada en Cuba*. Barcelona, Debate, 2007.

SAIZ MENESES, José Ángel: *Los cursillos de cristiandad: génesis y teología*. Madrid, Edibesa, 1993.

TORRES, Hugo: *Rumbo Norte. Historia de un sobreviviente*. Managua, Hispamer, 2003.

WHEELOCK, Jaime: *Entre la crisis y la agresión: la reforma agraria sandinista*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1985.●

²⁹ Jean Jacques Rousseau: *El Contrato Social*. Cap. VI.

Revista de Nicaragüenses

No. 127 –Noviembre 2018 – ISSN 2164-4268 - <http://www.temasnicas.net/>

GEOGRAFÍA

Editor Jaime Incer Barquero

incerjaime@gmail.com

Geografía e Historia son complementarias; por ellos muchas universidades tienen facultades de **“Geografía e Historia” bajo el mismo rector. Por esa** misma razón tenemos una Academia de Geografía e Historia de Nicaragua. La publicación en 1964 de la *Geografía de Nicaragua* (Terán, Francisco, y Jaime Incer Barquero. Managua: Banco Central de Nicaragua, 1964), marcó un hito en nuestros conocimientos geográficos. Fue la primera geografía realmente científica que se publicó en el país.

La Geografía juega un papel importante por los recursos naturales y la valoración social, económica y cultural de sus diferentes regiones. En ninguna otra sección de la Revista se puede valorar y sopesar la importancia de los 153 municipios, y las dos regiones autónomas. La geografía estudia la superficie de Nicaragua, las sociedades que la habitan y los territorios, paisajes, lugares o regiones, que la forman al relacionarse entre sí.

Publicaremos en esta sección ensayos geográficos. Del libro *Viajes, Rutas y Encuentros 1502-1838* publicaremos: Capítulo IV. Etno-geografía de la región conquistada, pp. 87-117; Capítulo X Misioneros en la boca de la montaña, que trata sobre las misiones franciscanas en la Taguzgalpa y Tologalpa a principios del siglo XVII. Capítulo XIV. inventario de los pueblos a mitad del siglo XVIII, pp. 403-434; Capítulo XVII. Reconocimiento oficial de la Costa de los Mosquitos, pp. 489-512; Capítulo XIX. Viajeros y pueblos en la época post-independiente, pp. 543-562.

Igualmente podemos incluir en la revista las “Toponimias Indígenas de Nicaragua”, versión que actualmente estamos revisando, ampliando y actualizando, habiendo concluido la sección correspondiente a las toponimias mexicanas, acompañada con mejores mapas; sección que vamos a reproducir una vez publicada toda la obra, según espero en unos tres meses. Espero revisar y concluir la sección que corresponde a las toponimias ulúa-matagalpas y sumus-



Jaime Incer Barquero

mayangnas, quedando pendientes las toponimias miskitas para principios del año entrante y las pocas que he logrado identificar sobre los Rama y Guatusos.

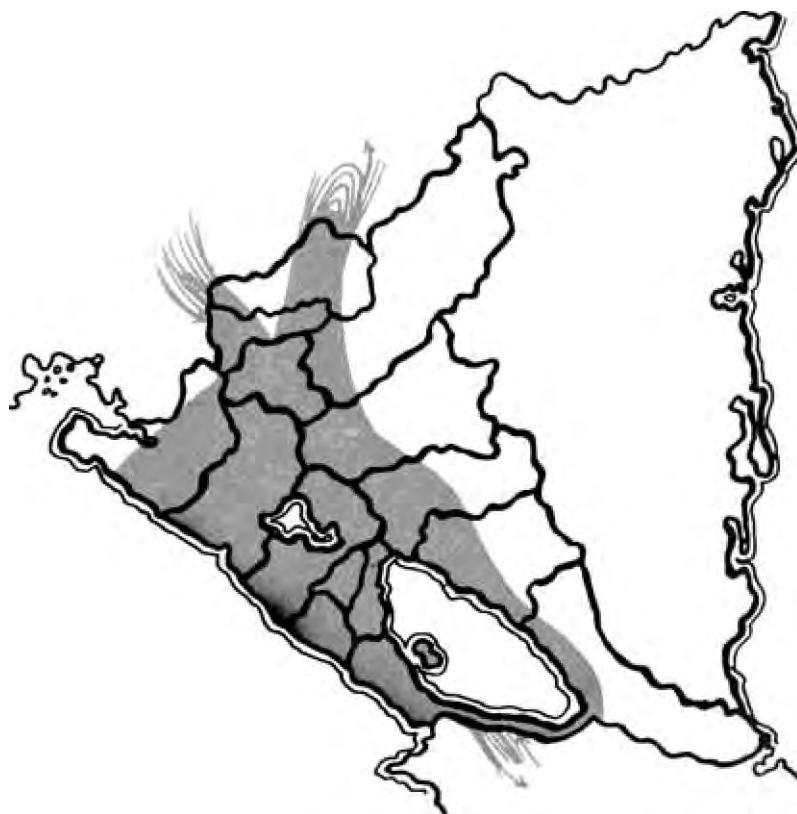
Hace pocos días la Academia de Geografía e Historia, con el apoyo del **Gran Ducado de Luxemburgo**, dio a conocer el libro de Eduard Conzemius: “Estudio Etnográfico de los Miskitos y Sumus de Honduras y Nicaragua”, para conmemorar los 100 años de la visita de su autor a la Mosquitia. Esta obra es una traducción mía, tras ser descubierta y extraída de un boletín póstumo de la Smithsonian, institución donde en 1988 estuve realizando información sobre todas las erupciones volcánicas registradas en Centroamérica, a partir de la conquista hasta 1924.

El libro de Conzemius fue publicado por Libro Libre, de Xavier Zavala, el cual no pudo divulgarse en Nicaragua en aquellos años sandinistas opuestos a la orientación política de esa editorial. Posteriormente fue reproducida y mejor editada por la Colección Cultural de la Fundación Uno, que por alguna razón no fue ampliamente divulgada, sino hasta esta fecha gracias al respaldo y apoyo de Luxemburgo.

Esta obra pionera podía ser publicada y divulgada por la Revista cuando así lo consideres. Desafortunadamente la Fundación Uno vendió todas la colección existente al Banco Central, sin indagar su destino. El Banco la embodegó en el sótano de sus oficinas en León, sin que conozcamos a la fecha sus destinatarios finales. ■

Los Mexicanos, primera entrega

Jaime Incer Barquero



Territorio donde se hablaba el idioma Mexicano

Reproducido de Incer Barquero, Jaime, *Toponimias Indígenas de Nicaragua*, San José: Asociación Libro Libre, 1985.

Hemos dividido 88 páginas se incluye s en tres entregas. En la primera se reproduce la introducción y la letra A, en la segunda, se incluirá de la letra B a L, y en la tercera entrega, de la M a la Z.

LA REGIÓN DEL PACIFICO

El área de los lagos y volcanes de Nicaragua ofrece varias ventajas geográficas en relación con las otras regiones naturales del país. Los suelos son planos, apropiados para los asentamientos y las comunicaciones, además de fértils y agrícola-mente ventajosos gracias al aporte de cenizas que les llueve

desde los volcanes. Lagos y lagunas ofrecen toda suerte de peces comestibles, al igual que los esteros y playas del vecino litoral del Pacífico. Adicionalmente, toda la región goza de un • **clima que, aunque normalmente cálido, es muy saludable**, con una estación lluviosa benigna.

No es de sorprender, por lo tanto, que la Región del Pacífico de Nicaragua —el "paraíso de Mahoma", como la llamaron algunos cronistas españoles— fuera la meta o la tierra prometida para diversos pueblos migratorios que bajaron de los altiplanos del norte antes de la conquista; que sociedades indígenas hayan extendido la gran cultura de Mesoamérica en sus facetas agrícolas, religiosas, comerciales y militares hasta la presente Nicaragua y la península de Nicoya, que hasta el siglo XIX formaba parte de este país. Por la misma razón, las lenguas precolombinas de la región del Pacífico fueron un reflejo de aquellas habladas en diferentes épocas en la meseta del Anáhuac en los desiertos situados más al norte y hasta en el sur de California, muchos de cuyos vocablos quedaron impresos en las toponimias que aún persisten en la mitad occidental de Nicaragua y noroeste de la actual Costa Rica.

Fue esa la base cultural que encontraron los conquistadores, a la cual en parte enfrentaron, suplantaron o absorbieron. Después de más de cuatrocientos años de herencia hispánica, sin embargo, ciertas manifestaciones indígenas en artes, lenguas y costumbres todavía se filtran por el substrato antropológico hacia la presente realidad histórica de Nicaragua.

UN HERVIDERO DE GENTES

En el siglo XVI, recién iniciada la conquista española, la región del Pacífico "hervía de gente, según yo lo supe en ella de los que la vieron", escribía el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, quien visitó la provincia unos cinco años después de las primeras incursiones conquistadoras. El historiador Dan Stanislawski, de la Universidad de California afirma, en reciente estudio sobre el sistema de las Encomiendas en Nicaragua, que la población del país "era muy saludable y estaba probablemente en expansión en esa época", estimando la cifra en más de dos millones de habitantes. Sólo así podemos explicarnos cómo Nicaragua pudo haber contribuido con casi medio millón de esclavos indígenas que fueron embarcados con destino a Panamá y Perú entre 1527 y 1536. Es sorprendente pensar que se necesitaron más de cuatro siglos para que el país entero volviese a recobrar la cifra poblacional que tenía su región del Pacífico al tiempo del primer encuentro con los españoles.

López de Velasco en su Geografía y Descripción de las Indias, (completada a finales del siglo XVI), enumera una buena cantidad de poblados indígenas que tributaban para las ciudades de León y Granada, no obstante que para esa época muchas comunidades nativas ya habían desaparecido o fueron fusionadas según la voluntad y conveniencia de los encomenderos hispánicos. Aún así, es notoria, en dicha lista, la proliferación de algunos nombres geográficos hoy inexistentes, incluyendo la repetición, dos o más veces, de ciertas poblaciones como Jalteva, Diriomo, Managua, Posoltega, Cindega, Mazagalpa, Nicoya y otras. Esta redundancia de topónimias ha logrado subsistir en las Esquipulas, Apantes, Nagua-lapas, Apompuás, Talolingas, Tecomapas, etc., del presente. Estamos seguros que una más exhaustiva investigación, revisando antiguas localidades indígenas en documentos y archivos coloniales, igualarían (si no duplican), las quinientas y tantas topónimias de origen mexicano enlistadas en este estudio, las cuales han sobrevivido, tal como están escritas, en los modernos mapas topográficos elaborados por el anterior Instituto Geográfico Nacional.

EXODOS Y DESALOJOS

Casi todos los investigadores que se han ocupado del tema coinciden en afirmar que la región del Pacífico de Nicaragua se vio invadida y poblada, antes de la conquista, por sucesivos grupos que bajaron de tierras mexicanas. Algunos entre los cronistas recogieron la tradición verbal de los indios que explicaba tales éxodos como migraciones masivas de tribus que fueron avasalladas y sometidas por grupos invasores más aguerridos. Desplazadas hacia el sur, o América Central, los desalojados pronto se convertían en desalojadores. Estos movimientos parecen que coincidieron con los grandes desórdenes sociales que tuvieron lugar en la altiplanicie mexicana durante la caída de Teotihuacán o la destrucción de Tula; o bien fueron su causa las sequías y hambrunas que asolaron el altiplano en ciertos períodos del pasado.

Pueblos enteros emigraron entonces hacia las regiones tropicales de la América Central, donde el clima era más benigno y la ecología más pródiga. Nicaragua era entonces —según Fernández de Oviedo— "de las más hermosas y apacibles tierras que se pueden hallar en estas Indias, porque es fertilísima de maizales y legumbres; de frijoles de diversas maneras; de muchas y diversas frutas; de mucho cacao. ..." —y adiciona luego— "hay mucha copia de miel y cera y mucha montería de puercos y venados y otras salvaginas y conejos y otros animales, y muchas y buenas pesquerías, Así de la mar corno de los ríos y lagunas; y mucha abundancia de algodón y mucha y buena ropa que de ello se hace, y lo hilan y tejen las indias de la tierra: y es cadañero, porque cada año lo siembran y cogen".

Estos éxodos se verificaron tanto por tierra como por mar, según las tradiciones recogidas por los cronistas y los frailes; y era de esperar que los recién llegados invasores tratasen de usurpar sus tierras a pueblos menos belicosos, aunque no necesariamente menos desarrollados culturalmente. Así llegaron los Chorotegas, Nicaraos, Toltecas-Chichimecas, al igual que los Maribios, Tacachos y Tlapanecas, cuyas lenguas parecen tener cierta afinidad con las remotas tribus del suroeste norteamericano. Sin embargo, queda por investigar más detenidamente en qué tiempo y orden tuvieron lugar esas migraciones a Nicaragua y en qué forma las lenguas, artes y costumbres de los invasores vinieron a suplantar o a modificar aquellas otras manifestaciones previamente establecidas en las tierras capturadas.

LOS PRIMEROS POBLADORES

Saltando la enorme brecha del paleo indio y dejando atrás varios milenios desde la introducción de la agricultura en el istmo centroamericano y el inicio de las fases del arte rupestre y cerámico, cabe preguntarnos ya en plena Jira Cristiana quiénes habitaban la actual Nicaragua antes que llegaran desde el norte esos pueblos de los que hablaban las antiguas tradiciones indígenas recogidas por los cronistas. Desafortunadamente Nicaragua ha sido el país menos estudiado del istmo centroamericano desde el punto de vista de la arqueología y antropología. A excepción del clásico trabajo de Samuel K. Lothrop, del más reciente estudio de Paul H. Healy sobre la cerámica de Rivas y de alguno que otro investigador que indagó sobre el terreno o examinó colecciones, los estudios arqueológicos en Nicaragua siguen en el limbo, no obstante que todos los interesados en la materia reconocen la estratégica posición del país en la comprensión de los antiguos poblamientos y culturas de los amerindios. Felizmente, supliendo la escasez arqueológica, o la mudez de la historia, están la geografía y las toponimias, además del estudio de las lenguas indígenas. En este aspecto resulta de innegable valor la contribución pionera del filólogo alemán Walter Lehmann, cuya obra *Die Sprachen Zentral-Amerikas*, publicada en Berlín en 1920, sigue siendo fundamental para los lingüistas interesados en la región.

A pesar del saqueo irracional de piezas arqueológicas y de la manipulación comercial a la que éstas se han visto sometidas (tan nefastos como la iconoclasia fanática de los misioneros de la conquista), el substrato arqueológico en las planicies del Pacífico yace en buena parte sepultado bajo las capas de cenizas volcánicas del Holoceno, o han sido cubiertas por los aluviones que descienden en amplios abanicos fluviales desde los volcanes y sierras hasta las propias riberas

Iacustres. Agradables sorpresas como las de Acahualinca esperan sin duda a los arqueólogos debajo de las laderas revenidas del volcán Mombacho, donde todo un pueblo quedó sepultado en 1570, así como entre las coladas de lava de los volcanes San Cristóbal, Telica, Momotombo, Masaya y Concepción; en el valle de Tatagüistepe; en la llanura de Managua, junto a las costas de los lagos y quizás en el fondo de ciertas lagunas-cráteres, éstas últimas consideradas como recintos sagrados por los antiguos pobladores. Urge iniciar en forma sistemática y seria las investigaciones arqueológicas para salir del campo de la simple especulación histórica, o de la sospecha geográfica, para adentrarnos en el área de la evidencia científica, auténtica y comprobada.

Volviendo a la pregunta sobre los antiguos habitantes de Nicaragua, previos a los testimonios y tradiciones históricas, conviene considerar las pretéritas memorias de los grupos indígenas que hoy habitan la vertiente caribe de Nicaragua, o Costa Atlántica, quienes insisten que sus antepasados una vez poblaron la región lacustre del Pacífico, de donde fueron desalojados por tribus invasoras procedentes del norte. Se trasladaron primero a Chontales y después de cierto tiempo se internaron entre los ríos y selvas húmedas hasta alcanzar el litoral opuesto, donde se diferenciaron en Miskitos y Sumus. Eduard Conzemius, en su Estudio Etnográfico sobre dichas tribus, señala varias fuentes según las cuales los antepasados de los Miskitos (antiguamente conocidos como Kiribíes) fueron desalojados del istmo de Rivas, y luego de Chontales (aparentemente a finales del siglo X D. C.), por invasores norteños, antes de establecerse definitivamente junto al mar Caribe. "Es muy probable que los Caribisis —afirma Pablo Levy en sus Notas Geográficas y Económicas de la República de Nicaragua— ocuparon primitivamente todo el país, de mar a mar, y que fueron arrojados de la parte Occidental, la más fértil y la más apetecible por la hermosura de sus lagos y de su clima, por los choroteganos".

El concepto de una tribu anterior al dominio chorotega puede entreverse en una carta de Francisco Castañeda, Alcalde Mayor de la Provincia de Nicaragua entre 1527 y 1531, dirigida al rey de España, en uno de cuyos párrafos se lee:

"que los choroteganos eran considerados por los autóctonos pobladores de Nagrando corno pueblo intruso, por haber despojado de sus tierras, a sus antepasados".

¿Fueron los legendarios chontales —corno lo ha venido sosteniendo el historiador nicaragüense Julián N. Guerrero— aquel pueblo desalojado que marchó de la región del Pacífico a la del Caribe por la vía del actual departamento homónimo?. Obviamente se trata del mismo pueblo que las tribus de procedencia mexicana consideraron más tarde corno "extranjeros", o como "bárbaros" y cuyo despectivo tratamiento influyó también en los cronistas. Oviedo los describió como

"gente avillanada que moran en las sierras" y Gomara calificó de "grosero y serrano" el lenguaje chontal.

Paradójicamente a este tratamiento histórico de los chontales, encontrarnos en la realidad a un pueblo de gran sensibilidad religiosa, con fuerte apego a sus tradiciones, y devoción a sus líderes. Construyeron montículos funerarios; elaboraron estatuas bien estilizadas de cuyo estudio el conocido antropólogo Rafael Girard dedujo una clara influencia maya y Thomas Belt una posible consanguinidad con las tribus lencas de Honduras. Basta dar un vistazo a las esculturas que hoy se exhiben en el Museo de Juigalpa para convencerse de la concepción más artística de sus tallados, elegante ajuste del cuerpo y sus partes a la forma cilíndrica de la roca, a veces con alturas totémicas, estando las estatuas adornadas con elegantes cofias, hombreras, pectorales y cinturones; todo ello, en fin, mostrando un arte más avanzado que las masivas y toscas estatuas que las tribus mexicanas irguieron en las islas del vecino lago de Nicaragua.

Viviendo por un tiempo a lo largo de las serranías y mesetas de la región central de Nicaragua, un grupo se expandió hacia el norte, por los ambientes más altos y secos originando a los matagalpas lencas, mientras otros optaron para las bajuras selváticas y húmedas al oriente, dando origen a los pueblos sumus y miskitos. En otras palabras, estamos postulando la hipótesis que los antiguos chontales se subdividieron en las tres ramas actuales del grupo Macrochibcha, tal como parece sugerirlo la afinidad lingüística entre ellos.

Doris Stone, en su libro sobre la "Arqueología de la América Central", confirma quiénes fueron los invasores y quiénes los desalojados: "Otras presiones provenientes del norte pudieron haber empujado a los Chorotega-Mangue a continuar su desplazamiento hacia el oriente, a Nicaragua y Costa Rica, donde se asentaron en la costa del Pacífico, principalmente en la franja que va del Lago de Managua al golfo de Nicoya Parte de su territorio se lo quitaron a los Coribici, un grupo ístmico de origen sureño". La mencionada investigadora más adelante aclara que "los Coribici, de habla Chibcha, habitaban la península de Nicoya y muchas de las islas nicaragüenses, incluyendo las tierras fronterizas del oriente y el lado del Pacífico (inmediaciones de Rivas) del Lago de Nicaragua, antes de la llegada de los Chorotegas-Mangue". "Ahora —concluye Stone— sólo conservan una angosta faja a lo largo del banco oriental de la cuenca del Tempisque, sobre la cadena volcánica donde se encontraron con los Voto, también de origen sureño".

Si los gentilicios Kiribíes, Caribisis, Coribicis son sinónimos, para referirse a una antigua tribu de procedencia suramericana, el origen de los primitivos

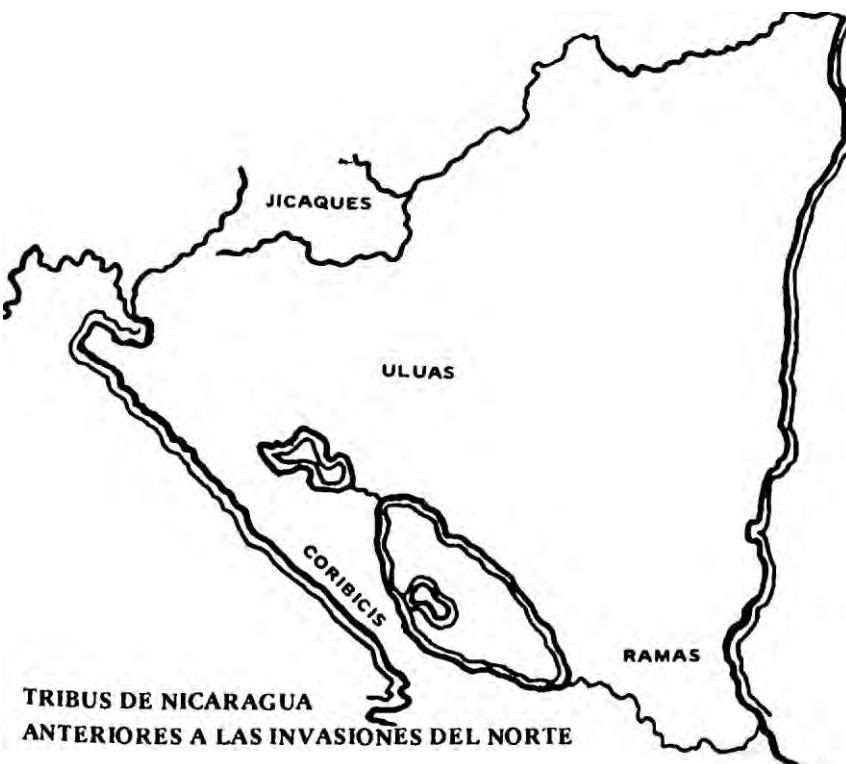
habitantes de Nicaragua, anteriores a las migraciones de los pueblos de México, quedaría perfectamente aclarado.

En la crónica sobre el itinerario misionero de Fray Alonso Ponce (1586) se menciona, a propósito, que la lengua que se hablaba en la isla de Ometepe no era ninguna de las dos, chorotega y náhuatl, que conocieron los españoles. En dicha isla existen en efecto algunas toponimias de difícil adjudicación, tales como Balgüe, Tilgüe, Guyú, Chipa, Tapo, Ciste, Sarren, Catuliquia, etc. Posiblemente tengan alguna relación con los pueblos que habitaban la costa sur del lago de Nicaragua, o sean: Orosíes, Guatusos (descendientes de los Corobicis según Lothrop), Votos y Suerres, todos de definida estirpe chibcha.

Francisco López Gómara, otro de los cronistas españoles, enumera las cinco lenguas habladas en Nicaragua y parece insinuar una cierta secuencia histórica en la presentación de los idiomas: "Corobici, al que elogian mucho; Chorotega, que es el natural y antiguo; Chondal es grosero y serrano; Oro-tina, que se dice mama por lo que nosotros; Mejicano, que es el principal, y aunque están a trescientos cincuenta leguas se parece mucho en lengua, traje y religión; y dicen que hace muchísimo tiempo, habiendo una general sequía en Anáhuac, que ahora llaman Nueva España, salieron infinitos mejicanos de su tierra, y vinieron por aquel mar Austral a poblar Nicaragua". Gomera hace diferencia entre Chorotegas y Orotinas, a los cuales también llama Mames. En la actualidad los diversos autores ubican a los Cholutecas, Mangues, Mames y Orotinas (a los que debemos añadir Nagrandanos, Dirianes y Nicoyas) como del mismo tronco chorotega.

LA LLEGADA DE LOS CHOROTEGAS

Los Chorotegas han sido reconocidos como los primeros grupos que llegaron del norte y no obstante la confusa leyenda de Torquemada (a la cual nos referimos adelante), precedieron en cuatro siglos la llegada de los Nicaraos o Niquiranos. La primacía de los Chorotegas sobre los Nicaraos es confirmada por Oviedo cuando afirma que "los indios de la lengua de Chorotega son los señores antiguos e gente natural de aquellas partes".



Daniel Brinton es de la opinión que el término Chorotega es corrupción española de Chololteca, que a su vez deriva del azteca chololtia, "poner en fuga", forma compulsiva de choloa, "uir". Otros autores lo traducen como "habitantes de Cholula"; región en el centro de México de la cual fueron supuestamente desalojados. Andrés de Cereceda, tesorero y relator de la expedición de Gil González, cita al cacique Chorotega que vivía junto al golfo de Nicoya. No hay que olvidar que para los cronistas, a la tribu, al pueblo, al territorio y a la lengua, se les aplicaba la misma denominación.

Así por ejemplo, el término Nicaragua se utilizaba indistintamente para referirse al cacique, a la provincia y a la lengua que hablaban los mexicanos

posesionados del actual istmo de Rivas, al tiempo del primer encuentro con el conquistador español.

El territorio nicaragüense inicialmente ocupado por los Chorotegas se extendía desde el golfo de Fonseca hasta el golfo de Nicoya. La irrupción posterior de tribus nahuas (entre ellas los Nicaraos), partió sus antiguas heredades en tres



porciones: una situada al noroeste (Nagrando), al occidente del lago de Managua; otra central (la Manquesa) donde es hoy Masaya y la meseta de Los Pueblos y, finalmente, la parte más suroriental, junto al golfo de Nicoya, dominada por los Orotinas. Adicionalmente, en la otra dirección, alrededor del golfo de Fonseca estaban los Cholutecas malalacos

Pocas toponimias chorotegas han logrado sobrevivir hasta el presente, entre ellas: Mateare, Nagarote, Momotombo, Nandayosi, Orota y posiblemente Telica y Maribios, en la región de Nagrando; pero en el siglo XVI existían muchos pueblos chorotegas en esta misma región, tales como Imabita, Totoa, Joanagasta, Nandayamo, Diriondo, Nequeme, Dematinio, Pomonagarando, etc. Fray Alonso Ponce pasó por varios pueblos donde el lenguaje era chorotega (mangue), incluyendo Subtiava (Xutiava) y cerca de Yacacoyua, donde la gente hablaba "tacacho", un dialecto aún no esclarecido.

En la región de Masaya y Meseta de los Dirianes (Los Pueblos), también conocida como La Manquesa, encontramos más y mejor conservados nombres chorotegas, estando entre los más evidentes Nindirí, Monimbó, Namotivá (hoy

Catarina), Niquinohomo, Nandasmo, Diriá, Diriamba, Diriomo, Nandaime y posiblemente Masaya y Mombacho, lugares a los que también se les ha dado una interpretación náhuatl. La "nahuatlización" de muchos pueblos aborígenes, a consecuencia de las posteriores invasiones mexicanas y durante el proceso de la conquista para facilitar la evangelización de los indios usando el náhuatl como lingua franca, posiblemente volvió obsoletas muchas toponimias chorotegas.

Sobre la época de la invasión chorotega a Nicaragua, el arqueólogo Paul F. Healy, quien estudió la cerámica de Rivas y Nicoya, llegó a la conclusión que toda esta región experimentó un cambio notorio alrededor del año 800 D. C., cuando aparecen estilos mayas y mejicanos en la alfarería. "Somos de la opinión —afirma Healy— que los motivos mesoamericanos señalan una clara evidencia estilística sobre reputadas emigraciones chorotegas hacia el área, alrededor del 800 D.C. No solamente existe una notable alteración en casi todas las facetas de los manerismos culturales de Rivas, sino también leyendas etnohistóricas que también ayudan a clarificar los datos arqueológicos".

El arribo de los migrantes chorotegas definen —según el mismo autor— . la transición entre los períodos Policromo Temprano y el Policromo Medio en el área conocida por los arqueólogos como la Gran Nicoya. Al inaugurar los Chorote-gas el período Policromo Medio estaban conscientes de la cultura maya y por lo tanto debieron haber arribado al área de la Gran Nicoya antes del colapso de la Maya Clásica, que tuvo lugar alrededor del año 900 D. C., según las conclusiones de Healy.

Los chorotegas fueron amos y señores de la tierra de los lagos y volcanes por lo menos durante cuatro siglos y hacían incursiones más allá de Nicoya. A este respecto Doris Stone refiere que los españoles notaron que los Chorotegas-Mangue estaban equipados "para hacer lo que deseaban ya por tierra, ya por mar". La misma investigadora afirma que sus rutas podían ser trazadas hasta el sur de Costa Rica, así como también hasta la península de Azuero en Panamá.

Healy sostiene que los Chorotegas vinieron del área de Chiapas, donde probablemente fueron culturalmente influidos por los Mayas. Lothrop clasifica a los Chiapanecas como los Chorotegas de México y cita un documento del abate Brasseur de Bourbourg en el cual los Chiapanecas afirmaban que habían colonizado una parte de la provincia de Nicaragua. El cronista Antonio de Remesal, en cambio, sostiene que los Chiapanecas llegaron de Nicaragua, es decir en el sentido opuesto de las rutas migratorias. Debemos concluir por consiguiente que entre los 800 y 1200 D. C. hubo todo un ir y venir de gentes a lo largo de Mesoamérica y que los Chorotegas posiblemente entraron a Nicaragua en oleadas

sucesivas, las últimas de las cuales quizá acompañando a los Nicaraos. Sólo así son compatibles las migraciones simultáneas de ambas tribus, a las que se refiere la conocida leyenda de Torquemada.

EN BUSCA DE LA TIERRA PROMETIDA

Fray Juan de Torquemada en su "Monarquía Indiana" recoge una vieja tradición relativa a una gran migración que dejó las tierras de Soconusco (sur de Chiapas) hasta Nicaragua. De acuerdo con esa crónica, tanto Chorotegas como Nicaraos estaban sujetos al vasallaje de los tiranos Olmecas. "Según se platica entre los naturales de esta tierra, mayormente los Viejos —refiere la leyenda— dicen que los Indios de Nicaragua y los de Nicoya (que por otro nombre se dicen Mangues) antiguamente tuvieron su habitación en el despoblado de Xoconochco, que es en la gobernación de México. Los de Nicoya descienden de los Chololtecas. Moraron hacia la Sierra, la tierra adentro; y los Nicaraguas, que son de la Anáhuac, Mexicanos, habitaban la costa del Mar del Sur. La una y la otra era mui grande multitud de gente; dicen que había siete u ocho edades, o vidas de Viejos, y éstos que vivían larga vida, hasta venir a ser mui Ancianos, que vivían tanto que de Viejos los sacaban al sol".



La leyenda continúa refiriendo los abusos de los Olmecas sobre estos dos pueblos. Esclavizados y cansados deciden romper el yugo por la fuga. Consultan

a sus jefes o Alfaquíes, quienes los aprestan para una larga migración. Comenzaron a caminar y a los veinte días se les murió uno de los Alfaquíes; pasaron por Guatemala y continuaron cien leguas adelante, hasta arribar a Choluteca, donde murió el segundo Alfaquí; no sin antes haber pronosticado al grupo de los Nicoyas que serían subyugados por unos "hombres blancos barbudos" y que poblarían cerca del mar (Golfo de Nicoya). A los Nicaraos les profetizó lo siguiente: "vosotros poblaréis cerca de una Mar Dulce que tiene a vista una isla, en la cual al dos Sierras altas redondas; y también les dijo que servirían a la gente barbuda, que de toda aquella tierra se avía de enseñorear y los tratarían como a los de Nicoya ..."

La leyenda concluye informando que los Nicaraos anduvieron perdidos por un tiempo; pasaron a la Mar del Norte (Caribe) hasta Nombre de Dios (Panamá) y luego regresaron en busca de la Mar Dulce, sitio en donde hallaron a los de Nicoya poblando. Estos les indicaron que probaran en la otra laguna dulce (Xolotlán), pero no estando muy convencidos que ése era el lugar de la profecía, se regresaron a donde estaban los de Nicoya. A traición mataron a éstos y se apoderaron desde entonces de la tierra prometida, ubicada junto al lago de la isla con dos volcanes (Ometepe), o sea en el actual istmo de Rivas.

El filólogo nicaragüense Carlos Mántica, basándose en la información sobre las siete u ocho edades de viejos muy ancianos, aclara que ésa era una medida de tiempo: el "huehuertiliztli", equivalente a 104 años. Retrocediendo 7 a 8 veces ese lapso, se tiene como tiempo posible de la migración, de 748 a 852 años atrás, a partir de la época (1580) en que la leyenda le fue referida a Torquemada. En otras palabras —deduce Mántica— el "éxodo debió tener lugar hacia el año 800 D. C.", época que coincide justamente con la llegada de los Chorotegas a las tierras de Rivas y Nicoya según Healy, tal como lo apuntamos atrás, pero que, según este último autor, es demasiada temprana para el arribo de los Nicaraos.

En esta reflexión caben dos hipótesis: o la leyenda de Torquemada confunde dos migraciones distintas situándolas en la misma época (800 D. C.); o bien; asumiendo una imprecisa enumeración de generaciones atrás, la estimación tentativa de la época nos lleva al año 1200 D. C., época probable en la que, según Healy, arribaron los Nicaraos al istmo de Rivas. Una tercera posibilidad sería aceptar que la migración completa de los Nicaraos abarcó 4 siglos, teniendo lugar por etapas. De hecho sabemos que alguna de esa gente quedó rezagada en Guatemala (donde poblaron Escuintla y Asunción Mita) y en El Salvador, donde fundaron Izalco y fueron conocidos como Pipiles, hasta que finalmente se movieron hacia la tierra prometida por los Alfaquíes, de donde desalojaron a

traición y por la fuerza a sus antiguos aliados los Chorotegas nicoyanos que les habían precedido en la marcha.

Existe un testimonio de Fray Toribio Benavente Motolinía, donde se menciona una gran sequía como la causa de la migración y se afirma que la gente pobló Nicaragua viniendo por mar desde México; que eran descendientes del rey Iztacmixcoátl y que llegaron a este territorio unos cien años antes de los españoles. Mántica ha demostrado que se trata de otra y más reciente migración, distinta a la registrada por Torquemada.

PROCEDENCIA DE LOS NICARAOS

Durante la campaña evangelizadora de Fray Francisco Bobadilla (1528) se levantaron algunas pesquisas sobre el origen y creencias de los Nicaraos, las que fueron transcritas por Oviedo: "No somos naturales de aquesta tierra —declararon los indios interrogados— é há mucho tiempo que nuestros predecesores vinieron á ella, é no se nos acuerda qué tanto há, porque no fue en nuestro tiempo". Algunos de los caciques que participaban en el interrogatorio de Bobadilla respondieron: "La tierra, de donde vinieron nuestros progenitores, se dize Ticomega é Maguatega, y es hácia donde se pone el sol: é viniéronse porque en aquella tierra tenían amos, a quienes servían, é los tractaban mal". Walter Lehmann identificó esos nombres como Ticoman y Miahuatlán, dos poblaciones de Cholula.

Durante el interrogatorio los indígenas hablaron de sus antiguos dioses: Tamagastad y Zipattoval, que junto con Oxomogo, Calchitgueque y Chicoziagat fueron los creadores del inundo. Las lluvias eran enviadas por Quiateot, cuyos padres fueron Omeyateite y Omeyatecigoat; "y éstos están en cabo del mundo, donde sale el sol en el cielo". Dicho sea de paso que Omeyateite y Omeyatecigua eran los volcanes tutelares de la isla de Ometepe, detrás de los cuales sale el sol según era visto desde Quauhcapolca, la "capital" de los Nicaraos según Lothrop. Quizás se pueda ubicar exactamente la posición de este pueblo haciendo coincidir la cumbre de estos volcanes con los ortos del sol en los respectivos solsticios.

Según recientes averiguaciones de Alántica, los dioses enumerados atrás no corresponden a deidades toltecas ni aztecas, sino a la tradición más antigua de los primeros pobladores del Anáhuac. Además —afirma el mismo investigador— el idioma que en el siglo XVI encuentran los españoles en Nicaragua, no es el náhuatl clásico que encuentran en México, sino un náhuatl Primitivo (el Náhuatl), anterior al renacimiento Tolteca y a la caída de Tula. Algunas toponimias antiguas, propias del istmo de Rivas como Ochromogo, Ayaguabo, Chalmol, Popoyuapa, Sucuyá, Songazama y Chocolata, parecen apoyar la tesis de Mántica.

Por otra parte Healy sugiere que el período Policromo Tardío se inició en Rivas con la llegada de los Nicaraos desde el valle de México, alrededor del año

1200 D.C., señalando a continuación que "la rnesoamericanización de esta región, comenzada algunos siglos antes por los Chorotegas, se vio intensificada con el arribo de los Nicaraos mexicanos. Estos náhuaparlantes escaparon de la inestable meseta mexicana a consecuencia del colapso de Tula en el período Post-Clásico, y después de una larga migración a través de Centroamérica se asentaron en Nicaragua, desplazando a los Chorotegas de la región de Rivas, alrededor del lago de Nicaragua". Quede la ventilación de este dilema para futuras averiguaciones.

LLEGAN LOS TOLTECAS-CHICHIMECAS

Afirma Mántica que no hay en Rivas nada que nos hable de Quetzalcóatl, "algo inconcebible si se tratara de un pueblo Tolteca que hubiera emigrado en el siglo XII con motivo de la caída de Tula", lo contrario de lo que sucede en Managua, donde su memoria era venerada y su símbolo aparece pintado en uno de los farallones de la laguna de Asososca y en la cerámica descubierta en los alrededores. El lago Xolotlán, además, recuerda a Xolotl, su hermano gemelo en la mitología tolteca.

Las toponimias en el valle de Managua suenan frescas: Nejapa, Tiscapa, Chiltepe, Xiloá, Motastepe, Asososca, Acahualinca, Tipitapa, etc. Son nombres implantados desde el sur de México y probablemente traídos por mar como parecen indicar algunas crónicas. .

Conjeturando un poco sobre lo que significaba una migración por la vía marina, viajando en largas canoas o acales, a merced de las corrientes, desafiando vientos y mareas, ésta debió haber constituido una verdadera proeza, una especie de Odisea americana. Examinando esta ruta, no hay nada promisorio entre las marismas de Tehuantepec y Chiapas y el Golfo de Fonseca, puesto que las costas frente a Guatemala y El Salvador son abiertas y desabrigadas. El Golfo de Fonseca, en el otro extremo, se encuentra resguardado por la península de Cosigüina y recibe las aguas muertas del gran río Estero Real, que se abre paso al golfo sin barreras ni bajíos; río que a su vez penetra profundamente en territorio nicaragüense y el empuje de pleamar se hace sentir unos 50 km. tierra adentro. En otras palabras, estamos sugiriendo una nueva y singular vía de invasión a las tierras de Nicaragua, que tenía la ventaja de evadir posibles confrontaciones de varias tribus previamente asentadas a lo largo de las tradicionales rutas terrestres.

La ruta del Estero Real a través del Golfo de Fonseca era regularmente traficada por los indígenas que viajaban de El Salvador a Nicaragua y viceversa. Fue la misma que tomó de regreso Fray Alonso Ponce, para evitar los extensos pantanos salobres y llanos inundados que circundan el golfo, y desde esos tiempos

ha sido regularmente usada entre los puertos nicaragüenses del Tempisque, Morazán, o Potosí y el puerto de La Unión en tierras cuzcatlecas.

Esta fue la vía de entrada probable de los toltecas a Nicaragua, insinuándose entre las tierras de los Chorotegas Malalacos, al norte y los Chorotegas-Nagrandanos al sur. Explica también la ubicación conveniente de los llamados Nahuatlatos, gente procedente de México que se asentó alrededor del volcán San Cristóbal, fundando pueblos tales como Totialá, Tezoateca (El Viejo), Chinandega, Chichigalpa, Posoltega, Quetzalguaque, Sutiava y Telica. Estas últimas poblaciones ya en la provincia que los españoles llamaron de Los Desollados por la costumbre tolteca-chichimeca de desellejar a las víctimas y vestirse con sus pieles (en honor de Xipe Totec, el descarnado); ceremonia que después practicaron los mismos indios con algunos ancianos para aterrorizar y espantar a los españoles comandados por Francisco Hernández de Córdoba, según lo relata el cronista Fernández de Oviedo.

Aquí hacemos un breve paréntesis para referirnos a un pequeño enclave de indios Maribios o Sutiavas, que hablaban una lengua diferente a la náhuatl y más bien relacionada con algunos dialectos del norte de México y sur de California. Según Doris Stone eran Tlapanecas-Yopis, del occidente de México, que marcharon tras los Chorotegas y se asentaron en Nicaragua, donde se les conoció como Maribios. No obstante la peculiaridad de su lengua, no lograron expansionarse más allá del estrecho territorio entre los Nahuatlatos y los Nagrandanos, a juzgar por la casi total ausencia de topónimias. Aún, el pueblo de Sutiava, donde se han refugiado sus actuales descendientes, es más bien una toponimia náhuatl según Brinton, como lo son Chichigalpa y Posoltega, que en el siglo XVI estaban habitados por indios Maribios según la relación itinerante de Fray Alonso.

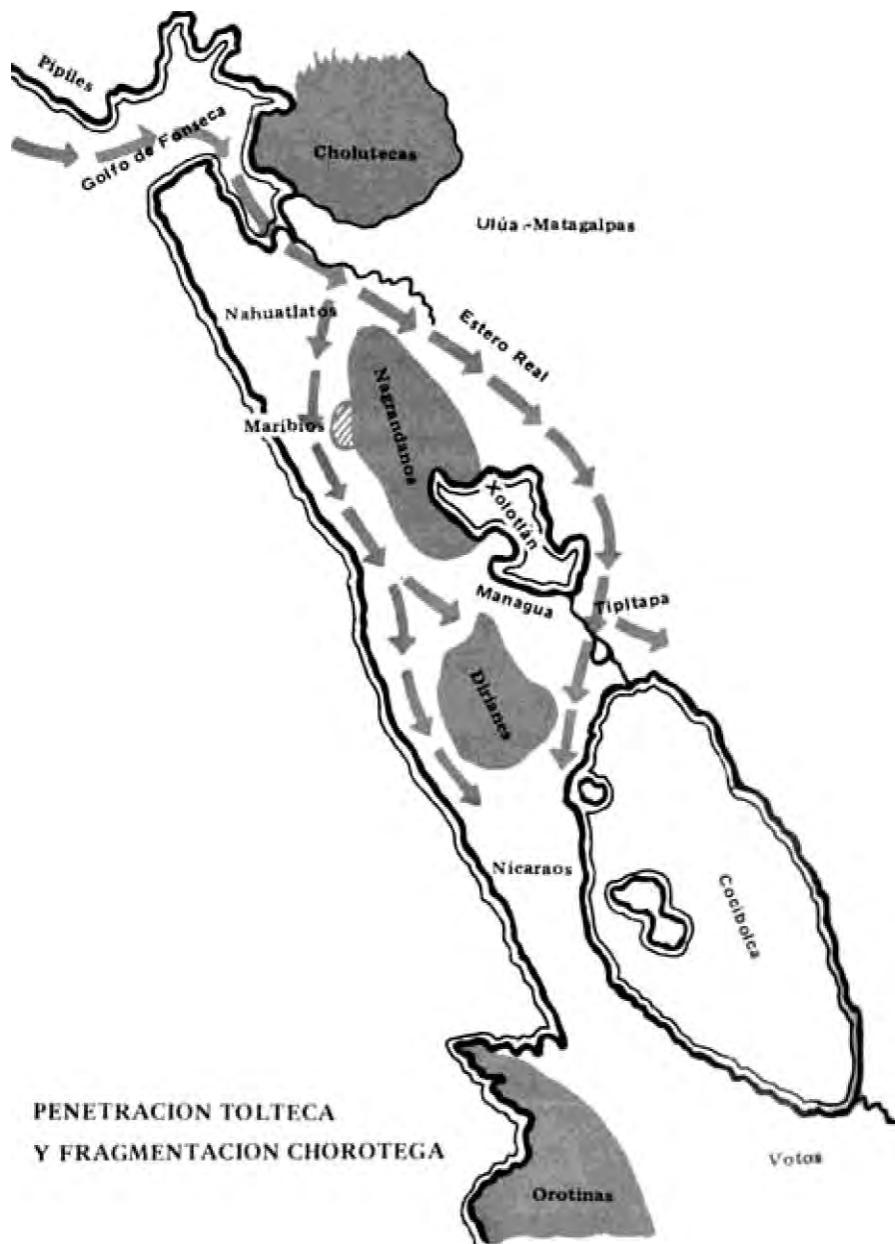
PENETRACIÓN DE LOS TOLTECAS

A juzgar por la distribución de las topónimias mexicanas entre el territorio Nahuatlato (en el actual Departamento de Chinandega) y el ocupado por los Nicaraos, en el istmo de Rivas, éstas parecen indicar un avance hacia el área de los lagos por dos rutas bien definidas, con un intencionado evitamiento de las áreas previamente ocupadas por los Chorote-gas, o sea Nagrando y la Marquesa, siendo la única excepción la llanura de Managua que se interpone entre estas dos provincias indígenas.

La primera de estas rutas es siguiendo el litoral del Pacífico, junto a la línea costera entre Chinandega y Rivas. A lo largo de esta ruta donde se recogía el mürice y se recolectaban moluscos, crustáceos y huevos de tortugas marinas, además de abundante pesca marina y estuarina, se encuentra una larga serie de

toponimias náhuatl en sucesión, estando entre las más evidentes: Poneloya, Izapa, Tiscuco, Agüismil, Masachapa, Tecolapa, Tepano, Huiste, Acayo, Nagualapa, Pansuaca, Tola, etc., hasta los dominios del cacique Nicaragua.

La otra ruta sigue el alargado valle al norte de la cadena volcánica, hasta tocar las costas de los dos grandes lagos. Aquí se encuentran en orden sucesivo toponimias tales como Acuespalapa, Tagüistepé, Tecomapa, Olomega, Amexcala, Tecuaname, Tolapa, Sinecapa, Telpochapa, Pacora, Ostócal, Tipitapa, Managua y Chiltepe como las más evidentes. Vale la pena recalcar aquí la posición estratégica de Tipitapa, como sitio de entrecruzamiento de rutas, una de las cuales se dirigía al lago de Nicaragua navegando el río por Tisma y Pana-lo ya, donde hay bifurcación hacia las costas de Chontales (Malacatoya, Masapía, Tecolostote, Cacaguapa, Juigalpa, etc.) otra por la costa de Granada (Osagay, Malacos, Tepetate, Sacuanatoya, Acece, . Jalteva, Mecatepe, etc.) junto a la cual se podía navegar hacia las islas del lago y más allá al territorio de los Nicaraos.



No cabe duda que con la penetración de los Toltecas quedaron los Chorotegas rodeados y enclaustrados por todos lados, consolidándose la "nahualtización" de la región del Pacífico, iniciada por los Nicaraos algún tiempo atrás. La penetración de tribus de habla náhuatl a territorio chorotega y la utilización de este idioma por frailes españoles como elemento evangelizador posteriormente llevó nombres tales como Jinotepe, Masatepe, Apoyo, Coyotepe, Ticuantepe, etc. al propio corazón de la Manquesa.

LA RUTA DEL ORO DE MOCTEZUMA

Si hay un lugar en este continente para buscar una probable conexión entre las grandes culturas de Mesoamérica y aquellas de la América del Sur, ese lugar es Chontales. Comparando sus toponimias se nota una convergencia de tres definidas influencias culturales: la náhuatl-mexicana, cuyos nombres se encuentran regados por las llanerías vecinas al lago de Nicaragua (Tecolostote, Juigalpa, Ojocuapa, Acoyapa, Quimichapa, Tepenaguasapa, etc.); la chontal-matagalpa-úlua-lenca, por la serranía de Amerrique y sus estribaciones (Gualaco, Quilile, Oluma, Subasa, Tumbé, Lóvago, Oyate, etc.); y la ulva-rama-chibcha, por la selvática vertiente lluviosa que baja hacia el Caribe y donde encontramos nombres tales como Sikia, Tapalwás, Carca, Banadt, Bulún, Múham, etc.). Los hallazgos arqueológicos en Chontales confirman la excepcional y estratégica posición de

MAPA DE MESOAMERICA



esta región como ruta de tránsito e intercambio comercial, poco antes de la conquista.

Existen varias evidencias sobre el comercio de los aztecas más allá de Nicaragua, especialmente hacia las áreas auríferas de Veraguas. Figurillas de oro maleable, una herencia claramente chibcha, se han encontrado con frecuencia en la vertiente caribe de Panamá y Costa Rica, hasta las serranías de Amerrique en Chontales. Una colonia náhuatl, que Lothrop denominó como Desaguaderos, existía en la desembocadura del río San Juan y pocas leguas al sur, en la bahía de Almirante, estaba el grupo de los Siguas que hablaban náhuatl. Estos confesaron a los españoles que ellos habían sido enviados a Talamanca a recoger el oro que los "Caribes" solían pagar al emperador Moctezuma y que se habían establecido ahí cuando se enteraron de la conquista de México por Cortés. Quizás la sospecha de ese comercio originó la conocida cédula mediante la cual la Reina de España, en 1535, ordenó se explorase el curso del río San Juan, por donde se sabía pasaba "el oro de Moctezuma" rumbo a Yucatán.

Los indios nahuas de Nicaragua conocían bien esa ruta y aunque el cacique fingió ignorar la existencia del desaguadero de la Mar Dulce, ante las preguntas inquisitivas del conquistador Gil González, los indígenas estaban enterados que el río salía a la Mar del Norte y facilitaba una comunicación expedita con las costas caribes de Talamanca y Veraguas. Ellos mismos sirvieron de guías, en 1539, a la expedición exploratoria del San Juan, comandada por Machuca y Calero y, además, condujeron a este último capitán y la poca gente que logró sobrevivir las vicisitudes de tan ardua aventura, hasta Nombre de Dios en la costa caribe de Panamá.

Al respecto de estas incursiones, Doris Stone escribe: "Aún los Nicaraos, que ya se encontraban bien establecidos en su nuevo lugar, se mantuvieron viajando a Panamá y quizá aún más lejos, indudablemente en expediciones comerciales, posiblemente impulsados por el culto del oro. Al tiempo de la conquista española, le había concedido tal valor a este metal que a los orfebres se les confió rango de nobleza". Asentados en el istmo de Rivas tenían abierta una ruta enteramente acuática a Chontales, al río San Juan y a las costas caribes de Talamanca y Veraguas.

Para reconstruir la ruta del oro de los aztecas hacia el sur del istmo, debemos descartar la ruta de Nicoya, la que exigía pasar del Pacífico al Caribe remontando la actual meseta central de Costa Rica, o la inexpugnable muralla que forma la alta cordillera de Talamanca. La ruta por Chontales y el río San Juan era en cambio mucho más corta y libre de accidentes topográficos, además de permitir el trueque o la colección del dorado tributo entre los Rama, Votos, Suerres y Talamancas, todos ligados, al menos lingüísticamente, con la cultura chibcha del norte de Suramérica, o con los Arawacos circuncaribes.

Ahora basta atar el cabo en dirección contraria: la ruta azteca parece circunvalaba la península de Yucatán, o atravesaba el antiguo territorio maya,

hasta alcanzar la costa norte de Honduras. No continuaba a lo largo del borrascoso litoral de Honduras, o la desprotegida costa Miskita de Nicaragua, que además de constituir un derrotero más largo era también más riesgoso. Resultaba más fácil atravesar el presente territorio hondureño siguiendo sus valles transversales. Una ruta posible era el rico valle del Ulúa, hasta Comayagua y bajar por las cabeceras del río Choluteca hasta la región aurífera de Macuelizo y Dipilto. Otra de las rutas, más al oriente, remontaba el Aguán hasta los valles de Agalta y Olancho, también ricos en placeres auríferos y entraba a la presente Nicaragua por el portillo de Teotecacinte. Por aquí se pasaba del valle de Jalapa hasta los placeres del río Coco y sus afluentes, los que fueron más tarde explotados por los españoles.

La ruta del oro pues, bajaba (o subía, según la dirección que se la quiera dar) entre Nueva Segovia y Chontales, conectando con el río San Juan. Quedó jalona da por una serie sucesiva de mercados y adoratorios que bien pueden ser identificados por la toponimia náhuatl, en varios lugares de los departamentos actuales de Nueva Segovia, Madriz, Estelí, Matagalpa, Boaco y Chontales, cruzando en medio de los altiplanos de los matagalpa-popolucas y de los antiguos chontales. "algunos asentamientos de esta área del altiplano —comenta

Doris Stone— deben haberse hecho sobre importantes rutas ceremoniales, pues se han encontrado figuras de barro de estilo Olmeca y vasos de mármol semejantes a los de la Planicie de Sula en Honduras". Esta ruta permitía ventajosamente, intercambiar mercancías con las tribus náhuatl ubicadas en las bajuras lacustres, teniendo a su vez acceso a los grupos selváticos del oriente de Nicaragua. Tal era el derrotero de los Pochtecas, los traficantes aztecas encargados de colectar el oro a lo largo del istmo, metal éste que no se encontraba en las planicies volcánico-lacustres de la región del Pacífico de Nicaragua. La ruta fue inferida por Carlos Afán tica descifrando algunas toponimias. Nosotros la llenamos esclarecido revisando acuciosamente los mapas.

TRAS LAS HUELLAS DE LOS POCHTECAS

Eran los Pochochas mercaderes ambulantes. Recorrían las rutas que partiendo de la meseta mexicana se dirigían al istmo de Tehuantepec, golfo de México, península de Yucatán y a los territorios ístmicos de la América Central. Formaban un clan especial, una membreza religiosa que proclamaba el culto a Quetzalcóatl, extendiéndolo a las tejas remotas regiones, a donde arribaban como mercaderes, banqueros, embajadores, informadores, espías, colectores de tributo, propagadores de fe; o bien, como hombres de armas para ejercer acciones punitivas contra quienes se negaban a pagar tributos o reconocer la autoridad de

sus amos, los monarcas aztecas. fin ese sentido eran la vanguardia del Imperio. Su deidad protectora era Yiacatecuhtli, "el guía de los comerciantes", Seriar del Oro. A lo largo de sus rutas se improvisaban "Tiangues" para intercambiar mercaderías y se levantaban adoratorios para presentar ofrendas o sacrificios humanos a sus dioses protectores.

La ruta de estos mercaderes itinerantes penetraba a Nicaragua por dos sitios: Macuelizo y Teotecacinte. El primer topónimo deriva de Macuil-Xochtli (Cinco-Flor), dios del fuego de los aztecas y se encuentra a la entrada de los ríos cabeceros del Coco que bajan arrastrando arenas auríferas de las sierras de Dipilto. Una vez cruzados los playones del río se dirigían por Totogalpa (pueblo



Ruta de los Pochtecas en Nicaragua

de los pájaros) hasta Condega, donde se juntaba la ruta que venía de Olancho y Jalapa. Esta segunda ruta hacia su entrada, como dijimos, por el portillo de Teotecacinte (teo-tecalli-centli, "el templo de las mazorcas sagradas"), otro lugar

de culto sobre la ruta del oro. En el portillo nace casualmente el río llamado Poteca.

Los mercaderes bajaban por el valle de Jalapa (río de las arenas), rico en pepitas de oro, que a la vez los conducía a los promisorios valles de El Jícaro y Quilalí. Carlos Mántica hace la observación que esta última toponimia coincide con Quilaztli, "lágerminadora", nodriza de Quetzalcóatl. Un cerro en la vecindad se llama Teosintal, el de "las mazorcas sagradas".

El cruce del río Coco se realizaba por la angostura pedregosa de Citelpaneca (citli-tetlpan-tecatl), nombre con sentido mítico que se puede traducir por "la Madre Tierra donde la gente usa el pasadizo de piedra". Todos los terrenos de estos lugares son esquistos filádicos, surcados con venas de cuarzo aurífero, producto de la intrusión de ?nasas de granito.

Ambas rutas se juntaban en Condega (pueblo de comaleros), donde se celebraba mercado. Piezas de cerámica y collares de jadeíta han sido encontrados en las vecindades de este pueblo, algunos de los cuales muestran una clara influencia maya. La tradición comercial de Condega persistió hasta el siglo pasado, según lo refiere el naturalista inglés Thomas Belt en su libro sobre Nicaragua. Fue testigo, el día de San Isidro de 1872, del gran tiangue en la plaza, frente a la iglesia, donde habían acorralado a varios animales, incluyendo algunas especies salvajes, para ser bendecidos y comerciados.

Los Pochtecas bajaban a continuación por el angosto valle del río Estelí, entre cuyos cantos rodados abundan las piedras semipreciosas como el jaspe, ágata, ópalo, etc. Estelí quiere decir en lenguaje náhuatl-matagalpa "río de la obsidiana" y en las cuevas de la Cucamonga y la Mocuana se practicaban extraños ritos en honor a la diosa bruja Tissei o Tosi, según el filólogo nicaragüense Alejandro Dávila Bolaños. Otra deidad femenina era la Mujer Serpiente, Ciguacbatl, de donde deriva su nombre el vecino pueblo de Sébaco. Esta diosa fantástica tenía un templo en una isla de la laguna de Moyuá, cuyas ruinas todavía pueden observarse.

En Metapa (hoy Ciudad Darío), junto al "río de los metates".(río Grande de Matagalpa), se adquirían bellos especímenes de piedras de moler y otras cerámicas labradas en las tobas de las mesetas vecinas de Totumbla ("los olleros", en el lenguaje lenca-matagalpa), así como la artesanía procedente de las bajuras lacustres.

La cariada del río Teosintal (otra de "las mazorcas sagradas"), afluente del Malacatoya, los llevaba hasta el valle de Teustepe, (poblado de conejos). Un poco más allá se levanta el imponente monolito de Cuisaltepe (cerro de los gavilanes), donde se rendía tributo a los dioses del aire. Enfrente, junto al río Tecolostote, (cueva de los buhos), se encuentra la meseta de Teoyaca, (la colina sagrada), en cuya cumbre sin lugar a dudas se practicaban ritos y sacrificios.

Los mercaderes aztecas hacían alto al pie del cerro cónico llamado Sacapiluya, (lugar de nobles señores), donde se les recibía con grandes galas y pasaban a purificarse en las aguas del río Cuisalá o Teosapa (río sagrado). Estos actos de purificación los aprestaban para entrar en el valle sagrado del Mayales, donde se han excavado muchos "calpules" o montículos funerarios y los arqueólogos han encontrado valiosas piezas de cerámica y estatuaria. Juigalpa (pueblo grande), era indudablemente una plaza promisoria para el comercio, donde se podía contactar con los Ulvas y obtener figurillas de oro de las tribus que vivían en las regiones húmedas más allá de la sierra de Amerrique. Quizá los Pochtecas se aventuraron hasta las cabeceras de los ríos Siquia y Mico (en el actual distrito minero de La Libertad), donde existen un cerro con toponomía náhuatl: Matayagual, y una localidad insólitamente denominada Moctezuma.

La ruta continuaba hacia el cerro Platotepe (hoy La Vainilla), donde se practicaba un juego ceremonial utilizando las semillas rojas de elequeme (*Erythrina* sp.). Muy cerca desde las lomas vecinas a Acoyapa, (el divisadero) gozaban de la primera visión del Gran Lago de Nicaragua. Junto al río Oyate se levantaba el último adoratorio, en Niscala, (la casa de la ceniza), antes de penetrar por las fangosas llanerías de Quimichapa, que se extendían hasta los ríos Tepenaguasapa, Tule y Camastro; esta última corriente dedicada, según Mántica, a Camaxtli, dios tlaxcalteca de la cacería, que en estos parajes, entre la selva y el llano, constituye una actividad muy remunerativa.

Así llegaban al gran río San Juan, cuyo nombre náhuatl se ha perdido, y entraban en contacto con las exóticas tribus selváticas: Melchoras, Guatusos, Votos y Suerres, cuyos artefactos, de innegable sello suramericano, debieron ser objeto de trueque. Al final del río estaba la ya mentada colonia de los Desaguaderos, centro de acopio del carey y el oro recogidos, por vía marítima, en las márgenes caribeñas de la actual Costa Rica y de Veraguas, hasta donde llegaron en sus andanzas. Estarnos seguros que posteriores investigaciones arqueológicas, a lo largo de esta interesante ruta, arrojarán evidencias más concretas de este comercio indígena a través del istmo.

LAS TOPOONIMIAS NÁHUATL

Entre todos los nombres geográficos indígenas de Nicaragua las toponimias derivadas del náhuatl Son las que han recibido más atención de parte de los etimólogistas. Su amplia distribución desde el centro de México hasta Nicaragua ha despertado el interés de varios estudiosos, encontrándose en este último país los trabajos pioneros de Alfonso Valle, Emilio Álvarez Lejarza, Rafael Urtecho, Alejandro Dávila Bolaños y Carlos Mántica. La obra de Mántica, "Habla Nicargüense" presenta un serio estudio de la gramática náhuatl, su influencia en el habla popular y contiene el más completo diccionario de nahuatlismos, tanto voces como toponimias, incluyendo sus interpretaciones etimológicas.

Debido a que los nombres derivados del náhuatl nos llegaron a través de las crónicas españolas, lo cual quiere decir tienen una redacción castellana, su traducción no deja de prestarse a variadas interpretaciones. Este es el origen de algunas divergencias que se notan entre las traducciones de Valle y de Mántica, y más acentuadamente en los significados dados por Dávila Bolados. Otras veces toponimias que Valle presenta cono de origen chorotega, como Momotombo, pueden también tener opciones en el náhuatl, según Mántica. En pocos casos las interpretaciones parecen forzadas, como Malacaguás, Camusaca, Compasagua, Calico, Olama, etc., todas localidades situadas fuera del ámbito geográfico náhuatl; o bien, estando dentro de su comprensión parecen indicar un origen distinto o una lengua anterior, como las toponimias curiosas que se encuentran en la isla de Ometepe.

La distorsión que ciertos vocablos del náhuatl sufrieron al querer ser pronunciados en español puede conducir a interpretaciones erradas, en especial en aquellos casos donde el significado no corresponde a la realidad geográfica o ecológica de la región donde estos se encuentran, como por ejemplo en Pocosol, Quezalguaque, Sontoto, etc. Si Ahuilítzapan fue llanada Orizaba por los españoles, y Huitzilipochtli, era Orcitilobos, algo parecido se puede esperar de ciertas toponimias como para aventurar alguna acertada interpretación. Felizmente esta situación parece ser más bien una excepción que regla.

RAÍCES INDÍGENAS EN LA TOPONIMIA NÁHUATL

La formación de vocablos geográficos entre las tribus de /tabla náhuatl, sigue la regla universal de calificar a determinados rasgos geográficos, y así se originan una buena parte de los nombres:

De atl, agua: Tonalá, Xiloá, Tislá, Alapachá, Pichichá, etc.

De span, río: Acuespalapa, Citalapa, Sinecapa, Popoyuapa, Cosinapa, Acltuapa, etc.

De xalla, arena, playa: Jalapa, Cuisalá, Jagüey, Jalteva, Xav-anta, etc.

Talistagua, "1 alnites, Tataguacota, 1 alpetate, i ziuuai, etc.

'1 ipoltepe, Tepetate, Telpochapa, Tcpano, i elpaneca, etc. Cui.caltepe, CJtiltcpe, Ometepe, Apastepe, 1'cpenaguasapa, etc.

De tepee, pueblo de: Jinotcpe, Tc;ustepe, Alecate pe, Petaca!tepe, Alasatepc. etc.

De tecatl, pobladores, vecinos: Coudcga, Chiumtdega, Posoltega, Jinotega, etc.

De calli, casa, caserío: fuigalpa, Totogalpa, Chichigalpa, Ostócal, etc.

De tlalli, tierra:

De tell, piedra:

De tepetl, cerro:

De co, ca, lugar, sitio: Meneo, Telica, Chonco, Boaco, Tiscuco, Cu i tan ca, etc.

De pan, lugar de: To lapa, Izapa, Tolinapa, Pansacola, Petacalapa, etc.

De cornitl, valle, olla: Acorne, Comaltepe, Ticomo, Comalapa, Tecomapa, etc.

Siendo la región del Pacífico un lugar de volcanes, temblores y aguas termales, encontramos en ella algunas toponimias que indican esos fenómenos como Posoltega (vecinos de los hervideros); Aposonga (donde hierve el agua); Momotombo (gran cumbre hirviente); Chonco (lugar de lava); Popogatepe (sierra que humea); Talolinga (donde tiembla la tierra); Oligan (lugar de temblores), Acahualinca (tembladera de malezas), etc.

Otros nombres se refieren a la agricultura, vegetación, cultivos y productos de la tierra tales como:

mil, huerto, sementera: Ajosmil, Pochomil, Nancimí Ahuesmil, Sontomile, etc. huitzli, espinoso: Huiste, Giiilotepe, Güisquiliapa, Nanciguiste, Güiscoyol, etc. zacat, zacatoso: Zacatiligue, Guazacate, Talquezate, Sastepe, etc.

zapotl, zapotal: Sapoá, Tagüisaha, Zapamatis, Sapacmapa, Sonzapote, etc.

tollin, tular, juncal: Tolinapa, Sontule, olapa, Tola, Patastule, etc.

centli, mazorcas: Acente, Teosintal, Siutiope, Chococente, Teotecacinte, etc. xochitl, flor: Susitiapa, Cacalojoche, Ajusco, Tecomajoche, Subtiava, etc.

cauh, árbol: Cuajachío, Solocuaga, Jicalcagüe, Guanacaste, Guapinol, etc.
amatl. chilamate: Amapa, Amatitlán, Amayo.

Existen además una serie de nombres de verduras que por sí sola se explica : Quiquisquiapa, Chayotepe, Olomega, Ologalpa, Ayostepe, Achuapa, Chiltepe, etc.

La presencia de la fauna está bien representada:

coatl, culebra: Guapa, Cuastepe, Coascoto, Sébaco, Poposcuapa, Cuastoma, etc. michin, pescado: Mechapa, Michiguastal, Tepemecfíín, Michatoya, etc.

moyotz, mosquito: Moyuá, Aloyogalpa, Aloyotepe, Mayocunda, etc.

zollin, codornices: Solingalpa, Solentiname, etc.

quixin, gavilán: Quisisiapa, Quismapa, Cuisaltepe, Cuisalá, etc.

tochtli, conejo: Acastoste, Teustepe.

mazatl, venado: Masachapa, Masatepe, Masayuca, Masapía,

tecuan, tigre, fiera: Ticuantepe, Tecuaname, Tecuanapa, etc.

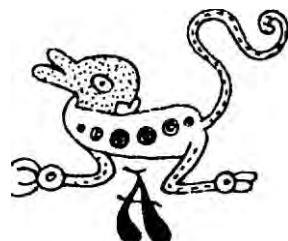
tzinanca, murciélagos: Sinecapa, Sinacapa.

coyotl, coyote: Coyotepe, Coyusne.

tecol, lechuza: Tecolapa, Tecolostote, etc.

Muchos otros nombres describen condiciones o situaciones, como Apoyo (agua salada); Tancabuya (donde se capturan esclavos); Poneloya (donde se vadea); Petacalsente (lugar de techos de petate); Opico (donde se arrancan los corazones); Nagualapa (río de los Brujos o embrujado); Malacatoya (río que da vueltas); Chichigalpa (pueblo de nodrizas); Batahola (lugar del maíz desgranado); Nejapa (agua cenicienta); Acicaya (donde salta el agua), etc.

Finalmente, hemos incluido dentro de la toponimia mejicana vocablos chorotegas (no náutatl), tanto porque quedan pocos, como por el hecho de ser ambas tribus migrantes de la misma región, según las tradiciones históricas.



ABANGASCA (Abangasca)

Sitio, río y comarca al SO. de la ciudad de León.

Según Valle deriva de apantli-azcatl, "zanja de hormigas", o mejor "hormigas de zanja". Mántica da también otra interpretación: corrupción de amaxac-can, "lugar donde se divide el río en muchas partes, arroyos o acequias".

ABUELONA (Abuelona)

Sitio en el municipio de Lóbago (Cht.).

De ahuexotl-tla, "donde abundan los sauces de agua" (M). Valle interpreta atl-hueli-onal, "del otro lado del camino".

ACAHUALINCA (Acahualinca, Cagualinca)

Laguna, sitio y barrio en el extremo noroeste de la ciudad de Managua; célebre por las huellas fósiles de hombres prehistóricos.

Según Valle deriva de acahual, matorral; olin, temblor y can, lugar: "en el tembladero de la maleza". Según Mántica acaltuali-can, "lugar de los acahuales o girasoles", o también atl-cahualli, "lo que deja el agua", en todo caso las malezas costeras al bajar de nivel el lago.

ACASTEPE (Acastepe)

Loma al sur del volcán Chonco (Chd.).

Posiblemente de acatl, caña y tepetl, cerro: "cerro de las cañas".

ACATOSTE (Acotoste, Acotoste)

Bocana del río Gil González en la costa rivense del lago de Nicaragua (Rvs.).

Según Dávila Bolaños deriva de acatl-tochtli, "conejo de las cañas".

ACAYO (Acayo)

Río y sitio cerca de la bahía de Astillero (Crz.).

De actl, caña; oh, posesión y can, lugar: "donde abundan cañas o carizos" (M). Según Valle es el nombre de una planta aromática cuyo sabor es parecido al de la canela.

ACECE (Acece, Asese)

Bahía y península que la encierra en la costa occidental del lago de Nicaragua (Grd.).

Según Mántica: atl-cecee, "aguas frías", interpretación que coincide con la de Valle. Para Dávila Bolaños es atl-zezetl, "aguas muy transparentes". Esta interpretación parece la más aceptable en razón que a esta bahía no llegan ríos que descarguen sedimentos, pero sí aguas termales en su extremo sur.

ACECESCA (Acecesca)

Corto afluente del Estero Real (Chd.).

De atl-cececan, "lugar del agua fría" (M y V).

ACENTE (Acente)

Comarca al SE. de Managua.

De atl-centli, "espigas de agua" (M).

ACICAYA (Acicaya)

Sitio, meseta, río y salto al E. de Las Maderas (Mng.). Según Valle deriva de atl, agua; xixica, desparramar y yau, acción verbal: "donde se desparrama el agua". Para Dávila Bolaños es atl-xicalli, el "río de los jícaros", Mántica propone también atl-xicalla, "jicaral de agua".

ACINCO (Achico)

Afluente del Atoya, en Chinandega.

De atl-tzinco, "río pequeño" según Valle; o "río trasero", "detrás del río", según Mántica.

ACOME (Acorne)

Río que bordea la ciudad de Chinandega.

De atl-coinitl, "comal de agua" (M); o "río de las ollas de agua" (V).

ACOSAGUA (Acosagua)

Río del departamento de León; no hemos podido precisar su localización.

De acotzilli-hua, "donde hay camarones de agua dulce"
(M).

ACOSASCO (Acosasco)

Loma al SO. de León, coronada por un fortín (Ln.). De atl-cozatli-co, "en el agua de las comadrejas" (V); o "río amarillo" (DB).

ACOTO (Acoto)

Bocana del río Malacatoya y arroyo afluente del mismo (también llamado Catarina), en el límite entre los departamentos de Granada y Boaco.

Possiblemente acontla, "donde abundan las tinajas de agua" (M), o "montaña de agua" (V); en el primer caso se traduce por "pozas" y en el segundo por "ojo de agua", o "vertiente".

ACOYAPA (Acoyapa)

Río, ciudad y municipio en el Departamento de Chontales.

Según Mántica a-colhua-pan, "lugar donde tuerce el río". Dávila Bolaños: acoyotl-apa, "río de las lágrimas de San Pedro" (unas semillas). Más acertado parece la interpretación de Valle acoyault-pan, "lugar para divisar desde lo alto", por el bello paisaje del valle que se divisa desde el vecino cerro Platotepe o La Vainilla, o bajando desde Santo Tomás hacia el lago de Nicaragua con los lejanos volcanes de Ometepe al fondo. En Chontales hay varios cerros bautizados popularmente como "Divisadero".

ACUESPALAPA (Acuespalapa)

Nombre aborigen del hoy llamado Río de Villanueva (Chd.).

De acuespal-apa, "río de los lagartos" (M y DB); o "río de las lagartijas" (V).

ACUISPAL (Acuíspal, Acuispa)

Localidad al N. de la ciudad de Jinotepe (Crz.).

De atl-cuitlapan, "detrás del agua" (M); o atl-huitztlipan, "en el agua de las espinas" (V).

ACHIOTE (Achiote El)

Muchas localidades y accidentes geográficos llevan este nombre en Nicaragua.

De achiotl, "el achiote" (*Bixa orellana*), fruto tintóreo de cuyo colorante se untaban o "embijaban" los indios la cara y resto del cuerpo.

ACHUAPA (Achuapa)

Río, pueblo y municipio del departamento de León. Afluente del río Coco, corre al E. de Ocotal (NS). Comarca del municipio de Jinotepe (Crz.).

De achiotl, achiote y apan, río: "río de los achiotes". (M, V y DB).

AGUACATATA (Aguacatata)

Localidad al NE. de la ciudad de León.

De ahuacati-atl, "en el agua de los aguacates" (V).

AGUACUNDA (Aguacunda)

Localidad en el municipio de Esquipulas (Mtg.).

Mántica y Valle lo derivan de ahuatl-cuauhtla, "montaña de los ajuates o robles". Ver el mismo término en topo-nimias matagalpa.

AGUASCATAN (Aguascatári) Sitio al N. de Casares (Crz.).

Possiblemente misma etimología de Aguacatata.

AHUEHUE (Ahuehue, Agüegüe)

Riachuelo al E. del río Mayales (Cht.). Ver Ahuehuete.

AHUEHUETE (Ahuehuete)

Balneario al E. de Casares (Crz.).

De ahuehuetl-tla, "donde abundan los sabinos o ahuehuetles" (M). Este nombre que significa "árbol que no envejece", es de la misma familia del espavel y crece a la orilla del agua. Dávila Bolaños traduce atl-huehuetl, "donde el agua (mar) resuena como tambor".

AHUEHUESPALA (Ahuehuespala, Agüegüespala) Nombre antiguo del río Estelí (Est.). Significa: "los ahuehuetes podridos".

AHUESMIL (Ahucsmil, Agüismil)

Cerro al S. del balneario de El Tránsito (Ln.). De ahuicmil, "buen campo de cultivo" (M y V).

AJOSMIL (Ajosrnil)

Sitio en la ladera sur del volcán San Cristóbal ,(Chd.). Vocablo español-nahuatl: "plantación de ajos" (M y V).

AJUSCO (Ajusto, Axusco)

Nombre del cono volcánico mal llamado Asososca de León, que se levanta a orilla de la laguna del Tigre, en la jurisdicción de La Paz Centro (Ln.). Sitio en jurisdicción de Villanueva (Chd.).

De axochco, "lugar de las flores acuáticas" (M y V).

AMAJA (Arnaja)

Paraje en jurisdicción de Nagarote (Ln.).

De amaxac, "donde se bifurca el río" (M), o mas bien "donde se juntan los ríos" (V).

AMAPA (Amapa)

Afluente del Ojocuapa, al SE. de Acoyapa (Cht.).

Dc amatl--pan, "donde hay amates, o chilamatcs" (V).

AMASAGUA (Amasagua)

Arroyo que baja entre los volcanes San Cristóbal y Casita (Chd.).

De atl-maxac, "aguas mancornadas", según Valle.

AMATITAN (Amatitán)

Sitio, río y comarca al SE. de León.

De amatl, amates o chilamates y adán, entre: "entre los chilamates" (M y V).

AMAYO (Amayo)

Río, loma y comarca al oeste de Tonalá (Chd.). Río y caserío cerca de La Trinidad (Crz.). Sitio y río al SE. de La Virgen(Rvs.).

De amatl-yoh, "donde abundan los amates" (M). Valle interpreta atl-mayana: "donde escasea el agua".

AMESCALTEPE (Arnescaltepe)

Serranía al NO. del volcán Telica, también llamada Los Portillos.

De ametzcalli-tepetl, "cerro de los caracolitos de tierra" (M y V).

AMEXCALA (Aniexcala, Mescales, Amescalapa).

Afluente del río Sinecapa (Ln.).

De a-mex-calla, "caserío en la ribera del río" (M). Según Valle: "agua de los caracoles de tierra".

AMEYA (Ameya)

Río que corre al O. de Chinandega para desembocar en el estero de Pasocaballos.

Deriva de arneyalli, "manantial" (M y V).

AMOLONCA (Amolonca)

Afluente del Aquespalapa (Chd.). Riachuelo tributario del Acorne (Chd.). Lavadero en el río Chiquito (Ln.). De atl, agua; moloni, hervir, brotar y can, lugar: "lugar donde mana agua" (M y V). En la llanura de León y Chinandega son frecuentes los manantiales.

ANGUL (Angul)

Bajadero de la isla de Ometepe (Rvs.).

En esta isla existen algunas toponimias antiguas que no parecen derivar del náhuatl. Angú en chorotega es el mogo de plátano o quequisque que se da a los niños.

APANAS (Apanás)

Sitio y valle (hoy inundados por un lago artificial) al N. de Jinotega.

De apantli-atl, "caño de agua" (M); o apano-atl, "vado" (V); o bien apan-a, "ciénaga" (DB). También admite una interpretación en lenguaje matagalpa (ver Sección correspondiente).

APANAYA (Apanaya)

Poza en el río Grande de Matagalpa, junto a Sébaco (Mt g.).

De apano-yan, "donde se vadea el agua" (M y V).

APANGARES (Apangares)

Sitio al S. de El Sauce (Ln.).

De ápan-calla, "caserío del río" (M).

APANTE (Aparte)

Localidad al O. de Puerto Morazán (Chd.). Cerros cuapes cerca de San Jacinto, (Ln.). Cerro al S. de Somoto (Mdz.). Punta en la isla de Ometepe(Rvs.). Alto cerro al S. de la ciudad de Matagalpa.

De apantli, "acequia", "caño de agua" (M).

APASTEPE (Apastepe)

Sitio en la falda sur del volcán Casita y nombre aborigen de dicho volcán (Chd.).

De a-pas-tepetl, "cerro que filtra agua" (V y M). Dávila Bolaños sugiere apas-tepetl, "cerro del tazón". Ambas interpretaciones son geográficamente aceptables.

APATACO (Apataco)

Caserío al S. de San Jorge (Rvs.).

De atl-patlahruac-co, "lugar de agua espaciosa" (V y M).

APATAGUA (Apatagua)

Sitio cerca de Tolapa, jurisdicción de Malpaisillo (Ln.). Misma etimología y significado de la toponimia anterior (My V).

APIZA (Apiza)

Riachuelo entre Chinandega y El Viejo (Chd.).

De atl-pitzactic, "agua delgada", "pequeño arroyo" (V y M).

APOMPOA (Apompoá, Apompuá, Apompá)

Pueblo al E. de la ciudad de Rivas. Caserío al N. de Ciudad Darío (Mtg.). Río y caserío cerca de La Trinidad, (Crz.). Comarca del municipio de Juigalpa (Cht.) . Afluente del San Joaquín o Soledad (Mng.).

Posiblemente atl--poloa-pan, "lugar donde el agua se hace lodo"; o bien atl-poaltia pan, "donde se reparte el agua" (M). Según Valle es atl-popoca pan, "donde humea el agua"; pero Dávila Bolaños interpreta: apompoatl, "río de los jilinjoches".

APOSONGA (Aposonga)

Afluente del río de Enmedio (Rvs.). Río cercano a Nandayosi (Mng.).

De atl-posoni-can, "lugar donde hiere el agua" (V y M).

APOYEQUE (Apoyeque)

Profunda laguna-cráter en la península de Chiltepe (Mng.).

De atl-poyec, "agua salobre" (V y M).

APOYO (Apoyo)

Extensa y profunda laguna-cráter entre Masaya y Granada.

Otra variante de Apoyeque. Mántica ofrece además otra posible interpretación: atl-pol-co, "lugar del agua grande".

ASEDADES (Asedades)

Sitio al SE. de Teustepe (Bc.). Significado desconocido.

ASOSOSCA (Asososca)

Laguna craterica vecina y al oeste de la ciudad de Managua. Laguna craterica al oeste de Puerto Momotombo, tambien llamada Tecuacinabia por el cronista Oviedo y Laguna del Tigre actualmente.

Dos interpretaciones de Mántica: atl-xouxouliqui-ca, "lugar del agua azul", y axoxozco, "agua agria". Valle y Dávila Bolaños coinciden con la primera. D. B. ofrece tambien la versión azozotl, "lugar de la culebra cascabel".

ASTAGALPA (Astagalpa)

Antiguo nombre de Altagracia, en la isla de Ometepe (Rvs.).

De azatl-calli-pau, "donde tienen sus nidos las garzas" (V y M).

ASUCHILLO (Asuchillo)

Lomas y comarca al O. de El Viejo•(Chd.). Esterio al NO. de Masachapa (Mng.).

ATOYA (Atoya)

Río y comarca al O. de Chinandega. Río al SE. de León. De atl-otli-yan, "agua que camina", "río" (V y M).

AYAGUALO (Ayagualo, Ayaguabo)

Otro nombre aborigen del lago Cocibolca, mencionado por Oviedo.

De atl, agua; yahualli, círculo y poi, aumentativo: "gran yagual de agua" (V, M y DB).

AYOJA (Ayojá)

Afluente del Malacatoya, al N. del Paso de Panaloya (Bc.—Grd.).

De ayot-xalli, "arenal de tortugas" (M y V).

AYOSTEPE (Ayostepe)

Cerro al O. de la ciudad de León. Sitio junto al río Mico (Zy.); posiblemente trasplantado como toponomía. De ayotli-tepetl, "cerro del ayote" (V y M). También ayoti-tepetl; "cerro de la tortuga".

AZACUALPA (Azacualpa)

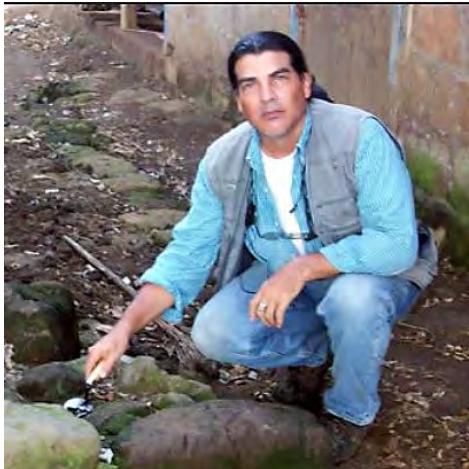
Sitio al S. de San Nicolás (Ln.). Localidad en el municipio de Granada (Grd.).

De atzacua-pan, "lugar donde se ataja o represa el agua" (M); o de atl-zacualli, "en el agua de los adoratorios" (V).

BALGUE (Balgüe, Valgüe, Balbué)

Caserío en Ometepe, al N. del volcán Maderas (Rvs.). De pal, podrido y hue, viejo: "cosa podrida y vieja" (V y M). Es uno de los varios topónimos extraños que se encuentran en Ometepe.●

ANTROPOLOGÍA



Editor Rigoberto Navarro Genie

Mail: tenamitl@gmail.com

Celular: (505) 8840-6005

La antropología es una ciencia madre inclusiva, con esta visión incluimos en nuestra sección de Antropología: la etnología, la etnografía, la arqueología, la antropología física y la antropología social y la lingüística. Estas diferentes ramas de la ciencia son importantes

para el entendimiento y la evolución de los grupos sociales, por esa razón no establecemos limitaciones relativas a épocas o períodos históricos, anteriores ni posteriores a la llegada de los europeos.

Gracias al aporte de los que se atreven, poco a poco queremos ir construyendo una sólida base de información que retroalimente nuestras raíces y que sustente nuestro futuro.

Debemos comprender que somos un pueblo que está asentado sobre una estrecha franja de tierra, que une un continente y separa dos océanos. Nuestros rasgos socioculturales no están, necesariamente influenciados por un solo lado de los puntos cardinales. A través del tiempo cada una de nuestras culturas ha moldeado sus cambios; porque como dice el escritor y filósofo italiano, Umberto Eco: “*Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas, pero luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos.* Así Nicaragua, es una república independiente conformada por tres naciones culturales: La fértil región de la costa del Pacífico, Las frescas montañas del



Busto antropomorfo con hermoso penacho, colocado sobre una corriente de agua. Procede del sitio Ojochal, Volcán Momotombo. Reproducción en Metal de Aracelly Álvarez

Centro Norte y el rico territorio de la Costa Caribe. Cada una con sus propias raíces históricas, sus diferentes tradiciones y sus particulares personajes. ■

Museos del Centro Norte de Nicaragua y sus perspectivas futuras

Msc. Silvia K. Acuña

Este trabajo fue originalmente presentado en el primer congreso del área cultural Ulúa-Matagalpa, en marzo del año 2014. Fue divulgado previamente como parte del libro “**Memorias 1^{er} Congreso Área Cultural Gran Ulúa-Matagalpa**”. Publicado por la Fundación Científica Cultural Ulúa-Matagalpa en el año 2017. Lo reproducimos con autorización expresa de la autora.

Como el título lo dice, el contenido de este artículo versa sobre los Museos del Centro Norte de Nicaragua y sus perspectivas de futuro, en el marco de la propuesta de discusión para proponer las bases iniciales para la delimitación y definición del Área Cultural Gran Ulúa Matagalpa, que fue el tema central de disertación en dicho congreso.

La autora nació en San Nicolás, Municipio de Estelí. es Licenciada en Artes y Letras y en Historia con mención en Arqueología, posee un Máster en Conservación del Patrimonio Cultural de la Universidad Internacional de Andalucía, España. Ha realizado estudios especializados de Museología, en la Universidad Nacional Autónoma de Barcelona y también ha ejercido la docencia en varias universidades nacionales, en las Carreras de Historia, Arqueología y Turismo Sostenible.

Introducción

Para poner en perspectiva y contextualizar este escrito sobre los museos que se ubican en este territorio llamado Centro Norte de Nicaragua, que se pretende que el futuro a través de la profundización de los estudios arqueológicos, antropológicos, etnológicos, lingüísticos, entre otras ciencias y muchos congresos más, se pueda delimitar y definir como Área Cultural Gran Ulúa Matagalpa.

Considerando desde una perspectiva cultural, que este espacio o territorio fue construido por los pueblos originarios que comparte la lengua Ulúa-

Matagalpa, con fenotipo étnico común, particularmente los elementos físicos, morfológicos y sus compartimientos de sus modos de vida. En este caso el concepto de territorio, significa mucho más que un espacio físico, en este contexto se enfoca como un sistema que contiene distintas formas de vida que se relacionan, cooperan y compiten entre sí.

Por lo tanto, los museos que se ubican en este espacio geográfico, deben de replantearse sus temáticas museísticas, para contribuir a la apropiación y reafirmación de la identidad de estos pueblos originarios que nos heredaron un extraordinario patrimonio cultural material e inmaterial, que hoy forma parte importante de nuestra identidad cultural individual y colectiva como norteños.

Así mismo, estos museos deben de disponerse para la difusión del nuevo **concepto que se está proponiendo a este territorio geográfico “Área Cultural Gran Ulúa Matagalpa”**. Para ello, se requieren dinamizar y mejorar la calidad museística de estos museos, para que se dispongan a asumir ese reto, que tiene una dimensión filosófica y científica, fomentando el estudio, la investigación y difusión de la cultura material e inmaterial Ulúa Matagalpa.

Desarrollo de la temática

Antes de hablar de los museos del centro norte de Nicaragua, que es el tema de esta ponencia, quiero exponer cual es concepto y rol de los museos, según la UNESCO. El concepto de museo, es dinámico, no es estático, va evolucionando con forme a la dinámica misma de la sociedad.

El ICOM¹ se encarga de ir actualizando el concepto de museo, que corresponda con la realidad de la comunidad museística mundial y entre una de **tantas definiciones de museo, plantea lo siguiente:** “**El museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo.**”

En relación al rol de los museos, según la UNESCO, afirma que los museos son centros de reflexión y de sociabilidad. Espacios de legitimación y de reconocimiento, así mismo plantea que el desafío de los museos, es buscar el cambio social y el desarrollo de las comunidades.

¹ Nota del Editor: Consejo Internacional de Museos, fundado en Francia en 1946. Organización Mundial de museos y de profesionales de museos, dedicada a la promoción y protección del Patrimonio Cultural y Natural del presente y futuro, material e inmaterial.

Por lo antes mencionado, los museos deben de hacer prevalecer su rol en su territorio, como agente de cambio en los diferentes planos del desarrollo de las sociedades, especialmente en el plano educativo y ético, tomando en cuenta la multiculturalidad de los pueblos o comunidades, así como su inclusión social; “**porque el fin principal de los museos no son las colecciones sino las personas**, consideradas protagonistas de su propia historia y de su propia cultura, quienes están llamadas no sólo a reproducirlas sino también y, sobre todo, a **reinterpretarlas y transformarlas**” (**Francisca Hernández Hernández**).

A continuación, se presenta una valoración de la situación actual de estos museos y del rol que deben de jugar como institución museística en el contexto de la delimitación, definición y difusión del Área Cultural Gran Ulúa Matagalpa, a partir del fomento del estudio e investigación y análisis de las colecciones que alberga y de su territorio.

También se abordará el rol de los arqueólogos y otros profesionales en la transformación integral de los museos como espacio de identidad y memoria histórica de las comunidades.

La valoración de la “situación actual de estos museos, está fundamentada en los resultados del diagnóstico de la Situación Actual sobre Políticas Públicas de los Museos de Nicaragua”, estudio que realice a final de noviembre y principio del años 2012, en el marco del Proyecto “Fortalecimiento de Políticas Públicas para el Sector Museos de Centroamérica”, que tenía como propósito elaborar y proponer políticas públicas, para los museos a nivel regional y nacional que permitiera la colaboración y gestión entre los países miembros de la Red a fin de favorecer el proceso de integración centroamericana.

El objetivo principal de este estudio fue, realizar un diagnóstico nacional de las políticas públicas y administrativas relativas a los museos, evaluar sus funciones y proponer políticas para su fortalecimiento y trabajo en redes en la región centroamericana.

Los principales problemas reflejados en ese diagnóstico son vigentes en la actualidad, pero en este caso, solo haremos mención a los museos que se presentan en esta ponencia, que no son ajenos a esta problemática, dado que algunos de ellos, fueron sujeto de estudio de este diagnóstico.

Situación actual de los museos

Los museos, no cuentan con locales y mobiliario adecuado para exhibir y conservar sus colecciones, esto afecta la conservación, protección y seguridad de las mismas.

Todos estos museos carecen de un guion científico, éste es una herramienta indispensable para el ordenamiento y jerarquización de la información que presenta un museo, de igual forma, se requiere de actualizar y mejorar la museografía, que es lo que permite dar carácter e identidad a la exposición y es lo que permite la relacionar entre el objeto y el visitante de manera visual. Se trata de la puesta en escena de la información que se va exhibir en el museo.

CUADRO DE LOS MUSEOS²

MUNICIPIO	NOMBRE DEL MUSEO	TIPOLOGIA	CATEGORÍA
Darío	Museo Casa Natal Rubén Darío	Biográfico	Municipal
Sébaco	Museo Precolombino Chaguitillo	Especializado	Municipal
San Isidro	Museo de San Isidro-Del Guayabal	Polivalente	Municipal
Matagalpa	Museo Nacional del Café	Polivalente	Nacional
	Museo Casa Cuna "Comandante Carlos Fonseca"	Biográfico	Municipal
San Rafael del Norte	Museo del Ejército Defensor de la Soberanía	Biográfico	Municipal
	Nacional		
Estelí	Museo de Historia y Arqueología de Estelí	Polivalente	Municipal
Condega	Museo Arqueológico "Julio Cesar Salgado"	Polivalente	Municipal
Somoto	Museo Arqueológico de Somoto	Especializado	Municipal
Ciudad Antigua	Museo de Arte Sacro "Monseñor Madrigal"	Polivalente	Municipal
Juigalpa	Museo "Gregorio Aguilar Barea"	Arqueológico	Privado
	Museo Comunitario Juigalpan	Polivalente	Comunitario
Santo Tomás	Museo Comunitario Lovinguisca	Polivalente	Comunitario

Existen otras iniciativas de proyectos de museos comunitarios que están en proceso de ejecución.

Existen otras iniciativas de proyectos de museos comunitarios que están en proceso de ejecución.

En algunos museos existe deterioro de la museografía y de los bienes que albergan; los museos no tienen completo sus inventarios y registro de sus colecciones; falta promoción y divulgación del quehacer de estos museos; existe escasa interrelación con su comunidad y su entorno; insuficiente personal calificado y de recursos financiero para su gestión y mantenimiento. Ningún

museo es auto sostenible; la sostenibilidad es uno de los principales problemas que enfrentan.

Algunos museos del Centro Norte de Nicaragua.



Museo Casa Natal Rubén Darío, Darién.



Museo del Café Matagalpa



Museo Precolombino de Chaguitillo, Sébaco.



Museo Municipal de San Isidro.



Museo de Historia y Arqueología, Estelí

Reflexiones y perspectivas de estos museos ante el desafío de su futuro

Realizar un diagnóstico del estado actual de estos museos y definir una estrategia de gestión de los mismos, coherente a la realidad de su entorno.

Definir misión, visión y rol de estos museos, según sus colecciones y ámbito de actuación. Mejorar la museología y museografía.

Realizar investigaciones científicas de las colecciones que albergan para la catalogación de los bienes y actualización de los contenidos temáticos que exponen al público. Promover campañas de divulgación, educación y sensibilización dirigida a la población en general para incrementar la valoración social del patrimonio cultural y las visitas a los museos.

Buscar mecanismos que permitan completar los inventarios de los museos, su registro y catalogación de los bienes que albergan. Definir plan de capacitación y profesionalización del personal de los museos.

Establecer mecanismos y programas de capacitación dirigidos a los maestros y líderes comunitarios, con el fin de incentivar a la población para que haga uso del museo como institución cultural al servicio de la sociedad.

Principales retos que permiten la visualización de escenarios futuros de los museos

Para ello, es necesario que los museos desarrollen acciones que permita la construcción de una mirada participativa a nivel territorial, que permita la puesta en valor del patrimonio cultural de la localidad.

Redefinición del rol de estos museos en relación al ámbito territorial del **Área Cultural “Gran Ulúa**-Matagalpa, como espacio construido por los grupos sociales perteneciente a la etnia Matagalpa, que a través del tiempo, construyeron sus modos de vida, tradiciones, ideología y la tecnología ancestral para dar respuesta a sus necesidades materiales e inmaterial.

Los museos deben de apropiarse de este nuevo enfoque y redimensionar los contenidos temáticos que permita contribuir a la reafirmación y apropiación de este nuevo concepto de espacio de habitad, que es parte fundamental de nuestra identidad cultural y memoria historia del pasado, del hoy y del mañana.

Por otro lado, hay que mejorar la ‘narrativa’, o sea las formas de describir la historia que presentan estos museos, que no sea en términos rigurosamente científicos o muy técnicos, sino dotar la información que exhiben a los visitantes de una forma más amena, precisa y concisa que permita que sea comprensible y atractiva para el visitante.

Organizar la red de museos del Área Cultural “Gran Ulúa- Matagalpa, para fortalecer la gestión de estos museos y definir planes de mejoramiento de la

calidad de los servicios que ofertan, así como elaborar proyectos para la gestión de fondos para mejorar la museografía, que permita la visibilidad de la oferta turística y científica de los mismos.

Por otro lado, hay que convencer a la gente que vale la pena venir a un museo, que se van a divertir y enriquecer sus conocimientos, para ello, hay que promover actividades de animación sociocultural y sensibilización, para que la gente o usuarios de los museos se apropien y valoren su museo y lo haga suyo.

Una de las actividades a realizar para lograr con este objetivo, es generar mayor trabajo con la comunidad, hay que tomar en cuenta que vivimos con un patrimonio que está vivo y toda iniciativa que se tome hay que hacerlo con la comunidad. Si no se pasa por este proceso, los museos se vuelven una institución inerte, por lo tanto, no cumple con su misión para los cuales fueron creados.

Desde mi experiencia puedo afirmar que los buenos proyectos museísticos y que perduran en el tiempo y que cumplen con su misión, se debe a tres factores fundamentales. Primero se debe de definirse y elaborarse un proyecto lógico, donde la comunidad lo haga suyo, es decir, se apropie de ese museo. Segundo, debe haber una concertación política y de apoyo mutuos con los gobiernos municipales, actores locales, regional y nacionales, que permita dinamizar el museo y garantizar la sostenibilidad y tercero, debe haber una política hacia lograr que los gobiernos locales precisen un presupuesto de mantenimiento y gestión de estos museos, para que los museos puedan cumplir con su cometido.

Ya es hora, que los museos sean tomados en cuenta en los planes de desarrollo municipal o comunitario, por tanto, es responsabilidad de todos y todas, que los museos sean más inclusivos y estén abierto al público con dignidad, que también sean sostenibles y más capaces de comunicar su mensaje a los visitantes.

Importancia de la interdisciplinariedad en la gestión de los museos

Quiero resaltar la importancia de la interdisciplinariedad en la gestión de los museos, no solo la ciencia de la museología, como ciencia social, es la que deben de estar implicada en el quehacer de los museos, sino que deben de intervenir múltiples disciplinas ya que son esenciales en su contribución al estudio de las colecciones que albergan y de su territorio, para fortalecer los contenidos temáticos de los museos y contribuir así, a la educación y que la comunidad acceda a la cultural, ya que este es un derecho que le pertenece.

No basta dotar a los museos de colecciones y exhibirlas al público, los museos deben de incorporar como elemento significativo la investigación, tarea inminente que debe de cumplir el museo, dado la tarea que tiene de educar y divulgar.

Uno de los desafíos de importancia que los museos tienen, es incentivar y fomentar el estudio interdisciplinario en el quehacer de los museos e incorporar otras disciplinas como la arqueología, la antropología, etnografía, etnología, la geografía, las ciencias de la información, la informática, la arquitectura, entre otras ciencias que son afines a la gestión de los museos.

Hay que sensibilizar a los profesionales de estas ciencias a que se acerque al museo, a fin de abordar desde su profesión y experiencia los diversos campos de la investigación museística, tomando en cuenta que los museos son depositarios de información y la gestión del conocimiento es elemental para desarrollar una propuesta museográfica, coherente con la realidad actual.

Conclusiones

Como consecuencia a la presentación de esta ponencia, quisiera concluir lo siguiente: La valoración que aquí se presenta en relación a los museos, que es el objeto de esta ponencia, considero que son una herramienta eficaz y poderosa para el estudio e investigación y divulgación del patrimonio cultural pertenecientes a los grupos originarios que se asentaron en el centro norte de Nicaragua y que hoy forma parte importante de los elementos de nuestra identidad cultural y que se hace necesario su conservación y protección para las futuras generaciones.

La pertinencia de hacer de estos museos, un medio eficaz para proteger, conservar, investigar, exponer y transmitir a la sociedad la memoria histórica pasada y presente, que forma parte de la reminiscencia y huella de la cultura que nos legaron nuestros abuelos y abuelas desde hace miles de años.

Antes de concluir, quiero expresar mi agradecimiento al comité organizador por esta iniciativa de organizar este congreso y permitirme compartir con ustedes esta reflexión sobre estos museos. Es de todos conocidos que la intención de este evento es sentar las bases para el estudio, exploración, investigación, análisis y difusión de la cultura Ulúa-Matagalpa y los museos deben de jugar un papel importante para contribuir a el estudio y difusión de esta temática, que es un tema aún pendiente.

Bibliografía consultada.

Silvia Karolina Acuña Avilés. 2011-2012. Diagnóstico de la Situación Actual sobre Políticas Públicas de los Museos de Nicaragua. Estudio realizado en el

marco del Proyecto “Fortalecimiento de Políticas Públicas para el Sector Museos de Centroamérica. Promovido por la Red de Museos de Centroamericana.

Clara Rojas Aréchiga & Marcela Montellano Arteaga. El papel de los museos ante la globalización proyecto museo del palacio - espacio de la diversidad, ciudad de Oaxaca, Oaxaca.

<http://www.cult.ufba.br/enecult2008/14459.pdf>

Instituto Nicaragüense de Cultura, Instituto Nicaragüense de Turismo. Guía de Museo de Nicaragua s/f.

Francisca Hernández. Museos, multiculturalidad e inclusión social.
<http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/10370.pdf>

UNESCO. Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural. París, 2001
<http://www.portaldesalta.gov.ar/museossalta.htm>

UNESCO. Definición de los museos. -<http://icom.museum/la-visi%F3n/definici%F3n-del-museo/L/1/> •

HISTORIA DE VIDA

Editor: Alexander Zosa-Cano
alexzosa@hotmail.com



Vamos a restringir los ensayos publicados en esta sección: (1) La política editorial no permite publicar ensayos biográficos sobre personas vivas; y (2) los personajes biografiados deben trascender el ámbito local y doméstico. Es decir, no se va a permitir publicar ensayos cuya única importancia es ser un antepasado del autor, o los méritos del biografiado se limitan a su ciudad. Los personajes biografiados deben tener importancia nacional o regional; es decir, Costa Caribe, las Segovias y la región del Pacífico.



El cultivo de la biografía y la autobiografía en Nicaragua tiene antecedentes como la autobiografía de Rubén Darío, compuesta en Buenos Aires y fechada entre el 11 de Septiembre y el 5 de Noviembre de 1912. Entre nosotros están las autobiografías de Emiliano Chamorro¹, *Cabos sueltos de mi memoria del Dr. Carlos Cuadra Pasos*², y *Memorial de mi vida* de Blas Hurtado y Plaza (1722-1792)³.

La autografía es un género literario que ha recibido muy poca atención en la historia de la literatura española. Es difícil escribir una autobiografía que sea verificable, basada en hechos, y que sea neutral.

Hemos publicado hasta hoy, el No. 78 inclusive, unos 164 ensayos biográficos. Entre los autores más prolíficos en este tema han sido Jorge Eduardo Arellano, Eddy Kühl Arauz, Ramón García Maldonado, Francisco-Ernesto Martínez, José Mejía Lacayo, Flavio Rivera Montealegre, y Carlos Tünnermann Bernheim. ■

¹ Autobiografía Completa del General Emiliano Chamorro - Revista Conservadora No. 67. Abril 1966.

² Cuadra Pasos, Carlos: Cabos sueltos de mi memoria del Dr. Carlos Cuadra Pasos. Obras. Managua: Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1976.

³ Hurtado y Plaza, Blas, and Carlos Molina Argüello. Memorial de mi vida. Managua: Banco de América, 1977.

BIBLIOGRAFÍA

Editor: Alexander Zosa-Cano

alexzosa@hotmail.com



Una bibliografía intenta dar una visión de conjunto completa de la literatura (importante) en su categoría. Es un concepto opuesto al «catálogo de biblioteca», que sólo enumera conceptos que se pueden encontrar en una biblioteca. Sin embargo, los catálogos de algunas bibliotecas nacionales también sirven de bibliografías nacionales, ya que (casi) todas las publicaciones de tal país están contenidas en los catálogos.

La mejor fuente para levantar la bibliografía de un autor es WorldCat en <http://www.worldcat.org/>

Primero hay que registrarse, es gratis. Luego puede hacer una búsqueda, por ejemplo, José Dolores Gámez. Una vez que se tiene la lista de libros, hay que refinarla escogiendo el formato (todos, libros, música, artículos, etc.), y más importante aún, el autor en la columna de la izquierda: escoger José Dolores Gámez. La lista se reduce a 29 ítems. El siguiente paso es crear una nueva lista: hay que seleccionar los libros que se quieren incluir en la lista: todos o sólo aquellos que seleccionemos a mano. Al hacer clic en la New list, sin ponerle nombre, se abre una nueva ventana donde pide darle nombre a la lista, y si se quiere que sea pública o privada. Al hacer clic sobre “crear” una nueva lista, hay que seleccionar los 29 ítems que ahora están entre páginas, hay que proceder uno por una, guardándola en la lista. Hay que guardar la búsqueda y continuar con las instrucciones. ■

William O. Scroggs: obras selectas



William O. Scroggs was an economist, journalist, educator, and the dean of the Graduate School at Louisiana State University and Agricultural and Mechanical College in Baton Rouge, LA.

En RTN hemos publicado: Ratterman, Elleanore Callaghan, and W. O. Scroggs 1915. "With Walker in Nicaragua: The Reminiscences of Elleanore (Callaghan) Ratterman" y hoy *William Walker and the Steamship Corporation in Nicaragua*. 1905. El Fondo de Promoción Cultural publicó *Filibusteros y financieros: historia de William Walker y sus asociados* en 1993.

Seleccionamos sólo las obras que tienen que ver con Nicaragua y Latinoamérica.

Scroggs, William O. 1938. "Book Review: The Filibuster: The Career of William Walker". *The Journal of Southern History*. 4, no. 1: 110-111.

Ratterman, Elleanore Callaghan, and W. O. Scroggs 1915. "With Walker in Nicaragua: The Reminiscences of Elleanore (Callaghan) Ratterman". *Tennessee Historical Magazine*.

Lippman, Walter, William O. Scroggs, and Whitney Hart Shepardson. *The United States in World Affairs; An Account of American Foreign Relations, 1945/47*. New York and London: Pub. for the Council on foreign relations by Harper & Brothers, 1947.

Scroggs, William O. *Filibusteros y financieros: historia de William Walker y sus asociados*. Managua: Fondo de Promoción Cultural, 1993.

Scroggs, William O. *William Walker's Designs on Cuba*. 1914.

Scroggs, William O. *William Walker and the Steamship Corporation in Nicaragua*. 1905. •

RESEÑAS

Editor: Alexander Zosa-Cano

alexzosa@hotmail.com



Se reciben reseñas tanto críticas como descriptivas. Enviarlas directamente al editor de la sección. Las descriptivas describen el libro sin juzgarlo. Son importantes porque permiten al lector tener un conocimiento más profundo del libro aún antes de leerlo. Las reseñas críticas, por lo contrario, juzgan el contenido, sus méritos y sus defectos manteniendo un espíritu objetivo y un lenguaje académico.

El criterio del editor es que una reseña es una forma de crítica literaria en la que un libro se analiza en base al contenido, el estilo y el mérito. Debe evaluar los aciertos y desaciertos del autor con un nivel académico. No debe ser un panegírico del autor, sino una guía para el lector. La reseña debería ser una fuente primaria de opinión que oriente al lector antes de comprar o leer el libro. ■

Caminos De Mi Tierra Una Antología Necesaria

Por Alexander Zosa-Cano

Encuentro en la terminal, una biografía necesaria

Un pueblo que sabe de buena tinta su pasado, es un pueblo atiborrado de sabiduría, entendimiento y conciencia: es un pueblo humanista. Por ello es plausible la labor que realizó sapientemente el profesor Omar J. Lazo Barberena (La Libertad, 31 de marzo de 1953- Juigalpa, 3 de octubre de 2016) cuando publicó su primer libro: *Encuentro en la Terminal.* (1994). Managua, Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua. (Impreso en los Tallerres gráficos de IMPASA) P.445. Un libro que recopila la biografía de uno de los más grandes chontaleños, don **Gregorio Aguilar Barea, maestro, padre de intelectuales, filántropo, arqueólogo...** Un hombre cabal e íntegro en su trabajo y el compromiso con la cultura.

El Dr. Mariano Miranda Noguera (1994), al tener conocimiento del trabajo, producto de los desvelos del maestro Omar, elogió su labor audaz y primigenia, anotando en una carta, (que posteriormente se publica en el libro antes mencionado): «Usted es el pionero de los que otros no se atreven a realizar por falta de **valor, estatura moral o negación de su negación [...] Usted es el pionero** en presentar al más valioso hombre de Chontales, que vivió y realizó en la mayor crisis de valores humanos y un ambiente donde muchos no pudieron encontrar un derrotero seguro, positivo y cierto que eleve a un hombre en su plena dimensión» (pp.17-18). Este trabajo investigativo del profesor Omar Lazo aporta a los chontaleños, el conocimiento sobre los saberes de Gregorio, de sus luchas, sus aportes literarios y arqueológicos; su vida musical y estadía en el Clan Intelectual de Chontales; la sencibilidad social y el pensamiento político del bardo chontaleño.

La publicación de *Encuentro en la Terminal* fue un gran paso al discernimiento desmitificado de Gregorio; a la misma vez un acto que consagra al eduacdor de Chontales. Eruditamente Omar se sumergió en las bibliotecas personales de los ilustrados de esta provincia, en los Archivos del Clan Intelectual de Chontales y entrevistando a los que conocieron al maestro Goyo. Fue el estudiioso Omar que exploró esta veta de nuestra historia hasta su más ínfima expresión. Y salió de esa franja atiborrado de instrumentos: una lámpara de carburo ceñida en su cintura; una manila y un casco que cubría su cabeza; un

pico, una barra, una pala, y un saco en sus hombros lleno de piedras y tierra triturada del hilo azul para luego conducirse «al bolilllo» --la manera artesanal de extraer aurum-- así como los mineros extraen el oro de la tierra, así surgió su valioso libro, su labor de afanes a tiempo y destiempos, de lluvia de inviernos y veranos, de descanso y cansancio. Es un libro que debe ser aplaudido por todos los chontaleños, por los maestros y alumnos; por los académicos y los iletrados; por el artesano y el carpintero; por la lavandera y leñador; por el campista y el ciudadano; por el localista y el nacionalista, es decir: por todos.

Tres ediciones de *Cuentos y Poemas* (1971, 2009 y 2012)

El 11 de septiembre de 1970 el periódico *Luz y Libertad*, con la dirección del poeta Anastasio Lovo Téllez, publicó un merecido homenaje al educador Gregorio Aguilar Barea. El periódico está compuesto de los siguientes apartados: Honras al Prof. Aguilar hoy día del maestro, Gregorio Aguilar Barea, las dos primeras notas anónimas, Acuerdo de duelo del Instituto Nacional de Chontales, Discurso del Ing. Víctor M. Báez, Discurso del Prof. Mariano Miranda Noguera, Discurso del Prof. Jofiel Acuña Cruz, Discurso del Dr. Pablo Sierra Chacón, Discurso del estudiante Gabriel Sánchez, Discurso del poeta Anastasio Lovo Téllez y la sección literaria «Gregorio Aguilar Barea o el idioma del paisaje». Esta última sección la comprende dos cuentos: «Era muy Piripipí» y «La loca»; y los poemas: «Luna», «Los pinos» y «Patios risueños». Su director, posiblemente, fue quien escribió, a propósito de la obra literaria de Aguilar: «La poesía, la narrativa de Gregorio Aguilar Barea es la presencia de la naturaleza. Naturaleza, paisaje nicaragüense que él tanto amó. Paisaje de paisajes, paisajes de los tristes pobladores de Latinoamérica, paisaje de los juigalpamacondos. Paisajes pintados con amor por Gregorio Aguilar Barea».

En ocasión del primer aniversario la muerte del maestro Gregorio Aguilar Barea, el 16 de agosto de 1971, el Museo Arqueológico y el Zoológico Thomas Belt reúnen de manera parcial la obra poética y narrativa del eximio educador bajo el título *Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea* (1971). S.L: Museo Arqueológico y el Zoológico Thomas Belt, p. 34. El formato de impresión fue 17 x 25.5 cm. La obra está antecedida de una nota biográfica anónima y no está la firmada por sus antólogos; sin embargo se sabe que fueron el Prof. Jofiel Acuña Cruz, presidente del Clan Intelectual de Chontales y el Ing. Víctor M. Báez Suárez, fundador de la institución antes mencionada. Esa obra reúne 5 cuentos y 14 poemas. Es un elogiable esfuerzo realizado básicamente en el periódico *Luz y Libertad* del Instituto Nacional de Chontales en sus dos épocas: 1960 a 1964 y 1967 a 1970, respectivamente.

La obra literaria de GAB no se volvió a publicar hasta 38 años después con motivo del LXXVI aniversario de su natalicio. El folleto *Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea.* (2da. Ed.) (2009) Juigalpa, Chontales: Asociación para el Desarrollo Municipal «Gregorio Aguilar Barea». ASDEMUGAB. p. 40, se presentó en la Escuela Normal Regional Gregorio Aguilar Barea el 11 de septiembre del 2009 con el propósito de «eternizar con ellos el recuerdo de nuestro inolvidable profesor». Sus promotores fueron Humberto Castilla, presidente de ASDEMUGAB y Erwing de Castilla Urbina, Vice-presidente de ASDEMUGAB.

Esta nueva edición no tuvo cambios excepto el formato 16 x 24 cm. Conservó el mismo contenido: cinco cuentos reunidos en el siguiente orden «La Nia Chula», «Era muy Piripipí», «Tata Nicho», «El Desquite» y «La loca»; catorce poemas: «Caminos», «Abril », «Amanecer », «Paseo», «Tarde», «Luna», «La carreta», «Los pinos», «Los burros», «Patios risueños», «Encuentro en la terminal», «Autobiografía», «Con las masas de obreros» y «A los caídos el 23 de Julio».

Esa misma colección de cuentos y poemas reimprimió en el 2012, el formato fue de 16 x 24 cms. Sus auspiciadores fueron: la Asociación Clan Intelectual de Chontales y la Asociación Científica Thomas Belt. La publicación fue en ocasión el LXXIX aniversario del natalicio del educador juigalpino. En la presentación de anota las intenciones « para que toda la ciudadanía de Juigalpa y de toda Nicaragua, para que conozca, estudie y enjuicie la obra literaria del insigne educador». La única diferencia con las anteriores es la colección de fotografías en blanco y negro que precede cada sección.

Una nueva antología

Esta nueva compilación de cuentos y poemas se ha titulado CAMINOS DE MI TIERRA siendo uno de los versos del poema «Caminos» de GAB. Se intenta en esta nueva antología ser más rigurosa en el rescate de los nuevos escritos: dos poemas «Una Lapa» y «A un idealista» y un cuento « El pájaro del dulce encanto». En total son 6 cuentos y 16 poemas ordenados según su aparición. Lamento mucho no haber localizado el poema «No hagas eso» y el ensayo mecanografiado: «La poesía de Rubén Darío» y diez discursos ocasionales del maestro, citados en el periódico *Luz y Libertad* del 11 de septiembre de 1970. Valdría entonces iniciar una nueva etapa de investigación para reunir su obra ensayística.

Entre las principales características de estos cuentos se encuentran: el arraigo a lo propio y lo vivencial de Juigalpa; el carácter educativo, pedagógico y

anecdótico, principalmente en «Era muy Piripipí», «El Desquite» y «El pájaro de dulce encanto»; el paisaje naturalista o ecológico (término acuñado por el académico de origen norteamericano Stiven F. White al referirse a la poesía de Rubén Darío, Azarías H. Pallais, Alfonso Cortés, Salomón de la Selva, José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra entre otros, en su obra *Arando el aire: La ecología en la poesía y la música de Nicaragua*); las creencias populares o la religiosidad sin caer en el misticismo en particular en el cuento «La Nia Chula»; el uso de la expresividad del lenguaje popular de Chontales en «Era muy Piripipí»; el uso de palabras polisémicas y el uso del regionalismo de forma perspicaz.

La poesía de Gregorio es similar a sus cuentos: denotan su carácter localista y su originalidad. Nos propone un concepto íntimo, una obra de arte. En síntesis, como afirma Michael Kirby (1976): «Todo aquello que según el artista contenga una significación vivencial debe ser considerado como arte» (p.50). Y era evidente, Gregorio tenía en cuenta el pensamiento de Luis Cardoza y Aragón «El arte para que sea auténtico, universal, debe ser ante todo regional».

En su esencia la poesía chontaleña deviene de la veta ecológica. Un continuador de esa constante, en su obra poética, fue Gregorio Aguilar Barea. No es una poesía ajena a su realidad. Su colección de «Seis poemas para leer en abril» es en definitiva una evocación a la vida campestre y «Motivos de las Segovias» vendría a ser un sincero canto a la vida bucólica.

Las grandes influencias en la poesía de Gregorio Aguilar Barea están en la literatura clásica, en Teócrito, Bión y Mosco. La obra del primero Idilios, pequeños poemas con descripciones ecuestres que reúnen elementos básicos de la poesía pastoril.

*Oye el relincho de los caballos
Mira las vacas y los terneros
Las garzas bordando de encaje la ribera del río,
Los gallos, los pollos
¡Mira, oye, aspira el perfume de la leche
Saliendo del corral abierto al sol, como una enorme flor.*

Convencionalmente el concepto «bucólico» se le atribuye a un poema corto que difiere de la tradición en cuanto a sus temas y alude al entorno rural, al amor y a la música. En los versos anteriores el poeta Aguilar está asido de su entorno. Evoca sus deseos y pintarrajea el amanecer en una hacienda chontaleña. Veamos los siguientes versos:

*Hemos salido juntos al llano
vimos los escarabajos
y como hacían bolitas.
Ella dijo que eran más inteligentes que Atlas,
el gigante de la mitología.
¡Mira las flores blancas del pochote,
los nidos de los zenzontles,
el cerro florecido de arrayanes,
los charcos son jacintos de agua y ...
¿Por qué gritas? ¡Esa rana verde no hace daño alguno
¡Ven! Iremos por la orilla del río,
donde el papaturro
hace explotar el nácar azucarado de sus frutos
[como flores.*

*Luego corremos por el llano
hasta donde está aquel árbol, para oírte decir:
¡Qué bien huele el guásimo por debajo del vestido!*

Horacio y Virgilio son la directriz de la poesía de Aguilar Barea. Además del primer gran poeta bucólico español don Garcilaso de la Vega. El poema «Paseo» que nos sirve como ejemplo, es una descripción fiel de una pareja de enamorados en pleno llano. No utiliza un vocabulario que ofusque al lector, sino que se entrelaza con el cotidiano. Por su característica dialogada podríamos afirmar que estamos frente a una égloga ya que su diálogo y el amor son fundamentales en el poema.

En resumen: se vuelve preponderante la compilación de la obra literaria de Aguilar Barea. El aporte literario está reunido en *Cuentos y Poemas del Prof. Gregorio Aguilar Barea* y sus ediciones 1971, 2009 y 2012. Seguimos encontrando la huella del maestro. En esta antología se reúnen toda la obra; por consiguiente, este volumen se vuelve necesario para el estudio de la chontaleñidad. ●

Cartas Desconocidas de Don Bartolomé Martínez

Por Alexander Zosa-Cano

Don Bartolomé Martínez Hernández (Lipululo, Jinotega, ¿1864? – Matagalpa, 30 de enero de 1936). Es una de las personalidades dentro de la política nicaragüense de mayor recordación por sus acciones: liberó el Banco Nacional de Nicaragua, la Compañía Mercantil de Ultramar y el Ferrocarril del Pacífico, aunque su corto periodo presidencial fue del 15 de octubre de 1923 al 1 de enero de 1925. En su discurso pronunciado en la Inauguración del Congreso de Nicaragua el 15 de diciembre de 1923 expresó: «No omitiré esfuerzo alguno para pagar lo que se adeuda por el Ferrocarril del Pacífico a fin que la nación entre, cuanto antes, en posesión completa de esa empresa». Dio, en esos pocos meses de trabajo, ejemplo de patriotismo nicaragüense. Por la gestión de Martínez salió Nicaragua de «la fatídica Concesión Bancaria que nos ataba por 90 años» como dijese más tarde don Toribio Tijerino.

El «viejo jefe conservador de las Segovias» no solamente se destacó en la vida pública; en el seno familiar su calidad de hombre, como hijo, padre, hermano y tío fue una regla de vida. Preocupado por lo que les sucedía a todos, buscando solucionarles los problemas. En esta compilación compuesta de 20 epístolas y 12 telegramas, descubrirá nuevas facetas del destacado estadista: agricultor, cafetalero, distinguido comerciante y amigo de sus amigos.

Dieciocho de las originales, autógrafas de Martínez Hernández, las conserva como un tesoro familiar la destacada educadora jinotegana Esther de los Ángeles Hernández Moreno. Ella gentilmente me permitió trascribirlas y tomar copia fotostática de todo el archivo. Las otras dos están resguardadas en el Instituto de Historia Nicaragua y Centroamérica (IHNCA-UCA): 1. «Carta del Sr. B. Martínez» localizada en la «Correspondencia y documentos pertenecientes al General Bartolomé Víquez» escrita el 9 de julio de 1923; 2. Carta dirigida a don J. Dolores Mondragón donde «Martínez se lamenta de situación política y pide no se realicen elecciones militarizadas» compuesta por cinco folios fechados 29 de noviembre de 1913.

Toda esta colección es la correspondencia privada que existía entre don Bartolomé Martínez Hernández y su hermano Catarino de J. Hernández González, excepto tres cartas: la primera carta que se desconoce su receptor; es presumible que sea destinada a doña Josefa Granera Rivera, esposa de Catarino de J.

Hernández González. En la carta menciona a M sin dar más detalles de su identidad, es posible que se refiera a su madre, doña Mercedes Rosalía Hernández; la segunda al General Bartolomé Víquez y la tercera a don J. Dolores Mondragón.

Don Catarino de J. Hernández González (? —1918). Nació en Jinotega e hizo estudios en el Colegio de Instrucción de esa ciudad. Sus padres fueron Bernabé González y Mercedes Rosalía Hernández pertenecientes a la Comunidad Indígena de Jinotega. Los tres registrados en el Tomo I, Folio 140 del libro del censo de dicha comunidad.



Catarino Hernández González y su familia.

Hernández González contrajo matrimonio con Josefa Granera Rivera y procrearon a Francisco del Socorro y Catarino Antonio Hernández Granera. Años más tarde le nombraron Registrador Público del distrito de Jinotega, las fianzas correspondientes fueron aceptadas por la Corte Suprema de Justicia el jueves 1 de julio de 1915. Sin embargo ya aparece nombrado en el Boletín

Judicial en los números 77, 98 y 129. Sirvió militarmente como soldado en el Ejército de Nicaragua. Se encuentra inscrito en el libro de Empadronamiento Militar de Jinotega, como bien lo señala la constancia del 15 de marzo de 1908.

Manifestó, Hernández González, con sobradas evidencias tener «predilección por las letras y en las mesas del Registro Público de la Propiedad Inmueble [...] veíanse periódicos y revistas que indicaban las preferencias de su espíritu por las lecturas instructivas» afirmaría más tarde don Roberto Adam. Las revistas y periódicos, aludidos, eran enviados por su sobrino, José de la Cruz Hernández C, secretario del juez de Matagalpa y coautor de *El Libro Azul de Nicaragua* (Latin American Publicity Bureau, 1916) el gerente de aquella casa editorial era el coronel estadounidense J. Bascom Jones y su secretario William. T. Scoullar. En comunicación privada su sobrino le escribe el 1 de marzo de 1916: «Hemos sido —alude al fotógrafo— nombrados agentes de Matagalpa, Jinotega y Estelí para el “Libro Azul de Nicaragua” el cual creo será una obra de gran mérito

para nuestra madre patria [...] tiene por objetivo dar a conocer en el extranjero las riquezas agrícolas y minerales que contiene Nicaragua, las industrias que aquí podrían fomentarse para las cuales brinda la tierra abundantes y preciosos elementos; la hermosura panorámica de sus campos, que son encantos del corazón y de los ojos; sus montañas, sus lagos, sus ríos, su porvenir admirable, como nación favorecida más que ninguna otra por los dones de la naturaleza, y predestinada a una grandeza enorme que será fruto del trabajo y de la paz». Las publicaciones y suscripciones de aquella obra costarían 6 córdobas.

El 18 de marzo de 1916 José de la Cruz Hernández C. vuelve a escribirle a don Catarino y en esta ocasión le afirma: «Creo llegar pronto a ésa porque en la **semana entrante debe llegar a esta el agente general del "Libro Azul"** de Nicaragua los que son de las Repúblicas hermanas ya están concluidos». A propósito la investigadora Patricia Vega Jiménez en su ensayo «Centroamérica en oferta. Los libros azules (1914-1916)» afirma: «Entre 1915 y 1916 aparecen los de Guatemala, Costa Rica y El Salvador. Para el tomo referente a Honduras, hay que esperar casi una década, y no se han logrado hallar los correspondientes a Nicaragua y Panamá». Es importante destacar que la obra referente a Panamá la localicé en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Su ficha bibliográfica es: «Libro azul de Panamá. Relato e historia sobre la vida de las personas más prominentes. Historia condensada de la república. Artículos especiales sobre comercio, agricultura y riquezas naturales, basado sobre estadísticas oficiales. Panamá: Imprenta nacional, 1917. 411 p.». La obra referente a Nicaragua aún es un misterio si la editaron o no.

En 1918 don Bartolomé Martínez fue nombrado Jefe Político y Comandante de Armas de Matagalpa. Ya finales de diciembre de ese mismo año cae enfermo de Influenza, Hernández González. El coronel Bartolomé Martínez Hernández pide permiso al Ministro de Guerra Luis E. Rivas, el 27 de diciembre, para atender a su hermano en lo que fuese necesario. Sin embargo «la ciencia médica, completamente impotente, no pudo arrancar de las garras sañudas» y producto de la terrible enfermedad muere el 31 de diciembre. El Gobierno paga los gastos funerarios y le rinde honores de Coronel del Ejército de Nicaragua.

Para finalizar, estos legajos se escribieron entre el 21 de agosto de 1902 al 9 de julio de 1923. Sin embargo hay una carta y un discurso de toma de posesión que no se recogen en este epistolario: 1- «Carta de Bartolomé Martínez al general Emiliano Chamorro» fechada el 23 de mayo de 1912. La original autógrafo se encuentra en la Biblioteca del Banco Central de Nicaragua y publicada fragmentariamente por Jeffrey L. Gould en su obra *El mito de "la Nicaragua mestiza" y la resistencia indígena, 1880-1980* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1997); 2- Discurso «La toma de posesión» publicado en *La Gaceta N° 226 del Lunes 15 de octubre de 1923.●*

CIENCIAS NATURALES

Editor: Guillermo Bendaña García
guibendana@gmail.com

Ing. Agr. M.Sc., Consultor Independiente
Teléfono: 2265 2678 (casa-oficina)
Celulares: (505)8265 2524 (Movistar)
y (505) 8426 9186 (Claro)



Revisores:

Ing. M.Sc. Ramón Guevara Flores.
Tel. (505) 8701-8037
rsqflores@yahoo.com

Vamos a mantener la actual política editorial en la sección de Ciencias Naturales, que consiste en dar a conocer, desde una perspectiva académica, el mundo vegetal y animal de nuestro país (flora, fauna, flora etno-botánica útil), así como la anterior diversidad de temas abordados. El editor tiene algunos artículos escritos sobre esos temas que no he podido publicar en Nicaragua y conoce profesionales muy calificados que, como en el caso del editor, no tienen espacios para sus creaciones técnico-científicas.



Podemos incluir otros temas de mucho interés en el país como: Cambio Climático y sus afectaciones en la caficultura, en la ganadería nicaragüense, etc.; medidas de mitigación y adaptación al cambio climático; efectos de la deforestación en bosques de pinares o de latifoliadas sobre las características físicas y químicas de los suelos; medio ambiente: ej. los humedales de San Miguelito o los manglares del Estero Real y su importancia medio-ambiental; turismo rural: ventajas, desventajas; métodos de medición de la afectación por sequía en el corredor seco; alternativas agrícolas y ganaderas en las zonas secas; seguridad alimentaria; los suelos de Nicaragua: degradación, recuperación.

Los potenciales autores y colaboradores de la sección de Ciencias Naturales

pueden enviar artículos inéditos, tesis o resúmenes de tesis; si en los trabajos se utilizan mapas, gráficos, dibujos, etc., estos deben ser claros, citando siempre las fuentes.■

Clembuterol ¿Amigo o Enemigo del Ganadero?

Guillermo Bendaña G.

guibendana@gmail.com

www.guillermobendana.com

Introducción

Actualmente uno de los retos más importantes a cubrir en la seguridad alimentaria y la alimentación de los seres humanos en el mundo entero, es lograr un incremento en la producción agrícola y ganadera. Es cada vez mayor el aumento de la demanda de alimentos por parte de los consumidores, tanto en calidad como en cantidad

Los ganaderos no han quedado retrasados y han hecho uso de todas las tecnologías que les permitan lograr una mayor producción en menor tiempo, ya sean tecnologías genético-reproductivas, nutricionales, ambientales, y farmacológicas. De esta manera lo más común desde los años 50 del pasado siglo, ha sido la aplicación de sustancias que permitían mejorar la asimilación de los alimentos tales como antibióticos, probióticos, enzimas, antimicrobianos, modificadores del sistema inmunitario, modificadores metabólicos o agentes anabolizantes, etc. Estos últimos, los agentes anabolizantes, tienen un impacto muy grande en la salud humana y animal. El exceso de este tipo de compuestos ha llegado a presentar complicaciones para la salud humana como es el caso de la resistencia a los antibióticos, alteraciones hormonales en adolescentes por el abuso de los productos hormonales utilizados en los animales e intoxicaciones por residuos de sustancias químicas, cual es el caso de los b-agonistas entre los que se encuentra el clembuterol.

Refiriéndonos a los b-agonistas, es necesario citar que existen determinadas sustancias que en el organismo pueden estimular una respuesta, son las llamadas sustancias agonistas, o, al contrario, inhibir una respuesta, son las sustancias antagonistas. Ambas actúan a nivel de los receptores que se encuentran en la célula.

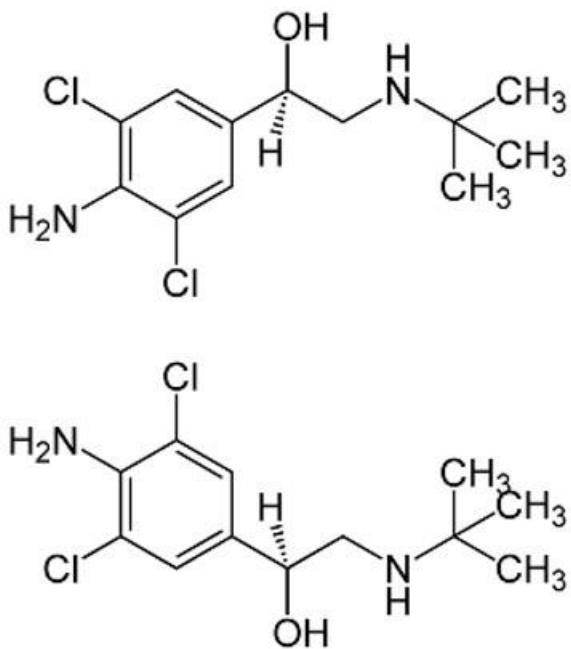
Antecedentes del uso del clembuterol

Hace años se usaban los tiroestáticos para facilitar la acumulación de líquido en los tejidos animales y lograr así un aumento de peso. El resultado era un exceso de agua en el tejido, sobre todo, en el músculo de la carne. Cuando

esta carne se freía, la pieza se reducía de tamaño y se formaba una especie de espuma en la sartén. Observando estos inconvenientes, se probaron diferentes sustancias (zilpaterol, ractopamina) hasta dar con el clenbuterol para lograr el mismo objetivo: aumentar el peso. Actualmente se sabe que el clenbuterol es capaz de aumentar el rendimiento en canal de los bovinos y otras especies pero es un tanto peligroso para la salud pública y representa un acto ilegal y por tanto rechazado en el ámbito internacional al grado de estar prohibido su uso como promotor de la producción por las legislaturas de muchos países. No obstante, debe destacarse que este principio activo no es potencialmente oncogénico ni mutagénico y es embriotóxico sólo a grandes dosis.

Únicamente representa un peligro para la salud pública en términos de la estimulación cardiovascular que se deriva de la ingestión de productos cárnicos provenientes de animales tratados con clenbuterol en los que no se observó un retiro o cuarentena de cuatro semanas de duración en el rastro o matadero antes de su sacrificio. A la fecha no existen informes que documenten fatalidades.

Se considera al fármaco clenbuterol como un potente bronco-dilatador, anabólico y agente lipolítico en muchas especies. También fomenta la producción de proteína y reduce la de grasa. Esto es lo que provoca que se obtengan importantes ganancias en el rendimiento en canal, en el ganado de engorde, lo que en no pocos casos ha llevado a su uso clandestino.

**Figura 1. Estructura química del clembuterol**

Su nombre sistemico es (*RS*)-1-(4-amino-3,5-diclorofenil)-2-(tert butilamino)etanol y su fórmula química es C₁₂H₁₈N₂Cl₂O

(Fuente Wikipedia)

Generalidades y efectos fisiológicos del clembuterol

El clenbuterol es un compuesto químico perteneciente al grupo de los llamados *beta2-agonistas*. Posee efectos fisiológicos similares a los esteroides anabólicos, que promueven el crecimiento de tejido muscular y la reducción de la grasa corporal, por lo que es usado ilegalmente en dosis superiores al recomendado para uso terapéutico, actuando como agente de repartición para ganar ventaja competitiva en los animales productores de carne, no solamente en bovinos sino también en cerdos y ovinos. En todas las especies, la sustancia se distribuye ampliamente en los tejidos y la excreción es predominantemente vía la orina (clenbuterol no metabolizado). El clenbuterol continúa estando presente en la carne del ganado, aun después de que ha sido sacrificado, trasladando sus efectos de carne contaminada al consumidor humano lo que puede originar intoxicaciones en las personas que consumen esa carne.

Efectos: en bovinos el clenbuterol induce, a dosis bajas, consideradas como promotoras del rendimiento productivo, un aumento de

la presión sanguínea, incremento transitorio de la frecuencia cardiaca durante 24 horas aproximadamente e incremento de la tasa metabólica.

Es importante señalar que en el caso del clenbuterol se han documentado los siguientes efectos derivados de la ingesta del fármaco incluido en productos de origen animal: adormecimiento de las manos, temblores musculares, nerviosismo, dolor de cabeza y dolores musculares.

En sobredosis agudas-extremas, no derivadas de la ingesta de productos con residuos del fármaco, sino producto de una sobredosis accidental o no de productos farmacéuticos de la línea humana que contienen clenbuterol, se acentúa la taquicardia, el adormecimiento, el nerviosismo, los temblores y puede haber necrosis del miocardio por disminución de la perfusión generada por el acortamiento de la diástole, etapa en la que se lleva a cabo la irrigación del miocardio por las coronarias.

En este sentido, es necesario conocer que la concentración de residuos máxima (MRL = maximal residue limit) en tejidos o en leche de un medicamento y sus metabolitos se calcula a partir de la ingesta diaria admisible (ADI = admisible daily intake), utilizando como factor de alimento diario ingerido un total de 300 g de carne, 300 g de grasa, 300 g de vísceras, dos huevos y un litro de leche.

El valor de la ADI del clenbuterol es de 0.04 mg/kg/día, lo que equivale 2.4 mg/día para una persona de 60 kg. Para llegar al valor del ADI previamente se determinó para el clenbuterol el denominado nivel de no efecto (NOEL = no effect level) del compuesto en 2.4 mg por día.

El valor del ADI por seguridad adicional se reduce a 250 ng/día (aproximadamente 10 veces menos); esto es, 4.1 ng/ kg/día, considerando un humano de 60 kg. Si se toman como ingesta 2 kg de productos cárnicos y grasa por día, entonces el valor de MRL será equivalente a 125 ng/kg de alimento (125 ppb); esto es, cada kg de producto de origen animal puede contener 125 ng de clenbuterol activo y no se presentarán reacciones adversas en el ser humano.

De tal suerte que el problema potencial en salud pública se debe posiblemente a una cuestión de concentraciones del clenbuterol en los alimentos ingeridos y no a una toxicidad genómica acumulable u otra de las índoles ya referidas. De la misma manera, no hay datos que sugieran que algún derivado b-agonista presente las toxicidades comentadas.

Modo de uso y ventajas al ganadero que usa clembuterol

Se menciona, aunque sin pruebas concretas, que los productores incrementan sus ganancias hasta en un 30-40% con el uso de clembuterol para el engorde de vacunos, ya que la carne cuenta con menos cantidades de grasa y mayor espesor de músculo. Cuando se hace uso del clembuterol, éste se mezcla con el alimento usado por el ganadero en una proporción máxima de 1 gr/tonelada

La mezcla de esta sustancia con el alimento del ganado tiene un doble propósito: por un lado varía la composición de la carne ya que el clembuterol disminuye el porcentaje de grasa y aumenta el de proteína, a la par del porcentaje de agua que acompaña a esta última, a la vez la ansiedad y aceleración del ritmo cardíaco que sufre el animal, le conducen a ingerir alimento constantemente, alcanzando el peso de mercado con mayor rapidez si lo comparamos con otros animales que no consumen clembuterol. La carne proveniente de animales sacrificados que consumieron clembuterol, proporciona mayores beneficios económicos al ganadero ya que posee poca grasa y la tonalidad rojiza que adquiere la hace más atractiva al consumidor.

El riesgo a la salud del consumidor es que el clembuterol tarda varios días, incluso semanas, en ser metabolizado y eliminado vía hígado del animal y es en este órgano donde se concentra la mayor cantidad del fármaco.

Determinación del clembuterol en tejidos de bovinos

No es posible saber si un trozo de carne contiene clembuterol a simple vista, sino que se necesitan controles específicos para detectarlo. La Agencia Europea del Medicamento (EMEA) y el Comité Mixto FAO/OMS de Expertos en Aditivos Alimentarios (JECFA) establecen una ingesta diaria admisible (IDA) de 0 a 0,004 microgramos por kilo de peso corporal y día. Este comité de expertos aconseja no usar el clembuterol como promotor del crecimiento, ya que su uso se ha convertido en un problema, no solo para la salud pública sino también de tipo económico y ético, pues representa buenas ganancias para quien lo distribuye y lo utiliza sin importar las consecuencias que pueda ocasionar al consumidor.

Es ahora una norma entre los ganaderos y los compradores y distribuidores de carne de bovino el uso de un sistema de trazabilidad que permite conocer todos los pasos que ha seguido un producto, desde la producción, al sacrificio y comercialización. De esa manera se ha venido disminuyendo significativamente el uso del clembuterol. Este sistema de trazabilidad es exigido por los grandes mercados de carne de bovino: la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá, Japón, Gran Bretaña, etc.

Para la determinación rápida de presencia de Clembuterol en tejido muscular se hace uso de los kit's denominados "**Rapid test for food and feed**", los cuales suministran una respuesta rápida y confiable.

Uso del clembuterol en el deporte

El abuso del clembuterol se observa a menudo en el deporte y en el físico-culturismo para aumentar la resistencia y masa muscular. Muchos abusan de ello y a eso se debe que su uso está prohibido para los atletas por la Agencia Mundial Antidopaje (AMA) y los que dan positivo a esta droga son descalificados en competencias futuras. Su demanda por deportistas se debe a que produce un aumento de la capacidad aeróbica, la estimulación del sistema nervioso central y un incremento en la presión arterial y el transporte de oxígeno, además de que sus efectos son relativamente rápidos cuando se administra por la vía oral, apareciendo al cabo de 30 minutos o como máximo dos horas; su eliminación ocurre principalmente por vía renal a las de 25 a 35 horas.

En algunas disciplinas deportivas se usa esta sustancia para ayudar a conseguir una rápida pérdida de peso, ya que el clembuterol es un estimulante del sistema nervioso central que consigue elevar el metabolismo basal, con lo cual la temperatura corporal se eleva ligeramente propiciando la quema de grasas (entre otros factores). Además tiene unas potentes propiedades anticatabólicas que impiden la pérdida de tejido muscular magro, con lo cual su uso en etapas de definición es prácticamente obligado dentro del fisico-culturismo.

Entre los trastornos colaterales que puede causar este b-agonista se encuentran los siguientes: aumento de la frecuencia cardiaca, respiración rápida, palpitaciones del corazón, dolor de pecho, temblores, ansiedad, desequilibrio electrolítico. Este malestar por intoxicación suele ocurrir horas después de ingerir los productos que contienen restos de la sustancia y desaparecer entre dos y seis días después.

El clembuterol en deportistas se puede detectar a través de pruebas antidopaje en las competiciones, aunque la posibilidad de que el origen de algunos resultados positivos esté en el consumo de carne, es improbable. Muchos deportistas alegan el uso de bronco-dilatadores como fuente del clembuterol, lo que ha provocado que esta sustancia esté prohibida también por la Unión Ciclista Internacional además de la AMA. Se han conocido casos de que en caldos de res se han detectado 1.3 nanogramos de clembuterol, cantidad suficiente para dopar a un deportista.

Clembuterol como medicamento

El clenbuterol es un medicamento que ofrece el beneficio de inducir una notoria bronco-dilatación en el hombre a dosis de 10, 20 y hasta 40 mg/adulto y de 0.8 mg/kg en bovinos y equinos.

También, de manera similar a lo que sucede con la mujer que tiene una amenaza de parto prematuro, el clenbuterol es un medicamento capaz de retardar el proceso de parto en yeguas, ovejas y vacas en dosis de 300-450 mg/animal.

Los residuos de clembuterol pueden afectar las funciones de pulmones y corazón en seres humanos, que ingieren carne o hígado de animales, a los que les ha sido administrado el fármaco. Esto es debido a que la ingesta de carne contaminada puede exceder fácilmente las dosis médicas habituales para seres humanos.

La Food and Drug Administration (FDA), de E.U., no aprueba el uso de clembuterol en humanos, aunque sí se permite una forma líquida del medicamento para su uso en el tratamiento de la obstrucción de las vías respiratorias en caballos. Fuera de EU, el clembuterol se usa solo con receta médica para tratamiento del asma.

Conclusion

Por el riesgo comprobado que conlleva, no solo el des prestigio de los ganaderos, industriales y deportistas, sino en la manifestación de los síntomas propios de esta sustancia en los consumidores al arriesgar su salud, es de urgente necesidad poner en práctica en todos los rastros y mataderos, métodos de análisis rápidos y confiables que permitan asegurar la inocuidad de las carnes y evitar las consecuencias de salud pública, socio económicas y de recreación que repercuten negativamente en el comercio y sanidad de los animales, su carne y derivados.

BIBLIOGRAFIA

Agro-Meat. 2018. Problemática por el uso del clenbuterol en animales destinados a la producción de carne en México.

Blandón B. J. 2003. Manual de Ganadería Sostenible N° 1. Ganado bien alimentado ganancia segura. SIMAS. 56 p.

Blandón, B. J. Manual de Ganadería Sostenible n°3. A mayor reproducción, más leche más terneros. SIMAS. 60 p.

Chávez, A. L. A. M; Díaz, O. J. A.; Pérez, C. B. y Alarcón, R. M. A. 2012. Tendencia de 2005 a 2010 de los niveles de Clembuterol en muestras de bovinos en Guerrero, México. Revista Mexicana de Ciencias Pecuarias, 3(4): p. 449-458.

Jiménez, S. L. A et al. 2011. Vigilancia sanitaria en el uso ilícito del clembuterol y su coordinación intersectorial en dos entidades de México. Vet. Méx, 42(1): p. 11-25.

Ochoa, G. D. 2011. Análisis del grado de cumplimiento y estimación de costos para la implementación de la Norma para Sistemas Sostenibles de Producción Ganadera en Río Blanco y Paiwas, Nicaragua. Tesis para M.S. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. C. Rica.

Olivares, J., Quiroz, F., Rojas, S., Camacho, L.M., Cipriano, M. 2015. Determinación de clembuterol en tejido muscular en bovinos en rastros de la región de Tierra Caliente del Estado de Guerrero. Revista de Energía Química y Física. Septiembre 2015, Vol.2 No.4 p. 338-342.●

Conteo de Aves Playeras

Recopilación

Una publicación en El Nuevo Diario me alertó sobre el conteo de aves playeras en Nicaragua, y escribí a nuestro colaborador Martín Lezama pidiendo más información, quien me envío dos fotos de Manfred Bienert. Son playeros de varias especies en abril 2010, Las Playitas, ciudad Dario, Matagalpa.



1. *Tringa flavipes* (*pata amarilla menor*); 2. *Actitis macularius* (*playero alzacolita*); 3. *Arenaria interpres* (*vuelcapiedras rojizo*); 4. *Himantopus mexicanus* (*monjita americana*); 5. *Calidris himantopus* (*correlimus patillargo*); 6. *Leucophaeus pipixcan* (*gaviota de Franklin*)

Tringa flavipes migra hacia la zona del golfo de México y al Sur de América del Sur, aunque existen registros de su presencia en Europa oriental y en Gran Bretaña. Se alimentan en aguas someras, principalmente de insectos, pequeños peces y crustáceos, usando a veces su pico para revolver las aguas.

Actitis macularius cría cerca del agua dulce en Canadá y Estados Unidos. Son migratorias hacia el sur de EE.UU. y de Sudamérica, y muy raras divagando por el oeste de Europa. No son gregarias.

Arenaria interpres tiene un área de distribución que, según la estimación, va de uno a diez millones de kilómetros cuadrados, cubriendo parte de África, América, Asia, Europa y Oceanía.

Himantopus mexicanus habita desde el sur de Estados Unidos, el norte de la península de Baja California, el Golfo de México, América Central y el Caribe, hasta el noroeste de Brasil, el sudoeste del Perú, el este de Ecuador y las Islas Galápagos.

Calidris himantopus se reproduce en los espacios abiertos de la tundra ártica en América del Norte. Es un ave migratoria de largo rango, pasa el invierno en la zona norte de América del Sur. De forma esporádica ha sido observado en la zona oeste de Europa, Japón y el norte de Australia.

Leucophaeus pipixcan se cría en provincias centrales de Canadá y los estados adyacentes del norte de Estados Unidos; en las praderas canadienses se encuentra sobre todo en la región llamada Prairie Dove. Es un ave migratoria que pasa los inviernos (del hemisferio norte) en el Caribe, Perú, Argentina, y Chile; en este último, un importante lugar donde se encuentran es en la reserva nacional El Yali.

El recuento de aves playeras se hace a nivel internacional. La Red Hemisférica de Aves Playeras seleccionó a la **Reserva Natural del Delta del Estero Real**, en Chinandega, como Sitio Internacional de Reserva de Aves Playeras. Hasta ese momento, un total de 88 áreas formaban parte de la Red de Reservas de aves playeras de las cuales solamente pertenecía a Centroamérica la Bahía de Panamá,. Los expertos de la organización Quetzalli Nicaragua, a cargo de la científica Salvadora Morales, indican que las aves playeras son importantes porque son un indicador sobre la salud de los ecosistemas acuáticos de toda la región. De igual manera, porque son un importante atractivo para turistas internacionales que desean ver estos animales en sus hábitats de vida.

La red hemisférica de reservas para aves playeras (RHRAP) o Western Hemisphere Shorebird Reserve Network (WHSRN) en inglés, es el primer sistema hemisférico de reservas naturales en red cuyo objetivo es proteger a las especies de aves playeras y sus hábitats en América. La oficina ejecutiva tiene su sede en Manomet, Massachusetts, Estados Unidos. Fue creada en 1986 sobre la base de la idea de Guy Morrison, del Servicio Canadiense de Vida Silvestre, luego desarrollada junto a J.P. Myers y otros investigadores en la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia y más tarde en la Sociedad Nacional Audubon. El objetivo principal es proteger los sitios críticos para las aves playeras: áreas de reproducción, de invernación, de tránsito y de escala durante la migración.

La Alianza para Las Áreas Silvestres ha publicado la Lista Patrón de Aves de Nicaragua, que en su Parte I: Tinamidae – Furnariidae lista los siguientes correlimos:

CORRELIMOS Y SIMILARES	SCOLOPACIDAE	SANDPIPER AND ALLIES
Andarrios Patigualdo Grande	<i>Tringa melanoleuca</i>	Greater Yellowlegs
Andarrios Patigualdo Chico	<i>Tringa flavipes</i>	Lesser Yellowlegs
Andarrios Solitario	<i>Tringa solitaria</i>	Solitary Sandpiper
Playero Aliblanco	<i>Catoptrophorus semipalmatus</i>	Willet
Correlimos Vagabundo	<i>Heteroscelus incanus</i>	Wandering Tattler
Andarrios Maculado	<i>Actitis macularia</i>	Spotted Sandpiper
Pradero	<i>Bartramia longicauda</i>	Upland Sandpiper
Zarapito Trinador	<i>Numenius phaeopus</i>	Whimbrel
Vuelve piedras Rojizo	<i>Arenaria interpres</i>	Ruddy Turnstone
Playero de Rompiente	<i>Aphriza virgata</i>	Surfbird
Correlimos Semipalmeado	<i>Calidris pusilla</i>	Semipalmated Sandpiper
Correlimos Occidental	<i>Calidris mauri</i>	Western Sandpiper
Correlimos Menudo	<i>Calidris minutilla</i>	Least Sandpiper
Correlimos Lomiblanco	<i>Calidris fuscicollis</i>	White-rumped Sandpiper
Correlimos Pechirrayado	<i>Calidris melanotos</i>	Pectoral Sandpiper
Correlimos Patilargo	<i>Calidris himantopus</i>	Stilt Sandpiper
Praderito Pechianteado	<i>Tryngites subruficollis</i>	Buff-breasted Sandpiper

Hay tres clasificaciones para los sitios: hemisférico, internacional o regional. Para calificar como hemisférico un sitio debe ser utilizado por más de 500 000 aves playeras por año, o más del 30 % de una especie. El internacional debe presentar una población de al menos 100 000 aves por año o más del 10 % de una especie. Y el regional por lo menos 20 000 por año, o un 5 % de una especie.

El primer sitio designado fue la bahía de Delaware en Estados Unidos, el 21 de mayo de 1986.

En Nicaragua, en 2013 iniciamos con la identificación de los sitios de mayor importancia de las aves playeras en el sector del Golfo de Fonseca de Nicaragua. Durante los muestreos se recorrieron diferentes sitios con potencial para las aves playeras en el Estero Real y Padre Ramos. Identificamos el Delta del río Estero Real como el sitio de mayor importancia para las aves playeras y como un sitio que podría clasificar en la Red de Reservas Playeras del Hemisferio Occidental.

Durante los conteos del 2013 se contabilizó el 100-110% de la población biogeográfica de *Charadrius wilsonia beldingi*. 3.4 % de *Charadrius semipalmatus*. 2.8% *Numenius phaeopus rufiventris*; el 1.3 % de *Limnodromus griseus caurinus* y el 1.2% *Tringa semipalmata inornatus*. Conteos máximos de 28,621 individuos concentrados y mínimos de 7,750. Los conteos del 2014 disminuyeron en esfuerzo de muestreo, sin embargo reflejan resultados similares al 2013. Conteos máximos de 33,403 individuos durante conteos simultáneos. El 2% de la población de *Charadrius semipalmatus*, 45.80% de la población de *Charadrius wilsonia*, el 1% de *Numenius phaeopus* y el 1% de *Linmodromus griseus*. Las áreas de mayor concentración se encuentran bajo la influencia directa de miles de hectáreas de actividades de camaronicultura. Encontramos concentraciones de 26,257 individuos de *C. mauri* en las granjas camaroneras adyacentes durante la pleamar.

Las Aves Playeras son un grupo de aves adaptadas a vivir en hábitats abiertos en una diversidad de hábitats entre los cuales se encuentran zonas arenosas, fangosas, aguas someras, planos lodosos intermareales, etc. Muchas de sus especies son gregarias, creando espectaculares bandadas con cientos de miles de individuos que parecen olas en el cielo.

Las especies migratorias realizan largos viajes, algunas de las especies como el *Calidris canutus* viaja hasta 32.180 km haciendo paradas estratégicas en sitios llamados “stop over” donde se alimentan para continuar su largo viaje hacia la Antártica donde se reproducen y hacen el viaje de retorno. Estos “hot spot” o áreas que albergan miles de individuos de aves playeras tanto de paso, como residentes invernales, juegan un rol fundamental para garantizar el éxito reproductivo de las especies.

La utilidad de los datos colectados como parte de estos conteos requiere que todos los observadores sigan un protocolo¹ y los documentos asociados. Por favor lea detenidamente el protocolo y los documentos asociados (descripción de área, mapas, y formatos de datos) antes de llevar a cabo los conteos. Si usted tiene alguna pregunta por favor contacte su coordinador de sitio o a Richard Johnston (rjohnston@calidris.org.co) o Khara Strum (kstrum@prbo.org). De antemano gracias por su duro trabajo y su entusiasmo por las aves.

Estos conteos son diseñados para obtener datos de abundancia anual, tendencias de largo plazo y asociaciones con el hábitat de aves playeras migratorias en estuarios costeros. Además de la situación de cada localidad los

¹ Ver [Protocolo de conteo de aves playeras en estuarios a través de búsqueda de áreas](#)

datos a través de todo el corredor migratorio del Pacífico se combinaran anualmente para evaluar patrones espaciales y temporales de la abundancia de aves playeras en múltiples escalas. Para permitir estas comparaciones se recomienda seguir el protocolo para garantizar datos estandarizados en todos los sitios a través del corredor migratorio del Pacífico.

Estos conteos consisten en el conteo en un conjunto de áreas de muestreo pre-definidas dentro de estuarios. Dichas áreas preferiblemente se definen con base en hábitat. En cada área la meta es buscar todas las aves playeras y registrar la abundancia de cada especie. Los conteos se llevan a cabo durante las condiciones mareales que permitan identificar todas las especies (por ejemplo aves que estén muy lejos, >200m, no pueden ser identificadas o contadas apropiadamente), pero ANTES de que se muevan a los sitios de refugio (**"dormideros"**).

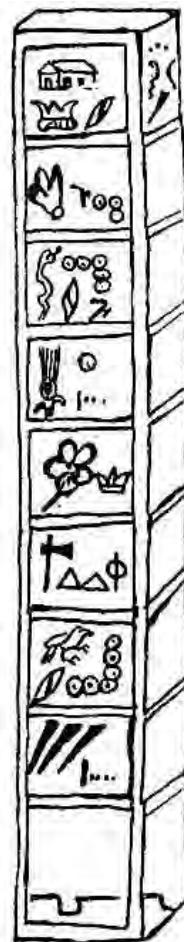
Las condiciones óptimas de la marea que satisfagan estos criterios pueden variar entre estuarios, pero cada conteo debería ocurrir durante las MISMAS condiciones mareales cada año. Los conteos se llevan a cabo una vez al año durante una ventana de conteo (Para Suramérica enero 15-febrero 15) en condiciones óptimas de marea y todos los conteos de un sitio debe ser conducido el mismo día y en la misma ventana mareal. Para estuarios grandes, el tiempo del conteo en localidades específicas dentro de la ventana mareal puede variar. Recomendamos una evaluación cuidadosa de las condiciones mareales óptimas para llevar a cabo conteos antes de finalizar el protocolo para el monitoreo a largo plazo.●

MADERO CALENDÁRICO NICARAO

«...y los indios de este reino, fuera de escribir, con figuras y caracteres, las cuentas y tributos e historias de sus señores en pergaminos y mantas; también tallaban y esculpían en piedras y maderos con gran curiosidad y primor; y semejante a estos maderos historiados era el que refirió, el presentado Fray Luís Xirón, religioso mercedario, y antiguo y gran ministro de los indios de la parte de Nicaragua...

«Fray Luís Xirón decía haber tenido en su poder, y según su inteligencia, y modo de inscripciones, era terminación de siglo, en principio de otro, en los tiempos de algún señor de los Pipiles, de aquella parte de Nicaragua...Y en esta demostración parece, que en la cuarta casilla, cerrar el computo de un siglo [52 años], por la gavilla, o junta de varas, que allí se estampa, y empezar a correr otro, que aparece en la quinta tanda una flor, y una corona; mas parece ser el nombre del Señor en cuyo tiempo se cerró el siglo, el de Jutecucali, el Señor Casa; porque parece lo da a entender así aquella casa, que se ve pintada en la primer orden superior de esta planta; y el segundo cacique, demuestra haber sido el señor Sochil, de espíritu belicoso, y dado al ejercicio militar, porque los caracteres de la penúltima casilla representan haber vencido tres batallas...»¹

«Un madero calendárico tallado, fue traído o enviado a Fuentes y Guzmán por un fraile Mercedario, Francisco Xirón, de Nicaragua. Aunque Fuentes atribuyó el artefacto a los Pipiles, el origen nicaragüense del artefacto lo asignaría a los Nicaraos. Interesante, el mismo glifo de gobernante que Fuentes ilustró en una de las listas de tributo Pipil también aparece en el madero. Según Xirón, el madero marcaba el paso del tiempo y la terminación de un ciclo calendárico de cincuenta y dos años. La ilustración de Fuentes claramente demuestra varios glifos calendáricos mexicanos, incluyendo el glifo para la terminación de un ciclo, una gavilla de varillas finas atadas juntas. Es sorprendente que el madero supuestamente también tuviera glifos para los nombres de los gobernantes, las especies de tributo, y las conquistas aborígenes. Suponiendo que la descripción de



¹ Imagen del madero y texto reproducido de la obra del Capitán D. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, Recordación Florida: Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del reyno de Guatemala. Prólogo del Licenciado J. Antonio Villacorta C., 3 vols. Ciudad Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1932-33.

Fuentes del madero fuera exacta y que llevara registros de las conquistas aborígenes, entonces es indicado asignarle a su ejecución una fecha anterior a la Conquista.»² ■

² Traducido de Fowler Jr., William R., *The Cultural Evolution of Ancient Nahua Civilizations: The Pipil-Nicarao of Central America*, pages 15-16, 1st edition, Norman, OK: University of Oklahoma Press, 1989.